

TESTIMONIOS PARA LOS MINISTROS

ELENA G. DE WHITE

"Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos, es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas" (Mateo 13: 52). 11

1. LA IGLESIA DE CRISTO

El Objeto de su Suprema Consideración *

Melbourne, Australia, 23 de diciembre de 1892.

Queridos hermanos de la Asociación General:

Testifico ante mis hermanos y hermanas que la iglesia de Cristo, por debilitada y defectuosa que sea, es el único objeto en la tierra al cual él concede su suprema consideración. Mientras el Señor extiende a todo el mundo su invitación de venir a él y ser salvo, comisiona a sus ángeles a prestar ayuda divina a toda alma que acude a él con arrepentimiento y contrición, y él se manifiesta personalmente a través de su Espíritu Santo en medio de su iglesia. "JAH, si mirares a los pecados, ¿quién, oh Señor, podría mantenerse? Empero hay perdón cerca de ti, para que seas temido. Esperé yo a Jehová, esperó mi alma; en su palabra he esperado. Mi alma espera a Jehová más que los centinelas a la mañana.... Espere Israel a Jehová; porque en Jehová hay misericordia. Y abundante redención con él. Y él redimirá a Israel de todos sus pecados".

Ministros de toda la iglesia, sea este nuestro lenguaje, un lenguaje que salga de corazones que respondan a la gran bondad y al amor de Dios hacia nosotros como pueblo y hacia nosotros individualmente: "Espera, oh Israel, en Jehová, desde ahora 12 y para siempre". "Los que estáis en la casa de Jehová, en los atrios de la casa de nuestro Dios. Alabad a JAH, porque es bueno Jehová: cantad salmos a su nombre, porque es suave. Porque JAH ha escogido a Jacob para sí, a Israel por posesión suya. Porque yo sé que Jehová es grande, y el Señor nuestro, mayor que todos los dioses". Considerad, mis hermanos y hermanas, que el Señor tiene un pueblo, un pueblo escogido, su iglesia, que debe ser suya, su propia fortaleza, que él sostiene en un mundo rebelde y herido por el pecado; y él se ha propuesto que ninguna autoridad sea conocida en él, ninguna ley reconocida por ella, sino la suya propia.

Satanás tiene una gran confederación, su iglesia. Cristo la llama la sinagoga de Satanás, porque sus miembros son los hijos del pecado. Los miembros de la iglesia de Satanás han estado constantemente trabajando para desechar la ley divina, y confundir la distinción entre el bien y el mal. Satanás está trabajando con gran poder en los hijos de desobediencia y por medio de ellos para exaltar la traición y la apostasía como verdad y lealtad. Y en este tiempo el poder de su inspiración satánica se mueve en instrumentos vivientes para llevar a efecto la gran rebelión que comenzó en el cielo contra Dios.

DISTINCIONES CLARAS, DEFINIDAS

En este tiempo la iglesia ha de ponerse sus hermosas vestiduras: "Cristo justicia nuestra". Estas son distinciones definidas, claras, que han de ser restauradas y ejemplificadas ante el mundo al mantener en alto los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. La hermosura de la santidad ha de aparecer con su lustre primitivo en contraste con la deformidad y las tinieblas de los desleales, aquellos que se han rebelado contra la ley de Dios. Así nosotros reconocemos a Dios, y aceptamos su ley, el fundamento 13 de su gobierno en el cielo y en sus dominios en el cielo y sus dominios terrenales. Su autoridad debe ser mantenida distinta y clara delante del mundo; y no debe reconocerse ninguna ley que se halle en conflicto con las leyes de Jehová. Si desafiando las disposiciones de Dios se permite que el mundo ejerza su influencia sobre nuestras decisiones o nuestras acciones, el propósito de Dios es anulado. Por especioso que sea el pretexto, si la iglesia vacila aquí, se escribe contra ella en los libros del cielo una traición de las más sagradas verdades, y una deslealtad al reino de Cristo. La iglesia ha de sostener firme y decididamente sus principios ante todo el universo celestial y los reinos del mundo; la firme fidelidad en mantener el honor y el carácter sagrado carácter de Dios atraerá la atención y la admiración aun del mundo, y muchos serán inducidos, por las buenas obras que contemplan, a glorificar a

nuestro Padre en los cielos. Los leales y fieles llevarán las credenciales del cielo, no de los potentados terrenales. Todos los hombres sabrán quiénes son los discípulos de Cristo, elegidos y fieles, y los conocerán cuando estén coronados y glorificados como personas que han honrado a Dios y a quienes él ha honrado, dándoles la posesión de un eterno peso de gloria. . . .

El Señor ha provisto a su iglesia de capacidades y bendiciones para que presente ante el mundo una imagen de su propia suficiencia, y para que su iglesia sea completa en él, una constante representación de otro mundo, el mundo eterno, regido por leyes superiores a las terrenas. Su iglesia ha de ser un templo erigido a la semejanza divina, y el arquitecto angelical ha traído su áurea vara de medir del cielo, y cada piedra debe ser labrada y escuadrada según la medida divina y pulida para brillar como emblema del cielo, irradiando en todas direcciones los rayos brillantes y claros del Sol de justicia. La iglesia ha de ser alimentada del maná celestial, y 14 mantenida bajo la única guardia de su gracia. Revestida con la armadura completa de luz y justicia, entra en su final conflicto. La escoria, el material inútil, será consumido, y la influencia de la verdad testifica ante el mundo de su carácter santificador y ennoblecer. . . .

EXPERIMENTOS DIVINOS *

El Señor Jesús está realizando experimentos en los corazones humanos por medio de la manifestación de su misericordia y abundante gracia. Está realizando transformaciones tan sorprendentes que Satanás, con toda su triunfante jactancia, con toda su confederación del mal unida contra Dios y las leyes de su gobierno, se detiene para mirarla como una fortaleza inexpugnable ante sus sofismas y engaños. Son para él un misterio incomprensible. Los ángeles de Dios, serafines y querubines, los poderes comisionados para cooperar con los agentes humanos, contemplan con asombro y gozo, cómo hombres caídos, una vez hijos de la ira, están desarrollando, por la enseñanza de Cristo, caracteres a la semejanza divina, para ser hijos e hijas de Dios, para desempeñar una parte importante en las ocupaciones del cielo.

Cristo ha dado a la iglesia amplias facilidades, para que él pudiera recibir una gran recompensa de gloria de su posesión redimida y comprada. La iglesia, al ser dotada de la justicia de Cristo, se convierte en el repositorio del Señor, en el cual la riqueza de su misericordia, su amor, su gracia, ha de aparecer en su plena y final manifestación. La declaración de su oración intercesora, de que el amor del Padre es tan grande hacia nosotros como hacia él mismo, el Hijo unigénito, y que nosotros estaremos con él donde él está, hechos uno con Cristo y el Padre para siempre, es una maravilla para la hueste angelical, y constituye su gran gozo. El don de su 15 Espíritu Santo, rico, completo y abundante, ha de ser para su iglesia como un muro de fuego que la circunde, contra el cual no prevalezcan las potencias del infierno. En su inmaculada pureza y perfección impecable, Cristo mira a sus hijos como la recompensa de sus sufrimientos, su humillación y su amor, y el suplemento de su gloria; Cristo, el gran centro del cual irradia toda gloria. "Bienaventurados los que son llamados a la cena del Cordero".

La Iglesia es Propiedad de Dios *

La Iglesia es la propiedad de Dios, y Dios la recuerda constantemente mientras ella está en el mundo, sujeta a las tentaciones de Satanás. Cristo nunca ha olvidado los días de su humillación. Al abandonar las escenas de su humillación, Jesús no perdió nada de su humanidad. Conserva el mismo amor tierno y piadoso, y siempre es conmovido por la angustia humana. Siempre tiene en cuenta que él fue un Varón de dolores, experimentado en quebrantos. No olvida a su pueblo que lo representa, que está luchando para sostener su ley pisoteada. Sabe que el mundo que lo ha odiado odia también a su pueblo. Aun cuando Cristo Jesús ha pasado a los cielos, allí continúa siendo una cadena viviente que une a sus creyentes con su propio corazón de amor infinito. Los más humildes y débiles están unidos íntimamente a su corazón por una cadena de simpatía. Nunca olvida que él es nuestro representante, y que lleva nuestra naturaleza. 16

-Jesús ve a su verdadera iglesia en la tierra, cuya mayor ambición consiste en cooperar con él en la grandiosa obra de salvar almas. Oye sus oraciones presentadas con contrición y poder, y la Omnipotencia no puede resistir sus ruegos por la salvación de cualquier miembro probado y tentado del cuerpo de Cristo. "Por tanto, teniendo un gran Pontífice, que penetró los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un Pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Lleguémonos pues confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro". Jesús vive siempre para interceder por nosotros. Por medio de nuestro Redentor, ¿qué bendiciones no recibirá el verdadero

creyente? La iglesia, que está por entrar en su más severo conflicto, será el objeto más querido para Dios en la tierra. La confederación del mal será impulsada por un poder de abajo, y Satanás arrojará todo vituperio posible sobre los escogidos a quienes no puede engañar y alucinar con sus invenciones y falsedades satánicas. Pero exaltado "por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y remisión de pecados", Cristo nuestro representante y nuestra cabeza, ¿cerrará su corazón, o retirará su mano, o dejará de cumplir su promesa? No; nunca, nunca.

IDENTIFICADO CON SU IGLESIA

Dios tiene una iglesia, un pueblo escogido; y si todos pudieran ver como yo he visto cuán estrechamente Cristo se identifica con su iglesia, no se oiría un mensaje tal como el que acusa a la iglesia de ser Babilonia. Dios tiene un pueblo cuyos miembros son colaboradores con él, y ellos han avanzado hacia adelante, teniendo la gloria del Señor en vista. Escuchad 17 la oración de nuestro representante en el cielo: "Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo; para que vean mi gloria que me has dado". ¡Oh, cómo anhelaba la divina Cabeza tener a su iglesia consigo! Sus hijos tuvieron compañerismo con él en sus sufrimientos y humillación, y el mayor gozo que él experimente consiste en tenerlos consigo para hacerlos participantes de su gloria. Cristo reclama el privilegio de tener a su iglesia consigo. "Aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo". El tenerlos consigo está de acuerdo con la promesa, el pacto y el acuerdo hecho con su Padre. El presenta reverentemente ante el propiciatorio su redención terminada en favor de su pueblo. El arco de la promesa circunda a nuestro Sustituto y Seguridad mientras derrama su petición de amor: "Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo; para que vean mi gloria que me has dado". Contemplaremos al rey en su hermosura, y la iglesia será glorificada.

A semejanza de David, podemos orar ahora: "Tiempo es de hacer, oh Jehová; disipado han tu ley". Los hombres han andado desobedeciendo la ley de Dios hasta alcanzar un punto de insolencia sin paralelo. Los hombres se están educando en la desobediencia, y se acercan rápidamente al límite de la tolerancia y del amor de Dios, y Dios seguramente intervendrá. El vindicará ciertamente su honor, y reprimirá la iniquidad prevaleciente. ¿Será arrastrado el pueblo que guarda los mandamientos de Dios por la iniquidad que predomina? ¿Serán ellos tentados, porque se tenga a la ley de Dios en oprobio universal, a pensar menos en esa ley que es el fundamento de su gobierno tanto en el cielo como en la tierra? No. Para su iglesia su ley llega a ser más preciosa, santa, honorable, a medida que los hombres arrojen sobre ella escarnio y contención. 18 Como David, pueden decir: "Disipado han tu ley. Por eso he amado tus mandamientos más que el oro, y más que oro muy puro. Por eso todos los mandamientos de todas las cosas estimé rectos: aborrecí todo camino de mentira".

La iglesia militante no es todavía la iglesia triunfante; pero Dios ama a su iglesia, y describe por medio del profeta cómo él se opone y resiste a Satanás, quien está vistiendo a los hijos de Dios con las ropas más negras y contaminadas, y está reclamando el privilegio de destruirlos. Los ángeles de Dios los protegen de los asaltos del enemigo. El profeta dice: "Y mostróme a Josué, el gran sacerdote, el cual estaba delante del ángel de Jehová; y Satán estaba a su mano derecha para serle adversario. Y dijo Jehová a Satán: Jehová te reprenda, oh Satán; Jehová, que ha escogido a Jerusalén, te reprenda. ¿No es éste tizón arrebatado del incendio? Y Josué estaba vestido de vestimentas viles, y estaba delante del ángel. Y habló el ángel, e intimó a los que estaban delante de sí, diciendo: Quitadle esas vestimentas viles. Y a él dijo: Mira que he hecho pasar tu pecado de ti, y te he hecho vestir de ropas de gala. Después dijo: Pongan mitra limpia sobre su cabeza. Y pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y vistiéronle de ropas. Y el ángel de Jehová estaba en pie. Y el ángel de Jehová protestó al mismo Josué, diciendo: Así dice Jehová de los ejércitos: Si anduvieras por mis caminos, y si guardares mi ordenanza, también tú gobernarás mi casa, también tú guardarás mis atrios, y entre éstos que aquí están te daré plaza".

FALSOS MAESTROS QUE DEBEN SER REHUIDOS *

Cuando se levantan hombres que pretenden tener un mensaje de Dios, pero que en lugar de luchar contra los principados y potestades, contra los gobernantes 19 de las tinieblas de este mundo, forman un cuadro falso, y vuelven las armas de combate contra la iglesia militante, temedlos. No llevan las credenciales divinas. Dios no les ha dado ninguna carga de un trabajo tal. Quieren derribar lo que Dios anhela restaurar por el mensaje a Laodicea. El hiere sólo para que pueda sanar, y no para hacer perecer. El Señor no confía a ningún hombre un mensaje que desanime y descorazone a la iglesia. El reprueba, reprende, castiga; pero es solamente para poder restaurar y aprobar al fin. ¡Cuánto se alegró mi corazón

ante el informe de la Asociación General de que muchos corazones fueron enternecidos y subyugados, de que muchos hicieron confesiones humildes, eliminando de la puerta del corazón la basura que mantenía alejado al Salvador! ¡Cuánto me alegré de saber que muchos dieron la bienvenida a Jesús como a un huésped permanente! ¿Cómo es que estos panfletos que denuncian a la Iglesia Adventista como Babilonia fueron esparcidos por todas partes, en el tiempo mismo en que la iglesia estaba recibiendo el derramamiento del Espíritu de Dios? ¿Cómo es que los hombres pueden estar tan engañados como para imaginar que el fuerte clamor consiste en llamar a los hijos de Dios a que abandonen la comunión de la iglesia que está gozando de un tiempo de refrigerio? ¡Oh, que estas almas engañadas vengan a la corriente, y reciban la bendición, y sean dotadas de poder de lo alto!

Todo maestro debe ser también alguien que aprende, para que sus ojos sean ungidos para ver las evidencias de la verdad de Dios que avanza. Los rayos del Sol de Justicia deben brillar en su propio corazón 20 si quiere impartir luz a otros (Review and Herald, 18 de febrero de 1890).

Organización y desarrollo *

Hace aproximadamente cuarenta años que se realizó la organización entre nuestro pueblo. Yo fui una de las personas que tuvieron que ver con su establecimiento desde el comienzo. Conozco las dificultades que hubo que afrontar, los males que hubo que corregir, y he vigilado la influencia de la organización con respecto al crecimiento de la causa. En la primera etapa de la obra, Dios nos dio conocimiento especial sobre este punto, y esta luz, junto con las lecciones que la experiencia nos ha enseñado, debe ser motivo de cuidadosa consideración.

Desde el comienzo nuestra obra fue agresiva. Nuestro número era pequeño, y nuestros hermanos pertenecían mayormente a la clase pobre. Nuestras creencias eran casi desconocidas para el mundo. No teníamos casas de culto, sino unas pocas publicaciones, y muy limitadas facilidades para llevar adelante nuestra obra. Las ovejas estaban esparcidas en los caminos y en los vallados, en ciudades, en pueblos y en bosques. Los mandamientos de Dios y la fe de Jesús eran nuestro mensaje.

UNIDAD EN FE Y DOCTRINA

Mi esposo, junto con los pastores José Bates, Esteban Pierce, Hiram Edson, y otros que eran inteligentes, nobles y veraces, formaban parte de los que, después de pasar el tiempo de 1844, escudriñaban en procura de la verdad como si fuera un tesoro escondido. 21

Solíamos reunirnos, con el alma cargada, orando que fuéramos hechos uno en fe y doctrina; porque sabíamos que Cristo no está dividido. A veces se tomaba un punto como el objeto de la investigación. Las Escrituras se abrían con un sentido de pavor. A menudo ayunábamos, para poder estar mejor preparados a fin de entender la verdad. Después de fervientes plegarias, si algún punto no se entendía, era discutido, y cada uno expresaba su opinión con libertad; entonces solíamos arrodillarnos de nuevo en oración, y ascendían fervientes súplicas al cielo para que Dios nos ayudara a ver con unanimidad, para que pudiéramos ser uno como Cristo y el Padre eran uno. Muchas lágrimas eran derramadas.

Pasamos muchas horas de esta manera. A veces la noche entera transcurría en solemne investigación de las Escrituras, para que pudiéramos entender la verdad para nuestro tiempo. En tales ocasiones el Espíritu de Dios solía venir sobre mí, y las porciones difíciles eran aclaradas por el medio señalado por Dios, y entonces había perfecta armonía. Eramos todos de una misma mente y de un mismo espíritu.

Tratábamos de la manera más fervorosa que los textos no fueran torcidos para acomodarse a las opiniones de algún hombre. Tratábamos de hacer que nuestras diferencias fueran tan leves como resultara posible, no espaciándonos en puntos de menor importancia sobre los cuales hubiera opiniones variadas. Pero la preocupación de toda alma era producir entre los hermanos una condición que contestara la oración de Cristo de que sus discípulos fuesen hechos uno como él y el Padre son uno.

A veces uno o dos de los hermanos se empecinaban contra el punto de vista presentado, y actuaban en base a los sentimientos naturales del corazón; pero cuando aparecía esta disposición, suspendíamos nuestra investigación y postergábamos nuestra reunión, para que cada uno pudiera tener una oportunidad 22 de ir a Dios en oración, y, sin conversación con otros, estudiara el punto de diferencia, pidiendo luz del cielo. Con expresiones de amistad nos

separábamos, para reunirnos de nuevo tan pronto como fuera posible a fin de proseguir con la investigación. A veces el poder de Dios venía sobre nosotros en una forma señalada, y cuando una luz clara revelaba los puntos de la verdad, llorábamos juntos de regocijo. Amábamos a Jesús; y nos amábamos el uno al otro.

Nuestro número aumentó gradualmente. La simiente que fue sembrada fue regada por Dios, y él dio el crecimiento. Al comienzo nos reuníamos para el culto, y presentábamos la verdad a aquellos que venían a escuchar en casas privadas, en cocinas grandes, en galpones, en bosques, en edificios escolares; pero no pasó mucho tiempo antes de que nos fuera posible edificar humildes casas de culto.

LA INTRODUCCIÓN DEL ORDEN EN LA IGLESIA

A medida que nuestros miembros fueron aumentando, resultó evidente que sin alguna forma de organización habría gran confusión, y la obra no se realizaría con éxito. Para proporcionar sostén al ministerio, para dirigir la obra en nuevos territorios, para proteger tanto a las iglesias como a los ministros de los miembros indignos, para custodiar las propiedades de la iglesia, para la publicación de la verdad por medio de la prensa, y para muchos otros objetos, la organización era indispensable.

Sin embargo, no había un fuerte sentimiento entre nuestros hermanos en contra de ella. Los adventistas del primer día se oponían a la organización, y la mayor parte de los adventistas del séptimo día tenían las mismas ideas. Buscamos al Señor con ferviente oración para poder entender su voluntad, y nos fue dada luz por su Espíritu en el sentido de 23 que debía haber orden y disciplina cabal en la iglesia: la organización era esencial. El sistema y el orden se manifiestan en todas las obras de Dios a través del universo. El orden es la ley del cielo, y debe ser la ley del pueblo de Dios en la tierra.

Tuvimos una dura lucha para establecer la organización. A pesar de que Dios dio testimonio tras testimonio sobre este punto, la oposición era fuerte, y había que hacerle frente una y otra vez. Pero sabíamos que el Señor Dios de Israel estaba conduciéndonos, y guiándonos por su providencia. Nos empeñamos en la obra de la organización, y una señalada prosperidad caracterizó el progreso del movimiento.

A medida que el desarrollo de la obra exigía que nos empeñáramos en nuevas empresas, estábamos preparados para afrontarlas. El Señor dirigía nuestras mentes a la importancia de la obra educacional. Vimos la necesidad de tener escuelas, para que nuestros niños recibieran educación exenta de errores o falsas filosofías, a fin de que su preparación estuviera en armonía con los principios de la Palabra de Dios. La necesidad de instituciones de salud nos había sido presentada con urgencia, tanto para la ayuda y la instrucción de nuestros propios hermanos como para que también fuera un medio de bendición e iluminación para otros. Esta empresa también fue abordada. Todo esto era obra misionera del más alto orden.

RESULTADOS DEL ESFUERZO UNIDO

Nuestra obra no fue sostenida por grandes donaciones o legados; porque tenemos pocos hombres ricos entre nosotros. ¿Cuál es el secreto de nuestra prosperidad? Hemos avanzado bajo las órdenes del Capitán de nuestra salvación. Dios ha bendecido nuestros esfuerzos unidos. La verdad se ha difundido y 24 ha florecido. Las instituciones se han multiplicado. La semilla de mostaza ha crecido hasta ser un árbol grande. El sistema de organización ha demostrado ser un gran éxito. Se adoptó la benevolencia sistemática de acuerdo con el plan de la Biblia. El cuerpo ha sido "compuesto y bien ligado entre sí por todas las junturas". A medida que hemos avanzado, nuestro sistema de organización ha continuado demostrando su eficacia.

Que nadie albergue el pensamiento de que podemos prescindir de la organización. Esta nos ha costado mucho estudio y muchas oraciones en demanda de sabiduría, de manera que sabemos que Dios ha contestado, para erigir esta estructura. Ha sido edificada por su dirección, en base a mucho sacrificio y conflicto. Que ninguno de nuestros hermanos esté tan engañado como para intentar destruirla, porque entonces introduciréis una condición que ni siquiera soñáis. En el nombre del Señor os declaro que la organización ha de permanecer, fortalecida, establecida, fijada. A la orden de Dios: "Avanzad", hemos avanzado cuando las dificultades que debían superarse hacían el progreso aparentemente imposible. Sabemos cuánto ha costado poner por obra los planes de Dios en lo pasado, los planes que han hecho de nosotros el pueblo que somos. Sea, pues, cada uno de nosotros excesivamente cuidadoso para no confundir las mentes con respecto

a las cosas que Dios ha ordenado para nuestra prosperidad y éxito en el avance de su causa.

Los ángeles actúan armoniosamente. El orden perfecto caracteriza todos sus movimientos. Cuanto más de cerca imitemos la armonía y el orden de la hueste angelical, más éxito tendrán los esfuerzos de estos agentes angelicales en nuestro favor. Si no vemos ninguna necesidad de una acción armoniosa, y somos desordenados, indisciplinados y desorganizados en nuestra forma de obrar, los ángeles, que están cabalmente 25 organizados, y se mueven en perfecto orden, no pueden trabajar por nosotros con éxito. Se apartan apesadumbrados, porque no se los autoriza a bendecir la confusión, la distracción y la desorganización. Todos los que deseen la cooperación de los mensajeros celestiales deben trabajar al unísono con ellos. Los que tienen la unción de lo alto estimularán el orden, la disciplina y la unidad de acción en todos sus esfuerzos, y entonces los ángeles de Dios pueden cooperar con ellos. Pero nunca, nunca estos mensajeros celestiales dan su apoyo a la irregularidad, la desorganización y el desorden. Todos estos males son el resultado de los esfuerzos de Satanás para debilitar nuestras fuerzas, para destruir nuestro valor, y para impedir el éxito en la acción.

Satanás sabe bien que el éxito puede únicamente coronar el orden y la acción armoniosa. El sabe bien que todo lo que está relacionado con el cielo está en perfecto orden, que la sujeción y la disciplina perfecta señalan los movimientos de la hueste angelical. Realiza esfuerzos estudiados para inducir a los profesos cristianos a apartarse tanto como sea posible, del orden del cielo; por lo tanto engaña aun a los profesos hijos de Dios y les hace creer que el orden y la disciplina son enemigos de la espiritualidad, que la única seguridad para ellos consiste en permitir que cada uno siga su propia conducta, y en permanecer especialmente distintos de los cuerpos de cristianos que están unidos y trabajan para establecer la disciplina y la armonía en la acción. Todos los esfuerzos hechos para establecer el orden son considerados peligrosos, una restricción de la libertad que es lícito gozar, y por lo tanto se los teme como papismo. Estas almas consagradas consideran que es una virtud jactarse de su libertad para pensar y actuar en forma independiente. No aceptarán la declaración de ningún hombre. No se consideran responsables ante ningún hombre. Se me mostró que es la obra especial 26 de Satanás inducir a los hombres a sentir que Dios les ha ordenado tomar decisiones por sí, mismos y escoger su propia forma de obrar independiente de sus hermanos.

RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL Y UNIDAD CRISTIANA

Dios está guiando a su pueblo para que salga del mundo, establecido sobre la exaltada plataforma de la verdad eterna, los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. El quiere disciplinar y preparar a sus hijos. Estos no estarán discordes, uno creyendo una cosa y otros teniendo una fe y puntos de vista enteramente opuestos, moviéndose cada uno independientemente del cuerpo. Por la diversidad de los dones y el gobierno que él ha colocado en la iglesia, todos llegarán a la unidad de la fe. Si un hombre adopta sus puntos de vista referentes a la Biblia sin considerar la opinión de sus hermanos, y justifica su conducta alegando que tiene derecho de sostener sus propias opiniones peculiares, y entonces los impone a otros, ¿cómo podrá cumplirse la oración de Cristo? Y si otro y aún otro se levanta, y cada uno asevera su derecho a creer y hablar lo que le place sin referencia a la fe del cuerpo, ¿dónde estará la armonía que existió entre Cristo y su Padre y que Cristo oró para que existiera entre sus hermanos? Aunque tenemos una obra individual y una responsabilidad individual delante de Dios, no hemos de seguir nuestro propio juicio independiente, sin considerar las opiniones y los sentimientos de nuestros hermanos; pues este proceder conducirá al desorden en la iglesia. Es deber de los ministros respetar el juicio de sus hermanos; pero sus relaciones mutuas, así como las doctrinas que enseñan, deben ser puestas a prueba en base a la ley y el testimonio; entonces, si los corazones son dóciles para recibir enseñanza, 27 no habrá divisiones entre nosotros. Algunos están inclinados a ser desordenados y están apartándose de los grandes jalones de la verdad; pero Dios está induciendo a sus ministros a ser uno en doctrina y en espíritu.

Es necesario que nuestra unidad hoy sea de un carácter tal que soporte la prueba. . . . Tenemos muchas lecciones que aprender, y muchísimas que desaprender. Dios y el cielo sólo son infalibles. Los que creen que nunca tendrán que abandonar una opinión acariciada, los que nunca tienen ocasión de cambiar un punto de vista, resultarán chasqueados. Mientras nos aferremos a nuestras propias ideas y opiniones con determinada persistencia, no podremos tener la unidad por la cual oró Cristo.

Cuando un hermano recibe nueva luz de las Escrituras, debe explicar francamente su posición, y todo ministro debe investigar las Escrituras con un espíritu libre de prejuicios para ver si los puntos presentados pueden ser sostenidos por la palabra inspirada. "El siervo del Señor no debe ser litigioso, sino manso para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen: si quizá Dios les dé que se arrepientan para conocer la verdad" (2

Tim. 2: 24, 25).

¡LO QUE DIOS HA HECHO! *

Al repasar nuestra historia pretérita, después de atravesar todas las etapas de nuestro progreso hasta nuestra condición, presente, puedo decir: ¡Alabad a Dios! Al ver lo que Dios ha hecho, me lleno de asombro, y de confianza en Cristo como director. No tenemos nada que temer por el futuro, excepto si olvidamos la manera en que Dios nos ha conducido.

Somos ahora un pueblo fuerte, si queremos poner nuestra confianza en el Señor; porque estamos manejando las grandiosas verdades de la Palabra de 28 Dios. Tenemos todas las razones para estar agradecidos. Si andamos en la luz de los vivientes oráculos de Dios tal como brilla sobre nosotros, tendremos grandes responsabilidades, en correspondencia con la gran luz que Dios nos ha dado. Tenemos muchos deberes que realizar, porque hemos sido hechos los depositarios de la verdad sagrada que ha de ser dada al mundo en toda su hermosura y su gloria. Hemos contraído con Dios la deuda de usar toda ventaja que él nos ha confiado para hermostrar la verdad por la santidad del carácter, y para proclamar los mensajes de amonestación, consuelo, esperanza y amor, a aquellos que están en las tinieblas del error y el pecado.

Gracias a Dios por lo que ya se ha hecho para proporcionar a nuestros jóvenes facilidades para su preparación religiosa e intelectual. Muchos han sido educados para desempeñar una parte en las diversas ramas de la obra, no sólo en Norteamérica sino en los campos extranjeros. La prensa ha proporcionado publicaciones que han difundido amplia y extensamente el conocimiento de la verdad. Que todos los dones que cual riachuelos han engrosado la corriente de benevolencia sean reconocidos como una causa de gratitud a Dios.

Tenemos un ejército de jóvenes hoy que puede hacer mucho si es debidamente dirigido y animado. Queremos que nuestros niños crean la verdad. Queremos que sean bendecidos por Dios. Queremos que desempeñen una parte en planes bien organizados para ayudar a otros jóvenes. Sean todos preparados de tal manera que puedan presentar correctamente la verdad, dando razón de la esperanza que hay en ellos, y honrando a Dios en todo ramo de la obra donde estén calificados para actuar. . .

Como los discípulos de Cristo, es nuestro deber difundir la luz que sabemos que el mundo no tiene. Que los hijos de Dios "sean ricos en buenas obras, 29 dadivosos, que con facilidad comuniquen; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano a la vida eterna" (1 Tim. 6: 18, 19).

La Iglesia Remanente no es Babilonia *

Me he entristecido mucho al leer el folleto publicado por el Hno. S. y por los que estaban asociados con él en la obra que estaba haciendo. Sin mi consentimiento, han hecho extractos de los Testimonios, y los han insertado en el folleto que han publicado, para hacer aparecer que mis escritos sostienen y aprueban la posición que ellos defienden. Al hacer esto han realizado algo que no es justicia. Al tomarse libertades injustificables han presentado a los hermanos una teoría que es de carácter tal como para engañar y destruir. En tiempos pasados, muchos otros han hecho esto mismo, haciendo parecer que los Testimonios sostenían posiciones que eran insostenibles y falsas.

Se me ha mostrado que la posición adoptada por el Hno. S. y por sus simpatizantes no es cierta, sino que forma parte de las voces "he aquí" y "he allí" que caracterizarán los días en que vivimos. Como una muestra de la forma en que el Hno. S. ha compilado este folleto, daré el siguiente incidente: Escribí una carta particular a uno de nuestros pastores, y con bondad, pensando que podría ser una ayuda 30 para el Hno. S., este hermano le envió una copia a él; pero en lugar de considerarla como algo destinado a su ayuda personal, imprime porciones de la misma en el folleto como un testimonio inédito, para sostener la posición que ha adoptado. ¿Es esto honorable? No había nada en el testimonio que sostuviera la posición del Hno. S.; pero él lo aplicó erróneamente, como muchos hacen con los textos de la Escritura, para perjuicio de su propia alma y de las almas de los demás. Dios juzgará a los que se toman libertades injustificables y utilizan métodos fraudulentos para dar carácter e influencia a lo que ellos consideran como verdad. En el uso de una carta privada enviada a otra persona, el Hno. S. se ha abusado de esfuerzos bondadosos de alguien que deseaba ayudarlo. Las personas que publicaron el panfleto sobre el Fuerte Clamor, y la caída de todas las iglesias, dan evidencia de que el Espíritu Santo de Dios no está trabajando con ellas. "Por sus frutos los conoceréis".

Los que reciben los folletos que defienden estas falsas posiciones, recibirán la impresión de que yo apoyo estas opiniones, y estoy unida con estos obreros en proclamar lo que ellos designan como "nueva luz". Yo sé que su mensaje está mezclado con verdad, pero esa verdad está falsamente aplicada y pervertida por su relación con el error. Quisiera decir al hermano que envió a estos hombres una copia de una carta que yo le escribí, que yo no he tenido ninguna intención de censurarlo, y nadie debe arrojar la menor culpa sobre Ud. concerniente a este asunto. Si yo lo juzgara falsamente y lo censurara, cuando sus motivos e intenciones eran buenos, incurriría en el desagrado de Dios. Si el hermano a quien Ud. intentó ayudar se ha tomado libertades, y ha traicionado la confianza que Ud. depositó en él, no se culpe por ello ni se apene por los resultados de la infidelidad de él. 31

INSTRUCCIÓN A LOS DISCÍPULOS

Hay asuntos en los Testimonios que se han escrito no para el mundo en general, sino para los creyentes hijos de Dios, y no es apropiado hacer que la instrucción, la advertencia, el reproche o los consejos de este carácter sean hechos públicos para el mundo. El Redentor del mundo, el Enviado de Dios, el más grande maestro que los hijos de los hombres conocieron alguna vez, presentó algunos temas de Instrucción, no para el mundo, sino para sus discípulos solos. Aunque tenía comunicaciones destinadas a las multitudes que se apiñaban a su paso, también tenía alguna luz e instrucción especiales para impartir a sus seguidores que él no impartió a la gran congregación, y que no habría sido entendida y apreciada por ella. Envío a sus discípulos a predicar, y cuando regresaron de su primera labor misionera y tenían variadas experiencias para relatar concerniente a su éxito en la predicación del mensaje del reino de Dios, él les dijo: "Venid vosotros aparte al lugar desierto, y reposad un poco". En un lugar recluso Jesús impartió a sus seguidores la clase de instrucciones, consejos, palabras de cautela y de corrección que él vio que necesitaban en sus métodos de trabajo; pero la instrucción que les dio a ellos no había de ser difundida a la compañía promiscua, porque las palabras del Señor fueron destinadas solamente a sus discípulos.

En repetidas oportunidades, cuando el Señor realizó obras de sanamiento, encargó a las personas a quienes había bendecido que no contaran a nadie lo que había hecho. Ellos debían haber prestado atención a su pedido dándose cuenta de que Cristo no tenía una razón baladí para pedirles silencio, sino que había un motivo que justificaba su orden, y en ninguna forma debían haber desatendido su expreso deseo. Debía haber sido suficiente saber que él deseaba 32 que pusieran por obra su propio consejo, y que tenía buenas razones para formular este urgente pedido. El Señor sabía que en el sanamiento del enfermo, al obrar milagros para la restauración de la vista del ciego y para el limpiamiento del leproso, estaba poniendo en peligro su propia vida; pues si los sacerdotes y príncipes no recibían las evidencias que él les dio de su divina misión, lo interpretarían erróneamente, falsearían sus motivos y harían acusaciones contra él. Es cierto que hizo muchos milagros en forma abierta, y sin embargo en algunos casos solicitó que aquellos a quienes había bendecido no dijeran a nadie lo que había hecho por ellos. Cuando el prejuicio se hubo suscitado, cuando se acariciaban envidia y celos, y su paso se vio acechado, abandonó las ciudades, y fue en busca de aquellos que escucharían y apreciarían la verdad que vino para impartir.

El Señor Jesús consideró necesario aclarar a sus discípulos muchas cosas que no explicó a las multitudes. Les reveló plenamente la razón del odio manifestado hacia él por los escribas, los fariseos y sacerdotes, y les habló de su sufrimiento, su traición y muerte; pero al mundo no le explicó estos temas. Tenía advertencias que dar a sus seguidores, y desarrolló ante ellos los dolorosos acontecimientos que habrían de ocurrir, y lo que debían esperar. Dio a sus seguidores instrucciones preciosas que aun ellos no comprendieron hasta después de su muerte, resurrección y ascensión. Cuando el Espíritu Santo fue derramado sobre ellos, todas las cosas fueron traídas a su recuerdo, todo lo que él les había dicho.

UNA TRAICIÓN DE LA CONFIANZA

Constituyó una traición de una confianza sagrada el tomar algo que Jesús se propuso que permaneciese secreto, y publicarlo a los demás, trayendo sobre 33 la causa de la verdad reproche y perjuicio. El Señor ha dado a su pueblo mensajes apropiados de advertencia, reprensión, consejo e instrucción, pero no es apropiado sacar estos mensajes de su conexión y su lugar para colocarlos donde parecerán dar fuerza a mensajes de error. En el folleto publicado por el Hno. S. y sus asociados, él acusa a la iglesia de Dios de ser Babilonia, y quiere instar a una separación de la iglesia. Esta obra no es ni honorable ni justa. Al compilar ese trabajo, han usado mi nombre y mis escritos para sostener lo que yo desapruuebo y denuncio como error. Las personas a quienes este panfleto ha de alcanzar cargarán sobre mí la

responsabilidad de esta falsa posición, cuando esto es completamente contrario a las enseñanzas de mis escritos y a la luz que Dios me ha dado. No vacilo en decir que aquellos que insisten en este trabajo se hallan grandemente engañados.

UN MENSAJE FALSO

Durante años he dado mi testimonio para afirmar que cuando alguien se levanta pretendiendo tener gran luz, y no obstante sostiene que debe destruirse lo que el Señor ha estado edificando por medio de sus agentes humanos, el que esto hace está grandemente engañado, y no trabaja en forma paralela con Cristo. Los que aseveran que las iglesias adventistas del séptimo día constituyen Babilonia, o alguna parte de Babilonia, harían mejor en quedar en casa. Deténganse y consideren cuál es el mensaje que debe ser proclamado en este tiempo. En vez de trabajar con los agentes divinos para preparar a un pueblo que esté en pie en el día del Señor, han tomado su posición con aquel que se ha constituido en acusador de los hermanos, que los acusa delante de Dios día y noche. Las agencias satánicas han sido incitadas desde lo bajo, y ellas han 34 inspirado a hombres a unirse en una confederación de mal, para llevar perplejidad, vejamen y gran angustia al pueblo de Dios. El mundo entero ha de ser conmovido por la enemistad contra los adventistas del séptimo día, porque ellos no rendirán pleitesía al papado, honrando el domingo, la institución del poder anticristiano. Es el propósito de Satanás hacer que sean extirpados de la tierra, a fin de que la supremacía de ese poder en el mundo no sea disputada.

ACUSACIONES DE SATANÁS

Se presentó delante del profeta la escena de la acusación de Satanás. El dice: "Y mostróme a Josué, el gran sacerdote, el cual estaba delante del ángel de Jehová; y Satán estaba a su mano derecha para serle adversario". Jesús es nuestro gran Sumo Pontífice en los cielos. ¿Y qué está haciendo él? Está efectuando una obra de intercesión y expiación en favor de su pueblo que cree en él. Por medio de su justicia imputada, los miembros de su pueblo son aceptados por Dios como personas que manifiestan al mundo que reconocen la lealtad al Señor, guardando todos sus mandamientos. Satanás está lleno de maligno odio contra ellos, y manifiesta hacia ellos el mismo espíritu que manifestó hacia Jesús cuando estaba en la tierra. Cuando Cristo se hallaba ante Pilato, el gobernante romano trató de liberar al Señor, y deseó que el pueblo escogiera librarlo del juicio por el cual estaba por pasar. Presentó ante la multitud clamorosa al Hijo de Dios y al criminal Barrabás, e inquirió: "¿Cuál queréis que os suelte? ¿a Barrabás, o a Jesús que se dice el Cristo?" "Y ellos dijeron: A Barrabás. Pilato les dijo: ¿Qué pues haré de Jesús que se dice el Cristo? Dícenle todos: Sea crucificado". 35

El mundo fue agitado por la enemistad de Satanás, y cuando se le pidió que eligiera entre el Hijo de Dios y el criminal Barrabás, la gente escogió al maleante antes que a Jesús. Las ignorantes multitudes fueron inducidas, por los engañosos razonamientos de los que se hallaban en alta posición, a rechazar al Hijo de Dios, para escoger a un ladrón y homicida en su lugar. Recordemos todos que todavía estamos en un mundo donde Jesús, el Hijo de Dios, fue rechazado y crucificado, un mundo en que todavía permanece la culpa de despreciar a Cristo y preferir a un ladrón antes que al Cordero inmaculado de Dios. A menos que individualmente nos arrepintamos ante Dios de la transgresión de su ley, y ejerzamos fe en nuestro Señor Jesucristo, a quien el mundo ha rechazado, caeremos bajo la plena condenación del acto de elegir a Barrabás en lugar del meritorio Jesús. El mundo entero está acusado hoy del rechazo y del homicidio deliberado del Hijo de Dios. La Palabra guarda registro de que judíos y gentiles, reyes, gobernadores, ministros, sacerdotes y pueblo -todas las clases y sectas que revelan el mismo espíritu de envidia, odio, prejuicio e incredulidad manifestados por aquellos que entregaron a la muerte al Hijo de Dios- reeditarían la misma actuación si se les presentara la oportunidad que tuvieron los judíos y el pueblo del tiempo de Cristo. Serían participantes del mismo espíritu que exigió la muerte del Hijo de Dios.

En la escena en que se representa la obra de Cristo por nosotros, y la determinada acusación de Satanás contra nosotros, Josué aparece como el sumo pontífice, e interpone una demanda en favor del pueblo que guarda los mandamientos de Dios. Al mismo tiempo Satanás presenta al pueblo de Dios como compuesto de grandes pecadores, y hace aparecer ante el Señor la lista de los pecados que él los tentó a cometer durante su vida, y exige que debido 36 a sus transgresiones, deben ser confiados a sus manos para la destrucción. Exige que no sean protegidos por los ángeles ministradores contra la confederación del mal. Está lleno de odio porque no puede unir estrechamente a los hijos de Dios con el mundo, a fin de que le rindan completa obediencia. Los reyes, príncipes y gobernantes han colocado sobre sí mismos el rótulo del anticristo, y son representados por el dragón que va a hacer guerra contra los santos: aquellos que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús. En su enemistad contra el pueblo de Dios, se muestran culpables también

de la elección de Barrabás en lugar de Cristo.

EL MUNDO ES LLAMADO A CUENTAS

Dios tiene un pleito con el mundo. Cuando el juicio se inicie, y los libros se abran, él tendrá una terrible cuenta que arreglar, que ahora mismo haría que el mundo temiera y temblase si los hombres no estuvieran enceguecidos y hechizados por los engaños y las decepciones satánicas. Dios llama el mundo a cuentas por la muerte de su Hijo unigénito a quien virtualmente el mundo ha vuelto a crucificar, y ha entregado a la vergüenza pública por medio de la persecución de su pueblo. El mundo ha rechazado a Cristo en la persona de sus santos, ha rehusado sus mensajes al rechazar los mensajes de los profetas, apóstoles y mensajeros. Ha rechazado a aquellos que han sido colaboradores con Cristo, y por esto tendrá que rendir cuentas.

Satanás está a la cabeza de todos los acusadores de los hermanos; pero cuando él presenta los pecados del pueblo de Dios, ¿qué contesta el Señor? Dice: "Jehová te reprenda, oh Satán; Jehová, que ha escogido a Jerusalén, te reprenda. ¿No es éste tizón arrebatado del incendio? Y Josué estaba vestido de vestimentas viles, y estaba delante del ángel". Satanás 37 ha presentado a los escogidos y leales hijos de Dios como llenos de contaminación y pecado. El podía describir los pecados particulares de que habían sido culpables. ¿No había colocado en marcha él toda la confederación del mal para inducirlos, por sus artes seductoras, a estos mismos pecados? Pero ellos se han arrepentido; han aceptado la justicia de Cristo. Estaba por lo tanto ante Dios vestidos del manto de la justicia de Cristo, y "habló el ángel, e intimó a los que estaban delante de sí, diciendo: Quitadle esas vestimentas viles. Y a él dijo: Mira que he hecho pasar tu pecado de ti, y te he hecho vestir de ropas de gala". Todo pecado del cual habían sido culpados fue perdonado, y estaban en pie ante el Señor como escogidos y fieles, como inocentes, como perfectos, como si nunca hubieran pecado.

UNA PALABRA ALENTADORA

"Después dijo: Pongan mitra limpia sobre su cabeza. Y pusieron [los ángeles de Dios] una mitra limpia sobre su cabeza, y vistiéronle de ropas. Y el ángel de Jehová [Jesús, el Redentor de ellos] estaba en pie. Y el ángel de Jehová protestó al mismo Josué, diciendo: Así dice Jehová de los ejércitos: Si anduvieras por mis caminos, y si guardares mi ordenanza, también tú gobernarás mi casa, también tú guardarás mis atrios, y entre éstos que aquí están te daré plaza". Quisiera que todos los que pretenden creer la verdad presente pensaran seriamente en las maravillas presentadas en este capítulo. Por débil y aquejado de flaquezas que sea el pueblo de Dios, los que se vuelven de la deslealtad al Señor en esta generación mala y perversa, y regresan a su lealtad, estando firmes en la vindicación de la santa ley de Dios, reparando la brecha abierta por el hombre de pecado, bajo la dirección de Satanás, serán contados como hijos de Dios, y por 38 la justicia de Cristo aparecerán perfectos delante del Señor. La verdad no siempre yacerá en el polvo para ser pisoteada por los hombres. Será magnificada y hecha honorable; aún ha de erguirse para brillar en toda su natural refulgencia, y estará inmovible por los siglos de los siglos.

LAS PALABRAS DE ACUSACIÓN NO PROVIENEN DE DIOS

Dios tiene un pueblo en el cual todo el cielo se halla interesado, y éste constituye el gran objeto que sobre la tierra es caro al corazón de Dios. Preste cada uno de los que lean estas palabras, cabal consideración a las mismas, porque en el nombre de Jesús quiero grabarlas en cada alma. Cuando se levanta alguien que, ora sea entre nosotros o fuera de nuestro número, sienta la carga de un mensaje que declare que el pueblo de Dios se cuenta con Babilonia, y pretenda que el fuerte clamor es un llamamiento a salir de ella, podéis saber que no está llevando el mensaje de verdad. No lo recibáis, ni le deseéis buena suerte; porque Dios no le ha hablado, ni le ha dado un mensaje, sino que ha corrido antes de ser enviado. El mensaje contenido en el folleto titulado El Fuerte Clamor es un engaño. Tales mensajes surgirán, y se pretenderá que son enviados de Dios, pero la pretensión será falsa; porque no están llenos de luz, sino de tinieblas. Habrá mensajes de acusación contra el pueblo de Dios, similares a la obra hecha por Satanás al acusar al pueblo de Dios, y estos mensajes estarán resonando en el mismo tiempo en que Dios esté diciéndole a su pueblo: "Levántate, resplandece; que ha venido tu lumbre, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad los pueblos: mas sobre ti nacerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria". 39

UNA OBRA DE ENGAÑO

Se hallará que los que llevan un mensaje falso no tendrán un alto sentido de honor e integridad. Engañarán al pueblo;

mezclarán con su error los Testimonios de la Hna. White, y usarán su nombre para dar influencia a su obra. Seleccionan de los Testimonios los pasajes que ellos piensan poder torcer para sostener sus posiciones, y los colocan en un marco de falsedad, de manera que su error tenga peso y sea aceptado por el pueblo. Presentan erróneamente y aplican mal lo que Dios ha dado a la iglesia para amonestar, aconsejar, reprobar, consolar y animar a los que constituyen el pueblo remanente de Dios. Los que reciban los Testimonios como el mensaje de Dios serán ayudados y bendecidos por eso mismo; pero aquellos que los toman en partes, simplemente para sostener alguna teoría o idea de su propia factura, para defender su conducta errónea, no serán bendecidos y beneficiados por lo que enseñen. El pretender que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia, es tener la misma pretensión que Satanás, que es un acusador de los hermanos, que los acusa delante de Dios día y noche. Por este mal uso de los Testimonios, las almas son puestas en perplejidad, porque no pueden entender la relación de los Testimonios con una posición tal como la que asumen los que están en el error; pues Dios se propuso que los Testimonios fueran colocados siempre en una trama de verdad.

Los que defienden el error dirán: "El Señor dice", "cuando el Señor no ha hablado". Testifican una falsedad, y no la verdad. Si los que han estado proclamando el mensaje de que la iglesia es Babilonia hubieran usado el dinero gastado para publicar y hacer circular este error, en edificar, en lugar de destruir, habrían hecho evidente que son el pueblo al cual Dios dirige. 40

Hay una gran obra que hacer en el mundo, una gran obra que debe ser realizada en los países extranjeros. Deben establecerse escuelas para que nuestros jóvenes, niños y personas de edad más madura sean educados tan rápidamente como sea posible, a fin de que entren en el campo misionero. Se necesitan no solamente ministros para los campos extranjeros, sino obreros sabios y juiciosos de todas clases. Está resonando desde todas partes del mundo el llamado macedónico: "Pasa . . . y ayúdanos". Con toda la responsabilidad que descansa sobre nosotros de ir y predicar el Evangelio a toda criatura, existe una gran necesidad de hombres y medios, y Satanás está trabajando en toda forma concebible para comprometer los medios, y para impedir que los hombres se empeñen en la misma obra que deberían estar haciendo. El dinero que debiera usarse en realizar la buena obra de edificar casas de culto, de establecer escuelas para la educación de los obreros destinados al campo misionero, de adiestrar a jóvenes y señoritas de manera que puedan salir y trabajar con paciencia, con inteligencia y con toda perseverancia, para ser agentes por cuyo intermedio pueda prepararse un pueblo que permanezca en pie en el gran día de Dios, es distraído de un uso que reporta utilidad y bendición a un uso de perversidad y maldición.

El gran día de Dios está sobre nosotros, y se apresura grandemente, y hay una gran obra que realizar, la cual debe ser hecha con presteza. Pero hallamos que en medio de la obra que ha de hacerse, están los que profesan creer la verdad presente y que no saben cómo invertir los medios que les fueron confiados, quienes, por falta de mansedumbre y humildad de corazón, no ven cuán grande es la tarea que ha de hacerse. Todos los que aprendan de Jesús serán obreros juntamente con él. Pero los que salen a proclamar el error, gastando tiempo y dinero en una obra 41vana, arrojan cargas acrecentadas sobre los verdaderos obreros que trabajan en campos nuevos; pues en lugar de dedicar su tiempo a defender la verdad, éstos se ven obligados a contrarrestar la obra de los que proclaman la falsedad y pretenden tener un mensaje del cielo.

Si los que han hecho esta clase de trabajo hubieran sentido la necesidad de contestar la oración que Cristo ofreció a su Padre inmediatamente antes de su crucifixión -de que los discípulos de Cristo fueran uno como él y el Padre lo son-, no estarían malgastando medios que les son confiados y que tanto se necesitan para hacer progresar la verdad. No estarían malgastando precioso tiempo y capacidad para diseminar el error, haciendo necesario que los obreros dediquen su tiempo para contrarrestar y anular su influencia. Una obra de este carácter es inspirada, no de arriba sino de abajo.

"¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová y apóyese en su Dios. He aquí que todos vosotros encendéis fuego, y estáis cercados de centellas: andad a la luz de vuestro fuego, y a las centellas que encendisteis. De mi mano os vendrá esto; en dolor seréis sepultados". El mensaje que ha sido dado por aquellos que han proclamado que la iglesia es Babilonia, ha dejado la impresión de que Dios no tiene iglesia sobre la tierra.

UNA IGLESIA VIVA

¿No tiene Dios una iglesia viva? El tiene una Iglesia, pero es la iglesia militante, no la iglesia triunfante. Lamentamos

que haya miembros defectuosos, que haya cizaña en medio del trigo. Jesús dijo: "El reino de los cielos es semejante al hombre que siembra buena simiente en su campo: Mas durmiendo los 42 hombres, vino su enemigo, y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. . . . Y llegándose los siervos del padre de familia, le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? ¿de dónde, pues, tiene cizaña? Y él les dijo: Un hombre enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la cojamos? Y él les dijo: No; porque cogiendo la cizaña, no arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Coged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; mas recoged el trigo en mi alfolí".

En la parábola del trigo y la cizaña, vemos la razón por la cual la cizaña no había de ser arrancada; era porque el trigo estaba enraizado con ella. La opinión y el juicio humanos cometerían graves errores. Pero antes de cometer un error, y de que una sola brizna de trigo sea desarraigada, el Maestro dice: "Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega"; entonces los ángeles recogerán la cizaña, que será destinada a la destrucción. Aun cuando en nuestras iglesias, que aseveran creer una verdad avanzada, existen personas defectuosas y erradas, como cizaña entre el trigo, Dios es compasivo y paciente. El reprende y amonesta a los que yerran, pero no destruye a los que son lerdos en aprender la lección que quiere enseñarles; no desarraiga la cizaña separándola del trigo. La cizaña y el trigo han de crecer juntos hasta la cosecha, cuando el trigo llega a su pleno crecimiento y desarrollo, y debido a las características que presenta en ocasión de la siega, será plenamente distinguido de la cizaña.

La iglesia de Cristo en la tierra será imperfecta, pero Dios no destruye a su iglesia a causa de su imperfección. Ha habido y habrá personas llenas de celo no de acuerdo a ciencia, que quisieran purificar la iglesia, y desarraigar la cizaña de en medio del 43 trigo. Pero Cristo nos ha dado luz especial sobre cómo tratar con los que yerran, y con aquellos que estando en la iglesia no se han convertido. Ninguna resolución espasmódica, celosa y apresurada ha de ser tomada por los miembros de la iglesia para separar de la misma a aquellos que se piensan defectuosos de carácter. La cizaña aparecerá en medio del trigo; pero haría más daño arrancarla (a menos que sea de la manera señalada por Dios), que dejarla sola. Mientras el Señor trae a la iglesia a aquellos que están verdaderamente convertidos, Satanás trae a su fraternidad a personas que no están convertidas. Mientras Cristo siembra la buena simiente, Satanás siembra la cizaña. Hay dos influencias opositoras que se ejercen continuamente sobre los miembros de la iglesia. Una influencia trabaja para la purificación de la iglesia, y la otra para la corrupción del pueblo de Dios.

SE CONCEDEN OPORTUNIDADES A JUDAS

Jesús sabía que Judas era defectuoso en carácter, pero a pesar de ello lo aceptó como uno de sus discípulos, y le dio las mismas oportunidades y privilegios que concedió a los otros a quienes había escogido. Judas quedó sin excusa en la mala conducta que siguió más tarde. Pudo haber llegado a ser un hacedor de la palabra, como lo fueron con el tiempo Pedro y Santiago y Juan y los otros discípulos. Jesús impartió preciosas lecciones de instrucción, de manera que los que estaban asociados con él pudieran convertirse, y no tuvieran necesidad de aferrarse a los defectos que echaban a perder sus caracteres.

LA IGLESIA NO ES PERFECTA

Algunas personas parecen pensar que al entrar en la iglesia serán cumplidas sus expectativas, y hallarán solamente personas que son puras y perfectas. 44 Son celosas en su fe, y cuando ven faltas en los miembros de la iglesia, dicen: "Nosotros abandonamos el mundo para no tener ninguna asociación con caracteres malos, pero el mal se halla aquí también"; y preguntan, como los siervos de la parábola: "¿De dónde, pues, tiene cizaña?" Pero no necesitamos ser así chasqueados, pues el Señor no ha justificado la conclusión de que la iglesia es perfecta; y todo nuestro celo no nos permitirá tener éxito en lograr que la iglesia militante sea tan pura como la iglesia triunfante. El Señor nos prohíbe proceder de una manera violenta contra aquellos que pensamos que yerran, y no hemos de dispensar excomuniones y denuncias contra los que son defectuosos.

El hombre finito está propenso a juzgar mal el carácter, pero Dios no confía la obra de juzgar y hacer un pronunciamiento sobre el carácter a aquellos que no están capacitados para ello. Nosotros no hemos de decir qué constituye el trigo, y qué constituye la cizaña. El tiempo de la siega determinará plenamente el carácter de las dos clases especificadas bajo el símbolo de la cizaña y el trigo. La obra de separación es dada a los ángeles de Dios; no se la encomienda a las manos de algún hombre.

Las falsas doctrinas constituyen una de las influencias satánicas que actúan en la iglesia, e introducen en ella a los que tienen el corazón inconverso. Los hombres no obedecen las palabras de Jesucristo, buscando unidad en la fe, en el espíritu y la doctrina. No trabajan por la unidad del espíritu por la cual oró Jesús, la cual haría que el testimonio de los discípulos de Cristo fuera eficaz para convencer al mundo de que Dios ha enviado a su Hijo a esta tierra, "para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Si la unidad por la cual Cristo oró existiera entre los hijos de Dios, éstos presentarían un testimonio vivo, y reflejarían una luz clara que brillaría en medio de las tinieblas morales del mundo.

SE LE PERMITE A SATANÁS TENTAR

En lugar de la unidad que debe existir entre los creyentes, hay desunión; pues se le permite a Satanás entrar, y por medio de especiosos engaños y errores él induce, a los que no están aprendiendo de Cristo a ser mansos y humildes de corazón, a seguir una trayectoria diferente de aquella que sigue la iglesia, y quebrantar, si es posible, su unidad. Se levantan hombres que hablan cosas perversas para llevar discípulos tras sí. Pretenden que Dios les ha dado gran luz; pero ¿cómo actúan ellos bajo su influencia? ¿Siguen la conducta que los dos discípulos siguieron en su camino a Emaús? Cuando ellos recibieron la luz, volvieron y encontraron a aquellos que Dios había guiado y a quienes todavía guiaba, y les contaron cómo habían visto a Jesús y habían hablado con él. ¿Han seguido esta conducta los hombres que pretendieron tener luz concerniente a la iglesia? ¿Han ido a quienes Dios ha escogido, para presentar un testimonio vivo, y les han dado evidencia de que esta luz los calificaría mejor para preparar a un pueblo para estar en pie en el gran día de Dios? ¿Han buscado el consejo de aquellos que han llevado y siguen llevando la verdad, y que están dando al mundo el último mensaje de amonestación? ¿Han tomado consejo con aquellos que han tenido una profunda experiencia en las cosas de Dios? ¿Por qué estos hombres, tan llenos de celo por la causa, no estaban presentes en el Congreso de la Asociación General realizado en Battle Creek, como lo estuvieron los hombres devotos en Jerusalén en el tiempo del derramamiento del Espíritu Santo? En el gran centro de la obra, los hombres han abierto sus tesoros de luz; y 46 mientras el Señor estaba derramando su Espíritu sobre el pueblo, ¿recibieron estos hombres la unción celestial? Mientras se realizaban entre el pueblo profundos movimientos del Espíritu de Dios, y las almas se convertían, y los corazones duros se quebrantaban, había quienes escuchaban las sugerencias de Satanás, y eran inspirados de celo de abajo para salir a proclamar que precisamente el pueblo que recibe el Espíritu Santo, que ha de recibir la lluvia tardía y la gloria que debe iluminar a toda la tierra, es Babilonia. ¿Les dio el Señor a estos mensajeros su mensaje? No, porque no era un mensaje de verdad.

LA IGLESIA, LA LUZ DEL MUNDO

Aun cuando existan males en la iglesia, y los habrá hasta el fin del mundo, ésta en estos últimos días ha de ser la luz de un mundo que ha sido mancillado y desmoralizado por el pecado. La iglesia, aunque es débil y defectuosa, y necesita ser reprobada, amonestada y aconsejada, constituye el único objeto en la tierra al cual Cristo otorga su suprema consideración. El mundo es un laboratorio en el cual, por medio de la cooperación de los agentes humanos con los divinos, Jesús está realizando experimentos en los corazones humanos por medio de su gracia y divina misericordia. Los ángeles están pasmados al contemplar la transformación de carácter realizada en los que se someten a Dios, y expresan su gozo en cánticos de arrobadoras alabanzas a Dios y al Cordero. Ven a aquellos que por naturaleza son hijos de ira, convertidos. Los ven colaborando juntamente con Cristo en llevar las almas a Dios. Ven cómo los que estaban en tinieblas se transforman en luces para brillar en medio de la noche moral de esta generación malvada y perversa. Los ven preparados, por una experiencia que reproduce 47 la de Cristo, para sufrir con su Señor, y más tarde para ser participantes con él en su gloria celestial.

Dios tiene una iglesia en la tierra que está elevando en alto su ley pisoteada, y presentando al mundo el Cordero de Dios que quita los pecados de la humanidad. La iglesia es la depositaria del tesoro de las riquezas de la gracia de Cristo, y por medio de ella finalmente se hará manifiesta la revelación postrera y plena del amor de Dios al mundo que ha de ser iluminado con su gloria. La oración de Cristo de que su iglesia fuera una como él y el Padre, finalmente será contestada. La rica dote del Espíritu Santo será dada, y mediante su influencia constante a los hijos de Dios, éstos llegarán a ser testigos en el mundo del poder de Dios para salvar, hay sólo una iglesia en el mundo que en este tiempo está en la brecha, reparando el cerco, reconstruyendo los lugares asolados; y cualquier hombre que llame la atención del mundo y de otras iglesias a esta iglesia, denunciándola como Babilonia, está haciendo una obra que se halla en armonía con aquel que es el acusador de los hermanos. ¿Es posible que haya hombres que surjan de entre nosotros, que hablen cosas

perversas, y proclamen los mismos sentimientos que Satanás quiere tener diseminados en el mundo con respecto a los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús? ¿No hay suficiente trabajo para satisfacer vuestro celo en la presentación de la verdad a aquellos que están en las tinieblas del error? Como personas que han sido convertidas en mayordomos de los medios y capacidades, habéis estado invirtiendo mal los bienes de vuestro Señor al diseminar el error. El mundo entero está lleno de odio contra los que proclaman la vigencia de las afirmaciones obligatorias de la ley de Dios, y la iglesia que es leal a Jehová debe empeñarse en un conflicto nada ordinario. "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra 48 principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires". Los que tienen alguna comprensión de lo que significa esta guerra no volverán sus armas contra la iglesia militante, sino que con todo su poder lucharán con el pueblo de Dios contra la confederación del mal.

Los que comienzan a proclamar un mensaje respaldados por su propia responsabilidad individual, quienes, mientras pretenden ser enseñados por Dios, sin embargo se ocupan especialmente en destruir lo que Dios ha estado edificando durante años, no están haciendo la voluntad de Dios. Sépase que estos hombres están del lado del gran engañador. No los creáis. Se están aliando con los enemigos de Dios y de la verdad. Ridiculizarán el orden del ministerio como un sistema de intriga eclesiástica. A partir de este vuelco, no tienen comunión con su mensaje, por mucho que puedan citar los Testimonios para tratar de atrincherarse detrás de ellos. No los recibáis, porque Dios no los ha enviado a hacer esta obra. El resultado de esa labor será incredulidad en los Testimonios, y, hasta donde les sea posible, ellos anularán el efecto de la obra que he estado tratando de hacer durante años.

Casi toda mi vida ha sido dedicada a esta obra, pero mis cargas a menudo se han hecho más pesadas por el surgimiento de hombres que salieron a proclamar un mensaje que Dios no les había dado. Esta clase de malos obreros han escogido porciones de los Testimonios, y las han colocado en la trama del error, a fin de dar influencia a sus falsos testimonios. Cuando se hace manifiesto que su mensaje es un error, entonces los Testimonios, colocados en la compañía del error, participan de la misma condenación; y la gente del mundo, que no sabe que los Testimonios citados son extractos de cartas privadas usados sin mi consentimiento, presentan estos hechos como evidencia 49 de que mi obra no es de Dios o de la verdad, sino una falsía. Aquellos que así desprestigian la obra de Dios tendrán que responder por el trabajo que están haciendo.

UN MINISTERIO DIVINAMENTE SEÑALADO

Dios tiene una iglesia, y ésta tiene un ministerio divinamente señalado. "Y él mismo dio unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores; para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo: Que ya no seamos niños fluctuantes, y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia los artificios del error: Antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquel que es la cabeza, a saber, Cristo".

El Señor tiene sus agentes señalados, y una iglesia que se ha abierto paso a través de la persecución, el conflicto y las tinieblas. Jesús amó a la iglesia, y se dio a sí mismo por ella, y él la henchirá, la refinará, la ennoblecerá, y la elevará, de manera que permanezca firme en medio de las corruptoras influencias de este mundo. Hombres designados por Dios han sido escogidos para velar con celoso cuidado, con vigilante perseverancia, a fin de que la iglesia no sea derribada por los malvados ardides de Satanás, sino que permanezca firme en el mundo para promover la gloria de Dios entre los hombres. Siempre habrá un furioso conflicto entre la iglesia y el mundo. Una mente se enfrentará con otra mente, un principio con otro principio, la verdad con el error; pero en la crisis que pronto ha de culminar, que ya ha 50 comenzado, los hombres de experiencia han de hacer su obra señalada por Dios, y velar por las almas como quienes han de dar cuenta.

Los que llevan este mensaje de error, denunciando a la iglesia como Babilonia, descuidan la obra que Dios les ha señalado, están en oposición a la organización, y en oposición al sencillo mandato de Dios, pronunciado por Malaquías, de traer todos los diezmos a la tesorería de la casa del Señor, e imaginan que ellos tienen una obra que hacer, a saber, amonestar a quienes Dios ha señalado para hacer progresar su mensaje de verdad. Estos obreros no están añadiendo eficiencia a la causa y al reino de Dios, sino que están empeñados en una obra similar a aquella en la cual se halla

empeñado el enemigo de toda justicia. Que estos hombres, que se levantan contra los métodos y los medios ordenados por Dios para hacer progresar su obra en estos días de peligro, abandonen todas sus opiniones antibíblicas concernientes a la naturaleza, la función y el poder de los agentes señalados por el Señor.

Entiendan todos las palabras que escribo ahora. Los que son obreros juntamente con Dios, no son sino sus instrumentos, y ellos en sí mismos no poseen ninguna gracia o santidad naturales. Solamente cuando cooperan con las inteligencias celestiales es cuando tienen éxito. No son sino vasos terrenos, los depositarios a quienes Dios confía el tesoro de su verdad. Pablo puede plantar, y Apolos regar, pero Dios sólo es el que da el crecimiento.

Dios habla por medio de sus agentes señalados, y ningún hombre, o confederación de hombres, ha de insultar al Espíritu de Dios rehusando oír el mensaje de la Palabra de Dios de labios de sus mensajeros designados. Al negarse a dar oídos al mensaje de Dios, los hombres se encierran en una cámara de tinieblas. Privan a sus propias almas de inmensas bendiciones y despojan a Cristo de la gloria que Él debe recibir, manifestando falta de respeto a los agentes señalados por el Señor.

CUIDAOS DE LOS FALSOS MAESTROS

Dios no es el autor de la confusión, sino de la paz. Pero Satanás es un adversario vigilante, que no duerme, que siempre trabaja en las mentes humanas, buscando un terreno en el cual pueda sembrar sus cizañas. Si le es posible hallar a algunas personas a quienes puede atraer a su servicio, sugerirá ideas y falsas teorías, y los hará celosos para defender el error. La verdad no sólo convierte, sino que obra la purificación del que la recibe. Jesús nos ha amonestado a cuidarnos de los falsos maestros. Desde el comienzo de nuestra obra, reiteradamente se han levantado hombres que defendían teorías que eran nuevas y alarmantes. Pero si los que pretenden creer la verdad fueran a los que han tenido experiencia, si fueran a la Palabra de Dios con un espíritu humilde y susceptible de enseñanza, y examinaran sus teorías a la luz de la verdad y con la ayuda de los hermanos que han sido diligentes estudiosos de la Biblia, y a la vez hicieran súplicas ante Dios, preguntando: ¿Es éste el camino del Señor, o se trata de un falso sendero en el cual Satanás me quiere guiar?, recibirían luz y escaparían de la red del cazador.

Cuidense todos nuestros hermanos y hermanas de cualquier persona que quiera fijar una fecha para que el Señor cumpla su palabra con respecto a su venida, o con respecto a cualquier otra promesa de especial significación que haya hecho. "No toca a vosotros saber los tiempos o las sazones que el Padre puso en su sola potestad". Falsos maestros pueden parecer muy celosos por la obra de Dios, e invertir recursos para presentar sus teorías delante del mundo y de la iglesia; pero por cuanto mezclan el error y la verdad, su mensaje es un mensaje de engaño, e inducirá a las almas por senderos falsos. Hemos de hacerles frente y oponernos a ellos, no por que sean hombres malos, sino porque enseñan falsedades y se esfuerzan por colocar sobre la falsedad la estampa de la verdad.

¡Cuán lastimoso es que algunos se esfuercen tanto sólo para descubrir cierta teoría de error, cuando existe todo un depósito de gemas preciosas de verdad por las cuales el pueblo podría enriquecerse en la santísima fe! En lugar de enseñar la verdad permiten que su imaginación se espacie en lo que es nuevo y extraño, y caen en la discrepancia con aquellos a quienes Dios usa para colocar a la gente sobre la plataforma de la verdad. Hacen a un lado todo lo que se ha dicho con respecto a la unidad de sentimiento y de pensamiento, y pisotean la oración de Cristo, como si la unidad por la cual oró no fuera esencial, y no hubiera necesidad de que sus seguidores sean uno como Él y el Padre son uno. Se escapan por la tangente, y a semejanza de Jehú, piden a sus hermanos que sigan su ejemplo de celo por el Señor.

Si su celo los indujera a trabajar en el mismo sentido que sus hermanos que han soportado el calor y la carga del día, si fueran tan perseverantes para vencer los desalientos y los obstáculos como han sido sus hermanos, bien podrían ser imitados, y Dios los aceptaría. Pero han de ser condenados los hombres que comienzan con una proclamación de luz maravillosa, y sin embargo se apartan de los agentes a quienes Dios está dirigiendo. Esta fue la forma en que Coré, Datán y Abiram procedieron, y su acción está registrada como una amonestación para todos los demás. No hemos de hacer como hicieron ellos: acusar y condenar a aquellos sobre los cuales Dios ha puesto la carga del trabajo. 53

Los que han proclamado que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia, han hecho uso de los Testimonios para dar a su posición un aparente sostén; pero ¿por qué es que no presentaron aquello que por años ha sido la preocupación de mi mensaje la unidad de la iglesia? ¿Por qué no citaron las palabras del ángel: "Avanzad juntos, avanzad juntos,

avanzad juntos"? ¿Por qué no repitieron la amonestación y declararon el principio de que "en la unión hay fuerza y en la división hay debilidad"? Son mensajes como éstos, llevados por ciertos hombres, los que dividen a la iglesia, y nos hacen sentir amedrentados ante los enemigos de la verdad; y en tales mensajes se revela claramente la obra especiosa del gran engañador, que quisiera impedir que la iglesia logre la perfección en la unidad. Estos maestros siguen la chispa de su propia luz, actúan de acuerdo con su propio juicio independiente, y embrollan la verdad con falsas nociones y teorías. Rechazan el consejo de sus hermanos y avanzan por su propio camino hasta que llegan a ser precisamente lo que Satanás quisiera que fueran: desequilibrados mentales.

Amonesto a mis hermanos a precaverse contra la obra de Satanás en todas sus formas. El gran adversario de Dios y del hombre se alegra hoy de que ha tenido éxito en engañar a las almas, distrayendo sus medios y sus capacidades por canales dañinos. Su dinero debió haberse usado para hacer progresar la verdad presente, y en lugar de esto se ha gastado en presentar conceptos que no tienen fundamento en la verdad.

OTRO EJEMPLO

En 1845 un hombre, llamado Curtis, hizo una obra similar en el estado de Massachusetts. Presentó una falsa doctrina, y entretejió en sus teorías frases y 54 selecciones de los Testimonios, y publicó sus teorías en Day Star, y en forma de hoja suelta. Por años estas producciones han llevado su fruto funesto, y han traído oprobio a los Testimonios que, como un conjunto, de ninguna manera sostenían su obra. Mi esposo le escribió y le preguntó qué pretendía al presentar los Testimonios entretejidos con sus propias palabras, para sostener aquello a lo cual nos oponíamos, y le pidió que corrigiera la impresión que su obra había dado. El, lisa y llanamente rehusó hacerlo, diciendo que sus teorías eran la verdad, y que las visiones debían haber corroborado sus puntos de vista, y que virtualmente los sostenían, pero que yo había olvidado de redactar los asuntos que aclaraban sus teorías.

En todo momento, desde el comienzo de la obra se han levantado, uno tras otro, individuos para hacer esta clase de trabajo, y yo he tenido dificultades y he debido incurrir en gastos para contradecir estas falsedades. Han publicado sus teorías, y han engañado a muchas almas, pero quiera Dios guardar las ovejas de su prado.

Insto a los que declaran creer la verdad, a andar en unidad con sus hermanos. No tratéis de dar al mundo ocasión de decir que somos extremistas, que estamos desunidos, que uno enseña una cosa y otro otra. Evitad la disensión. Póngase cada cual en guardia, y trate de ser hallado en la brecha para repararla, en lugar de estar al pie del muro tratando de abrir una brecha. Sean todos cuidadosos de no levantar un alboroto contra el único pueblo que cumple la descripción dada de la iglesia remanente que guarda los mandamientos de Dios y tiene la fe de Jesús, y que exalta la norma de justicia en estos últimos días.

Dios tiene un pueblo diferente, una iglesia en la tierra, que ocupa el primer lugar, pero superior a todas en sus facilidades para enseñar la verdad, para vindicar la ley de Dios. Dios ha señalado divinamente 55 agentes, es a saber, hombres a quienes él dirige, que han soportado el calor y la carga del día, que están cooperando con los instrumentos divinos para hacer progresar el reino de Cristo en nuestro mundo. Únanse todos con estos agentes escogidos, y sean hallados al fin entre los que tienen la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

LA CARTA.*

La siguiente es la carta enviada al Hno. S.:

"Napier, Nueva Zelandia, marzo 23 de 1893.

"Querido Hno. S.:

"Le dirijo una pocas líneas. No estoy de acuerdo con la posición que Ud. ha tomado, porque el Señor me mostró que precisamente tales posiciones serían tomadas por aquellos que están en error. Pablo nos ha dado una amonestación en este sentido: 'Empero el Espíritu dice manifiestamente, que en los venideros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios'.

"Hermano mío, he visto que Ud. pretende que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia, y que todos los que se

salven deben salir fuera de ella. Ud. no es el único hombre a quien el diablo ha engañado en este asunto. Durante los últimos cuarenta años, un hombre tras otro se ha levantado, pretendiendo que el Señor lo ha enviado con el mismo mensaje; permítame que le diga, como les he dicho a ellos, que este mensaje que Ud. está proclamando es uno de los engaños satánicos destinados a crear confusión entre las iglesias.

"Hermano mío, Ud. está con toda seguridad fuera de la huella. El mensaje del segundo ángel habría de ir a Babilonia [las iglesias] para proclamar su caída, y llamar al pueblo a salir de ella. Este mismo mensaje ha de ser proclamado la segunda vez.⁵⁶ 'Y después de estas cosas vi otro ángel descender del cielo teniendo grande potencia; y la tierra fue alumbrada de su gloria. Y clamó con fortaleza en alta voz, diciendo: Caída es, caída es la grande Babilonia, y es hecha habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de todas aves sucias y aborrecibles. Porque todas las gentes han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites. Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades'.

"Hermano mío, si Ud. está enseñando que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia, está equivocado. Dios no le ha dado ningún mensaje semejante que llevar. Satanás usará a toda mente a la cual logre acceso, inspirando a los hombres a originar falsas teorías o a apartarse por alguna tangente errónea, para poder crear una falsa excitación, y así distraer a las almas del verdadero tema para este tiempo. Presumo que algunos puedan ser engañados por su mensaje, porque estén llenos de curiosidad y deseo de alguna cosa nueva.

"Ciertamente me entristece que Ud. sea engañado de alguna manera por sugerencias del enemigo; porque yo sé que la teoría que Ud. está defendiendo no es verdad. Al adelantar las ideas que Ud. tiene, Ud. se perjudicará mucho a sí mismo y a los demás. No trate de interpretar mal, de torcer y pervertir los Testimonios para sostener cualquier mensaje semejante de error. Muchos han pisado este terreno, y han producido mucho daño. Cada vez que otros han comenzado, llenos de celo, a proclamar ⁵⁷ este mensaje, reiteradamente se me ha mostrado que no era la verdad.

"Entiendo que Ud. proclama también que no debemos pagar diezmo. Hermano mío, 'quita tus zapatos de tus pies'; porque el lugar donde Ud. está es tierra santa. El Señor ha hablado con respecto al pago de los diezmos. El ha dicho: 'Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde'. Pero aun cuando el Señor pronuncia una bendición sobre los que traen sus diezmos, pronuncia una maldición sobre los que los retienen. Muy recientemente se me ha dado luz directa de parte del Señor sobre este asunto, según la cual muchos adventistas del séptimo día estaban robando a Dios en los diezmos y las ofrendas, y se me reveló claramente que Malaquías ha declarado el caso tal como es en realidad. Luego entonces, ¿cómo osa algún hombre siquiera pensar en su corazón que una sugestión para retener los diezmos y las ofrendas viene del Señor? ¿Dónde, hermano, se ha descaminado Ud. de la senda? ¡Oh, encamínese de nuevo a la senda recta!

"Estamos cerca del fin, pero si Ud. o algún otro hombre es seducido por el enemigo, e inducido a fijar la fecha de la venida de Cristo, él estará haciendo la misma obra mala que ha producido la ruina de almas que aquellos que han procedido así en lo pasado.

"Si Ud. conduce la carga del Señor, Ud. verá que hay mucho que hacer en la misma línea en que los siervos de Dios están trabajando: en predicar a Cristo y a él crucificado. Pero cualquiera que empiece a proclamar un mensaje para anunciar la hora, el día o el año del apareamiento de Cristo, ha tomado sobre sí un yugo y está proclamando un mensaje que el Señor nunca le ha dado. ⁵⁸

"Dios tiene una iglesia sobre la tierra compuesta por su pueblo escogido, que guarda sus mandamientos. El está dirigiendo, no a vástagos descarriados, no uno aquí y otro allá, sino a un pueblo. La verdad es un poder santificador, pero la iglesia militante no es la iglesia triunfante. Hay cizaña entre el trigo. '¿Quieres, pues, que ... la cojamos?' fue la pregunta del siervo; pero el dueño respondió: 'No; porque cogiendo la cizaña, no arranquéis también con ella el trigo'. La red del Evangelio recoge no solamente peces buenos, sino también malos, y el Señor solamente sabe quiénes son suyos.

"Nuestro deber individual consiste en andar humildemente con Dios. No hemos de buscar ningún mensaje extraño y nuevo. No hemos de pensar que los escogidos de Dios que están tratando de andar en la luz componen Babilonia. Las denominaciones religiosas caídas son Babilonia. Babilonia ha estado promoviendo doctrinas ponzoñosas, el vino del error. Este vino de error se compone de falsas doctrinas, tales como la inmortalidad natural del alma, el tormento eterno de los malos, la negación de la preexistencia de Cristo antes de su nacimiento en Bethlehem, y el defender y exaltar el primer día de la semana por encima del día santo de Dios. Estos errores y otros similares son presentados al mundo por las diversas iglesias, y así se cumple el pasaje que dice: 'Porque todas las gentes han bebido del vino del furor de su fornicación'. Un furor es lo que producen falsas doctrinas, y cuando los reyes y presidentes beben de este vino del furor de su fornicación, resultan movidos por la ira contra aquellos que no estarán de acuerdo con las herejías falsas y satánicas que exaltan el descanso espurio, e inducen a los hombres a pisotear el monumento conmemorativo de Dios.

"Los ángeles caídos que están sobre la tierra forman confederaciones con los hombres malos. En esta era aparecerá el anticristo como si fuera el Cristo 59 verdadero, y entonces la ley de Dios será invalidada en las naciones de nuestro mundo. La rebelión contra la santa ley de Dios estará plenamente madura. Pero el verdadero director de toda esta rebelión es Satanás revestido de un manto de ángel de luz. Los hombres serán engañados y lo exaltarán en lugar de Dios, y lo deificarán a él. Pero la Omnipotencia se interpondrá, se pronunciará la sentencia contra las iglesias apóstatas que se unan para exaltar a Satanás: 'Por lo cual en un día vendrán sus plagas, muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque el Señor Dios es fuerte, que la juzgará'".

El objeto de la predicación no es solamente transmitir información, no meramente convencer el intelecto. La predicación de la palabra debe dirigirse al intelecto, e impartir conocimiento, pero debe hacer más que esto. Las palabras del ministro deben alcanzar los corazones de los oyentes (Review and Herald, 22 de diciembre de 1904). 60

2. AMONESTACIONES FIELES Y FERVIENTES

El Peligro de Rechazar la Verdad. *

Cooranbong, Australia, 30 de mayo de 1896.

Querido Hno.- :

He regresado de nuestra reunión de oración. El espíritu de intercesión vino sobre mí, y fui arrebatada en una muy ferviente plegaria por las almas en Battle Creek. Yo conozco el peligro en que éstas están. El Espíritu Santo me ha conmovido en forma especial para elevar mis peticiones en favor de ellas.

Dios no es el autor de algo pecaminoso. Nada debe temerse como raro si el cumplimiento del deber lo exige. Si el evitar el pecado nos hace raros, entonces nuestra rareza es meramente la distinción entre la pureza y la impureza, la justicia y la injusticia. Porque la multitud prefiera la senda de transgresión, ¿escogeremos transitar por ella? Se nos ha dicho claramente por la inspiración: "No seguirás a los muchos para mal hacer". Nuestra posición debe definirse con claridad: "Yo y mi casa serviremos a Jehová".

"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fue hecho. En él 61 estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz en las tinieblas resplandece; mas las tinieblas no la comprendieron". "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad". Anhelaría que cada uno de aquellos cuyos nombres se hallan inscriptos en los libros de la iglesia pudiera pronunciar estas palabras de todo corazón. Los miembros de la iglesia necesitan saber por experiencia lo que el Espíritu Santo hará por ellos. Bendecirá al que lo reciba y lo convertirá en una bendición. Es triste que no todas las almas estén orando por el sople vital del Espíritu; porque estamos a punto de morir si no recibimos ese sople.

Hemos de orar por la impartición del Espíritu como el remedio para las almas enfermas. La iglesia necesita convertirse, ¿y por qué no hemos de postrarnos ante el trono de la gracia, como representantes de la iglesia, y con un corazón quebrantado y un espíritu contrito elevar fervientes súplicas para que el Espíritu Santo sea derramado sobre nosotros desde lo alto? Oremos porque cuando sea generosamente concedido, nuestros fríos corazones revivan, y tengamos

discernimiento para comprender que procede de Dios, y lo recibamos con gozo. Algunos han tratado al Espíritu como a un huésped no bienvenido, apartándose de él, y condenándolo como fanatismo.

Cuando el Espíritu Santo mueve al agente humano, no nos pregunta de qué manera ha de guiarlo. A menudo lo usa de maneras inesperadas. Cristo no vino en la forma en que los judíos lo esperaban. No vino de una manera tal que los glorificara como nación. Su precursor vino a preparar el camino para él, llamando al pueblo a arrepentirse de sus pecados, a, convertirse y bautizarse. El mensaje de Cristo fue: "El reino de Dios está cerca: arrepentíos, y creed al Evangelio". Los judíos rehusaron recibir a Cristo, porque él no vino según la forma en que lo 62 esperaban. Las ideas de hombres finitos eran tenidas como infalibles, porque eran de venerable edad. Este es el peligro al cual la iglesia se halla expuesta ahora, es a saber, que las invenciones del hombre finitos determinen la forma precisa en que debe venir el Espíritu Santo. Aunque no quieran reconocerlo, algunos ya han hecho esto. Y porque el Espíritu ha de venir, no para alabar a los hombres o para construir sus erróneas teorías, sino para reprobador al mundo de pecado, de justicia y de juicio, muchos se apartan de él. No están dispuestos a ser despojados de su justicia propia. No están dispuestos a cambiar su justicia, que es injusticia, por la justicia de Cristo, que es la verdad pura no adulterada. El Espíritu Santo no adula a ningún hombre, ni trabaja de acuerdo con el designio de algún hombre. Los hombres finitos, pecadores, no han de manejar al Espíritu Santo. Cuando éste venga como un reprobador, por medio de cualquier agente humano a quien Dios escoja, le toca al hombre oír y obedecer su voz.

LA OBRA MANIFIESTA DEL ESPÍRITU SANTO

Precisamente antes de dejarlos, Cristo les dio a sus discípulos la promesa: "Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo ultimo de la tierra". "Por tanto, id, y doctrinad a todos los gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Mientras estas palabras estaban en sus labios, ascendió, una nube de ángeles lo recibió, y lo escoltó a la ciudad de Dios. Los discípulos regresaron a Jerusalén, sabiendo ahora en forma segura que Jesús era el Hijo de Dios. La fe quedó 63 libre de sombras, y ellos esperaron preparándose por medio de la oración y la humillación de sus corazones delante del Señor, hasta que vino el bautismo del Espíritu Santo. "Y como se cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos; y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento recio que corría, el cual hinchó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas como de fuego, que se asentó sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen". En esa asamblea había burladores, que no reconocieron la obra del Espíritu Santo, y dijeron: "Están llenos de mosto". "Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzo su voz y hablóles diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oid mis palabras. Porque estos no están borrachos, como vosotros pensáis, siendo la hora tercia del día; mas esto es lo que fue dicho por el profeta Joel". Leed la historia. El Señor obraba siguiendo su propio método; pero si hubiera habido tal manifestación entre nosotros, sobre los cuales los fines del mundo han parado, ¿no se habrían mofado algunos, como en esa oportunidad? Los que no se colocaron bajo la influencia del Espíritu Santo no lo reconocieron. A esta clase de personas los discípulos les parecieron hombres ebrios.

TESTIGOS DE LA CRUZ

Después del derramamiento del Espíritu Santo, los discípulos, revestidos de la panoplia divina, salieron como testigos, a contar la maravillosa historia del pesebre y la cruz. Eran hombres humildes, pero salieron con la verdad. Después de la muerte de su Señor eran un grupo desvalido, chasqueado y desanimado, 64 como ovejas sin pastor; pero ahora salen como testigos de la verdad, sin otras armas que la Palabra y el Espíritu de Dios, para triunfar sobre toda oposición.

Su Salvador había sido rechazado, condenado y clavado en una cruz ignominiosa. Los sacerdotes y gobernantes judíos habían declarado burlonamente: "A otros salvó, a sí mismo no puede salvar: si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y crearemos en él". Pero esa cruz, ese instrumento de vergüenza y tortura, trajo esperanza y salvación al mundo. Los creyentes se reanimaron y reunieron; su desesperanza y su consciente sentimiento de desvalidez los había abandonado. Fueron transformados en carácter y unidos en los lazos del amor cristiano. Aunque carecían de riquezas, aunque eran reputados por el mundo como meros pescadores ignorantes, fueron hechos, por el Espíritu Santo, testigos de Cristo. Sin honores o reconocimiento terrenal, eran los héroes de la fe. De sus labios salieron palabras de divina elocuencia y poder que conmovieron al mundo.

El tercero, cuarto y quinto capítulos de Hechos presentan un relato de su testimonio. Aquellos que habían rechazado y crucificado al Salvador esperaban hallar a sus discípulos desanimados, cabizbajos, y listos para repudiar a su Señor. Con pavor escucharon el claro y valeroso testimonio dado bajo el poder del Espíritu Santo. Las palabras y obras de los discípulos representaban las palabras y obras de su Maestro; y todos los que los oían decían: Han aprendido de Jesús, hablan como él habló. "Y los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con gran esfuerzo; y gran gracia era en todos ellos".

Los príncipes de los sacerdotes y gobernantes se creyeron competentes para decidir lo que los apóstoles debían hacer y enseñar. Al ir predicando a Jesús por doquiera, los hombres que eran manejados por el Espíritu Santo hicieron muchas cosas que los judíos no aprobaban. Había peligro de que las ideas y las doctrinas de los rabinos cayeran en desprestigio. Los apóstoles estaban creando una maravillosa excitación. El pueblo traía a las calles a sus enfermos y a los que eran molestados por espíritus inmundos; las multitudes se reunían en torno de ellos, y los que hablan sido sanados pregonaban las alabanzas de Dios y glorificaban el nombre de Jesús, el mismo a quien los judíos habían condenado, escarnecido, escupido, coronado de espinas, y al cual habían azotado y crucificado. Este Jesús era exaltado por encima de los sacerdotes y los príncipes. Los apóstoles aun declaraban que había resucitado de los muertos. Los gobernantes judíos decidieron que esta obra debía ser detenida, porque demostraba que ellos eran culpables de la sangre de Jesús. Vieron que los conversos a la fe se multiplicaban. "Y los que creían en el Señor se aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres".

ARRESTO Y PRISIÓN DE LOS APÓSTOLES

Entonces se levantó "el príncipe de los sacerdotes, y todos los que estaban con él, que es la secta de los saduceos", los cuales sostenían que no habría resurrección de los muertos. Las aseveraciones hechas por los apóstoles de que habían visto a Jesús después de su resurrección y que él había ascendido al cielo, estaban destruyendo los principios fundamentales de la doctrina de los saduceos. Esto no debía permitirse. Los sacerdotes y los príncipes se llenaron de indignación y echaron mano de los apóstoles, y los pusieron en la cárcel común. Los discípulos no se sintieron intimidados o abatidos. Recordaron las palabras que Cristo les había dado en las últimas lecciones: "El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquel es el que me ama; y el que me ama, 66 será amado de mi Padre y yo le amaré, y me manifestaré a él". "Empero cuando viniere el Consolador, el cual yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio de mí. Estas cosas os he hablado, para que no os escandalicéis. Os echarán de las sinagogas; y aun viene la hora, cuando cualquiera que os matare, pensará que hace servicio a Dios. Y estas cosas os harán, porque no conocen al Padre ni a mí. Mas os he dicho esto, para que cuando aquella hora viniere, os acordéis que yo os lo había dicho".

UNA PREDICACIÓN CONTRARIA A LAS DOCTRINAS ESTABLECIDAS

"Mas el ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel, y sacándolos, dijo: Id, y estando en el templo, hablad al pueblo todas las palabras de esta vida". Vemos aquí que los hombres que tienen autoridad no siempre han de ser obedecidos, aun cuando profesen ser maestros de la doctrina bíblica. Hay muchas personas hoy en día que se sienten indignadas y agraviadas de que alguna voz se levante para presentar ideas que difieran de las suyas con respecto a puntos definidos de creencias religiosas. ¿No han defendido ellos por mucho tiempo sus ideas como la verdad? Así, los sacerdotes y rabinos razonaban en los días apostólicos: ¿Qué quieren decir estos hombres que no tienen educación, algunos de ellos meros pescadores, que presentan ideas contrarias a las doctrinas que los sabios sacerdotes y príncipes enseñan al pueblo? No tienen derecho a entrometerse en los principios fundamentales de nuestra fe. Pero vemos que el Dios del cielo a veces comisiona a los hombres a enseñar aquello que es considerado como contrario a las doctrinas establecidas. Debido a que los que una vez eran los depositarios de la verdad se manifestaron infieles a su sagrado cometido, el Señor escogió a otros que habían de recibir los brillantes rayos del Sol de Justicia, y que defenderían verdades que no estaban de acuerdo con las ideas de los dirigentes religiosos. Y entonces estos conductores, en la ceguera de sus mentes, dan pleno curso a lo que se cree una indignación justa contra los que han puesto a un lado fábulas acariciadas. Actúan como hombres que han perdido la razón. No consideran la posibilidad de que ellos mismos no hayan entendido correctamente la palabra. No quieren abrir sus ojos para discernir el hecho de que han interpretado mal y aplicado erróneamente las Escrituras, y han edificado falsas teorías, a las que denominan doctrinas fundamentales de la fe.

Pero el Espíritu Santo, de tiempo en tiempo, revelará la verdad por medio de sus propios agentes escogidos; y ningún hombre, ni siquiera un sacerdote o príncipe, tiene el derecho de decir: Ud. no dará publicidad a sus opiniones, porque yo no creo en ellas. Ese maravilloso "yo" puede intentar derribar la enseñanza del Espíritu Santo. Los hombres pueden por un tiempo intentar aplastarla y matarla; pero esto no convertirá el error en verdad o la verdad en error. Las mentes inventivas de los hombres han adelantado opiniones especulativas en varios ramos, y cuando el Espíritu Santo permite que la luz brille en las mentes humanas, esta luz no respeta todo punto de la aplicación que de la palabra hace el hombre. Dios impresionó a sus siervos a hablar la verdad al margen de lo que los hombres han dado por sentado como verdad.

PELIGROS ACTUALES

Todo adventista del séptimo día está en peligro de cerrar sus ojos a la verdad como es en Jesús, porque contradiga algo que han dado por sentado como 68 verdad pero que, según lo enseña el Espíritu Santo, no es verdad. Sean todos muy modestos, y con todo fervor traten de descartar el yo para exaltar a Jesús. En la mayor parte de las controversias religiosas el fundamento del problema es que el yo lucha por la supremacía. ¿Sobre qué se discute? Sobre asuntos que no son en absoluto puntos vitales, y que se consideran como tales sólo porque los hombres les han dado importancia. (Véase Mat. 12: 31-37; Mar. 14: 56; Luc. 5:21; Mat. 9: 3.)

Pero sigamos la historia de los hombres a quienes los sacerdotes y los príncipes creyeron tan peligrosos, porque presentaban una enseñanza nueva y extraña sobre casi cada tema teológico. La orden dada por el Espíritu: "Id, y estando en el templo, hablad al pueblo todas las palabras de esta vida", fue obedecida por los apóstoles; "entraron de mañana en el templo, y enseñaban. Entre tanto, viniendo el príncipe de los sacerdotes, y los que eran con él, convocaron el concilio, y a todos los ancianos de los hijos de Israel, y enviaron a la cárcel para que fuesen traídos. Mas como llegaron los ministros, y no los hallaron en la cárcel, volvieron, y dieron aviso, diciendo: Por cierto, la cárcel hemos hallado cerrada con toda seguridad, y los guardas que estaban delante de las puertas, mas cuando abrimos, a nadie hallamos dentro. Y cuando oyeron estas palabras el pontífice y el magistrado del templo y los príncipes de los sacerdotes, dudaban en qué vendría a parar aquello. Pero viniendo uno, dióles esta noticia: He aquí, los varones que echasteis en la cárcel, están en el templo, y enseñan al pueblo. Entonces fue el magistrado con los ministros, y trájolos sin violencia; porque temían del pueblo ser apedreados".

Si los sacerdotes y los príncipes se hubieran atrevido a realizar sus propios sentimientos hacia los apóstoles, habría un relato diferente, pues el ángel del Señor vigilaba en esta ocasión para magnificar 69 el nombre de Cristo si se hubiera recurrido a alguna violencia hacia sus siervos.

RESPUESTAS DE LOS APÓSTOLES

"Y como los trajeron, los presentaron en el concilio: y el príncipe de los sacerdotes les preguntó, diciendo: ¿No os denunciarnos estrechamente, que no enseñaseis en este nombre? y he aquí, habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina, y queréis echar sobre nosotros la sangre de este hombre". (Véase Mat. 3: 34, 35.) "Y respondiendo Pedro y los apóstoles dijeron: Es menester obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres levantó a Jesús al cual vosotros matasteis colgándole en un madero. A éste ha Dios ensalzado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y remisión de pecados. Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen. Ellos, oyendo esto, regañaban, y consultaban matarlos".

Entonces el Espíritu Santo se posesionó de Gamaliel, un fariseo, "doctor de la ley, venerable a todo el pueblo". Su consejo fue: "Dejaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá; mas si es de Dios, no la podréis deshacer; no seáis tal vez hallados resistiendo a Dios. Y convinieron con él.

PREJUICIOS DE LOS QUE DETESTABAN LA AUTORIDAD

Sin embargo, los atributos de Satanás dominaron de tal suerte sus mentes que, a pesar de los maravillosos milagros que se habían obrado en el sanamiento de los enfermos y en la liberación de los siervos de Dios de la cárcel, los sacerdotes y gobernantes estaban tan llenos de prejuicio y de odio que 70 difícilmente podían refrenarse. "Y llamando a los apóstoles, después de azotados, les intimaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y soltáronlos. Y ellos partieron de delante del concilio, gozosos de que fuesen tenidos por dignos de padecer afrenta por el Nombre. Y todos los días, en el

templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo".

LA MISERICORDIA DE DIOS EJEMPLIFICADA

Podemos ver qué evidencias fueron dadas a los sacerdotes y a los príncipes, y cuán firmemente resistieron al Espíritu de Dios. Los que pretenden poseer sabiduría y piedad superiores pueden cometer los más terribles y fatales errores (para ellos mismos) si permiten que su mente sea amoldada por otro Poder, y siguen una conducta de resistencia al Espíritu Santo. El Señor Jesús, representado por el Espíritu Santo, se hallaba en aquella asamblea, pero no discernieron su presencia. Por un momento habían sentido la convicción obrada por el Espíritu, de que Jesús era el Hijo de Dios; pero sofocaron la convicción, y se cegaron y endurecieron más que antes. Aun después de haber crucificado al Salvador, Dios en su misericordia les había enviado evidencia adicional en obras realizadas por los apóstoles. Les estaba enviando otro llamado al arrepentimiento, aun en la terrible acusación que trajeron contra ellos los apóstoles, es a saber, que habían muerto al Príncipe de la vida.

No era solamente el pecado de entregar a la muerte al Hijo de Dios lo que los separaba de la salvación, sino su persistencia en rechazar la luz y, la convicción del Espíritu Santo. El Espíritu que obra en los hijos de desobediencia obró en ellos, induciéndolos a cometer abusos con los hombres por Cuyo intermedio Dios estaba presentándoles un testimonio. La 71 malignidad de la rebelión reapareció, y fue intensificada en cada hecho sucesivo de resistencia contra los siervos de Dios y el mensaje que él les había dado para que declararan.

RESISTENCIA A LA VERDAD

Todo hecho de resistencia hace más difícil rendirse. Siendo los dirigentes del pueblo, los sacerdotes y príncipes, creyeron que les incumbía defender la conducta que habían seguido. Debían probar que estaban en lo cierto. Habiendo manifestado ellos mismos su oposición a Cristo, todo hecho de resistencia llegó a ser un incentivo adicional para persistir en la misma senda. Los acontecimientos de su carrera pasada de oposición son como preciosos tesoros que deben ser celosamente guardados. Y el odio y la malignidad que inspiraron aquellos actos se concentran contra los apóstoles.

El Espíritu de Dios manifestó su presencia a aquellos que, al margen del temor o el favor de los hombres, declaraban la verdad que les había sido encomendada. Bajo la demostración del poder del Espíritu Santo, los Judíos vieron su culpa al rechazar la evidencia que Dios les había enviado; pero no quisieron ceder en su malvada resistencia. Su obstinación se hizo mas y más determinada, y obró la ruina de sus almas. No era que no podían ceder, pues podían hacerlo; sin embargo no quisieron. No se trataba sólo de que habían sido culpables y merecían ser objetos de la ira, sino que se armaron a sí mismos de los atributos de Satanás, y determinadamente continuaron oponiéndose a Dios. Día tras día, al rehusar arrepentirse, renovaban su rebelión. Se estaban preparando para cosechar lo que habían sembrado. La ira de Dios no se declara contra los hombres meramente a causa de los pecados que han cometido, sino porque escogen continuar en un estado 72 de resistencia, y, aun cuando tengan luz y conocimiento, repiten sus pecados del pasado. Si quisieran someterse, serían perdonados; pero están determinados a no rendirse. Desafían a Dios con su obstinación. Estas almas se han entregado a Satanás, y él las domina según su voluntad.

¿Qué ocurrió con los rebeldes habitantes del mundo antediluviano? Después de rechazar el mensaje de Noé se entregaron al pecado con mayor abandono que nunca antes, y duplicaron la enormidad de sus corruptas prácticas. Aquellos que rehusan reformarse aceptando a Cristo, no encuentran en el pecado nada que los reforme; sus mentes están dispuestas a proseguir su espíritu de rebelión, y no se ven ni nunca se verán obligados a la sumisión. El juicio que el Señor trajo sobre el mundo antediluviano declaró que éste era incurable. La destrucción de Sodoma proclamó que los habitantes del más hermoso país del mundo estaban entregados incorregiblemente al pecado. Fuego y azufre del cielo consumieron todo lo que habla, excepto a Lot, su esposa y dos hijas. "La esposa, al mirar hacia atrás, desoyendo la orden de Dios, se volvió una estatua de sal.

¡Cómo tuvo Dios paciencia con la nación de los judíos mientras murmuraban con rebeldía, quebrantando el sábado y todos los demás preceptos de la ley! El Señor declaró repetidamente que eran peor que paganos. Cada generación excedió a la precedente en culpa. El Señor permitió que fueran llevados en cautiverio, pero después de su liberación sus requerimientos fueron olvidados. Todo lo que él confiaba a ese pueblo para que lo guardase como sagrado fue

pervertido o dislocado por las intenciones de los hombres rebeldes. Cristo les dijo en sus días: "¿No os dio Moisés la ley, y ninguno de vosotros hace la ley?" Y éstos son los hombres que se erigieron como jueces y censores de aquellos a quienes el Espíritu Santo estaba guiando para declarar la Palabra de Dios al pueblo. (Véase Juan 7: 19-23, 27, 28; Luc. 11: 37-52.)

HA DE QUITARSE TODO IMPEDIMENTO AL ESPÍRITU SANTO*

Leedle estos pasajes de la Biblia al pueblo. Leed cuidadosa, solemnemente, y el Espíritu Santo estará a vuestro lado para impresionar las mentes mientras leáis para ellas. Pero no dejéis de leer teniendo el verdadero sentido de las palabras en vuestro propio corazón. Si Dios alguna vez ha hablado por mi intermedio, estos pasajes significan mucho para los que los escuchen.

Los hombres finitos deben cuidarse de tratar de controlar a sus semejantes, ocupando el lugar asignado al Espíritu Santo. No sientan los hombres que es su prerrogativa dar al mundo lo que ellos piensan que es la verdad, e impedir que se les dé algo contrario a sus ideas. Esta no es obra suya. Muchas cosas aparecerán distintamente como verdad, sin embargo no serán aceptables para aquellos que creen que su propia interpretación de las Escrituras siempre es correcta. Habrá que realizar los más decididos cambios con respecto a ciertas ideas que algunos han aceptado como perfectas. Estos hombres dan evidencia de falibilidad en muchísimas maneras; trabajan a base de principios que la Palabra de Dios condena. Lo que me convence hasta lo más profundo de mi ser, y me hace saber que sus obras no son las obras de Dios, es que ellos suponen que tienen autoridad para gobernar a sus semejantes. El Señor no les ha dado más derecho a gobernar a otros que el derecho que ha dado a otros para gobernarlos a ellos. Los que pretenden detentar el gobierno de sus semejantes, toman en sus manos finitas una obra que recae solamente sobre Dios.

El que los hombres conserven vivo el espíritu que gobernó el alboroto de Minneápolis es una ofensa para Dios. Todo el cielo está indignado del espíritu que durante años se ha manifestado en nuestra institución publicadora de Battle Creek. Se practica un tipo de injusticia que Dios no tolerará. El intervendrá a causa de estas cosas. Se ha oído una voz señalando los errores y, rogando, en el nombre del Señor, que se estudiara un cambio decidido. ¿Pero quién ha escuchado la instrucción dada? ¿Quién ha humillado su corazón para quitar todo vestigio de ese espíritu malvado y opresor? He tenido la gran preocupación de presentar estos asuntos como son ante el pueblo. Yo sé que los verán. Sé que los que lean este asunto serán convencidos.

Un Mensaje Fiel

Hobart, Tasmania, 1º de mayo de 1895.

MUCHOS HAN DEJADO ATRÁS SU FE ADVENTISTA

Porque la iniquidad abunda, el amor de muchos se resfriará. Hay muchos que han dejado atrás su fe adventista. Están viviendo para el mundo y mientras expresan el deseo de su corazón, "mi Señor se tarda en venir", están castigando a sus consiervos. Hacen esto por la misma razón por la cual Caín mató a Abel. Abel estaba decidido a adorar a Dios de acuerdo con las instrucciones que Dios le había dado. Esto desagradó a Caín. Él pensó que sus propios planes eran mejores, y que el Señor se avendría a su procedimiento. Caín en su ofrenda no reconoció su dependencia de Cristo. Pensó que su padre Adán había sido tratado duramente al ser expulsado del Edén. La idea de conservar ese pecado siempre ante la mente, y ofrecer la sangre del cordero inmolado como una confesión de la dependencia de un poder ajeno a sí mismo, era una tortura para el soberbio espíritu de Caín. Siendo él mayor, creyó que Abel debía seguir su ejemplo. Cuando la ofrenda de Abel fue aceptada por Dios, y el fuego santo consumió el sacrificio, el enojo de Caín fue excesivamente grande. El Señor condescendió en explicarle este asunto; pero él no quiso reconciliarse con Dios, y aborreció a Abel porque Dios le manifestó su favor. Se enojó tanto que mató a su hermano.

El Señor tiene una controversia con todos los hombres que por su incredulidad y sus dudas han estado diciendo que él demora su venida, y han estado hiriendo a sus consiervos, comiendo y bebiendo con los borrachos (trabajando en base al mismo principio que ellos); están ebrios, pero no con vino; tambalean, pero no a causa de bebida fuerte. Satanás ha controlado su razón, y no saben en qué están tropezando.

RESULTADO DE LA SEPARACIÓN DE DIOS

Tan pronto como un hombre se separa de Dios, de manera que su corazón deja de estar bajo el poder subyugante del Espíritu Santo, los atributos de Satanás se revelan en él, y comienza a oprimir a sus semejantes. Emanan de él una influencia que es contraria a la verdad y la justicia. Esta disposición se manifiesta en nuestras instituciones, no sólo en la relación de los obreros entre sí, sino en el deseo manifestado por una institución de dominar a todas las otras. Personas a quienes se les han confiado pesadas responsabilidades, pero que no tienen una relación viva con Dios, han estado y están manifestando 76 desprecio hacia su Santo Espíritu. Están condescendiendo con el mismo espíritu que tenían Coré, Datán y Abiram y los judíos en los días de Cristo. (Véase Mat. 12: 22-29, 31- 37.) Han llegado amonestaciones de Dios una y otra vez para estos hombres, pero ellos las han hecho a un lado y han continuado con su misma conducta.

Leed las palabras de Cristo que se hallan en Mateo 23: 23 : "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejasteis lo que es lo más grave de la ley, es a saber, el juicio y la misericordia y la fe: esto era menester hacer, y no dejar lo otro". Estas denuncias se dan como una amonestación a todos los que "de fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres; mas de dentro, llenos estáis de hipocresía e iniquidad". Los tales dicen: Estamos decididos a hacer todas estas cosas. Dicen también: "Si fuéramos en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus compañeros en la sangre de los profetas. Así que -dijo Jesús-, testimonio dais a vosotros mismos, que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas". ¡Qué lecciones encontramos aquí! ¡Cuán terribles y decisivas! Jesús dijo: "Por tanto, he aquí, yo envío a vosotros profetas, y sabios, y escribas: y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros de ellos azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad". Esta profecía fue literalmente cumplida por los judíos en la forma de tratar a Jesús y a los mensajeros a quienes Dios les mandó. ¿Seguirán los hombres en estos últimos días el ejemplo de aquellos a quienes Cristo condenó?

Estas terribles predicciones ellos no las han cumplido todavía en forma plena; pero si el Señor les conserva la vida, y alimentan el mismo espíritu que señaló su conducta antes y después de la reunión de Minneápolis, colmarán la medida con los hechos de 77 aquellos a quienes Cristo condenó cuando estaba en la tierra.

Los peligros de los últimos días están sobre nosotros. Satanás gobierna toda mente que no se halla en forma decidida bajo el control del Espíritu de Dios. Algunos han estado cultivando odio contra los hombres a quienes Dios ha comisionado para presentar un mensaje especial al mundo. Comenzaron esta obra satánica en Minneápolis. Más tarde, cuando vieron y sintieron la demostración del Espíritu Santo que testificaba que el mensaje era de Dios, lo odiaron más, porque era un testimonio contra ellos. No quisieron humillar sus corazones para arrepentirse, para dar a Dios la gloria y vindicar la justicia. Continuaron con su mismo espíritu, lleno de envidia, de celo, y de malas sospechas, al igual que los judíos. Abrieron sus corazones al enemigo de Dios y del hombre. Sin embargo, estos hombres han estado ocupando puestos de confianza y han estado modelando la obra a su propia semejanza, hasta el punto en que les fue posible...

EXHORTACIÓN AL ARREPENTIMIENTO

Los que ahora son primeros, que han sido infieles a la causa de Dios, pronto serán los últimos, a menos que se arrepientan. A menos que rápidamente caigan sobre la Roca y sean quebrantados, y nazcan de nuevo, el espíritu que ha sido cultivado continuará cultivándose. La dulce voz de la misericordia no será reconocida por ellos. La religión, en público y en privado, es para ellos una cosa del pasado. Han estado celosamente arengando contra el entusiasmo y el fanatismo. La fe que pide a Dios que alivie el sufrimiento humano, la fe que Dios ha encarecido a su pueblo que ejerza, es llamada fanatismo. Pero si hay algo sobre la tierra que debe inspirar a los hombres un celo santificado, es la verdad como es en 78 Jesús. Es la grandiosa obra de la redención. Es Cristo, hecho para nosotros sabiduría, y justicia, y santificación y redención.

El Señor ha manifestado reiteradamente en su providencia que nada menos que la verdad revelada, la Palabra de Dios, puede rescatar al hombre del pecado o guardarlo de la transgresión. Esa Palabra que revela la culpa del pecado tiene un poder sobre el corazón humano para hacer al hombre justo y para conservarlo en esta condición. El Señor ha dicho que su Palabra ha de ser estudiada y obedecida; ha de ser llevada a la vida práctica; esa Palabra es tan inflexible como el carácter de Dios: es la misma ayer, y hoy y por los siglos.

LO QUE VERDADERAMENTE INSPIRA ENTUSIASMO

Si hay algo en nuestro mundo que debe inspirar entusiasmo, es la cruz del Calvario. "Mirad cuál amor nos ha dado el

Padre, que seamos llamados hijos de Dios: por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce a él". "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Cristo ha de ser aceptado, creído y exaltado. Este ha de ser el tema de la conversación: el carácter precioso de Cristo.

LA VERDAD HA DE SER ENTRONIZADA EN EL CORAZÓN

Hay en Battle Creek una clase de hermanos que tienen la verdad implantada en el corazón. Esta es para ellos el poder de Dios para salvación. Pero a menos que la verdad sea entronizada en el corazón, y se manifieste un cambio cabal de las tinieblas a la luz, los que manejan sagradas responsabilidades son ministros de las tinieblas, ciegos guías de ciegos. 79 "Nubes sin agua, las cuales son llevadas de acá para allá de los vientos: árboles marchitos como en otoño, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados". Dios exige que cada alma que se nombra de su nombre tenga la verdad entronizada en el corazón. El tiempo en que vivimos lo exige. La eternidad lo demanda. La religión pura nos lo impone.

Diversiones Mundanas

PARTIDAS DE PLACER

Aunque ha habido tanto temor a la excitación y al entusiasmo en el servicio de Dios, se ha manifestado un entusiasmo en otro aspecto que congenia completamente con la naturaleza de muchos. Me refiero a las partidas de placer que se han realizado entre nuestro pueblo. Estas ocasiones han insumido mucho del tiempo y de la atención de los hermanos que profesan ser siervos de Cristo; pero ¿han tendido estas reuniones a glorificar el nombre del Señor? ¿Fue invitado Jesús a presidirlas? Pueden realizarse reuniones para tener intercambio social que sean provechosas e instructivas en el más alto grado cuando los que se reúnen tienen el amor de Dios encendido en sus corazones, cuando se reúnen para intercambiar pensamientos con respecto a la Palabra de Dios, o para considerar métodos para hacer progresar su obra, y para hacer bien a sus semejantes. Cuando no se hace ni se dice nada que agravie al Espíritu Santo de Dios, sino que se considera a este poder como huésped divino, entonces Dios es honrado, y los que se reúnen son refrigerados y fortalecidos. "Entonces los que temen a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre. Y serán para 80 mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día que yo tengo de hacer".

Pero ha habido una clase de reuniones sociales en Battle Creek de un carácter enteramente distinto, partidas de placer que han sido una desgracia para nuestras instituciones y para la iglesia. Estimulan el orgullo en el vestir, el orgullo de la apariencia, la complacencia propia, la hilaridad, y la frivolidad. Satanás es recibido como un huésped honrado, y él toma posesión de los que patrocinan estas asambleas. Me fue presentada una vista de un grupo semejante, donde estaban reunidos los que profesan creer la verdad. Uno se hallaba a cargo del instrumento de música, y salían tales cánticos que hacían que los ángeles presentes lloraran. Había alegría, risas ordinarias; había abundancia de entusiasmo, y una cierta clase de inspiración; pero la alegría era de un tipo tal que Satanás es el único capaz de crear. Este es un entusiasmo y una infatuación de los cuales se avergonzarán todos los que aman a Dios. Prepara a los participantes para el pensamiento y la acción impíos. Tengo razones para pensar que algunos que estaban participando en esa escena se arrepintieron sinceramente de los actos vergonzosos.

EFFECTOS DE TALES REUNIONES

Muchas reuniones por el estilo me fueron presentadas. He visto la jovialidad, la ostentación en el vestir, los adornos personales. Todos querían que se los considerara brillantes, y se entregaban a la hilaridad, a las chanzas necias, a la adulación barata y grosera, y a las risotadas ruidosas. Los ojos centellean, las mejillas están encendidas, la conciencia duerme. Al comer y beber y parrandear hacen lo mejor que pueden para olvidar a Dios. La escena de placer es su paraíso. Y el cielo está observando, mirando y escuchando, 81

EL DEPORTE DEL CICLISMO

Vamos a otra escena. En las calles de la ciudad hay una partida reunida para una carrera de bicicletas. En ese grupo también se encuentran los que profesan conocer a Dios y a Jesucristo a quien él ha enviado. ¿Pero quién que presencie la excitante carrera pensaría que aquellos que se están exhibiendo de esta manera son los seguidores de Cristo? ¿Quién

supondría que algunos de los que constituyen esa partida sienten su necesidad de Cristo? ¿Quién pensaría que se han dado cuenta del valor de su tiempo y de sus facultades físicas como dones de Dios para ser preservadas para su servicio? ¿Quién piensa en el peligro del accidente, o que la muerte puede ser el resultado de su alocada persecución? ¿Quién ha orado por la presencia de Jesús y la protección de los ángeles ministradores? ¿Es glorificado Dios por estos actos? Satanás está jugando el juego de la vida por la posesión de estas almas, y a él le agrada lo que ve y lo que oye.

UNA PROFANACIÓN DE LA RELIGIÓN

Quien una vez fue ferviente cristiano y participa de estos deportes se halla cuesta abajo. Ha dejado la región saturada de la atmósfera vital del cielo, y se ha sumergido en una atmósfera de niebla y confusión. Puede ser que algún humilde creyente sea inducido a unirse en estos deportes. Pero si mantiene su relación con Cristo, no puede participar de corazón en la excitante escena. Las palabras que oye no concuerdan con su forma de ser, porque no son el lenguaje de Canaán. Los que hablan no dan evidencia de estar produciendo melodía en sus corazones para con Dios. Mas hay una inconfundible evidencia de que Dios ha sido olvidado. El no está en todos sus pensamientos. Estas partidas de placer, y reuniones deportivas 82 excitantes, compuestas por aquellos que profesan ser cristianos, son una profanación de la religión y del nombre de Dios.

UNA OBRA ENGAÑOSA DE SATANÁS

El tenor de la conversación revela el tesoro del corazón. La conversación barata, común, las palabras de adulación, los dichos agudos e insensatos, expresados para producir risa, son la mercadería de Satanás, y todos los que condescienden en este tipo de conversación están mercando con sus bienes. Los que escuchan estas cosas reciben impresiones similares a las que recibió Herodes cuando la hija de Herodías danzó ante él. Todas estas transacciones son registradas en los libros del cielo, y en el día final aparecerán en su verdadera luz ante los culpables. Entonces todos discernirán en ellas la obra tentadora y engañosa del demonio, para inducirles por la senda ancha y por la puerta espaciosa que se abre para su ruina.

CRISTIANOS PROFESOS COMO SEÑUELOS DE SATANÁS

Satanás ha estado multiplicando sus trampas en Battle Creek; y algunos cristianos profesos que son superficiales en su carácter y en su experiencia religiosa son usados como señuelo. Esta clase de personas está siempre lista para las reuniones de placer o de deportes, y su influencia atrae a otros. Jóvenes y señoritas que han tratado de ser cristianos bíblicos son persuadidos a unirse a la partida, y entran por el aro. No han consultado con oración la norma divina, para aprender lo que Cristo ha dicho con respecto al fruto que ha de llevar el árbol cristiano. No discernen que estos entretenimientos son realmente un banquete de Satanás, preparado para impedir que las almas acepten el llamado a la cena de bodas del Cordero; 83 les impide recibir el manto blanco del carácter, que es la justicia de Cristo. Quedan confundidos con respecto a lo que les es lícito hacer como cristianos. No quieren que se piense que son raros, y naturalmente se inclinan a seguir el ejemplo de los demás. Así caen bajo la influencia de los que nunca tuvieron el toque divino en el corazón o en la mente.

En estas reuniones excitantes, seducidos por el hechizo y la pasión de la influencia humana, jóvenes que han sido cuidadosamente instruidos a obedecer la ley de Dios, son inducidos a vincular sus afectos con aquellos cuya educación ha sido un error, y cuya experiencia religiosa ha sido un fraude. Se venden a un vínculo que dura toda la vida. Mientras vivan, tendrán que ser estorbados por su unión con un carácter barato y superficial, con uno que vive para la ostentación, pero que no tiene el ornamento precioso e interior de un espíritu manso y tranquilo, que a la vista de Dios es de gran precio. Cuando la enfermedad y la muerte visiten a los que han vivido meramente para agradarse a sí mismos, ellos encontrarán que no se han provisto de aceite en las vasijas de sus lámparas, y se verán totalmente ineptos para cerrar la historia de su vida. Esto ha ocurrido, y continuará ocurriendo.

Preguntamos acerca de los que han tenido gran luz en Battle Creek: ¿Ha perdido la verdad de Dios su influencia sobre el alma? ¿Se ha empañado el oro fino? ¿Cuál ha sido la causa de este fanatismo y de este entusiasmo? Una terrible responsabilidad descansa sobre los padres amadores del mundo y egoístas, porque el pecado yace a su puerta. ¡Cuánto más favorable sería si los edificios de la escuela que están ahora en Battle Creek se hallaran lejos de la ciudad, y separados de una colonia tan grande de procesos observadores del sábado! 84

UNA CONVICCIÓN DEPLORABLE GANA TERRENO

Gana terreno en el mundo la convicción de que los adventistas del séptimo día están dando a la trompeta un sonido incierto, y que están siguiendo en la senda de la mundanalidad. Familias en Battle Creek están apartándose de Dios, al planear esponsales con personas que no tienen amor por Dios, con personas que han llevado una vida frívola, que nunca han practicado la abnegación, y no conocen por experiencia lo que significa ser obreros juntamente con Dios. Están haciéndose transacciones extrañas. Se reciben y se enseñan falsos aspectos del cristianismo, los cuales atan a las almas al engaño y la ilusión. Los hombres caminan a la luz de las chispas de su propio encendido. Los que aman y temen a Dios no descenderán al nivel del mundo al elegir la sociedad de los vanos y los frívolos. No quedarán encantados por hombres o mujeres que no se hayan convertido. Han de permanecer firmes por Jesús, y entonces Jesús los sostendrá.

TRATO DESHONESTO EN LOS NEGOCIOS

Algunos de los que conocen la verdad, pero que no la practican, están pisoteando la ley de Dios en sus transacciones comerciales. No debemos tener asociación íntima con ellos, no sea que captemos el mismo espíritu, y compartamos la condenación que les corresponda. El patriarca Jacob, cuando hablaba de ciertos hechos de sus hijos, que él contemplaba con horror, exclamó: "En su secreto no entre mi alma, ni mi honra se junte en su compañía". Sentía que su propio honor se vería comprometido si se asociaba con los pecadores en sus hechos. Eleva la señal de peligro para amonestarnos contra tales asociaciones, no sea que nos hagamos partícipes de sus malos hechos. El Espíritu Santo, mediante el apóstol Pablo, 85 pronuncia una advertencia similar: "Y no comunicéis con las obras infructuosas de las tinieblas; sino antes bien redargüidlas".

LA VERDADERA ACTITUD DEL CRISTIANO *

El Dios eterno ha trazado la línea de distinción entre los santos y los pecadores, los convertidos y los inconversos. Las dos clases no se mezclan imperceptiblemente como los colores del arco iris. Son tan distintas como el mediodía de la medianoche.

Los que buscan la justicia de Cristo se espaciarán en los temas de la gran salvación. La Biblia es el almacén que surte sus almas de alimento nutritivo. Meditan en la encarnación de Cristo, contemplan el gran sacrificio hecho para salvarlos de la perdición, para llevarles perdón, paz y justicia eterna. El alma está encendida con estos temas grandiosos y elevadores. La santidad y la verdad, la gracia y la justicia, ocupan sus pensamientos. El yo muere, y Cristo vive en sus siervos. Al contemplar la Palabra, sus corazones arden dentro de ellos, como ocurrió con los corazones de los discípulos mientras iban hacia Emaús y Cristo anduvo con ellos por el camino, y les abrió las Escrituras concernientes a él mismo.

¡Cuán pocos se dan cuenta de que Jesús, el invisible, camina a su lado! ¡Cuán avergonzados se sentirían muchos de oír su voz hablándoles, y de saber que él ha oído toda su conversación insensata y común! ¡Y cuántos corazones arderían con santo gozo si tan sólo supieran que el Salvador está a su lado, que la atmósfera santa de su presencia los rodea, y que están alimentándose del pan de vida! ¡Cuánto le agradaría al Salvador oír a sus seguidores hablando de las preciosas lecciones de instrucción que él dio, y saber que ellos tienen apetencia por las cosas santas! Cuando la verdad mora en el corazón, no hay lugar para criticar a los siervos de Dios, o para encontrar 86 faltas en el mensaje que él envía. Lo que está en el corazón fluirá de los labios. No puede ser reprimido. Las cosas que Dios ha preparado para aquellos que le aman serán el tema de su conversación. El amor de Cristo está en el alma como una fuente de agua, que salta para vida eterna, y que hace surgir corrientes vivas que producen vida y alegría doquiera fluyen.

El Rechazo de la Luz

Dios dice a sus siervos: "Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado". Pero cuando el sencillo y directo testimonio viene de labios que se mueven por influjo del Espíritu de Dios, hay muchos que lo tratan con desdén. Estos son los que entre nosotros, en los hechos si no en las palabras, "dicen a los, videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras; dejad el camino, apartaos de la senda, haced cesar de nuestra presencia al Santo de Israel. Por tanto el Santo de Israel dice así: Porque desechasteis esta palabra, y confiasteis en violencia y en iniquidad, y en ello os habéis apoyado; por tanto os será este pecado como pared abierta que se va a caer, y como corcova en alto

muro, cuya caída viene súbita y repentinamente. . . Porque así dijo el Señor Jehová, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza. Y no quisisteis". 87

LA LIMPIEZA DE CORAZÓN QUE SE NECESITA

Pregunto a los que ocupan puestos de responsabilidad en Battle Creek: ¿Qué estáis haciendo? Le habéis dado la espalda, y no el rostro al Señor. Debe haber una limpieza del corazón, de los sentimientos, de las simpatías, de las palabras, con referencia a los asuntos más importantes: El Señor Dios, la eternidad, la verdad. ¿Cuál es el mensaje que ha de ser dado en este tiempo? Es el mensaje del tercer ángel. Pero la luz que ha de llenar al mundo con su gloria ha sido despreciada por algunos que pretenden creer la verdad presente. Sed cuidadosos de cómo la tratáis. Quitad vuestros zapatos de vuestros pies; porque estáis en tierra santa. Guardaos de transigir con los atributos de Satanás, y arrojar contención contra la manifestación del Espíritu Santo. Yo sé solamente que algunos ya ahora han ido demasiado lejos para regresar y para arrepentirse.

LA COMUNICACIÓN DE LA LUZ

Declaro la verdad. Las almas que aman a Dios, que creen en Cristo, y que ávidamente captan cada rayo de luz, verán la luz, y se regocijarán en la verdad. Comunicarán la luz. Crecerán en santidad. Los que reciban el Espíritu Santo sentirán la atmósfera congelante que rodea a las almas de otros que no aprecian estas grandes y solemnes realidades y que han hablado contra ellas. Sienten que están en el consejo de los impíos, de hombres que se hallan en camino de pecadores, y se sientan en silla de escarnecedores.

La Palabra de Dios habla verdad, no una mentira. En ella nada es forzado, nada es extremo, nada es extralimitado. Hemos de aceptarla como la Palabra del Dios vivo. En obediencia a la Palabra, la iglesia tiene deberes que realizar que sus miembros no han cumplido. No han de huir del puesto del deber; sino que en la prueba y en la tentación deben apoyarse más completamente en Dios. Hay dificultades que encarar, pero el pueblo de Dios debe levantarse unánimemente ante las emergencias. Hay deberes que realizar en la iglesia para nuestro Dios.

El Espíritu de Dios está apartándose de muchos de su pueblo. Muchos han entrado en senderos oscuros y secretos, y algunos nunca regresarán. Continuarán tropezando hasta su ruina. Han tentado a Dios, han rechazado la luz. Toda la evidencia que ha de serles dada alguna vez, ya la han recibido, y no le han prestado oído. Han elegido las tinieblas antes que la luz, y han contaminado sus almas. Ningún hombre o iglesia puede asociarse con la clase de personas que ama el placer, y revelar al mismo tiempo que aprecia la rica corriente que el Señor ha enviado para aquellos que tienen una fe sencilla en su Palabra. El mundo está contaminado, corrompido, como era en los días de Noé. El único remedio es creer en la verdad, aceptar la luz. Sin embargo, muchos han escuchado la verdad, hablada con demostración del Espíritu, y no solamente han rehusado aceptar el mensaje, sino que han odiado la luz. Estos hombres colaboran en la ruina de las almas. Se han interpuesto ellos mismos entre la luz enviada del cielo y el pueblo. Han pisoteado la Palabra de Dios, y están actuando a despecho de su Espíritu Santo.

Pido a los hijos de Dios que abran sus ojos. Cuando sancionáis o ponéis en ejecución las decisiones de hombres que, como sabéis, no están en armonía con la verdad y la justicia, debilitáis vuestra propia fe, y perdéis el gusto por la comunión con Dios. Parecéis oír la voz que se dirigió a Josué: "¿Por qué te postras así sobre tu rostro? Israel ha pecado, y aun han quebrantado mi pacto que yo les había mandado . . . Anatema hay en medio de ti, Israel". "Ni 89 seré más con vosotros, si no destruyerais el anatema de en medio de vosotros". Cristo declara: "El que conmigo no recoge, derrama".

EL MENSAJE DE LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE

Señor en su gran misericordia envió un muy precioso mensaje a su pueblo por medio de los pastores Waggoner y Jones. Este mensaje había de presentar en forma más prominente al mundo al Salvador levantado, el sacrificio por los pecados del mundo entero. Presentaba la justificación por la fe en el Garante [Cristo]; invitaba al pueblo a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios. Muchos habían perdido de vista a Jesús. Necesitaban dirigir sus ojos a su divina persona, a sus méritos, a su amor inalterable por la familia humana. Todo el poder es colocado en sus manos, y él puede dispensar ricos dones a los hombres, impartiendo el inapreciable don de su propia justicia al desvalido agente humano. Este es el mensaje que Dios ordenó que fuera dado al mundo. Es el mensaje del tercer ángel, que ha de ser proclamado en alta voz, y acompañado por el derramamiento de su Espíritu en gran

medida.

El Salvador resucitado ha de aparecer en su obra eficaz como el Cordero inmolado, sentado en el trono, para dispensar las inapreciables bendiciones del pacto, los beneficios que él murió para comprar en favor de toda alma que creyere en él. Juan no podía expresar aquel amor en palabras; era demasiado profundo, demasiado ancho; hace un llamamiento a la familia humana para que lo contemple. Cristo está intercediendo por la iglesia en los atrios celestiales, abogando en favor de aquellos por quienes pagó el precio de la redención con su propia sangre. Los siglos y las edades nunca pueden aminorar la eficacia 90 de este sacrificio expiatorio. El mensaje del Evangelio de su gracia había de ser dado a la iglesia con contornos claros y distintos, para que el mundo no siguiera afirmando que los adventistas del séptimo día hablan de la ley, pero no enseñan acerca de Cristo, o creen en él.

La eficacia de la sangre de Cristo había de ser presentada a los hombres con frescura y poder, a fin de que la fe de ellos pudiera echar mano de sus méritos. Así como el sumo pontífice asperjaba la sangre caliente sobre el propiciatorio, mientras la fragante nube de incienso ascendía delante de Dios, de la misma manera, mientras confesamos nuestros pecados, e invocamos la eficacia de la sangre expiatoria de Cristo, nuestras oraciones han de ascender al cielo, fragantes con los méritos del carácter de nuestro Salvador. A pesar de nuestra indignidad, siempre hemos de tener en cuenta que hay Uno que puede quitar el pecado, y salvar al pecador. Todo pecado reconocido delante de Dios con un corazón contrito, él lo quitará. Esta fe es la vida de la iglesia. Como la serpiente fue levantada por Moisés en el desierto, y se pedía a todos los que habían sido mordidos por las serpientes ardientes que miraran y vivieran, también el Hijo del hombre debía ser levantado, para que "todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna".

A menos que haga de la contemplación del Salvador la gran ocupación de su vida, y por la fe acepte los méritos que tiene el privilegio de reclamar, el pecador no puede ser salvado más de lo que Pedro podía caminar sobre las aguas si no mantenía sus ojos fijos permanentemente en Jesús. En este tiempo ha sido el propósito determinado de Satanás el de eclipsar la visión de Jesús, e inducir a los hombres a mirar al hombre, a confiar en el hombre, y ser educados para esperar ayuda del hombre. Durante siglos la iglesia ha estado mirando al hombre, y esperando 91 mucho del hombre, pero no mirando a Jesús, en el cual están centradas nuestras esperanzas de vida eterna. Por lo tanto, Dios dio a su siervo un testimonio que presentaba con contornos claros y distintos, la verdad como es en Jesús, que es el mensaje del tercer ángel. El pueblo de Dios ha de hacer resonar las Palabras de Juan, según las cuales todos pueden discernir la luz y andar en la luz: "El que de arriba viene, sobre todos es: el que es de la tierra, terreno es, y cosas terrenas habla: el que viene del cielo, sobre todos es. Y lo que vio y oyó, esto testifica: y nadie recibe su testimonio. El que recibe su testimonio, éste signó que Dios es verdadero. Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla: porque no da Dios el Espíritu por medida. El Padre ama al Hijo, y todas las cosas dio en su mano. El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que es incrédulo al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él".

Este es el testimonio que debe circular por toda la longitud y la anchura del mundo. Presenta la ley y el Evangelio, vinculando ambas cosas en un conjunto perfecto. (Véase Romanos 5 y 1 Juan 3: 9 hasta el fin del capítulo.) Estos preciosos textos serán impresionados sobre todo corazón que esté abierto para recibirlos. "El principio de tus palabras alumbra; hace entender a los simples" -aquellos que tienen el corazón contrito. "Mas a todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre". Estos no tienen una mera fe nominal, una teoría de la verdad, una religión legal, sino que creen con un propósito, apropiándose de los ricos dones de Dios. Suplican que se les conceda el don, a fin de que puedan dar a otros. Pueden decir: "De su plenitud tomamos todos, y gracia por gracia".

"El que no ama, no conoce a Dios; porque Dios es amor. En esto se mostró el amor de Dios para con 92 nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó a nosotros, y ha enviado a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. Amados, si Dios así nos ha amado, debemos también nosotros amarnos unos a otros. Ninguno vio jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios está en nosotros, y su amor es perfecto en nosotros: En esto conocemos que estamos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu".

EL MENSAJE DE DIOS PARA EL TIEMPO PRESENTE

Esta es precisamente la obra que el Señor se ha propuesto que realice el mensaje que él ha dado a sus siervos en la mente y en el corazón de todo agente humano. Es la vida perpetua de la iglesia el que sus miembros amen a Dios en

forma suprema, y amen a los demás como se aman a sí mismos. Había sólo poco amor a Dios o al hombre, y Dios dio a sus mensajeros precisamente lo que el pueblo necesitaba. Los que recibieron el mensaje fueron grandemente bendecidos, porque vieron los brillantes rayos del sol de Justicia, y surgieron vida y esperanza en sus corazones. Contemplaban a Cristo. "No temas es la eterna seguridad que nos da -: Yo soy... el que vivo, y he sido muerto; y he aquí que vivo por siglos de siglos". "Porque yo vivo, y vosotros también viviréis". Los creyentes aplican la sangre del inmaculado Cordero de Dios a su propio corazón. Mirando al gran símbolo, podemos decir: "Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, quien además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros". El Sol de Justicia brilla en nuestros corazones para dar el conocimiento de la gloria de Jesucristo. Acerca de la función del Espíritu Santo el Señor dice: "Él me glorificará: porque tomará de 93 lo mío y os lo hará saber". El salmista ofrece esta oración: "Purifícame con hisopo, y seré limpio: Lávame, y seré emblanquecido más que la nieve... Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me echés de delante de ti; y no quites de mí tu santo espíritu. Vuélveme el gozo de tu salud; y el espíritu libre me sustente. Enseñaré a los prevaricadores tus caminos; y los pecadores se convertirán a ti".

El Señor quiere que estos grandes temas sean estudiados en nuestras iglesias, y si cada miembro de la iglesia diera acceso a la Palabra de Dios a su vida, ésta produciría luz y comprensión en los simples. "¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? el que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios. He aquí que todos vosotros encendéis fuego, y estáis cercados de centellas: andad a la luz de vuestro fuego, y a las centellas que encendisteis. De mi mano os vendrá esto; en dolor seréis sepultados". (Véase Isa. 29: 13-16, 18-21.) "Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio, y justicia en la tierra: porque estas cosas quiero, dice Jehová".

Nunca hubo un tiempo en que el Señor quiso manifestar su grandiosa gracia hacia sus escogidos más plenamente que en estos últimos días, cuando su ley es anulada. "Jehová se complació por amor de su justicia en magnificar la ley y engrandecerla". ¿Qué cosa dice Dios con respecto a su pueblo? "Mas este es pueblo saqueado y hollado, todos ellos enlazados en cavernas y escondidos en cárceles: son puestos a saco, y no hay quien libre; hollados, y no hay quien diga, Restituid". (Véase también Isa. 43.) Estas son profecías que se cumplirán. 94

SE NOS AMONESTA A NO DESPRECIAR EL MENSAJE DE DIOS*

Quiero presentar una amonestación para los que por años han resistido la luz y albergado un espíritu de oposición. ¿Por cuánto tiempo odiaréis y despreciaréis a los mensajeros de la justicia de Dios? Dios les ha dado su mensaje. Llevan la palabra del Señor. Hay salvación para vosotros, pero sólo por medio de los méritos de Jesucristo. La gracia del Espíritu Santo os ha sido ofrecida una y otra vez. La luz y el poder de lo alto han brillado abundantemente en vuestro medio. Aquí había evidencia, para que todos pudieran discernir a quién reconocía el Señor como su siervo. Pero existen personas que desprecian a los hombres y el mensaje que ellos presentan. Se han burlado de ellos tratándolos como fanáticos, extremistas y entusiastas. Permitidme que profetice acerca de vosotros: A menos que humilléis rápidamente vuestros corazones delante de Dios, y confeséis vuestros pecados, que son muchos, cuando sea demasiado tarde veréis que habéis estado luchando contra Dios. Por la convicción del Espíritu Santo, que no contendrá por más tiempo para producir reforma y perdón, veréis que estos hombres contra los cuales habéis hablado han sido como señales en el mundo, como testigos de Dios. Entonces querréis dar todo el mundo si pudierais redimir el pasado, y ser precisamente tales hombres celosos, movidos por el Espíritu de Dios para elevar vuestra voz en solemnes amonestaciones al mundo; y, como ellos, ser firmes como una roca en los principios. La forma en que dais vuelta completamente las cosas es conocida por el Señor. Continúa por un poco más de tiempo como habéis andado, rechazando la luz del cielo, y estaréis perdidos. "Y el que fuere inundo, y no se purificare, la tal persona será cortada de entre la congregación". 95

No tengo un mensaje suave para presentar a aquellos que han sido por tanto tiempo falsos postes indicadores, señalando el camino erróneo. Si rechazáis a los mensajeros delegados por Cristo, rechazáis a Cristo. Descuidad esta gran salvación, que ha sido mantenida ante vosotros durante años, despreciad esta gloriosa oferta de justificación por medio de la sangre de Cristo, y esta santificación por el poder purificador del Espíritu Santo, y no quedará más sacrificio por el pecado, sino ciertamente una horrenda esperanza de juicio y un hervor de fuego. Os ruego que os humilléis y ceséis en vuestra obstinada resistencia a la luz y la evidencia. Decid al Señor: Mis iniquidades han hecho separación entre mí y mi Dios. Oh Señor, perdona mis transgresiones. Borra mis pecados de tu libro de memoria. Gracias a su santo nombre, hay

perdón en él, y podéis ser convertidos y transformados.

"Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y la ceniza de la becerra, rociada a los inmundos, santifica para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte para que sirváis al Dios vivo?"

"El que Piensa Estar Firme, Mire no Caiga"

LA IDOLATRÍA DE LOS HIJOS DE ISRAEL

"Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron la mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en la mar, y todos comieron la misma vianda espiritual: y todos bebieron la misma bebida 96 espiritual; porque bebían de la piedra espiritual que los seguía, y la piedra era Cristo: mas de muchos de ellos no se agradó Dios; por lo cual fueron postrados en el desierto". La experiencia de Israel, referida en las palabras precedentes por el apóstol, y registrada en los Salmos 105 y 106, contiene lecciones de amonestación que el pueblo de Dios en estos últimos días necesita estudiar especialmente. Insto a que estos capítulos sean leídos por lo menos una vez por semana.

"Empero estas cosas fueron en figura de nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. Ni seáis honradores de ídolos, como algunos de ellos; según está escrito: Sentóse el pueblo a comer y a beber, y se levantaron a jugar".

A oídos de todo Israel, Dios había hablado con terrible majestad sobre el monte Sinaí, declarando los preceptos de su ley. El pueblo, abrumado por el sentido de su culpa, y temiendo ser consumido por la gloria de la presencia de Dios, había rogado a Moisés: "Habla tú con nosotros, que nosotros oiremos; mas no hable Dios con nosotros, porque no muramos". Dios llamó a Moisés a que subiera al monte para comunicarle las leyes destinadas a Israel, pero ¡cuán rápidamente se disipó la solemne impresión hecha sobre ese pueblo por la manifestación de la presencia de Dios. Aun los dirigentes de la multitud parecían haber perdido la razón. El recuerdo de su pacto con Dios, su terror cuando, cayendo sobre sus rostros, habían temido y temblado sobremedida, todo se había disipado como el humo. Aun cuando la gloria de Dios continuaba siendo un fuego devorador sobre la cumbre del monte, sin embargo, cuando Moisés desapareció de la vista, los viejos hábitos de pensamiento y sentimiento comenzaron a ejercer su poder. El pueblo se cansó de esperar el regreso de Moisés, y comenzó a clamar por alguna representación visible de Dios. 97

Aarón, que había sido dejado a cargo del campamento, se adhirió a sus clamores. En vez de ejercer fe en Dios, confiando en que el poder divino lo sostuviera, fue tentado a creer que si resistía a las demandas del pueblo, le quitarían la vida; e hizo como querían. Reunió el oro de los ornamentos, hizo el becerro fundido, y lo modeló con una herramienta para grabar. Los dirigentes del pueblo declararon: "Israel, éstos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto". Cuando Aarón vio que la imagen que había sido modelada agradó al pueblo, estaba orgulloso de su obra de artífice. Edificó un altar ante el ídolo, "y pregonó Aarón, y dijo: Mañana será fiesta a Jehová. Y el día siguiente madrugaron, y ofrecieron holocaustos, y presentaron pacíficos: y sentóse el pueblo a comer y a beber, y levantáronse a regocijarse". Bebieron e hicieron fiesta, y se entregaron a la alegría y a las danzas, que terminaron en las orgías vergonzosas que caracterizaban el culto pagano de los falsos dioses.

Dios en el cielo contempló todo aquello, y advirtió a Moisés de lo que estaba ocurriendo en el campamento, diciendo: "Ahora pues, déjame que se encienda mi furor en ellos, y los consuma: y a ti yo te pondré sobre gran gente. Entonces Moisés oró a la faz de Jehová su Dios, y dijo: Oh Jehová, ¿por qué se encenderá tu furor en tu pueblo, que tú sacaste de la tierra de Egipto con gran fortaleza, y con mano fuerte? ¿Por qué han de hablar los egipcios, diciendo: Para mal los sacó, para matarlos en los montes, y para raerlos de sobre la haz de la tierra? Vuélvete del furor de tu ira, y arrepíentete del mal de tu pueblo. Acuérdate de Abrahán, de Isaac, de Israel, tus siervos, a los cuales has jurado por ti mismo, y dícholes: Yo multiplicaré vuestra simiente como las estrellas del cielo; y daré a vuestra simiente toda esta tierra que he dicho, y la tomarán por heredad para 98 siempre. Entonces Jehová se arrepintió del mal que dijo que había de hacer a su pueblo".

Cuando Moisés descendió del monte con las dos tablas del testimonio en sus manos, escuchó los clamores del pueblo, y, al acercarse, contempló el ídolo y la multitud rebelde. Abrumado de horror e indignación porque Dios había sido

deshonrado, y aquel pueblo había quebrantado su solemne pacto con él, arrojó las dos tablas de piedra sobre la tierra, y las rompió al pie del monte. Aunque su amor por Israel era tan grande que estaba dispuesto a deponer su propia vida por ellos, sin embargo su celo por la gloria de Dios lo enojó, y ese enojo halló expresión en ese acto de tan terrible significado. Dios no lo reconvino. El haber roto las tablas de piedra era sólo una representación del hecho de que Israel había quebrantado el pacto que tan recientemente había hecho con Dios. El siguiente texto se refiere a la justa indignación contra el pecado, que surge del celo por la gloria de Dios, y no al enojo promovido por la ambición del amor propio herido: "Airaos, y no pequeís". Tal fue el enojo de Moisés.

"Y tomó el becerro que habían hecho, y quemólo en el fuego, y moliólo hasta reducirlo a polvo, que esparció sobre las aguas, y diólo a beber a los hijos de Israel. Y dijo Moisés a Aarón: ¿Qué te ha hecho este pueblo, que has traído sobre él tan gran pecado? Y respondió Aarón: No se enoje mi señor; tú conoces el pueblo, que es inclinado a mal. Porque me dijeron: Haznos dioses que vayan delante de nosotros, que a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le ha acontecido". Y vio Moisés "que el pueblo estaba despojado, porque Aarón lo había despojado para vergüenza entre sus enemigos". 99

INFLUENCIA ESPECIAL DE LA OBRA DE SATANÁS.

Se nos da la advertencia: "Y estas cosas les acontecieron en figura; y son escritas para nuestra admonición, en quienes los fines de los siglos han parado". Notad la influencia de sus extremismos y fanatismo en el servicio del gran obrero maestro que es Satanás. Tan pronto como el malvado tenía al pueblo bajo su dominio, hubo exhibiciones de carácter satánico. El pueblo comió y bebió sin un pensamiento de Dios y de su misericordia, sin un pensamiento relativo a la necesidad de resistir al diablo, que los estaba guiando a los actos más vergonzosos. El mismo espíritu se manifestó cuando se realizó el sacrilego banquete de Belsasar. Había júbilo y danzas, hilaridad y cantos, y se llegó a una infatuación que seducía los sentidos; luego la complacencia de afectos desordenados y licenciosos -todo esto se mezcló en la lamentable escena. Dios había sido deshonrado; su pueblo se había convertido en una vergüenza a la vista de los paganos. Los juicios estaban por caer sobre esa multitud infatuada y entontecida. Sin embargo, Dios en su misericordia les dio una oportunidad para perdonarles sus pecados.

"Púsose Moisés a la puerta del real, y dijo: ¿Quién es de Jehová?" Los pregoneros captaron las siguientes palabras y las hicieron resonar por medio de trompetas: "¿Quién es de Jehová? júntese conmigo. Y juntáronse con él todos los hijos de Leví". Todos los que estaban arrepentidos tenían el privilegio de hacer su decisión junto con Moisés. "Y él les dijo: Así ha dicho Jehová, el Dios de Israel: poned cada uno su espada sobre su muslo: pasad y volved de puerta a puerta por el campo, y matad cada uno a su hermano, y a su amigo, y a su pariente. Y los hijos de Leví lo hicieron conforme al dicho de Moisés: y cayeron del pueblo en aquel día como tres mil hombres". No hubo 100 ninguna parcialidad, ninguna hipocresía ninguna confederación para amparar a los culpables. Pues el terror del Señor estaba sobre el pueblo.

Los que habían mostrado tan poco sentido de la presencia y la grandiosidad de Dios, y que, después de la exhibición de su majestad, estaban listos para apartarse del Señor, iban a ser una trampa constante para Israel. Fueron muertos como una reprensión para el pecado, y para poner en el pueblo temor de deshonrar a Dios.

EL PELIGRO DE AGRADARSE A SI MISMO. *

No puedo seguir considerando ahora esta historia, pero os ruego a vosotros, que estáis en cada ciudad, en cada pueblo, en cada casa; pido a todo individuo, que estudie la lección de este texto, teniendo en cuenta las palabras de la inspiración: "El que piensa estar firme, mire no caiga". Aquí se presenta la única elección que hallamos en la Palabra de Dios. Sólo aquellos que prestan oídos para no caer serán aceptados finalmente. No puede haber presunción más fatal que la que induce a los hombres a aventurarse en la conducta del que se agrada a sí mismo. En vista de esta solemne advertencia de Dios, ¿no debieran prestar oído los padres y las madres? ¿No debieran señalar fielmente a los jóvenes los peligros que se levantan constantemente para apartarlos de Dios? Muchos permiten que los jóvenes asistan a partidas de placer, pensando que las diversiones son esenciales para la salud y la felicidad; pero ¡qué peligros hay en esa senda! Cuanto más se complace el deseo de placer, tanto más se cultiva y tanto más se fortalece. La experiencia de la vida se compone mayormente de la complacencia propia en la diversión. Dios nos pide que nos cuidemos de esto. "El que piensa estar firme, mire no caiga". 101

Debemos llegar a una posición tal en que toda diferencia sea eliminada. Si yo creo que tengo luz, cumpliré mi deber en presentarla. Suponed que yo haya consultado a otros con respecto al mensaje que el Señor quiere darme para el pueblo; la puerta puede cerrarse de manera que la luz no llegue a las personas a quienes Dios la ha enviado. Cuando Jesús cabalgó hacia Jerusalén, "toda la multitud de los discípulos, gozándose, comenzaron a alabar a Dios a gran voz por todas las maravillas que habían visto, diciendo: ¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor: paz en el cielo, y gloria en lo altísimo! Entonces algunos fariseos de la compañía, le dijeron: Maestro, reprende a tus discípulos. Y él respondiendo, les dijo: Os digo que si éstos callaren, las piedras clamarán" (Review and Herald, 18 de febrero de 1890).

Hermanos míos, en su gran misericordia y amor, Dios os ha dado gran luz, y Cristo os dice: "De gracia recibisteis, dad de gracia". Ojalá que la luz concedida a vosotros brille iluminando á los que se encuentran en tinieblas. Regocijémonos y alegrémonos de que Cristo no solamente nos ha dado su palabra, sino que nos ha dado también el espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento de Dios, y de que en su fuerza podemos ser más que vencedores. Cristo dice: "Venid a mí. A mí me pertenece el consejo y el juicio sano. Tengo comprensión y fuerza para vosotros". Por la fe debemos descansar en Jesús, recordando las palabras de uno que fue inspirado por Dios para escribir: "Tu benignidad me ha acrecentado". Pedid a Dios que os dé mucho del aceite de su gracia. Considerad cuidadosamente cada palabra, ora sea escrita o hablada (Review and Herald, 22 de diciembre de, 1904). 102

3. LAS SANTAS ESCRITURAS

¿Cómo Escudriñaremos las Escrituras?

¿Cómo escudriñaremos las Escrituras para entender lo que enseñan? Debemos abordar la investigación de la Palabra de Dios con un corazón contrito, con oración y con una disposición a ser enseñados. No hemos de pensar, como pensaron los judíos, que nuestras propias ideas y opiniones son infalibles; ni como los papistas, que piensan que ciertos individuos son los únicos guardianes de la verdad y el conocimiento, y que los hombres no tienen derecho a investigar las Escrituras por sí mismos, sino que deben aceptar las explicaciones dadas por los padres de la iglesia. No debemos estudiar la Biblia con el propósito de sostener nuestras opiniones preconcebidas, sino con el único objeto de aprender lo que Dios ha dicho.

Algunos han temido que si en un solo punto siquiera reconocían su error, otras mentes se verían inducidas a dudar de toda la teoría de la verdad. Por lo tanto, han creído que no debiera permitirse la investigación, que ésta tendería a la disensión y la desunión. Pero si tal ha de ser el resultado de la investigación, cuanto antes venga tanto mejor. Si hay personas cuya fe en la Palabra de Dios no resiste la prueba de una investigación de las Escrituras, cuanto antes se manifiesten, tanto mejor; pues entonces se abrirá el camino para mostrarles su error. No podemos sostener que ninguna posición, una vez adoptada, ninguna idea, una vez defendida, no habrá de ser abandonada en circunstancia alguna. Hay solamente 103 Uno que es infalible: Aquel que es el camino, la verdad y la vida.

Los que permiten que el prejuicio impida que la mente reciba la verdad, no pueden ser receptáculos de la iluminación divina. Sin embargo, cuando se presenta un punto de vista de las Escrituras, muchos no preguntan: ¿Es cierto? ¿Está en armonía con la Palabra de Dios? Sino ¿quién lo defiende? y a menos que venga precisamente por el medio que a ellos les agrada, no lo aceptan. Tan plenamente satisfechos se sienten con sus propias ideas, que no quieren examinar la evidencia bíblica con un deseo de aprender, sino que rehusan interesarse, meramente a causa de sus prejuicios.

El Señor a menudo obra cuando nosotros menos lo esperamos; él nos sorprende al revelar su poder mediante instrumentos de su propia elección, mientras pasa por alto a los hombres por cuyo intermedio hemos esperado que viniera la luz. Dios quiere que recibamos la verdad por sus propios méritos, porque es verdad.

La Biblia no debe ser interpretada para acomodarse a las ideas de los hombres, por mucho tiempo que hayan sido tenidas estas ideas como verdad. No hemos de aceptar la opinión de comentadores como la voz de Dios; ellos eran seres mortales como nosotros. Dios nos ha dado facultades razonadoras a nosotros así como a ellos. Hemos de hacer que la Biblia sea su propio expositor.

CUIDADO EN LA PRESENTACIÓN DE IDEAS NUEVAS.

Todos deben ser cuidadosos en la presentación de nuevos puntos de vista sobre pasajes de la Biblia, antes de haber dado a estos puntos un cabal estudio, y estén plenamente preparados para sostenerlos con la Biblia. No introduzcáis nada que cause disensión, sino 104 una clara evidencia de que en ello Dios está dando un mensaje especial para este tiempo.

Mas guardaos de rechazar aquello que es verdad. El gran peligro para nuestros hermanos ha sido el de depender de los hombres, y hacer de la carne su brazo. Los que no han tenido el hábito de escudriñar la Biblia por sí mismos, o pesar la evidencia, tienen confianza en los hombres dirigentes, y aceptan las decisiones que ellos hacen; y así muchos rechazan los mismos mensajes que Dios envía a su pueblo, si estos hermanos dirigentes no los aceptan.

Nadie debe pretender que tiene toda la luz que existe para el pueblo de Dios. El Señor no tolerará esta condición. El ha dicho: "He aquí, he dado una puerta abierta delante de ti, la cual ninguno puede cerrar". Aun cuando nuestros hombres dirigentes rechacen la luz y la verdad, esa puerta permanecerá aún abierta. El Señor suscitará a hombres que den al pueblo el mensaje para este tiempo.

LA VERDAD PERMANECERÁ.

La verdad es eterna, y el conflicto con el error sólo manifestará la fortaleza de esa verdad. Nunca hemos de rehusarnos a examinar las Escrituras con aquellos que tengamos razones para creer que desean saber qué es verdad. Suponed que un hermano sostiene un punto de vista que difiere del vuestro, y que viene a vosotros, proponiéndoo que os sentéis con él para hacer una investigación de ese punto en las Escrituras. ¿Debéis levantaros, llenos de prejuicio, y condenar sus ideas, mientras os rehusáis a escucharlo sin prejuicio? El único procedimiento correcto sería el sentaros como cristianos para investigar la posición presentada a la luz de la Palabra de Dios, la cual revelará la verdad y desenmascarará el error. El ridiculizar sus ideas no debilitará su posición en lo más mínimo si fuera falsa, ni fortalecerá vuestra posición 105 si fuera la verdad. Si los pilares de nuestra fe no soportan la prueba de la investigación, es tiempo de que lo sepamos. Ningún espíritu de fariseísmo debe ser acariciado entre nosotros.

LAS ESCRITURAS HAN DE SER ESTUDIADAS CON REVERENCIA.

Hemos de abordar el estudio de la Biblia con reverencia, sintiendo que estamos en la presencia de Dios. Toda liviandad y frivolidad debe ser dejada a un lado. Aunque algunas porciones de la Palabra se entienden con facilidad, el verdadero sentido de otras partes no se discierne con rapidez. Debe haber paciente estudio y meditación y ferviente oración. Todo estudioso, al abrir las Escrituras, debe solicitar la iluminación del Espíritu Santo; y la promesa segura es que será dado.

El espíritu con el cual os aboquéis a la investigación de las Escrituras determinará el carácter de los que os asistan. Ángeles del mundo de la luz estarán con los que con humildad de corazón buscan dirección divina. Pero si la Biblia se abre con irreverencia, con un sentimiento de suficiencia propia, si el corazón está lleno de prejuicio, Satanás está a vuestro lado, y él colocará las declaraciones sencillas de la Palabra de Dios en una luz pervertida.

Hay algunos que se complacen en la ligereza, en el sarcasmo, y aun en la burla de los que difieren de ellos. Otros presentan una colección de objeciones a cualquier nuevo punto de vista; pero cuando estas objeciones son claramente contestadas por las palabras de las Escrituras, no reconocen la evidencia presentada ni se permiten quedar convencidos. Sus preguntas no tenían el propósito de llegar a la verdad, sino la mera intención de confundir la mente de los demás.

Algunos han pensado que es una evidencia de agudeza y superioridad intelectual el sumir en la 106 perplejidad las mentes con respecto a qué es verdad. Recurren a las sutilezas de argumentos, al juego de palabras; toman injusta ventaja haciendo preguntas. Cuando sus preguntas han sido claramente contestadas, cambian de tema y saltan a otro punto para evitar la necesidad de reconocer la verdad. Debemos cuidarnos de complacer el espíritu que dominó a los judíos. No querían aprender de Cristo, porque su explicación de las Escrituras no estaba de acuerdo con sus ideas; por lo tanto llegaron a ser espías en su camino, "acechándole, y procurando cazar algo de su boca para acusarle". No traigamos sobre nosotros la terrible denuncia de las palabras del Salvador: " ¡Ay de vosotros, doctores de la ley! que habéis quitado la llave de la ciencia; vosotros mismos no entrasteis, y a los que entraban impedisteis".

CON SIMPLICIDAD Y CON FE *

No requiere mucho conocimiento o capacidad el hacer preguntas difíciles de responder. Un niño puede hacer preguntas que pueden dejar perplejos a los hombres más sabios. No nos empeñemos en una competencia de esta clase. Existe en nuestro tiempo la misma incredulidad que prevaleció en los días de Cristo. Ahora, así como entonces, el deseo de preferencia y de alabanza de parte de los hombres descamina al pueblo de la sencillez y de la verdadera piedad. No hay orgullo tan peligroso como el orgullo espiritual.

Los jóvenes deben investigar las Escrituras por sí mismos. No deben pensar que es suficiente que los de más experiencia busquen la verdad; que los más jóvenes pueden aceptarla cuando proviene de ellos, considerándolos una autoridad. Los judíos perecieron como nación porque fueron apartados de la verdad de la Biblia por sus gobernantes, príncipes y ancianos. Si hubieran escuchado las lecciones de Jesús, e investigado las Escrituras por sí mismos, no habrían perecido. 107

Los jóvenes de nuestras filas están vigilando para ver con qué espíritu los ministros abordan la investigación de las Escrituras; si tienen un espíritu accesible, y son lo suficientemente humildes para aceptar la evidencia, y recibir la luz de los mensajeros a quienes Dios escoge para mandar.

Debemos estudiar la verdad por nosotros mismos. No debe confiarse en ningún hombre para que piense por nosotros. No importa de quién se trate, o en qué puesto pueda ser colocado, no hemos de mirar a ningún hombre como criterio para nosotros. Hemos de aconsejarnos mutuamente, y de estar sujetos el uno al otro; pero al mismo tiempo hemos de ejercer la capacidad que Dios nos ha dado, para aprender qué es verdad. Cada uno de nosotros debe mirar a Dios para recibir iluminación divina. Debemos desarrollar individualmente un carácter que soporte la prueba en el día de Dios. No debemos ser obstinados en nuestras ideas, y pensar que nadie debe interferir nuestras opiniones.

Cuando un punto de doctrina que no entendáis llegue a vuestra consideración, id a Dios sobre vuestras rodillas, para que podáis entender qué es verdad y no ser hallados como lo fueron los judíos luchando contra Dios. Mientras amonestamos a los hombres a precaverse de aceptar cualquier cosa a menos que sea la verdad, debemos también amonestarles a no poner en peligro sus almas rechazando los mensajes de luz, sino a salir de las tinieblas por un estudio fervoroso de la Palabra de Dios. Cuando Natanael fue a Jesús, el Salvador exclamó: "He aquí un verdadero israelita, en el cual no hay engaño". Natanael dijo: "¿De dónde me conoces?" Jesús respondió: "Cuando estabas debajo de la higuera te vi". Y Jesús nos verá también en los lugares secretos de la oración, si buscamos luz para saber qué es verdad.

Si un hermano está enseñando el error, los que están en puestos de responsabilidad deben saberlo; y 108 si está enseñando verdad, han de decidirse a sostenerlo. Todos nosotros debemos saber lo que se enseña en nuestro medio; pues si es la verdad, debemos conocerla. El maestro de la escuela sabática necesita saberlo, y todo alumno de la escuela sabática debe comprenderlo. Todos estamos bajo la obligación hacia Dios de comprender lo que él nos envía. El ha dado instrucciones por las cuales podemos probar toda doctrina: "¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido". Pero si está de acuerdo con esta prueba, no estéis tan llenos de prejuicio que no podáis reconocer un punto, sencillamente porque no concuerda con vuestras ideas.

Es imposible que una mente, cualquiera que sea, comprenda toda la riqueza y grandeza de una sola promesa de Dios. Una capta la gloria desde un punto de vista; otra la hermosura y la gracia desde otro punto de vista, y el alma se llena de la luz del cielo. Si viéramos toda la gloria, el espíritu desmayaría. Pero podemos tener revelaciones de las abundantes promesas de Dios mucho mayores que las que ahora gozamos. Me entristece el corazón pensar cómo perdemos de vista la plenitud de la bendición destinada a nosotros. Nos contentamos con fulgores momentáneos de iluminación espiritual, cuando podríamos andar día tras día a la luz de su presencia.

Queridos hermanos, orad como nunca lo habéis hecho para que los rayos del Sol de Justicia brillen de la Palabra, para que podáis comprender su verdadero significado. Jesús rogó que sus discípulos fueran santificados por la verdad: la Palabra de Dios. ¡Cuán fervientemente, pues, debiéramos orar para que Aquel que "todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios". Aquel cuya misión es recordarle al pueblo de Dios todas las cosas, y guiarlo a toda verdad, esté con nosotros en la investigación de su santa Palabra. 109

Dios nos pide que dependamos de él, y no del hombre. Desea que tengamos un nuevo corazón; quiere darnos revelaciones de la luz del trono de Dios (Review and Herald, 18 de febrero de 1890).

El Estudio de los Libros de Daniel y Apocalipsis

El Espíritu de Dios ha iluminado toda Página de la Sagrada Escritura, pero hay personas sobre las cuales ésta hace poca impresión, porque es imperfectamente comprendida. Cuando venga el zarandeo, por la introducción de falsas teorías, estos lectores superficiales, que no están anclados en ningún lugar, serán como la arena movediza. Se deslizan hacia cualquier Posición para acomodar el contenido de sus sentimientos de amargura... Los libros de Daniel y Apocalipsis deben ser estudiados, así como las otras profecías del Antiguo y del Nuevo Testamentos. Haya luz, sí, luz en vuestras moradas. Necesitamos orar por esto. El Espíritu Santo, brillando de las páginas sagradas, abrirá nuestro entendimiento, para que podamos conocer qué es verdad...

Es necesario que haya un estudio mucho más de cerca de la Palabra de Dios; especialmente Daniel y el Apocalipsis deben recibir atención como nunca antes en la historia de nuestra obra. Podemos tener menos que decir en algunos respectos, con relación al poder romano y al papado; pero debemos llamar la atención a lo que los profetas y los apóstoles han escrito bajo la inspiración del Espíritu Santo de Dios. El Espíritu Santo ha modelado las cosas de tal suerte, en la forma de dar las profecías y también en los acontecimientos descriptos, como para enseñar que el agente 110 humano ha de ser mantenido fuera de la vista, oculto en Cristo, y que el Señor Dios del cielo y su ley han de ser exaltados. Leed el libro de Daniel. Evocad, punto por punto la historia de los reinos allí representados. Contemplad a los hombres de estado, los consejos, los ejércitos poderosos, y ved cómo Dios obró para abatir el orgullo de los hombres, y arrojó la gloria humana en el polvo...

La luz que Daniel recibió de Dios fue dada especialmente para estos postreros días. Las visiones que él tuvo junto a las riberas del Ulai y del Hiddekel, los grandes ríos de Sinar, están hoy en proceso de cumplimiento, y todos los acontecimientos predichos pronto ocurrirán.

Considerad las circunstancias de la nación judía cuando las profecías de Daniel fueron dadas.

Dediquemos más tiempo al estudio de la Biblia. No entendemos la Palabra como debemos. El libro del Apocalipsis se inicia con una orden a entender la instrucción que contiene. "Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía -declara Dios-, y guardan las cosas en ella escritas: porque el tiempo está cerca". Cuando como pueblo comprendamos lo qué significa este libro para nosotros, se verá entre nosotros un gran reavivamiento. No entendemos plenamente las lecciones que enseña, a pesar del mandato que nos fue dado de escudriñarlo y estudiarlo.

En lo pasado algunos maestros declararon que Daniel y Apocalipsis son libros sellados, y el pueblo se ha apartado de ellos. La propia mano de Dios ha descorrido, de estas porciones de su Palabra, el velo cuyo aparente misterio ha impedido que muchos lo levantaran. El mismo nombre Apocalipsis [cuyo significado es revelación] contradice la declaración de que es un libro sellado. "Revelación" significa que algo de importancia es revelado. Las verdades de este libro se dirigen a los que viven en estos últimos días. Nos encontramos en el lugar santo de las cosas sagradas, con 111 el velo quitado. No hemos de estar afuera. Hemos de entrar, no en forma descuidada, con pensamientos irreverentes, no con pasos impetuosos, sino con reverencia y piadoso temor. Nos acercamos al tiempo en que las profecías del libro del Apocalipsis han de cumplirse...

Tenemos los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesucristo, que es el espíritu de profecía. Gemas inapreciables han de hallarse en la Palabra de Dios. Los que investigan esa Palabra deben mantener su mente clara. Nunca deben complacer el apetito pervertido al comer o beber.

Si lo hacen, el cerebro estará confundido; serán incapaces de soportar el esfuerzo que exige cavar profundamente para encontrar el significado de aquellas cosas que se relacionan con las escenas finales de la historia de la tierra.

Cuando los libros de Daniel y Apocalipsis sean mejor entendidos, los creyentes tendrán una experiencia religiosa completamente distinta. Recibirán tales vislumbres de los portales abiertos del cielo, que la mente y el corazón serán impresionados con el carácter que todos deben desarrollar, a fin de comprender la bendición que será la recompensa de los de corazón puro.

El Señor bendecirá a todos los que humildemente y con mansedumbre traten de comprender lo que se revela en el

Apocalipsis. Este libro contiene tanto que es grande por su inmortalidad y pleno de gloria, que todos los que lo lean y escudriñen con fervor recibirán la bendición prometida a aquellos que "oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas".

RESULTADOS DEL ESTUDIO VERDADERO

Una cosa se comprenderá con certeza por el estudio del Apocalipsis: que la relación entre Dios y su pueblo es estrecha y decidida. 112 Se ve una maravillosa conexión entre el universo del cielo y este mundo. Lo que le fue revelado a Daniel fue complementado más tarde por la revelación que se le hizo a Juan en la isla de Patmos. Estos dos libros deben ser cuidadosamente estudiados. Dos veces Daniel preguntó: ¿Cuándo será el fin del tiempo?

"Y yo oí, pero no comprendí. Dije pues: Señor mío, ¿cuál será el resultado de estas cosas? Mas él respondió: Anda, Daniel; que estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Muchos serán purificados y emblanquecidos y acrisolados; pero los malos seguirán haciendo maldades; y no entenderá ninguno de los malhechores; mas los sabios entenderán. Y desde el tiempo en que fuere quitado el holocausto continuo, es a saber, para poner allí la abominación desoladora, habrá mil doscientos y noventa días. ¡Bienaventurado aquel que espere, y alcance a mil trescientos treinta y cinco días! Tú empero anda por tu camino hasta que llegue el fin entretanto descansarás, y te levantarás al goce de tu herencia al fin de los días".

Daniel cumplió su misión de dar su testimonio, el cual fue sellado hasta el tiempo del fin, cuando el mensaje del primer ángel debía ser proclamado a nuestro mundo. Estos asuntos son de infinita importancia en estos últimos días; pero aunque "muchos serán limpios, y emblanquecidos, y purificados", "los impíos obrarán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá". ¡Cuán cierto es esto! El pecado es la transgresión de la ley de Dios; y los que no acepten la luz con respecto a la ley de Dios no comprenderán la proclamación de los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles. Al libro de Daniel se le quita el sello en la revelación que se le hace a Juan, lo cual nos permite avanzar hasta las últimas escenas de la historia de este mundo. 113 ¿Tendrán en cuenta nuestros hermanos que estamos viviendo en medio de los peligros de los últimos días? Leed el Apocalipsis en relación con Daniel. Enseñad estas cosas.

FUERZAS INVENCIBLES ESPERAN*

Los que comen la carne y beben la sangre del Hijo de Dios, recibirán de los libros de Daniel y el Apocalipsis la verdad que es inspirada por el Espíritu Santo. Pondrán en marcha fuerzas que no puedan ser reprimidas. Los labios de los niños se abrirán para proclamar los misterios que han estado ocultos de la mente de los hombres.

Nos hallamos en el umbral de grandes y solemnes acontecimientos. Muchas de las profecías están por cumplirse en rápida sucesión. Todo elemento de poder está por ser puesto en acción. La historia pasada se repetirá; conflictos viejos resurgirán a una nueva vida, y el peligro asediará a los hijos de Dios por doquiera. La ansiedad está tomando posesión de la familia humana. Está saturando todas las cosas que hay sobre la tierra. . .

Estudad el Apocalipsis en relación con Daniel, porque la historia será repetida. . . Nosotros, con todas nuestras ventajas religiosas, debemos saber hoy mucho más de lo que sabemos.

Los ángeles desean mirar en las verdades que le son reveladas al pueblo que, con corazón contrito, investiga la Palabra de Dios y ora para obtener mayores longitudes y anchuras y profundidades y alturas del conocimiento que sólo el Señor puede dar.

Al acercarnos al fin de la historia de este mundo, las profecías que se relacionan con los últimos días exigen especialmente nuestro estudio. El último libro del Nuevo Testamento se halla lleno de una verdad que necesitamos entender. Satanás ha cegado las mentes de muchos de manera que se alegrarán de 114 cualquier excusa para no hacer del libro del Apocalipsis su tema de estudio. Pero Cristo, por medio de su siervo Juan, ha declarado aquí lo que será en los últimos días; y él dice: "Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas".

Los libros de Daniel y Apocalipsis deben ser unidos y publicados. Unas pocas explicaciones de ciertas partes pueden añadirse, pero no estoy segura de que éstas sean necesarias.

Esta es la sugestión que le hice al pastor Haskell y que dio como resultado el libro que él publicó. No se ha llenado la necesidad con este libro. Mi idea era que los dos libros fueran unidos, el Apocalipsis después de Daniel, como un libro que da más luz sobre los temas tratados en Daniel. El objeto es colocar estos libros juntos, mostrando que ambos se refieren a los mismos temas.

Ha de proclamarse un mensaje que despierte a las iglesias. Ha de hacerse todo esfuerzo para dar la luz, no sólo a nuestro pueblo, sino al mundo. Se me ha instruido en el sentido de que las profecías de Daniel y el Apocalipsis deben imprimirse en libros pequeños, con las explicaciones necesarias, y deben enviarse al mundo entero. Nuestros hermanos necesitan tener la luz puesta ante ellos con contornos más claros.

La visión que Cristo le presentó a Juan, y en la cual aparecen los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, ha de ser definitivamente proclamada a toda nación, pueblo y lengua. Las iglesias, representadas por Babilonia, aparecen como caídas de su estado espiritual, para convertirse en un poder perseguidor contra los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo. A Juan, este poder perseguidor le fue presentado con cuernos como de un cordero, pero hablando como un dragón. . .

115 A medida que nos acercamos al fin del tiempo; habrá una demostración constantemente mayor de poder pagano; deidades paganas manifestarán su notable poder, y se exhibirán a sí mismas ante las ciudades del mundo; y esta delineación ha comenzado a cumplirse. Mediante una diversidad de imágenes el Señor Jesús le presentó a Juan el carácter malvado y la influencia seductora de los que se han destacado en su persecución del pueblo de Dios. Todos necesitan sabiduría para investigar cuidadosamente el misterio de iniquidad que figura en forma tan destacada en las postrimerías de la historia de esta tierra. . . En el tiempo mismo en que vivimos, el Señor ha llamado a su pueblo y le ha dado un mensaje para presentar. Lo ha llamado a exponer la maldad del hombre de pecado, que ha hecho de la ley del domingo un poder distintivo, que ha pensado en cambiar los tiempos y las leyes, y ha oprimido al pueblo de Dios que se mantiene firme para honrarlo y guardar el único verdadero día de reposo, el sábado de la creación, como santo para el Señor.

Los peligros de los últimos días están sobre nosotros, y en nuestro trabajo hemos de amonestar a la gente acerca del peligro en que está. No se dejen sin tratar las solemnes escenas que la profecía ha revelado. Si nuestros hermanos estuvieran medio despiertos, si se dieran cuenta de la cercanía de los sucesos descritos en el Apocalipsis, se realizaría una reforma en nuestras iglesias, y muchos más creerían el mensaje. No tenemos tiempo que perder; Dios nos pide que velemos por las almas como quienes han de dar cuenta. Presentad nuevos principios, y acumulad la clara verdad. Ella será como espada de doble filo. Pero no os manifestéis demasiado dispuestos a asumir una actitud polémica. Hay ocasiones en que hemos de quedar quietos para ver la salvación de Dios. Permitid que hable Daniel, haced que se exprese el Apocalipsis, y digan qué es verdad. Pero cualquiera 116 sea el aspecto del tema que se presente, levantad a Jesús como el centro de toda esperanza, "la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente, y de la mañana".

Cavados Más Profundamente

No cavamos en forma suficientemente profunda para escudriñar la verdad. Toda alma que cree la verdad presente ha de ser llevada al punto en que se le exija que dé razón de la esperanza que hay en ella. Los hijos de Dios han de ser llamados a la presencia de reyes, príncipes, gobernantes y grandes hombres de la tierra, y éstos deben saber que ellos saben qué es verdad. Deben ser hombres y mujeres convertidos. Dios puede enseñaros en un momento, por su Espíritu Santo, más de lo que podríais aprender de los grandes hombres de la tierra. El universo está observando el conflicto que se desarrolla sobre la tierra. A un costo infinito, Dios le ha proporcionado a todo hombre una oportunidad para que conozca lo que ha de hacerlo sabio para la salvación. ¡Cuán ávidamente miran los ángeles para ver quiénes aprovecharán esta oportunidad! Cuando un mensaje es presentado a los hijos de Dios, éstos no deben levantarse en oposición a él; deben ir a la Biblia, comparándolo con la ley y el testimonio, y si no soporta esta prueba, no es verdad. Dios quiere que nuestras mentes se expandan. Desea colocar su gracia sobre nosotros. Podemos tener un banquete de cosas buenas todos los días, pues Dios puede abrir todo el tesoro del cielo para nosotros (Review and Herald, 18 de febrero de 1890). 117

4. LA ALTA NORMA DE DIOS

La Verdadera Educación en Nuestras Iglesias

CAPACITANDO LAS ALMAS PARA EL SERVICIO *

"La ley de Jehová es perfecta, que vuelve el alma". "Bienaventurados los perfectos de camino; los que andan en la ley de Jehová. Bienaventurados los que guardan sus testimonios, y con todo el corazón le buscan: Pues no hacen iniquidad los que andan en sus caminos. Tú encargaste que sean muy guardados tus mandamientos. ¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos a observar tus estatutos! Entonces no sería yo avergonzado, cuando atendiese a todos tus mandamientos".

Aceptemos esto como nuestra lección. Estudiad toda palabra con atención. Los principios rectos y los sentimientos puros, cultivados y practicados, forman un carácter a la semejanza divina. Una conciencia libre de ofensa hacia Dios y el hombre, un corazón que siente la más tierna simpatía por los seres humanos, especialmente los que pueden ser ganados para Cristo, tendrá los atributos que tuvo Jesús. Todos los tales serán imbuidos de su Espíritu. Tendrán un depósito de persuasión, una reserva de sencilla elocuencia.

Como cristianos, hemos de trabajar ahora más fervientemente para traer a las almas a Cristo Jesús. No debe haber capítulos baratos de experiencia entretejidos 118 en nuestra vida cristiana. Cualquier experiencia verdadera cuesta a toda alma que la obtiene un esfuerzo, a causa de las tentaciones de Satanás. Dios ve cómo el alma está hambrienta del conocimiento de Dios, de la salvación por medio de Cristo; y la promesa es: "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán hartos".

CARACTERÍSTICAS DEL VERDADERO ESCUDRIÑADOR

Dios ha ordenado que todos los hombres obedezcan su ley. El no ve como el hombre ve. Su norma es elevada, pura y santa; sin embargo todos pueden alcanzar esa norma. El Señor ve la necesidad del alma, el hambre del alma consciente. El considera la disposición de la mente, de la cual proceden nuestras acciones. Ve si por encima de toda otra cosa se evidencia respeto y fe hacia Dios. El verdadero buscador, que lucha para ser semejante a Jesús en palabra, vida y carácter, contemplará a su Redentor y, al observarlo, será transformado a su imagen, porque anhela tener la misma disposición y la misma mente que estuvo en Cristo Jesús, y ora por ellas. No es el temor a la vergüenza o el temor a la pérdida lo que lo inhibe de hacer el mal, porque sabe que todo lo que disfruta viene de Dios, y él quisiera aprovechar sus bendiciones para poder representar a Cristo. No está hambriento de estar en el lugar más alto, de obtener alabanza de los seres humanos. Este no es su ávido interés. Al aprovechar sabiamente lo que ahora tiene, trata de obtener cada vez más capacidad, para poder dar a Dios un mayor servicio. Tiene anhelos de Dios. La historia de su Redentor, el incommensurable sacrificio que él realizó, llega a estar pleno de significado para él. Cristo, la majestad del cielo, se hizo pobre, para que nosotros, por su pobreza, llegáramos a ser ricos; no ricos solamente en dotes, sino ricos en adquisiciones. 119

Estas son las riquezas que Cristo fervientemente anhela que sus seguidores posean. Cuando el verdadero buscador de la verdad lee la Palabra y abre su mente para recibir la Palabra, anhela la verdad con todo su corazón. El amor, la piedad, la ternura, la cortesía, la amabilidad cristiana, que serán los elementos característicos de las mansiones celestiales que Cristo ha ido a preparar para los que le aman, toman posesión de su alma. Su propósito es firme. Está determinado a colocarse del lado de la justicia. La verdad se ha abierto camino a su corazón, y está implantada allí por el Espíritu Santo, quien es la verdad. Cuando la verdad toma posesión del corazón, el hombre da una evidencia segura de su existencia convirtiéndose en un mayordomo de la gracia de Cristo.

El corazón del verdadero cristiano está imbuido de verdadero amor, de una muy ferviente avidez por conquistar almas. No descansa hasta hacer todo lo que está a su alcance para buscar y salvar lo que se ha perdido. El tiempo y la fuerza se invierten; no se escatima esfuerzo penoso. Debe darse a otros la verdad que ha traído a su propia alma tanta alegría y paz y gozo en el Espíritu Santo.

Cuando el alma verdaderamente convertida disfruta del amor de Dios, siente su obligación de llevar el yugo de Cristo y trabajar en armonía con él. El Espíritu de Jesús descansa sobre él. Revela el amor, la piedad y la compasión del Salvador, porque es uno con Cristo. Anhela llevar a otros a Jesús. Su corazón se deshace de ternura al ver el peligro de las almas que están fuera de Cristo. Cuida de las almas como uno que ha de dar cuenta. Con invitaciones y ruegos

mezclados con manifestaciones relativas a la seguridad de las promesas de Dios, trata de ganar a las almas para Cristo; y esto se registra en los libros de memoria. Es un obrero juntamente con Dios. 120

¿No es Dios el verdadero objeto de imitación? Debe ser la obra de la vida del cristiano vestirse de Cristo, y alcanzar una mayor semejanza a Cristo. Los hijos e hijas de Dios han de progresar en su semejanza a Cristo, nuestro modelo. Diariamente han de contemplar su gloria, han de observar su excelencia incomparable. Tiernos, veraces, y llenos de compasión, han de arrancar a las almas del fuego, aborreciendo aun las ropas manchadas por la carne.

NO ESTAMOS TRABAJANDO SOLOS

Hay una obra que debe ser hecha por el pueblo de Dios. ¿Qué cosa es verdadera elocuencia en la vida humana? Es un corazón lleno de sentimientos puros, una veneración por todos los mandamientos de Dios. Pero no se ha hecho trabajo ferviente. Se ha realizado una cierta rutina de deberes, pero esto no es suficiente. Salid de la huella común. Si no podéis alcanzar a los miembros de las iglesias, no os desaniméis. Llevad la obra a los caminos, y si la justicia propia de aquellos por quienes trabajáis no resulta saturada por la levadura de la verdad, salid de la senda común e id a los vallados, y haced allí vuestra obra misionera.

Dios no os dejará que trabajéis solos. En todo momento, desde la proclamación del mensaje del tercer ángel, los ángeles de Dios han estado esperando para cooperar con el agente humano que es ferviente y está determinado a trabajar. Debemos introducirnos más profundamente en las minas de la verdad de lo que lo hemos hecho.

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". ¡Oh, qué amor ha mostrado Dios por el hombre caído! ¿Por qué aquellos que conocen la verdad pasan de lado dejando sin auxilio a tantos que están sufriendo necesidad? 121

Todo el culto de Israel de antaño era una promesa, en figuras y símbolos, de Cristo; y no era una mera promesa, sino una verdadera provisión, destinada por Dios a ayudar a millones de personas, elevando sus pensamientos hacia Aquel que había de manifestarse a nuestro mundo.

CRISTO, LA REVELACIÓN DE DIOS

En Cristo el mundo contempló al Dios invisible. "Yo soy en el Padre -dijo él-, y el Padre en mí". "El que me ha visto, ha visto al Padre". "Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais: y desde ahora le conocéis, y le habéis visto". En todos nuestros actos de verdadera devoción fijamos los ojos de nuestra fe en nuestro Abogado, que intercede entre el hombre y el trono eterno, y quien espera para tomar nota de todo esfuerzo nuestro y para ayudarnos por su Espíritu a lograr un conocimiento más perfecto de Dios.

El Cordero de Dios nos es presentado como quien está "en medio del trono" de Dios. El es el gran rito por medio del cual Dios y el hombre están unidos y tienen comunión el uno con el otro. Así se representa a los hombres como sentados en los lugares celestiales en Cristo Jesús. Este es el lugar designado en que se reúnen Dios y la humanidad.

"Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en verdad. Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos. Para que todos sean una cosa; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean en nosotros una cosa: para que el mundo crea que tú me enviaste. Y yo, la gloria que me diste les he dado; para que sean una cosa, como también nosotros somos una cosa. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean consumadamente una cosa; y que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado, como también a mí me 122 has amado". Cristo colocó a la naturaleza humana en una relación personal con su propia divinidad. Así él ha proporcionado un centro al cual puede aferrarse la fe del universo.

Dios quiere que su ley sea obedecida por todos los que creen en Cristo. Satanás sabía que si la familia humana podía ser inducida a creer que Dios abolió su norma moral de carácter, el hombre no tendría un anteojo moral por el cual pudiera mirar y ver qué clase de persona era.

"Porque si alguno oye la palabra, y no la pone por obra, éste tal es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se consideró a sí mismo, y se fue, y luego se olvidó qué tal era. Mas el que hubiere mirado

atentamente en la perfecta ley, que es la de la libertad, y perseverado en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste tal será bienaventurado en su hecho. Si alguno piensa ser religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino engañando su corazón, la religión del tal es vana. La religión pura y sin mácula delante de Dios y Padre es ésta: Visitar los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha de este mundo".

Esta es la palabra del Dios vivo. La ley es el gran anteojo moral de Dios. El hombre ha de comparar sus palabras, su espíritu, sus actos con la Palabra de Dios. Si decidimos que en estos últimos días no tenemos una obra asignada que escape al programa regular de las iglesias nominales, seremos grandemente chasqueados. El gran asunto que ha de investigarse, pesarse y decidirse, es: ¿Qué puedo hacer para alcanzar a las almas perdidas? Dios exige que los adventistas realicen una obra que no necesito definir. A menos que la obra se efectúe en primer término en sus propios corazones, todas las instrucciones específicas que puedan darse para señalar la conducta será trabajo vano. 123

Leed el segundo capítulo de Santiago. Practicad la verdad en vuestra vida cotidiana, y conoceréis la obra que el Señor os ha dado para hacer. Leed también el capítulo cuatro, especialmente los versículos 5-12; y el capítulo cinco, especialmente los versículos 13-20. Estos capítulos son letra muerta para la gran mayoría de los que pretenden ser adventistas del séptimo día. Se me ha indicado que os señalara estos pasajes, y el capítulo séptimo de Mateo. Necesitáis estudiar cada palabra como si de ella dependiera vuestra vida.

Lo que la Iglesia de Battle Creek necesita es que sus miembros sean hacedores de la Palabra. Esto inducirá a un gran número a salir de Battle Creek a otros lugares, pueblos y ciudades, donde la gente no ha tenido la luz y las oportunidades que vosotros habéis tenido. Muchas almas están ahora en la balanza. No están en Cristo. No se reúnen con Cristo. Su influencia está dividida. Desparraman.

Especialmente prestad atención a estas palabras: "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la peña; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y combatieron aquella casa; y no cayó: porque estaba fundada sobre la peña. Y cualquiera que me oye estas palabras, y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, e hicieron ímpetu en aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina". Muchas casas que ahora se creen seguras caerán. El Señor declara que él no acepta un servicio dividido.

PRECIOSAS PALABRAS DE ADVERTENCIA Y PROMESAS

Si prestáis atención a las palabras de advertencia que se hallan en los capítulos que se me ha instruido a presentar delante de vosotros, cambiaréis vuestra 124 actitud, y llegaréis a ser hijos de Dios. Así podéis salvar vuestras almas por la fe en Cristo Jesús. Recibiréis el consejo dado en el capítulo 58 de Isaías. Si seguís las instrucciones señaladas, se cumplirá la promesa: "Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salud se dejará ver presto; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria de Jehová será tu retaguardia. Entonces invocarás, y oírte ha Jehová; clamarás, y dirá él: Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo, el extender el dedo, y hablar vanidad; y si derramares tu alma al hambriento, y saciares el alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el medio día; y Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías hartará tu alma, y engordará tus huesos; y serás como huerta de riego y como manadero de aguas, cuyas aguas nunca faltan".

Heceos cargo de la obra que se os ha señalado. El Señor cumplirá la promesa por su parte. Estos textos inspirados nunca os habrían sido dados si el Señor no hubiera tenido confianza de que podéis hacer todas las cosas que él ha requerido. Podéis escuchar la invitación: "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga".

Podéis elevaros hasta las alturas a las cuales os invitan las Santas Escrituras. La verdadera religión significa vivir la Palabra en vuestra vida práctica. Vuestra profesión no tiene ningún valor sin la práctica realización de la Palabra. "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz cada día, y sígame". Esta es la condición para ser discípulo. "He aquí mi siervo, al cual he escogido; mi Amado, en el cual se agrada mi alma: Pondré mi Espíritu sobre él, y a los gentiles anunciará juicio. No contendrá, ni voceará: Ni nadie oír en las calles su voz. La caña cascada no quebrará, y 125 el pábilo que humea no apagará, hasta que saque a victoria el juicio. Y en su nombre esperarán los gentiles".

Gracias a Dios de que se está realizando una obra fuera de la iglesia. La iglesia no ha sido educada debidamente para trabajar fuera de sus propios miembros. Muchas almas ajenas a la iglesia podrían haber sido iluminadas, y un caudal mucho mayor de luz podría haber sido traído a la iglesia, si ésta hubiera trabajado con el corazón y el alma y la voz para ganar almas para la verdad. Demasiado poco trabajo realizan los miembros de la iglesia en favor de los que necesitan la luz, los que están fuera de la Iglesia Adventista. El Señor declara: "La caña cascada no quebrará, y el pábilo que humea no apagará, hasta que saque a victoria el juicio. Y en su nombre esperarán los gentiles". Los que cooperan con Cristo Jesús se darán cuenta de que todas estas promesas se cumplen en su propia experiencia. El Señor ha señalado el deber de cada alma. En el juicio nadie tendrá excusa alguna que presentar por no haber cumplido con su deber.

UNA PRUEBA DE DISCIPULADO MAS ESTRECHA

La prueba de discipulado no se aplica tan estrechamente como se debiera a aquellos que se presentan para el bautismo. Debe saberse si los que profesan estar convertidos están simplemente adoptando el nombre de adventistas del séptimo día, o si están tomando su posición del lado del Señor para salir del mundo y separarse y no tocar cosa inmunda. Cuando dan evidencia de que entienden plenamente su posición, han de ser aceptados. Pero cuando revelan estar siguiendo las costumbres y modas y sentimientos del mundo, ha de tratarse con ellos con firmeza. Si no sienten ninguna preocupación por cambiar 126 su conducta, no deben ser retenidos como miembros de la iglesia. El Señor desea que aquellos que componen su iglesia sean veraces, fieles mayordomos de la gracia de Cristo.

El pecado de estos últimos días está sobre los profesos hijos de Dios. Por el egoísmo, el amor al placer y el amor al vestido, niegan a Cristo al cual su condición de miembros de Iglesia indica que están siguiendo. Agradezco a Dios de que Cristo Jesús conoce todo impulso del corazón del creyente. Muchos que profesan ser hijos de Dios no siguen a Cristo. Su frivolidad, su conversación liviana, su deseo de piedad aristocrática, sus blancos bajos, desearían a otros que seguirían una conducta diferente si no fuera por el ejemplo de estos personajes engañosos, que no aman a Cristo ni practican su voluntad, sino que simplemente siguen sus propias imaginaciones.

Jesús conoce a todo corazón que es humilde, dócil y manso. Estos tienen pruebas y cometen errores, pero tienen el corazón quebrantado porque afligen al Salvador, quien los amó y murió por ellos. Vienen humildemente a sus pies; pelean sus batallas. Con humildad y mansedumbre de corazón tratan de hacer bien a los demás. Tratan de hacer progresar la causa de la verdad con un esfuerzo bueno y ferviente.

El Señor Jesús ama a aquellos por quienes ha dado su vida; y cuando se permite que influencias mundanas se interpongan entre ellos y su Ayudador, cuando se escoge a los ídolos antes que a Cristo, cuando su llamado al alma humana es considerado con indiferencia y no hay respuesta, Jesús se aflige. El sabe que ellos hacen frente a grandes pérdidas, porque son piedras de tropiezo para los pecadores. No están recogiendo con Cristo, sino desparramando. Pero cuando, en una gran aflicción, el Espíritu de Dios toca su corazón, y se vuelven a él, él escucha sus plegarias. Cristo conoce la capacidad que ha dado 127 a toda alma de servirle para su bien presente y eterno. Anhela que estas almas no lo chasqueen. Quiere que brillen en su reino. Los que sean más altamente honrados serán aquellos que tomen su cruz cada día, y sigan a Cristo.

HACED DE LA VERDAD UNA REALIDAD *

El Señor Jesús exige que toda alma haga de la verdad una realidad. Mostrad que creéis que no estáis a medias con Cristo y a medias con el mundo. De todos los tales Cristo dice: "¡Ojalá fueses frío o caliente! Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca". El que aprecia el amor de Cristo será un obrero ferviente con Jesús para traer a otras almas como gavillas al Maestro. Todos los que están relacionados con Cristo hacen siempre una obra cuidadosa. Llevan fruto para su gloria. Pero la indolencia y el descuido y la frivolidad separan al alma de Cristo, y Satanás viene para realizar su voluntad en el pobre súbdito mundano. Tenemos una gran verdad, pero por una indiferencia llena de descuido, la verdad ha perdido su fuerza sobre nosotros. Satanás ha entrado con sus engañosas tentaciones, y ha inducido a los profesos seguidores de Cristo a apartarse de su Director, así se clasifican ellos entre las vírgenes fatuas.

El Señor viene, y ahora necesitamos el aceite de la gracia en las vasijas de nuestras lámparas. Pregunto ¿Quién estará de parte del Señor? Antes que Jesús se fuera, prometió regresar de nuevo, y recibirnos a sí mismo, "para que donde yo estoy -dijo él-, vosotros también estéis". Somos extranjeros y peregrinos en este mundo. Hemos de esperar, velar, orar y

trabajar. Toda la mente, toda el alma, todo el corazón, y toda la fuerza han sido comprados por la sangre del Hijo de Dios. No hemos de creer que tenemos el deber de usar un ropaje de peregrino 128 precisamente de un color o de una forma tales, sino que hemos de emplear el atavío prolijo y modesto que la Palabra inspirada nos enseña a usar. Si nuestros corazones están unidos con el corazón de Cristo, tendremos un deseo muy intenso de ser vestidos de su justicia. Nada se colocará sobre la persona para atraer la atención, o para crear polémica.

¡Cristianismo: cuántos hay que no saben lo que es! No es algo que nos ponemos encima en forma externa. Es una vida infundida dentro de nosotros por la vida de Jesús. Significa que estamos usando el manto de la justicia de Cristo. Con respecto al mundo, los cristianos dirán: No nos meteremos en política. Dirán decididamente: Somos peregrinos y extranjeros; nuestra ciudadanía es la de arriba. No se los verá eligiendo la compañía del placer. Dirán: Ya no nos infatuamos con cosas pueriles. Somos peregrinos y advenedizos, marchamos a una ciudad que tiene fundamentos, cuyo artífice y hacedor es Dios.

La Observancia del Sábado Como Señal de Lealtad*

Pido a todos los que se han unido en una conducta errónea frente a los principios que hagan una decidida reforma, y anden para siempre humildemente con Dios. El mundo pronto ha de ser juzgado. Un Dios justo debe vengar la muerte de su Hijo. Hoy en día los hombres eligen a Barrabás y dicen: Crucifica a Cristo. Harán esto en la persona de sus santos. Recorrerán el mismo camino que los sacerdotes 129 y gobernantes judíos en su trato con Cristo. El, el Hijo de Dios, hombre inocente, fue muerto porque dijo a los hombres verdades que no les agradaba oír. Sin embargo era el Hijo del Dios infinito.

Los que hoy en día desprecian la ley de Jehová, no manifestando ningún respeto por sus mandamientos, están tomando partido con el gran apóstata. Proclaman a un mundo corrompido por el pecado que la ley de Dios es nula y sin valor. Los que declaran esto como verdad engañan a la gente, y virtualmente han clavado la ley de Jehová en la cruz entre los dos ladrones. ¡Qué pensamiento!

Frente a los mundos no caídos y al universo celestial, el mundo ha de dar cuenta ante el Juez de toda la tierra, el mismo a quien han condenado y crucificado. ¡Qué día de ajuste será aquél! Es el gran día de la venganza de Dios. Cristo entonces no estará en el tribunal de Pilato. Pilato y Herodes, y todos los que se burlaron, azotaron, rechazaron y crucificaron al Señor, comprenderán entonces qué significa sentir la ira del Cordero. Sus hechos aparecerán ante ellos en su verdadero carácter.

UN ENGAÑO TERRIBLE

¡Qué engaño terrible albergan los que piensan que el mundo está mejorando! Cristo declara: "Y como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre". "Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no conocieron hasta que vino el diluvio y llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre". A una situación semejante llegará el mundo al rechazar la ley de Dios.

"Y el tercer ángel los siguió, diciendo en alta voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y toma la señal en su frente, o en su mano, éste también 130 beberá del vino de la ira de Dios, el cual está echado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles, y delante del Cordero: Y el humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. Y los que adoran a la bestia y a su imagen, no tienen reposo día ni noche, ni cualquiera que tomare la señal de su nombre".

Juan fue llamado a contemplar a un pueblo distinto de los que adoran a la bestia o a su imagen al guardar el primer día de la semana. La observancia de este día es la marca de la bestia. Juan declara: "Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús".

"Entonces el dragón fue airado contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo". Se nos muestra claramente que existirán dos bandos en el momento en que aparezca nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¿En cuál bando deseamos ser hallados? "Y he aquí, yo vengo presto -dice Cristo-, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según fuere su obra. Yo

soy Alpha y Omega, principio y fin, el primero y el postrero. Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad". Este es el destino de los que observan los mandamientos. ¿No debemos todos desear estar entre el número de personas que tendrán derecho al árbol de la vida, y que entrarán por las puertas en la ciudad?

Adán y Eva y su posteridad perdieron el derecho al árbol de la vida a causa de su desobediencia. "Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de Nos sabiendo el bien y el mal: ahora, pues, porque no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre: Y sacólo Jehová 131 del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado". Adán y Eva transgredieron la ley de Dios. Esto hizo necesario que fueran alejados del Edén y separados del árbol de la vida, pues comer de él después de su transgresión, perpetuaría el pecado. "Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía a todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida". El hombre dependía del árbol de la vida para la inmortalidad, y el Señor tomó estas precauciones para que los hombres no comieran de ese árbol y vivieran para siempre, llegando a ser pecadores inmortales.

La muerte entró en el mundo a causa de la transgresión. Pero Cristo dio su vida para que el hombre tuviera otra prueba. El no murió en la cruz para abolir la ley de Dios, sino para asegurar para el hombre un segundo tiempo de gracia. No murió para hacer que el pecado fuera un atributo inmortal; murió para asegurar el derecho a destruir a aquel que tenía el poder de la muerte, esto es al diablo. Sufrió la plena penalidad de una ley quebrantada por el mundo entero. Esto lo hizo, no para que los hombres continuaran en la transgresión, sino para que se volvieran a su lealtad y observaran los mandamientos de Dios y su ley como la niña de su ojo.

UNA SEÑAL DE OBEDIENCIA

La señal de obediencia es la observancia del sábado del cuarto mandamiento. Si los hombres guardan el cuarto mandamiento, guardarán todo el resto. No fue una voz humana la que le habló a Moisés, dándole el sábado como una señal. "Habló además Jehová a Moisés, diciendo: Y tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: Con todo eso vosotros guardaréis mis sábados: porque es señal entre mí y vosotros por vuestras edades, para que sepáis que yo soy 132 Jehová que os santifico. Así que guardaréis el sábado, porque santo es a vosotros: el que lo profanare, de cierto morirá; porque cualquiera que hiciere obra alguna en él, aquella alma será cortada de en medio de sus pueblos".

El Señor no deja un precepto tan importante como éste sin especificación. "Seis días se hará obra, mas el día séptimo es sábado de reposo consagrado a Jehová; cualquiera que hiciere obra el día del sábado, morirá ciertamente. Guardarán, pues, el sábado los hijos de Israel: celebrándolo por sus edades por pacto perpetuo".

LA FILOSOFÍA HUMANA FRENTE A LA REVELACIÓN DIVINA

La filosofía humana declara que para la creación del mundo se demoró un período indefinido de tiempo. ¿Presenta Dios el asunto en esta forma? No; él dice: "Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días [no seis períodos indefinidos de tiempo; porque entonces no habría manera posible en que el hombre pudiera observar el día especificado en el cuarto mandamiento] hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó, y reposó". Leed por favor cuidadosamente el quinto capítulo de Deuteronomio. Dios dice de nuevo: "Acordarte has [no olvides] del día del reposo, para santificarlo... Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día: por tanto Jehová bendijo el día del reposo y lo santificó".

Sin embargo, teniendo ante ellos los oráculos vivientes, los que pretenden predicar la Palabra presentan las suposiciones de mentes humanas, las máximas y los mandamientos de hombres. Anulan la ley de Dios por sus tradiciones. Los sofismas referentes a que el mundo ha sido creado en un período 133 indefinido de tiempo es uno de los engaños satánicos. Dios habla a la familia humana en lenguaje que ésta puede comprender. El no deja el tema tan indefinido que los seres humanos puedan acomodarlo a sus teorías. Cuando el Señor declara que él hizo el mundo en seis días y descansó en el día séptimo, él hace referencia a días de veinticuatro horas, que él ha señalado con la salida y la puesta del sol.

Dios no presentaría la sentencia de muerte por la desobediencia con respecto al sábado, a menos que hubiera presentado antes a los hombres una comprensión clara del sábado. Después que hubo creado a nuestro mundo y al hombre, él miró

la obra que había realizado, y declaró que era muy buena. Y cuando los fundamentos de la tierra fueron colocados, el fundamento del sábado también lo fue. "Cuándo las estrellas todas del alba alababan, y se regocijaban todos los hijos de Dios", Dios vio que el sábado era esencial para el hombre, aun en el Paraíso. Al darle el sábado al hombre, Dios consideró su salud espiritual y su salud física.

NO CUALQUIER DÍA DE LOS SIETE

Dios hizo al mundo en seis días literales, y en el séptimo día literal descansó de toda su obra que él había hecho, y fue refrigerado. Así ha dado al hombre seis días en los cuales trabajar. Pero santificó el día en que él descansó, y lo dio al hombre para ser observado, para que se lo conservara libre de todo trabajo secular. Al poner aparte así el sábado, Dios dio al mundo un monumento conmemorativo. No apartó un día y cualquier día de los siete, sino un día específico, el séptimo día. Y al observar el sábado, manifestamos que reconocemos a Dios como el Ser vivo, el Creador de los cielos y la tierra.

No hay nada en el sábado que lo restrinja a una clase particular de personas. Ha sido dado para todo 134 el género humano. Ha de ser empleado, no en la indolencia, sino en la contemplación de las obras de Dios. Esto habían de hacer los hombres para que "supiesen que yo soy Jehová que los santifico".

El Señor se acerca mucho a su pueblo en el día que él ha bendecido y santificado. "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y la expansión denuncia la obra de sus manos. El un día emite palabra al otro día, y la una noche a la otra noche declara sabiduría". El sábado es un monumento conmemorativo de Dios, que señala a los hombres al Creador, que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él. En las colinas eternas, en los árboles majestuosos, en todo capullo que se abre y en toda flor que florece, podemos contemplar la obra del gran Artífice Maestro. Todo nos habla de Dios y de su gloria.

Todo hijo de Dios leal tratará de conocer la verdad. Juan declaró la verdad tan claramente como para que un niño pudiera entenderla. "Si me amáis, guardad mis mandamientos; y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce". ¿Escogemos ser clasificados entre aquellos que no disciernen la verdad, que están tan cegados por el poder engañoso del enemigo que sus ojos no ven a Aquel que es la expresa imagen de la persona del Padre?

Los seguidores de Cristo pertenecen completamente a otra clase. "Mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será en vosotros. No os dejaré huérfanos: vendré a vosotros. Aun un poquito, y el mundo no me verá más; empero vosotros me veréis; porque yo vivo, y vosotros también viviréis". "El que tiene mis mandamientos, y los guarda, aquél es el que ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él". "El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, 135 y vendremos a él, y haremos con él morada. El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió". La palabra de un ser humano no ha de ser recibida y creída sin ninguna pregunta. Primeramente tenemos que preguntar: ¿Hablan ellos en armonía con la Palabra? ¿Rechazan un sencillo "Así dice el Señor" porque ven que ello implica una cruz?

¿EN QUE LADO ESTÁIS VOSOTROS?

¿Estamos nosotros en el lado de los que rechazan ser leales a Dios? No tienen interés en conocer a Dios. Rechazan al divino Hijo de Dios, la personificación de toda la bondad humana. Se colocan a sí mismos junto con aquellos que, aun cuando no podía señalarse ninguna falta en Cristo, escogieron antes a un ladrón y a un asesino. Esto testifica del gusto moral del mundo. ¿Estaremos nosotros en el lado del mundo, o en el lado de Cristo quien declaró: "He guardado los mandamientos de mi Padre"?

La palabra de Jehová permanecerá para siempre. "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz en las tinieblas resplandece; mas las tinieblas no la comprendieron... En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por él; y el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre: los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, más de Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad". 136

Los que reciben a Cristo por la fe como su Salvador personal no pueden estar en armonía con el mundo. Hay dos clases distintas: una es fiel a Dios, y guarda sus mandamientos, mientras que la otra habla y actúa como el mundo, poniendo a un lado la Palabra de Dios, que es la verdad, y aceptando las palabras del apóstata, que rechazó a Jesús.

¿A QUIEN ELEGIRÉIS VOSOTROS?

¿En qué lado estamos nosotros? El mundo echó fuera a Cristo; los cielos lo recibieron. El hombre, el hombre finito, rechazó al Príncipe de la Vida; Dios, nuestro gobernante soberano, lo recibió en los cielos. Dios lo ha exaltado. El hombre lo coronó con una corona de espinas; Dios lo ha coronado con una corona de real majestad. Todos nosotros debemos pensar sin prejuicio. ¿Queréis tener a este hombre, Cristo Jesús, para gobernar sobre vosotros, o queréis tener a Barrabás? La muerte de Cristo acarrea al que rechaza su misericordia la ira de los juicios de Dios, sin mezcla de misericordia. Esta es la ira del Cordero. Pero la muerte de Cristo es esperanza y vida eterna para todos los que lo reciben y creen en él.

Con toda seguridad Dios llama al mundo a juicio para vengar la muerte de su Hijo unigénito, Aquel que estuvo en el tribunal de Pilato y de Herodes. Él está ahora en los atrios celestiales haciendo intercesión por el pueblo que lo rechazó. ¿Escogeremos la estampa del mundo, o decidiremos ser el pueblo peculiar y separado de Dios? ¿Recibiremos un "Así dice el Señor", en lugar del "Así dice" del hombre? El poder papal, el hombre de pecado, decide que la Iglesia Católica Romana ha cambiado la ley de Dios. En lugar del séptimo día ellos han bautizado y presentado al mundo a un hijo del papado, el primer día de la semana, para ser observado como día de descanso sagrado. El mundo protestante ha recibido a 137 este hijo del papado, lo ha acunado, y le ha tributado el honor que Dios ha colocado sobre el séptimo día.

"Mirad, yo os he enseñado estatutos y derechos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para poseerla. Guardadlos, pues, y ponedlos por obra: porque ésta es vuestra sabiduría, y vuestra inteligencia en ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, gente grande es ésta. Porque ¿qué gente grande hay que tenga los dioses cercanos a sí, como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? Y ¿qué gente grande hay que tenga estatutos y derechos justos, como es toda esta ley que pongo hoy delante de vosotros? Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida: y enseñarlas has a tus hijos, y a los hijos de tus hijos; el día que estuviste delante de Jehová tu Dios en Horeb, cuando Jehová me dijo: Júntame el pueblo, para que yo les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán, para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra: y las enseñarán a sus hijos... Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra, las diez palabras; y escribiólas en dos tablas de piedra".

"Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es: Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todo tu poder. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón: Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes: Y has de atarlas por señal en tu mano, y estarán por frontales entre tus ojos: Y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus portadas". 138

"Porque tú eres pueblo santo a Jehová tu Dios: Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la haz de la tierra. No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová, y os ha escogido; porque vosotros erais los más pocos de todos los pueblos: Sino porque Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano fuerte... Guarda por tanto los mandamientos, y estatutos, y derechos que yo te mando hoy que cumplas". Leed por favor con cuidado todo el capítulo séptimo de Deuteronomio, y pensad en la Palabra de Dios.

¿Os apartaréis de un sencillo "Así dice el Señor" después de leer la historia del pecado de Adán y su caída? El cayó porque desechó las palabras del Señor y prestó oído a las palabras de Satanás. ¿Vale la pena cometer transgresión? Por la transgresión Adán perdió el Edén. Por la transgresión de los mandamientos de Dios el hombre perderá el cielo, y una eternidad de bendición. Estas no son fábulas ociosas, sino verdad. De nuevo pregunto: ¿De qué lado estáis vosotros? "Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él". 139

5. UN LLAMAMIENTO SOLEMNE A LOS MINISTROS

Exhortación a una Norma más Elevada*

Petoskey, Michigan, 20 de agosto de 1890.

Queridos hermanos:

No puedo expresar la carga y aflicción mental que he tenido al haberme sido presentada la verdadera condición de la causa. Hay hombres que trabajan en calidad de maestros de la verdad y que necesitan aprender sus primeras lecciones en la escuela de Cristo. El poder convertidor de Dios debe llenar el corazón de los ministros, o de otra manera ellos deben buscar otra vocación. Si los embajadores de Cristo se dieran cuenta de la solemnidad de presentar la verdad a la gente, serían sobrios, reflexivos, obreros juntamente con Dios. Si tienen un verdadero sentido de la comisión que Cristo dio a sus discípulos, abrirán con reverencia la Palabra de Dios y escucharán la instrucción del Señor, pidiendo sabiduría del cielo para que, al estar entre los vivos y los muertos, comprendan que deben rendir cuenta a Dios de la obra que les ha sido encomendada.

UN MINISTRO JOCOSO

¿Qué puede hacer un pastor sin Jesús? Por cierto que nada. De manera que si es un hombre frívolo, jocoso, no está preparado para desempeñar el deber 140 que el Señor colocó sobre él. "Sin mí -dice Cristo-, nada podéis hacer". Las palabras petulantes que caen de sus labios, las anécdotas frívolas, las palabras habladas para producir risa, son todas condenadas por la Palabra de Dios, y están totalmente fuera de lugar en el púlpito sagrado.

Os digo claramente, hermanos, que a menos que los ministros estén convertidos, nuestras iglesias serán enfermizas y estarán al borde de la muerte. El poder de Dios es el único capaz de cambiar el corazón humano e imbuirlo del amor de Cristo. El poder de Dios es el único que puede corregir y dominar las pasiones y santificar los afectos. Todos los que ministran deben humillar sus corazones orgullosos, someter su voluntad a la voluntad de Dios, y ocultar su vida con Cristo en Dios.

¿Cuál es el objeto del ministerio? ¿Es mezclar lo cómico con lo religioso? El lugar para tales exhibiciones es el teatro. Si Cristo es formado dentro de vosotros, si la verdad con su poder santificador es traída al santuario íntimo del alma, no tendréis a hombres festivos, ni a hombres agrios, de mal genio, avinagrados, para enseñar las preciosas lecciones de Cristo a las almas que perecen.

Nuestros ministros necesitan una transformación de carácter. Deben sentir que si sus obras no son hechas en Dios, si se los deja para que realicen sus propios esfuerzos imperfectos, de todos los hombres son los más miserables. Cristo estará con todo ministro que, aun cuando no haya alcanzado la perfección del carácter, esté buscando en forma muy ferviente ser semejante a Cristo. Tal ministro orará. El llorará entre el pórtico y el altar, clamando con angustia de alma que la presencia del Señor esté con él; de otra manera no puede presentarse ante el pueblo, con todo el cielo que lo observa y con la pluma del ángel que toma nota de sus palabras, su comportamiento y su espíritu. 141

¡Oh, ojalá que los hombres teman al Señor! ¡Ojalá que amen a Dios! ¡Ojalá que los mensajeros de Dios sientan la carga por las almas que perecen! Entonces no solamente arengarán; sino que tendrán el poder de Dios que vitaliza su alma, y sus corazones arderán con el fuego del amor divino. Su debilidad se transformaría en fortaleza, porque serían hacedores de la palabra. Escucharían la voz de Jesús: "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días". Jesús sería su maestro; y la palabra que ministran sería viva y poderosa, más aguda que una espada de doble filo, que discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. En la proporción en que el orador aprecia la presencia divina, y honra al poder de Dios y confía en él, es reconocido como un colaborador junto con Dios. Precisamente en esta proporción llega a ser poderoso por medio de Dios.

Necesita haber un poder elevador, un crecimiento constante en el conocimiento de Dios y la verdad, de parte del que busca la salvación de las almas. Si el pastor pronuncia palabras extraídas de los vivos oráculos de Dios; si cree en la cooperación de Cristo y la espera, de Aquel cuyo siervo él es; si esconde el yo y exalta a Jesús, el Redentor del mundo, sus palabras alcanzarán los corazones de sus oyentes, y su obra llevará las credenciales divinas. El Espíritu Santo debe ser el agente divino para convencer del pecado. El agente divino presenta al orador los beneficios del sacrificio hecho

sobre la cruz; y cuando la verdad es puesta en contacto con las almas presentes, Cristo las gana para sí, y obra para transformar su naturaleza. El Señor está listo a auxiliarnos en nuestras debilidades, a enseñar, a guiar, a inspirarnos ideas que son de origen celestial. ¡Cuán poco pueden los hombres realizar esta obra de salvar almas, y sin embargo con cuánta eficacia pueden hacerlo por medio de Cristo si están imbuidos de su Espíritu! El maestro humano no puede leer 142 los corazones de sus oyentes, pero Jesús dispensa la gracia que toda alma necesita. El comprende las capacidades del hombre, su debilidad, y su fuerza. El Señor está obrando en el corazón humano, y un ministro puede ser para las almas que escuchan sus palabras un sabor de muerte para muerte, alejándolas de Cristo; o, si es consagrado, devoto, y desconfía de sí mismo; si mira a Jesús, puede ser un sabor de vida para las almas que ya están bajo el poder convincente del Espíritu Santo, y en cuyos corazones el Señor está preparando el camino para los mensajes que él ha dado al agente humano. Así el corazón del creyente es tocado, y responde al mensaje de verdad. "Nosotros, coadjutores somos de Dios". Las convicciones implantadas en el corazón, y la iluminación del entendimiento por la entrada de la Palabra, actúan en perfecta armonía. La verdad traída ante la mente, tiene poder para despertar las dormidas energías del alma. El Espíritu de Dios, trabajando en el corazón, coopera con la obra de Dios por medio de sus instrumentos humanos. Cuando los ministros se dan cuenta de la necesidad de una reforma cabal en sí mismos, cuando sienten que deben alcanzar una norma más elevada, su influencia sobre las iglesias será elevadora y refinadora.

FALTAS SECRETAS QUE DEBEN SER VENCIDAS

Hay pecadores entre los ministros. No están agonizando por entrar por la puerta estrecha. Dios no obra con ellos, porque no puede soportar la presencia del pecado. Esto es lo que su alma odia. Aun a los ángeles que estaban cerca de su trono, a los cuales él amaba, pero que no guardaron su pristino estado de lealtad, Dios arrojó del cielo con su rebelde dirigente. La santidad es el fundamento del trono de Dios; el pecado es lo opuesto a la santidad; el 143 pecado crucificó al Hijo de Dios. Si los hombres pudieran ver cuán odioso es el pecado, no lo tolerarían, no se educarían en él. Lograrían una reforma en la vida y el carácter. Las faltas secretas serían vencidas. Si habéis de ser santos en el cielo, debéis en primer lugar ser santos en la tierra.

Existe una gran necesidad de que nuestros hermanos venzan las faltas secretas. El desagrado de Dios, como una nube, pende sobre muchos de ellos. Las iglesias están débiles. El egoísmo, la falta de caridad, la codicia, la envidia, las malas sospechas, la falsedad, el robo, la sensualidad, la licencia y el adulterio, están registrados contra algunos de los que pretenden creer la solemne y sagrada verdad para este tiempo. ¿Cómo pueden estas cosas malditas ser eliminadas del campamento, cuando los hombres que pretenden ser cristianos están participando de ellas constantemente? Ellos son de alguna manera cuidadosos de su comportamiento delante de los hombres, pero son una ofensa para Dios. Sus ojos puros ven, y un testigo registra todos sus pecados, tanto los abiertos como los secretos; y a menos que se arrepientan y confiesen sus pecados delante de Dios, a menos que caigan sobre la Roca y sean quebrantados, sus pecados permanecerán anotados contra ellos en los libros de memoria. ¡Oh, terribles historias se abrirán ante el mundo en ocasión del juicio, historias de pecados nunca confesados, de pecados nunca borrados! ¡Ojalá que estas pobres almas vieran que están acumulando ira contra ellas para el día de la ira! Entonces los pensamientos del corazón, así como las acciones, serán revelados. Os digo, mis hermanos y hermanas, necesitáis humillar vuestras almas delante de Dios. "Dejad de hacer lo malo", pero no os detengáis allí. "Aprended a hacer bien". Podéis glorificar a Dios sólo llevando fruto para su gloria. 144

Ministros, por causa de Cristo, comenzad la obra por vosotros mismos. Por vuestra vida no santificada habéis colocado piedras de tropiezo delante de vuestros propios hijos y delante de los no creyentes. Algunos de vosotros actuáis por impulso, a base de pasión y prejuicio, y traéis a Dios ofrendas impuras, manchadas. Por causa de Cristo limpiad el campamento, comenzando, por la gracia de Cristo, la obra personal de purificar el alma de la contaminación moral. Un ministro jovial en el púlpito, o uno que se esfuerza en exceso para obtener alabanza, es un espectáculo que crucifica al hijo de Dios de nuevo, y le pone en abierta vergüenza. Debe haber cabal arrepentimiento, fe en nuestro Salvador Jesucristo, vigilante cuidado, oración incesante y escudriñamiento diligente de las Escrituras. Dios nos tiene por responsables de todo lo que podríamos ser si aprovecháramos nuestros talentos. Seremos juzgados de acuerdo con lo que debiéramos haber sido, pero que no llegamos a ser; de acuerdo con lo que deberíamos haber hecho, pero que no realizamos por no usar nuestras facultades para glorificar a Dios!. Por todo el conocimiento que podríamos haber obtenido pero que no logramos, habrá una pérdida eterna, aun cuando no perdamos nuestra alma. Toda nuestra influencia pertenece a Dios. Todo lo que adquirimos ha de ser usado para su gloria. Toda la propiedad que el Señor nos ha confiado ha de ser mantenida sobre el altar de Dios, para serle devuelta de nuevo. Estamos trabajando por nuestro

destino. Quiera el Señor ayudarnos a todos a ser sabios para la eternidad.

Hermanos míos, estamos viviendo en un período solemne de la historia de la tierra. Nunca es tiempo de pecar; siempre es peligroso continuar en la transgresión; pero en un sentido especial esto es cierto en el tiempo actual. Estamos ahora en los mismos límites del mundo eterno, y nos hallamos en la más 145 solemne relación hacia el tiempo y la eternidad de lo que jamás nos encontramos. Investigue cada persona ahora su propio corazón, y ruegue que los brillantes rayos del Sol de Justicia disipen toda tiniebla espiritual, y limpien la contaminación. "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad". Por la fe, al margen de nuestros sentimientos, Jesús, el autor de nuestra salvación, el consumidor de nuestra fe, por su preciosa gracia, fortalecerá las facultades morales, y los pecadores pueden considerarse a sí mismos "muertos al pecado, mas vivos a Dios en Cristo Jesús Señor nuestro". La fe sencilla, con el amor de Cristo en el alma, une al creyente con Dios. Mientras se empeña en la batalla como fiel soldado de Cristo, tiene la simpatía de todo el universo leal. Los ángeles ministradores están alrededor de él para ayudarlo en el conflicto, de manera que pueda decir valientemente: "El Señor es mi ayudador", "Jehová es mi fortaleza y mi escudo"; no seré vencido. "Porque por gracia sois salvos por la fe y esto no de vosotros, pues es don de Dios".

La infinita sabiduría y el poder de Dios son ejercidos en nuestro favor. La hueste celestial está peleando ciertamente nuestras batallas en nuestro favor. Siempre están los ángeles mirando con intenso interés sobre las almas compradas por la sangre del Salvador. Por el sacrificio de Cristo, consideran el valor del alma humana. Es siempre seguro estar en el lado del Señor, no a medias, sino en forma total. Es esta obra tibia, indiferente, descuidada, la que separa vuestras almas de Jesús, la fuente de vuestra fortaleza. Sea ésta vuestra oración: "Quítame todo cuanto tengo, déjame sin propiedades, sin honor mundano, sin ninguna cosa, pero que tu presencia me acompañe". Es seguro encomendar la guarda del alma a Dios, que reina sobre los cielos y la tierra. 146

ESCUDRIÑAD LAS ESCRITURAS Y ORAD CON FE

¿Tratarán mis hermanos en el ministerio de trabajar en forma circunspecta, para prestar oídos al encargo que el apóstol Pablo le hizo a Tito: "Exhorta asimismo a los mancebos a que sean comedidos; mostrándote en todo por ejemplo de buenas obras; en doctrina haciendo ver integridad, gravedad, palabra sana, e irrepreensible; que el adversario se avergüence, no teniendo mal ninguno que decir de vosotros"? Tito 2: 68; léanse además los versículos 11-15.

Se me ha mostrado que, de parte de nuestros ministros, en todas nuestras asociaciones hay descuido en el estudio de las Escrituras y en el escudriñamiento de la verdad. Si sus mentes fueran debidamente disciplinadas, y atesoraran las preciosas lecciones de Cristo, entonces en cualquier tiempo y en toda emergencia podrían extraer del tesoro del conocimiento cosas nuevas y viejas, para alimentar a la iglesia de Dios, dando a cada hombre su porción de alimento a su debido tiempo. Si Cristo permanece en el alma, él será como una fuente viva, "una fuente de agua que salte para vida eterna".

Os contaré las cosas que yo he visto, y que son ciertas, para que por un esfuerzo bien dirigido y perseverante haya muchas, muchísimas más almas traídas al conocimiento de la verdad. ¡Oh, el fin se acerca! ¿Quién está listo para que Jesús se levante de su trono a ponerse sus vestiduras de venganza? ¿Los nombres de quiénes están registrados en el libro de la vida del Cordero? Estarán allí únicamente los nombres de aquellos que siguen al Cordero por dondequiera que va. Los aspectos objetables de vuestro carácter deben ser abandonados, y debéis vestiros con el manto de la justicia de Cristo. ¡La fe y el amor: cuán destituidas están las iglesias de estos bienes! El Comerciante celestial nos aconseja: "Yo te 147 amonesto que de mí compres oro afinado en fuego, para que seas hecho rico, y seas vestido de vestiduras blancas, . . . y unge tus ojos con colirio, para que veas". Dios quiera que los que están predicando en nuestras asociaciones no sean como las vírgenes fatuas, que tienen lámparas, pero están destituidas del aceite de la gracia que hace que las lámparas ardan y difundan luz. ¡Oh, necesitamos más ministros de oración hombres que lleven un solemne peso por las almas, hombres que tengan una fe que obre por amor y purifique el alma! Sin fe es imposible agradar a Dios. ¡Cuán imperfecta es la fe en nuestras iglesias! ¿Por qué no creemos que el Señor hará precisamente lo que él dice que quiere realizar?

Somos siervos de Dios, y a cada uno de nosotros nos ha dado talentos, tanto naturales como espirituales. Como hijos de Dios, debemos estar ampliando constantemente nuestra idoneidad para las mansiones celestiales que Cristo dijo a sus discípulos que iba a preparar para ellos. El que echa mano de la justicia de Cristo puede llegar a ser un hombre perfecto

en Cristo Jesús. Trabajando desde un punto de vista elevado, tratando de seguir el ejemplo de Jesús, creceremos a su semejanza, logrando un refinamiento cada vez mayor.

El Salvador oró: "Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad". Los que son disciplinados por la verdad serán hacedores de la Palabra; serán diligentes estudiosos de la Biblia, que investigan las Escrituras con un ferviente deseo de comprender la voluntad de Dios, y de hacer su voluntad en forma inteligente.

SED CORTESES

Los ministros en nuestras asociaciones necesitan andar cuidadosamente delante del Señor. El ruego, del apóstol: Sed "cortes", se necesita grandemente 148 en su ministerio, al cuidar las almas como personas que deben dar cuenta, al tratar de salvar a los errantes. Podéis ser fieles a los principios, podéis ser justos, honrados y religiosos; pero con todo esto debéis cultivar la verdadera ternura de corazón, la bondad y la cortesía. Si una persona está en error, sed muy bondadosos con ella; si no sois cortes, podéis apartarla de Cristo. Que cada palabra que habléis, aun el tono de vuestra voz, exprese vuestro interés en las almas que están en peligro, y la simpatía por ellas. Si sois ásperos, y tenéis una actitud acusadora, si sois impacientes con ellas, estáis haciendo la obra del enemigo. Estáis abriendo una puerta de tentación para los hombres, y Satanás os presentará ante ellos como quienes no conocen al Señor Jesús. Pensarán que su propia conducta es correcta, y que son mejores que vosotros. ¿Cómo, pues, podéis ganar a los que yerran? Ellos pueden reconocer la piedad genuina, expresada en palabras y en el carácter. Si les enseñáis arrepentimiento, fe y humildad, debéis tener el amor de Jesús en vuestros propios corazones. La verdad que creéis es capaz de santificar el alma y modelar al hombre entero, no sólo para cambiar sus palabras y su conducta, sino para abatir el orgullo, y purificar el templo del alma de toda contaminación.

LA RELIGIÓN DE LA BIBLIA

La religión de la Biblia es muy escasa, aun entre nuestros pastores. Me lamento día y noche por la aspereza, la dureza, la falta de bondad en las palabras y el espíritu, que manifiestan los que pretenden ser hijos del Rey celestial, miembros de la familia real. Esa dureza de corazón, esa carencia de simpatía, esa aspereza se manifiesta hacia los que no son favoritos especiales, y es registrada en los libros del cielo como un gran pecado. Muchos hablan de la verdad, predicán la teoría de la verdad, cuando el amor 149 fundente de Jesús no ha llegado a ser un elemento vivo activo en su carácter.

Es ésta una era de apostasía casi universal; y lo que pretenden tener una verdad avanzada descarrían a las iglesias cuando no dan evidencia de que su carácter y sus obras armonizan con la verdad cuando no dan evidencia de que su carácter y sus obras armonizan con la verdad divina. La bondad, la misericordia, la compasión, la ternura, la amante cortesía de Dios han de ser expresadas en las palabras, la conducta y el carácter de aquellos los que pretenden ser hijos de Dios, especialmente en aquellos que pretenden ser los mensajeros enviados por el Señor Jesús con la palabra de vida para salvar a los que perecen. Se les ordena en la Biblia poner a un lado todo lo que es áspero y tosco y rudo en su carácter, y que sean injertados en Cristo, la vid viviente. Deben llevar la misma calidad de fruto que la viña. Únicamente así puede la rama ser una verdadera representación del carácter precioso de la viña.

Cristo vino a nuestro mundo para manifestar al Padre en medio de las densas tinieblas del error y la superstición que prevalecían entonces. Los discípulos de Cristo han de representarlo en su vida diaria, y así la verdadera luz del cielo brillará con rayos claros y firmes ante el mundo; así el carácter se revela como enteramente distinto de lo que se ve en los que no hacen de la Palabra de Dios su norma y su guía. El conocimiento de Dios debe ser preservado en medio de la oscuridad que cubre el mundo y las densas tinieblas que envuelven a la gente. A través de las edades, el puro carácter de Cristo ha sido falsamente representado por los que pretendieron ser creyentes en él y en la Palabra de Dios. Se ha cultivado dureza de corazón. El amor y la bondad y la verdadera cortesía han estado desapareciendo rápidamente de la vida de los pastores y las iglesias. ¿Qué puede el universo de Dios pensar de esto? Los que pretenden ser representantes de Cristo 150 manifiestan más bien la dureza de corazón que es característica de Satanás, que lo hizo inapto para el cielo, que hizo inseguro que él estuviera allí. Y precisamente así ocurrirá con los que conocen la verdad y sin embargo cierran la puerta de su corazón a su poder santificador. "Agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación". Los siervos de Cristo no han de ser solamente instrumentos, por la predicación de Jesús, para inducir a los hombres al arrepentimiento, sino han de continuar su obra de cuidado y de interés manteniendo a la vista del pueblo, por precepto y por ejemplo, al Señor y Salvador Jesucristo. Han de santificarse a sí mismos para que sus oyentes sean

también santificados. Así todos crecerán en bondad, yendo de gracia en gracia, hasta que el embajador de Dios pueda presentar a todo hombre perfecto en Cristo Jesús. Entonces la función ministerial se verá en su verdadero y sagrado carácter.

UNA NORMA REBAJADA

Pero la norma del ministerio ha sido grandemente rebajada, y el ministro del verdadero santuario es falsamente presentado ante el mundo. Dios está listo para aceptar a los hombres como sus colaboradores, y para convertirlos en la luz del mundo, agentes por cuyo intermedio él puede infundir generosamente luz para la comprensión de su verdad. Si los hombres que llevan el mensaje no tienen a Cristo morando en ellos, si no son fieles y algunos no lo son, quiera el Señor despertarlos de su engaño antes que sea demasiado tarde. Dios desea que los hombres sean tiernos de corazón, compasivos y que amen a los hermanos. Jesús está esperando que abran la puerta, para que él venga e infunda en sus corazones el calor de su amor, su bondad, su tierna compasión; y el obrero puede en toda su relación con la humanidad revelar el Salvador al mundo. 151

Los pastores demasiado a menudo desempeñan el papel de críticos, mostrando su capacidad y su agudeza en la polémica. Pasa un sábado tras otro y apenas se hace una impresión de la gracia de Cristo en los corazones y las mentes de los oyentes. Así el ministerio llega a ser considerado como algo sin importancia. Todo el cielo está trabajando por la salvación de los pecadores; y cuando los más pobres de la familia humana vienen con arrepentimiento a su Padre, como lo hizo el hijo pródigo, entonces hay gozo en la hueste celestial. Hay calor y cortesía y amor en el cielo. Ojalá que los pastores se presenten ante Dios en oración, confesando sus pecados, y con toda la sencillez de un niño pidan las bendiciones que necesitan. Rogad por el calor del amor de Cristo, y entonces colocadlo en vuestros discursos; y que nadie tenga ocasión de salir y decir que las doctrinas que creéis os incapacitan para expresar simpatía por la humanidad que sufre, que tenéis una religión sin amor. La operación del Espíritu Santo quemará la escoria del egoísmo, y revelará un amor probado en fuego, un amor que enriquece. El que tiene esas riquezas se halla en estrecha simpatía con Aquel que nos amó de tal manera que dio su vida por nuestra redención.

NO DEIS GLORIA AL HOMBRE

Pablo, cuando habla a los corintios, dice: "Tenemos empero este tesoro en vasos de barro, para que la alteza del poder sea de Dios, y no de nosotros". Esto es lo que Cristo enseñó a sus discípulos: "Sin mí nada podéis hacer". Pablo quiere impresionar en la mente de los ministros y del pueblo la razón por la cual el Evangelio fue encomendado a los hombres débiles y errantes: para que el hombre no recibiera el honor debido sólo a Dios, sino que Dios recibiera toda la gloria. El embajador no ha de congratularse a sí mismo y atribuirse el honor del éxito, 152 o aún compartir el honor con Dios, como si por su propio poder hubiera realizado la tarea. El razonamiento elaborado o las demostraciones argumentativas de las doctrinas, rara vez impresionan al oyente con el sentido de su necesidad y su peligro. Las declaraciones sencillas y breves, que salen de un corazón enternecido y lleno de simpatía por el amor de Cristo, serán como el grano de mostaza, al cual Cristo asemejó sus declaraciones respecto de la verdad divina. El arroja en el alma la energía vital de su Espíritu, para hacer que la simiente de la verdad germine y lleve fruto.

¿Tendrán cuidado mis hermanos de que ninguna gloria sea dada a los hombres? ¿Reconocerán que Cristo realiza la obra en el corazón humano y no ellos mismos? ¿Rogarán mis hermanos ministros, ante Dios sólo, en oración secreta, que su presencia y poder los acompañe? No os atreváis a predicar otro discurso a menos que sepáis, por vuestra propia experiencia, lo que Cristo es para vosotros. Con corazones santificados por la fe en la justicia de Cristo, podéis predicar a Jesús, podéis elevar al resucitado Salvador ante vuestros oyentes; con corazones subyugados y enternecidos por el amor de Jesús podéis decir: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo".

CULTIVAD LA FE Y EL AMOR*

Habéis descuidado tristemente leer las Escrituras e investigarlas con corazón humilde por vosotros mismos. No aceptéis la explicación que ningún hombre haga de las Escrituras, cualquiera sea su posición, sino id a la Biblia e investigad la verdad por vosotros mismos. Después de escuchar a Jesús, los samaritanos dijeron: "Ya no creemos por tu dicho; porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el 153 Cristo". existe la mina de la verdad. Profundizadla y poseeréis el conocimiento que es de más valor para vosotros. Muchos se han vuelto

perezosos y han caído en un criminal descuido del escudriñamiento de las Escrituras, y están destituidos del Espíritu de Dios así como del conocimiento de su Palabra. Leemos, en la revelación que le fue hecha a Juan, acerca de algunos que tenían nombre que vivían aunque estaban muertos. Sí, hay muchas personas tales entre nosotros como pueblo, muchos que pretenden estar vivos, y sin embargo están muertos. Hermanos míos, a menos que el Espíritu Santo esté obrando en vosotros como un principio vital, a menos que obedezcáis sus impulsos, y dependáis de sus influencias, trabajando con la fuerza divina, mi mensaje de Dios para vosotros es: "Estáis bajo un engaño que resultará fatal para vuestras almas. Debéis convertirlos. Debéis recibir luz antes de dar luz. Colocaos a vosotros mismos bajo los brillantes rayos del Sol de Justicia". Entonces podéis decir con Isaías: "Levántate, resplandece; que ha venido tu lumbre, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti". Debéis cultivar la fe y el amor. "No se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni hace agravado su oído para no oír". Buscad al Señor. No descanséis antes que sepáis que Cristo es vuestro Salvador.

Hermanos míos, deseo que recordéis que la religión de la Biblia nunca destruye la simpatía humana. La verdadera cortesía cristiana necesita ser enseñada y practicada, para ser llevada a todo vuestro trato con vuestros hermanos y con los mundanos. Hay necesidad de que exista mucho más amor y cortesía en nuestras familias de lo que ahora se revela. Cuando nuestros hermanos que ministran beban del Espíritu de Cristo diariamente, serán verdaderamente corteses, y no considerarán que es una debilidad ser tiernos de corazón y piadosos, porque éste es uno de los principios del Evangelio de Cristo. Las enseñanzas 154 de Cristo suavizaban y dominaban el alma. La verdad recibida en el corazón obrará una renovación en el alma. Los que aman a Jesús amarán a las almas por las cuales él murió. La verdad implantada en el corazón revelará el amor de Jesús y su poder transformador. Todo lo que sea rudo, agrio, crítico, dominante, no es de Cristo, sino que procede de Satanás. La frialdad, la falta de corazón, la carencia de tierna simpatía, están leudando el campamento de Israel. Si se permite que estos males se fortalezcan, como ha ocurrido por varios años en lo pasado, las iglesias se hallarán en deplorable condición. Todo maestro de la verdad necesita el principio de la semejanza a Cristo en su carácter. No habrá enojos, regaños, y expresiones de desprecio de parte de nadie que esté cultivando las gracias del cristianismo. El siente que debe ser participante de la naturaleza divina, y debe estar totalmente lleno de la fuente inagotable de gracia celestial, o de otra manera eliminará de su alma la gracia de la bondad humana. Debemos amar a los hombres por causa de Cristo. Es fácil que el corazón natural ame a unos pocos favoritos, y sea parcial para con estos pocos; pero Cristo nos pide que nos amemos mutuamente como él nos ha amado. "Mas la sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, después pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgadora, no fingida. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen paz".

Tenéis una obra seria y solemne que hacer para preparar el camino del Señor. Necesitáis la unción celestial, y podéis tenerla. "Todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre: pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido". ¿Quién puede ser frívolo, quién puede ocuparse en conversaciones livianas y comunes, mientras por la fe ve al Cordero 155 inmolado clamando ante el Padre como el intercesor de la iglesia sobre la tierra?

Por la fe miremos el arco iris que rodea el trono, la nube de pecados confesados detrás de él. El arco iris de la promesa es una seguridad que se da a cada alma humilde, contrita y creyente, de que su vida es una con Cristo, y de que Jesús es uno con Dios. La ira de Dios no caerá sobre un alma que busca refugio en él. Dios mismo ha declarado: "Y veré la sangre, y pasaré de vosotros". "Y estará el arco en las nubes, y verlo he para acordarme del pacto perpetuo".

Es Cristo el que ama al mundo con un amor infinito. Él dio su vida preciosa. Él fue el unigénito del Padre. Él se levantó de entre los muertos, y está a la diestra de Dios, intercediendo por nosotros. Ese mismo Jesús, con su humanidad glorificada, sin que haya cesado su amor, es nuestro Salvador. Nos ha pedido que nos amáramos el uno al otro como él nos amó. ¿Cultivaremos pues este amor? ¿Seremos semejantes a Jesús?

Muchos de los judíos vinieron y escucharon mientras Jesús revelaba los misterios de la salvación, pero no vinieron para aprender; vinieron para criticar, para tomarlo en alguna contradicción a fin de que tuvieran algo que les sirviera para inculcar prejuicios en la gente. Estaban contentos con su conocimiento, pero los hijos de Dios deben conocer la voz del verdadero pastor. ¿No es éste un tiempo cuando debe ser altamente adecuado ayunar y orar delante de Dios? Estamos en peligro de discordia, en peligro de tomar partido sobre un punto controvertido. ¿Y 156 no debemos buscar a Dios con fervor, con humillación del alma, de manera que sepamos qué es verdad? (Review and Herald, 18 de febrero de 1890).

Prestad atención, no sea que por vuestro ejemplo coloquéis a otras almas en peligro. Es algo terrible perder nuestra

propia alma, pero el seguir una conducta que cause la pérdida de otras almas es todavía más terrible. El que nuestra influencia sea un sabor de muerte para muerte es un pensamiento tremendo, y sin embargo es posible. ¡Con qué fervor, pues, debemos vigilar nuestros pensamientos, nuestras palabras, nuestros hábitos y disposiciones! Dios exige santidad personal. Únicamente al revelar el carácter de Cristo podemos cooperar con él en la salvación de las almas (Review and Herald, 22 de diciembre de 1904). 157

6. NECESIDADES HUMANAS Y PROVISIÓN DIVINA

Las Razones de la Ineficacia, y el Remedio

Melbourne, Australia, 3 de julio de 1892.

Quiero dirigirme a aquellos que predicán la palabra: "El principio de tus palabras alumbra; hace entender a los simples". Todas las ventajas y los privilegios que pueden ser multiplicados para vuestro beneficio, a fin de que seáis educados y preparados, arraigados en la verdad, no serán una verdadera ayuda para vosotros personalmente a menos que la mente y corazón estén abiertos de tal manera que la verdad encuentre entrada, y hagáis una entrega concienzuda de todo hábito y práctica, y de todo pecado que le haya cerrado la puerta a Jesús. Que la luz de Cristo escudriñe todo rincón oscuro del alma; con fervorosa determinación adoptad la conducta correcta. Si os aferráis a un proceder erróneo, como muchos de vosotros hacéis ahora; si la verdad no obra en vosotros con poder transformador, de manera que la obedezcáis de todo corazón porque amáis sus puros principios, estad seguros de que para vosotros la verdad perderá su poder vitalizante, y el pecado se fortalecerá.

Esta es la razón por la cual muchos no son agentes eficientes del Maestro. Están constantemente haciendo provisión para agradarse y glorificarse a sí mismos, o albergan sensualidad en el corazón. Ciertamente es que aceptan la ley de los Diez Mandamientos, y muchos enseñan la ley en teoría, pero no albergan 158 sus principios. No obedecen el mandato de Dios de ser puros, de amar a Dios sobre todas las cosas, y a su prójimo como a sí mismos. Mientras viven constantemente una mentira, ¿pueden los tales tener fuerza, pueden tener confianza, pueden los tales llegar a ser obreros eficientes para Dios?

El Salvador oró por sus discípulos: "Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad". Pero si el que recibe el conocimiento bíblico no hace ningún cambio en sus hábitos o prácticas para corresponder a la luz de la verdad, ¿qué ocurre entonces? El espíritu está luchando contra la carne, y la carne contra el espíritu; y uno de éstos debe vencer. Si la verdad santifica el alma, el pecado es odiado y resistido, porque Cristo es aceptado como un huésped honrado. Pero Cristo no puede compartir un corazón dividido; el pecado y Jesús nunca están en sociedad. El que acepta la verdad con sinceridad, el que come la carne y bebe la sangre del Hijo de Dios, tiene vida eterna. "Las palabras que yo os he hablado -dijo Jesús-, son espíritu y son vida". Cuando el que recibe la verdad coopera con el Espíritu Santo, se sentirá cargado con la preocupación de impartir el mensaje a las almas; nunca será un mero sermoneador. Entrará de corazón y de alma en la gran obra de buscar y salvar lo que se ha perdido. Al practicar la religión de Cristo, realizará una obra en la salvación de las almas.

UNA OBLIGACIÓN ANTE DIOS*

Todo creyente tiene la obligación ante Dios de ser un hombre espiritual, que se mantiene en el canal de luz, para permitir que su luz brille ante el mundo. Cuando todos los que se hallan empeñados en la sagrada obra del ministerio crezcan en gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador, odiarán el pecado y el egoísmo. Una renovación moral se está realizando constantemente; al continuar mirando 159 a Jesús, se conforman a su imagen, y son hallados completos en él, no teniendo su propia justicia, sino la justicia que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

La gran ventaja de las asambleas ministeriales no es ni medianamente apreciada. Son ricas en oportunidades, pero no realizan ni la mitad de lo que debieran, porque los que asisten a ellas no practican la verdad que es presentada ante ellos con claros contornos. Muchos que están explicando las Escrituras a otros, no han rendido consciente y cabalmente su inteligencia, su corazón y su vida al dominio del Espíritu Santo. Aman el pecado y se aferran a él. Se me ha mostrado que prácticas impuras, orgullo, egoísmo, glorificación propia, han cerrado la puerta del corazón, aun de aquellos que enseñan la verdad a los otros, de manera que el enojo de Dios está sobre ellos. ¿No será posible que algún poder renovador se posea de ellos? ¿Han caído como presa de una enfermedad moral que es incurable, debido a que ellos

mismos rechazan ser curados? ¡Ojalá que todos los que trabajan en palabra y en doctrina presten oídos a las palabras de Pablo: "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto"!

¡Cuánto se regocija mi corazón por aquellos que andan con humildad de mente, y aman y temen a Dios! Poseen un poder mucho más valioso que el conocimiento y la elocuencia. "El temor de Jehová es el principio de la sabiduría"; y su amor y temor son como un hilo de oro que une el agente humano con el divino. Así todos los movimientos de la vida son simplificados. Cuando los hijos de Dios están luchando contra la tentación, batallando contra las pasiones del corazón natural, la fe une el alma con el único que puede dar ayuda, y resultan victoriosos.

Quiera el Señor obrar en los corazones de los que han recibido gran luz, para que se aparten de toda iniquidad. Contemplad la cruz del Calvario. Ahí está Jesús, quien dio su vida, no para que los hombres continuaran en el pecado, no para que tuvieran permiso para quebrantar la ley de Dios, sino para que por medio de su infinito sacrificio fueran salvos de todo pecado. Dijo Cristo: "Yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados", por la perfección de su ejemplo. ¿Se santificarán a sí mismos por la verdad los que predicán la verdad a otros? ¿Amarán al Señor con el corazón y la mente y el alma, y a su prójimo como a sí mismos? ¿Alcanzarán el nivel de la más elevada norma del carácter cristiano? ¿Son sus gustos elevados, sus apetitos controlados? ¿Están albergando sólo sentimientos nobles, fuerte y profunda simpatía, y propósitos puros, para que puedan ser en verdad obreros juntamente con Dios? Debemos tener el Espíritu Santo para que nos sostenga en el conflicto; "porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires".

Necesidad del Poder y la Sabiduría Divinos

Melbourne, Australia 3 de julio de 1892.

Se nos ha preguntado por qué es que existe tan poco poder en las iglesias, por qué tienen tan poca eficiencia nuestros maestros. La respuesta es ésta: Porque el pecado conocido es albergado en diversas formas por los profesos seguidores de Cristo, y la conciencia llega a endurecerse, debido a un tiempo largo de violación. La respuesta es que los hombres no andan con Dios sino que se separan de la compañía de Jesús, y como resultado vemos manifestados en la iglesia egoísmo, codicia, orgullo, contiendas, contención, dureza de corazón, licencia, y malas prácticas. Aun entre los que predicán la verdad sagrada de Dios, se manifiesta este estado de mal; y a menos que exista una reforma cabal entre los que carecen de santidad, sería mejor que tales hombres abandonaran el ministerio, y eligieran alguna otra ocupación, donde sus pensamientos irregenerados no trajeran desastre al pueblo de Dios.

ESPERANDO Y VELANDO

El apóstol exhorta a los hermanos con estas palabras: "Por lo demás, hermanos míos confortaos en el Señor, y en la potencia de su fortaleza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes... en el día malo, y estar firmes, habiendo acabado todo". ¡Oh, qué día está delante de nosotros! ¡Qué zarandeo habrá entre los que pretenden ser hijos de Dios! Los injustos serán encontrados entre los justos. Los que tienen gran luz y que no han andado en ella, tendrán tinieblas correspondientes a la luz que han despreciado. Necesitamos prestar atención a la lección contenida en las palabras de Pablo: "Antes hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que, habiendo predicado a otros, yo venga a ser reprobado". El enemigo está trabajando diligentemente para ver a quién puede añadir a las filas de la apostasía; pero el Señor viene pronto, y antes de mucho todo caso será decidido para la eternidad. Aquellos cuyas obras corresponden a la luz que les fue generosamente dada, serán numerados del lado del Señor.

Estamos esperando y velando por la llegada de la grandiosa y terrible escena que clausurará la historia 162 de esta tierra. Pero no hemos de esperar sencillamente; hemos de estar vigilantemente activo con referencia a este solemne acontecimiento. La iglesia viva de Dios estará esperando, velando y trabajando. Nadie ha de colocarse en una posición neutral. Todos han de representar a Cristo con un esfuerzo ferviente y activo para salvar a las almas que perecen. ¿Se cruzará de brazos la iglesia ahora? ¿Dormiremos, como se representa en la parábola de las vírgenes fatuas? Toda precaución ha de tomarse ahora; pues la obra hecha a la ventura resultará en decaimiento espiritual, y ese día nos sobrecogerá como un ladrón. La mente necesita ser fortalecida para mirar con profundidad y discernir las razones de

nuestra fe. El templo del alma ha de ser purificado por la verdad, pues únicamente el puro de corazón podrá resistir los engaños de Satanás.

NUESTRA RELACIÓN CON EL MUNDO

No hemos de copiar las prácticas del mundo, y sin embargo no hemos de estar lejos del pueblo que vive en el mundo; pues nuestra luz debe brillar en medio de las tinieblas morales que cubren la tierra. Hay una triste carencia de amor cristiano mutuo en la iglesia. Este amor se extingue con facilidad; y sin embargo sin él no podemos tener compañerismo cristiano, ni amor hacia aquellos o por quienes Cristo murió.

Nuestros hermanos necesitan prestar atención a la orden: "Empero las cuestiones necias y sin sabiduría desecha, sabiendo que engendran contiendas. Que el siervo del Señor no sea litigioso, sino manso para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen: si quizá Dios les dé que se arrepientan para conocer la verdad, y se zafen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él". Tendremos que encarar 163 elementos torcidos en el mundo y en la iglesia. Vendrán hombres que pretenderán tener gran luz; pero los que tienen experiencia en la causa de Dios verán que lo que ellos presentan como luz son grandes tinieblas. Hombres de esta clase tendrán que ser tratados de acuerdo con las especificaciones de la Palabra de Dios. Los que están en error pueden llegar a excitarse en la defensa de sus puntos de vista, pero los que andan en la luz pueden ser capaces de permanecer calmos, amables con el que yerra, aptos para enseñar, poniendo de manifiesto el hecho de que han pedido y recibido sabiduría de Dios. No tendrán ninguna ocasión de moverse en forma excitada, sino de hacer movimientos sabios, pacientes, "instruyendo con mansedumbre a los que se oponen". Ha llegado el tiempo en que los que están arraigados y fundados en la verdad manifiesten su firmeza y decisión, revelen el hecho de que no son movidos por los sofismas, las máximas o las fábulas de los ignorantes y los inestables. Sin fundamento, ciertos hombres harán declaraciones con todo el tono positivo de la verdad; pero no hay objeto en argüir con ellos concernientes a sus aseveraciones espurias. La mejor forma de tratar con el error es presentar la verdad, y permitid que las ideas descabelladas mueran por falta de atención. Contrastada con la verdad, la debilidad del error resulta clara para toda persona inteligente. Cuanto más se repita los asertos erróneos de los opositores, y de los que se levantan de entre nosotros para engañar a las almas, tanto mejor se sirve la causa del error. Cuanto mayor sea la publicidad que se da a las sugerencias de Satanás, tanto más se agrada a su majestad satánica; porque los corazones no santificados estarán preparados para recibir la paja que él les proporciona. Tendremos que hacer frente a las dificultades de este orden. Habrá hombres que harán un mundo de un átomo y un átomo de un mundo.¹⁶⁴

USEMOS LOS TALENTOS QUE DIOS NOS HA DADO

¿No podemos hacer más por las iglesias para que sean despertadas a fin de que actúen de acuerdo con la luz que ya han recibido? Dios ha señalado a cada uno su obra. Tanto los más humildes como los más poderosos han sido dotados de una influencia que debe ejercerse del lado del Señor, y ellos deben dedicarle a él sus talentos, cada uno trabajando en el puesto del deber que se le ha asignado. El Señor espera que cada uno haga lo mejor, de que es capaz. Cuando brilla la luz en el corazón, él espera que nuestra obra corresponda a nuestra luz, que esté de acuerdo con la medida de la plenitud de Cristo que hemos recibido. Cuanto más usemos nuestro conocimiento y ejercitemos nuestras facultades, tanto mayor conocimiento tendremos, tanto mayor poder adquiriremos para hacer una obra mayor y mejor.

Nuestros talentos no son nuestros; son propiedad del Señor para los que tenemos que negociar. Somos responsables por el uso o el abuso de los bienes del Señor. Dios pide que los hombres inviertan los talentos que les fueron confiados, para que cuando el Señor venga reciba con usura lo que le pertenece. Con su propia sangre Cristo los ha comprado como sus siervos. ¿Le serviremos? ¿Estudiaremos para mostrarnos aprobados de Dios? ¿Manifestaremos por nuestras acciones que somos mayordomos de su gracia?. Todo esfuerzo puesto a contribución en favor del Maestro, impulsado por un corazón puro y sincero, será una ofrenda fragante para él.

Andemos a la vista de las inteligencias invisibles. Un testigo está a nuestro lado constantemente para observar cómo negociamos con los bienes que nuestro Señor nos ha confiado. Cuando el buen mayordomo devuelve sus talentos con usura, no tendrá ninguna pretensión. Se dará cuenta de que se trata de los 165 talentos que Dios le entregó a él, y dará gloria al Señor. Sabe que no habría habido ninguna ganancia de no existir el depósito, ningún interés de no existir el capital. El dirá: "Señor, cinco talentos me entregaste; he aquí otros cinco talentos he ganado sobre ellos". Considere

ahora la iglesia si está poniendo a usura el capital que el Señor le ha dado. Sin la gracia de Cristo toda alma habría caído en la bancarrota por la eternidad; por lo tanto no podemos reclamar nada con justicia. Pero aun cuando no podemos reclamar nada, cuando somos mayordomos fieles, el Señor nos recompensa como si los méritos fueran todos nuestros. El dice: "Bien buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré: entra en el gozo de tu Señor".

¡Cuántos lamentarán las oportunidades perdidas cuando sea eternamente tarde! Hoy tenemos talentos y oportunidades, pero no sabemos por cuánto tiempo serán nuestros. Trabajemos, pues, mientras es el día; porque la noche viene, cuando nadie pueda obrar. "Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando el Señor viniere, hallare haciendo así".

Volved al Primer Amor

Melbourne, Australia, 15 de julio de 1892.

La razón por la cual muchos dejan de tener éxito es que confían demasiado en sí mismos, y no sienten la positiva necesidad de descansar en Cristo al salir a buscar y salvar lo que se ha perdido. Hasta que no tengan la mente de Cristo y enseñen la verdad como es en Jesús, no lograrán mucho. Ando con temblor delante de Dios. No sé cómo hablar o trazar con la pluma los grandes temas del sacrificio expiatorio. No sé cómo presentar los temas con el poder viviente 166 con que yo los recibo. Tiemblo de temor ante la idea de empequeñecer el gran plan de salvación usando palabras inadecuadas. Mi alma se inclina con temor y reverencia delante de Dios, y dice: Para estas cosas, ¿quién es suficiente? ¿Cómo puedo yo hablar, cómo puedo escribir a mis hermanos, de manera que ellos capten los rayos de luz que dimanan del cielo? ¿Que diré?

"ARREPIENTETE Y HAZ LAS PRIMERAS OBRAS"

La atmósfera de la iglesia es tan frígida, su espíritu es de tal naturaleza, que los hombres y mujeres no pueden sostener o soportar el ejemplo de la piedad primitiva nacida del cielo. El calor de su primer amor está congelado, y a menos que sean regalados por el bautismo del Espíritu Santo, su candelabro será quitado de su lugar, si no se arrepienten y hacen las primeras obras. Las primeras obras de la iglesia se veían cuando los creyentes se buscaban amigos, parientes y conocidos, y con corazones desbordantes de amor les contaban la historia de lo que Jesús era para ellos y lo que ellos eran para Jesús. ¡Oh, que el Señor despierte a los que ocupan puestos de responsabilidad para que no emprendan la obra confiando en su propia habilidad! La obra que salé de sus manos carecerá del molde y de la inscripción de Cristo.

EL PODER PERVERTIDOR DEL EGOÍSMO

El egoísmo echa a perder todo lo que hacen los obreros no consagrados. Necesitan orar siempre, pero no lo hacen. Necesitan velar en oración. Necesitan sentir el carácter sagrado de la obra, pero no lo sienten. Manejan cosas sagradas como lo hacen con cosas comunes. Las cosas espirituales se disciernen espiritualmente, y hasta que puedan beber del agua de 167 la vida, y Cristo sea en ellos una fuente de agua que salte para vida eterna, no refrescarán a nadie, no serán una bendición para nadie; y a menos que se arrepientan, su candelero será quitado de su lugar. Hay necesidad de perseverante paciencia, de invencible caridad, de omnipotente fe en la obra de salvar almas. El yo no debe ser prominente. Debe ejercerse la sabiduría de Cristo al tratar con las mentes humanas.

Todo obrero que trata con éxito con las almas debe entrar en el trabajo desprovisto del yo. No puede haber rezongos o irritación, ni ejercerse autoridad arbitraria; no puede señalarse con el dedo y hablar vanidades; mas emprended la obra con corazones calentados por el amor hacia Jesús y hacia las preciosas almas por las cuales murió. Los que tienen suficiencia propia no pueden esconder su debilidad. Afrontarán la prueba con arrogante confianza en sí mismos, y harán manifiesto el hecho de que Jesús no está con ellos. Estas almas con suficiencia propia no son pocas, y tienen lecciones que aprender por la dura experiencia del desconcierto y la derrota. Pocos tienen la gracia de dar la bienvenida a una experiencia tal, y muchos se descarrían bajo la prueba. Echan la culpa de su derrota a las circunstancias, y piensan que su talento no es apreciado por otros. Si se humillaran a sí mismos bajo la mano de Dios el les enseñaría.

FACTORES ESENCIALES EN EL SERVICIO

Los que no aprenden todos los días en la escuela de Cristo, los que no pasan mucho tiempo en ferviente oración, no están preparados para manejar la obra de Dios en alguna de sus ramas; pues si lo hicieran, la depravación humana los

vencería ciertamente, y elevarían sus almas con vanidad. Los que llegan a ser obreros juntamente con Cristo Jesús y 168 tienen espiritualidad para discernir las cosas espirituales, sentirán su necesidad de la virtud y de la sabiduría que vienen del cielo para manejar la obra del Señor. Hay algunos que ni arden ni brillan, y sin embargo están contentos. Se encuentran en una condición desgraciadamente fría e indiferente, y un gran número que conoce la verdad manifestamente descuida el deber, por lo cual Dios los tendrá por responsables.

Dios nos ha dado a Jesús, y en él está la revelación de Dios. Nuestro Redentor dice: "El que me ama, mi palabra guardará; y mi padre le amará, y vendremos a él, y haremos con él morada". "Pues lo que habéis oído desde el principio, sea permanente en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio fuere permanente en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre". Si conocemos a Dios, y a Cristo Jesús a quien él ha enviado, una inefable alegría llenará el alma. ¡Oh, cómo necesitamos la presencia divina! Todo obrero debiera estar exhalando su oración a Dios por el bautismo del Espíritu Santo. Grupos debieran reunirse para pedir a Dios ayuda especial, sabiduría celestial, a fin de que el pueblo de Dios sepa cómo planear, proyectar y ejecutar la obra.

Especialmente deben orar los hombres porque el Señor escoja a sus agentes, y bautice a sus misioneros con el Espíritu Santo. Durante diez días los discípulos oraron antes de haber venido la bendición pentecostal. Se necesitó todo ese tiempo para llevarlos a una comprensión de lo que significaba ofrecer una oración eficaz, acercándose más y más a Dios, confesando sus pecados, humillando sus corazones delante del Señor, contemplando a Jesús, por la fe y siendo transformados a su imagen. Cuando la bendición vino, llenó todo el lugar donde estaban reunidos, y dotados de poder, salieron a hacer una obra eficaz para el Maestro. 169

LA SELECCIÓN DE HOMBRES PARA EL MINISTERIO

La tarea de elegir a hombres para hacer la sagrada obra encomendada en nuestras manos se la ha encarado como un asunto demasiado liviano. Como consecuencia de esto, están trabajando en campos misioneros hombres inconversos que están llenos de anhelos apasionados, desagradecidos, carentes de santidad. Aun cuando algunos de ellos han sido a menudo reprobados, no han cambiado su conducta, y sus prácticas sensuales traen oprobio a la causa de Dios. ¿Cuál será el fruto de una labor tal? ¿Por qué no recuerdan todos nuestros obreros que de toda palabra, buena o mala, han de dar cuenta en el día del juicio? Toda inspiración del Espíritu Santo que guía a los hombres a la bondad y a Dios es anotada en los libros del cielo, y el obrero a través del cual el Señor ha traído luz será alabado en el día del Señor. Si los obreros se dieran cuenta de la responsabilidad eterna que descansa sobre ellos, ¿asumirían la obra sin un profundo sentido de su carácter sagrado? ¿No deberíamos esperar ver la obra profunda del Espíritu de Dios en los hombres que se presentan para entrar en el ministerio?

El apóstol dice: "Mas vestíos del Señor Jesucristo, y no hagáis caso de la carne en sus deseos". Escuche toda alma estas palabras, y sepa que el Señor Jesús no aceptará ninguna trama. El obtener obreros que persisten en mantener sus imperfecciones de carácter, y no dan plena prueba de su ministerio, la norma ha sido grandemente rebajada. Hay muchos que ocupan puestos de responsabilidad que no prestan oído a la orden del apóstol, sino que hacen provisión para complacer la concupiscencia de la carne. A menos que el obrero se vista del Señor Jesucristo y halle en él sabiduría, santificación y redención, ¿cómo puede él representar la religión de Jesús? Toda su eficiencia, toda su 170 recompensa se encuentra en Cristo. Debe haber evidencia, por parte de los que asumen la solemne posición de pastores de que están investidos, de que sin reserva están dedicados a la obra. Deben tomar a Cristo como su Salvador personal. ¿Por qué es que aquellos que por mucho tiempo han estado ocupados en el ministerio, no crecen en gracia y en el conocimiento del Señor Jesús? Se me ha mostrado que complacen sus propensiones egoístas, y sólo hacen las cosas que concuerdan con sus gustos e ideas. Hacen provisión para complacer el orgullo y la sensualidad, y llevan a la realización sus ambiciones y planes egoístas. Están llenos de estima propia. Pero aun cuando sus malas propensiones puedan parecerles tan preciosas como la mano derecha o el ojo derecho, éstas deben ser separadas del obrero, o de otra manera él no puede ser aceptable ante Dios. Las manos son impuestas a los hombres para ordenarlos para el ministerio antes que sean cabalmente examinados con respecto a sus calificaciones para la obra sagrada; pero ¡cuánto mejor sería hacer una obra completa antes de aceptarlos como ministros, que tener que pasar un examen tan rígido después que han sido establecidos en su posición y han puesto su molde sobre la obra!

UNA VIDA CONSAGRADA *

La siguiente cita muestra lo que la verdadera consagración hará, y esto es lo que debemos exigir de nuestros obreros:

"Harlan Page se consagró a sí mismo a Dios con la determinación de vivir y trabajar para promover la gloria del Señor, en la salvación de los que perecen. 'Cuando obtuve esperanza por primera vez - dijo él en su lecho de muerte - , sentí que debía trabajar por las almas. Oré año tras año que Dios me diera los medios para salvar a algunos'. Sus oraciones fueron señaladamente contestadas. Nunca perdió 171 Page una oportunidad de sostener la lámpara ante las almas. Por carta, por conversación, por medio de folletos, por medio de oraciones, por ruegos y amonestaciones, así como por un ejemplo santo y ferviente, trató de rescatar a los errantes, de edificar al creyente. En fábricas, en escuelas, y por doquiera realizaba esta labor mecánica, y sólo el grandioso poder de la gracia puede explicar cómo un hombre humilde podía lograr tanto. Su vida es un comentario elocuente de las palabras: 'Antes lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo flaco del mundo escogió Dios, para avergonzar lo fuerte: y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es'. 'Nuestra fe en las realidades eternas es débil - Page exclamó -, y nuestro sentido del deber pálido, mientras descuidamos la salvación de nuestros semejantes. Despertemos a nuestro deber, y mientras tengamos lengua o pluma, dediquémoslas al servicio del Altísimo, no en nuestra propia fuerza, sino con fe poderosa y firme confianza".

Tenemos una luz acrecentada. Tenemos un mensaje solemne y de peso que presentar al mundo, y Dios ha dispuesto que sus discípulos escogidos tengan una profunda experiencia y fueran dotados del poder del Espíritu Santo. "Jehová mira no lo que el hombre mira; pues que el hombre mira lo que está delante de sus ojos, mas Jehová mira el corazón". Esta fue una lección que David nunca olvidó, y en el testimonio de su muerte que destinó a Salomón dijo: "Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto, y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende toda imaginación de los pensamientos. Si tú le buscases, lo hallarás; mas si lo dejas, él te desechará para siempre".

Vivimos en un período importante de la historia de esta tierra; y por la luz de la verdad que brilla 172 sobre nosotros, no podemos ahora ser excusados por conformarnos ni por un momento a una norma baja. Como obreros juntamente con Cristo, tenemos el privilegio de compartir con Jesús sus sufrimientos. Hemos de mirar su vida, estudiar su carácter, y copiar el modelo. Lo que Cristo era en su humanidad perfecta, debemos serlo nosotros; porque debemos formar caracteres para la eternidad,

El Espíritu Santo Espera que Pidamos y Recibamos su Poder

Melbourne, Australia, 28 de diciembre de 1891

Precisamente antes que Jesús dejara a sus discípulos para ir a las mansiones celestiales, los animó con la promesa del Espíritu Santo. Esta promesa nos pertenece tanto a nosotros como a ellos, y, sin embargo, ¡cuán raramente se presenta ante el pueblo, o se habla de su recepción en la iglesia! Como consecuencia de este silencio con respecto a este importantísimo asunto, ¿acerca de qué promesa sabemos menos por su cumplimiento práctico que acerca de esta rica promesa del don del Espíritu Santo, por el cual ha de concederse eficiencia a toda nuestra labor espiritual? La promesa del Espíritu Santo es mencionada por casualidad en nuestros discursos, es tocada en forma incidental, y eso es todo. Las profecías han sido tratadas detenidamente, las doctrinas han sido expuestas; pero lo que es esencial para la iglesia a fin de que crezca en fortaleza y eficiencia espiritual, para que la predicación pueda llevar consigo convicción, y las almas sean convertidas a Dios, ha sido por mucho tiempo dejado fuera del esfuerzo ministerial. Este tema ha sido puesto a un lado, como si algún tiempo futuro 173 haya de ser dedicado a su consideración. Otras bendiciones y privilegios han sido presentados ante el pueblo hasta que se ha despertado el deseo de la iglesia por el logro de la bendición prometida de Dios; pero la impresión concerniente al Espíritu Santo ha sido que este don no es para la iglesia ahora, sino que en algún tiempo futuro sería necesario que la iglesia lo recibiera.

TODAS LAS DEMÁS BENDICIONES *

Esta bendición prometida, reclamada por la fe, traería todas las demás bendiciones en su estela, y ha de ser dada liberalmente al pueblo de Dios. Por medio de los astutos artificios del enemigo las mentes del pueblo de Dios parecen ser incapaces de comprender las promesas divinas y de apropiarse de ellas. Parecen pensar que únicamente los más escasos chaparrones de la gracia han de caer sobre el alma sedienta. El pueblo de Dios se ha acostumbrado a pensar que

debe confiar en sus propios esfuerzos, que poca ayuda ha de recibirse del cielo; y el resultado es que tiene poca luz para comunicar a otras almas que mueren en el error y la oscuridad. La iglesia por mucho tiempo se ha contentado con escasa medida de la bendición de Dios; no ha sentido la necesidad de alcanzar los exaltados privilegios comprados para sus miembros a un costo infinito. Su fuerza espiritual ha sido débil, su experiencia la de un carácter enano e inválido, y se hallan descalificados para la obra que el Señor quiere que hagan. No son capaces de presentar las grandes y valiosas verdades de la santa Palabra de Dios que convencerían y convertirían a las almas por el agente del Espíritu Santo. El poder de Dios espera que se lo pida y se lo reciba. Una cosecha de gozo será recogida por los que siembran la santa semilla de la verdad. "Irá andando y llorando el que lleva la preciosa simiente; mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas". 174 El mundo ha recibido la idea, por la actitud de la iglesia, de que el pueblo de Dios es por cierto un pueblo desprovisto de gozo, que el servicio de Cristo carece de atractivo, que la bendición de Dios se concede a un costo severo a los que la reciben. Al espaciarnos en nuestras pruebas, y magnificar las dificultades, representamos falsamente a Dios y a Jesucristo a quien él ha enviado; porque la senda que lleva al cielo se la hace carente de atractivo por la lobreguez que se junta en tomo al alma del creyente, y muchos se apartan chasqueados del servicio de Cristo. ¿Pero son realmente creyentes los que así representan a Cristo? No, porque los creyentes descansan en la divina promesa, y el Espíritu Santo es un consolador así como un reprobador.

El cristiano debe echar todo el fundamento si quiere erigir un carácter fuerte, simétrico, si quiere estar bien equilibrado en su experiencia religiosa. Es de esta manera como el hombre se ha preparado para hacer frente a las demandas de la verdad y la justicia como son presentadas en la Biblia; porque será sostenido y fortalecido por el Santo Espíritu de Dios. El que es un verdadero cristiano combina una gran ternura de sentimiento con una gran firmeza de propósito, con una invariable fidelidad a Dios; en ningún caso llegará a convertirse en el traidor de las verdades sagradas. El que es dotado del Espíritu Santo tiene grandes capacidades de corazón y de Intelecto, con una fuerza de voluntad y un propósito que son invencibles.

Hermanos míos, el Salvador exige de vosotros que prestéis atención a cómo testificáis por él. Necesitáis profundizarnos cada vez más en el estudio de la 175 Palabra. Tenéis toda clase de mentes a las cuales hacer frente, y a medida que enseñéis las verdades de la Palabra sagrada, habéis de manifestar fervor, respeto y reverencia. Limpiad vuestros discursos de la narración de historias, y predicad la Palabra. Tendréis entonces más gavillas para traer al Maestro. Recordad que en vuestro auditorio hay personas que están constantemente acosadas por la tentación. Algunos están luchando con la duda, casi en la desesperación, casi sin esperanza. Pedid a Dios que os ayude a hablar palabras que los fortalezcan para el conflicto (Review and Herald, 22 de diciembre de 1904). 176

7. LA ECONOMÍA

Ha de Ser Practicada en Todas las Cosas*

Melbourne, Australia, 3 de agosto de 1892.

Ms queridos hermanos y hermanas:

Mi mente ha sentido mucha ansiedad durante varias noches, durante el sueño y la vigilia, con respecto a la obra que ha de ser hecha en este campo. En este amplio campo misionero hay mucho que hacer para llevar adelante la causa y la obra del Maestro, y ante la gran necesidad de medios y de obreros, no sabemos cómo puede ser realizada. Hemos de humillar nuestros corazones delante de Dios, y ofrecer sinceras y fervientes plegarias para que el Señor, que es rico en recursos, nos abra el camino. "Mía es la plata, y mío el oro, dice Jehová", "y los millares de animales en los collados".

La vida de Cristo, el Señor de gloria, es nuestro ejemplo. El vino del cielo, donde todo era riqueza y esplendor; pero dejó a un lado su corona real, su manto real, y revistió su divinidad de humanidad. ¿Por qué? Para poder encontrar al hombre donde estaba. No se colocó entre los ricos, los grandes señores de la tierra. La misión de Cristo fue la de alcanzar a los más pobres de la tierra. El mismo trabajó desde sus primeros años en calidad de hijo de un carpintero. La abnegación, ¿no conoció él lo que significaba? Las riquezas y la gloria del cielo fueron 177 suyas pero por nuestra causa se hizo pobre, para que nosotros, por su pobreza, fuésemos enriquecidos. El mismo fundamento de su misión era la abnegación, el sacrificio propio. El mundo le pertenecía, porque él lo hizo; sin embargo, en un mundo de su propia creación, el Hijo del hombre no tenía donde reclinar su cabeza. Dijo: "Las zorras tienen cavernas, y las aves del cielo

nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde recueste su cabeza".

ESTUDIAD EL MODELO

Ahora, para el establecimiento y la ampliación de la obra en este país, los medios serán esenciales, para que podamos hacer una gran tarea en un corto tiempo. ¡Y la única forma en que podemos actuar consiste en que en cada uno de nuestros movimientos, tengamos como único propósito la gloria de Dios, de manera que no se diga de nosotros: Comenzaron a edificar, Y no pudieron terminar. Al comenzar a hacer una obra más amplia, necesitamos, en el mismo principio, dejar el orgullo y la ambición mundana completamente fuera de nuestros corazones. Teniendo ante nosotros el ejemplo de Cristo, el mas grande de los maestros que el mundo conoció alguna vez, no necesitamos cometer un error. "El que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbré de la vida". Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz cada día, y sígame". Debemos estudiar el Modelo, e inquirir a cada paso: "¿Cuál es el camino del Señor?" Cometeremos ciertamente graves errores si no mantenemos ante el pueblo la abnegación y el sacrificio propio en forma prominente en todo movimiento que hagamos. La obra en este campo misionero está todavía en su infancia. Los creyentes han hecho sólo un comienzo en la vida cristiana; y la razón por la cual hemos sentido una carga tan grande por esta gente, es 178 que en lo futuro pueden aprender cosas mayores. Todavía no se ve lo que pueden llegar a ser por medio de una creencia práctica en la verdad y la santificación del ser entero por medio de la verdad. Las palabras y el ejemplo de nuestro Redentor manifestados en su vida de humildad y abnegación serán la luz y la fuerza de su pueblo si éste sigue plenamente a Jesús confiando en él a cada paso. Sea el lenguaje de nuestro corazón: "Sé tú mi modelo". "El que quisiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina". Nada es tan deseable como vivir en la forma en que Cristo vivió, negar el yo como Cristo se negó a sí mismo, y trabajar con él para buscar y salvar lo que se ha perdido.

EVITÁ LA EXTRAVAGANCIA

En materia de muebles, no compréis un solo artículo meramente por ostentación. Adquirid las cosas que serán útiles, y que resistan el desgaste. Educad a la gente a practicar la abnegación. Considérese que todo peso puede representar un alma, porque alguien podría ser traído al conocimiento de la verdad por el uso de ese peso en la obra misionera. Puede ser que tengamos muy buen gusto, y tal vez gocemos de aquello que es hermoso y artístico; ¿pero no ha tenido Cristo el gusto más fino, puro y santo? Su hogar era el cielo, y sin embargo se negó a sí mismo; la humillación señaló toda su vida, desde el pesebre hasta el Calvario. En los comienzos de la obra, no debemos reproducir precisamente las cosas que el Señor ha condenado en los Estados Unidos, la inversión de dinero innecesaria y extravagante para complacer el orgullo y el amor a la ostentación. Rehúyanse escrupulosamente todas las cosas de este tipo.

MANTENED LA SENCILLEZ *

En el comer, en el vestir, y en el amueblamiento del edificio de nuestra escuela, necesitamos 179 preservar la sencillez de la verdadera bondad. Muchos se negarán a sí mismos y sacrificarán mucho para contribuir a hacer de la obra misionera un éxito, y si ellos vieran estos medios invertidos en las telas más finas y en los más costosos muebles o artículos para la mesa, esto tendría la más desafortunada influencia sobre estos hermanos y hermanas. Nada podría obrar en forma más decidida contra nuestra utilidad presente y futura en este campo. La primerísima lección que hemos de enseñar a nuestros alumnos es la abnegación. Que sus ojos, sus sentidos capten la lección; que todo el mobiliario de la escuela transmita instrucción práctica en este ramo, para que la obra pueda hacerse avanzar sólo a base de un constante sacrificio.

En todo movimiento sigamos de cerca el ejemplo de nuestro Salvador. Estoy profundamente convencida de estas cosas. Debemos considerar en qué ramos trabajar a fin de asegurar el éxito; debemos ir al trabajo con nuestros corazones imbuidos del Espíritu de Cristo. Entonces comprenderemos que nuestra obra debe ser llevada adelante de una manera humilde. Nuestros pastores y sus esposas deben ser un ejemplo de sencillez en el vestir; deben vestir en forma prolija, cómoda, usando buen material, pero evitando todo lo que se asemeje a extravagancia y a adornos, aunque no sean costosos; porque estas cosas constituyen una desventaja para nosotros. Debemos educar a los jóvenes en la sencillez en el vestir, sencillez con pulcritud. Que los adornos adicionales sean dejados de lado, aun cuando cuesten una bagatela.

El Anillo de Matrimonio

Algunos han sentido una preocupación con respecto al empleo del anillo de matrimonio, pues creían que las esposas de nuestros ministros debían conformarse a esta costumbre. Todo esto es innecesario. Tengan las esposas de los pastores el anillo de oro que une sus almas a Cristo Jesús, un carácter puro y santo, el verdadero amor, la mansedumbre y la bondad que son el fruto que lleva el árbol cristiano, y su influencia será segura por doquiera. El hecho de que la falta de consideración hacia la costumbre determina observaciones no es una razón buena para adoptarla. Los norteamericanos pueden dar a entender su posición declarando sencillamente que la costumbre no se considera como obligatoria en nuestro país. No necesitamos usar la señal, porque no somos infieles a nuestro voto matrimonial, y el uso del anillo no sería ninguna evidencia de que somos fieles. Tengo una profunda convicción sobre este proceso de fermentación que parece estar en marcha entre nosotros, para inducirnos a conformarnos a la costumbre y a la moda. Ni un solo centavo debiera gastarse en un anillo de oro para testificar que estamos casados. En países donde la costumbre es imperativa, no tenemos ninguna preocupación por condenar a aquellos que tienen su anillo matrimonial; úsenlo si pueden hacerlo a conciencia; pero no sientan nuestros misioneros que el uso del anillo aumentará su influencia en un tilde o una jota. Si ellos son cristianos, esto se manifestará en la semejanza a Cristo que revelará su carácter, en sus palabras, en sus obras, en el hogar, en su relación con los demás; será evidenciado por su paciencia, longanimidad y bondad. Manifestarán el espíritu del Maestro, poseerán la hermosura de su carácter, la belleza de su disposición, su corazón lleno de simpatía.

181

Progreso en la Obra*

23 de abril de 1894.

Dios exige que se registre un decidido progreso en los varios ramos de la obra. Los trabajos realizados en relación con la causa de Dios deben caracterizarse por una precisión y exactitud mayores. No se han hecho esfuerzos precisos, decididos y firmes para lograr la reforma esencial. Algunos de los que están relacionados con la causa están llegando cerca del fin de su vida, y todavía no han aprendido las lecciones de la Biblia como para sentir la necesidad de aplicarlas a su vida práctica. Han malgastado oportunidades, y no se han apreciado generosas bendiciones, porque no querían hacer un cambio.

Mi guía dijo: "Elevad la norma en toda la educación escolar. No debéis establecer una norma más baja. La disciplina debe ser mantenida. Enseñad a la juventud por precepto y ejemplo". No ha habido demasiada estrictez, antes al contrario, se ha tolerado demasiada laxitud en la acción. Pero los obreros no deben desesperar. Trabajad con el espíritu de Cristo, con la mente de Cristo para corregir los males existentes. Esperad que los que obran el mal tengan la simpatía de los obradores del mal; pero los fieles pastores del rebaño tienen lecciones que aprender para mantener una norma elevada y sin embargo enseñar que la estrella de la esperanza todavía brilla. Trabajad con paciencia; pero reprended el pecado con firmeza, y en ninguna forma lo justificuéis. El refugio de las mentiras dichas para cubrir el pecado debe ser destruido para que las almas pobres y engañadas no sigan marchando dormidas hacia su ruina eterna.

El mundo pronto ha de ser abandonado por el ángel de la misericordia, y las últimas siete plagas han de ser derramadas. El pecado, la vergüenza, el dolor y las tinieblas están por todas partes; pero el Señor continúa asegurando a las almas de los hombres el precioso privilegio de cambiar las tinieblas por la luz, el error por la verdad, el pecado por la justicia. Sin embargo, la paciencia y la misericordia divinas no esperarán para siempre. No piense ninguna alma que puede esconderse de la ira de Dios detrás de una mentira, porque Dios despojará al alma del refugio de la mentira. Los dardos de la ira de Dios pronto han de caer, y cuando él comience a castigar a los transgresores, no habrá ningún período de respiro hasta el fin. La tormenta de la ira de Dios se está preparando, y quedarán en pie sólo aquellos que están santificados por medio de la verdad en el amor de Dios. Ellos serán escondidos con Cristo en Dios hasta que la desolación haya pasado. El saldrá para castigar a los habitantes del mundo por su iniquidad, y "la tierra descubrirá sus sangres, y no más encubrirá sus muertos". Sea el lenguaje del alma:

Sálvame, Señor Jesús de las olas del turbión, hasta el puerto de salud guía tú mi embarcación. Ningún otro asilo hay, indefenso acudo a ti, mi necesidad me trae, porque mi peligro vi.

La Ociosidad*

30 de abril de 1894.

"En el cuidado no perezosos; ardientes en espíritu; sirviendo al Señor". Hay solamente un remedio para la indolencia, y éste consiste en deshacerse de la lentitud como de un pecado que lleva a perdición, e ir al trabajo utilizando la capacidad física que Dios os ha dado para este propósito. La única cura para una vida inútil, ineficiente, es el esfuerzo, el esfuerzo determinado, perseverante. La única cura para el egoísmo es negarse a sí mismo y trabajar fervientemente para convertirnos en la bendición que podéis llegar a ser para vuestros semejantes. "El que al viento mira, no sembrará; y el que mira a las nubes, no segará".

Como agentes humanos de Dios, hemos de realizar la obra que él nos ha dado. Él ha asignado una obra a todo hombre, y no hemos de permitirnos hacer conjeturas sobre si nuestros esfuerzos resultarán o no un éxito. De todo lo que nosotros como individuos somos responsables es de realizar incansable y concienzudamente el deber que alguien debe hacer; y si dejamos de hacer aquello que se coloca en nuestro camino, no podemos ser excusados por Dios. Pero una vez que hemos hecho lo mejor que podíamos, hemos de dejar los resultados con Dios. Sin embargo, se exige de nosotros que ejerzamos mayor poder mental y espiritual. Es vuestro deber, y ha sido vuestro deber todos los días de la vida que Dios generosamente os ha concedido, usar los remos del deber, porque sois agentes responsables de Dios.

La orden para vosotros es: "Ve hoy a trabajar en mi viña". Todos nosotros somos obreros de Dios, y ninguno ha de quedar ocioso; pero yo quiero preguntar: ¿Qué estáis haciendo por el Maestro para oír sus palabras de aprobación: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré"? Dios nunca comete un error; nunca llama a los hombres buenos y fieles cuando no son buenos y fieles. 184

El Espíritu de Jesús

3 de agosto de 1894.

Cristo identifica su interés con el de la humanidad. La obra que lleva las credenciales divinas es la que manifiesta el espíritu de Jesús, la que revela su amor, su cuidado, su ternura al tratar con las mentes de los hombres. ¿Qué revelaciones recibiría el hombre si se descorriera el velo y pudierais ver los resultados de vuestra labor al relacionaros con los errantes que han necesitado un trato más juicioso para no ser desviados de la senda! "Por lo cual alzá la manos caídas y las rodillas paralizadas; y haced derechos pasos a vuestros pies, porque lo que es cojo no salga fuera de camino, antes sea sanado".

Siempre hemos tenido que tratar con personas tentadas y probadas, y es esencial que nos convirtamos a Dios cada día, y seamos vasos que puedan ser usados para el honor y la gloria de su nombre. El verdadero valor del alma puede ser estimado únicamente por la cruz del Calvario. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Los que no están convertidos, los que no están santificados, manifestarán la clase de espíritu que tienen. Revelarán por sus gustos y sus disgustos que sus sentimientos naturales no se hallan bajo el dominio de una voluntad santificada. La religión de Jesucristo es de tal naturaleza que revolucionará al hombre entero. La verdad de Dios tiene poder para transformar el carácter.

Hemos de tener la fe que obra por amor y purifica el alma. Una fe que no resulta en esto, no tiene ningún valor. El fruto de la rama mostrará el carácter del tronco principal. Quien sea plantado en Cristo será elevado. En lugar de actuar ásperamente, en lugar de separar de la fe y la esperanza con vuestra severidad y aspereza a los que yerran, el verdadero cristiano enseñará al ignorante, reformará al pecador, consolará a los que lloran, reprimirá la opresión y la injusticia, y actuará según un plan semejante al de Cristo, aun en todas sus transacciones comerciales. En lugar de provocar reyertas producirá paz y armonía. Los que han desempeñado puestos de confianza en la obra de Dios, han manifestado un espíritu duro, injusto y crítico. A menos que los que hayan albergado este espíritu se conviertan, serán relevados de la responsabilidad de desempeñar una parte en las juntas de consejo, y aun en la realización de transacciones comerciales. A menos que se conviertan, sus voces no deben oír en el consejo, porque el resultado total es más perjudicial que benéfico. El mal prevalece, el hombre se convierte en un ofensor por una palabra, y la sospecha, la desconfianza, los celos, las suspicacias, la mala forma de hablar y la injusticia se reproducen aun en relación con la causa de Dios. Un falso celo pasa por un celo manifestado por la causa de Dios; pero el vestido miserable y sucio del yo debe ser destruido, y en su lugar los hombres deben aceptar la justicia de Cristo. La persecución que se está realizando entre miembros de iglesia es una cosa muy terrible. Es cierto que algunos han cometido errores, y han incurrido en equivocaciones, pero es igualmente cierto que estos errores y equivocaciones no son siquiera tan ofensivos a la vista de Dios como el espíritu

duro y no perdonador de aquellos que son críticos y censores. Muchos de los que se sienten libres para abrir juicio sobre otros, están cometiendo errores que, aunque no se hacen manifestos, llevan la mancha de una maldad mortífera que está corrompiendo su vida espiritual.

EL AMOR Y LA UNIDAD

Dios quiere abrir los ojos de sus hijos profesos a fin de que vean que deben amar a Dios sobre todas las cosas, y a su prójimo como a sí mismos, si quieren ser salvos en su reino. Muchos están manifestando que no son guiados por el Espíritu de Cristo sino por otro espíritu. Los atributos que ostentan son tan disímiles con los atributos de Cristo como lo son las características satánicas. Es harto tiempo de que los creyentes actúen hombro a hombro y luchen juntos por la vida eterna, en lugar de mantenerse apartados, y expresar por la palabra y la acción: "Yo soy más santo que tú". Los que quieren ejercer todas sus facultades para la salvación de las almas que perecen deben unirse mutuamente de corazón, y ser vinculados por los lazos de la simpatía y el amor. Los hermanos deben manifestar el mismo espíritu que fue revelado por nuestro misericordioso y fiel Sumo Pontífice, que se conmueve por el sentimiento de nuestras flaquezas. Podemos inspirar un nuevo celo a los que desfallecen y se hallan sin esperanza. Podemos conseguir victorias que nuestras opiniones erróneas, nuestros propios defectos de carácter, la propia pequeñez de nuestra fe, han hecho parecer imposibles. ¡Fe! Apenas sabemos lo que es.

El Señor Viene Pronto *

El fin de todas las cosas se acerca. El Señor viene pronto. Y sus juicios ya están difundiéndose en nuestro país. No hemos de hablar sólo de la venida de Cristo, sino que en cada acción, hemos de revelar el hecho de que él pronto ha de manifestarse en las nubes del cielo con poder y grande gloria. ¿Nos hemos puesto el manto de bodas? ¿Tenemos piedad personal? ¿Hemos cooperado con los agentes divinos de una manera cabal, sin reservas, para entretener en las prácticas de nuestra vida los divinos principios de la santa ley de Dios? Una cosa es hablar de la ley, y otra cosa totalmente distinta practicarla. Son los obradores de la ley los que serán 187 justificados delante de Dios; porque los que practican la ley representan el carácter de Dios, y no mienten contra la verdad.

El Señor viene. ¡Oh, el tiempo es corto! ¿y quiénes, en la escena bíblica, son obreros juntamente con Dios? ¿No nos llenaremos de temor y temblor, no sea que todavía tengamos nuestro temperamento natural, que no estemos convertidos y no seamos santos, y tratemos de hacer pasar una experiencia adulterada como si fuera genuina? Despertaos, hermanos, despertao, antes que sea demasiado tarde para siempre.

Hay muchos que son obreros juntamente con Dios y a quienes no discernimos. Las manos de los ministros nunca han sido colocadas sobre ellos para ordenarlos para la obra; sin embargo están llevando el yugo de Cristo, y ejercen influencia salvadora al trabajar en diferentes ramos para ganar almas para Cristo. El éxito de nuestra obra depende de nuestro amor a Dios y de nuestro amor a nuestros semejantes. Cuando hay acción armoniosa entre los miembros individuales de la iglesia, cuando hay amor y confianza manifestados por el hermano hacia el hermano, habrá fuerza y poder proporcionados en nuestra obra por la salvación de los hombres. ¡Oh, cuán grandemente necesitamos una renovación moral! Sin la fe que obra por amor, no podéis hacer nada. Que el Señor os conceda corazones dispuestos a recibir este testimonio.

Leed y estudiad el cuarto capítulo de Zacarías. Las dos olivas vacían el áureo aceite a través de los tubos de oro en el vaso de oro del cual se alimentan las lámparas del santuario. El aceite áureo representa 188 el Espíritu Santo. Los ministros de Dios han de estar permanentemente surtidos de este aceite, para que, a su vez, puedan impartirlo a la iglesia. "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos". Los siervos de Dios pueden obtener victorias sólo por medio de la pureza interior, la limpieza de corazón y la santidad. Es de la mayor importancia que los pastores presenten un ejemplo recto. Si siguen principios laxos y flojos, su ejemplo es citado por los que están obrando el mal como una defensa de su conducta. Toda la sinagoga de Satanás vigila para descubrir los defectos en las vidas de los representantes de Dios, y se logra el máximo de ventaja de todo defecto (Review and Herald, 22 de diciembre de 1904).189

8. OBREROS CON DIOS *

Amor y Confianza Entre los Hermanos

30 de octubre de 1894

Cuando los hombres manifiesten confianza en sus semejantes se acercarán mucho más a la posesión de la mente de Cristo. El Señor ha revelado la estima que él coloca sobre el hombre. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Pero algunas mentes están siempre tratando de remodelar el carácter de otros de acuerdo con sus propias ideas y medidas. Dios no les ha dado esta obra para hacer.

El yo siempre albergará una alta estima de sí mismo. Cuando los hombres pierden su primer amor, no guardan los mandamientos de Dios, y entonces comienzan a criticarse mutuamente. Este espíritu estará pugnando siempre por imponerse hasta el fin del tiempo. Satanás trata de promoverlo a fin de que los hermanos, en su ignorancia, traten de devorarse el uno al otro. Dios no es glorificado, sino grandemente deshonrado; el Espíritu de Dios es agraviado. Satanás se alegra, porque sabe que si él puede hacer que el hermano vigile al hermano en la iglesia, alguno se sentirá tan descorazonado y desanimado que abandonará su puesto de deber. Esta no es la obra del Espíritu Santo; un poder de abajo está obrando en las cámaras de la mente y en el templo 190 del alma para colocar sus atributos donde debieran estar los atributos de Cristo.

El que ha pagado el precio infinito para redimir a los hombres lee con inequívoca precisión todas las obras escondidas de la mente humana, y conoce exactamente cómo tratar con toda alma. Y al tratar con los hombres, manifiesta los mismos principios que se revelan en el mundo natural. Las benéficas operaciones de la naturaleza no se realizan en base a intervenciones abruptas o alarmantes; no se les permite a los hombres tomar la obra de la naturaleza en sus propias manos. Dios obra por medio de la acción tranquila y regular de sus leyes señaladas. Así ocurre en las cosas espirituales. Satanás trata constantemente de producir efectos por medio de embestidas rudas y violentas; pero Jesús halla acceso a la mente por la senda de sus asociaciones más familiares. El perturba tan poco como sea posible su acostumbrado tren de pensamiento por acciones abruptas o reglas prescriptas. Honró al hombre con su confianza, y así lo colocó en su lista de honor. El Señor presentó sus antiguas verdades iluminadas por una nueva y preciosa luz. Así, cuando tenía solamente doce años de edad, maravilló a los doctores de la ley por sus preguntas en el templo.

Jesús se revistió de humanidad para poder hacer frente a la humanidad. El coloca a los hombres bajo el poder transformador de la verdad encontrándolos donde están. Obtiene acceso al corazón conquistando la simpatía y la confianza, y logrando que todos sientan que su identificación con la naturaleza y el interés humano es completa. La verdad salía de sus labios hermosa en su sencillez, y sin embargo revestida de dignidad y poder. ¡Qué maestro era nuestro Señor Jesucristo! ¡Cuán tiernamente trató a cada honrado investigador de la verdad, para poder ganar su simpatía, y hallar un lugar en su corazón! 191

Debo deciros, hermanos, que estáis lejos de lo que el Señor quisiera que fuerais. Los atributos del enemigo de Dios y del hombre demasiado a menudo hallan expresión en vuestro espíritu y en vuestra actitud el uno hacia el otro. Os herís mutuamente porque no sois participantes de la naturaleza divina. Y obráis en contra de la perfección de vuestro propio carácter, os acarreáis dificultades, hacéis vuestra labor dura y cansadora, porque consideráis vuestro propio espíritu y vuestros defectos de carácter como preciosas virtudes a las cuales aferraros, dignas de ser fomentadas.

Jesús les señala a las mentes más elevadas, así como a las más humildes, el lirio, con la frescura del rocío de la mañana, y nos pide: "Reparad los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria fue vestido así como uno de ellos". E impresiona la siguiente lección: "Si la hierba del campo que hoy es, y mañana es echada en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?"

HACIENDO PROGRESAR LA VERDAD

Los hombres convierten la tarea de hacer progresar la verdad en un trabajo diez veces más duro de lo que realmente es, al tratar de sacar de las manos divinas la obra que pertenece a Dios, para tomarla en sus propias manos finitas. Piensan que deben estar constantemente inventando alguna cosa para lograr que los hombres hagan lo que ellos suponen que esas personas deben hacer. El tiempo empleado de esta suerte está constantemente haciendo más complicada la obra, porque se hace a un lado al gran Obrero Director en el cuidado de su propia herencia. Los hombres asumen la tarea de remendar los caracteres defectuosos de otros, y sólo tienen éxito en empeorar 192 mucho los defectos. Harían mejor en

dejar que Dios hiciera su propia obra, pues él no los considera tan capaces de remodelar el carácter.

Lo que necesitan es estar imbuidos del espíritu de Cristo. Si se aferran a la fortaleza del Señor, harán paz con él; entonces se hallarán en buen camino para estar en paz con sus colaboradores. Cuanto menos tenga el agente humano de la mansedumbre y la humildad de Cristo en su espíritu y carácter, más verá la perfección en sus propios métodos y la imperfección en el método de los demás. Nuestra única seguridad consiste en velar y orar, y tomar consejo mutuo, creyendo que Dios guardará a nuestros hermanos así como a nosotros mismos, porque no hay acepción de personas para él. Dios trabajará por nosotros cuando estudiemos con fidelidad y seamos también hacedores de sus obras.

Pero cuando los obreros desatienden tan manifiestamente la orden expresa de Cristo de que nos amemos el uno al otro como él nos amó a nosotros, ¿cómo podemos esperar que los hermanos presten oídos a los mandatos de hombres finitos, y a los reglamentos y a las especificaciones definidas en cuanto a cómo trabajar? La sabiduría que hace la prescripción para nosotros debe ser sobrenatural, o de otra manera resultará ser un médico que no puede sanar, sino que sólo prescribirá. Mejor sería que buscáramos a Dios con todo el corazón, y depusiéramos la importancia propia; pues "todos vosotros sois hermanos".

CRISTO HA HECHO FÁCIL EL YUGO

En vez de afanaros para preparar reglamentos y estipulaciones rígidas, deberíais más bien estar orando y sometiendo vuestra propia voluntad y vuestros caminos a Cristo. El no se agrada cuando vosotros hacéis difíciles las cosas que él ha hecho fáciles. El 193 dice. "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mi, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". El Señor Jesús ama a su herencia; y si los hombres no pensarán que es su especial prerrogativa prescribir reglas para sus colaboradores, sino colocaran las reglas de Cristo en su propia vida y copiaran sus lecciones, entonces cada uno sería un ejemplo, y no un juez.

EL CARÁCTER PATERNAL DE DIOS

El tema más favorito de Cristo fue el carácter paternal y el abundante amor de Dios. La maldición de todas las iglesias hoy es que los hombres no adoptan los métodos de Cristo. Piensan que pueden mejorar la reglas dadas en el Evangelio, y se sienten libres para definir las, esperando de esta manera reformar a las iglesias y a los obreros. Sea Dios nuestro único Maestro, nuestro único Señor, lleno de bondad, compasión y amor.

Dios da conocimiento a sus obreros; y él ha dejado registrada para nosotros la rica y plena promesa: "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada. Pero pida en fe, no dudando nada: porque el que duda es semejante a la onda de la mar, que es movida del viento, y echada de una parte a otra, No piense pues el tal hombre que recibirá ninguna cosa del Señor". ¿No es lo mejor obtener sabiduría individualmente yendo a Dios, y no al hombre? ¿Qué dice el Gran Maestro? "He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste".

EL CRITICAR LOS DEFECTOS EN OTROS

Existe entre nosotros un mal que necesita ser corregido. Hay hermanos que se sienten libres para observar. 194 los supuestos defectos de otros y hablar de ellos, cuando esa misma libertad revela un decidido defecto de ellos mismos. Manifiestan que son sabios en su propia opinión; y Dios no puede darles su bendición especial, porque se exaltarían a sí mismos, y dañarían la preciosa causa de la verdad. Cuando el mundo estaba destituido del conocimiento de Dios, Jesús vino para impartir esta inestimable bendición: un conocimiento del carácter paternal de nuestro Padre celestial. Este era su propio don a nuestro mundo; y este don lo confió a sus discípulos, para ser comunicado por medio de ellos al mundo.

LOS OBREROS DEBEN PROGRESAR

Una vez que hayan aprendido las sencillas reglas, ellos [los ministros] deben dedicar sus mentes a la adquisición de conocimientos en relación con su trabajo, de manera que sean obreros que no tengan de qué avergonzarse. Pueden ir dominando una rama de la ciencia tras otra, mientras se hallan empeñados en la obra de predicar la verdad, si emplean sabiamente su tiempo. Momentos de oro son desperdiciados en conversaciones sin importancia, en la indolencia, y en hacer cosas que son de poca consecuencia; momentos que deben ser usados todos los días en un empleo útil que nos

capacitará más plenamente para acercarnos a la norma elevada.

Los hombres que se presentan ahora ante el pueblo como representantes de Cristo tienen generalmente más capacidad que educación, pero no ponen sus facultades en uso, sacando el máximo provecho de su tiempo y oportunidades. Casi todos los pastores en el campo, si hubieran utilizado las energías que Dios les concedió, podrían ser no solamente eficientes en leer, escribir, y en la gramática, sino aun en los idiomas. Es esencial para ellos fijarse un blanco alto. Pero ha habido poca ambición, de parte de ellos, 195 de poner a prueba sus facultades para alcanzar una norma elevada en el conocimiento y en la inteligencia de las cosas religiosas.

Nuestros ministros tendrán que rendir cuenta a Dios del enmohecimiento de los talentos que él les ha dado para que los desenterraran por el ejercicio. Podían haber hecho diez veces más obra inteligentemente si se hubieran tomado la preocupación de llegar a ser gigantes intelectuales. Toda su experiencia en su alta vocación es empequeñecida porque se contentan con permanecer donde están. Sus esfuerzos por adquirir conocimiento no obstaculizarán en lo más mínimo su crecimiento espiritual, si estudian con motivos correctos y blancos adecuados.

NECESIDAD DE OBREROS

Se necesitan obreros en todo el mundo. La verdad de Dios ha de ser llevada a los países para que los que se hallan en tinieblas puedan ser iluminados. Ha de hacerse una obra que califique a los estudiantes para que sean obreros juntamente con Dios.

Dios exige que se manifieste en este sentido un celo infinitamente mayor que el que hasta aquí se ha revelado. Como pueblo estamos en, algunos respectos muy atrasados en la obra misionera. No estamos haciendo ni la vigésima parte del bien que podríamos hacer desde posiciones de confianza, porque el egoísmo prevalece en extenso grado entre nosotros. Algunos son envidiosos de los demás, temiendo que sean estimados más altamente que ellos mismos.

Se necesitan ahora intelectos cultivados en todas partes de la obra de Dios; pues los novicios no pueden hacer una obra aceptable en el desarrollo del tesoro escondido para enriquecer a las almas. Dios se ha propuesto que las escuelas sean instrumentos para preparar obreros para Cristo Jesús, de los cuales 196 él no se avergüence, y este objetivo debe tenerse siempre en vista. La altura que el hombre puede alcanzar por la cultura adecuada no se ha comprendido hasta este momento. Tenemos entre nosotros más que un promedio de hombres de capacidad. Si sus facultades fueran puestas en uso, tendríamos veinte ministros donde ahora hay uno solo. Se educarían también médicos para batallar contra la enfermedad.

Las ciudades y pueblos están empapados en el pecado, y sin embargo hay Lots en cada Sodoma. El veneno del pecado se halla en acción en el corazón de la sociedad. Dios pide reformadores que se levanten en defensa de las leyes que él ha establecido para gobernar el sistema físico, y para mantener una norma elevada en la educación de la mente y la cultura del corazón.

CULTURA DEL CORAZÓN *

Hay peligro de que exista una exactitud farisaica, que cargue las mentes con formas y costumbres mundanas, a las cuales en muchos casos se adjudique gran importancia, haciendo un mundo de un átomo y un átomo de un mundo. La gracia de Cristo con su influencia purificadora y ennoblecedora hará más por nosotros que toda la educación mundana relativa a la etiqueta que se considera tan esencial. Para muchas personas las cosas externas son la suma total de la religión, y sin embargo se evidenciará que el corazón no tiene esa genuina cortesía que es la única de valor ante Dios. Si se les habla acerca de sus faltas, tienen tan poca cortesía cristiana que la sagrada posición del ministro, a quien Dios ha enviado con su mensaje de amonestación, se pierde de vista en el esfuerzo que ellos hacen para criticar su actitud, sus gestos y la formación de sus frases. Ellos se creen modelos de sabiduría, pero no prestan atención a las palabras de Dios que proceden de los atrios del cielo 197 A todos los tales Dios les dice que tendrán que hacerse necios para conocer la verdadera sabiduría de Cristo.

Se me mostró que nuestro colegio fue destinado por Dios a realizar la grande y buena obra de salvar almas. Es sólo cuando se los coloca bajo el pleno dominio del Espíritu de Dios cuando los talentos de un individuo se hacen útiles hasta su máxima capacidad. Los preceptos y principios de la religión son los primeros pasos en la adquisición de

conocimientos, y yacen a la base misma de la verdadera educación. El conocimiento y la ciencia deben ser vitalizados por el Espíritu de Dios a fin de servir los más nobles propósitos. Solamente el cristiano puede hacer el debido uso del conocimiento. La ciencia, para que pueda ser plenamente apreciada, debe ser considerada desde un punto de vida religioso. Entonces todos adorarán al Dios de la ciencia. El corazón que es ennoblecido por la gracia de Dios puede comprender mejor el verdadero valor de la educación. Los atributos de Dios, tales como se los observa en sus obras creadas, pueden ser apreciados únicamente cuando tenemos un conocimiento del Creador. Los maestros deben estar familiarizados, no sólo con la teoría de la verdad sino que deben tener un conocimiento experimental del camino de la santidad a fin de conducir a los jóvenes a las fuentes de la verdad, al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. El conocimiento es poder únicamente cuando se lo une con la verdadera piedad. Un alma vacía del yo será noble. Cristo, morando en el corazón por la fe, los hará sabios a la vista de Dios. 198

La Recepción de Dones

30 de enero de 1895.

Preguntáis si es propio recibir dones de los gentiles o los paganos. La pregunta no es extraña; pero yo os preguntaría: ¿Quién es el que posee nuestro mundo? ¿Quiénes son los verdaderos dueños de las casas y las tierras? ¿No es Dios? El tiene en nuestro mundo una abundancia de recursos que ha colocado en las manos de los hombres, con la cual puede suplirse a los hambrientos, vestirse al desnudo, y brindarse hogar al que carece de él. El Señor induciría a hombres mundanos, aun idólatras, a dar de su abundancia para el sostén de la obra, si nos aproximáramos a ellos con sabiduría, y les diéramos una oportunidad de hacer aquello que tienen el privilegio de realizar. Lo que ellos quisieran dar nosotros tendríamos el privilegio de recibirlo.

Debemos llegar a relacionarnos con hombres que están en lugares encumbrados, y ejerciendo la sabiduría de la serpiente y la sencillez de la paloma, obtendríamos ventajas de ellos, porque Dios conmovió sus mentes para hacer muchas cosas en favor de su pueblo. Si las personas adecuadas les presentaran a los que tienen medios e influencia las necesidades de la obra de Dios de una manera propia, estos hombres harían mucho para hacer progresar la causa de Dios en nuestro mundo. Nos hemos privado de privilegios y ventajas cuyo beneficio podríamos haber tenido, porque hemos escogido ser independientes del mundo. Pero no necesitamos sacrificar un solo principio de verdad mientras aprovechamos la ventaja de toda oportunidad para hacer progresar la causa de Dios.

El Señor quiere tener a su pueblo en el mundo, pero no quiere que sus hijos sean del mundo. Deben tratar de presentar la verdad a las personas 199 que están en lugares encumbrados, y darles una justa oportunidad de recibir y pesar las evidencias. Hay muchos que no tienen luz ni información, y como individuos tenemos una obra seria, solemne y sabia que realizar. Hemos de sentir dolor de alma por los que se hallan en puestos encumbrados, e ir a ellos con la generosa invitación de que vengan a la fiesta de bodas. Podría haberse hecho mucho más de lo que se hizo hasta ahora por los que están en lugares encumbrados. El último mensaje que Cristo dio a sus discípulos antes que partiera de ellos y fuera arrebatado al cielo, fue una orden de llevar el Evangelio por todo el mundo, acompañado por la promesa del Espíritu Santo. El Señor dijo: "Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra".

"De Jehová es la tierra y su plenitud". "Mía es la plata, y mío el oro, dice Jehová de los ejércitos". "Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados. Conozco todas las aves de los montes, y en mi poder están las fieras del campo. Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti: porque mío es el mundo y su plenitud".

LA PREOCUPACIÓN POR LAS ALMAS

Existe una gran obra que hacer en la tierra, y el Señor Jesús ha convertido a los hombres en socios con él, a fin de que los agentes celestiales puedan cooperar con los agentes humanos. Cristo experimentó angustia de alma por la redención del mundo, y los que son obreros juntamente con Dios son representantes de Cristo ante nuestro mundo, y tendrán compasión por los perdidos, y sentirán angustia de alma por la redención de los hombres. A menos que la iglesia despierte y atienda su puesto del deber, Dios le cargará la pérdida de las almas a su cuenta. 200 Tengo profundo interés de que la obra de Dios avance.

Se les pide a aquellos que son los elegidos de Dios que multipliquen iglesias en todas partes en que puedan tener éxito

en la tarea de traer almas al conocimiento de la verdad. Pero el pueblo de Dios nunca ha de concentrarse en una gran comunidad como lo ha hecho en Battle Creek. Los que saben lo que significa sentir angustia de alma nunca lo harán, porque sentirán la carga que Cristo llevó por la salvación de los hombres.

EL ESPÍRITU DE SABIDURÍA *

Todos los que son elegidos de Dios progresarán en sus facultades intelectuales. Jesús vino a representar el carácter del Padre, y él envió a sus discípulos al mundo para representar el carácter de Cristo; nos ha dado su Palabra para señalar el camino de la vida, y no nos ha dejado sencillamente para llevar esa Palabra, sino que nos ha prometido darnos eficiencia por el poder del Espíritu Santo. ¿Se necesita, pues, que alguien camine en incertidumbre, afligiéndose de que no conoce o no experimenta la obra del Espíritu Santo en su corazón? ¿Estáis hambrientos y sedientos de que se os instruya en justicia? Tenéis entonces la segura promesa de que seréis llenos. "Empero sabemos que el Hijo de Dios es venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero: y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna".

El Señor quisiera ponernos en posesión del espíritu de sabiduría celestial. ¿Nos vamos sintiendo impresionados todos a orar al Señor humilde y fervientemente, como lo exigen nuestras necesidades, importunándolo en procura de un espíritu de sabiduría? ¿Oramos diciendo: "Muéstrame los secretos que no conozco, enséñame tú"? ¡Ojalá asciendan oraciones humildes y fervorosas que salgan de labios sinceros reclamando el consejo que viene de Dios! El Señor dice: Mío es el consejo, y la segura sabiduría.

Tiempos Solemnes

31 de enero de 1895.

Tiempos solemnes y graves se avecinan, y las perplejidades aumentarán, hasta el mismo fin del tiempo. Puede haber un pequeño respiro en estas cosas, pero no será por mucho tiempo. Tengo que escribir cartas que deben salir en el próximo correo a Battle Creek. Nuestros hermanos allá no están considerando todas las cosas en la debida luz. Las providencias que han tomado para pagar impuestos sobre la propiedad del sanatorio y del tabernáculo han revelado una rectitud y un celo que no son sabios ni correctos en todos los aspectos. Sus ideas de libertad religiosa están mezcladas con sugerencias que no vienen del Espíritu Santo, y la causa de la libertad religiosa está enfermando, y esa enfermedad puede solamente ser sanada por la gracia y la bondad de Cristo.

Los corazones de los que defienden esta causa deben llenarse del espíritu de Jesús. Solamente el Gran Médico puede aplicar el bálsamo de Galaad. Lean estos hombres el libro de Nehemías con corazones humildes tocados por el Espíritu Santo, y sus falsas ideas serán modificadas, se verán principios correctos, y el actual orden de cosas cambiará. Nehemías oró al Señor por ayuda, y Dios escuchó su plegaria. El Señor obró en los reyes paganos para que vinieran en su ayuda. Cuando sus enemigos trabajaron celosamente contra él, el Señor empleó a reyes para realizar su 202 propósito, y contestar las muchas oraciones que ascendían a él en procura de la ayuda que tanto necesitaban.

POSICIONES EXTREMAS

A menudo me aflijo demasiado cuando veo a nuestros hombres dirigentes que asumen posiciones extremas, y se cargan con problemas en que no debieran entrar y por los cuales no debieran preocuparse, sino que debieran ser dejados en manos de Dios para que él los arregle. Estamos todavía en el mundo, y Dios nos reserva un lugar en nuestra relación con el mundo, y obra con su propia diestra para preparar el camino delante de nosotros, a fin de que su obra progrese en sus diversos ramos. La verdad ha de tener un lugar permanente, y la norma de la verdad ha de ser elevada en muchos lugares en regiones lejanas.

Estad seguros de que Dios no ha colocado sobre los que permanecen lejos de esos campos de labor extranjeros la carga de criticar a los que se hallan en el mismo lugar donde la obra se realiza. Los que no están sobre el terreno no saben nada acerca de las necesidades de la situación, y si ellos no pueden decir nada para ayudar a los que están en el mismo lugar, no obstaculicen la labor, antes bien muestren su sabiduría por la elocuencia del silencio, y ayuden en la obra que tienen más próxima. Protesto contra el celo que manifiestan que no es de acuerdo a ciencia, cuando ventilan sus ideas con respecto a los campos de labor extranjeros.

Permitid que el Señor trabaje con los hombres que están sobre el terreno, y que los que no se hallan allí anden humildemente con Dios, no sea que se salgan de su lugar, y pierdan su orientación. El Señor no ha colocado la preocupación de criticar a la obra sobre los que se la han tomado sobre sí, y él no les da la 203 sanción de su Santo Espíritu. Muchos actúan de acuerdo con su propio juicio humano, y celosamente tratan de arreglar cosas que Dios no ha colocado en sus manos. Durante todo el tiempo que estemos en el mundo, hemos de realizar una obra especial por el mundo; el mensaje de amonestación ha de ir a todos los países, lenguas y pueblos.

El Señor no induce a sus obreros a adoptar una conducta que traiga el tiempo de angustia antes de que llegue la hora. No erijan ellos una pared de separación entre ellos y el mundo presentando sus propias ideas y nociones. Hay ahora demasiado de esto entre nosotros. El mensaje de amonestación no ha alcanzado a gran número de personas en el mundo, precisamente en las ciudades donde se dispone de luz, y el contar a Israel no es trabajar según el orden de Dios.

HAN DE RECIBIRSE E IMPARTIRSE FAVORES

Durante todo el tiempo en que estemos en este mundo, y el Espíritu de Dios esté luchando con el mundo, hemos de recibir e impartir favores. Hemos de dar al mundo la luz de la verdad como se la presenta en las Sagradas Escrituras, y hemos de recibir del mundo lo que Dios los induce a hacer en favor de su causa. El Señor todavía actúa en corazones de reyes y gobernantes para que favorezcan a su pueblo, y conviene que los que están tan profundamente interesados en el asunto de la libertad religiosa no rechacen ningún favor, o dejen de aceptar la ayuda que Dios ha inducido a los hombres a dar, para el progreso de la causa.

Encontramos ejemplos en la Palabra de Dios concernientes a este mismo asunto. Ciro, rey de Persia, hizo una proclamación por todo su reino, y la puso por escrito, diciendo: "Así ha dicho Ciro rey 204 de Persia: Jehová Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. ¿Quién hay entre vosotros de todo su pueblo? Sea Dios con él, y suba a Jerusalén que está en Judá, y edifique la casa a Jehová Dios de Israel". Se promulgó un segundo mandato por parte de Darío para la edificación de la casa del Señor, que está registrado en el capítulo seis de Esdras.

El Señor Dios de Israel ha colocado sus bienes en manos de los no creyentes, pero éstos han de ser usados para realizar las obras que pueden hacerse por un mundo caído. Los agentes por cuyo intermedio estos dones vienen a nosotros pueden abrir caminos por los cuales enviar la verdad. Pueden no tener simpatía por la obra, pueden no tener fe en Cristo, ni practicar sus palabras; pero sus dones no han de ser rechazados por esta causa.

Es muy extraño que algunos de nuestros hermanos sientan que es su deber producir un estado tal de cosas que inmovilice los medios que el Señor ha liberado. Dios no ha puesto sobre ellos la responsabilidad de ponerse en conflicto con las autoridades y poderes del mundo en esta materia. La poderosa mano de Dios no se ha retirado de la tierra. Esperen los dirigentes de la obra el tiempo oportuno, escóndanse en Cristo y actúen y obren con gran sabiduría. Sean sabios como serpientes y sencillos como palomas. Se me ha mostrado reiteradamente que podríamos recibir muchos más favores de muchas maneras si nos aproximáramos a hombres de sabiduría, los familiarizáramos con nuestra obra, y les diéramos una oportunidad de realizar aquellas cosas que es nuestro privilegio inducirles a hacer por el progreso de la obra de Dios. 205

Actividad en Nuestras Iglesias

2 de febrero de 1895.

La prevaleciente monotonía de la rutina del servicio religioso en nuestras iglesias necesita ser rota. Debe introducirse la levadura de la actividad, para que los miembros de nuestras iglesias trabajen según nuevos lineamientos, e ideen nuevos métodos. El poder del Espíritu Santo actuará en los corazones cuando esta monotonía muerta y sin vida sea quebrantada, y comiencen a trabajar con fervor muchos que nunca han pensado en ser otra cosa que espectadores ociosos. Una iglesia que trabaja en la tierra está relacionada con la iglesia que trabaja en el cielo. Dios obra, los ángeles obran, y los hombres deben obrar por la conversión de las almas. Deben realizarse esfuerzos para hacer algo mientras el día dura, y la gracia de Dios se revelará para que las almas sean salvadas para Cristo. Por doquiera hay almas que perecen en sus pecados, y Dios dice a cada alma creyente: Apresúrate en su ayuda con el mensaje que yo te daré.

ECONOMÍA EN EL HOGAR.

El Señor hizo de los hombres sus agentes, y con corazón lleno del amor de Jesús, han de cooperar con el en hacer que los hombres se vuelvan del error a la verdad. Dios bendice la tierra con el sol y la lluvia. El hace que la tierra produzca sus abundantes tesoros para la utilidad del hombre. El Señor ha hecho del hombre su intermediario para que dispense sus dones celestiales trayendo las almas a la verdad. ¿Inquirirán mis hermanos en Estados Unidos cómo la verdad salvadora los alcanzó cuando ellos estaban en las tinieblas? Hombres y mujeres traían sus diezmos y ofrendas a Dios, y a medida que los medios llenaban 206 la tesorería, se enviaban hombres a otras partes para hacer progresar la obra.

Este mismo proceso debe repetirse si las almas que están en tinieblas son alcanzadas hoy. He visto que hay muchos que retienen sus diezmos en forma total, y otros retienen una parte, y sin embargo la gran obra misionera aumenta de año en año. Debemos aprender a economizar en los gastos de nuestra casa. No debe incurrirse en ningún gasto innecesario; porque, al margen de lo que sabemos, pobreza y miseria de toda descripción afligen a la gente, y nosotros somos llamados a ayudar a aquellos que están necesitados y afligidos. Debemos ver que los que necesitan alimento y vestido sean suplidos, y que los que son pobres de alma entiendan la bondad de la salvación.

UNA OBRA FERVIENTE.

Cuando nos empeñamos en una obra fervorosa, actuando de acuerdo con nuestras diversas capacidades, Dios se manifiesta a nosotros, y nos da gracia por gracia. Una iglesia activa y afanosa por las almas será una iglesia que ore, una iglesia que crea, y una iglesia que reciba. Una iglesia a cuyos miembros se los halla sobre sus rodillas ante Dios, suplicando su misericordia, buscándolo diariamente, es una iglesia que se alimenta del pan de vida, y que bebe las aguas de vida. La promesa: "Todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará", se realizará en ellos.

Una actividad similar a la de Cristo, proseguida con celo perseverante, traerá grandes resultados. Habrá una experiencia amplia en el amor, y los agentes humanos tendrán puntos de vista elevados en cuanto a lo que Dios quisiera hacer por medio de ellos mientras ocupan su puesto de deber. Entonces la iglesia se levantará y brillará, al comprender que la gloria de Jehová ha nacido sobre ella, y que las tinieblas se están disipando. 207

El éxito misionero estará en proporción con el esfuerzo sincero y cabalmente consagrado. Cada vez que la iglesia se ha apartado del verdadero espíritu misionero, cada vez que ha dejado de albergar ese espíritu, esto ha reaccionado sobre ella, y se ha manifestado una declinación de la espiritualidad. Pero todo esfuerzo ferviente que haya sido hecho en los ramos misioneros, ha traído, salud espiritual a la iglesia, y no solamente ha aumentado la feligresía de ésta, sino ha aumentado su santo celo y alegría.

El pueblo de Dios que guarda los mandamientos, en lo sucesivo será puesto en la más decisiva posición; pero todos los que han andado en la luz, y han difundido la luz, se darán cuenta de que Dios interviene en su favor. Cuando todas las cosas parecen prohibitivas, el Señor les revelará su poder a sus fieles. Cuando la nación por la cual Dios ha obrado de una manera tan maravillosa, y a la cual ha protegido con el escudo de la Omnipotencia, abandone los principios protestantes, y por medio de su legislatura dé protección y sostén al romanismo para limitar la libertad religiosa, entonces Dios actuará con su propio poder en favor de su pueblo que es fiel. La tiranía de Roma será ejercida, pero Cristo será nuestro refugio.

SACRIFICIO ABNEGADO.

Muchos han estado dominados completamente, ya por mucho tiempo, por una condición de sueño. Mientras algunos han trabajado en forma intensa, y han manifestado energía perseverante, otros han actuado como espectadores, y han estado dispuestos a hacer observaciones de una naturaleza crítica con respecto a los métodos y los resultados. Están listos a hacer esto, aunque nunca han ejercitado su mente para elaborar algún plan por el cual las almas preciosas pudieran ser salvadas para Cristo. Se manifiestan 208 dispuestos a encontrar faltas en aquellos que hacen algo. Cuando estas almas insolentes se despiertan y muestran algunas señales de que están volviendo a la conciencia, se chasquean si otros no encuentran de inmediato lugares agradables en la obra para ellos. Les resulta muy chocante encontrar que la obra no puede hacerse sin un esfuerzo penoso, abnegado y que crucifica al yo. Esperan éxito, y piensan que deben tener la misma clase de éxito que tuvieron los apóstoles en el día de Pentecostés. Este éxito lo tendrán cuando pasen por la

experiencia de un sacrificio humilde y abnegado como el de los apóstoles. Cuando eleven fervientes súplicas que salgan de corazones quebrantados, contritos y creyentes, como hicieron los apóstoles, entonces la misma proporción de éxito coronará sus labores. "Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados". "A aquél miraré que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra".

OBRA MISIONERA LOCAL *

El espíritu de actividad misionera local se conoce poco entre nosotros, y su manifestación se necesita grandemente en todo ramo de la obra. Una porción de la iglesia ha comenzado a manifestar alguna actividad en los ramos misioneros. Pero si no nos despertamos en forma más general y plena, los que no conocen la verdad para este tiempo avanzarán antes que nosotros, y nos bloquearán el camino.

¿Cuánto tiempo se requerirá para despertar a los perezosos que durante años han remoloneado en Battle Creek? ¿Cuándo llegarán a ser testigos fieles para Dios? ¿Cuánto tiempo pasará antes que se unan 209 en el yugo de Cristo? ¿Cuánto tiempo se dedica cada día al culto de Dios? ¿Cuántos se toman momentos para la contemplación y la oración ferviente? ¿Cuántos se han educado a sí mismos en los hábitos de economía, de manera que puedan tener dones y ofrendas para la casa del Señor? ¿Cuántos han calentado sus corazones con el ejercicio práctico de la benevolencia? ¿Cuántos han hecho fervientes esfuerzos para inspirar a otros a trabajar por el Maestro? El trabajar con éxito en el lugar donde uno está requerirá un espíritu, una fe y una perseverancia que no fallen ni se desanimen. No hay nadie inactivo en el cielo, y no entrará en las mansiones benditas nadie que haya dejado de manifestar amor a Cristo, y que no haya empeñado esfuerzos por la salvación de los demás.

¿Quién puede decir la obra que podría haberse realizado en nuestras iglesias, si aquellos que han defendido la verdad, no hubieran dejado a estas iglesias débiles para amontonarse en Battle Creek? Si todos nuestros hermanos hubieran sido siervos de Cristo fieles, diligentes y temerosos de Dios, y hubieran empeñado sus esfuerzos para hacer que su influencia fuera todo lo abarcante posible en su propia iglesia, en el lugar donde estaban, ¡cuántas almas podrían haberse salvado! Una bujía encendida en un lugar habría sido el medio de encender muchas otras, y el resultado habría sido que la voz de la alabanza y la acción de gracias se habría escuchado, y muchos habrían dicho: "¡Cuánto ha hecho el Señor! El ha obrado mucho más abundantemente de lo que hemos perdido o entendido". 210

Directa Dependencia de Dios *

19 de febrero de 1895.

No es el plan de Dios que algún hombre, o alguna clase de hombres, presuman que Dios los ha convertido en conciencia para sus hermanos, o que manifiesten un espíritu autoritario para dominar a los obreros delegados por el Señor, haciendo peligrar así la seguridad tanto de la herencia del Señor así como de la suya propia, y retardando el avance de la obra de Dios. Dios no se limita a un solo hombre, o a un grupo de hombres, para realizar su obra; sino, que dice de todos: Vosotros sois "colaboradores de Dios". Esto significa que toda , alma creyente debe tener una parte que hacer en su sagrada obra, y todo individuo que cree en Jesucristo ha de manifestar al mundo un símbolo de la suficiencia de Cristo; ha de presentar a su iglesia las más elevadas leyes del mundo futuro e inmortal, y en obediencia a los incomparables mandatos del cielo, ha de revelar la profundidad de un conocimiento independiente de las invenciones humanas.

El Señor debe ser creído y servido como el gran "YO SOY" y debemos confiar implícitamente en él. No prescriban los hombres leyes para tomar el lugar de la ley de Dios. Nunca enseñéis a los hombres a mirar a los hombres, a confiar en los hombres; porque la sabiduría humana no es suficiente para decidir si tienen derecho a ocuparse en la obra del Señor. Cuando Dios confía una obra a individuos, los hombres no han de rechazar su sanción. Dios no ha de ser estorbado en la realización de sus planes por la interferencia del hombre, y sin embargo esto se ha hecho una y otra vez.

Si la iglesia en la tierra ha de asemejarse a un templo, edifíquese la según el modelo mostrado en el cielo, y no según el genio del hombre. La invención 211 del hombre a menudo actúa en contra del desarrollo de los planes divinos. La vara áurea de medir no ha sido colocada en las manos de ningún hombre finito o de alguna clase de hombres, cualquiera sea su posición o vocación, sino que está en las manos del Arquitecto celestial. Si los hombres no se entremeten en los

planes de Dios, y le permiten actuar sobre la mente y el carácter, edificándolos de acuerdo con el plan divino, se realizará una obra que soportará las pruebas más severas. 212

9. OBREROS BAJO LA DIRECCIÓN DE DIOS.

Dios, el Obrero Maestro *

Los tiempos se hacen más duros, y el dinero es difícil de obtener; pero Dios nos dará ocasión de alcanzar fuentes fuera de nuestro propio pueblo. No puedo ver cómo alguien se oponga a la recepción de donativos de parte de aquellos que no son de nuestra fe. Sólo pueden ellos hacer esto asumiendo puntos de vista extremos, y creando problemas donde no están autorizados a hacerlo. Este es el mundo de Dios, y si Dios puede guiar a los agentes humanos, de tal manera que la tierra que ha estado en poder del enemigo nos sea transferida para que el mensaje sea proclamado en regiones lejanas, ¿bloquearán los hombres el camino con sus nociones estrechas? Tal tipo de espíritu concienzudo es cualquier cosa menos saludable. El Espíritu Santo no induce a los hombres a seguir una conducta tal.

Sean todos cuidadosos acerca de cómo se interponen a sí mismos entre Dios, el gran Obrero Maestro, y su pueblo. Deberíamos ver y reconocer las obras de su providencia, e inclinarnos ante su autoridad. Atienda todo mensajero de Dios a su propia obra específica, y no se apresure a hacer una obra que simplemente tenga las características de su propia sabiduría y planeamiento. Acudan los mensajeros del Señor al propiciatorio, para recibir sabiduría 213 y gracia a fin de conocer a Dios y comprender la forma en que él obra. El conocimiento de Dios les dará mentes bien equilibradas y sano juicio, para que no se muevan en forma impulsiva en este tiempo importante y crítico de la historia de la tierra.

DEBIDA CONSIDERACIÓN.

No es la voluntad de Dios que algunos de sus siervos se muevan en forma precipitada y tengan opiniones estrechas. El quiere que esperen pacientemente, y manifiesten debida consideración. Todo movimiento debe ser hecho con juicioso cuidado, y después de mucha oración. Entonces nuestros hermanos tendrán una experiencia más ecuánime y tranquila, y serán capaces de ser de mayor beneficio al pueblo; porque la gloria del Señor será su retaguardia.

Nuestra única seguridad consistirá en buscar constantemente sabiduría de Dios, en ponderar cuidadosamente todo asunto con mucho temor y temblor, no sea que en lugar de llevar a la obra la luz del cielo lleven la debilidad del hombre. Pero el Señor ha prometido dar luz a los que lo buscan con todo el corazón. Si sólo queremos esperar pacientemente y con oración en Dios, y no seguir nuestros propios planes impetuosos, él guiará nuestras decisiones, y abrirá muchas puertas de esperanza y de trabajo.

El gran General de los ejércitos dirigirá todas las batallas libradas por el avance de su causa. El será el guía de sus hijos en los peligrosos conflictos en que tienen que empeñarse, si los subdirigentes y los subpastores realizan su obra asignada, y escuchan la voz que dice: "Este es el camino, andad por él"; "el que me sigue, no andará en tinieblas". ¡Qué gran consuelo debe ser esta promesa para nosotros! Podemos andar en la luz como él está en luz.

Asegúrense perfectamente, los hombres a quienes Dios ha confiado grandes responsabilidades, que están 214 siguiendo a su gran Director, Cristo Jesús, y no se mueven a impulsos de su propio temperamento natural. Estaremos seguros solamente cuando nos consagremos a Dios y miremos a Jesús, anhelando con fervor realizar el plan divino. Los hombres pueden seguir muchos tipos de luz, pero hay solamente una luz que se podrá seguir con seguridad. Aseguraos de que estáis siguiendo a Jesús por dondequiera que va. Nadie corra delante de Cristo, sino que espere la orden: "Sígueme". Desconfíen nuestros dirigentes de su propio consejo, de sus propias imaginaciones ambiciosas. No presuman que las chispas de su propio fuego son la verdadera luz, y después de un tiempo encuentren que, en lugar de seguir la estrella guiadora celestial, están siguiendo a un dirigente inseguro.

DIOS ORDENA SU OBRA.

Me aflijo al ver a hombres que tratan de señalar la conducta precisa que deben seguir los misioneros en los países lejanos. Debemos dejar los asuntos más en manos de Aquel a quien profesamos seguir, para que él actúe por medio de sus agentes señalados como lo vea conveniente. No debemos pensar que todas las cosas han de colocarse bajo la jurisdicción de unos pocos hombres finitos, que necesitan mirar constantemente a Dios para obtener sabiduría o de otra

manera cometerán graves desatinos. No es el propósito del Señor que todas las cosas estén centralizadas en Battle Creek. El quisiera que los hombres se hicieran a un lado, y no sintieran que la obra de Dios depende totalmente de ellos y que todo problema debiera ser referido a su juicio. Me resulta difícil expresar lo que deseo, pero en el nombre del Señor levanto la señal de peligro. Los hombres responsables deben temer y temblar por sí mismos. No deben sentirse competentes para correr delante de Aquel que ha dicho: "Sígueme". Dios no se agrada 215 de que los hombres en países distantes tengan que esperar antes de aventurarse a tomar una determinación. Debemos creer en el poder del Señor para guiar, porque él tiene el comando de su propia obra. El dará sabiduría y comprensión a sus hombres representativos en todas partes de su gran viña moral. El dice: "No me elegisteis vosotros a mí, mas yo os elegí a vosotros; y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto". Quiero decirles a mis hermanos de Battle Creek: El Señor no necesita enviar sus órdenes a sus mensajeros que están en todas partes del mundo por medio de Battle Creek. El no ha colocado esta responsabilidad sobre todos los que se arrojan el derecho de decir a los obreros del Señor: "Haz esto", y "No hagas aquello". Dios es deshonrado cuando los hombres son inducidos a mirar a Battle Creek en un grado tan extenso.

El pueblo de cada país tiene sus propias características peculiares y distintivas, y es necesario que los hombres sean sabios para saber cómo adaptarse a las ideas peculiares del pueblo, e introducir de tal manera la verdad que puedan hacerles bien. Deben ser capaces de comprender sus necesidades y hacerles frente. Surgirán circunstancias que demanden acción inmediata, y será necesario que aquellos que se encuentran precisamente en el campo se hagan cargo del interés, y hagan lo que debe ser hecho bajo la dirección del Espíritu Santo. Si esperaran, en un tiempo de crisis, que viniera de Battle Creek la indicación de lo que deben hacer, perderían mucho. Los hombres que manejan la obra deben ser fieles mayordomos de la gracia de Dios. Deben ser hombres de fe, y deben ser animados a mirar a Dios y a confiar en él.

LA ORGANIZACIÓN DE DIOS.

Estudien los obreros de Dios el capítulo sexto de Isaías, y el primero y segundo capítulo de Ezequiel. 216

La rueda dentro de otra rueda, la semejanza de criaturas vivientes relacionadas con ellas, todo le parecía al profeta intrincado e inexplicable. Pero la mano de la sabiduría infinita se ve entre las ruedas, y el orden perfecto es el resultado de su obra. Cada rueda trabaja en perfecta armonía con cada una de las demás.

Seme ha mostrado que los instrumentos humanos buscan demasiado poder, y tratan de controlar la obra nosotros mismos. Dejan al Señor Dios, el Obrero Poderoso, demasiado fuera de sus métodos y planes, y no le confían todas las cosas con respecto al progreso de la obra. Nadie debe imaginarse que él es capaz de manejar estas cosas que pertenecen al gran YO SOY. Dios en su providencia está preparando un camino para que la obra pueda ser realizada por agentes humanos. Ocupe pues todo hombre su puesto de deber, para hacer su parte para este tiempo, y sepa que Dios es su instructor.

En la toma de Jericó el Señor Dios de los ejércitos era el general de las huestes de Israel. El hizo el plan para la batalla y unió agentes celestiales y humanos para que hicieran una parte en la obra, pero ninguna mano humana tocó los muros de Jericó. Dios dispuso de tal manera el plan que el hombre no pudiera atribuirse ningún crédito a sí mismo por el logro de la victoria. Dios solo debe ser glorificado. Así ocurrirá en la obra en la cual estamos empeñados. La gloria no ha de ser dada a los agentes humanos; el Señor solo ha de ser magnificado. Leed por favor con todo cuidado el tercer capítulo de Ezequiel. Debemos aprender a depender enteramente de Dios, y a recordar siempre que el Señor Dios necesita de todo agente que sostenga la verdad en justicia. Como obreros por Cristo, hemos de estar en pie a la vista de la cruz del Calvario, proclamando al mundo: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Hemos de proclamar el 217 mensaje del tercer ángel con nuestras voces humanas, y ha de ir al mundo con poder y gloria.

Cuando los hombres dejen de depender de los hombres, cuando hagan de Dios su eficiencia, se manifestará más confianza mutua. Nuestra fe en Dios es excesivamente débil y nuestra confianza mutua es demasiado exigua.

Cristo, sopló sobre sus discípulos y dijo: "Tomad el Espíritu Santo". Cristo es representado por su Santo Espíritu hoy en día en todas partes de su gran viña moral. El dará la inspiración de su Santo Espíritu a todos lo que tienen un corazón contrito.

Haya más dependencia de la eficiencia del Espíritu Santo, y mucha menos dependencia de los agentes humanos.

Lamento decir que por lo menos algunos no han dado evidencia de que han aprendido la lección de la mansedumbre y la humildad en la escuela de Cristo. No permanecen en Cristo, no tienen relación vital con él. No son dirigidos por la sabiduría de Cristo, por la impartición de su Santo Espíritu. Por lo tanto, os pregunto: ¿Cómo podemos considerar que estos hombres son infalibles en su juicio? Pueden estar en puestos de responsabilidad, pero están viviendo lejos de Cristo. No tienen la mente de Cristo, y no aprenden diariamente de él. Sin embargo, en algunos casos se confía en su juicio, y su consejo es considerado como la sabiduría de Dios.

Cuando los agentes humanos escogen la voluntad de Dios, y se conforman al carácter de Cristo, Jesús actúa por medio de los órganos y facultades de ellos. Ponen a un lado todo orgullo egoísta, toda manifestación de superioridad, toda exacción arbitraria, y manifiestan la humildad y la mansedumbre de Cristo. No son ya ellos mismos los que viven y actúan, sino que es Cristo el que vive y actúa por medio de ellos. Entienden las preciosas palabras de la oración del Salvador: "Yo en ellos, y tú en mí, para que sean consumadamente una cosa; y que el mundo conozca que tú me enviaste, 218 y que los has amado, como también a mí me has amado".

Dios quiere que todo individuo mire menos a lo finito, y dependa menos de los hombres. Tenemos consejeros que manifiestan que tienen un conocimiento de la gracia de Cristo, y no entienden la verdad como es en Jesús. Los que están cooperando con Dios tienen una opinión humilde de sí mismos. No son jactanciosos, no tienen suficiencia propia, no se exaltan a sí mismos. Son longánimes, bondadosos, llenos de misericordia y buenos frutos. La ambición humana ocupa una posición subordinada en ellos. La justicia de Cristo los precede, y la gloria del Señor es su retaguardia.

COMISIONES DE CONSEJO.

Al dar consejos con respecto al progreso de la obra, ningún individuo particular debe tener un poder dominante, una voz por el conjunto, a menos que sea evidente para todos que el consejo dado es el correcto. Todos los métodos y planes han de ser cuidadosamente considerados, de manera que todos comprendan los méritos relativos a cada uno, y decidan cuál será el mejor para ser seguido en la obra misionera que ha de ser hecha en los campos que se abren ante nosotros. Será bueno no solamente considerar los campos a los cuales el deber parece llamarnos, sino las dificultades que han de hallarse. Los comités designados para dar consejo, hasta donde sea posible, deben hacer que el pueblo entienda sus planes, y que el juicio de la iglesia sostenga sus esfuerzos. Muchos de los miembros de la iglesia son prudentes, y tienen muchas otras excelentes cualidades mentales. Es propio que ejerzan su sabiduría, para que otros despierten con respecto a las grandes cuestiones que deben ser consideradas. Muchos pueden despertar al hecho de que deben tener una comprensión más profunda de la obra de Dios. 219

Algunos están convencidos de que están muy atrasados en su conocimiento del mensaje, pero Dios ayudará a los que lo busquen fervientemente para alcanzar sabiduría. Nadie que busque su misericordia lo hará en vano. Debemos buscar fervientemente sabiduría de arriba, y darnos cuenta de que nuestra alma perece por falta de la Palabra de vida, y de que el reino de Cristo ha de ser extendido. Hombres y mujeres de mentes nobles aún han de ser añadidos al número de aquellos de quienes se dice: "No me elegisteis vosotros a mí, mas yo os elegí a vosotros; ... para que vayáis y llevéis fruto".

COMO OBTENER LOS FONDOS NECESARIOS.

Desde el comienzo de nuestra obra misionera, nos hemos sentido muy perplejos por saber cómo podríamos conseguir los fondos adecuados para sostener las empresas misioneras en los campos que la providencia ha abierto ante nosotros. La obra misionera ha de ser ampliamente extendida, y los que creen la verdad deben evitar usar sus medios para comprar lo que es innecesario. No hemos de estudiar nuestra conveniencia sino más bien nuevas necesidades. Tendremos que ceñirnos a nuestras necesidades a fin de que haya medios en la tesorería para elevar la norma de la verdad en nuevos territorios.

Buscad a Dios; creed en Aquel que tiene recursos infinitos. Si obramos sabiamente, colocando nuestra capacidad en la obra, la buena mano de Dios será sobre nosotros. Debemos hacer avanzar la obra, sin esperar que haya fondos en la tesorería antes que la emprendamos. No permita Dios que cuando su providencia nos llama a entrar en los campos blancos para la siega, nuestros pasos sean retardados por el clamor: "Nuestra tesorería está exhausta. No tenemos medios para sostener a los obreros que ya están en el campo, y es imposible ampliar nuestras operaciones". 220

Agradecemos a Dios de que nuestras escuelas sabáticas han contribuido lo suficiente para hacer avanzar más de una empresa preciosa. Los niños y los jóvenes han dado sus centavos, que como riachuelos han formado una corriente de beneficencia. Los niños deben ser educados de tal manera que realicen actos abnegados, que el cielo se regocijará de ver. Cuando el rocío de la juventud está sobre ellos, ha de enseñarse a los niños cómo hacer servicio para Cristo. Debe enseñárselas la abnegación.

Los campos cercanos y lejanos pertenecen a Dios; pues el mundo es suyo. Los usurpadores han tomado posesión de la propiedad terrenal de Dios, pero él abrirá un camino de manera que la verdad sea presentada en los oscuros rincones de la tierra. Si los hombres solamente siguieran la dirección del Espíritu Santo hallarían formas y medios por los cuales el mensaje avanzaría y lograría una gloriosa victoria.

SEA CRISTO SEÑALADO A LAS ALMAS.

Los siervos de Dios que viven en obediencia a sus requerimientos, que hablan la verdad con humildad, ejercerán una influencia que obrará la salvación de muchas almas. Pero no debemos permitir que la gente dependa irremediamente de nosotros. Somos humanos y finitos. Debemos encaminarlos a Cristo, diciendo: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo". Jesús defiende el caso de sus colaboradores, pero en todo momento deben sentir humilde dependencia del Capitán de su salvación, y por medio de la intercesión de Cristo nuestro abogado, muchas almas serán salvadas para la vida eterna. El Señor ha hecho provisión para el descenso del Espíritu Santo sobre sus obreros, y todos los que sinceramente busquen a Dios lo hallarán. Hemos de acudir confiadamente al trono de la gracia, y buscar el banco de la misericordia. Hemos de creer que el 221 Señor escucha y responde nuestras plegarias. Nuestro gran Sumo Sacerdote, quien ha pasado al cielo, dice: "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre". El Espíritu Santo mora con los obreros consagrados que en cualquier localidad están tratando de hacer progresar la causa.

EL CREAR OPOSICION INNECESARIA *

Ruego por causa de Cristo que no permitáis que salgan de vuestros labios expresiones apresuradas o ásperas, que no uséis un lenguaje extravagante, que no expreséis nada que tenga sabor de crítica, porque todo esto es humano. Cristo no tiene parte en ello. Sean cuidadosos los escritores ligeros de cómo usan su pluma, no sea que parezcan ridiculizar la posición de creyentes o no creyentes. Nuestra única seguridad la hallaremos al conservar el espíritu humilde de Cristo, y al hacer derechos pasos a nuestros pies, para que lo cojo no salga fuera del camino. La mansedumbre y la humildad de Cristo deben tomar posesión del alma.

Satanás está ejerciendo su poder para presentar engaños magistrales, de manera que logre que ocurra lo que no está de acuerdo con la voluntad de Dios. No den ocasión aquellos que creen la verdad, a que nuestros enemigos afirmen la oposición, y den pie a una falsa presentación que los hombres usarían para oponerse al avance de la verdad. Por causa de Cristo, realice cada obrero esfuerzos que anulen los asertos de Satanás, y no se empeñe en nada que Dios no pidió de sus manos. Bajo la dirección del General del cielo hemos de trabajar de acuerdo con la voluntad de Dios, y el éxito coronará nuestros esfuerzos. Dad a Dios una oportunidad de trabajar, y dejad que los hombres hagan lo que él desea que realicen para hacer progresar su verdad. 222 El problema de la libertad religiosa es muy importante, y debe ser manejado con gran sabiduría y discreción. A menos que se haga esto, hay peligro de que por nuestra propia conducta traigamos sobre nosotros mismos una crisis antes de estar preparados para ella. La carga de nuestro mensaje debe ser "los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". Debe pedirse a nuestros hermanos que tengan cuidado de no hacer movimientos que despierten o provoquen a los poderes existentes, de no tomar determinaciones que limiten la obra, y nos impidan proclamar el mensaje en diferentes localidades.

Necesitamos más de la obra del Infinito y mucho menos confianza en los agentes humanos. Hemos de preparar a un pueblo para estar en pie en el día de la preparación de Dios; hemos de llamar la atención de los hombres a la cruz del Calvario, para explicarles la razón por la cual Cristo realizó su gran sacrificio. Hemos de mostrar a los hombres que es posible para nosotros volver a su lealtad a Dios y a la obediencia a sus mandamientos. Cuando el pecador mira a Cristo como la propiciación hecha por sus pecados, háganse a un lado los hombres. Declárenle al pecador que Cristo "es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo". Anímeselo a buscar sabiduría de Dios; pues por medio de la oración ferviente aprenderá el camino del Señor más perfectamente

que si fuera instruido por algún consejero humano. Verá que fue la transgresión de la ley lo que causó la muerte del Hijo del Dios infinito, y odiará los pecados que hirieron a Jesús. Al mirar a Cristo como un compasivo y tierno Sumo Pontífice, su corazón será preservado en la contrición. 223

Humildad.

Cuando aquel que es un colaborador con Cristo trata de impresionar la verdad en el corazón del pecador con humildad y amor, la voz del amor habla por medio del instrumento humano. Las inteligencias celestiales trabajan junto con un agente humano consagrado, y el Espíritu actúa en el alma del no creyente. La capacidad de creer viene de Dios al corazón, y el pecador acepta la evidencia de la Palabra de Dios. Es transformado por medio de la influencia llena de gracia del Espíritu Santo, y llega a ser uno con Cristo en espíritu y propósito. Sus afectos por Dios aumentan, tiene hambre de justicia, y anhela ser más semejante a su Maestro. Al contemplar a Cristo, es transformado de gloria en gloria, de carácter en carácter, y se hace más y más semejante a Jesús. Es imbuido con el amor de Cristo, y llenado de un profundo e inquieto amor por las almas que perecen, y dentro de él es formado Cristo, la esperanza de gloria. "Mas a todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre".

Leed por favor el segundo y el tercer capítulo de Filipenses, y el primer capítulo de Colosenses. Hay lecciones allí que todos nosotros debiéramos estudiar. Pablo escribe: "Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien en humildad, estimándoos inferiores los unos a los otros; no mirando cada uno a lo suyo propio, sino cada cual también a lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús; el cual, siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual a Dios; sin embargo, se anonadó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le ensalzó a 224 lo sumo, y dióle un nombre que es sobre todo nombre.... Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor; porque Dios es el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Haced todo sin murmuraciones y contiendas, para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin culpa en medio de la nación maligna y perversa, entre los cuales resplandecéis como luminas en el mundo; reteniendo la palabra de vida para que yo pueda gloriarme en el día de Cristo, que no he corrido en vano, ni trabajado en vano". "Soy hecho ministro, según la dispensación de Dios que me fue dada en orden a vosotros, para que cumpla la palabra de Dios; a saber, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, mas ahora ha sido manifestado a sus santos; a los cuales quiso Dios hacer notorias las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros la esperanza de gloria; el cual nosotros anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando en toda sabiduría, para que presentemos a todo hombre perfecto en Cristo Jesús".

EVITAD LA PROVOCACIÓN.

Nuestros obreros deben usar la mayor sabiduría, de manera que no se diga nada para provocar los ejércitos de Satanás y para incitar su unida confederación del mal. Cristo no osó presentar una acusación vehemente contra el príncipe del mal, y ¿es propio que nosotros traigamos tal acusación que ponga en operación los agentes del mal, las confederaciones de hombres que están aliados con los malos espíritus? Cristo fue el Hijo unigénito del Dios infinito, él era el Comandante en las cortes celestiales, y sin embargo se abstuvo de presentar acusación contra Satanás. Hablando acerca de Jesús, Isaías dice: "Un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado 225 sobre su hombro; y llamaráse su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de Paz".

Consideren, aquellos que hablan y escriben concerniente al mensaje del tercer ángel, el hecho de que el Príncipe de la Paz no presentó una acusación vehemente contra el enemigo, y aprendan la lección que debían haber aprendido mucho antes de su experiencia. Deberían llevar el yugo de Cristo, practicar la humildad de Jesús. El gran Maestro dice: "Aprended de mí [no soy jactancioso, escondo mi gloria], que soy manso y humilde de corazón". Al aprender de mí, "hallaréis descanso para vuestras almas". Hagan nuestros misioneros una obra tal que conduzca a la clase de arrepentimiento de la cual no se necesite arrepentimiento. Necesitamos aprender mucho más de la mansedumbre de Cristo a fin de ser un sabor de vida para vida.

Nadie abra el camino para que el enemigo haga esta obra. Nadie lo ayude a que haga avanzar sus poderes opresores, porque todavía no estamos preparados para hacerle frente. Necesitamos la influencia suavizadora, subyugante, refinadora del Espíritu Santo, que modele nuestro carácter, y que traiga todo pensamiento en cautiverio a Cristo. Es el

Espíritu Santo lo que nos capacita para vencer, quien nos ayuda a sentarnos a los pies de Cristo, como hizo María, y aprender su mansedumbre y humildad de corazón.

Necesitamos ser santificados por el Espíritu Santo en toda hora del día, para que no seamos entrampados por el enemigo, y nuestras almas sean puestas en peligro. Tenemos la tentación constante de exaltar el yo, y debemos estar en guardia en gran manera contra este mal. Debemos vigilar continuamente para que no manifestemos un espíritu dominante, de crítica y de condenación. Debemos tratar de evitar la misma apariencia del mal, y no revelar nada semejante a los atributos de Satanás, que desanime y desaliente a aquellos con quienes nos relacionamos. Hemos de trabajar como lo hizo Cristo: planear, edificar, no derribar. Es natural para algunos ser incisivos y dictatoriales, enseñorearse sobre la herencia de Dios; y debido a la manifestación de estos atributos, almas preciosas se han perdido para la causa. La razón por la cual los hombres han manifestado esta característica desagradable es que no han estado vinculados con Dios.

EL TRATO CON LAS ALMAS PRECIOSAS.

Los que ocupan posiciones importantes, los que son puestos en relación con almas por las cuales Cristo ha muerto, deben adjudicar a los hombres el valor que Dios les ha atribuido, y considerarlos como preciosos. Pero muchos han tratado la compra hecha por la sangre de Cristo en forma áspera, según la disposición de los hombres, en lugar de hacerlo según la mente y el espíritu de Cristo. Acerca de sus discípulos Cristo dice: "Todos vosotros sois hermanos". Siempre deberíamos recordar la relación que sostenemos el uno con el otro, y tener en mente el hecho de que, ante el trono de juicio de Cristo, hemos de encontrarnos con aquellos con quienes nos asociamos aquí. Dios será el juez, y él tratará justamente con cada individuo.

Juan dice: "Y vi los muertos, grandes y pequeños, que estaban delante de Dios; y los libros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, el cual es de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras". Considere cada uno de los que profesan el nombre de Cristo que debe hacer frente a cada acto de injusticia, dar cuenta de toda palabra áspera, ante el trono de juicio de Cristo. No será agradable pasar revista a las palabras que se han hablado y que han herido y lastimado a las almas, a las decisiones que han obrado contra las almas por las cuales Cristo murió. Toda acción vendrá a juicio, y el espíritu que la impulsó se hará manifiesto. El fruto de toda exacción egoísta y arbitraria se hará claro, y los hombres verán los resultados de sus hechos como lo ve Dios. Verán que han apartado a almas preciosas del camino recto tratando con ellas de una manera no cristiana. Vivimos en el gran día de la expiación, y es tiempo ahora de que cada uno se arrepienta ante Dios, confiese sus pecados, y por una fe viva descanse en los méritos de un Salvador crucificado y viviente.

Mis hermanos y hermanas, ¿tendréis en cuenta que al tratar con la herencia de Dios no habéis de ejercitar vuestras características naturales? El pueblo de Dios es la posesión comprada por Cristo, ¡y qué precio ha pagado por ello! ¿Será hallado alguno de nosotros ayudando al enemigo de Dios y de los hombres en la tarea de desanimar y destruir a las almas? ¿Cuál será la retribución que cargaremos sobre nosotros si hacemos esta clase de obra? Cada uno de nosotros debe eliminar de su conversación todo lo que sea áspero y severo. No debemos complacernos en la condenación de otros, y no lo haremos si somos uno con Cristo. Hemos de representar a Cristo en nuestra forma de tratar con nuestros semejantes. Hemos de ser obreros juntamente con Dios para ayudar a los que son tentados. No hemos de animar a las almas a sembrar semillas de duda, pues ellas producirán una cosecha funesta. Hemos de aprender de Cristo, practicar sus métodos, revelar su espíritu. Se nos pide: "Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús". Debemos educarnos a nosotros mismos a creer en la Palabra de Dios que se está cumpliendo en forma tan admirable y gloriosa. Si tenemos la plena seguridad de la fe, no nos permitiremos dudar de nuestros hermanos y hermanas. 228

EL CARACTER DE CRISTO *.

Tenemos el privilegio de ver a Jesús como él es, de conocerlo como alguien que está lleno de compasión, cortesía y divina amabilidad. El es bueno y misericordioso, y perdonará nuestros pecados. De él se escribe: "Por lo cual, deba ser en todo semejante a los hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel pontífice en lo que es para con Dios, para expiar los pecados del pueblo. Porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados".

Debemos albergar amor y gratitud, debemos mirar a Jesús y ser transformados a su imagen. El resultado de esto será un aumento de la confianza, de la esperanza, de la paciencia y del valor. Estaremos bebiendo del agua de la vida de la cual habló Cristo a la mujer de Samaria. El dijo: "Si conocieses el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber: tú pedirías de él, y él te daría agua viva. . . . Mas el que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed; mas el agua que yo le daré, será en él una fuente de agua que salte para vida eterna". Esta agua representa la vida de Cristo, y toda alma debe tenerla entablando una relación viva con Dios. Por lo tanto la confianza bendita, humilde, agradecida, será un principio permanente en el alma. El temor incrédulo será eliminado ante la fe viva. Contemplemos el carácter de Aquel que nos amó primero.

Por la contemplación del amor incomparable de Dios, tomamos sobre nosotros su naturaleza. Cristo fue un representante, ante los hombres y ante los ángeles, del carácter del Dios del cielo. Demostró el hecho de que cuando la humanidad depende totalmente de Dios, los hombres pueden guardar los mandamientos del Señor y vivir, y su ley puede ser como la niña del ojo. 229

Los que buscan el camino de la vida no necesitan ser ricos, no necesitan ser sabios, eruditos u honorables; sin embargo Dios despertará sus percepciones de manera que entiendan lo que deben entender para ser salvos. La luz del cielo brilla sobre la tierra desde el trono de Dios, y Cristo dice: "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos traeré a mí mismo". Su invitación llena de gracia se dirige a todo el género humano, y los que responden a ella hallarán vida y salvación. Pedro escribe: "Gracia y paz os sea multiplicada en el conocimiento de Dios, y de nuestro Señor Jesús. Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos sean dadas de su divina potencia, por el conocimiento de aquel que nos ha llamado por su gloria y virtud; por las cuales nos so dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas fueseis hechos participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que está en el mundo por concupiscencia".

Calma y Consideración.

14 de enero de 1894.

El Señor ha de obrar pronto con gran poder entre nosotros, pero hay peligro de permitir que nuestros impulsos nos lleven a donde el Señor no quiere que vayamos. No debemos dar un solo paso que luego necesitemos desandar. Hemos de avanzar solemnemente, con prudencia, y no hacer uso de expresiones extravagantes o permitir que nuestros sentimientos estén sobreexcitados. Debemos pensar con calma y actuar sin excitación; porque habrá personas que se acaloren con facilidad, que utilicen expresiones descuidadas y empleen palabras extremas para crear excitación, actuando así precisamente en contra 230 de la obra que Dios quiere realizar. Hay una clase de personas que está siempre; lista a escaparse, por alguna tangente, que desea captar alguna cosa extraña, maravillosa y nueva; pero Dios quiere que todos se muevan con calma, en forma considerada, eligiendo nuestras palabras de acuerdo con la sólida verdad para este tiempo, lo cual requiere que éstas sean presentadas a la mente libres de todo lo que sea emocional, hasta donde sea posible, aunque tengan la intensidad y la solemnidad que es propio que tengan. Debemos precavemos contra, los extremos, y guardamos de animar a aquellos que, aun quisieran estar en el fuego o en el agua.

Os ruego que eliminéis de vuestra enseñanza toda expresión extravagante, todo lo que las mentes faltas de equilibrio y las personas carentes de experiencia quieren utilizar, y a base de las cuales quieren realizar movimientos alborotados e inmaduros. Es necesario que ejerzáis cuidado en toda declaración que hagáis, para no inducir a algunos a seguir una falsa huella, y producir una confusión que exija mucho trabajo doloroso para arreglar, desviando de esta manera, la fuerza y el trabajo de los obreros a actividades que no es el propósito de Dios que realicen. Una sola veta fanática exhibida entre nosotros cerrará muchas puertas contra los más sanos principios de la verdad.

¡Oh, cuán cuidadoso debe ser cada obrero de no precipitarse delante del Maestro, sino seguir el camino que él abre! ¡Cómo regocijaría a los enemigos de nuestra fe el echar mano de alguna declaración hecha por nuestros hermanos que deba ser retractada! Hemos de movernos en forma discreta, cuerda, porque en esto consiste nuestra fuerza; pues entonces Dios obrará con nosotros, y por nosotros, y en nuestro favor. . . . Oh, ¡cómo se alegraría Satanás de introducirse entre nuestro pueblo y desorganizar la obra en un tiempo cuando la organización cabal es 231 esencia y será el mayor poder para mantener alejados, los surgimiento espurios y para refutar las pretensiones no fundamentadas en la Palabra de Dios! Necesitamos sostener las líneas en forma pareja, para que no haya ruptura en el sistema de regulación ,y orden. De esta manera n se dará permiso a elementos desordenados para dominar la obra en este tiempo. Vivimos en

un tiempo cuando el orden, el sistema y la unidad en la acción son de lo más esencial. Y la verdad debe unirnos firmemente como fuertes cuerdas para que no se presencie ningún esfuerzo alocado entre los obreros. Si aparecen manifestaciones desordenadas, debemos tener claro discernimiento para distinguir lo espurio de lo genuino.

No se proclame ningún mensaje antes de que este haya tenido un cuidadoso escrutinio en toda jota y tilde.

EVITAR LOS ASUNTOS SECUNDARIOS *.

Mi alma está muy cargada, porque sé lo que nos espera. Todo engaño concebible será traído sobre los que no tengan una relación cotidiana y viviente con Dios. En nuestra obra no debe presentarse ningún asunto secundario, a menos que las ideas pertinentes hayan recibido un cuidadoso examen, y que pueda asegurarse en qué fuente se han originado. Los ángeles de Satanás son sabios para hacer el mal, y ellos crearán lo que algunos pretenderán que es luz avanzada, lo proclamarán como algo maravilloso sin embargo, aun cuando en algunos respectos el mensaje es verdad, estará mezclado con invenciones de hombres y enseñará como doctrinas mandamientos de hombres. Si alguna vez hubo un tiempo cuando debimos velar y orar con verdadero fervor, es ahora. Puede haber cosas presumibles, que aparezcan como buenas, y sin embargo necesitan ser cuidadosamente consideradas con mucha oración, porque son medios engañosos que usa el enemigo para inducir a las almas 232 por una senda que corre tan cerca del camino la verdad, que, apenas se podrá distinguir de la senda que conduce a la santidad y al cielo. Pero el ojo, de la le puede discernir que lleva una dirección divergente del camino recto, aun cuando sea en forma imperceptible. Al principio puede pensarse que es positivamente recta, pero después de un tiempo se ve que es ampliamente divergente de la senda de la seguridad, del camino que guía a la santidad y al cielo. Hermanos míos, os amonesto a que hagáis derechos pasos para vuestros pies, no sea que lo cojo salga fuera del camino.

Revoloteando Sobre las Iglesias. *

Cooranbong, Australia, 1 de septiembre de 1895

Querido Hno. y Hna.--:

El Hno.-- me presentó los planes para ciertas reuniones que debían realizarse durante semanas en diferentes lugares entre los que conocen la verdad. Indudablemente algunos que han venido a la fe en forma reciente serían beneficiados, pero yo sé que Ud. no está en el camino recto. Algunos de los que se congreguen indudablemente, fortalecerán su fe y serán confirmados; pero, esta obra no lleva el mensaje de amonestación a los que todavía están en las tinieblas y el error, que no conocen la verdad. El tiempo pasa, los peligros de los últimos días están sobre nosotros; ¿y cuántos nos dirán en el último gran día, cuando cada hombre reciba según sus obras: ¿por qué no nos habéis amonestado? No nos habéis dicho las cosas que debíamos saber. 233

Cristo dice: "No he venido a llamar a los justos sino a los: pecadores". Salgan nuestros ministros con el peso del solemne mensaje de amonestación. Cuando las personas han tenido todas las ventajas para obtener un conocimiento de la verdad, ¿cómo se harán planes para impedir que nuestros obreros hagan la obra de salvar a las almas que están en las tinieblas del error? El tiempo es corto. Sea dado en forma clara y distinta el mensaje de amonestación. El Señor viene a ejecutar juicio sobre los que no obedecen el Evangelio.

Enoc en sus días hizo resonar la, proclama de la de Cristo y de la ejecución del juicio sobre, los injustos; y hoy vemos el cumplimiento de la profecía de Enoc concerniente a la gran maldad que había de abundar. Pero éstos que tienen la luz son precisamente aquellos a quienes Dios ha comisionado para hacer constantemente una guerra agresiva. Cuando se haga la pregunta: "Guarda, ¿qué de la noche?" ha de oírse en respuesta el mensaje: "La mañana viene, y después la noche".

La influencia de la verdad está demasiado restringida. Sean constreñidos los hombres que conocen la verdad a comunicarla a los que están en las tinieblas. Muchos están satisfechos con una visión de la verdad, pero no han avanzado para ocupar su lugar a fin de comunicar lo que han recibido. Dios ha permitido que los hombres sintieran el poder de la verdad, pero no están todos ellos haciendo la obra que les fue señalada, de buscar y salvar lo que se ha perdido. Cada uno ha de ceñirse la armadura, y ha de prepararse para conquistar a otros para la obediencia a la ley de Dios. Veo que hay mucho que se da a aquellos que ya tienen; estas maravillosas reuniones en favor de los que desean

tener más fuerza están privando al mundo precisamente de la obra que debe ser hecha. Nuestros pastores debieran ahora estar trabajando por la salvación de los perdidos. Las semanas 234 invertidas en reuniones para capacitar al hombre para el trabajo, sería mejor, mucho mejor que fueran empleadas en ir por los caminos y los vallados con la proclamación: "Venid que ya está todo aparejado".

MAS LUZ A LOS QUE LA USAN

Los que obedecen la luz que tienen, recibirán iluminación de lo alto; pues los mensajeros celestiales están esperando para cooperar con los hombres para amonestar a un mundo engañado y pecaminoso. Cuando el pueblo de Dios se empeñe en esta obra con verdadera aflicción de alma, se manifestará un cambio decidido en las ciudades y los pueblos. Esto de revolotear en torno a las iglesias para mantenerlas afianzadas las hace más dependientes del esfuerzo humano. Aprenden a confiarse en la experiencia de sus semejantes y no dependen de Dios para su eficiencia.

Es tiempo de que las ciudades y los pueblos por donde quiera estén oyendo la solemne nota de amonestación: "He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá". Preparaos para que seáis hallados por él en paz.

Os ruego a vosotros a quienes Dios ha favorecido con un conocimiento de la verdad: Id a trabajar; hay obra, que hacer por doquiera. Los campos están blancos para la siega. Se necesitan precisamente ahora, sembradores y cosechadores. El tiempo que dedicáis a impartir constantemente a aquellos que entienden el mensaje de amonestación, no rendirá ni siquiera, una décima parte de la fuerza que ellos recibirían al hacerse cargo de la obra de comunicar vida para salvar a las almas que perecen. Los ángeles están esperando para bendecir a los obreros consagrados. La parábola de la oveja perdida debe ser una lección para cada alma que ha sido rescatada de la trampa de Satanás. No hemos del revolotear sobre las noventa 235 y nueve, sino que hemos de ir a salvar a los perdidos, cazándolos en los desiertos de las grandes ciudades y pueblos. En esta obra los obreros, serán inducidos a sentir su debilidad, y huirán a la fortaleza. La presencia divina estará con ellos, para darles fuerza y valor, fe y esperanza. Los obreros de corazón sincero serán colaboradores con Dios.

Las amonestaciones que Cristo dio, a Jerusalén no habían de terminar con sus habitantes. Los Juicios sobre Jerusalén eran un símbolos de los acontecimientos relativos a la venida de Cristo al juicio, en el día final, cuando ante él sean juntadas todas las naciones. "Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, de un cabo del cielo hasta el otro"

UNA OBRA PARA TODO VERDADERO DISCÍPULO

Todo verdadero seguidor de Cristo tiene una obra que realizar. Dios ha dado a todo hombre su obra. Unos pocos están señalando ahora el rollo de la profecía que se cumple, rápidamente, y están proclamando el mensaje: Preparaos, prestad obediencia a Dios guardando sus mandamientos. Este no es un tiempo para que los mensajeros de Dios se detengan revoloteando sobre aquellos que conocen la verdad, y que tienen todas las ventajas. Vayan ellos a levantar el estandarte y dar la amonestación: "He aquí, el esposo viene; salid a recibirle". Muchos de los que oyen el mensaje -el mayor número- no dan crédito a la solemne amonestación. Muchos serán hallados desleales a los mandamientos de Dios, que son una prueba del carácter. Los siervos de Dios serán llamados entusiastas. Los ministros aconsejarán al pueblo a no escucharlos. Noé recibió el mismo trato cuando el Espíritu de Dios lo impulsaba a dar el mensaje, ora fuera que los hombres lo oyeran o lo olvidaran. 236 Venga cuando viniere, el advenimiento de Cristo sorprenderá a los falsos maestros que dicen: "Paz y seguridad"; "todas las cosas permanecen así como, desde el principio". Así dice la Palabra de la inspiración: "Vendrá sobre ellos destrucción de repente".

El día de Dios vendrá como una trampa sobre los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Viene como el ladrón que merodea. "Si el padre de la familia supiese a cuál vela el ladrón había de venir, velaría, y no dejaría minar su casa". La vigilancia habitual es nuestra única seguridad. Debemos estar siempre, listos, y ese día no nos sorprenderá como un ladrón.

Considere cada uno de los que ama a Dios que ahora, mientras es de día, es tiempo, no de trabajar entre las ovejas que ya están en el redil, sino de salir a buscar a los perdidos y a los que perecen. Estos necesitan tener ayuda especial para hacerlos volver al redil. Es ahora tiempo de que los descuidados despierten de su sueño. Es ahora tiempo de rogar a las almas que no solamente escuchen la Palabra de Dios sino que si demora obtengan el aceite en las vasijas, de sus

lámparas. El aceite es la justicia de Cristo.

Representa el carácter, y el carácter no es transferible. Ningún hombre puede obtenerlo por otro. Cada uno debe lograr para sí un carácter purificado de toda mancha de pecado.

El Señor viene con poder y grande gloria. Su obra entonces consistirá en hacer una gran separación, entre los justos y los impíos. Pero el aceite no puede en ese momento ser transferido a las vasijas de aquellos que no lo tienen. Entonces se cumplirán las palabras de Cristo: "Dos mujeres estarán moliendo juntas: la una será tomada, y la otra dejada. Dos estarán en el campo; el uno será tomado, y el otro dejado". Los justos y los impíos han de asociarse en la obra de la vida. Pero el Señor lee el carácter; él discierne a los que son hijos obedientes, a los que respetan y aman sus mandamientos. 237

LA CIZAÑA Y EL TRIGO

Quien observa puede no discernir ninguna diferencia; pero hay Uno que dijo que la cizaña no había de ser arrancada por manos humanas para que no fuera desarraigado también el trigo. Permitid que crezcan juntas hasta la cosecha. Entonces el Señor envía a sus segadores a juntar la cizaña y atarla en manojos para quemar, mientras el trigo es juntado en el alfolí celestial. El tiempo del juicio es un periodo muy solemne, cuando el Señor reúne a los suyos de entre la cizaña. Los que han sido miembros de la misma familia están separados. Se ha colocado una señal sobre los justos. "Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día que yo tengo de hacer; y perdonarélos como el hombre que perdona, a su hijo que le sirve". Los que han sido obedientes a los mandamientos de Dios se unirán con el grupo de los santos en luz; ellos entrarán por las puertas en la ciudad, y tendrán derecho al árbol de la vida. El uno será tomado. Su nombre estará en el libro de la vida, mientras otros con los cuales él se asoció tendrán la señal de la eterna separación de Dios.

La cizaña y el trigo están ahora mezclados, pero entonces la única mano que puede separarlos dará a cada uno su verdadera posición. Los que han tenido la luz de la verdad, y han escuchado el mensaje de amonestación, la invitación a la cena de bodas -el agricultor, el comerciante, el abogado, los falsos pastores que han calmado las convicciones del pueblo, los infieles centinelas que no han hecho resonar la advertencia o no han conocido la vela de la noche- todos los que han rehusado obedecer las leyes del reino de Dios, no tendrán derecho allí. Los que han buscado una excusa para evitar la cruz de la separación del mundo, serán atrapados por la red junto con el mundo. Se mezclaron con la cizaña por su propia 238 elección. Lo similar atrajo a lo similar a la transgresión. Es una terrible asimilación.

Los hombres escogieron hacer causa con el primer rebelde, que tentó a Adán y Eva en el Edén para desobedecer a Dios. La cizaña se multiplica, porque ellos siembran cizaña, y tienen su parte con la raíz de todo pecado: el diablo.

Sobre los que guardan los mandamientos de Dios se pronuncia esta bendición: "Bienaventurado a los que guardan sus mandamientos, para que su potencia ala sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas de la ciudad. Son "linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido"; para que puedan mostrar las alabanzas de Aquel que los ha llamado de las tinieblas a su luz admirable. Los obedientes son denominados justos; son atraídos al santo magneto, Cristo Jesús; lo santo atrae a lo santo. El que es injusto continuará siendo injusto. El carácter no podrá entonces ser transformado. El aceite de la gracia no puede ser prestado por uno a otro, ni tendrán tiempo las vírgenes fatuas para ira comprar aceite, para ellas mismas. Los justos son aquellos que guardan los mandamientos de Dios, y estarán para siempre separado de los desobedientes e injustos que han pisoteado la ley de Dios. El oro puro y la escoria no continuarán mezclándose.

¿QUIEN ES EL SIERVO FIEL Y PRUDENTE? *

"¿Quién pues es el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su familia?" ¿Podemos nosotros contestar? ¿Soy yo el mayordomo fiel al sagrado cometido que se me confió? A cada persona se le da una responsabilidad individual. Los atalayas tienen su obra específica: es la de discernir el acercamiento del peligro y hacer resonar la nota de advertencia. Los soldados de la cruz de Cristo han de tener oídos aguzados para escuchar. En su puesto de responsabilidad 239 han de dar a la trompeta un sonido certero para que cada uno se ciña la armadura para la acción. ¿Que obra estamos haciendo nosotros individualmente para el Maestro? ¿Quién está revelando la verdad ante aquellos que se hallan en las tinieblas del error? ¿Quién está sosteniendo las palabras de vida? Los enemigos de Cristo son

muchos, los cuales aunque pretenden ser justos, no tienen la justicia de Cristo. Se disfrazan de ángeles de luz, pero son ministros de pecado. Este hecho debe ser suficiente para conmover a toda alma e inducirla a la acción. ¿Quiénes son los fieles mayordomos de la gracia de Cristo? ¿Quién está haciendo una división sabia del trabajo, llamando al servicio activo a toda alma que tiene un conocimiento inteligente de la verdad, y dando a cada uno una obra que hacer?.

Las avanzadas han de ser guardadas. Ha de haber hombres para sostener el fuerte, mientras las fuerzas que avanzan se empeñan en la guerra activa. A cada uno le es dada su obra. No hemos de repetir las palabras de los que se encuentran en el error, sino que hemos de inculcar ideas de verdad.

Nuestra obra es beneficiar a nuestros semejantes. No hemos de recorrer la huella de los opositores de la verdad, sino que hemos de hacer resonar el mensaje del tercer ángel, que vuela por en medio del cielo proclamando la nota de advertencia, los mandamientos de Dios, y el testimonio de Jesucristo.

Los que son elementos inactivos tendrán ahora sobre ellos la inscripción. "Pesado has sido en balanza y fuiste hallado falto". Conocieron la voluntad de su Señor, pero no la hicieron. Tuvieron la luz de la verdad, dispusieron de todas las ventajas, pero escogieron sus propios intereses egoístas, y serán dejados con aquellos a quienes no intentaron salvar. "Y si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor se tarda en venir; y comenzare a herir 240 a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos; vendrá el señor de aquel siervo en el día que no espera, y a la hora que no sabe, y le cortará por medio, y pondrá su parte con los hipócritas: allí será el lloro y el crujir de dientes".

Considerad fervientemente estas palabras. No diga nadie: "Eso no me atañe; soy un cristiano". ¿Quién dice tal cosa, tú mismo o el que lee el corazón? El mayordomo infiel tenía solemnes responsabilidades que le habían sido confiadas; ante el mundo él aparece como un siervo de Cristo; pero ¡oh! ¡cuán deplorable para él mismo, y para todos los que se relacionaron con él! ¡Es un mal siervo! Está poniendo en peligro los bienes de su señor. Está enseñando a las almas a pisotear la santa ley de Dios. El llama a Cristo "mi Señor". Sin embargo dice: "Mi Señor se tarda en venir". No dice que Cristo no vendrá; no se mofa de la idea de su segunda venida; sino que dice al pueblo que su venida está demorada. Está quitando de la mente de los demás la convicción de que el Señor viene pronto. Su influencia induce a los hombres a una demora presuntuosa y descuidada.

Así bajan la guardia y se hacen eco de las palabras del vigía infiel; aun otros se hacen cargo de ellas y del mal espíritu, y los hombres son confirmados en su mundanalidad y su estupor. Su conducta es descendente, no ascendente; no miran el día del Señor y se apresuran hacia él. Las pasiones mundanas, los pensamientos corruptos toman posesión de la mente.

El siervo malo hiere a sus consiervos que están tratando de hacer la voluntad de su Señor. Come y bebe con los borrachos que tienen una mente carnal, a pesar de su profesión de cristianismo. Están opuestos a Cristo y a la obra que él vino a realizar en nuestro mundo; a Cristo que había de vivir la ley de Dios en la humanidad, y ser un ejemplo para todos los humanos. 241 Cristo estaba rodeado por sus discípulos, y una vasta congregación escuchaba sus palabras cuando dijo: "Mirad por vosotros, que vuestros corazones no sean cargados de glotonería y embriaguez, y de los cuidados de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día". "Así que el que piensa estar firme, mire no caiga".

Para un estudio adicional: Testimonies, tomo 2, págs.151,340; tomo 3, págs. 203,210,406;

Obreros Evangélicos, págs. 333-338,110-103. 242

10. MÉTODOS, PRINCIPIOS, Y MOTIVOS CORRECTOS

La Debida Educación*

Cooranbong, Australia, 27 de agosto de 1895.

Querido Hno. y Hna. -----:

Los alumnos de nuestra escuela de preparación manual establecida en este lugar están haciendo lo mejor que pueden para seguir la luz que Dios ha dado, a fin de combinar su preparación mental con el debido uso del cerebro y los músculos. Hasta aquí los resultados han excedido a nuestras expectativas.

A la finalización del primer término, que fue considerado como un experimento, se dio oportunidad para que los alumnos tuvieran, sus vacaciones, y se ocuparon en cualquier trabajo que eligieran. Pero todos rogaron que la escuela continuara como antes, con trabajo manual todos los días, combinado con ciertas horas de estudio. Los alumnos no quisieron abandonar la actual oportunidad de aprender a trabajar y a estudiar. Si ésta es su elección bajo las más desventajosas circunstancias, ¿qué influencia tendrá esto cuando los edificios de la escuela estén levantados y haya un ambiente más favorable para los alumnos?

El edificio que ahora ocupan, el único adecuado para este propósito, era un viejo hotel que alquilamos y que están usando hasta su máxima capacidad. 243

Cuatro carpas instaladas en un parque contiguo están también ocupadas por estudiantes. Cada mañana a las seis, los miembros de la escuela se reúnen para el culto matutino y el estudio de la Biblia. Estas ocasiones han resultado ser una bendición. . . .

Hablé a los alumnos durante ocho mañanas. El Señor Jesús estaba indudablemente en nuestra asamblea. La asistencia oscilaba entre 26 y 30 personas.

En las primeras reuniones el espíritu de intercesión vino sobre mí, y todos tuvieron sensación de que el Señor escuchaba nuestras oraciones. Entonces hablé unos 30 minutos, y el Señor me dio palabras para los que estaban reunidos. Estas reuniones fueron muy provechosas; los testimonios de los alumnos seguían dando evidencia de que el Espíritu Santo estaba con ellos dándoles a todos vislumbres de las cosas de Dios.

Las impresiones espirituales se hicieron más señaladas a medida que progresaban las reuniones. La presencia divina estaba con nosotros. Las simpatías y los sentimientos de los que estaban presentes llegaron a inspirarse de poder y favor. Los corazones eran susceptibles a la influencia del Espíritu Santo, y se operaron cambios decididos en la mente y el carácter. El Espíritu de Dios actuaba en los agentes humanos. Alabo al Señor por la estimulante influencia de su Espíritu sobre mi propio corazón. Todos sentimos que el Señor estaba cooperando con nosotros para guiarnos a querer, a decidir y a obrar.

El Señor no se propone realizar el querer o el hacer en lugar de nosotros. Esta es nuestra tarea propia. Al entrar fervientemente en la obra, la gracia de Dios es dada para producir en nosotros el querer y el hacer, pero nunca como sustituto de nuestros esfuerzos. Nuestras almas han de ser despertadas para cooperar. El Espíritu Santo obra en el agente humano para que realicemos, nuestra propia salvación.

Esta es la lección práctica que el Espíritu Santo está luchando para enseñarnos. "Porque Dios es el que 244 en vosotros obra así el querer como el hacer por su buena voluntad".

Nunca tuve una convicción más profunda respecto de la verdad preciosa y de su poder sobre la mente humana, que cuando me dirigía a aquellos alumnos en las primeras reuniones. Mañana tras mañana me sentía cargada de un mensaje de Dios. También tuve libertad especial para hablar dos veces durante el sábado. A cada reunión asistían varias personas no creyentes, y ellas resultaron muy afectadas por la presentación de la verdad. Si tuviéramos un lugar adecuado para reuniones podríamos invitar a los vecinos a venir. Pero nuestro largo y estrecho comedor, completamente atestado de gente, no es un lugar muy adecuado para el culto. Se me ha asignado un pequeño espacio en un ángulo de la habitación, y me encuentro estrechada contra la pared. Sin embargo el Señor Jesús está en la reunión. Lo sabemos. Algunas almas piensan seriamente ahora sobre el tema de la verdad.

Todos sabemos que la más severa e intensa lucha del alma se produce en la hora de la gran resolución de poner en práctica las convicciones del corazón humano. La consagración del alma a Dios significa encomendar la guarda del alma a Uno que ha comprado su libertad a un precio infinito, y entonces hemos de seguir conociendo al Señor, para que sepamos que sus salidas son preparadas como la mañana. "El obedecer es mejor que los sacrificios". Toda la obra del cristiano está comprendida en el querer y el hacer.

UNA EDUCACIÓN EQUILIBRADA

Los alumnos trabajan dura y fielmente. Están fortaleciendo sus nervios y logrando solidez. Están además, poniendo en actividad sus músculos. Esta es la debida educación que hará que salgan de nuestras escuelas hombres que no son débiles e ineficientes, 245 que no tengan una educación unilateral, sino una preparación equilibrada, física, mental y moral. Los edificadores del carácter no deben olvidar echar el fundamento que hará que la educación sea del mayor valor. Ello exigirá sacrificios propio, pero esto debe hacerse. El adiestramiento si se lo dirige debidamente, preparará para el trabajo mental. Pero una sola de estas cosas siempre produce un hombre deficiente. El trabajo físico combinado con el esfuerzo mental mantiene la mente y las normas morales en la más saludable condición y se realiza una obra mucho mejor. En base a esta educación, los alumnos saldrán de nuestros colegios educados para la vida práctica, aptos para dar el mejor uso a sus capacidades intelectuales. El ejercicio físico y mental debe combinarse si queremos hacer justicia a nuestros alumnos. Hemos estado desarrollando este plan aquí con una satisfacción completa a pesar, de los inconvenientes con los cuales han tenido que trabajar los alumnos.

Vine aquí y comencé una obra en el lugar donde estoy, en forma tan ferviente que ella ha inspirado a todos con un celo nuevo, y han estado trabajando con voluntad, regocijándose de tener el privilegio de hacerlo. Nos hemos provocado mutuamente a celo y buenas obras. Los obreros de la escuela temían que yo plantara los primeros árboles, y ahora tanto ellos como yo hemos tenido la satisfacción de tener los primeros huertos verdaderos en nuestro vecindario. Algunos de nuestros árboles llevarán fruto el próximo año, y los durazneros darán toda una cosecha de aquí a dos años. El Sr.-----, de quien compramos los árboles, vive a unos 30 km. de aquí. El tiene una quinta hermosa y grande. Dice que tenemos una tierra espléndida dedicada a frutales.

Bien, la escuela ha hecho un excelente comienzo. Los alumnos están aprendiendo a plantar árboles, fresas etc.; cómo deben cuidar cada brote y fibra de las raíces sueltas para darle una oportunidad de crecer. 246 ¿No es esta una muy preciosa lección sobre cómo tratar con la mente humana, y también con el cuerpo: No oprimir ninguno de los órganos del cuerpo, sino darles amplia libertad para hacer su obra? La mente debe desarrollarse, sus energías deben ser sometidas a esfuerzo. Deseamos que hombres y mujeres que puedan ser fortalecidos por el Espíritu de Dios realicen una obra completa bajo la dirección del Espíritu. Pero estas mentes deben ser cultivadas, han de ser empleadas; no deben quedar perezosas y ser empequeñecidas por la inacción. Se necesitan hombres, mujeres y niños que trabajen la tierra, y usen su tacto y capacidad, no con el sentimiento de que son sirvientes, sino con la idea de que están realizando precisamente la obra noble que Dios les dio a Adán y Eva en el Edén. A ellos les gustaba ver los milagros obrados por el Granjero divino. El agente humano planta la simiente, y Dios la riega y hace que su sol brille sobre ella, y hace surgir la débil brizna. Aquí está la lección que Dios nos da concerniente a la resurrección del cuerpo, y a la renovación del corazón. Hemos de aprender lecciones con respecto a las cosas espirituales a base del desarrollo de las terrenales.

LA EDUCACIÓN QUE PROPORCIONA EL LABRAR LA TIERRA *

No hemos de desconcertarnos y desanimarnos por las cosas temporales a causa de los aparentes fracasos, ni hemos de descorazonarnos por la siembra. Debemos trabajar el suelo con alegría, con esperanza, con gratitud, creyendo que la tierra posee en su seno ricas reservas para ser acopiadas por el obrero fiel, más rica que el oro o la plata. La mezquindad de la que se inculpa a la tierra es un falso testimonio. 247 Con el cultivo adecuado e inteligente la tierra abrirá sus tesoros para beneficios del hombre.

Las lecciones espirituales que han de aprenderse no son de un orden insignificante. Las simientes de la verdad sembradas en el suelo del corazón no se perderán, sino que brotarán, primero hierba, luego espigas y más tarde grano lleno en la espiga. Dios dijo al comienzo: "Produzca la tierra hierba verde, hierva que dé simiente; árbol de fruto que dé fruto". Dios creó la semilla como él creó la tierra, por su palabra divina. Nosotros hemos de ejercer nuestra facultad de raciocinio en el cultivo de la tierra, y hemos de tener fe en la Palabra de Dios que a creado el fruto de la tierra para el servicio del hombre.

El cultivo de nuestra tierras requiere el ejercicio de todo el poder del cerebro y del tacto que poseemos. Las tierras que nos rodean testifican de la indolencia del hombre. Esperamos despertar a la acción los sentidos dormidos. Esperamos ver agricultores inteligentes que serán recompensados por su ferviente labor. La mano y el corazón deben cooperar, poniendo en operación planes nuevos y razonables en el cultivo del suelo. Hemos visto aquí los árboles gigantes caídos y desarraigados; hemos visto la reja del arado roturando la tierra, abriendo rotundos surcos para plantar árboles jóvenes y para sembrar la semilla. Los alumnos están aprendiendo qué significa arar, y que la azada y la pala, el rastrillo y la

rastra, son todos implementos de trabajo honorables y provechosos. A menudo se cometerán errores, pero el error está muy cerca de la verdad.

Se adquirirá sabiduría por los fracasos y la energía que produce un comienzo da esperanza de éxito para el final. La vacilación mantendrá las cosas sin hacer, la precipitación también las retardará, pero todas estas cosas servirán como lecciones si los agentes humanos quieren considerarlas así. 248

En la escuela que se ha iniciado aquí en Cooranbong, esperamos tener verdadero éxito en los ramos agrícolas, combinados con el estudio de las ciencias.

Queremos que este lugar sea un centro del cual irradie luz y precioso conocimiento avanzado, que resulte en el trabajo de campos mejorados, de manera que las colinas y los valles florezcan como los rosas. Tanto para los niños como para los hombres, el trabajo, combinado con la actividad mental, proporcionará la debida clase de educación equilibrada. El cultivo de la mente dará tacto y brindará nuevos incentivos para el cultivo de la tierra.

Habrà una nueva presentación de hombres como productores, que posean cultivada capacidad para trabajar la tierra en forma ventajosa. Su mentes no serán sobrecargadas y sometidas a un esfuerzo máximo con el estudio de las ciencias. Tales hombres destruirán los insensatos sentimientos que han prevalecido con respecto al trabajo manual. Se ejercerá influencia, no por una oratoria de alto vuelo sino por medio de la verdadera enseñanza de ideas. Veremos a agricultores que no serán vulgares, toscos y flojos, descuidados en su vestimenta y en el aspecto de sus casas; sino que pondrán gusto en sus granjas. Las piezas serán asoleadas y atractivas. No veremos cielorrasos ennegrecidos, cubiertos de paños llenos de polvo y suciedad. La ciencia, el genio, la inteligencia, se manifestarán en el hogar. El cultivo de la tierra será considerado como algo elevado y ennoblecedor. Se manifestará la religión pura y práctica al tratar la tierra como el depósito del tesoro divino. Cuanto más inteligente se haga un hombre, más debe irradiar de él la influencia religiosa. Y el Señor quiere que tratemos la tierra cómo un precioso tesoro, que se nos ha confiado. 249

Menos del Yo*

Granville, Australia, 13 de septiembre de 1895.

Debe haber ciertamente un cambio en nuestros ministros. En su corazón y en su carácter debe haber más de Cristo y menos del yo. Hemos de ser representantes de nuestro Señor. Los que han tenido gran luz y preciosas oportunidades son responsables ante Dios, quien ha dado a cada hombre su obra. Nunca han de traicionarles el sagrado cometido, sino que han de ser ciertamente la luz del mundo.

"En esto consiste el amor: no que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó a nosotros y ha enviado a su Hijo en propiciación por nuestros pecados". Aquí hay una expresión que define el propósito del Señor hacia el pueblo corrompido e idólatra: "¿Cómo tengo de dejarte, o Ephraim? ¿he de entregarte yo Israel? ¿cómo podré yo hacerte como Adma, ni ponerte como a Zeboim? Mi corazón se revuelve dentro e mí, inflámanse todas mis conmisericordias". ¿Debe él abandonar a un pueblo por el cual se ha hecho una provisión tal, su Hijo unigénito, la expresa imagen de sí mismo? Dios permite que su Hijo sea entregado por nuestras ofensas. El mismo asume hacia Aquel que lleva el carácter de un juez, despojándose a sí mismo de las cariñosas cualidades de un padre.

Aquí su amor se recomienda a sí mismo de la manera mas maravillosa de una raza rebelde. ¡Que espectáculo para que los ángeles contemplen! ¡Qué esperanza para el hombre que "siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros"! El justo sufrió por el injusto; él llevó nuestros pecados en su propio cuerpo en el madero. "El que aun a su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?" 250

Como testigos escogidos por Dios, ¿valoramos la posesión adquirida por Cristo? ¿Estamos listos para hacer cualquier sacrificio que esté a nuestro alcance, para colocarnos bajo el yugo de Cristo, para cooperar con él y ser obreros juntamente con Dios?

Todos los que soportan la prueba de Dios, obedeciendo sus mandamientos, aman a la raza humana que parece como Cristo la amó. Siguen el ejemplo de Cristo en un trabajo muy ferviente y abnegado, para buscar por los caminos y por los vallados a los encumbrados y a los humildes, a los ricos y pobres, y para llevar a todos el mensaje de que ellos son él

objeto especial del amor y del cuidado guardián de Cristo.

TRABAJAR POR TODOS.

Tan grande es la ceguera y la ignorancia naturales de los hombres con respecto a Dios y al Salvador, que todos que aman a Jesús pueden hallar trabajo que hacer. Nadie que tenga verdadero amor por Cristo permanecerá indiferente e indolente. Hay una señalada diferencia entre el carácter y la vida de los que obedecen todos los mandamientos de Dios y los de aquellos que son desobedientes.

Los padres no han reprimido el egoísmo de sus hijos. Se ha cultivado la complacencia propia.

Al servirse a sí mismas las multitudes están atadas al servicio de Satanás. Son los esclavos de sus propios impulsos y pasiones, que se hallan bajo el control del maligno. Al llamarlos a su servicio, Dios les ofrece libertad. La obediencia a Dios es libertad de la servidumbre del pecado, liberación de la pasión y del impulso humanos.

Pero hemos de hacer frente, hemos de contender con los hombres que usan todo su poder para calumniar a los que son leales a Dios. Su juicio y la razón que Dios les ha dado se dedican a hacer aparecer a 251 de los mandamientos de Dios como un servicio tedioso. Pero los que defienden las pretensiones de la ley de Dios testifican: "Mucha paz tienen los que aman tu ley; y no hay para ellos tropiezo. "La ley de Jehová es perfecta, que vuelve el alma". El Señor presenta la verdad en contraste con error, y presenta también los seguros resultados de aceptar la verdad, la experiencia que siempre sigue a la obediencia voluntaria, que es paz y descanso.

La obra que espera a los siervos de Dios es la de presentar a Jesús. La obra que tienen los ministros es la de hacer depender de sus méritos sus almas indefensas. Los hombres que se apartan del sendero de la obediencia y hacen de la transgresión de la ley de Dios una virtud, se hallan bajo inspiración del archiengañador. Están cegados por su poder. Necesitan tener ante ellos una representación de lo que la verdad puede hacer para capacitar a los hombres a mantener un temperamento semejante al de Cristo cuando viene la tentación a ser imperioso e impaciente. Los enemigos de la verdad quieren provocar a aquéllos que enseñan las declaraciones vigentes

de la ley de Dios. Si hay represalias de nuestra parte, triunfan las huestes de Satanás. El ha encontrado un lugar débil en la armadura. Por su conducta desconsiderada, los agentes de Satanás tratan de tentar a los defensores de la verdad a decir y hacer cosas que no serán recomendables.

COMO TRATAR A LA OPOSICIÓN

Han de cultivarse las percepciones bellas, la nobleza del alma; el espíritu de verdad y justicia ha de dominar nuestra conducta, nuestras palabras y nuestra pluma. "El hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura; y no las puede entender porque se han de examinar espiritualmente". Si el ministro, cuando 252 está frente a su congregación, ve una sonrisa de incredulidad en el rostro de sus oyentes, actúe como si no lo viera. Si alguno fuere tan descortés como para reírse y manifestar desprecio, no refleje el ministro, en su voz y en su actitud, el mismo espíritu.

Mostrad que vosotros no manejáis tales armas. La pluma muy a menudo palabras que son muy incisivas, y al repetir las declaraciones de los defensores del error, nuestros hermanos a veces dan publicidad al error. Esto es una equivocación. Presente vuestra pluma verdad avanza.

El Espíritu Santo no trabaja con los hombres a los que le gustan ser agudos y críticos. Ese espíritu se ha revelado en debates públicos, y algunos han formado el hábito de prepararse para el combate.

Dios es deshonrado con esto. No deis estocadas cortantes; no aprendáis en la escuela de Satanás sus métodos de guerra. El Espíritu Santo no inspira las palabras de censura. Ante nosotros hay un tiempo de prueba, y toda alma honrada que no ha tenido la luz de la verdad hará entonces su decisión por Cristo.

LA DEBIDA MANERA DE HACER FRENTE A LOS OPOSITORES

No repitáis las palabras de vuestros opositores, o entréis en discusión con ellos. Hacéis frente no solo a los hombres sino a Satanás y a sus ángeles. Cristo no presentó contra Satanás una oposición vehemente con respecto al cuerpo de Moisés. Si el Redentor del mundo, que entendía las torcidas y engañosas armas de Satanás, no se atrevió a presentar contra él una acusación vehemente, sino que dijo con santidad y humildad: "Jehová te reprenda o Satán", ¿no es sabio que sus siervos sigan su ejemplo? ¿Adoptarán los seres humanos una conducta que Cristo evitó porque habría dado a Satanás ocasión de pervertir, presentar erróneamente y falsificar la verdad?. 253

PERSONALIDADES QUE DEBEN EVITARSE

En este período de la historia del mundo tenemos una obra muy grande que hacer: la de comenzar una nueva clase de guerra para hacer frente al poder sobrenatural de los agentes satánicos. Debemos prescindir de las personalidades, aun cuando seamos tentados a sacar ventajas de palabras o actos. Con paciencia debemos poseer nuestras almas. Hermanos, revelad que estáis completamente al lado del Señor. Revele la santa palabra de Dios la transgresión y el pecado, y manifieste el poder santificador de la verdad en los corazones humanos. Un espíritu arrogante no debe venir a echar a perder la obra de Dios.

Hay razones para agradecer al Señor en todo momento en que tenemos el privilegio de relacionarnos con él.

Se necesita manifestar contrición de alma todos los días, y el Señor declara la gran ventaja de todos los que humillan su corazón y se esconden en Cristo.

"Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados". "A aquel miraré que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra". "Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salvará a los contritos de espíritu". "Este pobre clamó, y oyólo Jehová, y librólo de todas las angustias. El ángel de Jehová acampa en derredor de los que le temen y los defiende".

Deliren los que odian la ley de Señor y vuelquen sus anatemas contra los que tienen valor moral para recibir y vivir la verdad. El Señor es nuestra fortaleza. 254 Es seguro para nosotros no confiar en el yo, sino permitir que el Señor sea quien obre su voluntad en nosotros y por medio de nosotros. Mantengamos un espíritu contrito y humilde que el Señor vivificará.

EL VALOR DEL CONSEJO

La estima propia y la adulación propia, con toda seguridad despertarán en el corazón resentimiento contra cualquiera que se aventure a objetar la conducta de una persona. Cualquier cosa que suene a consejo produce resentimiento e indignación como si fuera algo hecho con propósito de herir y lastimar.

Este espíritu albergado, conducirá a males numerosos.

Nadie se aventurará a decirnos dónde erráis, porque la persona fiel será considerada como enemigo. Así la bondad que debe existir entre los hermanos en la fe, muere a causa de la interpretación celosa que se asigna a las palabras de consejo dadas en el temor de Dios. Se coloca sobre las palabras una tensión indebida, la imaginación exagera el asunto y crea la enajenación. Sin embargo no debemos tolerar el mal en un hermano. La suficiencia propia debe ser vencida. El amor al aplauso debe ser considerado como una trampa. Siempre hay peligro de cometer graves desatinos por la presunción de nuestra propia sabiduría y calificaciones. Revelen estas calificaciones su verdadero valor y serán apreciadas.

ESPÍRITU DE UNIÓN E IGUALDAD ENTRE OBREROS*

El Espíritu de Dios me insta a aconsejar a mis hermanos a que se unan mutuamente en el trabajo. Amad como hermanos, sed piadosos, sed corteses, sed fieles el uno al otro como el acero, pero quebrantad 255 ese sentimiento de superioridad sobre vuestros hermanos ministros que lo induce a uno a sentir que no puede unirse con otro en el trabajo. Ningún hombre individualmente debe creer que él debe hacer la obra completa. Por mucha experiencia que tenga o bien calificado que esté, se necesita de otros talentos, que se unan con los suyos. Es un error pensar que la corriente de los

pensamientos de un solo hombre realizará la labor en favor de todos los corazones en un esfuerzo religioso. Se necesitan hombres de diferentes mentalidades, hombres cuyos corazones sean tiernamente guiados a salvar almas. Diferentes métodos de trabajo son verdaderamente esenciales siembra de la simiente de la verdad y en la recolección de la cosecha. A menudo ocurre que hombres de las capacidades más humildes alcanzarán corazones que se han endurecido como el acero contra las labores de otro hombre. Se necesita mucha oración. El que un alma se acerque a Dios en comunión, significa que Dios se acerca al alma que lo busca. Debe haber mayor devoción en el corazón y en la vida, en el servicio de Dios.

Consultad Juntos

Nos aguarda una obra muy grande. El peligro que amenaza nuestra utilidad, y que resultará ser nuestra ruina si no se lo descubre y se lo vence, es el egoísmo: adjudicar una estima más alta a nuestros planes, a nuestras opiniones y a nuestros trabajos, y actuar independientemente de nuestros hermanos. "Consultad juntos", han sido las palabras repetidas por los ángeles una y otra vez. 256

Satanás puede actuar a través de la mente de un hombre para torcer las cosas y sacarlas de su debido cauce; puede llegar a tener éxito con dos personas que ven las cosas de una forma similar; pero existe mayor seguridad contra sus engaños cuando están implicadas varias mentes. Todo plan es más factible de ser observado desde todos sus ángulos; todo progreso será cuidadosamente estudiado, de manera que no habrá tanta propensión a echar mano de empresa alguna que traiga confusión y perplejidad y derrota a la obra en que estamos empeñados. En la unión está la fuerza; en la división la debilidad y la derrota.

Dios está guiando a un pueblo y calificándolo para la traslación. ¿Estamos en guardia como centinelas de Dios los que desempeñamos una parte en esta obra? ¿Estamos uniendo nuestras fuerzas? ¿Estamos dispuestos a ser siervos de todos? ¿Estamos imitando al gran Modelo?

LOS DEBIDOS MÉTODOS DE TRABAJO

La verdad no puede ser introducida de una manera casual entre la gente de color, ni puede darse a los creyentes ni a los que enseñan la verdad, el consejo de ser presuntuosos. Cuando llegue el tiempo, en los estados del sur, de hacer lo que hicieron los tres jóvenes beneméritos que rehusaron inclinarse ante la imagen de Nabucodonosor, ese tiempo presentará decisiones hechas a favor o en contra de los mandamientos de Dios. No tenemos necesidad de cerrar completamente nuestro propio camino. Será más difícil trabajar los numerosos campos que hasta ahora no se han tocado. Nuestro procedimiento es: No destaquéis los rasgos objetables de nuestra fe, los que van más decididamente en contra de las prácticas y las costumbres de la gente, hasta que el Señor dé al pueblo una oportunidad buena de conocer que somos 257 creyentes en Cristo, que creemos en la divinidad de Jesús y en su preexistencia. Espaciémonos en el testimonio del Redentor del mundo. "Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonios de estas en las iglesias". Hay necesidad de restringir en forma estricta la palabra que la pluma escribe sobre el papel. El Señor nos ayude a aprender en la escuela de Cristo su mansedumbre y humildad.

Si la majestad del cielo vigiló cada una de sus palabras para que él mismo no incitara el espíritu de Satanás y los ángeles caídos, ¡cuánto más cuidadosos debiéramos ser nosotros en todas las cosas!

PRINCIPIOS CORRECTOS

Debo hablar a mis hermanos, los que están cerca y lejos. No puedo guardar silencio. No están actuando según principios correctos. Los que ocupan puesto de responsabilidad no deben pensar que su posición de importancia los hace hombres de juicio infalible. Todas las obras de los hombres están bajo la jurisdicción del Señor. Será completamente seguro que los hombres consideren que el Altísimo tiene en reserva conocimiento para ellos. Los que confían en Dios y en su sabiduría, y no en su propia prudencia, andan por sendas seguras. Nunca se sentirán autorizados a poner bozal al buey que trilla el grano; y cuán ofensivo es que los hombres dominen al agente humano que trabaja en sociedad con Dios y a quien el Señor Jesús ha dicho: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". "Porque nosotros, coadjutores somos de Dios; y vosotros labranza de Dios sois, edificio de Dios sois". 258

NUESTRO DEBE DE EXTENDER LA OBRA *

Sean puestas en acción las fuerzas para preparar nuevos territorios, para establecer nuevos intereses vivos dondequiera que pueda hallarse una forma de empezar. Aprendan los hombres cómo orar con fervor, en forma breve y al punto. Aprendan hablar las palabras del redentor, a elevar al Hombre del Calvario cada vez más alto. Transplantad árboles fuera de nuestro denso almácigo. Dios no es glorificado con la centralización de tan inmensas ventajas en un solo lugar. Necesitamos personas sabias que cuiden los almácigos y que transplanten árboles a diferentes localidades y les den ventajas por las cuales puedan crecer. Es un deber positivo ir a regiones alejadas. Convocad a obreros que poseen verdadero celo misionero, y salgan a difundir la luz y el conocimiento lejos y cerca. Lleven ellos los principios vividos de la reforma pro salud a comunidades que en extenso grado son ignorantes de lo que deben saber. Enseñen los hombres y mujeres estos principios a las clases que no pueden tener las ventajas de un gran sanatorio en Battle Creek. Es un hecho que la verdad del cielo ha llegado a conocimiento a millares de personas por medio de la influencia del sanatorio, y sin embargo hay una obra que debe ser hecha que se ha descuidado. Estamos animados al ver la obra que se está realizando en Chicago, y en unos pocos lugares adicionales. Pero hace años la gran responsabilidad que se ha centralizado en Battle Creek debió haber sido distribuida.

La gente es animada a fijar su centro en Battle Creek, y allí paga su diezmo y presta su influencia a la edificación de una moderna Jerusalén que no responde al plan de Dios. En esta obra otros lugares están privados de las facilidades que debieran tener. Creed, extendeos, sí; pero no en un solo lugar. Salid y estableced centros de influencias en lugares donde nada o casi nada se haya hecho. Difundid los rayos salvadores de luz en los rincones entenebrecidos de la tierra. Se necesita hacer una obra, en cierta forma semejante a la que se hace cuando un águila pone en movimiento su nido. "Quieto estuvo Moab desde su mocedad, y sobre sus haces ha estado él reposado, y no fue trasegado de vaso en vaso, ni nunca fue en cautiverio: por tanto quedó su sabor en él, y su olor no se ha tocado". Esto es cierto de muchos cristianos que vienen a Battle Creek. Muchos tienen un celo espasmódico, pero es como un meteoro que surca los cielos y se desvanecen. Hagan algo por el campo del sur los propios obreros de Dios que tienen su causa en el corazón. No se contenten los mayordomos de Dios sólo con tocarlo con la punta de los dedos. Hagan planes a conciencia en favor del campo los que están en el corazón de la obra. Habéis hablado acerca de ello; ¿pero estáis procediendo como mayordomos de los medios de Dios?

¿Nos ha dado Dios una obra que hacer? ¿Nos ha pedido que vallamos en medio de influencias opositoras y convirtamos a los hombres del error a la verdad? ¿Por qué los hombres y las mujeres que tan frecuentemente se han reunido en las grandes asambleas de Battle Creek no ponen en práctica la verdad que ha escuchado? Si hubieran impartido la luz que habían recibido ¡qué transformación de carácter no se habría visto! Por cada gracia impartida por Dios habrían dado gracia. La obra que ha sido hecha por ellos no ha sido apreciada como debiera haberlo sido, o de otra manera ellos debían haber entrado en los lugares tenebrosos de la tierra y difundido la luz que Dios ha hecho brillar sobre ellos. Debían haber dado al mundo el mensaje de la justicia de Cristo por medio de la fe, y su propia luz habría trabajado con ellos. Muchos han cometido un grave error, sencillamente porque los que profesaban la verdad ha dejado de comunicar el precioso conocimiento que ha recibido. Si la luz que ha brillado en superabundancia en Battle Creek hubiera sido difundida, habríamos visto a muchos levantarse para llegar a ser obreros juntamente con Dios.

El Mal de los Sermones Largos.*

Querido Hno.

Los que han de ser portavoces de Dios deben saber que sus labios han sido tocados con un carbón vivo sacado del altar, y que presentan la verdad con demostración del Espíritu. Pero los discursos largos constituyen una fatiga para el orador y una fatiga para los oyentes que tienen que sentarse por tan largo tiempo. La mitad del material presentado sería de mayor beneficio para los oyentes, que la gran masa vertida por el orador. Lo que se habla en la primera hora es de mucho más valor, si el sermón termina entonces, que las palabras que se pronuncian en una media hora adicional. Se produce una sepultura del material que ha sido presentado.

Me ha sido mostrado una y otra vez el tema de que nuestros ministros estaban cometiendo errores al hablar tan largo como para disipar la primera impresión fuerte hecha sobre los oyentes. Se presenta una masa tan grande, de material, que no pueden retener y digerir, que todo parece confuso.

He presentado esto delante de nuestros hermanos pastores, y les he rogado que no alarguen sus discursos. Algún progreso se ha conseguido en este terreno con los mejores resultados. Pero unos pocos discursos han excedido de una hora. 261

Mientras estaba en Norteamérica se me dio luz en horas de la noche concerniente a Ud. Ud. había estado hablando durante largo rato, y todavía creía que no había dicho todo lo que deseaba decir, y estaba pidiendo un poco más de tiempo. Un personaje de dignidad y autoridad se levantó delante de Ud., mientras Ud. estaba en el púlpito, y dijo: Ud. ha dado al pueblo una gran cantidad de material para considerar; la mitad de lo que ha dado sería de mucho mayor provecho que el total. Si: está fortalecido por el Espíritu Santo, Ud. puede impresionar al oyente humano. El Espíritu Santo obra en el hombre, pero si, existen puntos vitales que deben ser destacados y que es esencial que el oyente lleve consigo, un torrente de palabras está borrando esa poderosa impresión, volcando dentro de la vasija más de lo que puede retener, y mucho esfuerzo se pierde. El reserva la última mitad para presentarla cuando la mente está descansada para recibirla, significa juntar los fragmentos para que nada se pierda.

La verdad es un poder precioso, vitalizador. Es la entrada de la Palabra lo que da luz y entendimiento a los simples. La verdad debiera hablarse con claridad, lentamente, con fuerza, para que impresione al oyente. Cuando la verdad en algún aspecto es presentada, es esencial, que sea entendida, para que todo su precioso alimento, el pan de vida, el maná del cielo, pueda ser recibido. Que todo fragmento sea reconocido para que nada se pierda. En la presentación de la verdad mediante la predicación de la palabra, es de importancia que nada se pierda para el oyente que recibe. El Señor Jesús es representado por el Espíritu Santo, y está tratando de obtener acceso a la mente, y la convicción acude al corazón y la conciencia; pero el exceso de material que se da es perjudicial en sus efectos, y borra la impresión hecha anteriormente. Hablad corto, y crearéis interés por escuchar una y otra vez. 262

Es especialmente cierto que los temas nuevos y alarmantes no deben ser presentados a la gente en discursos muy largos. En toda disertación presentada, haya una aplicación de la verdad del corazón, para que cualquiera que oiga entienda, y para que los hombres, mujeres y jóvenes lleguen a ser vivos para Dios. Tratad de inducir a todos, desde el menor hasta el mayor, a investigar la palabra. Porque el conocimiento de su gloria ha de llenar toda la tierra como cubren la mar las aguas.

EL CONOCER A DIOS

"Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado fe igualmente preciosa con nosotros en la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo: Gracia y paz os sea multiplicada en el conocimiento de Dios, y de Nuestro Señor Jesús". Estas preciosas palabras se dirigen a los que han obtenido semejante preciosa fe con nosotros por la justicia de Dios y de Nuestro Salvador Jesucristo. A fin de comprender la grandeza de la promesa debemos conocer en forma experimental quién respalda la promesa. "Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábase en esto el que hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio, y justicia en la tierra: porque estas cosas quiero, dice Jehová".

CALIFICACIONES ESENCIALES PARA LA OBRA DE DIOS.

En su palabra el señor enumera los dones y las gracias que son indispensables para todos los que se 263 relacionan con su obra. El no nos enseña a ignorar el conocimiento o a despreciar la educación; porque cuando es controlada por el amor y el temor de Dios, la cultura intelectual es una bendición; sin embargo ésta no se presenta como la calificación más importante para el servicio de Dios. Jesús dejó de lado a los hombres sabios de su tiempo, los hombres de educación y posición, porque eran tan orgullosos y tenían tanta suficiencia en su decantada superioridad, que no podían simpatizar con la humanidad que sufría, y llegar a ser colaboradores con el Hombre de Nazaret. En su fanatismo desdénaban el hecho de ser enseñados por Cristo. El señor Jesús quiere tener relacionados con su obra a hombres que aprecien esa obra como sagradas; entonces ellos pueden cooperar con Dios. Serán canales sin obstrucción por los cuales fluya su gracia Los atributos de Cristo pueden ser impartidos únicamente de los que desconfían de sí mismos. Los frutos de la verdadera sabiduría viene solamente de Cristo.

Todo obrero debe someter a prueba sus propias calificaciones para la obra de Dios. ¿Tienen los hombres que están

manejando las cosas sagradas una clara comprensión, una correcta percepción de las cosas de interés eterno? ¿Consentirán en rendirse a la obra del Espíritu Santo? ¿O se permiten ser gobernados por sus propias tendencias heredadas o cultivadas? Conviene que todos se examinen a sí mismo para ver si están en la fe.

POSICION Y RESPONSABILIDAD

Los que ocupan puestos de confianza en la obra de Dios deben siempre recordar que estos puestos entrañan gran responsabilidad. La realización correcta de la obra solemne para este tiempo y la salvación de 264 las almas relacionadas con nosotros, dependen de todos modos y en extenso grado de nuestra propia condición espiritual. Todos deben cultivar un sentido vivo de su responsabilidad; pues su propio bienestar actual y su eterno destino serán decididos por el espíritu que albergan. Si el yo se entretiene en su obra, es como la ofrenda de fuego extraño en lugar del fuego sagrado. Tales obreros incurrirán en el desagrado del Señor. Hermanos, quitad vuestras manos de la obra, a menos que podáis distinguir entre el fuego, sagrado y el común.

Los que han actuado como hombres representativos no son todos caballeros cristianos. Prevalece un espíritu que trata de lograr el predominio sobre los demás. Hay hombres que se consideran con autoridad, que expresan sus opiniones y emiten las soluciones acerca de asuntos de los cuales no tienen un conocimiento experimental. Algunos de los que están relacionados con la casa editora pasan por las oficinas, hablando con diferentes personas, dando instrucciones que creen que es propio que ellos den, cuando en realidad no entienden de qué están hablando.

INJUSTICIA Y FALTA DE HONRADEZ

Se ha cometido injusticia y aun falta de honradez en reuniones de Juntas al presentar asuntos ante personas que no tienen una experiencia que los capaciten para ser jueces competentes. Se han entregado manuscritos en manos de hombres para que los criticaran, cuando los ojos de su entendimiento estaban tan cegados que no podían discernir la importancia espiritual del tema con el cual trataban. Más que esto, no tenían un conocimiento verdadero de la preparación de los libros. No habían tenido ni estudio ni práctica en el ramo de las producciones literarias. Ha habido hombres que han emitido juicio sobre libros y manuscritos imprudentemente colocados 265 en sus manos cuando debía haber declinado servir como críticos. Habría sido solamente una muestra de honradez de parte de ellos decir: "No he tenido experiencia en este ramo de trabajo, y ciertamente me haría una injusticia a mí mismo y a otros en dar mi opinión. Perdónenme, hermanos; en lugar de instruir a otros, yo necesito que alguien me enseñe". Pero esto estuvo lejos de sus pensamientos. Se expresaron con libertad con respecto a temas de los cuales no sabían nada. Se han aceptado conclusiones como opiniones de hombres sabios, cuando se trataba simplemente de opiniones de novicios.

Ha llegado el tiempo cuando el nombre y el poder de Dios la iglesia debe obrar para el bien de las almas y para el honor de Dios. La carencia de una fe firme y de discernimiento en las cosas sagradas, serán considerada como suficiente para excluir a cualquier hombre de su relación con la obra de Dios. De la misma manera, también la condescendencia con un genio rápido, un espíritu rudo y dominador, revela que quien lo posee no debe ser colocado en donde sea llamado a decidir cuestiones de peso que afectan la herencia de Dios. Un hombre apasionado no debe tener parte alguna en tratar con las mentes humanas. No debe confiársela el manejo de asuntos que tienen una relación con aquellos a quienes Cristo ha comprado a un precio infinito. Si él se hace cargo de las tareas de dirigir a los hombres, herirá y dañará sus almas; porque no tiene el tacto fino, la delicada sensibilidad que imparte la gracia de Cristo. Su propio corazón necesita ser enternecido, subyugado por el Espíritu de Dios; el corazón de piedra no se ha transformado en un corazón de carne.

TODOS HAN DE REPRESENTAR A CRISTO

Los que representan falsamente a Cristo están colocando un molde equivocado sobre la obra; pues animan a todos los que están relacionados con ellos 266 a hacer lo mismo. por causa de sus almas, por causa de aquellos que están en peligro debido a su influencia, debieran renunciar a su puesto; pues aparecerá en el cielo el registro de que el obrador del mal tiene sus vestidos manchados con la sangre de muchas almas. El ha hecho exasperar a muchos, de manera que han abandonado la fe; otros han sido imbuídos de sus propios atributos satánicos, y el alma realizada es imposible de estimar. Únicamente los que ponen de manifiesto que sus corazones son santificados por medio de la verdad deben ser retenidos en puestos de confianza en la obra del Señor.

Consideren todos que cualquiera sea su empleo representan a Cristo. Con firme propósito trate cada hombre de tener la

mente de Cristo. Especialmente los que han aceptado la posición de directores o consejeros deben sentir que se exige de ellos que en todo respecto sean caballeros cristianos. Aun cuando al tratar con los demás siempre hemos de ser fieles, no debemos ser rudos. Las almas con las cuales tenemos que tratar son la posesión adquirida del Señor, y no hemos de permitir que escape de nuestros labios ninguna expresión apresurada y despótica.

Hermanos, tratad a los hombres como hombres, no como sirvientes a los cuales podéis dar ordenes a vuestro placer. El que permite manifestar un espíritu rudo y despótico haría mejor en llegar a ser un cuidador de ovejas, como lo fue Moisés, para así aprender lo que significa ser un verdadero pastor. Moisés obtuvo en Egipto una experiencia como poderoso hombre de estado y como director de ejércitos, pero no aprendió allí las lecciones esenciales para la verdadera grandeza. Necesitaba una experiencia en los deberes más humildes, para llegar a ser un hombre vigilante, tierno hacia todas las cosas vivas. al guardar los rebaños de Jetro, sus simpatías eran requeridas por las ovejas y los corderos, y aprendió a guardar estas criaturas de Dios con bondadoso cuidado. Aun cuando la voz de ellas nunca podía quejarse por los malos tratos, su actitud podría ser muy demostrativa. Al trabajar por Dios en este empleo humilde, Moisés aprendió a ser un tierno pastor para Israel.

LA DEPENDENCIA DE DIOS *

El Señor quiere que aprendamos una lección también de la experiencia de Daniel. Hay muchos que podrían llegar a ser hombres poderosos, si como este fiel hebreo dependieran de Dios para obtener la gracia a fin de ser victoriosos, y fuerzas y eficiencia para sus labores. Daniel manifestó la más perfecta cortesía, tanto hacia los ancianos como a los jóvenes. Era un testigo para Dios, y trataba de seguir una conducta tal, que no tuviera que avergonzarse de que el cielo escuchara sus palabras o contemplara sus obras. Cuando se le pidió a Daniel que participara de los manjares deliciosos de la mesa del rey, no montó en cólera, ni expresó una determinación de comer y beber como le agradaba. Sin pronunciar una sola palabra de desafío, llevó el asunto ante Dios. El y sus compañeros buscaron sabiduría del Señor, y cuando terminaron su ferviente oración, la decisión estaba hecha. Con verdadero valor cortesía cristiana, Daniel presentó el caos al funcionario que estaba a cargo de ellos, pidiéndole les concediera un régimen alimenticio sencillo. Estos jóvenes sentían que sus principios religiosos estaban en juego, y confiaron en Dios, a quien amaban y servían. Su pedido fue otorgado, pues habían obtenido gracia para con Dios y los hombres.

Los hombres que están en todos los puestos de confianza necesitan ocupar su lugar en la escuela de Cristo, y prestar oído al mandato del gran Maestro: 268 "Aprended de mi, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". No tenemos ninguna excusa por manifestar un solo rasgo malo de carácter. "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos". Al tratar con otros, cualquier cosa que veáis u oigáis que necesite ser corregida, en primer lugar buscad al Señor para obtener sabiduría y gracia, para que al tratar de ser fieles no seáis duros. Pedidle que os dé la bondad de Cristo; entonces seréis fieles a vuestro deber, fieles a nuestra posición de confianza, y fieles a Dios: fieles mayordomos, que vencen las tendencias al mal, naturales y adquiridas.

Nadie sino un cristiano sincero puede ser un perfecto caballero; pero si Cristo mora en el alma, su espíritu se revelará en los modales, en las palabras y en las acciones. La bondad y el amor albergados en el corazón aparecerán en la abnegación y la verdadera cortesía. Tales obreros serán una luz en el mundo.

La Necesidad de Discernimiento Espiritual

A bordo del barco "Alameda", en el amplio océano, 17 de noviembre de 1891.

La redención es parte de la naturaleza divina. Es prerrogativa de Dios tener que reconstruir, no destruir. El Hijo de Dios fue entregado a la muerte antes de la fundación del mundo. La existencia del pecado es inexplicable; por lo tanto ni una sola alma sabe lo que es Dios antes que se vea a la luz reflejada de la cruz del Calvario, y se deteste a sí misma como pecadora en la amargura de su alma. Cuando su alma clame en gran necesidad por un Salvador que perdona el pecado, entonces Dios se revela lleno de gracia, pleno de compasión, perdón y amor, longánime y paciente. Individualmente, como miembros de iglesia, si somos fieles siervos de Jesucristo, somos también obreros juntamente con Dios. Cuando una es herido por el enemigo y comete error, como fieles y leales al Maestro, como obreros juntamente con Dios, debemos tomar a nuestro cargo la obra misionera más próxima a nosotros, debemos de trabajar

para sanar, no para arruinar y destruir. La esperanza que tenemos en Cristo la tenemos a causa de que somos pecadores. Tenemos el derecho de clamar al Salvador. Entonces, cuando en algunas de nuestras instituciones hay personas mutuamente asociadas que yerran, no actúen los hombres como denunciadores, condenadores y destructores, como si ellos fueran sin falta.

Es la obra del cristiano aumentar, restaurar, sanar. Este proceso de sanamiento salva a más de un alma, y esconde una multitud de pecados. Dios es amor; Dios es en sí mismo, en su esencia, amor. El logra las mejores consecuencias de lo que parece un perjuicio, y no le da a Satanás ocasión para triunfar haciendo que aparezca lo peor, y exponiendo nuestra debilidad a nuestros enemigos. El mundo no debe introducirse en la iglesia, y casarse con la iglesia, formando un vínculo de unidad. Por este medio la iglesia, llegará ciertamente a corromperse, y como se declara en el Apocalipsis, será "Albergue de todas aves sucias y aborrecibles".

INFLUENCIA DE LA UNIÓN CON LOS MUNDANOS

Por medio de la asociación con el mundo nuestras instituciones llegarán a ser poco sólidas, podrá confiarse poco en ellas; porque estos elementos mundanos, 270 introducidos y colocados en puestos de confianza, son considerados como maestros que han de ser respetados en su posición educadora y oficial; y seguramente ellos han de ser movidos por el espíritu y el poder de las tinieblas; de manera que la línea de demarcación entre el que sirve a Dios: y el que no le sirve llega a ser confusa. Cristo presentó la parábola relativa al campo en el cual se pensaba haber sembrado trigo puro, pero las personas de confianza miran el campo con desaliento e inquietud: "¿No sembrastes buena simiente en tu campo? ¿de dónde, pues, tiene cizaña?" El señor de la viña contesta: "Un hombre enemigo ha hecho esto".

EL ACUSADOR DE LOS HERMANOS

Así se me ha presentado lo referente al Retiro Sanitario Rural. Tuve un mensaje de amonestación. Hablé con fervor, y sé que el Señor puso un Espíritu Santo sobre mí mientras se presentó el peligro de la asociación con el mundo y el amor al mundo. Los mundanos están siempre a la expectativa para criticar y acusar a los que sirven a Dios. Esto se revelará en las quejas querrellosas de los profesos cristianos, que nunca han sido transformados por la gracia de Jesucristo. Son enemigos mortales de los que creen. Desprecian el Sábado del cuarto mandamiento, y si pueden hacer aparecer a aquellos que luchan para obedecer los mandamientos de Dios como a personas que tienen faltas, Satanás ha arrojado su flecha, y entonces ¿qué ocurre? El ha manifestado su poder acusador; pero sus crueles estocadas harán poco daño si los profesos creyentes permanecen fieles a la palabra de Cristo, y son hacedores de su palabra y no solamente oidores. Aquellos a quienes se les formulan estas quejas están obligados ante Jesucristo a amarse y respetarse mutuamente y a ser fieles al uno a otro, como personas que están unidas a Cristo 271 en la feligresía de la iglesia. El aliarse con el elemento que encuentra faltas, el ser acusadores de los hermanos, el tomar el reproche que pone a vuestra puerta, es escuchar la obra del enemigo colocándolos en sus manos para hacer que su obra sea un éxito.

POR QUE FUE ODIADO CRISTO

Presenté ante los oyentes el asunto de que Jesús, el Señor de la vida y la gloria, fue crucificado para agradar la malicia de los Judíos, porque los principios que él presentó no coincidían con sus propias ideas y blancos ambiciosos. Condenaba todo engaño, toda ejecución de un plan disimulado para lograr la supremacía, y toda práctica impía. Pilato y Herodes llegaron a ser amigos en la crucifixión de Cristo. Agradaron a los Judíos al hacer efectiva su enemistad contra Uno a quien Pilato proclamó inocente. Les presenté a Judas, que traicionó a su Señor por un valor pecuniario; a Pedro, que lo negó en su humillación en la sala del juicio. Unas pocas horas antes, la había asegurado con gran firmeza a su Maestro que iría con él a la prisión y la muerte; y a pesar de la declaración de Jesús de que, antes que el gallo cantara, lo negaría tres veces, tenía tanta confianza en sí mismo que no aceptó las palabras de Cristo como verdad. ¡Cuán poco se conocía a sí mismo! ¡Cuán pronto las circunstancias probaron su lealtad a su Maestro! Negó a Jesús en la propia hora en que debía haber velado con él en ferviente oración. Cuando en el tribunal fue acusado, reafirmó su negación con maldiciones y juramentos.

EL EFECTO DE UNA CONVERSIÓN GENUINA

Dijo Cristo: "Recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos". 272 La mirada de dolor la tristeza que Jesús le dirigió a Pedro no fue una mirada desesperada; quebrantó el corazón de Pedro, quien negó a

su Señor.

Pero Pedro se convirtió, y luego, después de la crucifixión y la resurrección de Cristo, cuando apareció ante los gobernantes, se declaró valientemente en favor de Jesús, y acusó a los gobernantes con estas palabras: "Mas vosotros al Santo y al Justo negasteis, y pedisteis que se os diese un homicida; y matasteis al autor de la vida". Allí Pedro se manifiesta como un hombre enteramente diferente, después de su conversión, del Pedro confiado y jactancioso que era antes de su conversión. Presenté ante ellos la voz del mundo, los enemigos de Cristo, que les dijeron a los mensajeros de Cristo que no enseñaran en ese nombre y echaran sobre ellos su sangre. ¿Tuvo éxito esta amenaza? ¿Convirtió en cobarde a los testigos de Cristo? No; proclamaron el mensaje que Dios les dio; y fueron encerrados en la cárcel y Dios envió a su ángel para librarlos. El ángel del Señor abrió en la noche las puertas de la cárcel y dijo: "Id, y estando en el templo, hablad al pueblo todas las palabras de esta vida". Esta voz de los ángeles celestiales se oponía directamente a la voz de las autoridades, y ¿a cuál de ellas debían oír? "Y respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: es menester obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, al cual vosotros matasteis colgándole en un madero. A éste ha Dios ensalzado por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y remisión de pecados. Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen. Ellos oyendo esto, regañaban, y consultaban matarlos". Entonces Gamaliel, un doctor de la ley, intercedió en favor de los apóstoles, y sus palabras prevalecieron. Bien, ésta es una pequeña 273 parte de las palabras que el Señor me dio para hablar al pueblo.

COMO TRATAR AL QUE YERRA

Las palabras que me fueron dadas eran del carácter que yo sabía que necesitaba, y que lo beneficiaría si les prestaran atención. Un discurso era sobre cómo tratar con aquellos que estaban unidos con nosotros en la iglesia, si erraban. No habían de permitir que sus mentes fueran inducidas a obrar, a raíz de las palabras de los enemigos del Señor contra sus hijos. Si se presentan quejas o murmuraciones o cargos, deben estudiar en la escuela de Cristo qué conducta seguir hacia aquellos contra quienes se formulan las quejas. Trata el asunto entre él y tú sólo, y si no escucha, entonces toma a dos o tres otros; si no escucha a éstos, dilo a la iglesia.

NO AMÉIS AL MUNDO

El mundo no tiene parte con los creyentes en esta obra. Los mundanos no pueden discernir los motivos y principios por los cuales los hijos de Dios están ligados el uno para al otro en sus relaciones y en su trato mutuo. Debemos ser soldados fieles, leales en el ejército de Jesucristo. Todos sus seguidores han de guardar paso con su director. Nunca deben transmitir sus secretos a los enemigos de Cristo o comunicarles confidencias con respecto a sus movimientos o a lo que proponen realizar en su línea de acción; porque es una traición de la sagrada confianza, y es dar al enemigo toda la ventaja. Que el consejo del pueblo de Dios se conserve dentro de su propia compañía. Los enemigos de Cristo no deben familiarizarse con sus secretos, mientras los hijos de Dios son mantenidos en la ignorancia de las mismas cosas que deban saber. Los secretos del Señor están 274 con los que le temen. El mundo es principal enemigo de la religión. Las fuerzas satánicas trabajan constantemente por medio del mundo, y los que son cristianos profesos, y sin embargo están asociados con el mundo en estrecho compañerismo, son hasta tal grado uno con espíritu, blancos y principios de acción, que no pueden discernir entre el que sirve a Dios y el que sirve al mundo. El enemigo obra constantemente para llamar la atención hacia el mundo, para que sea considerado como superior a los que creen en Jesús y tratan de ser hacedores de su palabra. Las palabras de alabanza y adulación de los mundanos son recibidas como bocados dulces, pero el juicio de aquellos a quienes les gustan esta clase de alimentos está de acuerdo con la debilidad que muestran en este sentido. Su vida espiritual se compone precisamente de la clase de material de que se alimentan. Su experiencia cristiana depende mayormente de la adulación y del aprecio humano. El temor y el amor de Dios no están entrelazados en su experiencia.

Cuán lamentable y triste es ver a hombres que han conocido algo del Espíritu de Dios, caer tan completamente en las manos del mundo que son arrollados e influidos por su voz, y dependen de sus favores para su fortaleza y éxito! ¡Cuán manifiestamente se han enajenado de Cristo, cuán llenos de confianza propia, cuán colmados de ostentación, de vanidad, y cuán cortos de vista en las cosas espirituales! ¡Cuán poco discernimiento tienen ellos para distinguir entre el que es un hijo de Dios, heredero del reino, y el que es un hijo del malo, un hijo de desobediencia y un enemigo de Dios!

LAS DOS CLASES

Hay solamente dos clases en nuestro mundo; por una parte los que son obedientes a Cristo Jesús, que buscan al Maestro para hacer su voluntad, y trabajan 275 para lograr la salvación de su propia alma y de alma de cada uno de los que se asocian con aquellos que se nombran del nombre de Cristo; por otra parte, los hijos de desobediencia. Hay solamente dos clases en nuestro mundo. Escuchad pues las palabras de uno que sabe: "Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque el que en vosotros está, es mayor que el que está en el mundo. Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo y el mundo los oye" (1 Juan 4: 4, 5). Las almas están siendo engañadas. El temor y el amor de Dios no tienen un poder dominante. El mundo en su Señor, y ellos están a la caza de su espejismo engañador y adulator. Escuchad a Aquel que dio su vida por el mundo, "para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna". El habló como ningún hombre habló. Todo el capítulo 15 de Juan contiene una muy importante lección. Leedlo; obedecedlo. Escuchad de nuevo la voz de Dios: "No podréis servir a Dios y a Mammón".

LA MEZCLA DE CREYENTES CON NO CREYENTES

No firme el pueblo de Dios en ninguna de nuestras instituciones una tregua con el enemigo de Dios y del hombre. El deber de la iglesia para con el mundo no es acomodarse a sus ideas y aceptar sus opiniones, sus sugerencias, sino prestar oídos a las palabras de Cristo por medio de su siervo Pablo: "No os juntéis en yugo con los infieles: porque ¿qué compañía tiene la justicia con la injusticia? ¿y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿y qué concordia Cristo con Belial? ¿o qué parte el fiel con el infiel?" Esto se aplica, en un sentido especial, a la unión matrimonial con los no creyentes, pero cubre un campo más amplio que éste: se aplica a nuestras agencias ordenadas por Dios, a nuestras instituciones de salud, a nuestro 276 colegios, a nuestras casas editoras. El asunto se nos presenta en la luz correcta. Se hace la pregunta: "¿Y qué concierto el templo de Dios con los ídolos? porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré en ellos; y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo". ¿Que abarca esto? Abarca las sugerencias, las malas obras de los hijos de desobediencia. En ningún caso habéis de contaminaros con el espíritu o la influencia de los incrédulos. Temed uniros o ligaros en vínculos con ellos. Temed comunicar las obras relacionadas con la causa de Dios a aquellos que no tienen parte de Dios, o que no tienen simpatía hacia los que aman la verdad de Dios. "Y os recibiré, y seré a vosotros Padre, y vosotros me seréis a mí hijos e hijas, dice el Señor todo poderoso".

Elevo mi voz de amonestación contra el mezclar en nuestras instituciones los elementos mundanos con los que creen; tenemos una señal de peligro que hacer resonar. Si en nuestras instituciones se colocan personas en puesto de confianza, ellos son educadores. Se enseña a otros a mirar a estas personas para obtener instrucción, y en esto son una trampa para los incautos; sus ideas sobre la justicia y la verdad son confusas. Escuchan a las personas que no tienen respeto por la verdad, manifestar desprecio o hablar desdeñosamente de la verdad, que debe ser sostenida en forma firme y sagrada como verdad.

Cuando el día de trabajo del viernes debe ser planeado teniendo en cuenta el sábado del Señor, Satanás trabaja con aquellos hijos de desobediencia para prolongar la labor hasta las horas sagradas, y dar sus órdenes de manera que los que están bajo su dirección hagan trabajo en sábado, y entonces ellos se regocijan y Satanás triunfa. 277

Y cuando los hombres que están en los más altos puestos de responsabilidad no hacen diferencia entre los que le sirven a Dios y los que no le sirven, evidencia que su ojo no es sincero para la gloria de Dios; por lo tanto todo su cuerpo está lleno de tinieblas. Cuando estos hombres que detentan la autoridad se han mezclado de tal manera con el espíritu de los mundanos que las palabras de queja de los labios de estos no creyentes son aceptadas como verdad y realidad, no saben de qué espíritu son. Cuando alienta este espíritu, y se quejan contra el pueblo de Dios, dan evidencia de que están trabajando del lado del enemigo para empequeñecer y humillar a aquellos a quienes ama el Señor, y de que fortalecen las manos de los impíos, que están haciendo una obra mala. Cuando se sienten libres para aceptar que los acusadores de los hijos de Dios hagan planes por ellos en contra de los escogidos del Señor, no tienen a Cristo haciendo planes con ellos.

TRATAD CON JUSTICIA A LOS QUE YERRAN

Si uno de los hijos del Señor yerra, entonces, los hombres que están en autoridad, si discernen las cosas espirituales,

entenderán que su posición no les permite traicionar en ninguna forma los sagrados cometidos, y no traicionarán la obra de Dios entregándola en manos de los enemigos. No callarán precisamente ante aquellos en quienes debieran tener confianza, trabajando en silencio y en secreto, para descubrir sus planes a aquellos que no tiene simpatía con el pueblo escogido de Dios. Si cualquier obrero de nuestras instituciones de salud es motivo de murmuración y acusaciones por parte de incrédulos o creyentes, fíjense como lemas en todo el establecimiento las siguientes instrucciones especiales dadas por nuestro Maestro, Jesucristo: "No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio 278 con que juzgáis, seréis juzgados; y con la medida con que medís, os volverán a medir".

Id a los que suponeis que están en error, hablad con ellos, no actuando con duplicidad e hipocresía, y reuniéndoos con ellos día tras día con aparente camaradería, y al mismo tiempo tramando contra ellos en perfecta unidad con los agentes satánicos que están en operación para desarraigar, para derribar, para quitar de la institución a aquellos a quienes quieren exonerar los elementos no creyentes, mientras no se hablan una sola palabra con los hermanos o hermanas en la fe para redimirlos, para sanarlos, si están en error; y si no están en error para defender lo justo, y poner el reproche donde corresponde: sobre los que traman una obra mala, porque Satanás está detrás de la escena. El Señor Jesús reprendió a los fariseos, asemejándolos a sepulcros que no parecen tales, ocultos de la vista, pero llenos de corrupción. El Señor odia todo engaño, clandestinidad y duplicidad. Esta es la obra de Satanás ; la obra de Dios es abierta y franca. Nadie actuará contra un hijo de Dios apoyándose en el testimonio del enemigo del señor, y obrando a la manera satánica : ocultándose, y sin embargo sugiriendo, instigando, planeando en perfecta unidad con los enemigos del Señor.

¿Cómo puede el universo del cielo considerar tal obra disimulada y cobarde contra los que aman a Dios y guardan sus mandamientos? Los miembros de la iglesia pueden cometer errores, y a menudo hacen equivocaciones; pero debe tratarse con ellos con bondad, con ternura, como Cristo trató con nosotros. Pero la represión de Dios está sobre todos los que hacen la obra de Dios engañosamente, profesando ser amigos de Cristo, y sin embargo actuando a la manera de una corriente submarina, en las tinieblas, contra los que aman a Dios. "Hermanos, si alguno fuere tomado en falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con el espíritu de mansedumbre; consideránde 279 a ti mismo, porque tú no seas también tentado".

Aquí está nuestra obra, hermanos; ¿la asumiremos? Tan poco de esto se hace que se dirigen a la iglesia las siguientes palabras del Testigo Verdadero: "Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor. Recuerda por tanto de dónde has caído, y arrepíentete, y has las primeras obras; pues sino, vendré presto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, sino te hubieres arrepentido". "Y mostróme a Josué, el gran sacerdote, el cual estaba delante del ángel de Jehová; y Satán estaba a su mano derecha para serle adversario. Y dijo Jehová a Satán : Jehová te reprenda, oh Satán; Jehová te ha escogido a Jerusalén te reprenda. ¿No es éste tizón arrebatado del incendio? y Josué estaba vestido de vestimentas viles, y estaba delante del ángel". Esta era la actuación de Satanás. El había engañado a esas almas con sus ilusiones y artificios. Ahora estas almas se habían arrepentido delante de Dios, y el perdón estaba escrito frente a sus nombres. Satanás los estaba acusando de pecados, y reclamando su derecho de hacer lo que quería con ellas debido a las transgresiones que él les había inducido a cometer. Pero Jesús miraba a estas almas que creían en él, que confiaban en su justicia, con las más tiernas y amorosa compasión. "Y habló el ángel, e intimó a los que estaban delante de sí, diciendo: Quitadle esas vestimentas viles. Y a él dijo: Mira que he hecho pasar tu pecado de ti, y te he hecho vestir de ropas de gala. Después dijo: Pongan mitra limpia sobre su cabeza, Y vistiéronle de ropas. Y el ángel de Jehová estaba en pie". ¿Proclamará el pueblo de Dios, que ha sido puesto en posiciones de confianza, las palabras de Satanás contra los hijos de Dios? Actuemos como cristianos, fieles como el acero a Dios y a su santa obra; rápidos para discernir los artificios de Satanás en la 280 obra oculta y engañosa que realiza por medio de los hijos de desobediencia.

NUESTRAS PALABRAS

"Vuestras palabras han prevalecido contra mí, dice Jehová. Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra ti? Habéis dicho: Por demás es servir a Dios; ¿y que aprovecha que guardemos su ley, y que andemos tristes delante de Jehová de los ejércitos? Decimos pues ahora, que bienaventurados los soberbios, y también los que hacen impiedad son los prosperados: bien que tentaron a Dios escaparon". Estas son las palabras de las personas no consagradas que se separan de Dios, cegadas por el enemigo. No pueden discernir los caminos y las obras de Dios Ahora se representa a la clase opuesta:" entonces los que temen a Jehová hablaron cada uno a su compañero". Estas palabras no hablan mal de los hermanos, pues se quejaban de Dios sino que eran palabras habladas por corazones sinceros, palabras en las cuales no había engaño, ni ninguna obra oculta, ninguna doblez. "Y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante

de él para los que temen a Jehová y para los que piensan en su nombre. Y serán para mi especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día que yo tengo de hacer: y perdonarelos como el hombre que perdona a su hijo que le sirve. Entonces os tornareis y echaréis de ver la diferencia entre el justo y el malo entre el que sirve a Dios y el que no le sirve".

NUESTRA FUERZA ESTA EN LA UNIÓN CON CRISTO *

Quiera el Señor, bendecir a su pueblo con una visión celestial, para que vea que los hijos de Dios y el mundo nunca pueden estar en sociedad. sea quien fuere, el que es amigo del mundo es enemigo 281 de Dios. Aunque todo Individuo debe trabajar con Cristo para transformar a los hijos de las tinieblas mostrándoles al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, no puede tener una simpatía desbordante por los mundanos, en un grado tal que le preste su influencia para realizar sus sugerencias de debilitar y hacer injusticias a los escogidos de Dios. Dios no actúa de esta manera. En la perfecta y completa unidad está la fuerza. No en los números, sino en la perfecta confianza y la unidad con Cristo, uno puede cazar a mil, y dos poner en fuga a diez mil. No formarnos lazos impíos de unión con los amigos del mundo, pues Dios ha pronunciado su maldición sobre todas las uniones semejantes. Que el pueblo de Dios tome su decisión firmemente en favor de la verdad y la justicia. Ya vemos nosotros las terribles consecuencias de que los creyentes se unan con los incrédulos. El resultado es que los incrédulos reciben la confianza que pertenece sólo a aquellos que aman y reverencian a Dios.

Ya el poder de las tinieblas colocó su molde y su inscripción sobre la obra que debía hacer permanecido inmaculada, impoluta, frente a los arteros engaños de Satanás. Levantamos nuestra voz de advertencia contra las atracciones sociales, las posturas mundanas y los cebos del mundo. Mantened distancia. No toquéis las cosas inmundas. No sean dadas al pueblo de Dios para gobernarlo las instrucciones y proposiciones del mundo. ¡Ay de aquel cuya sabiduría no es de arriba sino de abajo! Hombres de piedad superficial, por su deseo de recibir asesoramiento, de obtener fama, traicionan los sagrados intereses, entregándolos en manos de los no creyentes.

No se obtenga dinero tentando o sancionando ninguna práctica sucia. Que la gracia de Cristo sea traída al corazón y si los obreros son pocos y Dios puede trabajar con ellos en nuestras instituciones, prevalecerán. No debe haber ningún poder engañador en operación, por que es una cosa sucia. No debe 282 haber manos, contaminadas. Dios reconocerá las manos limpias y el corazón puro. "Porque así dijo el Alto y, Sublime, el que habita la eternidad, cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad y con el quebrantado y humilde de Espíritu para hacer vivir el espíritu de los humildes y para vivificar el corazón de los quebrantados".

La luz de la gloria de Dios debe caer sobre nosotros. Necesitamos, la santa unción de lo alto. Por Inteligente, por erudito que sea un hombre, no está calificado para enseñar a menos que tenga un firme sostén en el Dios de Israel. El que está relacionado con el cielo hará las obras de Cristo. Por la fe en Dios tendrá poder para conmover a la humanidad. Buscará las ovejas perdidas de la casa de Israel. Si el poder divino no se combina con el esfuerzo humano, no doy una paja por todo lo que el más grande hombre pueda hacer. El Espíritu Santo falta en nuestra obra (Review and Herald 18 de febrero de 1890) 283

11. A LOS HERMANOS QUE OCUPAN PUESTOS DE RESPONSABILIDAD

La Relación con la obra de, Dios *

Cooranbong, Australia, 6 de Julio de 1896.

Querido Hno. _____:

Se me ha revelado que el Señor prueba a todos los que se nombran del nombre de Cristo especialmente a los que son mayordomos en algún departamento de su causa. Una relación con la obra especial de Dios para este tiempo trae consigo una gran responsabilidad y cuanto más alta la posición de confianza mayor la responsabilidad que implica. ¡Cuan humilde y sincero necesita ser aquel que llena tal posición! ¡Cuan temeroso y desconfiado de si mismo! ¡Cuan cuidadoso de dar toda la alabanza y la acción de gracia a Dios!.

Hay un vigilante al lado de todos los que ocupan un puesto de confianza, listos para reprobar y convencer de toda

conducta equivocada, o para contestar las plegarias por ayuda. Vigila para ver si los hombres privilegiados con responsabilidades recurrirán a Dios para recibir sabiduría y valerse de toda oportunidad para perfeccionar un carácter a la semejanza divina. Si se desvían de la sincera rectitud, Dios se aparta de ellos; si no luchan con fervor para comprender la voluntad de Dios concerniente a ellos, él no puede bendecirlos, prosperarlos o sostenerlos. 284

Aquellos a quienes Dios ha colocado en un puestos de responsabilidad nunca deben tratar de exaltarse a sí mismos o atraer la atención de los hombres a su obra. Deben dar toda la gloria a Dios. No deben buscar poder para enseñorearse de la herencia Dios; pues sólo aquellos que se hallan bajo el gobierno de Satanás harán esto.

Pero el sistema de mandar o arruinar se ve demasiado a menudo en nuestras instituciones. Este espíritu de albergado y revelado por algunos que ocupan puestos responsables, y a causa de éstos Dios no puede hacer la obra que desea realizar por medio de ellos. Por su conducta, los que revelan este espíritu ponen de manifiesto lo que serían en el cielo si se les confiaran responsabilidades.

Los que quieren mirar a las almas humanas a la luz de la cruz del Calvario no necesitan errar con respecto a la estima que debiera colocarse sobre ellas. La razón por la cual Dios permitió que algunos miembros de la familia humana fueran tan ricos y otros tan pobres seguirá siendo un misterio para los hombres hasta la eternidad a menos que entren en la debida relación con Dios y realicen sus planes, en lugar de obrar de acuerdo con sus propias ideas egoístas, según las cuales, debido a que un hombre es rico ha de ser más altamente respetado que su vecino pobre. Dios hace que su sol brille sobre los justos y los injustos, y este sol representa a Cristo el sol de Justicia, que brilla como la luz del mundo, dando sus bendiciones y misericordias, visibles e invisibles, a los ricos y a los pobres por igual. Este principio ha, de guiar nuestra conducta hacia nuestros semejantes. El Señor es quien enseña los más elevados sentimientos morales los más humildes principios; y ningún hombre puede desviarse de ellos, y estar sin culpa. Es el mayor Insulto inferido a la bondad de Dios dudar de que él está dispuesto a que impartamos a 285 los demás las bendiciones tanto espirituales como temporales, que el nos ha dado libremente.

LO QUE CONSTITUYE UN CRISTIANO

Una religión pura, una vida recta y santa hace de un hombre un cristiano. Pero en todo momento desde su apostasía en el cielo, la conducta de Satanás ha sido una conducta de perpetuo engaño y aspereza; y hay cristianos profesos que están aprendiendo sus métodos y prácticas. Mientras pretenden estar sirviendo a la causa de Dios, niegan a sus semejantes sus derechos, para servirse así mismos.

Todo ser humano ha sido comprado con precio, y como herencia de Dios tiene ciertos derechos, de los cuales, nadie debe privarlo, El Señor no aceptará el servicio de los que practican un trato doble. La menor ventaja obtenida de esta manera será una deshonra para Dios y la verdad. Los que poseen la religión de la Biblia, harán justicia, harán misericordia, y andarán humildemente con su Dios. Estas son las líneas trazadas por el Dios de justicia sobre este asunto.

De nuevo quiero instar a que se cultive la fe viva en Dios. Hay personas que, aunque se piensa que sirven a Dios, están ciñéndose rápidamente de infidelidad. A ellos los caminos torcidos les parecen derechos; viven en continua violación de la verdad de Dios; principios corruptos son entretejidos en su vida práctica, y dondequiera que van siembran semillas de mal. En lugar de guiar a otros a Cristo su influencia hace dudar a los demás. Perturban las mentes en la verdad entrando en teorías especulativas que los apartan de la verdad. Ayudan a forjar las cadenas de la duda y la incredulidad, el espíritu que busca faltas y que acusa; y las almas tropiezan en ellos mientras marchan a la perdición. La sangre de las almas caerá sobre aquellos que, aunque 286 profesan estar en el servicio de Dios, hacen la obra del enemigo.

¿QUE DEBIÉRAMOS HACER?

Sabiendo esto, ¿qué clase de personas debíamos ser? ¿Exaltaremos la sabiduría humana y señalaremos a los hombres finitos, mutables y errantes como nuestro apoyo en tiempo de prueba? ¿O ejemplificaremos nuestra fe por nuestra confianza en el poder de Dios, poniendo de manifiesto la red de teorías, religiones y filosofías falsas que Satanás ha extendido para coger a las almas desprevenidas? Al poner por obra así la Palabra de Dios, seremos luces en el mundo; porque si la Palabra de Dios es practicada mostramos a todos los que entran en la esfera de nuestra Influencia que reverenciamos y que respetamos a Dios, y que estamos trabajando bajo su administración. Andando en forma humilde y

circumspecta, manifestando amor, tolerancia, longanimidad, bondad, Dios espera que sus siervos lo revelen al mundo.

Dios exige de aquellos a quienes ha confiado sagrados cometidos que se levanten hasta la plena altura de sus responsabilidades. El hombre es colocado aquí en el mundo para ser probado, y aquellos que reciben puestos de confianza deben decidir si exaltarán el yo, o a su Hacedor; si utilizarán su poder para oprimir a sus semejantes, o exaltarán y glorificarán; a Dios.

Las grandes responsabilidades acarrear grandes obligaciones. El que quiere ser un siervo fiel debe prestar un servicio total y voluntario al mayor Maestro que él mundo conoció alguna vez. Sus ideas y principios deben mantenerse puros por el poder de Dios. Cada día deben aprender a hacerse digno de confianza colocada en él. Su mente debe ser despertada por el poder divino. Su carácter no debe ser contaminado por la influencia de sus parientes, amigos 287 o vecinos. A veces debe retirarse de la vida activa para comulgar con Dios, y para oír su voz diciéndole: "Estad quietos y conoced que yo soy Dios".

Los frutos del Espíritu serán revelados por hombre que ama a Dios y guarda el camino del Señor, como el rico racimo de uva crece en la vid viviente. Cristo es su fortaleza. Cristo vivió la ley de Dios en la humanidad, y así el hombre puede hacer si se apropia por la fe de Aquel que es poderoso para obrar. Si se da cuenta de que no puede hacer nada sin Cristo, Dios le dará sabiduría. Pero debe albergar el amor de Cristo en su corazón y practicar sus lecciones; pues ¿no ha de amar él a Cristo como Cristo lo amó a él? ¿no ha de demostrar a todos aquellos con quienes se relaciona, que tiene la presencia permanente de Dios más de lo que nunca antes la ha tenido? A causa de sus amplias responsabilidades, debe tener un conocimiento acrecentado de Dios, y debe revelar esa fe viva que obra por amor, y purifica el alma

FRECUENTE CAUSA DE FRACASO

Pero frecuentemente, cuando se los coloca en puestos elevados de confianza, los hombres dejan de tomarse el tiempo para orar; piensan que no tienen tiempo para educar cada una de sus Facultades a fin de responder a las convicciones del Espíritu Santo. Pero si estos hombres se sentaran a los pies del manso y humilde Jesús, desempeñarían sagradas responsabilidades, confiando, no en sí mismos, sino en su Dios. Rendirían a Dios el sacrificio de una vida noble, abnegada, que lleva la cruz. Jesús sería entronizado en su corazón dándoles poder físico, mental y moral para darlo a conocer.

Dios anhela obrar por medio de aquellos a quienes ha dado capacidad para grandes cosas. Anhela ver aquellos que ocupan puestos de responsabilidad 288 representándolo ante el mundo. Desea que Cristo sea reconocido como el mayor Maestro que el mundo haya conocido jamás, y que brille por medio de su mente como la luz del mundo. " Mas a todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios a los que creen en su nombre ". Pero para que esto pueda ocurrir, Dios exige que cada capacidad intelectual y física sea ofrecida como una obligación consagrada a él.

Sin embargo algunos hombres , tan pronto como ,son colocados en Posiciones sagradas de confianza se consideran a así mismos como grandes hombres, y este pensamiento, si, se alberga, termina con el deseo de Iluminación divina, que es la única cosa que puede hacer posible que los hombres sean grandes. Los que asumen este punto de vista extinguen toda posibilidad, de verdadera grandeza en sí mismos, porque no llegan a estar iluminados por el Sol de Justicia.

Pero los hombres no pueden extinguir la luz de la vida, aun cuando cierran los ojos firmemente para no ver. El Sol de Justicia brilla a pesar de que el pobre e insensato agente humano se rodea de tinieblas creadas por él mismo.

PELIGROS ESPECIALES QUE ACOSAN A LOS QUE ESTÁN EN POSICIONES DE RESPONSABILIDAD

Los hombres que cierran sus ojos a la luz divina son ignorantes, deplorablemente ignorantes, tanto de las Escrituras como del poder de Dios. La obra del Espíritu Santo no es agradable para ellos, y atribuyen sus manifestaciones al fanatismo. Se revelan contra la luz, y hacen todo lo que pueden para eliminarla, llamando a las tinieblas luz y a la luz tinieblas. Se quejan de que la enseñanzas de Cristo producen indebida excitación y fanatismo, que echa a perder a 289 aquellos que los reciben para los deberes de la vida.

Los que albergan y expresan esta creencia Saben de qué hablan. Están, albergando un amor a las tinieblas; y todo el tiempo que estas almas desprovistas de Cristo son retenidas en posiciones, de responsabilidad, la causa de Dios está

puesta en peligro. Están en peligro de adherirse tan firmemente al tenebroso director de toda rebelión, que nunca verán la luz; y cuanto más tiempo sean retenidos, más desesperada es su posibilidad de recibir a Cristo ó de tener un conocimiento del Dios verdadero. ¡Cuán inseguras hacen ellos todas las cosas que son espirituales y Progresivas en la verdad! Bajo la influencia de su director se vuelven más y más a obrar en contra de Cristo. Pero a través del buen o mal informe, a través de las tinieblas, a través del todo el antagonismo de los agentes de Satanás, el Sol de Justicia brilla con tranquilidad, revelando el mal, reprimiendo el pecado, y reviviendo el espíritu de los humildes y contritos. "Señor, ¿a quien iremos? Tú tienes palabras de vida eterna"

UNA EXPERIENCIA CRISTIANA DIARIA QUE ES ESENCIAL

La evidencia de verdadero valor de los hombres que están en posiciones de responsabilidad es el hecho de que tienen una experiencia cristiana diaria en las cosas de Dios. Hallan música en las palabras pronunciadas por Cristo. "Empero cuando viniere el Consolador, el cual yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio de mí. Y vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio". Si los hombres recibieran la ministración del Espíritu Santo - el más rico don que Dios pueda dispensar - impartirían bendiciones a todos los que están relacionados con ellos. 290

Pero Dios no puede revelarse por medio de algunos a quienes se les han confiado responsabilidades. No puede convertirlos en canales por los cuales su gracia y su compasión y amor puedan fluir; porque insultan su bondad exhibiendo un espíritu dominante hacia aquellos a quienes consideran que están en error y que necesitan reprobación, eclipsando el amor y la misericordia de Cristo por sus propias pasiones no santificadas. Permiten que el enemigo de todo lo bueno gobierne en sus corazones, y sus vidas revelarán sus atributos. Pretenden que la palabra de Dios los dirige, pero por medio de sus actos dicen: No queremos tu camino, sino nuestro camino.

Por sus palabras, por sus obras, y por su espíritu los que siguen una conducta tal están dando lugar en los libros del cielo a un registro con el cual no querrán encontrarse; pues Dios no los valora como ellos se valoran a sí mismos. Están abusándose de sus oportunidades de pruebas, y están descuidando lamentablemente los altos privilegios conferidos a ellos. Aunque no encuentran nada en la palabra de Dios que sostenga sus actos o respalde sus opiniones, sin embargo persisten en su propia forma de ser. En el día cuando se realice el juicio sobre todos, se pronunciará contra ellos la sentencia: "Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto".

LA MAYORDOMÍA DE LOS HOMBRES

Dios puede confiar a los hombres dinero y posesiones, pero a causa de ello no deben ensoberbecerse. Todo lo que tienen lo han recibido en custodia: les es prestado por Dios para que desarrollen un carácter semejante al suyo. Están sometidos a una prueba. Dios desea ver si ellos demuestran ser dignos de las riquezas eternas. Si emplean los bienes de su Señor para colocarse por encima de sus semejantes, demuestran ser indignos de un lugar en el reino de Dios. En el gran día de ajuste de cuentas oirán las palabras: "Pues si en las malas riquezas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? Y si en lo ajeno no fuisteis fieles ¿quién os dará lo que es vuestro?"

Pero si aquellos a quienes el Señor ha hecho sus mayordomos consideran sus tesoros como dones del señor, y tratan de manifestar compasión, simpatía y amor por sus semejantes, están en armonía con el carácter de Dios, quien dio a su Hijo unigénito para que muriera por su salvación. Si valoran las almas de la raza humana según el precio pagado por su redención, no obrarán de acuerdo con sus impulsos naturales, sino que manifestarán los atributos de la mente y la voluntad de Dios, y serán canales por los cuales los sentimientos generosos y amantes de Dios puedan fluir hacia la humanidad.

EL PAPEL DE LA DESGRACIA Y LA ADVERSIDAD

El Señor ha permitido que las desgracias vinieran sobre los hombres, la pobreza presionara sobre ellos, la adversidad los probara, para que él pudiera someter a prueba a aquellos a quienes ha colocado en las circunstancias más favorables; y si aquellos a quienes él ha confiado sus bienes son fieles, declara que son dignos de andar con él vestido de blanco, de llegar a ser Reyes y sacerdotes para Dios. "El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel: y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto".

"Dejando pues toda malicia, y todo engaño, y fingimientos, y envidias, y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual, sin engaño, para que por ella crezcáis en salud: si empero habéis gustado que el Señor es benigno; al cual allegándoos, piedra viva, reprobada cierto de los 292 hombres, empero elegida de Dios, preciosa, vosotros, también, como piedras vivas, sed edificadas una casa, espiritual. y un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por Jesucristo. Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sión la principal piedra del ángulo, escogida preciosa; y el que creyere en ella, no será confundido. Es pues honor a vosotros que creéis: mas para los desobedientes, la piedra que los edificadores reprobaron, ésta fue hecha la cabeza del ángulo y piedra de tropiezo, y roca de escándalo a aquellos que tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; para lo cual fueron también ordenados. Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable".

LA POSICIONES IMPOTENTE PARA SANTIFICAR

¿Son aceptables los sacrificios espirituales hechos para Dios cuando los hombres colocados en puestos de gran responsabilidad se magnifican a sí mismos y deshonran a Dios? Esto se ha hecho, y Dios mira esta conducta con desagrado. En lugar de crecer en Cristo, su cabeza viviente, manifestando sus atributos divinos ante el mundo, han crecido en dirección a la tierra. El yo ha sido considerado como de gran Importancia, y el egoísmo se ha añadido a su obra. No se ha visto devoción a Dios; no se ha desarrollado la vida espiritual en Cristo Jesús.

Dios no puede otorgar su sabiduría a los hombres que consideran su puesto como excusa suficiente para apartarse de los principios bíblicos a fin de adoptar su propio juicio finito, como si una posición en la obra del Señor les diera libertad de palabra, y poder para pasar resoluciones e idear planes y métodos 293 que no están de acuerdo con la voluntad de Dios. Los tales necesitan aprender que la posición elevada no tiene poder para santificar el corazón. Dios les permite mantener su puesto para poder probar si ellos revelarán el carácter de Dios o el carácter de la humanidad débil y finita, que nunca ha estado totalmente bajo la disciplina de Dios; pero el puesto no tiene poder para desarrollar el carácter de un hombre. Descansa totalmente sobre el hombre mismo el probar si él se manejará a sí mismo, lo cual significa que Satanás lo manejará, o si será manejado por el Espíritu Santo.

"Ella es pues honor a vosotros que creéis: mas para los desobedientes, la piedra que los edificadores reprobaron, ésta fue hecha la cabeza del ángulo". ¿Hemos hecho todos nosotros de Cristo nuestra Justicia? ¿Ha sido él colocado como la piedra de ángulo honrada? ¿Han sido recibidas y practicadas sus lecciones de humildad? ¿Han sido ejemplificadas en nuestra vida sus lecciones de misericordia, Justicia y amor de Dios?

DIOS ES LA FUENTE DE LA FORTALEZA

¡Oh, qué debilidad manifiestan los hombres cuando se separan de la fuente de sabiduría y poder! ¿No han sido magnificados los hombres? ¿No han sido sostenidos y considerados de gran valor los sentimientos humanos y los rasgos imperfectos de carácter, en tanto que Cristo y su justicia han sido excluidos? ¿No han entretejido los hombres egoísmo en todo lo que han tocado, revelándolo en forma persistente y determinada en su obra? ¿No han tratado al mensaje de Dios con desdén? ¿No han manejado medios que no son suyos como si tuvieran el derecho de hacer con ellos como les pluguiera? Y cuando estos medios fueron usados para abrir nuevos campos, ¿no han actuado como si provinieran de su propio 294 capital individual, pensando que merecían gran crédito por haberles dado ese destino? ¿No se ha usado el dinero ofrendado como una dádiva para Dios, a fin de amontonar grandes edificios en Battle Creek, y dar carácter a la obra, según se ha dicho, pero en realidad se ha hecho para dar oportunidad a los hombres para demostrar el genio y el tacto que manifiestan al manejar estas grandes empresas comerciales?

"Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable. Vosotros, que en el tiempo pasado no erais pueblo, mas ahora sois pueblo de Dios; que en el tiempo pasado no habíais alcanzado misericordia, mas ahora habéis alcanzado misericordia. Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma, teniendo vuestra conversación honesta entre los gentiles; para que, en lo que ellos murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, estimándoos por las obras".

EL MAL DE SERVIRSE A SI MISMO

¿Cómo consideran los hombres la obra del Señor cuando se sienten con libertad para ser desobedientes, desagradecidos, carecer de santidad, ser condenadores, rudos, amantes de servirse a sí mismos antes que al Señor? Los que tienen sagrados cometidos están forjando su propio destino por el espíritu y el carácter que revelan; y ¿piensan ellos, alguna vez, cómo aparecerán sus obras en el juicio? Si la verdad importante para este tiempo fuera un principio permanente en el alma de los que ministran en la obra del Señor, ¿cuán fervientemente lucharían para obtener perfección de carácter, para poder rodear las almas de las personas con quienes se relacionan de una atmósfera 295 vitalizadora y santa que reviviría los corazones de los humildes y contritos!

Es una ley de Dios que cualquiera que cree la verdad como es en Jesús la hará suya propia. Las ideas y convicciones de la mente individual tratarán de expresarse. Quienquiera que albergue incredulidad y crítica, quienquiera que se sienta capaz de juzgar la obra del Espíritu Santo, difundirá el espíritu del cual es animado. Es la naturaleza de la incredulidad y de la resistencia a la gracia de Dios el hacerse sentir y oír. La mente gobernada por estos principios está siempre luchando para hacerse un lugar para sí misma y obtener adherentes. Todos los que andan al lado de un apóstata serán imbuidos de su Espíritu de compartir con otro sus pensamientos y el resultado de sus propias averiguaciones, y los sentimientos que impulsan su acción; porque no es un asunto fácil reprimir los principios que lo mueven a uno.

Algunos a quienes se cree dedicados con el corazón y el alma a Dios están obrando en forma contraria a él y a su obra. Otros han colocado su confianza en ellos, pero el engaño los cubre como un manto. Sus mentes son guiadas por una energía incansable, irreprimible, una avidez, de descubrir sus sentimientos. Así se siembran simientes por doquiera. Por un sentimiento parcialmente expresado arrojan duda e incredulidad sobre la verdad. Estos son aquellos que no están de acuerdo con los testimonios porque los hombres ocupan altos puestos de confianza han expresado que no estaban acordes con ellos; pues los testimonios no coinciden con sus opiniones, sino que reprueban todo vestigio de egoísmo.

LOS MALES DE UNA CONSOLIDACIÓN NO SANTIFICADA

Todo lo que ha sido planeado con respecto a la consolidación, manifiesta que los hombres están tratando 296 de obtener el cetro del poder y sostener su gobierno sobre las mentes humanas. Pero Dios no obra con ellos en sus planes, y la voz que ahora tienen en la causa de Dios no es la voz de Dios. Han manifestado ser totalmente indignos de un lugar como vicegerentes; porque su fuerza es usada para apartar a los hombres de sus derechos, y para beneficiarse a sí mismos. Ha habido hechos de aparente liberalidad, pero Dios sabe el motivo que los ha impulsado, y él no aceptará sus ofrendas hasta que se arrepientan y se conviertan en hacedores concienzudos de su Palabra.

SE NECESITA LA UNIDAD DIVINA

Se necesita grandemente unidad en la obra y en la causa de Dios; pero por mucho tiempo se han ejercido influencias para crear desafecto, y los hombres que sienten que tienen el poder en sus manos se preocupan poco. Dicen dentro de sí mismos: Cuando esta consolidación sea perfeccionada, les mostraremos quién manda. Entonces pondremos las cosas en línea. Pero nunca tendrán esa obra para hacer.

Como individuos y como miembros de la iglesia de Dios, necesitamos comprender la obra especial que ha sido encomendada. Pablo escribe a Timoneo "Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello; pues haciendo esto, a ti mismo salvarás y a los que te oyeran". Tenemos una obra muy importante ante nosotros. "A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos - escribe Pablo - es dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el Evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que crió todas las cosas. Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora notificada por la iglesia a los principados y potestades en los cielos, conforme a la 297 determinación eterna, que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor".

"Tú pues, hijo del hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel, y oirás la palabra de mi boca y los apereibirás de mi parte. Diciendo yo al impío: Impío, de cierto morirás, si tú no hablares para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, mas su sangre yo la demandaré de tu mano. Y si tú avisares al impío de su camino para que de él se aparte, y él no se apartare de su camino, por su pecado morirá él, y tú libraste tu vida". "Diciendo yo al justo: De cierto vivirá, y él confiado en su justicia hiciera iniquidad, todas sus justicias no vendrán en memoria, sino que morirá por su iniquidad, que hizo. Y diciendo yo al impío: De cierto morirás; si él se volviere de su pecado, e hiciere juicio y justicia, si el impío restituyere la prenda, devolviera lo que hubiere robado, caminaré enteras ordenanzas de la

vida, no haciendo iniquidad, vivirá ciertamente y no morirá. No se le recordará ninguno de sus pecados que había cometido hizo juicio y justicia; vivirá ciertamente. Luego dirán los hijos de tu pueblo: No es recta la vía del Señor: la vía de ellos es la que no es recta. Cuando el justo se apartare de su impiedad, e hiciere juicio y justicia, vivirá por ellos. Y dijisteis: no es recta la vía del Señor. Yo os juzgaré oh casa de Israel, a cada uno conforme a sus caminos".

LA PREEMINENCIA DE LA OBRA DE SALVAR ALMAS

La salvación de las almas humanas constituye un interés infinitamente superior a todo otro ramo de trabajo en nuestro mundo. Cualquier persona que sea colocada bajo la influencia de la verdad, y por medio de la fe sea convertida en participante del amor de Cristo, ha sido señalada por Dios, por ese 298 mismo hecho, para salvar a otros. Tiene una misión en el mundo. Ha de ser un colaborador con Cristo, para dar a conocer la verdad como es en Jesús; y cuando los hombres, en cualquier ramo de la obra de Dios, tratan de colocar las mentes y los talentos de los agentes humanos del Señor bajo su gobierno, asumen una jurisdicción sobre sus semejantes que pueden mantener sin injusticia e iniquidad. El Señor no ha colocado a ningún hombre como juez, ora sea de la pluma o de la voz de los obreros de Dios.

Hay hombres cuyo carácter y cuya vida testifican de que son falsos profetas y engañadores. A estos no hemos de escucharlos o tolerarlos. Pero aquellos a quienes Dios está usando se hallan bajo su control, y él no ha señalado a hombres con un juicio humano y corto de vista para que critiquen y condenen, para que emitan juicio y rechacen su obra, porque cada una de las ideas de estos siervos de Dios no coincida con lo que ellos suponen ser verdad.

LA FALIBILIDAD DEL JUICIO HUMANO

Los hombres pueden llegar a ser exactamente lo que eran los fariseos: Muy vigilantes para condenar al mayor de los maestros que este mundo haya visto alguna vez. Cristo dio evidencias inconfundibles de que él era enviado por Dios, y sin embargo los gobernantes judíos se adjudicaron la tarea que el enemigo los indujo a hacer, y acusaron a Aquel que había hecho el sábado, que era el Señor del sábado, de ser uno que quebrantaba el sábado. ¡Oh, la insensatez de los hombres! ¡La debilidad de los hombres!

Existen personas que hoy en día están haciendo las mismas cosas. En sus consejos se aventuran a pronunciar juicio sobre la obra de Dios; pues se han adiestrado para hacer lo que el Señor nunca ha requerido 299 de ellos. Mejor sería que humillaran sus corazones delante de Dios; y trataran de no tocar el arca de Dios con sus manos, para que la ira del Señor no caiga sobre ellos; pues si el Señor alguna vez ha hablado por intermedio, testifico que han tomado sobre sí el trabajo de criticar y pronunciar juicio insensato que yo sé que no es correcto. No son sino hombres finitos, y estando ellos mismos entenebrecidos, suponen que los otros hombres están en el error.

Pero éstos hombres que tienen la presunción de juzgar a otros, deben tener una visión un poco más amplia y decir: En el caso de que las declaraciones de los otros no concuerden con nuestras ideas, ¿declararemos por esto que son herejías? ¿Tomaremos nosotros, como hombres no inspirados, la responsabilidad de colocar nuestros límites y decir: Esto no aparecerá impreso?

Si aún persisten en aferrarse a sus propias opiniones, hallarán que Dios no sostendrá su acción. ¿Tomarán la posición de que todo lo que presentan es infalible? ¿de que no hay una sombra de error o de equivocación en sus producciones? ¿No pueden otros hombres que dan precisamente tanta evidencia como ellos de que son guiados y enseñados por el Señor, señalar alguna expresión en su obra que ellos no aprueban como su punto de vista en todo respecto, y ordenarles que las quiten?

¿No ha sido suficiente nuestra experiencia pasada en estas cosas? ¿Aprenderemos alguna vez las lecciones que Dios se ha propuesto que aprendamos? ¿Nos daremos cuenta alguna vez de que las conciencias de los hombres no han sido puestas a nuestras órdenes? Si habéis señalado comisiones para que realicen la obra que se ha estado haciendo durante años en Battle Creek, disolvedlas; y recordad que Dios, el Dios infinito, no ha colocado a los hombres en ninguna 300 posición tal como ellos ocuparon en Minneápolis, y han ocupado desde entonces.

NO HEMOS DE SER CONCIENCIA PARA NUESTROS HERMANOS*

Me preocupa profundamente este asunto de que los hombres quieran ser conciencia para sus semejantes. Quedaos fuera

del camino, y permitid que Dios maneje a sus propios instrumentos. Algunos han hecho un trabajo por el cual Dios los llamará a cuenta. El les preguntará: ¿Quién te colocó como responsable de esto?

No tengo libertad para colocar mis escritos en las manos de hombres que creen que su trabajo es desempeñar el papel de detectives sobre sus hermanos. Hermanos míos que ocupáis cargos de confianza, ¿no discerniréis vuestras propias deficiencias, y os colocaréis toda la armadura? ¿No seréis tan vigilantes y críticos sobre vuestros propios espíritus y temperamentos y palabras, como lo sois sobre los demás, para que Dios no sea deshonrado, y su verdad falsamente presentada? Vuestro discernimiento mejoraría grandemente si hicierais esto. La verdad, la Palabra viviente, sería como fuego colocada entre vuestros huesos, que brillaría con una distinción clara e inconfundible, representando a Cristo ante el mundo. "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos".

¿No puede ninguno de aquellos que se han hecho a sí mismos detectives ver la tendencia de la posición que han asumido al esforzarse por convertirse a sí mismos en un poder controlador? ¿Dónde estaba su claro juicio espiritual? ¿Por qué podían discernir ellos una mota en el ojo de un hermano, mientras tenían una viga en su propio ojo? ¡Oh, si alguna vez hubo algún templo en la tierra que necesitara ser 301 purificado, las instituciones de Battle Creek lo necesitan ahora! ¿No buscaréis a Dios muy humildemente, para que podáis dar el mensaje a Laodicea con una presentación clara y distinta? ¿Dónde están los atalayas de Dios que vean el peligro y den la amonestación? Estad seguros de que han de venir mensajes de labios humanos bajo la inspiración del Espíritu Santo. "Clama a voz en cuello, no te detengas; . . . anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado. Que me buscan cada día, . . . como gente que hubiese obrado justicia, y que no hubiese dejado el derecho de su Dios". Somos soldados de Cristo. El es el capitán de nuestra salvación, y nosotros estamos bajo sus órdenes y reglas. Hemos de usar su armadura; hemos de marchar solamente bajo su estandarte. Hemos de someter, no a los soldados hermanos nuestros, sino a nuestros enemigos, para que edifiquemos el reino de Cristo. Somos obreros juntamente con Dios. Hemos de mantener puesta toda la armadura de Dios, y trabajar como a la vista del universo del cielo. Cumpla cada hombre con su deber, como si le fuera dado por Dios.

La Necesidad de Dirección Divina

Cristiania, Noruega, 1º de octubre de 1885. Querido Hno. _____:

Me he sentido más triste de lo que puedo expresar al saber que bajo su dirección los Hnos. _____ y _____ trataron de restringir la obra en las reuniones generales de _____. Ud. no podría haberles aconsejado que hicieran una obra peor, y no debiera haber puesto en manos de ellos un trabajo que 302 no estaban capacitados para hacer de una manera sabia. Sea cuidadoso acerca de cómo restringe el avance de la obra en cualquier localidad. Es realmente poco lo que se hace en cualquier lugar, y por cierto no es propio tratar de cercenar las operaciones en los ramos misioneros.

Después de repasar las cosas en forma cuidadosa y con oración, escribí como lo hice en mis notas de viaje. Quise dejar el asunto de tal manera que no desanimara a los obreros que trabajan en _____ en su esfuerzo por hacer algo, aunque quise darles una palabra de cautela para que no hicieran ningún movimiento extremista en sus planes. Los obreros estaban actuando bien, y debían haber sido animados y aconsejados a continuar con su trabajo. Hay hombres en _____ que debían haberlos ayudado realizando las donaciones necesarias para invertir en la causa. Tendrán que dar para la obra antes que crezcan en gracia y en el conocimiento de la verdad.

Ud. y sus obreros debieran haber visto este problema desde un punto de vista distinto. Debieran haber investigado la obra cuidadosamente, y haberse preguntado a sí mismo si 5,000 dólares era una deuda demasiado grande en que incurrir con relación a la importante tarea en la cual estaban empeñados estos obreros. Vuestra influencia debió haberse ejercido en una forma tal como para hacer que la gente viera la importancia del trabajo, y comprendiera que era su deber ponerse a la altura de la emergencia. Debíais haber hecho como os escribí que hicierais, en mis notas de viaje. Pero si nuestros hermanos se sienten en la libertad de detener la obra cuando no pueden ver que llega el dinero para sostenerla, entonces la obra no solamente restringida en _____ y en _____, sino también en todos los demás estados de la Unión. Si nuestros obreros están progresando en algún lugar, no los detengáis, ni les digáis: Iréis hasta aquí, y no más adelante. 303 Me siento triste de que hayáis cerrado la escuela de _____. Veo que los hermanos enviados para cuidar de esta empresa no han tomado medidas para hacer progresar la obra solicitando donaciones de hombres que podían dar. Hay en la

asociación hombres ricos, que se han quejado con respecto a la deuda en que se incurrió, que debían haber sostenido a estos obreros. Aunque se ha echado desánimo sobre los obreros, se ha dejado la impresión en aquellos que tienen los medios, de que ellos tienen perfecto derecho de objetar cualquier empresa que exija dinero.

CUANDO LA VIGILANCIA PERSONAL DE LOS DETALLES ES INCONSECUENTE

Dios no exige de vosotros que sigáis una conducta tal que los obreros que trabajan en _____ o en cualquier otra parte no se sientan libres para continuar con sus movimientos de avance a menos que puedan consultaros, y preguntar cuál es vuestro juicio en ese asunto, para poder avanzar. Yo no puedo sancionar la idea de que debéis tener una vigilancia personal de todos los detalles de la obra. Si yo lo hiciera, el resultado sería que ningún obrero se atrevería a ejercer su propio juicio en ninguna cosa. Los obreros tendrían que atenerse a un cerebro humano y a un juicio humano, y el resultado sería que los hombres serían reducidos a la ineficiencia a causa de su inactividad. Existen demasiadas personas de esta clase ahora, y no valen casi nada. Estoy profundamente preocupada sobre este punto. No estamos haciendo ni la mitad de lo que debíamos.

Es cierto que la escuela de _____ debe ser sostenida, pero esto no debe impedirnos que sostengamos otras escuelas. Debemos tener escuelas primarias en diferentes localidades para preparar a los jóvenes para las escuelas superiores. Puede parecer sabio 304 cerrar la escuela de _____, pero yo no veo la sabiduría de esta conducta. El cerrar esta escuela parecerá reflejar descrédito sobre todo pobre todo lo que la gente ha hecho, y la desanimará de hacer otro progreso. No puedo ver que hayáis ganado nada en tomar la determinación que habéis tomado, ni creo que esté de acuerdo con la orden de Dios. No hará otra cosa que producir perjuicios, no solamente a aquellos que se han quejado de la deuda sino también a los obreros. Los hombres que tienen propiedades y podrían haber ayudado en esta empresa respirarán más libremente. Estos hombres adinerados serán animados, no a hacer por la causa más de lo que han hecho hasta ahora, si no a hacer menos. Se sentirán libres para quejarse de cualquier cosa que exija el empleo de recursos.

LA OBRA NO HA SIDO CIRCUNSCRIPTA POR EL CONSEJO DE DIOS

¡Oh, el Señor debiera guiaros! Nunca debierais, en ningún caso, permitir que el rumor os induzca a obrar, y sin embargo a veces lo habéis hecho. Nunca toméis la determinación de estrechar y circunscribir la obra a menos que sepáis que sois inducidos a hacerlo por el Espíritu del Señor. Nuestros hermanos están haciendo obra por las misiones extranjeras, pero hay misiones locales que necesitan su ayuda tanto como estas misiones en el extranjero. Debemos realizar esfuerzos para mostrar a nuestros hermanos las necesidades de la causa de Dios, y para presentarles la necesidad de utilizar los medios que Dios les ha confiado para hacer progresar la obra del Maestro, tanto entre nosotros como en el extranjero. A menos que aquellos que pueden ayudar en _____ sean despertados a un sentido de su deber, no reconocerán la obra de Dios cuando se oiga el fuerte clamor del tercer ángel. Cuando brille la luz para iluminar la 305 tierra, en lugar de venir en ayuda del Señor, ellos querrán detener su obra para que se conforme a sus propias ideas estrechas. El Señor actuará en esta obra final mucho más, fuera del orden común de las cosas, y de una manera que será contrarias a todos los planes humanos. Habrá entre nosotros personas que siempre querrán controlar la obra de Dios, y dictar hasta qué movimientos deben hacerse cuando la obra progresa bajo la dirección, del ángel que se une al tercer ángel en el mensaje que ha ser dado al mundo. Dios utilizará formas y medios por los cuales se verá que él está tomando las riendas en su propia manos. Los obreros se sorprenderán por los medios sencillos que él utilizará para realizar y perfeccionar su obra de justicia. Los que son considerados buenos obreros necesitarán beber más profunda y continuamente en la fuente de agua viva, para poder discernir la obra de Dios en todo punto. Los obreros cometerán errores, pero vosotros debéis darle una oportunidad de corregir sus errores, y aprender a ser cautos, dejando la obra en sus manos.

El Uso del Juicio Individual

Orebro, Suecia, 28 de octubre de 1885.

Queridos Hnos. _____ y _____:

Oro porque el Señor esté con vosotros con gran poder durante el próximo congreso. Estarán ausente algunos que vosotros quisierais que estuvieran presentes; pero Jesús es vuestro ayudador. Oro sinceramente y espero que aquellos que llevan responsabilidades en Michigan, Nueva Inglaterra, Ohio, Indiana y otros estados, tengan de la obra una visión más amplia que la que han tenido. Espero que Michigan dé un paso de avance. Lamento que haya tal 306 sequía de

amplitud mental y de capacidad para ver lejos. Los obreros deben ser educados y adiestrados para los campos de labor. Necesitamos misioneros por doquiera. Necesitamos hombres y mujeres que se den a sí mismos sin reservas a la obra de Dios, trayendo muchos hijos e hijas a Dios.

HA DE EJERCERSE JUICIO INDIVIDUAL

Se me ha mostrado que hay una práctica que deben evitar los que están en puestos de responsabilidad; porque es perjudicial para la obra de Dios. Los hombres que ocupan posiciones no deben regir en forma autoritaria la herencia de Dios, y ordenar todas las cosas que los rodean. Demasiadas personas han señalado una línea prescrita que querían que otros siguieran en la obra. Los obreros han tratado de seguirla con una fe ciega, sin ejercer su propio juicio sobre el asunto que tenían entre manos. Si los que fueron colocados como directores no estuvieran presentes, habrían seguido sus instrucciones implícitas exactamente de la misma forma. Pero en el nombre de Cristo, os ruego que os detengáis en esta obra. Dad a los hombres una oportunidad de ejercer su Juicio individual. Los hombres que siguen las indicaciones de otra persona, y que están dispuestos a que otro piense por ellos, son inaptos para que se les confíen responsabilidades. Nuestros hombres dirigentes son remisos en esta materia. Dios no ha dado a ciertas personas en particular todo el poder mental que hay en el mundo.

Los hombres que ocupan puestos de responsabilidad deben darle a otros el crédito de tener algún sentido, alguna capacidad de juicio y previsión, y considerarlos como capaces de realizar la obra encomendada a sus manos. Nuestros hermanos dirigentes han cometido un gran error al especificar todas las indicaciones que los obreros deben seguir, y esto ha resultado en una deficiencia, en una falta de Espíritu vigilante en los obreros, porque han dependido de otro para todos sus planes, y ellos mismos no han tomado ninguna responsabilidad. Si los hombres que han tomado sobre sí esta responsabilidad saliera de nuestras filas, o murieran, ¡qué estado de cosas se hallarían en nuestras instituciones!

Los hombres dirigentes deben colocar responsabilidades sobre otros, y permitirles planear e idear medios y ponerlos en ejecución de manera que puedan obtener experiencia. Dadles una palabra de consejo cuando sea necesario pero no les quitéis el trabajo porque pensáis que los hermanos están cometiendo errores. Dios se compadezca de su causa cuando la mente de un solo hombre y el plan de un solo hombre son seguidos sin ninguna pregunta. Dios no sería honrado si existiera un estado tal de cosas. Todos nuestros obreros deben tener oportunidad de ejercitar su propio juicio y discreción. Dios ha dado a los hombres talentos que él se propone que usen. El les ha dado una mente, y quiere que lleguen a ser pensadores, y tengan sus propios pensamientos y su propio planeamiento, más bien que depender de otros para que piensen por ellos.

Creo que he presentado este asunto muchas veces delante de vosotros, pero no veo cambio en vuestro comportamiento. Queremos que todos nuestros hombres responsables deleguen responsabilidades sobre otros. Asignad a otros trabajo que requiera de ellos planear y usar su juicio. No los eduquéis para que dependan de vuestro juicio. Los jóvenes deben ser adiestrados para ser pensadores. Hermanos míos, no penséis ni por un momento que vuestra forma de obrar es la perfección y que los que están relacionados con vosotros deben ser vuestra sombra, y el eco de vuestras palabras, y que deben repetir vuestras ideas y ejecutar vuestros planes. 308

LOS EFECTOS DE SEGUIR CONSTANTEMENTE A OTROS*

Hay hombres que hoy debieran ser personas de amplitud de pensamiento, sabios, hombres de los cuales pueda dependerse y qué no lo son, porque han sido educados a seguir los planes de otros. Han permitido que otros les dijeran precisamente que hacer, y han empequeñecido su intelecto. Sus mentes son estrechas, y no pueden comprender las necesidades de la obra. Son simples máquinas que han de ser movidas, por el pensamiento de otro hombre. Ahora bien, no penséis que estos hombres que siguen vuestras ideas son los únicos en quienes puede confiarse. A veces habéis pensado que porque ellos realizan vuestra voluntad al pie de la letra, eran los únicos de quienes podíais depender. Si alguien ha ejercido su propio juicio, y ha diferido de vosotros, os habéis separado de él, como una persona en quien no podíais confiar. Quitad vuestras manos de la obra, y no la tengáis tan firmemente asida. Tú no eres el único hombre a quien Dios usará. Dad al Señor lugar para que utilice los talentos que él ha confiado a los hombres, para que la causa pueda crecer. Dad al Señor la oportunidad de usar las mentes de los hombres. Estamos perdiendo mucho por vuestras ideas y nuestros planes estrechos. No interrumpáis el camino del progreso de la obra, mas permitid que el Señor obre por medio de quienes él quiera. Educad, animad a los jóvenes a pensar y a actuar a proyectar y a planear, a fin de que

tengamos una multitud de consejeros.

!Cómo sufre mi corazón al ver a presidentes de asociaciones que asumen la responsabilidad de seleccionar a aquellos a quienes pueden amoldar para trabajar con ellos en el campo! Eligen a quienes no diferirán de ellos, sino que actuarán meramente como máquinas. Ningún presidente tiene derecho alguno de hacer esto. Dejad que otros hagan, planes; y 309 si fracasan en algunas cosas, no lo toméis como una evidencia, de que están incapacitados para ser pensadores. Nuestros hombres más responsables han tenido que aprender por una larga disciplina cómo usar su juicio. En algunas cosas han revelado que su obra podía haber sido mejor. El hecho de que los hombres cometan errores no es razón por la cual los consideremos incapaces de ser cuidadosos. Los que creen que sus métodos son perfectos, aun ahora en graves desatinos, pero otros no los advierten. Presentan su éxito, pero sus errores no aparecen. Sed pues bondadosos y considerados para con todos los hombres que entran, concienzudamente en el campo como obreros para el Maestro. Nuestros hombres más responsables han hecho algunos planes no sabios, y los han realizado porque pensaban que sus planes eran perfectos. Han necesitado la intervención de otros elementos que poseyeran mente y carácter. Debían haberse asociado con otros hombres que podían ver las cosas desde un punto de vista completamente distinto. Así los habrían ayudado en sus planes. . . . !Cuán insensato es encomendar una gran misión a las manos de un solo hombre, de manera que él la modele y la conforme de acuerdo con su juicio, y según su propia imaginación enfermiza! Hombres que han sido de miras estrechas, que han servido a las mesas, que no tienen una visión amplia, están descalificados por poner su molde sobre la obra. Los que desean controlar la obra piensan que nadie puede hacerlo perfectamente fuera de ellos mismos, y la obra lleva las marcas de sus defectos. 310

12. MEDIOS Y MÉTODOS

Un Diezmo Fiel*

Cooranbong, Australia, 10 de septiembre de 1896.

Muchos presidentes de asociaciones de estado no atienden aquello que es su trabajo: ver qué los ancianos y los diáconos de las iglesias hagan su obra en ellas, tratando de que entre un diezmo fiel en la tesorería. Malaquías ha especificado que la condición de la prosperidad consiste en traer a la tesorería de Dios aquello que pertenece al Señor. Este principio necesita ser presentado con frecuencia ante los hombres que son descuidados en su deber para con Dios, y que son flojos y laxos en traer sus diezmos, dones y ofrendas a Dios. "¿Robará el hombre a Dios?" "¿En qué te hemos robado?" es la pregunta formulada por los mayordomos infieles. La respuesta se formula de manera sencilla y positiva: "Los diezmos y las primicias malditos son con maldición, porque vosotros, la nación toda me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí, y halla alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde". Leed por favor todo este capítulo, y considerad si se pueden hablar palabras más claras y positivas que éstas. Son tan positiva que nadie que desee comprender todo su deber para con Dios, necesita cometer un error en este asunto. Si los hombres ofrecen alguna excusa para explicar por qué 311 no cumplen con su deber, es porque son egoístas, y porque no tienen el amor y el temor de Dios en sus corazones.

NO HAY EXCUSA PARA EL DESCUIDO EN EL PAGO DEL DIEZMO

El Señor ha exigido siempre esta respuesta a los planes que él ha trazado para llevar adelante su obra en nuestro mundo. Nunca ha cambiado el propio plan que él ha hecho. Reclama todo como suyo, y afirma que de lo que confió a los hombres exige la porción que le pertenece. "Porque yo Jehová, no me mudo; y así vosotros, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos. Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Tornaos a mí, y yo me tornaré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos."

Los que afirman que no pueden entender esta declaración sencilla y decisiva -la cual, si son obedientes significa tanto para ellos en bendiciones que recibirán, que aun las ventanas de los cielos serán abiertas y las bendiciones serán derramadas en forma super abundante- no son honrados delante de Dios. Pero esto no será de ningún valor para ellos en el gran día del juicio.

TODOS HAN DE CUMPLIR CON SU DEBER*

Ingrese ahora todo el diezmo descuidado. Que el nuevo año se inicie sobre vosotros como hombres honrados en su trato con Dios. Que los que han retenido sus diezmos los envíen antes que termine el año 1896, para que puedan estar bien con Dios y nunca, nunca corráis de nuevo el riesgo de ser maldecidos por Dios. Presidentes de nuestras asociaciones, cumplid vuestro deber; no habléis vuestras palabras, 312 sino un sencillo "Así dice el Señor". Ancianos de las Iglesias, cumplid vuestro deber. Trabajad de casa en casa, para que la grey de Dios no sea remisa en este gran asunto, lo cual implica tal bendición o tal maldición.

Vengan en ayuda del Señor todos los que temen a Dios, y muéstrense como fieles mayordomos. La verdad debe ir a todas partes del mundo. Se me ha mostrado que muchos en nuestras iglesias están robando a Dios en los diezmos y las ofrendas. Dios ejecutará sobre ellos aquello que él ha declarado. A los obedientes, les dará ricas bendiciones; a los transgresores, una maldición. Todo hombre que lleva el mensaje de la verdad a nuestras iglesias debe cumplir su deber amonestando, educando, reprendiendo. Cualquier descuido del deber que es un robo a Dios significa una maldición para el delincuente.

El Señor no considerará sin culpa a aquellos que son deficientes en hacer la obra que él exige de sus manos: ver que la iglesia se mantenga sana y saludable espiritualmente, y cumpliendo con todo su deber en no permitir ninguna negligencia que traiga sobre su pueblo la maldición con que es amenazado. Se pronuncia una maldición sobre todos los que retienen sus diezmos. Dios dice: "¿Robará el hombre a Dios?" Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? Los diezmos y las primicias. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa".

Este no es el pedido de un hombre; es uno de los mandatos de Dios, por el cual su obra puede ser sostenida y llevada adelante en el mundo. Dios nos ayude a arrepentirnos. "Tornaos a mí, -dice él-, y yo me tornaré a vosotros". Hombres que tienen el deseo de cumplir con su deber, tienen ese deber presentado con toda claridad en este capítulo. Nadie 313 puede excusarse de pagar su diezmo y sus ofrendas al Señor.

El Señor nos confiere sus dones en forma abundante. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda mas tenga vida eterna". Toda bendición que tenemos nos viene por medio de Jesucristo. ¿No debemos entonces levantarnos y cumplir con nuestro deber hacia Dios, de quien dependemos para la vida y la salud, de quien dependemos para recibir sus bendiciones sobre nuestras cosechas y campos, nuestro ganado, nuestros rebaños y nuestras viñas? Se nos asegura que si damos para la tesorería del Señor, recibiremos de él de nuevo; pero si retenemos nuestros medios, él retendrá su bendición de nosotros, y enviará una maldición sobre los infieles.

Diós ha dicho: "Probadme ahora en esto,. . .si no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde". ¡Qué maravillosa presentación en bendiciones prometidas nos está dando el Señor! ¿Quién se aventura a robar a Dios los diezmos y las ofrendas con una promesa semejante? "Increparé también por vosotros al devorador, y no os corromperá el fruto de la tierra; ni vuestra vid en el campo abortará, dice Jehová de los ejércitos. Y todas las gentes os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová los ejércitos".

Otro año casi ha pasado a la eternidad, con su carga de recuerdos. Echemos un vistazo al año pasado, y si no hemos cumplido todo nuestro deber en forma voluntaria, de todo corazón para el Señor, comencemos el año nuevo haciendo un registro fiel para nuestro Dios. 314

Instrucción Práctica en el Trabajo

Cooranbong Australia, 14 de junio de 1896.

Queridos Hno. y Hna. _____:

El viernes pasado de noche estaba conversando con vosotros, diciéndoos algo con referencia a vuestros métodos de trabajo. El Vigilante celestial estaba a mi lado, y me gustaría poder escribir cada palabra que él pronunció; pero temo no poder hacerlo.

Ud. dijo: "Me gustaría saber algo con respecto a mi deber. De alguna manera no me siento satisfecho con el resultado de mi trabajo". La voz de Aquél que estaba junto a nosotros se oyó entonces diciendo: "Ten fe en Dios; aprende de Cristo Jesús. Cuando manejas las verdades sagradas de la Palabra de Dios, mantén a Cristo levantado. Tu gran necesidad es aprender la manera que tenía Cristo de enseñar. Cuando estas enseñando a la gente presenta solamente unos pocos puntos vitales, y mantén tu mente concentrada en estos puntos. Tú pones en tus discursos ideas sin importancia. Estas no son siempre un "sabor de vida para vida", y no tienen verdadera relación con tu texto. Apartándote de la línea recta, al traer aquello que distrae las mentes del tema, debilitas todo lo que has dicho antes".

LA PRESENTACIÓN DESCONECTADA DE LA VERDAD

Dios no quiere que Ud. piense que es impresionado por su Espíritu cuando se aleja de su tema, incluyendo asuntos ajenos con el propósito de reprender, asuntos que no debieran mencionarse en relación con las palabras de la verdad solemne y sagrada. Al hacer esto, Ud. pierde su orientación, y debilita el efecto de lo que es útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en Justicia. 315 Ha anulado el efecto de muchas ideas preciosas, mezclándolas con pensamientos que han acudido a su mente pero que no tienen relación con el tema. Lo que esta divorciado del tema que se halla bajo consideración no debe encontrar ningún lugar en sus discursos.

Hay en este mundo corazones que claman en alta voz por el Dios vivo. pero la indefensa naturaleza humana ha recibido alimento desabrido; se han dado discursos insatisfactorios a las almas hambrientas en las iglesias. En estos discursos no se halla la manifestación divina que toca la mente, y crea un fulgor en el alma, los oyentes no pueden decir: "¿No ardía nuestro corazón en nosotros mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las escrituras?" Se da a la gente abundancia de paja, pero ésta no despertará al transgresor ni convencerá a las almas del pecado. Las almas que vienen a escuchar necesitan de una presentación clara y directa de la verdad. Los que han gustado la palabra de Dios por mucho tiempo en una atmósfera donde no hay Dios, y anhelan la presencia divina.

Ceñíos los lomos de vuestro entendimiento, para que podáis presentar la verdad de Dios en forma aceptable. Predicad la verdad en su sencillez, pero que vuestros discursos sean cortos. Espaciaos decididamente en unos pocos puntos importantes. Comprended a cada momento que debéis tener la presencia del Espíritu Santo, porque el puede realizar una obra que nosotros no podéis hacer por vosotros mismos. Si tenéis alguna carga de carácter desagradable en vuestra mente, libraos de ella por un trabajo personal o por medio de la oración ferviente antes que acudáis ante la gente. Rogad con fervor ante Dios para que os quite la carga de vuestra mente. Manteneos decididamente dentro de unos pocos puntos. Dad a la gente trigo puro debidamente aventado de todo el tamo. No permitáis que vuestros discursos 316 abarquen tanto que se vea debilidad en lugar de un sólido argumento. Presentad la verdad como es en Jesús, para que los que escuchen reciban la misma impresión.

LOS MALES DE LOS SERMONES LARGOS

Hablad corto. Vuestros discursos son generalmente de doble extensión de lo que debieran ser. Es posible tratar una cosa buena de tal manera que pierda su sabor. Cuando un discurso es demasiado largo, la última parte de la predicación disminuye la fuerza y el interés de lo que ha precedido. No vayáis de un lugar a otro, sino id directamente al punto. Dad al pueblo el propio maná del cielo, y el Espíritu dará testimonio a vuestro espíritu de que no sois vosotros quienes habláis, sino que el Espíritu Santo es el que habla por vuestro medio. El maestro de la Palabra de Dios debe primeramente hablar con Dios, y entonces puede presentarse ante la gente con la operación del Espíritu Santo en su mente. Si él coopera fielmente con Cristo, se cumplirá la promesa: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días".

Cuidad de no perder nunca el sentido de la presencia del divino vigilante. Recordad que estáis hablando no solo a una asamblea carente de iluminación, sino a Uno a quien siempre debéis reconocer. Hablad como si todo el universo del Cielo estuviera ante vosotros, así como el hambriento grupo de las ovejas y corderos de Dios que debe ser alimentado.

PREDICAD LA PALABRA

Los que pretenden predicar la Palabra deben predicar la Palabra, recordando siempre que son obreros juntamente con Dios. El es su eficiencia, y si a él se le da la oportunidad, obrará por ellos. Si son humildes, si no confían en su propia supuesta sabiduría y capacidad, Dios colocará argumentos en su mente, 317 y hablará por medio de sus labios. También

impresionará las mentes de los oyentes, preparando sus corazones para recibir la simiente que se siembra.

Hermano mío, el poder de Dios debe hacer una obra diaria en favor de Ud. o de otra manera, en lugar del Espíritu Santo, el enemigo de Dios y del hombre estará a su lado. Bajo su influencia, aparecerá debilidad en su obra. Los puntos de fe más preciosos que se relacionan con la salvación del alma serán echados a perder y mutilados en sus manos.

A menos que Ud. cambie su forma de trabajo, dará una educación errónea a los que están relacionados con Ud. en la obra. Ojalá que su corazón luche y se quebrante por el anhelo que tiene de Dios, del Dios vivo. No permita que nada distraiga su mente de la obra de Dios a asuntos sin importancia. Con todas las energías que Dios le ha dado trabaje fervientemente y con oración, pidiendo a la iglesia que coopere con Ud. No ponga ninguna confianza en si mismo, sino que descansa la seguridad de que Dios es el obrero jefe. Ud. es solamente su siervo; y su obra ha de proclamar sus palabras: "Nosotros, coadjutores somos de Dios".

LA NEGACIÓN DEL YO

De ninguna manera se atribuya la gloria de si mismo. No trabaje con una mente dividida, tratando de servir al yo y a Dios al mismo tiempo. Mantenga al yo fuera de la vista. Que sus palabras guíen a los cansados y trabajados a llevar sus cargas a Jesús. Trabaje como viendo a Aquel que está a su mano derecha, listo para impartirle su eficiencia y su poder omnipotente en toda emergencia.

El Señor es su consejero, su guía, el capitán de su salvación. El va delante de su rostro, conquistando y para conquistar. Conságrese a sí mismo, en alma y cuerpo a él, eliminando toda complacencia propia. Niéguese a si mismo; tome su cruz, y trabaje 318 con fervor por el maestro. No gaste innecesariamente su fuerza dando largos discursos. Esto gasta la vitalidad, de manera que no queda fuerza suficiente para dedicar a la parte más importante de la obra: el ministerio de casa en casa.

LA OBRA DE UN EVANGELISTA

Enseñar las Escrituras, orar con las familias, esta es la obra de un evangelista, y este trabajo ha de combinarse con su predicación. Si esto se omite, la predicación será, en extenso grado, un fracaso. Ud. debe ser celoso de sí mismo. Ud. y su esposa necesitan acercarse a la gente por medio del esfuerzo personal. Enseñe a las personas que el amor de Dios debe llegar al santuario íntimo de la vida del hogar. Si Ud. lo desea, puede tener el poder interno del Espíritu Santo para ayudarlo en su trabajo.

Estamos llevando el último mensaje de misericordia a un mundo que perece y Dios nos pide que aportemos frescura y poder a su obra. Podemos hacerlo únicamente con la ayuda del Espíritu Santo. Las tendencias heredadas y los malos hábitos deben ser disciplinados y crucificados a menudo. Humillaos bajo la mano de Dios; porque vuestros métodos no son los métodos de Dios, y vosotros dos tenéis mucho que aprender en la escuela de Cristo.

Anoche os fueron habladas estas palabras de instrucción: "Tomad consejo con vuestros hermanos. Vuestros planes necesitan la cuidadosa consideración de otras mentes". Han sido dadas advertencias sobre el depender de los hombres y confiar en su sabiduría. El tentador se propone desviar a los hombres persuadiéndolos a que dejen de mirar a Jesús en procura de fuerza y eficiencia, y a hacer de la carne su brazo. Esto se ha hecho en muchos casos. Satanás ha armado su trampa para hacer caer a los hombres y ganarlos para su lado, tratando de prevalecer sobre ellos 319 e induciéndolos a depender de sus semejantes finitos y descarriados.

PELIGRO ESPECIAL DE IR A LOS EXTREMOS

Pero cuando se da una reprensión sobre este punto, el enemigo toma el consejo dado, y lo presenta en una luz tan pervertida que aquellos que desean seguir su propio juicio se sienten el libertad de planear e idear medidas importantes sin tomar consejo a sus hermanos. Así otro error pugna por ser reconocido. Los hombres van a un extremo en una dirección, y si se los corrige, van en extremo en la dirección opuesta.

Estaréis en peligro de cometer errores si actuáis según vuestra propia supuesta sabiduría. Necesitáis consejo. No tenéis eficiencia para toda clase de trabajo, y no debéis comenzar obra en lugares importantes si hay peligro de que coloquéis

un fundamento que no podáis completar. La luz debe ser dada en forma expresa por Dios, y el deber ha de ser claro e inconfundible antes que uno o dos hombres entren en campos nuevos e importantes. Necesitáis consultar con vuestros hermanos, porque hay peligro de que corráis demasiado rápidamente en idear planes y métodos.

Os han sido expresadas con respecto vuestros hermanos palabras que nunca debieran haberse dicho. Los falsos conceptos que existen en otras mentes han sido comunicados a vosotros, y vuestra mente ha sido inducida en un curso de pensamiento especulativo que no es seguro ni correcto. Vigilad vuestros pensamientos. Guardad estrechamente los impulsos de vuestra mente y corazón. Se han hablado palabras que os han inducido a poner más confianza de lo que es correcto en vuestros propios planes y métodos. Salen de vuestros labios palabras espontáneas que no son sancionadas por Dios. Prestad atención a esto, no 320 sea que, cuando llegue el tiempo en que podáis mostraros amigos y podáis ocupar el lugar de un amigo dando un consejo sano, no estéis preparados.

LA IMPORTANCIA DE CONSULTAR CON LOS HERMANOS

No debéis andar independientemente de todo consejo. Es vuestro deber consultar con vuestros hermanos. Esto puede afectar vuestro orgullo, pero la humildad de una mente enseñada por el Espíritu Santo escuchará el consejo, y disipará toda confianza propia. Cuando se dé un consejo que esté en desacuerdo con nuestros propios deseos personales, no habéis de pensar que vuestra propia sabiduría es suficiente para que vosotros aconsejéis a otros, o que estáis en condiciones de desoír el consejo dado.

Dondequiera que trabajéis, hay necesidad de que combinéis vuestros esfuerzos con los de otros obreros eficientes. Vosotros no sois un todo completo, no podéis completar con éxito una serie de reuniones por vosotros mismos, pero podéis hacer vuestra parte con otros obreros. Esto puede ser humillante para vosotros; pero no debe serlo, pues Dios ha dado una variedad de dones, y él desea que estos dones se combinen en perfecta armonía.

Necesitáis comprender el peligro de ver los asuntos desde vuestro propio punto de vista y con vuestros propios ojos o discernimiento. Sería bueno que explicarais francamente vuestros planes a vuestros hermanos, para que sepáis cómo aparecen cuando se ven desde el punto de vista de ellos, pues las circunstancias pueden ser tan vívidamente impresionadas en vuestra mente, que sea imposible para vosotros tener un juicio equilibrado. Sean plenamente investigados vuestros planes; y con ferviente oración encomendada vuestro caso a Aquel que conoce todas las cosas. Consultad juntos. No permitáis que los susurros de vuestra 321 propia mente o de otras mentes, cierren la puerta de vuestro corazón al consejo de los siervos del Señor.

9 de agosto de 1896.

Os he escrito esto porque es un problema serio, que implica graves consecuencias, que afectará el futuro de la obra en otras localidades. El Hno. _____ no necesita palabras de adulación de parte de Ud.; porque él tiene todo el estímulo de sus propias capacidades, y las hace aparecer para desmerecer a otros. No se da cuenta de que está tratando de ser el primero. No está preparado para llevar sobre sí las responsabilidades de un ministro del Evangelio; porque necesita un espíritu humilde y contrito. Necesita continuar dando estudios bíblicos, y cuando sus hermanos vean que es apto para actuar como predicador del Evangelio, esto se hará manifiesto. Ud. necesita tener cuidado.

LA OBRA DEL COLPORTAJE

No veo por qué el colportaje no sea una obra tan buena y de tanto éxito como pueda hacerse para el Señor. Los colportores pueden llegar a familiarizarse con la gente, pueden orar con ella, y entender sus verdaderas necesidades. Por la luz que Dios me ha dado, afirmo que es grande la responsabilidad que descansa sobre los colportores. Ellos deben ir preparados para explicar las Escrituras, y nada debe decirse o hacerse para atarles las manos. Si ponen su confianza en el Señor mientras viajan de lugar en lugar, el ángel los rodeará, dándoles las palabras que deben hablar y que traerán luz, esperanza y valor a muchas almas. Si no fuera por la obra del colporteur, muchos nunca oirían la verdad.

El colporteur debe llevar consigo libros y folletos para entregar a aquellos que no pueden comprar libros de él. De esta manera la verdad puede ser introducida en muchos hogares. 322

De todos los dones que Dios ha dado al hombre, ninguno es una bendición más noble o más grande que el don del habla,

si es santificado por el Espíritu Santo. Es con la lengua como convencemos y persuadimos; con ella ofrecemos oración y alabanza a Dios; y con ella transmitimos ricos pensamientos del amor del Redentor. Por medio de su obra, el colportor puede esparcir las semillas de la verdad, haciendo que la luz de la Palabra de Dios brille en muchas mentes.

NO EMPEQUEÑEZCÁIS EL MINISTERIO EVANGÉLICO

Espero sinceramente que ninguna persona reciba la impresión de que un ministro del Evangelio se rebaja al colportar. Escuchad el testimonio del apóstol Pablo: "Vosotros sabéis cómo, desde el primer día que entré en Asia, he estado con vosotros por todo el tiempo, sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y tentaciones que me han venido por las asechanzas de los judíos; cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, testificando a los judíos y a los gentiles arrepentimiento para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo". El elocuente Pablo, a quien Dios se manifestó de una manera maravillosa, iba de casa en casa, con toda humildad de mente, y con muchas lágrimas y tentaciones.

UN MINISTERIO PRECIOSO*

Se me ha mostrado que el más precioso ministerio puede realizarse por medio del colportaje, usado por los pastores. Al hacer esta obra, obtendrán una experiencia variada, y estarán haciendo la misma obra que hizo el apóstol Pablo. Copio un extracto de una exhortación hecha a nuestros hermanos 323 con respecto a colportar con periódicos y libros: "La obra de colportaje es un importante campo de trabajo; y el colportor que teme a Dios y ama la verdad ocupa un puesto igual al del pastor evangélico. ¿Debe entonces el colportor sentirse en libertad, más que el pastor ordenado, para actuar a base de motivos egoístas? ¿Debiera ser infiel a todos los principios de la obra misionera, y vender solamente aquellos libros que son los más baratos o los más fáciles de manejar, dejando de colocar ante la gente los libros que darán más luz, porque al hacerlo puede ganar más dinero para sí? La obra de colportaje es una obra misionera, y el campo debe ser trabajado desde un punto de vista misionero. Los principios egoístas, el amor a la dignidad y la posición, no deben ser nombrados ni una sola vez entre nosotros. El pensamiento de tratar de llegar a ser el mayor nunca debe afluir a nuestra mente".

Tampoco es el objetivo de la predicación el divertir. Algunos ministros han adoptado un estilo de predicación que no tiene la mejor influencia. Ha llegado a ser un hábito en ellos entretejer anécdotas en sus discursos. La impresión así hecha sobre los oyentes no es un sabor de vida para vida. Los ministros no deben colocar historias divertidas en su predicación. La gente necesita forraje puro, cuidadosamente desprovisto de tamo. "Predica la palabra", fue el encargo que Pablo dio a Timoteo, y ésta es también nuestra comisión. El ministro que mezcla el relato de historias en sus discursos está usando fuego extraño. Dios resulta ofendido, y la causa de la verdad es deshonrada, cuando sus representantes descienden al uso de palabras baratas y frívolas (Review and Herald, 22 de diciembre de 1904). 324

13. ADMINISTRADORES DE ASOCIACIONES

Consejo y Dirección *

Cooranbong, Australia, 13 de marzo de 1896.

En las horas de la noche he estado escuchando a uno que hablaba con autoridad. Se hablaron palabras de consejo con respecto a las responsabilidades que deben llevarse en la obra de Dios. El Maestro dijo: No debe hacerse obra al azar. Mucho de esto se ha hecho. Los hombres han asumido autoridad, pero el pueblo no depende de hombres pobres, finitos y que pueden errar. Debe poner su entera confianza en la sabiduría que halla su fuerza en la sabiduría de Dios. La inconsistencia de centralizar tantas responsabilidades en Battle Creek ha sido presentada muchas veces, pero los consejos no se han llevado a la práctica. Las reprensiones y advertencias del Señor han sido evadidas, interpretadas y anuladas por las invenciones de los hombres. Ha habido una forma de actuar contraria a Dios, y se ha recibido el juicio de los hombres.

En Battle Creek, y en otros lugares, se ha añadido un edificio a otro, para hacer una ostentación imponente. Los hombres han supuesto que esto daría carácter a la obra. Sus propios caracteres necesitaban la gracia transformadora de Cristo. Esto solo es 325 suficiente para dar carácter a la obra. Nada puede hacerse sin su gracia.

El Señor permite que surjan impedimentos, para que su sabiduría y su fuerza puedan ser buscadas en forma humilde, ferviente y perseverante, y se manifiesten con claridad. Nada separará tan rápida y decididamente al alma de Dios, y traerá derrota, como que el hombre eleve su alma con vanidad, y hable de una manera orgullosa, jactanciosa e impositiva a sus semejantes, que son la propiedad de Dios. "No sois vuestros ... comprados sois por precio", el precio de la sangre del Hijo de Dios. El Señor sólo ha de ser exaltado. Consérvese cada agente humano en su lugar, y no trate de ocupar el lugar donde Dios debe estar. Ha habido demasiada confianza en los hombres.

En Battle Creek tenéis evidencia de que hombres que han tenido mucho que decir no andan con Dios. Hay abundante actividad, pero no son muchos los que trabajan en sociedad con Cristo; y los que andan y trabajan lejos de él han sido los más activos en planear e inaugurar sus métodos. Si ellos tuvieran la sabiduría que viene de la fuente de toda sabiduría, actuarían en forma más considerada, y estudiarían más fervientemente la relación de causa a efecto. Discernirían que unas pocas mentes en Battle Creek no han de ser el poder que maneje todo lo que esté relacionado con nuestra obra.

Las asociaciones que corresponden a los estados deben tener hombres en su dirección que amen y teman a Dios: hombres capaces, que aprendan en la escuela de Cristo a ser obreros con él, a llevar su yugo y a levantar las cargas del Señor. Han de ser socios con Cristo en el servicio sagrado de salvar almas. Todos los miembros de la iglesia han de trabajar en forma interesada y celosa, no luchando, como muchos han hecho, para ver quién será el mayor, y cómo obtener los mayores sueldos, sino luchando para 326 ganar almas para Cristo, lo cual significa ser una parte de la firma, en sociedad con Cristo. Traten todos de hacer lo mejor de que son capaces.

Se me presentó el asunto que estaba tratando de explicar a los hermanos. Hay demasiada responsabilidad impartida a unos pocos hombres en Battle Creek, y estos hombres necesitan el poder transformador del Espíritu Santo, o de otra manera conducirán por falsos senderos a la herencia de Dios. Las asociaciones están vigilando todo movimiento hecho en el centro de la obra. Las diferentes asociaciones han sido inducidas a mirar a los hombres dirigentes de Battle Creek, creyendo que no puede tomarse ninguna determinación importante sin su aprobación. Esta tendencia ha ido creciendo, hasta que ha llegado a ser un serio obstáculo para el avance de la obra. Esta disposición nunca debió haber existido. El Señor quiere tener a su pueblo bajo su jurisdicción. Sus hijos deben mirar a él, inquiriendo de él con fe, y continuando en el conocimiento de la obra de su providencia.

El procedimiento de que todo el dinero debe pasar por Battle Creek y bajo el control de unos pocos hombres que están en ese lugar, es una forma equivocada de manejar las cosas. Hay demasiadas responsabilidades pesadas dadas a unos pocos hombres, y algunos no hacen de Dios su consejero. ¿Qué saben estos hombres de las necesidades de la obra en los países extranjeros? ¿Cómo pueden ellos saber cómo decidir los asuntos que les son sometidos en procura de información? Les requeriría tres meses a los que están en países extranjeros recibir una respuesta a sus preguntas, aun cuando no hubiera demora en la correspondencia.

En todo país debe señalarse a un hombre para que maneje los intereses generales de la causa. No necesita ser un predicador, y no debe ser tampoco un policía. Debe ser abnegado, un hombre que ama, 327 que honra y que teme a Dios. Todo su tiempo debe estar dedicado a la obra. Debe planear en forma abnegada, y con el temor de Dios. Sea él el agente general para ese país, y esté relacionado con un consejo compuesto de los mejores hombres, a fin de que ellos puedan tomar consejo juntos, y atender la obra dentro de sus límites. Debe designarse a hombres de negocios que hagan lo mismo en los diferentes estados de Norteamérica.

EL CUIDADO EN LA SELECCIÓN

Los hombres que actúen como presidentes de las asociaciones de los estados deben ser seleccionados cuidadosamente. Desempeñen luego estas las responsabilidades de la asociación de la manera más cabal, ferviente y temerosa de Dios. Si no están calificados para actuar en forma cuidadosa y con éxito, no los conservéis en su puesto.

Un cúmulo de asuntos es presentado ante la Asociación General; todas las cargas son llevadas a Battle Creek. Esto hace que los presidentes de las asociaciones sean muy irresponsables. Muchos no están creciendo en su aptitud y en su juicio. Hacen movimientos equivocados, cuando debieran haber avanzado lo suficiente en su experiencia como para ser capaces de tomar determinaciones correctas, porque buscan el consejo de Dios. Como presidentes de sus diversas

asociaciones, deben darse cuenta de que han de ser fieles en sus puestos de confianza. Estas asociaciones han de ser para ellos una escuela, en la cual han de revelar capacidad de dirección. Han de aprender, aprender; y educar, educar. Han de hacer una obra firme, semejante a la de Cristo, bien unida, de manera que no se deshilache.

IMPARCIALES Y CARENTES DE EGOÍSMO

El que sea elegido como presidente de la Asociación General, debe, en el temor de Dios, ocupar su 328 trabajo y su lugar, sin parcialismo, y sin intereses egoístas. Debe ser un mayordomo fiel. Debe ser un sacerdote y sabio gobernante sobre su propia casa. Debe poner de manifiesto que comprende la obra de gobernar su propia familia con sabiduría, y en el temor de Dios. Si esto se descuida, llevará sus defectos con él a su obra. Si algún hombre da evidencia de que el amor y el temor de Dios se mantienen lejos del centro de su ser, de manera que la verdad no gobierna su vida práctica, en tanto que las cosas mundanas ocupan un lugar preponderante, no es el hombre, ni aun para ser anciano local.

Se busca consejo de los que están en Battle Creek con respecto a asuntos que podrían ser perfectamente bien resueltos por hombres en el mismo terreno, si buscaran al Señor, asuntos que debieran haber sido resueltos dentro de sus propios límites. El Señor declara que él está cerca de todos los que claman a él con corazón sincero. Dijo Jesús: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá". Esta promesa es doble y triplemente segura. No hay fracaso para Dios. Hoy en día los hombres que son presidentes de asociaciones son menos eficientes, poderosos y capaces de lo que debieran ser, porque colocan al hombre donde Dios debe estar, y reciben sólo aquello que el hombre puede darles.

BUSCAD EL CONSEJO DE DIOS

Presidentes de asociaciones, seréis sabios si decidís ir a Dios. Creed en él. El oirá vuestras oraciones, y vendrá en vuestra ayuda, en mucho menos tiempo del que los medios públicos de locomoción podrían transportar a uno, dos, tres o cuatro hombres desde una gran distancia, a gran costo, para decidir cuestiones que el Dios de sabiduría puede resolver mucho mejor para vosotros. El ha prometido: "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela 329 a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada". Si humilláis sinceramente vuestros corazones delante de él, vaciáis vuestras almas de la estima propia, y elimináis los defectos naturales de vuestro carácter, y vencéis vuestro propio amor a la supremacía, y vais a Dios como niños, él os concederá su Espíritu Santo. Cuando dos o tres se ponen de acuerdo con respecto a un asunto, y lo piden al Señor, en el nombre de Jesús, será hecho para ellos.

Cuando se considere conveniente invertir medios en edificios de escuelas, en sanatorios, o en lugares para los pobres en algún país, para establecer la obra allí, el Señor quiere que los que vivan en esa localidad anden humildemente delante de él, y muestren que comprenden su dependencia personal del Cristo, y que creen en su disposición a ayudarlos a planear, a idear, a tomar determinaciones inteligentes en favor de su obra. El está tan dispuesto a dar sabiduría a los que sienten el valor de la gracia divina, como a dar sabiduría a alguna otra mente, que con grandes gastos, os comunique lo mismo. ¿Dónde está vuestra fe? ¿Se volverán los hombres del Dios de la sabiduría para buscar sabiduría de hombres finitos, mandándolos buscar de una larga distancia para que vengan a ayudarlos en sus perplejidades? ¿Cómo considera Dios esto?

Todos pueden albergar la idea de creer en Dios. Vosotros trabajáis en una parte de su gran viña moral, y él os ha dicho que si algún hombre carece de sabiduría, ha de pedirla de Dios, quien da a todos liberalmente, y no zahiere. Este mundo es sólo un átomo pequeño en el vasto dominio sobre el cual Dios preside, y sin embargo este pequeño mundo caído es más precioso a su vista que los noventa y nueve que no se extraviaron del redil. Si nosotros queremos hacer de él nuestra confianza, no nos dejará a la merced de las tentaciones de Satanás. Dios 330 quiere que toda alma por la cual Cristo murió llegue a ser una parte de la viña, relacionada con la cepa, que reciba su alimento de la misma. Nuestra dependencia de Dios es absoluta, y debiera mantenernos muy humildes; y debido a nuestra dependencia de él, nuestro conocimiento de Dios debiera ser grandemente aumentado. Dios quiere que alejemos de nosotros toda especie de egoísmo, y vayamos a él, no como los dueños de nosotros mismos, sino como la posesión adquirida del Señor.

UN EXITOSO HOMBRE DE EMPRESA*

Daniel buscaba a Dios tres veces al día, con ferviente oración, para implorar sabiduría y fuerza y valor a fin de llevar adelante la empresa de representar al único verdadero Dios en una Babilonia malvada. A menudo os sentiréis en perplejidad para saber qué hacer; pero no toméis el papel y la pluma y escribáis acerca de vuestras perplejidades a Battle

Creek. Puede haber desacuerdo sobre ciertos puntos, pero vuestro consejero está cerca. Arrodiadlos ante él, y habladle de todo lo que necesitáis. ¿Pueden los hombres de Battle Creek daros luz? Ellos no pueden entender vuestras necesidades. Porque no están sobre el terreno, pueden decir: "No" a algunas cosas, cuando si hubierais preguntado a Dios, él habría contestado: "Avanzad, y yo estaré con vosotros, y os daré gracia".

Durante muchos años se ha dado a los hermanos una educación que coloca a Dios en segundo lugar y al hombre en primer término. Al pueblo se le ha enseñado que todas las cosas deben presentarse ante unos pocos hombres en Battle Creek. Dios ha dado una oportunidad de ver la debilidad de los hombres finitos. ¿No hay en los diferentes estados de Norteamérica hombres que andan rectamente a la vista de Dios? 331

¿No están registrados en los libros del cielo los nombres de los que aman y sirven a Dios? ¿No pueden ellos planear? ¿Se les ha concedido a los que están en Battle Creek un raciocinio y una sabiduría superiores que Dios no dará a los que están en las iglesias y en las asociaciones? "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada".

Las iglesias se darían cuenta cien veces más de la forma de actuar del Espíritu Santo, si los pastores educaran a todos a tener en mente que tienen un Dios que está cerca, y no lejos, y que pueden honrar a Dios buscándolo para lograr ayuda y sabiduría en el mismo lugar donde están. Tendrán entonces una capacidad que fortalecerá a la Asociación General.

Hay talentos en todos los lugares, pero no siempre se los reconoce. Estos talentos debe discernírselos y ponérselos a trabajar. Bajo la operación del Espíritu de Dios, el talento crecerá al ser utilizado. Pero Dios resulta grandemente deshonrado cuando los hombres son colocados en el lugar que debe ocupar Dios. El es el único que puede dar un consejo que nunca yerra.

Han estado reunidos en Battle Creek hombres que no pueden apreciar la situación de los asuntos en las diferentes localidades, como los que se encuentran en el mismo lugar; y no es sabio que los hombres busquen a los hombres, y que dependan tanto de unos pocos hombres de Battle Creek, algunos de los cuales han andado lejos de Dios durante años. El aceptar el juicio de estos hombres y pedirles que vengan recorriendo una gran distancia para sentarse en un consejo, ha deshonrado grandemente a Dios. Al hacer esto mostráis que colocáis a hombres que no tienen el corazón santificado en el lugar donde Dios debe estar. 332

Suponed que se cometan algunos errores por parte de los que se hallan en diferentes lugares. Serán de mucho menor consecuencia que los errores hechos por aquellos que están en el corazón de la obra. ¿No podéis vosotros ir al gran Director, que es poderoso en consejo? ¿Y no puede él restaurar? ¿No puede él actuar en vuestro favor? ¿No lo hará si vais a él como niños a sus padres? Existe demasiada arrogante suficiencia en el agente humano. Dios no puede obrar con tal elemento de orgullo. Si éste no se depone, si el yo no es humillado, Dios no puede actuar. Los que envían todas sus perplejidades desde las diferentes partes del mundo a Battle Creek, muestran la sabiduría de los hombres, no la sabiduría de Dios.

Presidentes de Asociaciones

2 de agosto de 1896.

Se me ha llamado la atención a la instrucción que el Señor se ha dignado dar en Obreros Evangélicos. He sido despertado a las tres de la mañana, y he leído el material contenido en el librito titulado Conference Presidents (Presidentes de Asociaciones), página 232. Las mismas cosas me han sido presentadas una y otra vez. ¿Prestarán atención nuestros hermanos a estas cosas? ¿O se apartarán ellos de la luz? El presidente de la Asociación General debe proceder de acuerdo con la luz dada, no contrariamente a la misma. Si los hombres cierran sus ojos a los testimonios que Dios se ha dignado dar, y creen que es sabiduría andar en la luz de las chispas de su propio fuego, esto echará a perder la iglesia. Tales hombres no están calificados 333 siquiera para ser pastores o presidentes de asociaciones; no han tomado consejo de la fuente de toda sabiduría.

El que es colocado como presidente de una asociación debe aprender que el corazón humano es díscolo, y que necesita ser celado estrictamente por un espíritu vigilante y por la oración. Mientras busca al Señor en forma concienzuda y constante, aprende de Dios a crecer para ser un hombre representativo, y puede confiarse en él como Dios confió en

Abrahán. Necesita toda la armadura de Dios; porque tiene que pelear la buena batalla de la fe, habiendo hecho todo lo que el Espíritu de Dios le ha enseñado a hacer, para estar firme. Sus enemigos pueden ser los de su propia casa, su esposa y sus hijos, o pueden ser sus propias tendencias heredadas y cultivadas, que continuamente tratan de lograr el predominio. El hombre es humano y defectuoso en carácter, y debe batallar por la victoria. Todo el que empieza bien debe empezar en su propio corazón. Ascienda la oración ferviente de labios sinceros: "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio", y vendrá la respuesta: "Os daré corazón nuevo".

Todos los que ocupan lugares donde han de ser probados por Dios, para que se vea si serán registrados día tras día como fieles mayordomos de los talentos confiados por Dios, necesitan aprender ciertas lecciones. ¿Han demostrado que tienen el temor de Dios ante ellos, ora sea que traten con superiores, inferiores o iguales? Necesitan albergar la verdad como un principio permanente, para que pueda santificar el alma. El poder creador y transformador del Espíritu Santo de Dios hará de ellos partícipes con Cristo Jesús. Unidos en el yugo con Cristo, pueden ser más que vencedores por medio de él.

El hombre que es plenamente consciente de que se halla en el servicio de Jesucristo, aspirará a la amistad con Dios. Será humilde bajo la mano de 334 Dios, para que no sea nada, y Dios lo sea todo. Un hombre tal es un socio con Cristo, apto para presidir sobre una asociación. Si revela ser circunspecto, está preparado para cualquier posición, de acuerdo con su experiencia y calificaciones. Comprendan las iglesias que ha de ponerse confianza en un hombre tal, y ha de sostenérselo. Ellas pueden ir a él, y hablar con él. Un hombre tal nunca se sentirá suficiente para llevar la obra, aun la obra de una asociación en un estado, sin la gracia constante que Dios le da. No decidirá hacer la obra y llevar la responsabilidad solo. Por medio de una administración sabia, tendrá el tacto para reconocer talentos en otros. Usará a aquellos que tienen este talento, y los ayudará, mientras ellos ayudarán y compartirán sus cargas.

UNIOS CON LOS HERMANOS

Es algo egoísta que los hombres que sienten que tienen algún servicio que realizar en favor del Maestro, deseen estar solos en su obra, y rehusar relacionarse con aquellos que serían una ayuda para ellos, porque temen que no obtendrán todo el crédito por hacer la buena obra que se jactan que harán. Esto ha obstaculizado grandemente la obra de Dios. Que un hermano se una a otro hermano. Unid a un Pedro con un Juan. Que cada uno anime a su hermano a estar a su lado, haciendo un servicio celoso e interesado, como socios en la gran obra. Dos o tres pueden orar juntos, cantar las alabanzas de Dios juntos, y crecer hasta la plena estatura de obreros junto con Dios. Debe mantenerse una armonía perfecta. Todos deben servir al Señor como niños, sintiendo que son ramas de la misma vid.

Anden humildemente con Dios los presidentes de asociaciones en los estados, y no tendrán oportunidad de escribir al presidente de la Asociación General para que deje su trabajo y arregle asuntos pequeños 335 para ellos. Hasta muchos asuntos grandes pueden ser llevados a Dios, y Dios dará consejo en toda asociación. Todos pueden aproximarse al Señor. El es más accesible que el presidente de la Asociación General. Eduque el presidente de la Asociación General a los presidentes de las asociaciones en los estados a tener cuidado de su porción de la viña moral donde están sabiamente situados, sin echar sus cargas sobre él. Inducid a estos hombres que tienen capacidad y talento a mirar a Dios, para ser enseñados por él. Enseñadles a ir a la Fuente original de toda instrucción en justicia. Escudriñad las Escrituras. "Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra". ¿Cuál es, pues, vuestra excusa al no acudir a recibir consejo de Aquel que es infinito en sabiduría, para ir a los hombres finitos, que son tan débiles como vosotros? Hay Uno que ha sufrido por vosotros, el justo por los injustos.

¡Cuántos pequeños agravios el hombre traza sobre el papel y vuelca en el alma de sus semejantes! ¡Cuán insensato es perpetuar y comunicar a otros cosas que habría sido mejor que guardarais para vosotros mismos! Nunca escribáis una línea de desánimo. Si hacéis precisamente como Jesús os ha dicho que hagáis encontraréis ayuda. "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas". El Señor Dios ha dado abundante evidencia de su disposición a llevar nuestras cargas. Al llevar las cargas de él, él os lleva a vosotros, y también las cargas. El invita a todos los que están trabajados y cargados: "Venid a mí". No se os dice que debéis recorrer el mundo para contar vuestras dificultades y para descargar vuestros pesos 336 ante vuestros semejantes. "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días -dice Cristo-, hasta el fin del mundo".

La Asociación General

27 de diciembre de 1896.

Al Congreso de la Asociación General de 1897:

Tengo palabras que hablar a nuestros hermanos que se han de reunir en el congreso de 1897. La actual discusión financiera me ha sido presentada como una de las obras maestras de Satanás para estos últimos días. Hay un poder que actúa desde abajo, que está de acuerdo con la obra del gran enemigo. Supuse que nuestros hermanos avanzarían suavemente, y se moverían con cautela, manteniéndose lejos de todos estos nuevos temas de discusión relativos a la moneda circulante. El cambio de la moneda circulante no es un plan ideado por Dios. ¿Cuáles serán sus resultados? Determinará un estado de cosas que traerá opresión a los pobres, y creará gran angustia. Es uno de los planes del diablo, y he pensado que los que creían en la verdad serían engañados en el menor grado en este asunto. Pero en el transcurso del año 1896 me fueron presentados asuntos que me han hecho temblar por nuestro pueblo. He estado donde escuchaba conversaciones de los que ocupan puestos de confianza en nuestras instituciones, y había mucho calor en la discusión sobre las diferentes posiciones asumidas. La luz que me fue dada fue ésta: Este es el método que Satanás ha dispuesto para traer angustia.

¿Queremos saber cómo agradar mejor al Salvador? La forma consiste en no empeñarnos en discursos políticos, ora sea en el púlpito o fuera del púlpito; en considerar con temor y temblor toda palabra que pronunciamos. Donde la gente se reúne para adorar, 337 no se hable una palabra que distraiga la mente del gran interés central: Jesucristo, y él crucificado. El mensaje del tercer ángel ha de ser la preocupación de nuestra amonestación. Los asuntos secundarios no son para que nosotros nos entrometamos en ellos. La preocupación de la obra es: Predica la Palabra. Hay personas que han tenido una experiencia en predicar y trabajar por la salvación de las almas por las cuales Cristo ha dado su preciosa vida. La obra es la empresa especial que ha de absorber a cada uno de los que alimenta al rebaño de Dios. Estamos ahora en un tiempo en que se oirán voces: "Este es el camino, andad por él". Pero el Señor Jesús dice: "Sígueme tú". "El que me sigue, no andará, en tinieblas". La salvación de almas ha de ser nuestra tarea personal, y nada es de una importancia suficiente como para distraer nuestra mente de ella. Cristo vino a nuestro mundo a salvar almas, a difundir la luz en medio de las tinieblas morales. Una voz viva se oye proclamar: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida".

DEJAD SOLOS A LOS POLÍTICOS

Me he sorprendido de ver a hombres que pretenden creer la verdad para este tiempo, totalmente excitados con respecto a cierta clase de asuntos. ¿Se relacionan con el Señor Jesús y los intereses eternos? No; sin embargo ellos parecían estar maravillosamente excitados con respecto al tipo de moneda que está en circulación. Algunos pastores se distinguían por entretener estos temas en sus discursos. Se estaban envolviendo en ellos excitadamente, tomando partido en estos asuntos de los cuales el Señor no les encargó que se ocuparan. Parecía que estas personas participaban ampliamente en un espíritu de suficiencia propia. Pero ellos mismos no sabían qué estaban defendiendo. No sabían si estaban defendiendo principios 338 que se originaban en los concilios del cielo o en los concilios de Satanás.

La voz de uno que poseía autoridad habló con gran decisión: No sabéis de qué espíritu sois. Leed las instrucciones dadas por el Hijo unigénito de Dios cuando se hallaba rodeado por la columna de nube. Cuando esa voz se obedezca, no daréis vuestra voz o vuestra influencia a un plan que enriquecerá a unos pocos, y que traerá opresión y sufrimiento a la clase más pobre de la humanidad. Hay en esta excitación algo que precisamente separa a personas de la misma fe. ¿Lleva esto las credenciales divinas? Cuidado. Cuidado que vuestro brazo no se una con el brazo de un demonio personal. El es en apariencia como un hombre. Está andando como león rugiente, buscando a quienes devorar, y los encuentra entre los adventistas del séptimo día. Puede aterrorizar por sus rugidos; pero, si esto cuadra mejor a sus propósitos, tiene la dulce voz de un ángel de luz, y habla de cosas celestiales. ¿No conoce él todo lo que se relaciona con la gloria celestial?

Pregunté por qué los que podían leer su Biblia y ver los peligros de estos últimos días estaban tan listos a posesionarse de asuntos que harían mejor en dejar solos. ¿Cómo pueden ellos relacionarse con hombres que están presentando principios originados en los concilios de los demonios? ¿Por qué no ven que ésta no es en ninguna forma una obra que el Señor les ha dado para hacer? Vino la respuesta: Porque sus corazones están elevados a la vanidad. Están engañados. No saben cuán débiles son. Hay muchos que serán engañados, y quienes, por la pluma y por la voz arrojarán toda su

influencia para crear una condición de cosas perjudicial (una condición que existirá de todas maneras cualquiera sea la posición que ellos asuman); pero ellos no deben estar unidos a los obradores de maldad. Todos los que anhelan entrar en algún compromiso que represente a Jehú, 339 cabalgando furiosamente, tendrán oportunidad suficiente para distinguirse. Su brazo se vinculará con aquel que fue una vez un ángel exaltado, y que no ha olvidado las maneras usadas por él en los atrios celestiales. Asumirá estos modales; y al representar a personas, engañará a muchos cuyas vidas no están escondidas con Cristo en Dios.

POR QUE EL AMOR SE HA ENFRIADO

Porque la iniquidad abunda, el amor de muchos se ha enfriado. ¿Por qué su amor se ha enfriado? Porque no han humillado sus corazones y no han huido a su refugio, Cristo Jesús. Pensaban que sabían tanto que se hicieron necios, y se permitieron convertirse en personas depravadas. Así muchas almas serán perdidas. Planes e inventos mundanos, y sentimientos y principios extraños, directamente opuestos a la ley de Dios, serán utilizados por el príncipe de la potestad del aire. Aquí debemos reservar toda nuestra influencia para actuar en el sostén de la verdad. Los sentimientos traídos a la escena por los políticos serán proclamados por algunos que pretenden ser observadores del sábado. ¿Qué ángeles asisten a éstos en el púlpito al usarlo para dar al rebaño veneno en lugar de trigo puro, cuidadosamente zarandeado? Aquí está la obra de agentes satánicos para traer confusión, para hechizar la mente de viejos y jóvenes. Los que han estado andando humildemente con Dios no se verán envueltos en la defensa de ninguno de los bandos de esta cuestión. Se colocarán bajo la guarda del Señor, y revelarán que están aprendiendo lecciones del gran Maestro, que ha dicho: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar".

Toda esta excitación y desasosiego está colocando la mente donde no se espaciará en la verdad. ¿Suponéis que el mundo, la carne y el diablo serán capaces 340 de enlazar a aquellas almas que son mansas y humildes de corazón, serán capaces de cegar su entendimiento, de manera que no puedan saber qué clase de compañía están escogiendo? Si los ojos de muchos pudieran abrirse en su marcha atolondrada, verían una grandiosa procesión de gentes de todas clases, de todos los linajes, de todas las naciones, pasando por las mismas filas, clasificándose como compañeros de los demonios, avanzando rápidamente en una procesión que crece de continuo y que marcha a una ruina segura.

¿Qué diré? La fe de muchos, incluyendo a aquellos que predicán la Palabra, debe ser algo diferente de lo que es ahora, o de otra manera su eterno destino futuro está sellado. La Palabra de Dios, estudiada cuidadosamente y obedecida, es la única cosa que hará al hombre puro y lo mantendrá puro. Esto es lo único que puede salvarlo de comprometerse con todas las iniquidades que prevalecen. Los cristianos han de llevar la estampa del Rey de reyes. Todos en nuestro mundo están tomando partido. Nosotros no hemos de tomar parte en esta lucha política relativa a la moneda. Ha llegado a nuestras filas.

Hay personas, aun entre los adventistas del séptimo día, que están bajo la reprensión de la Palabra de Dios, debido a la forma en que obtuvieron sus propiedades y las usan, actuando como si las poseyeran, como si las hubieran creado, sin tener una consideración por la gloria de Dios, y sin una ferviente plegaria para ser dirigidos en la manera de adquirirlas o usarlas. Están haciendo una serpiente, que los morderá como víbora.

EL CAMINO SEGURO

Dios dice con respecto a su pueblo: "Mas su negociación y su ganancia será consagrada a Jehová: no se guardará ni se atesorará". Pero muchos que profesan creer la verdad no quieren que Dios esté en sus 341 pensamientos, más de lo que los antediluvianos o sodomitas lo querían. Un pensamiento sensato de Dios, despertado por el Espíritu Santo, destruiría todos sus planes. El yo, el yo, el yo, ha sido su dios, su alfa y su omega.

Los cristianos están seguros tan sólo al adquirir dinero en la forma en que Dios lo indica, y al usarlo en las maneras en que él los puede bendecir. Dios nos permite usar sus bienes con el único propósito de glorificarlo, a fin de que sean una bendición para nosotros, de manera que seamos una bendición para los demás. Los que han adoptado la máxima del mundo, y descartado las especificaciones de Dios, los que se posesionan de todo lo que pueden obtener en materia de sueldos o bienes, son pobres, ciertamente pobres, porque la ira de Dios está sobre ellos. Andan por sendas que ellos mismos han escogido, y deshonran a Dios, la verdad, su bondad, su misericordia, su carácter.

Ahora, en el tiempo de gracia, estamos todos en un período de prueba. Satanás trabaja con sus encantos y sus cohechos

engañosos, y algunos pensarán que por medio de sus planes han hecho una especulación admirable. Pero he aquí que, cuando pensaban que estaban levantándose con seguridad y se elevaban a sí mismos en el egoísmo, descubrieron que Dios puede desparramar más rápidamente de lo que ellos pueden juntar.

"Vi yo al impío sumamente ensalzado, y que se extendía como un laurel verde. Empero pasóse, y he aquí no parece; y busquélo, y no fue hallado". El que ve el fin desde el principio, y que hace orden en la confusión, realiza bien todas las cosas. El verá otro aspecto del cuadro: "Considera al íntegro, y mira al justo: que la postrimería de cada uno de ellos es paz". La Palabra de Dios ofrece toda la preparación para la vida eterna. Nuestra doctrina debe ser una doctrina que obre por amor, y purifique el alma; 342 no deje a un lado la fe y la práctica. ¿Creemos, nosotros la Palabra de Dios? ¿Son todos los que profesan la verdad fieles y veraces, firmes a los principios? ¿Estamos haciendo la obra misionera con el espíritu de Cristo?

Hay hombres que se presentan en el púlpito como pastores, profesan alimentar el rebaño, mientras las ovejas están pereciendo por falta del pan de vida. Hay discursos largos y fastidiosos, mayormente compuestos de relatos de anécdotas; pero los corazones de los oyentes no son tocados. Los sentimientos de algunos pueden resultar conmovidos, pueden derramarse algunas lágrimas, pero sus corazones no son quebrantados. El Señor Jesús ha estado presente cuando han estado dando aquello que llamaban sermones, pero sus palabras estaban destituidas del rocío y de la lluvia del cielo. Evidenciaban que los ungidos ("hijos de aceite") descritos por Zacarías (Véase el capítulo 4) no les habían ministrado para que ellos pudieran ministrar a otros. Cuando los hijos de aceite se vaciaban a través de los canales de oro, el aceite dorado manaba de ellos hacia los vasos de oro, para fluir hacia las lámparas, las iglesias. Esta es la obra de todo verdadero y consagrado siervo del Dios viviente. El Señor Dios del cielo no puede aprobar mucho de lo que traen al púlpito aquellos que profesan hablar la Palabra del Señor. No inculcan ideas que serán una bendición para los que escuchan. Hay forraje barato, muy barato colocado ante el pueblo.

FUEGO EXTRAÑO

Cuando el orador, en una forma descuidada, va por dondequiera, como la fantasía lo lleva, cuando habla de política al pueblo, está mezclando el fuego común con el sagrado. Deshonra a Dios. No tiene verdadera evidencia de parte de Dios de que habla la verdad. Hace a sus oidores un grave daño. Puede sembrar semillas que arrojen sus fibrosas raíces 343 profundamente, y broten y lleven fruto ponzoñoso. ¿Cómo se atreven los hombres a hacer esto? ¿Cómo osan presentar ideas cuando no saben por cierto de dónde vienen, o no saben que son la verdad?

LA CLASE DE SERMONES QUE SE NECESITA*

¿Recordarán nuestros hermanos que estamos viviendo en medio de los peligros de los últimos días? Leed el Apocalipsis en relación con Daniel. Enseñad estas cosas. Sean los discursos cortos, espirituales, elevados. Esté lleno el predicador de la Palabra de Dios. Sepa cada hombre que se presenta en el púlpito que tiene ángeles del cielo en su auditorio. Y cuando estos ángeles descargan de sí mismos el áureo aceite de la verdad en el corazón del que está enseñando la Palabra, entonces la aplicación de la verdad será un asunto solemne, serio. Los mensajeros angelicales eliminarán el pecado del corazón, a menos que la puerta de él se cierre y Cristo sea rechazado. Cristo se alejará de aquellos que persisten en rehusar las bendiciones celestiales que tan liberalmente se les ofrecen.

El Espíritu Santo está haciendo su obra en los corazones. Pero si los ministros no han recibido primero su mensaje del cielo, si no han obtenido su propia provisión de la corriente refrescante y vitalizadora, ¿cómo pueden ellos hacer que fluya en favor de aquellos que no la han recibido? ¡Qué pensamiento, que las almas hambrientas y sedientas son enviadas de vuelta vacías! Un hombre puede malgastar todos los tesoros de su conocimiento, puede agotar las energías morales de su naturaleza, y sin embargo no realizar nada, porque él mismo no ha recibido el aceite áureo de los mensajeros celestiales; por lo tanto no puede fluir de él para impartir vida a los necesitados. Las buenas nuevas de gozo y esperanza deben 344 venir del cielo. ¡Aprended, oh, aprended de Jesús lo que significa permanecer en Cristo!

Si el ministro cristiano recibe el aceite áureo, tiene vida; y donde hay vida, no hay estancamiento, no hay una experiencia empedregada. Hay constante crecimiento hasta la plena estatura de Cristo Jesús. Si tenemos una experiencia profunda y creciente en las cosas celestiales, andamos con el Señor, como lo hizo Enoc. En lugar de consentir en las proposiciones de Satanás, hay más ferviente oración por el ungimiento celestial, para que distingamos lo

que es correcto, lo que es nacido del cielo, de lo que es común.

Si luchamos con la fuerza del Todopoderoso, estamos del lado que finalmente vencerá. Al final resultaremos triunfadores. Ante nosotros tenemos la más grande de las obras, la más peligrosa de las escenas. Debemos hacer frente al mortífero conflicto. ¿Estamos preparados para ello? Dios todavía habla a los hijos de los hombres. Está hablando de muchas formas distintas. ¿Oiremos su voz? ¿Colocaremos nuestras manos con toda confianza en las suyas, y diremos: "Condúceme, guíame"?

Existe religión barata en abundancia, pero no hay algo así como cristianismo barato. El yo puede figurar mayormente en una falsa religión, pero no puede aparecer en una experiencia cristiana. Sois obreros juntamente con Dios. "Sin mí -dijo Cristo-, nada podéis hacer". No podemos ser pastores del rebaño a menos que seamos despojados de nuestros propios hábitos peculiares, de nuestros modales y costumbres, para transformarlos a la semejanza de Cristo. Cuando comemos su carne y bebemos su sangre, los elementos de la vida eterna se encontrarán en el ministerio. No habrá un acopio de ideas añejas repetidas a menudo. Habrá una nueva percepción de la verdad.

Algunos que se presentan en el púlpito hacen que los mensajeros celestiales que se hallan en el auditorio 345 se avergüencen. El precioso Evangelio, que ha costado tanto traer al mundo, es maltratado. Hay una forma de hablar común y barata; actitudes grotescas y movimientos del rostro. Algunos hablan en forma muy rápida, otros tienen una enunciación densa e indistinta. Todo el que ministra a la gente debe sentir que tiene el solemne deber de examinarse a sí mismo. Debe entregarse primeramente él mismo al Señor en una completa renuncia propia, determinado a no tener nada del yo, sino la totalidad de Jesús.

La palabra del predicador de la luz, como el aceite áureo que fluye de la oliva celestial al vaso, hace que la lámpara de la vida brille con claridad y poder para que todos puedan discernir. Los que tienen el privilegio de sentarse para aprender de un ministerio tal, si sus corazones son susceptibles a la influencia del Espíritu Santo, sentirán una vida interna. El fuego del amor de Dios será encendido dentro de ellos. La Biblia, la Palabra de Dios, es el pan de vida. El que alimenta al rebaño de Dios, debe comer primeramente él del pan que vino del cielo. Verá la verdad en todos sus aspectos. No se aventurará a venir ante la gente hasta que no haya tenido primeramente comunión con Dios. Entonces es inducido a trabajar como Cristo trabajó. Respeta las variadas mentes que componen su auditorio. Tiene una palabra que se aplica al caso de todos, y no ideas mundanas y confusas. No tiene derecho a introducir perplejidades mundanas. El pan de vida satisfará a toda alma hambrienta. 346

Administradores de Asociación

Cooranbong, Australia, agosto de 1896.

Presidentes y consejeros de asociación:

Dios dio a Moisés instrucciones especiales para el manejo de su obra. Indujo a Moisés a asociar hombres con él como consejeros, para que sus cargas pudieran ser aliviadas. Por medio de Jetro recibió el siguiente mensaje: "Oye ahora mi voz, yo te aconsejaré, y Dios será contigo. Está tú por el pueblo delante de Dios, y somete tú los negocios a Dios. Y enseña a ellos las ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por donde anden, y lo que han de hacer. Además inquiere tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y constituirás a éstos sobre ellos caporales sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta y sobre diez. Los cuales juzgarán al pueblo en todo tiempo; y será que todo negocio grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo negocio pequeño: alivia así la carga de sobre ti, y llevarla han ellos contigo. Si esto hicieres, y Dios te lo mandare, tú podrás persistir, y todo este pueblo se irá también en paz a su lugar".

Este consejo es para nosotros. Debe ser escuchado por nuestros hombres responsables. Se ha dejado que el presidente de nuestra Asociación General asumiera cargas que Dios no ha colocado sobre él, y las cosas que él ha tratado de hacer no se pudieron hacer sabiamente y bien. . . .

Moisés dijo: "Cuando tienen negocios, vienen a mí; y yo juzgo entre el uno y el otro, y declaro las ordenanzas de Dios y sus leyes". Esta obra todavía ha de ser hecha, y si los hombres que llevan responsabilidades no la realizan, debe ser encomendada a otros. La obra del Señor debe llevarse adelante sin engaño, hipocresía o codicia. 347

EL CARÁCTER DE LOS CONSEJEROS

En su instrucción a Moisés, el Señor declaró en forma sencilla el carácter de aquellos que habían de ocupar puestos importantes como consejeros. Han de ser "varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia". El consejo del Señor ha sido extrañamente descuidado. Existen hombres en puestos de santa confianza que, cuando han sido reprobados, no han prestado atención a ello. Algunos que durante años han actuado como consejeros, han declarado temerariamente que no recibirían los testimonios dados. Con aire de triunfo han declarado que muchos de nuestros hombres más responsables han perdido la fe en los mensajes que vienen de la Hna. White. Así los que rechazan la luz han sido fortalecidos en su incredulidad, creyendo que constituían una poderosa confederación. Hombres que han tenido la luz han andado contrariamente a la luz. Estas palabras son apropiadas: "La verdad tropezó en la plaza, y la equidad no pudo venir". El paludismo de la incredulidad ha estado difundiendo su atmósfera mortífera por las filas, cerca y lejos. Todo esto se ha expresado claramente, y sin embargo durante años las cosas han permanecido sin cambiar. ¿Puede esperarse el favor del Señor bajo tales circunstancias? . . .

ESTUDIAD LOS METODOS DE DIOS

Como pueblo debemos estudiar los planes de Dios para conducir su obra. Donde él ha dado instrucciones con respecto a algún punto, debiéramos considerar cuidadosamente cómo llevar a la práctica su expresa voluntad. Esta obra debe recibir especial atención. No es sabio escoger a un hombre como presidente de la Asociación General. La obra de la Asociación General se ha extendido, y algunas cosas se han hecho innecesariamente complicadas. Se ha manifestado una falta de discernimiento. Debe haber una división del campo, 348 o algún otro plan debe ser ideado para cambiar el estado actual de cosas....

El presidente de la Asociación General debe tener el privilegio de decidir quiénes estarán a su lado como consejeros. Los que guarden el camino del Señor, los que conserven un discernimiento claro y agudo, gracias al cultivo de la religión en el hogar, son consejeros sabios. De los tales el Escudriñador de los corazones dice: "Yo lo he conocido, sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio". El presidente de la Asociación General necesita consejeros del carácter de los que Dios escogió para Moisés. Tuvo el privilegio por lo menos de expresar su preferencia en cuanto a los hombres que debían ser sus consejeros. Tuvo el privilegio de discernir entre el que sirve a Dios y el que no le sirve. Pero fue atacado de una extraña ceguera. Ha habido una influencia que estaba leudando las mentes humanas, y esto ha sido sumamente doloroso. Durante años Dios ha sido deshonrado...

Tengo una palabra del Señor para los presidentes de las asociaciones. Deben respaldar las responsabilidades implicadas en los cometidos que se les han confiado. En vuestro trabajo, no tratéis de usar una norma humana, sino la norma de la obra de Dios. Si no hacéis esto, si no buscáis al Señor muy fervientemente, si no sois portadores de cargas, sino que tratáis de arrojar todo el peso de las responsabilidades sobre el presidente de la Asociación General, semana tras semana, mes tras mes, estáis descalificados para la obra. Debéis abandonarla, y ocuparos en transacciones comerciales comunes, que no impliquen tan decididamente responsabilidades eternas.

Presidentes de asociaciones, me dirijo a vosotros en el nombre del Señor Jesús:

"Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, 349 y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar". Habéis de ser misioneros abnegados, hombres de pensamiento, hombres que oren pidiendo iluminación divina, y que sean fieles a sus responsabilidades. Sentaos a los pies de Jesús, y aprended su voluntad. Debe haber actividad celosa de vuestra parte. No enseñéis vuestras ideas, vuestros planes, vuestras nociones, vuestras máximas, sino enseñad la Palabra del Señor.

Vuestras reuniones semanales de oración no calificarán a ninguno de vosotros para vuestras grandes y tremendas responsabilidades si, después de las mismas, sentís que vuestra obra está hecha, y, habiendo mirado al gran espejo moral, os apartáis y os olvidáis qué clase de hombres sois. No es solamente un día de servicio el que será suficiente para las necesidades del alma. Debéis estar constantemente yendo al almacén espiritual para alimentarnos de la carne y de la sangre del Hijo de Dios. La religión no ha de ser abaratada en 1896 ó 1897.

ABANDONAD LAS INFLUENCIAS MUNDANAS*

Los que son participantes de la naturaleza divina han de abandonar las influencias mundanas, abandonar las festividades vacías, y sentarse con Cristo, para tener una comunión de corazón con su Redentor. Cesad en vuestros incrédulos lamentos. Cuando los ansiosos discípulos vieron a las hambrientas multitudes junto al mar, la imposibilidad surgió en sus mentes, y preguntaron: ¿Iremos a las aldeas a comprar para darles de comer? De la misma manera, en las diversas asociaciones, muchos preguntan hoy: ¿Enviaremos a Battle Creek para pedir que venga alguien y celebre reuniones con nosotros, y nos reavive y nos alimente? ¿Qué dijo Cristo? No. El ordenó a la multitud que se sentara sobre el pasto en grupos de cincuenta y de 350 cien. Obedecieron órdenes, sentándose en largas hileras sobre el pasto. Jesús tomó los cinco panes y los dos peces de las manos del mozo, y, mirando a su Padre, pidió su bendición sobre la diminuta provisión. Entonces puso en manos de sus discípulos el alimento para ser distribuido. La escasa provisión aumentó bajo la mano de Cristo, y él tenía constantemente una provisión fresca para sus siervos a fin de que distribuyeran a la multitud hambrienta, hasta que hubo suficiente para todos. Entonces vino la orden: "Recoged los pedazos que han quedado, porque no se pierda nada". Hubo un excedente de alimento reunido.

Esta es una lección para todos en su experiencia espiritual. ¡Qué cantidad de lamento se ahorrarían los hombres si solamente confiaran en Dios! El pan de vida ha de ser dado a las almas necesitadas. ¡Y cuánto esfuerzo se dedica a menudo en este asunto! Hay prolongados consejos para idear planes, e inventar nuevos métodos. Hay un esfuerzo constante para producir entretenimientos a fin de atraer a la gente a la iglesia o a la escuela sabática. Como los discípulos, los obreros levantan la pregunta: ¿Iremos a las aldeas a comprar? ¿Cuál es la obra que ha de hacerse? Id a Jesús. La fe sencilla y la oración realizarán muchísimo más que vuestras largas reuniones de consejo. Escuchad la invitación del Salvador. Poned vuestro cuello bajo su yugo. Aceptad sus cargas. Recibid aquello que él os confiere. El dice: "Mi yugo es fácil, y ligera mi carga".

Esta anticipación de terribles dificultades no debe existir. Debemos comer y beber la Palabra de vida, que es representada por el acto de comer y beber la sangre de Cristo. Los que conocen la verdad deben ser educados a recibirla de sus propios pastores, y orar por ella y practicarla. Entonces las almas crecerán en fe, y en conocimiento inteligente. Recibirán el pan de vida y lo digerirán. "El principio de tus palabras 351 alumbra; hace entender a los simples". La verdad necesita entrar en el corazón y en la mente. Mucho más oración, y menos sermoneo, redundará en la salud del cuerpo y del alma.

Se ha gastado dinero para enviar hombres a Jerusalén, para ver el lugar donde Jesús viajó y enseñó, cuando tenemos al precioso Salvador cerca de nosotros, tenemos su presencia con nosotros, y podemos tener a Jerusalén en nuestras propias casas e iglesias. Podemos discernir las huellas recientes de sus pasos, podemos comer sus palabras, y podemos tener vida eterna. Necesitamos más estudio, más ferviente meditación y comunión con Cristo. Necesitamos escuchar el silbo apacible y delicado, y descansar por la fe en el amor de Cristo. Deberíamos tener una experiencia mucho más saludable, y llegar a ser cristianos mucho más vigorosos.

Tenemos una superabundancia de sermones, pero necesitamos aprender a recibir la Palabra. Toda la ayuda que venga de afuera no puede suplir esta deficiencia. La obra misionera local debe ser emprendida por misioneros locales. Dios no se agrada con los planes egoístas de dar tantas ventajas a aquellos que conocen la verdad, que tuvieron oportunidades para comprender mucho más de la verdad de lo que practican. Miles y miles están en la ignorancia, pereciendo sin Cristo. Sin embargo se dedica dinero y tiempo y trabajo a la clase que está siempre aprendiendo, y con todo nunca es apta para obtener un conocimiento experimental de la verdad, porque no practica la verdad.

Los que están listos para hacer servicio son los que se alimentan de Cristo. Leed y estudiad sus palabras, bebed en la inspiración de su Espíritu, y recibid de su gracia, no para almacenar, sino para dar a otros. A fin de instruir a otros, los maestros deben primero ser alumnos de Cristo. Hay Martas en toda iglesia. Están intensamente ocupados en actividades 352 religiosas, y hacen mucho bien; pero necesitamos también el lado del carácter representado por María. Los más celosos obreros necesitan aprender a los pies de Jesús. 353

14. EXHORTACIONES A LA VERDAD Y LA LEALTAD

"Todos Vosotros Sois Hermanos"*

8 de marzo de 1895.

Debo hablar a mis hermanos de cerca y de lejos. No puedo guardar silencio. No están actuando a base de principios correctos. Los que ocupan puestos de responsabilidad no deben creer que su posición de importancia los hace hombres de juicio infalible.

Todas las obras de los hombres están bajo la jurisdicción del Señor. Será completamente seguro que los hombres consideren que hay conocimiento con el Altísimo. Los que confían en Dios y en su sabiduría, y no en sí mismos, andan por sendas seguras. Nunca sentirán que están autorizados a poner bozal al buey que trilla el grano; y cuán ofensivo es que los hombres gobiernen al agente humano que trabaja en sociedad con Dios, y a quien el Señor Jesús ha invitado: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". 354

"Porque nosotros, coadjutores somos de Dios; y vosotros labranza de Dios sois, edificio de Dios sois".

El Señor no ha puesto a ninguno de sus agentes humanos bajo el dictado y el control de aquellos que son ellos mismos mortales capaces de errar. No ha colocado sobre los hombres el poder de decir: Ud. hará esto, y Ud. no hará aquello. Pero hay un poder ejercido en Battle Creek que Dios no ha dado, y él juzgará a los que asumen esta autoridad. Ellos tienen algo del mismo espíritu que indujo a Uza a poner su mano sobre el arca para sostenerla, como si Dios no fuera capaz de cuidar de sus símbolos sagrados. Debe ejercerse mucho menos del poder y de la autoridad del hombre para gobernar los agentes humanos de Dios. Hermanos, permitid que Dios gobierne.

LA OBRA PARA ESTE TIEMPO

La gran obra para este tiempo exige que los hombres vayan por doquiera, lejos y cerca, por los caminos y los vallados, a difundir la luz, presentando las palabras de vida. ¿Ha colocado Dios sobre un solo hombre o sobre un consejo de hombres la responsabilidad de tomar esta obra en sus manos, como si los obreros, que son propiedad del Señor, hubieran de estar bajo su control?

Los asuntos relacionados con la obra de Dios en cualquiera de los ramos, necesitan a hombres que estén trabajando en armonía con Dios; pues puede lograrse en la obra poder y éxito solamente por medio de la cooperación de lo humano con lo divino. Sin la mejor evidencia de que uno comprende las cosas celestiales y eternas, no debe ser autorizado a ministrar en asuntos que se relacionan con la obra y que conciernen a la salvación de las almas por quienes Cristo ha muerto. Las manos y los cerebros no santificados han tenido ya demasiado poder confiado a ellos, y se han tomado determinaciones muy faltas de 355 sabiduría, que no están de acuerdo con la voluntad y los caminos de Dios.

Ningún hombre es un juez adecuado del deber de otro hombre. El hombre es responsable ante Dios; y cuándo los hombres finitos y errantes se atribuyen la jurisdicción de sus semejantes, como si el Señor los comisionara a hacer y deshacer, todo el cielo se llena de indignación. Se establecen extraños principios con respecto al control de las mentes y a las obras de los hombres, por parte de jueces humanos, como si estos hombres finitos fueran dioses.

¿Y qué ocurre con algunos que están llevando estas sagradas responsabilidades? Los hombres que no tienen una disposición espiritual, que no están consagrados a Dios, no tienen ninguna comisión que realizar, ninguna autoridad que ejercer, con respecto a los deseos o las acciones de sus semejantes. Pero a menos que los hombres estén diariamente en comunión con Dios, en lugar de buscarlo a él con todo su corazón para obtener una capacitación para la obra, asumirán el poder de dictadores sobre la conciencia de otros. Un sentido de la presencia divina pasmaría y subyugaría el alma, pero éstos carecen de este sentido. Sin el amor de Dios que arda en el alma, el amor a los hombres se enfría. Los corazones no son tocados frente a los lamentos humanos. El egoísmo ha dejado su impronta profanadora sobre la vida y el carácter, y algunos nunca pierden esta imagen e inscripción. ¿Ha de confiarse la conducción de la causa de Dios a tales manos? ¿Han de ser las almas por quienes Cristo murió manejadas a voluntad por hombres que han rechazado la luz que les fue dada del cielo? Debemos temer las leyes hechas por los hombres, y los planes y métodos que no están de acuerdo con los principios de la Palabra de Dios concerniente a la relación del hombre con sus semejantes. "Todos vosotros sois hermanos". 356

EL ESTADO ACTUAL DE COSAS DEBE CAMBIAR

El estado actual de cosas debe cambiar o de otra manera la ira de Dios caerá sobre sus instrumentos que no están actuando según las instrucciones de Cristo. ¿Os ha dado Dios a alguno de vosotros el encargo de mandar despóticamente su herencia? Esta clase de obra se ha estado haciendo por años. Dios lo ve todo, y él se ha desagradado con esto. Cuando los hombres se colocan entre Dios y sus agentes humanos, deshonran a Dios, y perjudican a las almas que necesitan verdadero ánimo y simpatía y amor. Me siento constreñida a exhortar a nuestros obreros. Cualquiera sea vuestra posición, no dependáis de los hombres, ni hagáis de la carne vuestro brazo.

Me siento constreñida por el Espíritu de Dios a deciros a vosotros los que estáis relacionados con la obra del Señor: Nunca olvidéis que dependéis completamente de Dios; y si pasáis una hora o un momento sin depender de su gracia, sin conservar el corazón abierto para recibir la sabiduría que no es de la tierra, estando seguros de que sin Cristo no podéis hacer nada, os veréis incapacitados para distinguir entre el fuego común y el fuego sagrado. Palabras de un carácter completamente prohibido saldrán de vuestros labios para destruir la esperanza y el valor y la fe. Así está escrito en los libros del cielo: Tus palabras no han sido inspiradas por Dios, sino por el enemigo que hirió a Cristo en la persona de su posesión adquirida. Almas de un valor infinito fueron tratadas en forma indiferente, desviadas, dejadas para luchar bajo la tentación, y forzadas a estar en el campo de batalla de Satanás.

Los profesos amigos de Job eran consoladores miserables, que hicieron su caso más amargo e insoportable, y Job no era culpable como ellos lo suponían. Los que están bajo el dolor y la angustia de su 357 propia conducta errónea, mientras Satanás está tratando de inducirles a la desesperación, son precisamente aquellos que necesitan la máxima ayuda. La intensa agonía del alma que ha sido vencida por Satanás, y que se siente vencida e indefensa: ¡cuán poco es comprendida por aquellos que deben ir al encuentro del que yerra con tierna compasión!

La más lamentable es la condición del que sufre bajo remordimiento; es como una persona aturdida, que se tambalea, humillada en el polvo. Y muchos que se creen justos, llegan a ser consoladores exasperantes; tratan rudamente con estas almas. Al manifestar su dureza de corazón mientras ofenden y oprimen, están haciendo la misma obra que Satanás se deleita en realizar. El alma probada y tentada no puede ver nada claro. La mente está confundida; no sabe qué pasos tomar. ¡Oh, no permitáis que sea hablada ninguna palabra para producirles mayor dolor!

COMO TRATAR CON LOS QUE YERRAN

Nuestro Salvador dijo: "Cualquiera que escandalizare a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le anegase en lo profundo de la mar. ¡Ay del mundo por los escándalos! porque necesario es que vengan escándalos; mas ¡ay de aquel hombre por el cual viene el escándalo! Mirad, no tengáis en poco a algunos de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre la faz de mi Padre que está en los cielos. Porque el Hijo del hombre ha venido para salvar lo que se había perdido. ¿Qué os parece? Si tuviese algún hombre cien ovejas, y se descarriase una de ellas, ¿no iría por los montes, dejadas las noventa y nueve, a buscar la que se había descarriado? Y si aconteciese hallarla, de cierto os digo, que más se goza de aquélla, que de las noventa y nueve que no se descarriaron. Así, no es 358 la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños".

"No he venido - dijo Cristo -, a llamar a los justos [a vosotros que no sentís necesidad de arrepentimiento], sino a los pecadores". Los que son obreros juntamente con Dios trabajarán en las líneas de Cristo. Hay más de un alma pobre que es mal entendida, inapreciada, llena de angustia y agonía: una oveja perdida y errante. Su mente está entenebrecido, no puede encontrar a Dios, y, casi desesperada, la incredulidad toma posesión de ella. Sin embargo tiene un deseo intenso y anhelante por el perdón y la paz.

Al seros abierto este cuadro, puede hacerse la pregunta: ¿No hay algún cristiano al cual puede ir una persona tal para encontrar alivio? Esta pregunta Dios la contesta: "Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor. Recuerda por tanto de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré presto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido". Un fariseísmo frío, de corazón duro, ha tomado posesión de muchos de los profesos seguidores de Cristo, y el amor de Jesús está muerto.

"Y escribe al ángel de la iglesia en SARDIS: El que tiene los siete Espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice estas cosas: Yo conozco tus obras, que tienes nombre que vives, y estás muerto. Sé vigilante y confirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios". Aquí el problema está resuelto. Las personas que aquí se describen han tenido la luz que los habría inducido a realizar obras completamente diferentes, si hubieran seguido la luz, y habrían fortalecido las cosas que quedaban y que estaban por morir. La luz que brillaba en sus propios corazones cuando Jesús habló a sus almas, diciendo: "Tus pecados te son perdonados", debían haberla mantenido viva ayudando a los que necesitaban auxilio. 359

Se especifica claramente la obra que ha de ser hecha.- "Sé vigilante y confirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. Acuérdate pues de lo que has recibido y has oído, y guárdalo, y arrepíentete. Y si no velares, vendré a ti como ladrón, y no sabrás en qué hora vendré a ti". Muchos han oído y recibido la Palabra de vida, y han sido poderosamente conmovidos por la verdad, pero han permitido que sus almas se volvieran frías, su le oscura, por su justicia propia, por su espíritu de creerse importantes, por el orgullo debido a la posesión de un conocimiento de la verdad que dejan de practicar. La verdad que no se pone en práctica, pierde su poder. El corazón es cerrado a su divina influencia, y los que debieron ser obreros para Cristo están ociosos, y las almas a quienes debieran ayudar son dejadas en el desaliento, en las tinieblas y en la desesperación.

AYUDAD A LAS ALMAS QUE SE HUNDEN

Hay almas que están hambrientas de simpatía, hambrientas del pan de vida; pero no tienen confianza de dar a conocer su gran necesidad. Los que llevan las responsabilidades en relación con la obra de Dios deben entender que se encuentran bajo la más solemne obligación de ayudar a estas almas; y estarían preparados para ayudarlas, si ellos mismos hubieran retenido la influencia suave y subyugaste del amor de Cristo. ¿Van a ellos por ayuda estas pobres almas que están a punto de morir? No; lo hicieron hasta que no pudieron tener ninguna esperanza de ayuda de ese origen. No ven una mano extendida para ayudar.

El asunto me fue presentado de esta manera: Un hombre que se ahogaba, y que luchaba en vano con las olas, descubre un bote, y con las últimas fuerzas que le quedaban tiene éxito en alcanzarlo, y se ase de su costado. En su debilidad no puede hablar, pero la agonía pintada en su rostro despierta piedad en cualquier 360 corazón tocado de humana ternura. ¿Pero extenderán sus manos para levantarlo los ocupantes del bote? ¡No! El cielo entero observa mientras rechazan las débiles manos que se aferran al bote, y un semejante que sufre se hunde entre las olas, para no surgir más. Esta escena se ha realizado muchas veces. Ha sido presenciada por Uno que dio su vida por el rescate de tales almas. El Señor ha extendido su propia mano para salvar. El mismo Señor ha hecho la obra que ha dejado al hombre para que hiciera, en la revelación de la piedad y la compasión de Cristo hacia los pecadores. Jesús dice: "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros: como os he amado, que también os améis los unos a los otros". El Calvario nos revela a cada uno de nosotros las profundidades de ese amor.

Hay almas que en sus tinieblas, llenas de remordimientos y dolor y angustia, todavía sienten que Dios es justo y bueno. El Señor mantiene viva la llama de la esperanza en sus corazones. La pobre alma entenebrecida piensa: Si solamente pudiera aparecer ante Dios, y rogarle por mi caso, él tendría piedad por causa de Cristo, y este horrible temor y agonía sería aliviado. El ha tratado de hablar a los hombres, y ha sido rudamente rechazado, reprobado, vilipendiado por sus supuestos amigos. A veces las reprensiones amontonadas sobre su cabeza han destruido completamente la última chispa de esperanza. El alma consciente, de intenciones sinceras y honradas, halla que tiene menos que temer de Dios que de los hombres que tienen corazones de acero. El alma atribulada con agonía humana se aparta de los falsos juicios y la condenación de los hombres que no pueden leer el corazón, y que sin embargo han tomado sobre sí el juicio de sus semejantes. Se vuelve a Uno en el cual no hay una sombra de error, Uno que conoce todos los impulsos del corazón, que está familiarizado con todas las circunstancias de la tentación. Dios conoce todo hecho 361 de la vida pasada, y sin embargo en consideración de todo esto, el alma atribulada está lista para confiar su causa a Dios, sabiendo que es un Dios de misericordia y compasión.

CAIGAMOS EN LAS MANOS DE DIOS

Cuando a David se le pidió que eligiera el castigo por su pecado, él dijo: "Ruego que caiga en la mano de Jehová, porque sus miseraciones son muchas, y que no caiga yo en manos de hombres". El creía que Dios conocía la lucha y la

angustia del alma. Cuando uno puede captar un reflejo del carácter de Dios, no ve en él el espíritu despiadado y vindicativo manifestado por los agentes humanos. Ve que la aflicción y la prueba son los medios señalados por Dios para disciplinar a sus hijos, y enseñarles su camino, para que echen mano de su gracia. "¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? el que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios". Cuando el pobre extraviado es conducido al río del amor de Dios, exclama: Cuando él me haya probado, saldré como oro purificado. El alma que sufre es hecha paciente, digna de confianza, triunfante en Dios bajo las circunstancias adversas.

"Por lo cual, debía ser en todo semejante a los hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel Pontífice en lo que es para con Dios, para expiar los pecados del pueblo. Porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados". "Por tanto, teniendo un gran Pontífice, que penetró los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un Pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Lleguémonos pues con confianza al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro". "Mirad, hermanos, 362 que en ninguno de vosotros haya corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo".

Cuando el hombre finito y capaz de errar da evidencia de que se considera como de mayor importancia que Dios mismo, cuando se cree justo, y sin embargo no manifiesta la ternura de espíritu que caracterizó la vida de nuestro Señor Jesús, podemos saber que a menos que se arrepienta, el candelero será quitado de su lugar. Todo el cielo está sorprendido por la terrible indiferencia de los agentes humanos. Hombres que son ellos mismos tentados y que caen en el pecado, y necesitan perdón, están sin embargo llenos de suficiencia propia, y son insensibles hacia un hermano que es entrampado por el enemigo, y cuya necesidad y peligro debiera despertar nuestra cristiana simpatía y esfuerzo para establecer sus pies sobre la roca sólida.

UN ENGAÑO FATAL

Este es el más terrible y fatal de los engaños en que puede caer la mente humana. Debido a que los hombres están en puestos de confianza, relacionados con la obra de Dios, se exaltan en su propia estima, y no discernen que otras almas, tan preciosas a la vista de Dios como la suya propia, son descuidadas, y tratadas con tosquedad, maltratadas y heridas, y abandonadas para morir.

El poder convertidor de Dios debe dominar a los hombres que manejan las cosas sagradas, y sin embargo son incapaces, por alguna causa mejor conocida por Dios, de distinguir entre el fuego sagrado encendido por Dios y el fuego extraño que ellos ofrecen. El fuego extraño es tan deshonesto para Dios como el que presentaran Nadab y Abiú. El fuego sagrado del amor de Dios hará que los hombres sean tiernos y bondadosos y llenos de simpatía hacia los que están en el peligro. Los que se permiten usar palabras agudas, 363 dominantes, están en realidad diciendo: Yo soy más santo que tú. ¿No ves tú mi posición exaltada?

Pero la posición no hace al hombre. Es la integridad del carácter, el espíritu de Cristo, lo que lo hace agradecido, abnegado, sin parcialidad y sin hipocresía: es esto lo que tiene valor para Dios. A aquellos cuya vida está escondida con Cristo en Dios, el Señor les dice: "He aquí que en las palmas te tengo esculpida: delante de mí están siempre tus muros".

Para todos los que ocupan puestos de responsabilidad tengo un mensaje hablado por la boca del Señor: El capítulo 55 de Isaías. Estudiad este capítulo, y no permitáis que ningún ser humano considere que está por encima de sus colaboradores en la causa, porque mayores responsabilidades están implicadas en su ramo de trabajo. Si él es como Daniel, que busca el poder que viene sólo de Dios, para representarse, no a sí mismo, ni sus imperfecciones en prácticas egoístas y fraudulentas, sino la verdad en la justicia, no poseerá ningún vestigio de orgullo o importancia propia, sino que estará dominado por el espíritu de sabiduría de Dios.

EL FUEGO SAGRADO Y EL EXTRAÑO

Representará el carácter sagrado de la obra, magnificará la verdad, y siempre presentará delante de los hombres y de los ángeles el perfume santo del carácter de Cristo. Este es el fuego sagrado encendido por Dios. Cualquier cosa fuera de esto es fuego extraño, que Dios aborrece, y tanto más ofensivo cuanto mayores sean las responsabilidades envueltas en la posición del obrero.

Tengo un mensaje de Dios para los pecadores en Sión, aquellos a los cuales Cristo se dirigió: "Sé vigilante y confirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios". Necesitáis ofrecer siempre el fuego sagrado; 364 pues entonces las obras de Cristo, su amor, su misericordia, su justicia, ascenderán delante de Dios, como una nube de fragante y santo incienso, plenamente aceptables.

Pero el fuego extraño ha sido ofrecido en el empleo de palabras rudas, en la importancia propia, la exaltación del yo, en la justicia propia, en la autoridad arbitraria, en el espíritu dominante, en la opresión, en la restricción de la libertad del pueblo de Dios, atando a los hijos de Dios con planes y reglas que Dios no ha dictado, ni han surgido en su mente. Todas estas cosas son fuego extraño, no reconocido por Dios, y son una permanente representación falsa de su carácter.

Tengo un mensaje para vosotros: "Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos. Porque como desciende de los cielos la lluvia, y la nieve, y no vuelve allá, sino que harta la tierra, y la hace germinar y producir, y da simiente al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, antes hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié".

"Y el derecho se retiró, y la justicia se puso lejos: porque la verdad tropezó en la plaza, y la equidad no pudo venir. Y la verdad fue detenida; y el que se apartó del mal, fue puesto en presa: y viólo Jehová, y desagradó en sus ojos, porque pereció el derecho. Y vio que no había hombre, y maravillóse que no hubiera quien se interpusiese; y salvólo su brazo, y afirmóle 365 su misma justicia. Pues de justicia se vistió como de loriga, con capacete de salud en su cabeza: y vistióse de vestido de venganza por vestidura, y cubrióse de celo como de manto.... Y temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol su gloria- porque vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él".

"No Tendrás Dioses Ajenos Delante de Mí"

Granville, Australia, septiembre de 1895.

No encuentro descanso de espíritu. Una escena tras otra me es presentada en símbolos, y no hallo descanso hasta que comienzo a escribir el asunto. En el centro de la obra las cosas están modeladas de tal suerte que toda nueva institución sigue la misma conducta. Y la Asociación General en sí misma está corrompiéndose con falsos sentimientos y principios. En la elaboración de planes, se manifiestan los mismos principios que han gobernado las cosas en Battle Creek durante un buen tiempo.

Se me ha mostrado que la nación judía no llegó repentinamente a su condición de pensamiento y práctica. De generación en generación estaban actuando a base de falsas teorías, llevando a cabo principios opuestos a la verdad, y combinando con su religión pensamientos y planes que eran el producto de mentes humanas. Las invenciones humanas eran hechas supremas.

Los santos principios que Dios ha dado son presentados como fuego sagrado, pero se ha usado fuego común en lugar del sagrado. Planes contrarios a la verdad y a la justicia son introducidos de una manera sutil con la disculpa de que esto debía hacerse, y que debía hacerse, "porque es para alabanza de la 366 causa de Dios". Pero son planes humanos que llevan a la opresión, a la injusticia y a la maldad. La causa de Dios está libre de toda mancha de injusticia. No puede obtener ninguna ventaja despojando a los miembros de la familia de Dios de su individualidad o sus derechos. Todas estas prácticas son aborrecidas por Dios. El no inspira prácticas tales como las que se han utilizado por parte de nuestros concilios con respecto a la publicación de libros.

El Señor no acepta tales transacciones; la prosperidad no acompañará estas determinaciones. Los hombres relacionados con la obra de Dios han estado tratando injustamente, y es tiempo de detenerse. Traten los hombres con los hombres de acuerdo con los principios de los Diez Mandamientos, y no ignoren estos principios en las transacciones comerciales. Se han aceptado falsas proposiciones como verdad y justicia, y entonces todo se maneja de una manera tal como para llevar

a la ejecución estas proposiciones, que no están de acuerdo con la voluntad de Dios, sino que son una falsa representación de su carácter.

El Dios grande y santo y misericordioso nunca estará en liga con prácticas deshonestas; ni un solo toque de injusticia será defendido por él. Los hombres se han aprovechado de aquellos a quienes suponían que estaban bajo su jurisdicción. Estaban decididos a que los Individuos se conformaran a sus términos; querían gobernar o arruinar. No habrá cambio material hasta que se haga un decidido movimiento para producir un orden de cosas diferente.

No se adopte ningún plan en ninguna de nuestras instituciones que ate la mente o el talento al control del juicio humano; porque esto no está de acuerdo con el plan de Dios. Dios ha dado a los hombres talentos de influencia que le pertenecen a él solo, y no puede inferirse un deshonor más grande a Dios que el que los agentes finitos coloquen los talentos de otros hombres bajo su absoluto control, aun cuando los 367 beneficios de los mismos sean usados para la ventaja de la causa. En tales arreglos la mente de un hombre es gobernada por la mente de otro hombre, y el agente humano es separado de Dios, y expuesto a la tentación. Los métodos de Satanás tienden a un solo fin: a hacer que los hombres sean esclavos de los hombres. Y cuando esto se logra, el resultado es confusión y desconfianza, celos y malas sospechas. Una conducta semejante destruye la fe en Dios, y en los principios que han de regir, que han de purgar de engaño y de toda especie de egoísmo e hipocresía.

EL PODER DESPÓTICO

El poder despótico que se ha desarrollado, como si la posición hubiera convertido a los hombres en dioses, me hace temer, y debe producir temor. Es un maldición dondequiera que se lo ejerza y quienquiera que lo ponga en práctica Este manejo despótico de la heredad de Dios creará tal disgusto de la jurisdicción del hombre que resultará un estado de insubordinación. La gente está descubriendo que a los hombres que están en altas posiciones de responsabilidad no puede confiárselas la tarea de modelar y dar forma a las mentes y caracteres de otros hombres. El resultado será una pérdida de la confianza aun en el manejo de hombres fieles. Pero el Señor hará surgir obreros que se den cuenta de su propia nulidad sin la ayuda especial de Dios.

Siglo tras siglo, Jesús ha estado entregando sus bienes a su iglesia. En el tiempo del primer advenimiento de Cristo a nuestro mundo, los hombres que componían el Sanedrín ejercían su autoridad para controlar a los hombres de acuerdo con su voluntad. Así las almas por quienes Cristo había dado su vida para librarlas de la esclavitud de Satanás eran colocadas de otra manera bajo su servidumbre.

¿Nos damos cuenta individualmente de nuestra verdadera posición, de que como siervos contratados 368 por Dios no hemos de vender nuestra mayordomía? Somos responsables individualmente ante el universo celestial, de administrar el cometido que Dios nos ha confiado. Nuestros propios corazones han de ser conmovidos. Nuestras manos han de tener algo que impartir de las entradas que Dios nos confía. Los más humildes de nosotros pueden ser agentes para Dios, que usen sus dones para la gloria de su nombre. El que mejora sus talentos hasta el máximo de su capacidad puede presentar a Cristo su ofrenda como un don consagrado que será como un fragante incienso delante de él. Es el deber de cada uno velar porque sus talentos logren ganancia como un don que debe devolver, habiendo hecho lo mejor de que es capaz para acrecentarlo.

El espíritu de dominio se extiende a los presidentes de nuestras asociaciones. Si un hombre confía en sus propias facultades y trata de ejercer dominio sobre sus hermanos, sintiendo que está investido de autoridad para hacer de su voluntad el poder dominante, la mejor conducta y la única es cambiarlo, para que no se haga un gran daño, y pierda su propia alma, y ponga en peligro el alma de otros. "Todos vosotros sois hermanos". Esta disposición a dominar sobre la herencia de Dios causará una reacción a menos que estos hombres cambien su conducta. Los que están en autoridad deben manifestar el espíritu de Cristo. Deben tratar como él trataría con cada caso que requiera atención. Deben andar cargados del Espíritu Santo. La posición de un hombre no lo hace una jota o un tilde mayor a la vista de Dios; es el carácter solo lo que Dios avalúa.

La bondad, la misericordia, el amor de Dios, fueron proclamados por Cristo a Moisés. Este era el carácter de Dios. Cuando los hombres que profesan servir a Dios ignoran el carácter paternal del Señor, y se apartan del honor y la justicia al tratar con sus semejantes, Satanás se alegra, porque él les inspiró 369 estos atributos. Están siguiendo en las

huellas del romanismo.

EN LAS HUELLAS DEL ROMANISMO

Aquellos a quienes se pide que representen los atributos del carácter del Padre, se salen de la plataforma bíblica y en su propio juicio humano inventan reglas y resoluciones para forzar la voluntad de otros. Los proyectos para forzar a los hombres a seguir las prescripciones de otros hombres están estableciendo un orden de cosas que pasa por alto la simpatía y la tierna compasión, y ciega los ojos a la misericordia, la justicia y el amor de Dios. La influencia moral y la responsabilidad personal son pisoteadas bajo los pies.

La justicia de Cristo por la fe ha sido ignorada por algunos; porque es contraria a su espíritu, y a toda la experiencia de su vida. Mandar, regir, ha sido su procedimiento. Satanás ha tenido una oportunidad de ser representado. Cuando uno que profesa ser un representante de Cristo se empeña en un trato incisivo, y en obligar a los hombres a ir a lugares duros, quienes resultan así oprimidos, o bien quebrantarán toda cadena de opresión, o serán inducidos a considerar a Dios como un señor duro. Albergan sentimientos duros contra Dios, y el alma es enajenada de él tal como Satanás planeó que ocurriera.

Esta dureza de corazón de parte de hombres que pretenden creer la verdad, Satanás la carga a la influencia de la verdad misma, y así los hombres llegan a disgustarse con la verdad y se apartan de ella. Por esta razón ningún hombre debe tener una relación de responsabilidad con nuestras instituciones si piensa que no es asunto importante que él tenga un corazón de carne o un corazón de acero.

Los hombres creen que están representando la justicia de Dios, pero no representan su ternura y 370 el gran amor con el cual nos ha amado. La invención humana, que se origina en los planes engañosos de Satanás, aparece lo suficientemente justa a los ojos cegados de los hombres, porque es inherente a su naturaleza. Una mentira, creída, practicada, llega a ser verdad para ellos. Así se realiza el propósito que tienen los agentes satánicos, es a saber, que los hombres lleguen a estas conclusiones por la obra de sus propias mentes inventivas.

¿Pero cómo caen los hombres en tal error? Comenzando con falsas premisas, y luego tratando de que todas las cosas prueben que el error es verdad. En algunos casos los primeros principios tienen una medida de verdad entretejida con el error, pero no inducen a ninguna acción justa, y ésta es la razón por la cual los hombres son mal encaminados. A fin de reinar y convertirse en un poder, emplean métodos de Satanás para justificar sus propios principios. Se exaltan a sí mismos como hombres de juicio superior, y se han presentado como representantes de Dios. Son falsos dioses.

¿Bajo Cuál Estandarte?

24 de septiembre.

Todo lo que hay en nuestro mundo se halla en agitación. Los acontecimientos futuros arrojan sus sombras con anticipación. Las señales de los tiempos son ciertamente ominosas. No hay seguridad en nada que sea humano o terreno. Los vientos son retenidos por los cuatro ángeles; un momento de respiro nos ha sido dado generosamente por Dios. Toda facultad que nos sea confiada por Dios, ora sea física, mental o moral, ha de ser utilizada en forma sagrada para hacer la obra que se nos ha asignado en favor de nuestros semejantes que perecen en su ignorancia. La amonestación es a seguir adelante a todas partes del mundo. No debe haber demora. 371

Rápidamente están los hombres alistándose bajo la bandera que han escogido, esperando impacientes y aguardando los movimientos de sus dirigentes. Hay personas que están vigilando y aguardando y trabajando por el apareamiento de nuestro Señor; mientras que la otra parte sigue con rapidez la corriente bajo el generalato del primer gran apóstata. Ellos buscan a un Dios en la humanidad, y Satanás personifica a aquel a quien buscan. Multitudes serán tan engañadas por su rechazo de la verdad, que aceptarán la falsificación. La humanidad es aclamada como Dios.

Uno ha venido de los atrios celestiales para representar a Dios en forma humana. El Hijo de Dios fue hecho hombre, y vivió entre nosotros. "En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz en las tinieblas resplandece; mas las tinieblas no la comprendieron. . . . Aquél era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por él; y el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le

recibieron. Mas a todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios".

Hay solamente dos partes. Satanás obra con su poder avieso y engañoso, y valiéndose de poderosos engaños entrampa a todos los que no permanecen en la verdad, que han apartado sus oídos de la verdad, y se han vuelto a las fábulas. Satanás mismo no permaneció en la verdad; él es el misterio de iniquidad. Por medio de su sutileza da a sus errores destructores del alma la apariencia de verdad. Aquí yace su poder para engañar. Es debido a que falsifican la verdad por lo que el espiritismo, la teosofía, y otros engaños similares obtienen tal poder sobre la mente de los hombres. Aquí está la actuación maestra de Satanás. Pretende ser el salvador del hombre, 372 el benefactor de la raza humana, y así seduce más rápidamente a sus víctimas llevándolas a la destrucción.

Somos amonestados en la Palabra de Dios a mantener una vigilancia alerta como precio de nuestra seguridad. Sólo en el camino derecho de la verdad y la justicia podemos nosotros escapar al poder del tentador. Pero el mundo es entrampado. La habilidad satánica se ejerce ideando planes y métodos sin cuento para realizar sus propósitos. La simulación ha llegado a ser un arte bella para él, y actúa a la semejanza de un ángel de luz. Sólo el ojo de Dios discierne sus planes para contaminar el mundo con principios falsos y ruinosos que externamente llevan la apariencia de la bondad genuina. Trabaja para restringir la libertad religiosa, y para sumir al mundo religioso en una especie de esclavitud. Las organizaciones, las instituciones, a menos que sean guardadas por el poder de Dios, trabajarán bajo el dictado de Satanás para colocar a los hombres bajo el control de los hombres; y el fraude y el engaño tendrán la semejanza del celo por la verdad y por el progreso del reino de Dios. Cualquier cosa que en nuestras prácticas no sea abierto como el día, pertenece a los métodos del príncipe del mal. Sus métodos son practicados aun entre los adventistas del séptimo día, que pretenden tener la verdad avanzada.

Si los hombres rechazan las advertencias que el Señor les envía, llegan a ser aun cabezas en las malas prácticas; tales hombres se arrogan el ejercicio de las prerrogativas de Dios; tienen la presunción de hacer aquello que Dios mismo no hará para tratar de controlar las mentes de los hombres. Introducen sus propios métodos y planes, y en base a sus falsos conceptos de Dios debilitan la fe de otros en la verdad, y colocan falsos principios que actuarán como levadura para mancillar y corromper nuestras instituciones e iglesias. Todo lo que rebaja la concepción que el hombre tiene de la justicia y la equidad 373 y el juicio imparcial, todo plan o precepto que coloca a los agentes humanos de Dios bajo el control de mentes humanas, perjudica su fe en Dios; separa al alma de Dios, porque desvía de la senda de la estricta integridad y justicia.

Dios no vindicará ningún medio por el cual el hombre quiera en el más mínimo sentido regir y oprimir a sus semejantes. La única esperanza para los hombres caídos consiste en mirar a Jesús, y recibirlo como el único Salvador. Tan pronto como el hombre comienza a hacer una regla de hierro para otros hombres, tan pronto como comienza a regir y a guiar a los hombres según su propia mente, deshonra a Dios, pone en peligro su propia alma y las almas de sus semejantes. El hombre pecaminoso puede hallar esperanza y justicia solamente en Dios; y ningún ser humano sigue siendo justo después de que deje de tener fe en Dios y mantenga una vital conexión con él. Una flor del campo debe tener su raíz en el suelo; debe tener el aire, el rocío, la lluvia y el sol. Florecerá solamente al recibir estas ventajas, y todas son de Dios. Así también los hombres. Recibimos de Dios lo que sostiene la vida del alma. Se nos amonesta a no confiar en el hombre, ni hacer de la carne nuestro brazo. Se pronuncia una maldición sobre todos los que lo hacen.

JESUS Y NICODEMO

Nicodemo buscó una entrevista con Jesús de noche, diciéndole: "Rabí, sabemos que has venido de Dios por maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no fuere Dios con él". Todo esto era verdad, hasta este punto; pero ¿qué dijo Jesús? "Díjole: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios". Aquí había un hombre que desempeñaba un alto puesto de confianza, un hombre a quien se lo miraba 374 como a alguien educado en las costumbres de los judíos, uno cuya mente era una reserva de sabiduría. Estaba por cierto en posesión de talentos nada ordinarios. No quería ir a Jesús de día, porque esto hubiera sido objeto de observaciones. Habría sido demasiado humillante para un príncipe de los judíos manifestar simpatía por el despreciado Nazareno. Nicodemo piensa: Me cercioraré de la misión y de las pretensiones de este Maestro, si él realmente es la luz para iluminar a los gentiles y la gloria de Israel.

Jesús virtualmente le dice a Nicodemo: No es la controversia lo que te ayudará: no son los argumentos los que traerán

luz al alma. Debes tener un nuevo corazón, o de otra manera no puedes discernir el reino de los cielos. No hay una evidencia mayor que te coloque en una posición correcta, que la de tener nuevos propósitos, nuevas fuentes para la acción. Debes nacer de nuevo. Antes que este cambio ocurra, y haga todas las cosas nuevas, las más poderosas evidencias que puedan presentarse serán sin efecto. La necesidad yace en tu propio corazón; todas las cosas deben ser cambiadas, o de otra forma no podrás ver el reino de Dios.

Esta fue una declaración muy humillante para Nicodemo, y con un sentimiento de irritación él toma las palabras de Cristo y dice: "¿Cómo puede el, hombre nacer siendo viejo?" No tenía suficiente disposición espiritual para discernir el significado de las palabras de Cristo. Pero el Salvador no hizo frente a los argumentos con argumentos. Extendiendo su mano con solemne y tranquila dignidad, insiste en la aplicación individual de la verdad con mayor seguridad: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer otra vez. El viento de donde quiere sopla, y oyes 375 su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde vaya: así es todo aquel que es nacido del Espíritu". Nicodemo le dijo: "¿Cómo puede esto hacerse?"

Algunos fulgores de la verdad estaban penetrando en la mente del príncipe. Las palabras de Cristo lo llenaron de pavor, y lo indujeron a preguntar: "¿Cómo puede esto hacerse?" Con profundo fervor Jesús le respondió: "¿Tú eres el maestro de Israel, y no sabes esto?" Sus palabras transmiten a Nicodemo la lección de que, en lugar de sentirse irritado ante la declaración sencilla de la verdad, y permitirse ironías, debía tener una opinión mucho más humilde de sí mismo, debido a su ignorancia espiritual. Sin embargo las palabras de Cristo fueron habladas con tan solemne dignidad, y tanto la mirada como el tono expresaron tal ferviente amor hacia él, que no se ofendió al darse cuenta de su humillante posición.

Seguramente que alguien a quien se le habían confiado los intereses religiosos de la gente no debía ser ignorante de una verdad cuya comprensión era tan importante, como condición de entrada en el reino de los cielos. "De cierto, de cierto te digo- continuó Jesús-, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio. Si os he dicho cosas terrenas, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?"

LA LECCIÓN ES PARA NOSOTROS HOY

La lección que Jesús le presentó a Nicodemo yo la presento como altamente aplicable a los que hoy en día están en posiciones de responsabilidad como príncipes en Israel, y cuyas voces se oyen a menudo en los concilios dando evidencia del mismo espíritu que poseía Nicodemo. ¿Tendrá la lección dada al príncipe de los dirigentes la misma influencia sobre 376 el corazón y la vida? Nicodemo se convirtió como resultado de esta entrevista. Estas palabras de Cristo son pronunciadas tan ciertamente para los presidentes de asociaciones, los pastores de iglesias, los que ocupan puestos oficiales en nuestras instituciones: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios". "Os daré corazón nuevo".

Si el Espíritu Santo está modelando y dando forma a vuestro corazón diariamente, tendréis perspicacia divina para percibir el carácter del reino de Dios. Nicodemo recibió la lección de Cristo y se convirtió en un creyente fiel. Su voz se oyó en el concilio del Sanedrín para oponerse a las medidas que exigían la muerte de Cristo. "¿Juzga nuestra ley a hombre, si primero no oyere de él?" dijo él. Le contestaron en forma desdeñosa: "¿Eres tú también galileo? Escudriña y ve que de Galilea nunca se levantó profeta".

Jesús tenía un discípulo en Nicodemo. En aquella entrevista nocturna con Jesús el hombre convicto estaba ante el Salvador bajo la influencia subyugante y suavizadora de la verdad que brillaba en las cámaras de su mente, e impresionaba su corazón. Jesús dijo: "Si os he dicho cosas terrenas, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales? Y nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo". Jesús no solamente le dice a Nicodemo que debe tener un nuevo corazón a fin de ver el reino de los cielos, sino le dice cómo obtener el nuevo corazón. Lee la mente inquisitivo de un verdadero buscador de la verdad, y presenta delante de él la representación de sí mismo: "Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado; para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, sino que tenga vida eterna". ¡Buenas nuevas! ¡buenas nuevas! ¡resuenan por el mundo! "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, 377 para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Esta lección es de la mayor importancia para toda alma que vive; porque los términos de la salvación son presentados aquí en forma clara. Si uno no tuviera otro texto en

la Biblia, éste solo sería una guía para el alma.

Especialmente para todo hombre que acepta responsabilidades como consejero, para todo el que trata con almas humanas, ésta es una verdad grandiosa y bella que debe ser una luz brillante y refulgente. No es ningún crédito que uno que posee la Palabra de Dios diga: "No tengo experiencia; no entiendo estas cosas". Nunca será más sabio a menos que llegue a ser de mucha menor importancia en su propia estima. Debe aprender su lección como un niño. Debe hacer que su primer deber sea el comprender la obra de Dios en la regeneración del alma. Este cambio debe ocurrir en todo hombre antes que acepte una posición como director o administrador en relación con la sagrada obra de Dios. Si uno no tiene una relación vital con Dios, su propio espíritu y sentimientos prevalecerán. Estos pueden ser bien representados por el fuego extraño ofrecido en lugar del fuego sagrado. El hombre ha entretejido en la obra de Dios sus propios defectos de carácter, planes que son humanos y terrenos, engaños que lo entranpan a él mismo y a todos los que los aceptan.

EL JUICIO DE AMALEC*

Dios empeña su más sagrada palabra al afirmar que os bendecirá si andáis en sus caminos y hacéis justicia y juicio. "No tendrás en tu bolsa pesa grande y pesa chica. No tendrás en tu casa epha grande y epha pequeño. Pesas cumplidas y justas tendrás; epha cabal y justo tendrás: para que tus días sean prolongados sobre la tierra que Jehová tu Dios te da. Porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que hace esto, cualquiera que hace agravio. Acuérdate 378 de lo que te hizo Amalec en el camino, cuando salisteis de Egipto: Que, te salió al camino, y te desbarató la retaguardia de todos los flacos que iban detrás de ti, cuando tú estabas cansado y trabajado; y no temió a Dios".

A pesar de que los hijos de Israel habían ofendido a menudo al Señor apartándose de su consejo, sin embargo él todavía manifestaba tierno cuidado por ellos. El Señor Jesucristo vio a sus enemigos tomando ventaja de sus circunstancias, para hacerles un daño; pues tal obra había de traer sufrimiento al cansado, que estaba peregrinando bajo la dirección de Dios. Escuchad los juicios que Dios pronunció: "Será pues, cuando Jehová tu Dios te hubiere dado reposo de tus enemigos alrededor, en la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad para que la poseas, que raeas la memoria de Amalec de debajo del cielo: no te olvides".

Transcribo estas palabras de Dios para que los que profesan ser sus hijos no reciban la maldición pronunciada sobre Amalec por haber seguido las prácticas de éste. Si los paganos recibieron esta denuncia de su conducta de sojuzgar al exhausto y al cansado, ¿qué expresará el Señor hacia los que han tenido luz, grandes oportunidades y privilegios, pero no han manifestado el espíritu de Cristo hacia sus propios hermanos?

El Señor ve todos los tratos de un hermano con otro, que debilitan la fe, y que destruyen su propia confianza en ellos mismos como hombres que tratan con justicia y equidad. En el lenguaje más positivo expresa su desagrado por la iniquidad practicada en los negocios. Dice: "¿Seré limpio con peso falso, y con bolsa de engañosas pesas?" El mismo mal aquí mencionado puede no haber sido cometido en nuestras instituciones, pero hechos representados por estas cosas han sido realizados y siguen haciéndose todavía. 379

Podría escribirse página tras página con respecto a estas cosas. Asociaciones enteras están siendo influidas por los mismos principios pervertidos. "Con lo cual sus ricos se hinchieron de rapiña, y sus moradores hablaron mentira, y su lengua engañosa en su boca". El Señor obrará para purificar a su iglesia. Os digo, en verdad, que el Señor está por trastornar las instituciones llamadas de su nombre.

Exactamente cuán pronto ha de comenzar este proceso refinador no puedo decirlo, pero no será diferido por mucho tiempo. Aquel cuyo aventador está en su mano limpiará su templo de su contaminación moral. Seguramente que purificará su trigo. Dios tiene un pleito con todos los que practican la menor injusticia; porque al hacerlo ellos rechazan la autoridad de Dios, y ponen en peligro los intereses que él tiene en la expiación y redención de todo hijo e hija de Adán de la cual Cristo se ha hecho cargo. ¿Valdrá la pena seguir una conducta que Dios aborrece? ¿Valdrá la pena poner en vuestros incensarios fuego extraño para ofrecer ante Dios, y decir que no hace ninguna diferencia?

No ha sido según el orden de Dios el centralizar tanto en Battle Creek. El estado de cosas que ahora existe me fue presentado como una advertencia. Tengo el corazón enfermo por esa presentación. El Señor dio amonestaciones para impedir esta situación de cosas desmoralizante, pero no han sido escuchadas. "Vosotros sois la sal de la tierra: y si la sal

se desvaneciere ¿con qué será salada? no vale más para nada, sino para ser echada fuera y hollada de los hombres".

Exhorto a mis hermanos a despertar. A menos que ocurra rápidamente un cambio, debo presentar los hechos al pueblo; porque este estado de cosas debe cambiar; los hombres inconversos no deben seguir siendo gerentes y directores en una obra tan importante 380 y sagrada. Junto con David nos vemos obligados a decir: "Tiempo es de hacer, oh, Jehová; disipado han tu ley".

El Señor Tiene un Pleito con su Pueblo

Cooranbong, Australia, 5 de julio de 1896.

Debe tenerse el cuidado de enseñar a cada hombre su dependencia de Dios; porque él es la fuente de toda sabiduría y poder y eficiencia. Se me ha mostrado que es un error suponer que los hombres que ocupan puestos de responsabilidad especial en Battle Creek tienen una sabiduría que es muy superior a la de los hombres ordinarios. Los que piensan que la tienen, y suponen que estos hombres poseen iluminación divina, descansan en el juicio humano de estos hombres, aceptando su consejo como la voz de Dios. Pero esto no es seguro; porque a menos que los hombres estén totalmente consagrados a Dios, Satanás obrará por medio de ellos para impartir un conocimiento que no será para el bien presente y eterno de los que escuchan.

Muchos se han acostumbrado a escribir o pedir consejo y dirección cuando están en lugares difíciles. Pero es un error que los que están en puestos de responsabilidad en nuestras diferentes instituciones dependan de los hombres que tienen demasiadas cargas y responsabilidades que llevar. Una experiencia débil y enfermiza será la suerte de los que se acostumbren a depender totalmente de otros. Aquellos de quienes dependen, pueden tener menos del temor de Dios de lo que ellos mismos tienen; y pueden no tener más poder mental y talentos que el que ellos tienen el privilegio de poseer, si solamente se dan cuenta de que no han de ser niños, sino hombres firmes 381 y valientes, que traten de obtener más capacidad para ejercer lo que ya tienen, negociando con el talento que Dios les confió. Somos individualmente responsables por el uso de los talentos que Dios nos ha dado. Nuestro intelecto debe ser cultivado. Debe dedicarse una meditación concentrada y profunda a la solución de las dificultades.

El Señor ha dado a todo hombre su tarea señalada, y si él coloca a hombres en posiciones de responsabilidad, él les comunicará su Santo Espíritu, dándoles eficiencia para su trabajo. Pero los hombres que son llamados a hacer largos y costosos viajes para ayudar a otros a hacer proyectos y planes, no están ellos mismos en estrecha relación con el Dios de toda sabiduría si ponen su confianza en su propia fuerza y sabiduría. Si no han estado dispuestos a llevar el yugo de Cristo, o aprender en su escuela a ser mansos y humildes de corazón, como él lo fue; si no han aprendido a levantar las cargas que Dios les ha dado, y a seguir dondequiera que él los lleve, ¿de qué valdrán sus viajes costosos? ¿Qué valor tendrá su sabiduría? ¿No es considerada como necesidad por Dios?

ENSEÑAD ESTO AL PUEBLO

Las asociaciones en los estados pueden depender de la Asociación General para recibir luz y conocimiento y sabiduría; ¿pero es seguro que lo hagan? Battle Creek no ha de ser el centro de la obra de Dios. Sólo Dios puede llenar este lugar. Cuando nuestros hermanos que están en los diferentes lugares tienen sus convocaciones especiales, enseñadles, por causa de Cristo y por causa de su propia alma, a no hacer de la carne su brazo. No hay poder en los hombres para leer el corazón de sus semejantes. El Señor es el único del cual podemos depender con seguridad, y él es accesible en todo lugar y para 382 toda iglesia de la Unión. El colocar a los hombres donde Dios debe estar no honra ni glorifica a Dios. ¿Ha de ser el presidente de la Asociación General el dios del pueblo? ¿Han de considerarse los hombres de Battle Creek como infinitos en sabiduría? Cuando el Señor obre en los corazones humanos y en los intelectos de los hombres, se presentarán ante el pueblo principios y prácticas diferentes de éstas. "Dejaos del hombre".

El Señor tiene un pleito con su pueblo en este asunto. ¿Por qué han dejado al Señor su Dios, quien tanto los amó, "que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna"? Su amor no es inseguro o fluctuante, sino que está tan por encima de todo otro amor como los cielos son más altos que la tierra. Siempre vela él sobre sus hijos con un amor inconmensurable y eterno. "¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán incomprensibles son sus juicios, e inescrutables sus caminos!"

"Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada". Ha de hallarse misericordia y amor y sabiduría en Dios; pero muchos que profesan conocerlo se han apartado de Aquel en el cual se centraliza nuestra esperanza de vida eterna, y se han acostumbrado a depender de sus semejantes errantes y falibles. Se convierten en lisiados espirituales cuando hacen esto; porque ningún hombre es infalible, y su influencia puede ser extraviante. El que confía en el hombre no solamente se apoya en un bastón quebrado, y da a Satanás una oportunidad de intervenir, sino que daña a la persona en quien coloca su confianza; éste se enaltece en su estima propia, y pierde el sentido de su dependencia de Dios. Tan pronto como el hombre es puesto en el lugar que le corresponde a Dios, pierde su pureza, 383 su vigor, su confianza en el poder divino. Resulta de esto confusión moral; porque sus facultades dejan de estar santificadas y se pervierten. Se siente competente para juzgar a sus semejantes, y lucha ilegalmente para ser un dios sobre ellos.

"HAYA PUES EN VOSOTROS ESTE SENTIR"

Pero no debe haber exaltación propia en la obra de Dios. Por mucho que sepamos, por grandes que sean nuestras dotes intelectuales, ninguno de nosotros puede jactarse; porque lo que poseemos no es sino un don que se nos ha confiado, que se nos ha prestado a prueba. El fiel desarrollo de estas dotes decide nuestro destino para la eternidad; pero no tenemos nada que sea causa para exaltar el yo o para levantarnos a nosotros mismos, porque lo que tenemos no nos pertenece.

Hemos de ser corteses hacia todos los hombres, tiernos de corazón y llenos de simpatía; porque éste era el carácter que Cristo manifestó cuando estaba en la tierra. Cuanto más estrechamente nos unamos con Jesucristo, más tierna y afectuosa será nuestra conducta el uno hacia el otro. La redención de la raza humana fue planeada para que el hombre, caído como estaba, pudiera ser participante de la naturaleza divina, habiendo escapado a la corrupción que está en el mundo por concupiscencia. Si por gracia llegamos a ser participantes de la naturaleza divina, nuestra influencia sobre los que nos rodean no es peligrosa, sino benéfica. Mirando a Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe, podemos ser una bendición para todos aquellos con quienes nos asociamos; pues el poder del Espíritu Santo sobre el corazón humano es capaz de hacerlo y mantenerlo puro.

Aquellos que no reciben a Cristo como su Salvador personal, que no sienten la necesidad de su gracia sobre el corazón y el carácter, no pueden influir 384 para bien en los que los rodean. Cualquiera sea su posición en la vida, llevarán con ellos una influencia que Satanás utilizará en su servicio. Los tales pierden toda esperanza de vida eterna ellos mismos, y por su mal ejemplo inducen a otros a desviarse.

ESTUDIAD LA CRUZ

La cruz del Calvario significa todo para las almas que perecen. Por medio del sufrimiento y la muerte del Hijo del hombre, se ha hecho posible la salvación del hombre. Gracias al agente del Espíritu Santo, Dios se propone que su imagen sea restaurada en la humanidad, y un nuevo y viviente principio de vida será introducido en la mente que ha llegado a contaminarse con el pecado. El amor de Dios es plenamente capaz de restaurar, reconstruir, animar y fortalecer a toda alma creyente que acepte la verdad como es en Jesús. Pero a fin de que esto pueda realizarse, los hombres deben unirse en el yugo con Cristo. La cruz de Cristo debe ser estudiada. Debe ocupar la atención y fortalecer los afectos. La sangre que allí fue derramada por los pecados, purificará y limpiará la mente y el corazón de toda especie de egoísmo.

SANTIFICADOS POR LA VERDAD

Dios es el autor de toda verdad; la verdad practicada prepara el camino para recibir una verdad más avanzada. Cuando los siervos delegados por Dios proclaman una verdad fresca, el Espíritu Santo actúa en la mente que ha sido preparada para andar en la luz, despertando sus facultades de percepción para discernir la belleza y la majestad de la verdad.

Pero la verdad no es verdad para el que no revela, por su elevado carácter espiritual, un poder que está más allá de lo que el mundo puede dar, una influencia que corresponda, en su carácter sagrado y 385 peculiar, a la verdad misma. El que es santificado por la verdad, ejercerá una influencia salvadora y vital sobre todos los que se relacionan con él. Esta es la religión de la Biblia.

Los hombres, salvados tan sólo por el sacrificio expiatorio de Cristo Jesús, no tienen derecho a exaltarse a sí mismos por encima de sus semejantes. Siéntense ellos a los pies de Jesús, y aprendan de él, luchando no para brillar ellos mismos. Si el amor de Jesucristo mora en ellos, brillarán inconscientemente, difundiendo la luz de la gloria de Cristo por el mundo. "Y yo, si fuere levantado -dijo Cristo-, a todos traeré a mí mismo". Si un ministro hace de Cristo su esperanza, su confianza, su dependencia, él es uno con Cristo, un colaborador junto con Dios; y por medio de este ministro, las almas son convertidas a Jesús.

TODA CAPACIDAD VIENE DE DIOS

Hay personas que no son eruditas, y que no tienen una gran dotación de talentos, pero no necesitan desanimarse a causa de esto. Usen lo que tienen, vigilando fielmente todo punto débil de su carácter, y buscando la gracia divina para fortalecerle. No hay ningún hombre vivo que tenga facultad o capacidad alguna que no haya recibido de Dios, y la fuente de la cual vino está abierta para el más débil ser humano. Si se acerca a Dios, la inagotable fuente de fortaleza, se dará cuenta de que Dios cumple su promesa. Pero en esta obra, no necesitamos llamar a hombres que están a miles de kilómetros de distancia para que nos ayuden; porque Cristo ha prometido: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis".

Dios no ha dado a los hombres talentos en forma caprichosa, sino de acuerdo con la capacidad que él mismo les concedió para usarlos. Cuanto mayores los talentos prestados al hombre, mayores serán los logros exigidos. Dios demanda de todo agente humano 386 que consulte el oráculo divino, y se familiarice cabalmente con su voluntad expresada sobre todos los asuntos, a fin de que por un uso diligente de los talentos que le fueron prestados, pueda ganar a otros.

Dios quiere que aprendamos la solemne lección de que estamos obrando nuestro propio destino. El carácter que formamos en esta vida decide si seremos idóneos o no para vivir por los siglos eternos. Ningún hombre puede permanecer ocioso y estar seguro. Puede no tener muchos talentos, pero negocie con los que ha recibido; y en proporción con la integridad hacia Dios y hacia sus semejantes que manifieste, Dios lo bendecirá.

El Espíritu Santo espera para dar ayuda a toda alma creyente, y Jesús declara: "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Sean fuertes los que creen en Jesús, hombres de oración, y plenos de confianza en el poder de Cristo para salvar. "Invócame en el día de la angustia: te libraré, y tú me honrarás".

EL RUEGO DEL SEÑOR

Permitidme que ruegue a las asociaciones de nuestros estados y a nuestras iglesias que dejen de depender de los hombres y hacer de la carne su brazo. No miréis a otros hombres para ver cómo se conducen bajo la convicción de la verdad, o para pedirles ayuda. No esperéis de los hombres que están en altos puestos de responsabilidad la fuerza, porque ellos son precisamente los hombres que están en peligro de considerar una posición de responsabilidad como evidencia del poder especial de Dios. Nuestras iglesias están débiles porque sus miembros están acostumbrados a mirar a los recursos humanos y depender de ellos, y miles de pesos se gastan innecesariamente en el transporte de hombres finitos de un lugar a otro, para que arreglen pequeñas dificultades, cuando 387 Jesús está siempre cerca para ayudar a los que están en necesidad y aflicción.

Las advertencias dadas en la Palabra de Dios a los hijos de Israel les fueron dirigidas, no solamente a ellos, sino a todos los que vivieran en la tierra. El les dice: "¡Ay de los hijos que se apartan, ... para tomar consejo, y no de mí; para cobijarse con cubierta, y no de mi espíritu, añadiendo pecado a pecado! Pártense para descender a Egipto, y no han preguntado mi boca; para fortificarse con la fuerza de Faraón, y poner su esperanza en la sombra de Egipto". Si el Señor reprobó a su pueblo de la antigüedad porque descuidó el buscar consejo de él cuando estaba en dificultad, ¿no se sentirá desagradado hoy de que su pueblo, en lugar de depender de los brillantes rayos del Sol de Justicia para que alumbren su camino, se aparte de él en el proceso de su prueba para buscar la ayuda de seres humanos que son tan errantes e ineficientes como ellos mismos? ¿Dónde está nuestra fuerza? ¿Está en hombres que son tan desvalidos y dependientes como nosotros mismos, que necesitan dirección de Dios así como nosotros la necesitamos?

LA AYUDA ACTUAL

Cristo dice: "Sin mí nada podéis hacer", y él ha proporcionado el Espíritu Santo como una ayuda actual en todo tiempo de necesidad. Pero muchos tienen una experiencia religiosa débil porque, en lugar de buscar al Señor para obtener la eficiencia del Espíritu Santo, hacen de la carne su brazo. Edúquese el pueblo de Dios a ir al Señor cuando está en problemas, y a obtener fortaleza de las promesas que son el sí y el amén para toda alma que confía.

Esta promesa del Señor es para nosotros: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y os será abierto. Porque todo aquel que pide, recibe; 388 y el que busca, halla; y al que llama, se abre. ¿Y cuál padre de vosotros, si su hijo le pidiera pan, le dará una piedra? o, si pescado, ¿en lugar de pescado, le dará una serpiente? O, si le pidiera un huevo, ¿le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que lo pidieren de él? "

Las promesas de Dios son plenas y abundantes, y no hay necesidad de que alguien dependa de la humanidad para recibir fuerza. Dios está cerca de todos los que le piden que los socorra. Y él es grandemente deshonrado cuando, después de invitarnos a poner en él nuestra confianza, nos apartamos de él -el único que no nos interpretará mal, el único que puede darnos consejo infalible - , para dirigirnos a hombres que en su debilidad humana están propensos a desviarnos.

"Dice pues el Señor: Porque este pueblo se me acerca con su boca, y con sus labios me honra, mas su corazón alejó de mí, y su temor para conmigo fue enseñado por mandamientos de hombres: por tanto, he aquí que nuevamente excitaré yo la admiración de este pueblo con un prodigio grande y espantoso; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la prudencia de sus prudentes. ¡Ay de los que se esconden de Jehová, encubriendo el consejo, y sus obras son en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve, y quién nos conoce?"

El Señor nos ha mostrado su camino; ¿andaremos en él? ¿o andaremos, como seres finitos y errantes que somos, en nuestro propio consejo, y practicaremos los principios contra los cuales él nos ha amonestado?

LA ACTUAL AMONESTACIÓN

"Ve pues ahora, y escribe esta visión en una tabla delante de ellos, y asíéntala en un libro, para 389 que quede hasta el postrero día, para siempre por todos los siglos. Que este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová; que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: no nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras; dejad el camino, apartaos de la senda, haced cesar de nuestra presencia al Santo de Israel. Por tanto el Santo de Israel dice así: Porque desechasteis esta palabra, y confiasteis en violencia y en iniquidad, y en ello os habéis apoyado; por tanto os será este pecado como pared abierta que se va a caer, y como corcova en alto muro, cuya caída viene súbita y repentinamente".

"¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender doctrina? ¿A los quitados de la leche? ¿a los arrancados de los pechos? Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá: porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo, a los cuales él dijo: Este es el reposo: dad reposo al cansado; y éste es el refrigerio: mas no quisieron oír. palabra pues de Jehová les será mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantados, y enlazados, y presos. Por tanto, varones burladores, que estáis enseñoreados sobre este pueblo que está en Jerusalén, oid la palabra de Jehová. Porque habéis dicho: Concierto tenemos hecho con la muerte, e hicimos acuerdo con la sepultura; cuando pasare el turbión del azote, no llegará a nosotros, pues que hemos puesto nuestra acogida en la mentira, y en la falsedad nos esconderemos. Por tanto, el Señor Jehová dice así: He aquí que yo fundo en Sión una piedra, piedra de fortaleza, de esquina, de precio, de cimiento estable: el que creyere, no se apresure. Y ajustaré el juicio a cordel, y a nivel 390 la justicia; y granizo barrerá la acogida de la mentira, y aguas arrollarán el escondrijo".

"Porque así dijo el Señor Jehová, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza. Y no quisisteis". "Y en aquel tiempo los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán en medio de la oscuridad y de las tinieblas. Entonces los humildes crecerán en alegría en Jehová, y los pobres de los hombres se gozarán en el Santo de Israel. Porque el violento será acabado, y el escarnecedor será consumido; serán talados todos los que madrugaban a la iniquidad. Los que hacían pecar al hombre en palabra; los que armaban lazo al que reprendía en la puerta, y torcieron lo justo en vanidad. Por tanto, Jehová que redimió a Abrahán,

dice así a la casa de Jacob: No será ahora confundido Jacob, ni su rostro se pondrá pálido; porque verá a sus hijos, obra de mis manos en medio de sí, que santificarán mi nombre; y santificarán al Santo de Jacob, y temerán al Dios de Israel. Y los errados de espíritu aprenderán inteligencia, y los murmuradores aprenderán doctrina".

¿Desoíremos estas advertencias como si no tuvieran importancia? El Señor pide que todo maestro, todo ministro, todo el que ha recibido la luz de su verdad, señale bien su posición espiritual. Han tenido gran luz, y si quieren obtener la vida eterna, no deben continuar dependiendo de los hombres finitos, sino construir sobre el seguro fundamento.

ATENEOS FIRMEMENTE A LOS PRINCIPIOS DE DIOS

Ningún consejo de hombres puede con seguridad quitar los principios de Dios, para establecer los propios; porque la Palabra de Dios declara: "Y ajustaré el juicio a cordel, y a nivel la justicia; y granizo barrerá la acogida de la mentira, y aguas arrollarán 391 el escondrijo". "Porque Jehová se levantará como en el monte Perasim, como en el valle de Gabaón se notará; para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su operación, su extraña operación. Ahora pues, no os burléis, porque no se aprieten más vuestras ataduras: porque consumación y acabamiento sobre toda la tierra he oído del Señor Jehová de los ejércitos".

Vivimos en tiempos de gran importancia para cada uno de nosotros. La luz brilla con rayos claros y firmes en torno a nosotros. Si esta luz es recibida en forma correcta y apreciada, será una bendición para nosotros y para otros; pero si confiamos en nuestra propia sabiduría y fortaleza, o en la sabiduría y la fuerza de nuestros semejantes, se convertirá en un veneno. En la lucha por la vida eterna, no podemos apoyarnos el uno en el otro. El pan de vida debe ser comido por cada uno. Debemos participar individualmente de él, para que el alma, el cuerpo y la mente revivan y sean fortalecidos por su poder transformador, asemejándose así a la mente y el carácter de Cristo Jesús. Debe hacerse de Dios el primero y el último y el mejor en todas las cosas.

Cada uno debe tener hambre y sed de justicia por sí mismo. El apoyarse en los hombres, y confiar en su sabiduría, es peligroso para la vida espiritual de cualquier cristiano. Aquellos en los cuales colocamos nuestra confianza pueden ser honrados y leales, pueden servir al Señor con toda diligencia. Pero si, individualmente, tratamos de andar en las pisadas de Cristo, podemos seguirlo a él así como las personas a quienes admiramos por sus vidas consecuentes y humildes.

NO EL HOMBRE SINO EL SEÑOR*

Ocorre a menudo que aquellos a quienes se mira no son lo que se espera que sean. A menudo el pecado 392 asecha en el corazón, y hábitos erróneos y prácticas engañosas están entretreídos en el carácter. ¿Cómo considera esto nuestro Padre celestial? Su consejo es siempre digno de confianza, y él ha puesto en evidencia su gran amor por la raza humana, y mira con tristeza cuando sus hijos son animados a apartarse de él, y a depender de hombres finitos, a quienes no conocen, y cuyo juicio y experiencia pueden no ser dignos de confianza. Pero esto se ha hecho, y Dios ha sido puesto en un lugar secundario.

En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ruego al pueblo de Dios que dependa del Señor para su fortaleza. Cuidad de no poner a los hombres donde Dios debiera estar; no estamos seguros al tomar a los hombres como nuestra autoridad o nuestra guía, porque seguramente nos chasquearán. Hemos de ocuparnos individualmente en nuestra salvación con temor y con temblor, "Porque Dios es el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad". Tenemos una alta vocación en Cristo Jesús; estamos desarrollando una obra vasta y santa, y Dios pide que cada uno levante su estandarte a la vista de este mundo y del universo del cielo, por el poder del Señor Jehová, en el cual hay "fortaleza eterna".

Hemos de ser uno con Cristo como él es uno con el Padre, y el Padre nos amará como ama al Hijo. Podemos tener la misma ayuda que Cristo tuvo, podemos tener fuerza para toda emergencia; pues Dios será nuestra vanguardia y nuestra retaguardia. El nos protegerá por todos lados, y cuando seamos llevados ante los gobernantes, ante las autoridades de la tierra, no necesitamos meditar de antemano lo que hemos de decir. Dios nos enseñará en el día de nuestra necesidad. Ahora, que el Señor nos ayude a llegar 393 a los pies de Jesús y aprender de él, antes que tratemos de hacernos maestros de los otros (Review and Herald, 18 de febrero de 1890).

Lo Precioso que es Cristo para sus Seguidores

Cooranbong, Australia, 4 de mayo de 1896.

Me sentí triste al leer vuestra carta que revelaba un espíritu tan deprimido. Leed Efesios 2: 4-22. Este pasaje me ha sido dado para vosotros. Leedlo cuidadosamente, como nunca antes lo habéis leído. Está lleno de instrucción. El que Cristo more en nuestros corazones por la fe significa contemplar a Cristo, considerar siempre a nuestro querido Salvador como nuestro mejor y más honrado amigo, de manera que no lo ofendamos en ninguno de nuestros actos. Tenemos siempre esta promesa para consolarnos y ayudarnos: "Porque por gracia sois salvos por la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios".

Recordad que nunca llegará el tiempo cuando la sombra infernal de Satanás dejará de ser arrojada sobre nuestro sendero para obstruir nuestra fe, y eclipsar la luz que emana de la presencia de Jesús, el Sol de Justicia. Nuestra fe no debe vacilar, sino abrirse paso a través de esa sombra. Tenemos una experiencia que no ha de ser enterrada en las tinieblas de la duda. Nuestra fe no descansa en el sentimiento, sino en la verdad. El inspirado apóstol habla de que somos edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Jesucristo mismo la principal piedra de ángulo. Se representa a la iglesia de Cristo como una estructura edificada para "morada de Dios en Espíritu". Si estamos "arraigados y fundados en amor", podremos "comprender con todos los santos cuál sea la anchura y la longura y la profundidad y la altura, y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento". ¡Oh, qué preciosas posibilidades 394 y ánimo! En el corazón humano purificado de toda impureza moral reside el precioso Salvador, ennobleciendo y santificando la naturaleza entera, y convirtiendo al hombre en un templo del Espíritu Santo.

CRISTO COMO SALVADOR PERSONAL

¿Es pues Cristo un Salvador personal? Llevamos con nosotros en nuestro cuerpo la muerte del Señor Jesús, que es vida y salvación y justicia para nosotros. Dondequiera que vayamos, está el recuerdo de Uno que nos es querido. Permanecemos en Cristo por medio de una fe viva. El mora en nuestros corazones cuando nos apropiamos individualmente de la fe. Tenemos la compañía de la presencia divina, y al darnos cuenta de su presencia, nuestros pensamientos son traídos en cautiverio a Cristo Jesús. Nuestros ejercicios espirituales están de acuerdo con la vividez de nuestro sentido de esta compañía. Enoc anduvo con Dios en este camino; y Cristo vive en nuestros corazones por la fe cuando consideramos lo que él es para nosotros, y la obra que ha realizado por nosotros en el plan de redención. Nos sentiremos muy felices al cultivar un sentido de este gran don que Dios dio a nuestro mundo y nos dio a nosotros personalmente.

Estos pensamientos tienen un poder dominante sobre todo el carácter. Quiero impresionar vuestra mente con el hecho de que podéis tener siempre, si lo queréis, la compañía divina con vosotros. "¿Y qué concierto el templo de Dios con los ídolos? porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré en ellos; y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo". A medida que la mente se espacia en Cristo, el carácter es modelado a la semejanza divina. Los pensamientos son saturados de un sentido de su bondad, de su amor. Contemplamos su carácter, y así él está en todos nuestros 395 pensamientos. Su amor nos abarca. Aun al observar un momento el sol en su gloria meridiana, cuando apartamos nuestros ojos, su imagen aparecerá en todo cuanto veamos. Así ocurre cuando contemplamos a Jesús; todo lo que miramos refleja su imagen, la imagen del Sol de Justicia. No podemos ver ninguna otra cosa, ni hablar de ninguna otra cosa. Su imagen está impresa en los ojos del alma, y afecta toda porción de nuestra vida diaria, suavizando y subyugando toda nuestra naturaleza. Al contemplar, somos conformados a la semejanza divina, a la semejanza de Cristo. Ante todos aquellos con quienes nos asociamos reflejamos los brillantes y alegres rayos de su justicia. Hemos sido transformados en carácter; pues el corazón, el alma, la mente, han sido irradiados por el reflejo de Aquel que nos amó y dio su vida por nosotros. Aquí de nuevo se manifiesta una influencia viva y personal que mora en nuestros corazones por la fe.

LA PRESENCIA PERMANENTE DE JESÚS

Cuando sus palabras de instrucción han sido recibidas, y han tomado posesión de nosotros, Jesús es para nosotros una presencia permanente, que gobierna nuestros pensamientos, ideas y acciones. Somos imbuidos de la instrucción del mayor Maestro que el mundo conoció jamás. Un sentido de responsabilidad humana y de influencia humana da carácter a nuestros puntos de vista con respecto a la vida y a los deberes diarios. Cristo Jesús lo es todo para nosotros: el primero, el último, el mejor en todas las cosas. Jesucristo, su espíritu, su carácter, da color a todas las cosas; es la trama y

urdimbre, la misma textura de nuestro ser entero. Las palabras de Cristo son espíritu y son vida. No podemos, pues, centralizar nuestros pensamientos en el yo; no somos ya nosotros los que vivimos, sino que Cristo vive en nosotros, y él es la esperanza de gloria. El yo está 396 muerto, pero Cristo es un Salvador vivo. Al continuar mirando a Jesús, reflejamos su imagen hacia todos los que nos rodean. No podemos detenernos a considerar nuestros desalientos, o aun a hablar de ellos; pues un cuadro más agradable atrae nuestra vista: el precioso amor de Jesús. El vive en nosotros por la palabra de verdad.

¿Qué le dijo Jesús a la mujer samaritana junto al pozo de Jacob? "Si conocieses el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber: tú pedirías de él, y él te daría agua viva". "Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed: mas el agua que yo le daré, será en él una fuente de agua que salte para vida eterna". El agua a la cual Cristo se refirió era la revelación de su gracia en su Palabra; su Espíritu, su enseñanza, es una fuente que satisface a toda alma. Toda otra fuente a la cual recurramos resultará insatisfactoria. Pero la Palabra de verdad es como frescas corrientes, representadas como las aguas del Líbano, que siempre satisfacen. En Cristo reside la plenitud del gozo sempiterno. Los deseos y placeres y atractivos del mundo nunca satisfacen ni sanan al alma. Pero Jesús dice: "El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna".

La presencia -llena de gracia- de Cristo en su Palabra está siempre hablando al alma, representándolo a él como la fuente del agua viva que refresca el alma sedienta. Es nuestro privilegio tener un Salvador vivo y permanente. El es la fuente de poder espiritual implantada dentro de nosotros, y su influencia se manifestará en palabras y acciones, refrescándolo todo dentro de la esfera de nuestra influencia, creando en ellos deseos y aspiraciones de fuerza y pureza, de santidad y de paz, y del gozo que no trae consigo dolor. Este es el resultado de un Salvador que mora dentro de nosotros. 397

LA INTERSECCION DE CRISTO

Jesús dice: "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". El anduvo una vez como hombre sobre la tierra, revestida su divinidad de humanidad, un hombre que sufría y era tentado, perseguido por los ardides satánicos. Fue tentado en todo punto como nosotros, y sabe cómo socorrer a los que son tentados. Ahora está a la diestra de Dios; está en el cielo como nuestro abogado, para interceder por nosotros. Siempre hemos de cobrar consuelo y esperanza al pensar en esto. El está pensando en los que están sujetos a las tentaciones de este mundo. Piensa en nosotros individualmente, y conoce cada una de nuestras necesidades. Cuando seáis tentados, decid: El cuida de mí, él hace intercesión en mi favor, él me ama, él ha muerto por mí. Miraré sin reservas a él. Entristecemos el corazón de Cristo cuando vamos condoliéndonos de nosotros mismos como si fuéramos nuestro propio salvador. No; debemos encomendar la guarda de nuestras almas a Dios como a un Creador fiel. El siempre vive para interceder por los probados y tentados. Abrid vuestro corazón a los brillantes rayos del Sol de Justicia, y no permitáis que un solo suspiro de duda, una sola palabra de incredulidad escape de vuestros labios, para que no sembréis las semillas de duda. Hay ricas bendiciones para nosotros; apropiémonos de ellas por la fe. Os ruego que tengáis valor en el Señor. La fortaleza divina es nuestra; hablemos palabras de ánimo y fortaleza y fe. Leed el tercer capítulo de Efesios. Practicad la instrucción dada. Presentad un testimonio viviente en favor de Dios bajo toda circunstancia. 398

15. A LOS OBREROS DE DIOS

Una Reprensión del Egoísmo*

Cooranbong, Australia, 6 de febrero de 1896.

A mis hermanos de Norteamérica:

La gran obra que constituye la función del Espíritu Santo se halla especificada en forma clara por nuestro Salvador: "Y cuando él viniere redargüirá al mundo de pecado". Cristo sabía que este anuncio era un cometido maravilloso. Se acercaba a la finalización de su ministerio sobre la tierra, y se hallaba a la sombra de la cruz, con una plena comprensión de la carga de culpa que debía ser colocada sobre él como portador del pecado. Sin embargo, por lo que estaba más ansioso era por sus discípulos. Estaba tratando de hallar solaz para ellos, y les dijo: "Empero yo os digo la verdad: Os es necesario que yo vaya: porque si yo no fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si yo fuere, os le enviaré".

El mal se había estado acumulando durante siglos, y sólo podía ser restringido y resistido por el grandioso poder del Espíritu Santo, la tercera persona de la Divinidad, que vendría con energía no modificada, sino con la plenitud del poder divino. Debía hacerse frente a otro espíritu; porque la esencia del mal trabajaba de todas maneras, y la sumisión del hombre al cautiverio satánico era asombrosa. 399

EL EGOÍSMO NUBLA EL JUICIO

Hoy, así como en los días de Cristo, Satanás domina la mente de muchos. ¡ojalá que su obra terrible pudiera ser discernido y resistida! El egoísmo ha pervertido los principios, ha confundido los sentidos y nublado el juicio. Parece tan extraño que a pesar de toda la luz que brilla de la bendita Palabra de Dios, se sostengan ideas tan extrañas, y haya tal abandono del espíritu y la práctica de la verdad. El deseo de obtener sueldos elevados, con una determinación de privar a otros de los derechos que Dios les concedió, tiene su origen en la mente de Satanás; y al obedecer la voluntad de él, y al actuar como lo hacen, los hombres se colocan bajo su bandera. Poco puede confiarse en aquellos que han sido atrapados en esta trampa, a menos que se conviertan cabalmente y sean renovados; porque han sido leudados por principios erróneos, que ellos no podían percibir que fueran deletéreos en su efecto.

¡Oh, si los que están en diversos campos, en Norteamérica y en todas partes del mundo, estuvieran trabajando de acuerdo con la regla bíblica, y lucharan para desarraigar el egoísmo, qué obra podría realizarse para la iglesia! Pero los pecados que han sido señalados de vez en cuando yacen a la puerta de muchos, pecados que el Señor no considera de un carácter leve. Si los hombres sólo abandonaran su espíritu de resistencia al Espíritu Santo -el espíritu que durante mucho tiempo ha estado leudando su experiencia religiosa-, el Espíritu de Dios se dirigiría a sus corazones. Los convencería de pecado. ¡Qué obra! Pero el Espíritu Santo ha sido insultado, y la luz ha sido rechazada. ¿Es posible que los que durante años han sido tan ciegos lleguen a ver? ¿Es posible que en esta última etapa de su resistencia sus ojos sean ungidos? ¿Será distinguida la voz del Espíritu de Dios de la voz engañadora del enemigo? 400

Hay hombres que pronto darán evidencia del estandarte bajo el cual se encuentran, o la bandera del príncipe de las tinieblas. Si solamente pudieran ver estos asuntos, si pudieran ver estos asuntos como me son Presentados, si pudieran ver que, en lo que concierne a sus almas, son como hombres que están al borde del precipicio, listos para caer en las profundidades de abajo, no creo que permanecerían temblando al borde un instante más, si tuvieran alguna consideración por su salvación.

No es la voluntad de Dios que alguna persona perezca, sino que todos tengan vida eterna. ¡Oh si pudiera Yo tener la seguridad de que el congreso próximo mis hermanos tendrán un sentido de lo que los principios puros significan para ellos y para todos aquellos con quienes se asocian, mi corazón saltaría de gozo! Si aquellos que han errado tan lejos de Dios y de la verdadera justicia revelaran que el Espíritu Santo ha estado luchando con ellos, que reconocen su culpabilidad al apartarse de la Palabra de Dios y al actuar como ciegos que guían a otros ciegos, tendría yo esperanza. Cuando estos despierten de su parálisis, se verán abrumados con un sentido del tiempo perdido -el precioso talento del Señor-, oportunidades perdidas, que les fueron dadas para que pudieran manifestar su aprecio hacia la infinita compasión de Dios por los hombres caídos.

EL ALMA HAMBRIENTA POR EL SERVICIO

Toda alma que acepta a Jesús como su Salvador personal anhelará el privilegio de servir a Dios, y aprovechará ávidamente la oportunidad de señalar su gratitud dedicando sus capacidades al servicio de Dios. Anhelará manifestar su amor por Jesús y por su posesión comprada. Codiciará el trabajo, las prisiones, el sacrificio. Considerará un privilegio negarse a sí mismo, tomar la cruz, y seguir en las pisadas 401 de Cristo, manifestando así su lealtad y su amor. Sus obras santas y benéficas testificarán de su conversión, y darán al mundo la evidencia de que no es un cristiano espurio, sino fiel y consagrado.

Los hombres están ejerciendo ahora con fervor todo arte y profesión para satisfacer su deseo de ganar más. Si usaran ese tacto, ese celo y esa cuidadosa consideración en un esfuerzo para ganar algo para la tesorería del Señor, ¡cuánto más Podría realizarse! Cuando los hombres que son cabalmente egoístas acepten a Cristo, mostrarán que tienen un nuevo corazón; y en lugar de posesionarse de todo lo que les sea posible obtener para beneficio de ellos mismos, en sacrificios pequeños, raquíticos, para alegremente todo lo que pueden para hacer progresar su obra. El espíritu de usurpación, tan

ampliamente desarrollado, morirá, y prestarán atención a las palabras de Cristo: "Vended lo que poseéis, y dad limosna", Trabajarán tan laboriosamente, con celo y energía ,y fervor, para obtener el reino de Dios, como han trabajado para obtener riquezas para sí mismos.

Os digo la verdad. En nuestro concepto del deber estamos muy por debajo de lo que exige nuestra santa religión. ¡Oh, si los qué han sido bendecidos verdades tan grandes y solemnes se levantaran acudieran el hechizo que ha entumecido sus sentidos y les ha impedido prestar verdadero servicio a Dios, qué cosa no harían por la salvación de las alma sus esfuerzos bien organizados! -¡Qué cambio se vería en los principios practicados! El mundo, la carne, el diablo, no cegarían a los hombres y mujeres para que no vieran lo que son los principios puros, sagrados y leales.

La Palabra de Dios asimilada es la preparación para la vida eterna. Pero los hombres han dado tal interpretación a esta Palabra que la han despojado de su significado. El corazón y la conciencia se han 402 endurecido y corrompidos. Hermanos, en el nombre de Jesús, os pregunto: ¿Creéis en la palabra de Dios? ¿Sois hijos e hijas de Dios? Si lo sois, es porque habéis sido convertidos, y habéis recibido a Cristo en el templo de vuestra alma, y vuestra mente ha sido colocada bajo la nueva ley, la ley real de libertad. ¡Oh, si pudiera tener la gozosa noticia de que la voluntad y la mente de los que están en Battle Creek y que han actuado como profesos dirigentes, se han emancipado de las enseñanzas y la esclavitud de Satanás, cuyos cautivos han sido durante tanto tiempo, estaría dispuesta a cruzar el ancho Pacífico para ser vuestros rostros una vez más! Pero no estoy ansiosa de veros con percepciones debilitadas y mentes anubladas, porque habéis elegido las tinieblas antes que la luz.

LA INFLUENCIA DESPERTADORA DEL ESPÍRITU SANTO

El Espíritu divino revela su obra en el corazón humano. Cuando el Espíritu Santo actúa en la mente, el agente humano comprende la declaración hecha por Cristo: "Tomará de lo mío, y os lo hará saber ". La sujeción a la Palabra de Dios significa la restauración de uno mismo. Actúe Cristo por medio de su Espíritu Santo, y despiérteos como de entre los muertos y lleve él vuestras mentes consigo. Emplee vuestras facultades. El ha creado cada una de vuestras capacidades para que podáis honrar mejor y glorificar su nombre. Consagraos a él, y todos los que están asociados con vosotros verán que vuestras energías son inspiradas por Dios, que vuestras más nobles facultades son llamadas al trabajo para hacer servicio para Dios. Las facultades, una vez usadas para servir al yo y hacer progresar principios indignos, una vez empleadas como miembros de propósitos injustos, serán traídas en cautiverio en Cristo Jesús para llegar ha ser una cosa con la voluntad de Dios. 403

DEBE PREPARARSE A LOS JÓVENES PARA EL SERVICIO

Hay una obra que realizar en las iglesias. Debe prepararse y educarse a jóvenes y señoritas, y entonces se encontrarán lugares para ellos en la obra.

Estáis afligidos y perplejos porque el Dr.- está ocupándose en forma desproporcionada en la obra misionera médica, porque su obra excede en mucho a la que se realiza en las iglesias de parte de la Asociación General. ¿Cuál es el problema? Sencillamente que la luz dada por Dios no ha sido aceptada. Los hombres han suplantado los planes de Dios por sus propios planes. La prosperidad de la obra misionera médica está de acuerdo con los planes divinos. Esta obra debe hacerse; la verdad debe ser llevada por los caminos y los vallados.

UN LLAMAMIENTO A LA REFORMA

Pero el corazón de la obra, el gran centro, ha sido debilitado por una mal administración por parte de hombres que no se han mantenido a la par con su Director. Satanás ha distraído su dinero y su capacidades por canales erróneos. Su precioso tiempo ha estado pasando a la eternidad. La fervorosa obra que se está haciendo ahora, la guerra agresiva que se está peleando, debía haberse hecho tiempo tan vigorosamente como ahora en obediencia a la luz de Dios. Todo el cuerpo está enfermo por la mala administración y los malos cálculos. El pueblo al cual Dios ha confiado intereses eternos, los depositarios de una verdad preñada de resultados eternos, los portadores de la luz que ha de iluminar al mundo entero, han perdido su fuerza. ¿Ha cometido Dios un error? ¿Han elegido, aquellos que están en el corazón de la obra, vasos que puedan recibir el aceite áureo, que los mensajeros celestiales representados por 404 las dos olivas, vacían en los tubos de oro par llenar las lámparas? ¿Están en sociedad con Cristo Jesús en su gran firma los que se hallan en Battle Creek, hombres y mujeres a quienes Dios ha señalado para hacer la obra más solemne jamás confiada a

los mortales? ¿Están cumpliendo con su deber aquellos a quienes él ha pedido que comunicaran la luz de las lámparas encendidas a otros, para que las regiones de las tinieblas tengan la oportunidad de oír el mensaje salvador? . . .

RESULTADOS DE SERVIR AL YO

¡Oh, si los que profesan conocer la verdad tuvieran el espíritu de Cristo, el Redentor que se sacrificó a sí mismo, que renunció a sus riquezas, a su esplendor, a su alto comando, e hizo todo lo que podía hacer un Dios para salvar a las almas, se negaran a sí mismos, tomaran su cruz y siguieran a Jesús! ¿Cómo responderéis ante Dios vosotros, los que amáis el tesoro mundanal, en el gran día del juicio por vuestros esfuerzos débiles y dormidos para enviar la verdad a las regiones lejanas? Habrá que dar cuenta del dinero invertido en bicicletas, vestidos y otras cosas innecesarias. Como pueblo de Dios debéis representar a Jesús; pero Cristo se avergüenza de los que son indulgentes consigo mismos. Mi corazón se conmueve, y apenas puedo dominar mis sentimientos, cuando pienso en cuán fácilmente nuestro pueblo se aparta de los principios prácticos cristianos para agradar al yo. Hasta ahora muchos de vosotros creéis la verdad sólo en forma parcial. El Señor Jesús dice: "No podéis servir a Dios y a Mammon", y hemos de vivir de toda la palabra que sale de su boca. ¿Cuántos creen esta palabra?

El Señor aborrece vuestras prácticas egoístas, y sin embargo su mano se extiende todavía. Os insto, por causa de las almas, a que escuchéis mi ruego ahora 405 en favor de los que son misioneros en los campos extranjeros, cuyas manos están atadas por vuestra forma de proceder. Satanás ha estado trabajando con todo su poder de engaño para llevar las cosas al punto en que el camino quede obstruido por la carencia de medios en la tesorería.

¿Os dais cuenta de que cada año miles y miles y decenas de miles de almas están pereciendo, muriendo en sus pecados? Las plagas y los juicios ya están casi haciendo su obra, y las almas van a la ruina porque la luz de la verdad no ha resplandecido sobre su sedero. ¿Creemos plenamente que hemos de llevar la Palabra de Dios a todo el mundo? ¿Quién cree esto? "¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿y cómo creerán a aquel de quien no han oído? ¿y cómo oirán sin haber quien les predique?" ¿Quién tiene la fe que lo induzca a llevar a la práctica esta palabra? ¿Quién cree en la luz que Dios ha dado?

DIOS EXIGE ACCIÓN

El Señor exige acción unificada. Deben realizarse esfuerzos bien organizados para conseguir obreros. Hay almas pobres, honradas, humildes, a quienes el Señor pondrá en vuestro lugar, que nunca han tenido las oportunidades que vosotros habéis tenido, y que no podían haberlas tenido porque vosotros no fuisteis manejados por el Espíritu Santo sea derramado, los que no reciben y aprecien la lluvia temprana no verán ni entenderán el valor de la lluvia tardía. Cuando estamos realmente consagrados a Dios, su amor permanecerá en nuestros corazones por la fe, y con gozo cumpliremos con nuestro deber de acuerdo con la voluntad de Dios.

Pero los pequeños intereses que se han manifestado en la obra de Dios por parte de nuestras iglesias 406 me alarma. Yo rogaría todos los que tienen medios que recuerden Dios les ha confiado estos medios para que los usen en el progreso de la obra que Cristo vino a realizar en nuestro mundo. El Señor le dice a cada hombre que a la vista de Dios él no es el poseedor de lo que tiene, sino solamente lo ha recibido en custodia. No es vuestro, sino mío, dice el Señor. Dios os llamará a cuenta por nuestra mayordomía. Ora sea que tengáis un talento o dos, o cinco, ni un centavo ha de ser malgastado en vuestras propias complacencias egoístas. Vuestra obligación de rendir cuenta al cielo debiera haceros temer y temblar. Las decisiones del último día giran en torno de nuestra benevolencia práctica. Cristo reconoce todo acto de beneficencia como hecho a él mismo.

Celo por Cristo

Todos los que se nombran del nombre de Cristo deben trabajar por él con el corazón, la mente, el alma y las fuerzas; y trabajarán, si creen en el gran Evangelio de verdad. La sinceridad de su celo por causa de Cristo testificará de la medida de su fe. El yo se sumirá en Cristo si realmente están unidos con él. "Vivo - dijo el gran apóstol-, no ya yo, mas vive Cristo en mí: y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí".

La luz dada reiteradamente por el Espíritu de Dios es : No colonicéis. Entrad en las grandes ciudades, y cread interés

entre los encumbrados y los humildes. Haced que vuestro trabajo sea predicar el Evangelio a los pobres, pero no os detengáis allí. Tratar de alcanzar también a las clases más elevadas. Estudiad vuestra ubicación con vistas a permitir que vuestra luz brille hacia los demás. Esta obra debía haberse hecho hace tiempo. No hagáis del asunto del 407sábado vuestra primera especialidad. Debéis alcanzar a la gente con temas prácticos en los cuales todos puedan estar de acuerdo. . . .

El pueblo de Dios tiene una obra que hacer que no se está haciendo. El último mensaje de misericordia debe ser dado a un mundo que perece en sus pecados. Los que están relacionados con nuestras instituciones tienen todas las facilidades y oportunidades para trabajar por los pobres pecadores que están sin Cristo; pero están mudos. Si nuestras iglesias sólo pudieran practicar la verdad, y mostrar que creen que Cristo vino a nuestro mundo a salvar a los pecadores, el poder de Dios acompañaría sus labores. Pero deben mantenerse en contacto con la fuente de toda luz y eficiencia, y en contacto con el mundo, no para absorber el espíritu del mundo, sino para hacer la obra que Dios les ha señalado que hicieran. . . .

ASAMBLEAS MINISTERIALES

"Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura", es la orden de Cristo a sus obreros.

Pero esta sencilla declaración ha sido desatendida. Aun cuando la luz ha sido dada una y otra vez, los hombres son llamados de los campos, donde debían haber continuado trabajando con el amor y el temor de Dios, tratando de salvar a los perdidos, para pasar semanas asistiendo a asambleas ministeriales. Hubo un tiempo cuando esta obra era necesaria, porque nuestro propio pueblo se oponía a la obra de Dios rechazando la luz de la verdad sobre la justicia de Cristo por la fe. Esto debían ellos haberlo recibido y haberlo hecho resonar en el corazón y la voz y la pluma, porque era su única eficiencia. Debían haber trabajado bajo los dictados del Espíritu Santo para dar la luz a los demás.

Al dedicarse año tras año a asambleas ministeriales, se han descuidado campos que están blancos 408 para la siega. Aun los obreros se han debilitado en lugar de fortalecerse. Esto ha sido un error. Dios quiere que sus siervos comuniquen, y no que estén siempre aprendiendo y nunca sean capaces de llegar a un conocimiento de la verdad.

LA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO

El gran objeto del advenimiento del Espíritu Santo es especificado en forma clara por Cristo. "Cuando él viniere -dijo-, redargüirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio". Esta luz ha sido mantenida ante nuestros hermanos durante años. El poder del Espíritu Santo se ha manifestado mayormente en Battle Creek, el gran corazón de la obra, para ser comunicado a los que están en los caminos y en los vallados, a fin de que la masa de seres humanos que está bajo el hechizo satánico del pecado y la muerte fuera reformada y renovada por el poder del Espíritu. Pero cuando la luz ha venido a los que estaban en el centro de la obra, ellos no han sabido cómo tratarla. Los testimonios que Dios ha dado a su pueblo están en armonía con su Palabra.

Cuando Cristo habló estas palabras, él se hallaba a la sombra de la vergonzosa cruz, el símbolo de la culpa que hizo necesario el sacrificio de Cristo a fin de salvar al mundo de la ruina completa. Cristo miró hacia adelante al tiempo cuando el Espíritu Santo, como representante suyo, vendría a hacer una obra admirable en sus méritos y por medio de ellos; y sintió que era un privilegio comunicar su consuelo a sus discípulos. . . .

Los que no tienen una conexión viva con Dios no manifiestan aprecio por la revelación del Espíritu santo, y no distinguen entre lo sagrado y lo común. No obedecen la voz de Dios, porque a semejanza de la nación judía, no conocen el tiempo de su visitación. No hay ayuda posible para el hombre, la mujer o el 409 niño que no oiga y obedezca la voz del deber; porque la voz del deber es la voz de Dios. Los ojos, los oídos y el corazón resultarán imposibles de impresionar si los hombres y mujeres rechazan dar oídos al consejo divino, y escogen el camino que es más agradable para ellos.

¡Oh, cuánto mejor sería si todos los que hacen esto estuvieran relacionados con alguna otra clase de trabajo que el de las instituciones sagradas señaladas por Dios como sus grandes centros! Se cree que éstas se hallan bajo la dirección del Espíritu Santo; pero esto es un error. No hacen la obra de Dios felizmente; no dan evidencia de que comprenden su sagrado carácter. Su influencia descarría a otros, haciéndoles considerar livianamente los instrumentos ordenados por Dios para la salvación de las almas, e induciéndolos a pensar que pueden presentar sus propias ideas, y sus

pensamientos y planes comunes. Así se descende a un nivel bajo, ordinario, y Dios resulta grandemente deshonrado.

Dios quisiera que todos los que tienen una experiencia semejante impresa en su vida religiosa, eligieran una ocupación en cualquier otra parte, en esferas de trabajo modestas, donde los intereses eternos no fueran disminuidos por sus vidas no consagradas. Allí hay menos oportunidad de ser tentados. El trabajo fatigoso y cansador del cuerpo neutraliza y subyuga sus malas propensiones, y otros no serán modelados por sus dañinas tendencias y rasgos de carácter.

NO HAY CAMPO NEUTRAL*

Los que tienen alguna relación con la obra de Dios en cualquiera de nuestras instituciones deben tener comunión con Dios, y debe encargárselas que hagan lo recto bajo toda circunstancia, a fin de que sepan dónde serán hallados en el día de la prueba. 410 Nadie que esté relacionado con la sagrada obra de Dios puede permanecer en campo neutral. Si un hombre está dividido, indeciso, inestable, hasta que esté seguro de que no perderá nada, muestra que es un hombre a quien Dios no puede usar. Pero muchos trabajan de esta manera. No han sido señalados por Dios, o de otra suerte han dejado decididamente de ser manejados por el poderoso agente del Espíritu Santo.

El Señor usará a los hombres educados si su supuesto conocimiento no los induce a querer manejar al Espíritu Santo, y a tratar de enseñar al Señor que el procedimiento humano es mejor que los planes divinos, porque se aviene mejor con la opinión popular. Todos los que están en el servicio de Dios se hallan en la obligación de permanecer firmes, con valor, y hacer frente al prejuicio, a la oposición y a la pasión humana. Deben recordar siempre que son siervos de Dios, y que trabajan en su servicio.

Mensajeros de Dios

El Señor quiere que su pueblo se aparte de todo lo que no esté de acuerdo con las Escrituras con respecto al ministerio. Los hombres llamados al ministerio no deben ser convertidos en ídolos, no debe mirárselos con reverencia supersticiosa; y debido al poder que invisten por medio de su oficio, el pecado en ellos no debe perder su carácter ofensivo. Su mismo oficio hace que el pecado en ellos sea más excesivamente pecaminoso; pues al cometer pecado se convierten 411 en ministros del pecado, agentes de Satanás, por medio de los cuales éste puede consumir su éxito para perpetuar el pecado.

Todos deben tener en cuenta que los esfuerzos especiales de Satanás se dirigen contra el ministerio. El sabe que se trata tan sólo de un instrumento humano, que no posee gracia o santidad inherentes. Sabe que el ministro es un agente a quien Dios ha ordenado que fuera un medio poderoso para la salvación de las almas, y que es eficiente sólo cuando Dios, el Espíritu eterno, lo hace así. Sabe que el tesoro del Evangelio está en vasos terrenos, que es solamente el poder de Dios el que puede hacerlos vasos de honra. Ellos pueden cultivar la viña; un Pablo puede plantar y Apolos regar, pero sólo Dios puede dar el crecimiento.

Dios nunca ha dejado a su iglesia sin un testigo. En todas las escenas de prueba, de oposición y persecución en medio de las tinieblas morales, por las cuales pasó la iglesia, Dios ha tenido hombres de oportunidad que han sido preparados para asumir su obra en diferentes etapas, y hacerla avanzar hacia adelante y hacia arriba. Por medio de los patriarcas y de los profetas él reveló su verdad a su pueblo. Cristo era el maestro de su pueblo de antaño tan ciertamente como estaba vestido de los atavíos de la humanidad cuando vino al mundo. Escondiendo a su gloria en la forma humana, a menudo apareció a su pueblo y habló con sus hijos "cara a cara, como habla cualquiera a su compañero". El, el invisible Director, fue envuelto en la columna de fuego y en la columna de nube, y habló a su pueblo por medio de Moisés. La voz de Dios se escuchó por medio de los profetas a quienes señaló para una obra especial y para llevar un mensaje particular. Los envió a repetir, las mismas palabras reiteradamente. Tenía un mensaje preparado para ellos que no era según los caminos y la voluntad de los hombres, y lo puso en sus bocas e 412 hizo que lo proclamaran. Les aseguró que el Espíritu Santo les daría palabras y expresión. Aquel que conocía el corazón quería darles palabras con las cuales alcanzar a la gente.

El mensaje podría no agradar a aquellos a quienes era enviado. Ellos podrían no querer nada nuevo, sino desear continuar haciendo lo que hasta entonces habían hecho; pero el Señor los conmovió con reprensiones; reprochó su conducta. Infundió nueva vida en los que estaban durmiendo en su puesto de deber, en los que no eran centinelas fieles. Les mostró su responsabilidad, y que se los tendría por responsables de la seguridad del pueblo. Eran centinelas que no

habían de dormir ni de día ni de noche. Habían de discernir al enemigo, y dar la alarma al pueblo, para que cada uno estuviera en su puesto, a " fin de que el enemigo vigilante no lograra obtener la menor ventaja.

RESPONSABILIDADES DE LOS ATALAYAS DE DIOS

Y hoy en día el Señor declara a sus atalayas que si son infieles, y no amonestan al pueblo que está en peligro, serán tomados en sus pecados. "Su sangre -dice él-, yo la demandaré de tu mano". Pero si sus mensajeros elevan su voz para reprender y amonestar, para hacer volver a los hombres de sus malos caminos, y esas almas no escuchan, el centinela está justificado; el que ofende a Dios será tomado en sus pecados; su sangre será sobre su propia alma.

Estos solemnes asuntos me son presentados en forma clara. Dios ha señalado apóstoles, pastores, evangelistas, y maestros, para la perfección de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguen a la unidad de la fe. Dios declara a su pueblo: "Y vosotros labranza de Dios sois, edificio de Dios sois". Debe haber 413 un progreso constante. Paso a paso sus seguidores deben hacer senderos rectos para sus pies, no sea que lo que es cojo salga fuera del camino. Los que trabajan para Dios deben actuar inteligentemente para superar sus propias deficiencias y glorificar al Señor Dios de Israel estando en la luz, trabajando en la luz del Sol de Justicia. Así llevarán a la iglesia hacia adelante, hacia arriba y hacia el cielo, haciendo que su separación del mundo sea más y más nítida.

A medida que asemejan su carácter al del Modelo divino, los hombres no guardarán su propia dignidad personal. Con un interés celoso, vigilante, lleno de amor y consagrado, guardarán los santos intereses de la iglesia, del mal que amenaza enturbiar y oscurecer la gloria que Dios se propone que brille a través de ella. Verán que los planes de Satanás no tienen lugar o apoyo en ella, pues la iglesia no estimula una actitud que busca faltas, la chismografía, la maledicencia, y la acusación de los hermanos; pues esas cosas la debilitarían y la derribarían.

EL CONFLICTO SE HACE MAS FUERTE

Nunca habrá un tiempo en la historia de la iglesia cuando el obrero de Dios pueda cruzarse de brazos y estarse cómodo, diciendo: "Todo es paz y seguridad". Es entonces cuando sobreviene la repentina destrucción. Todas las cosas pueden estar avanzando en medio de una prosperidad aparente; pero Satanás está completamente despierto, y estudia y consulta con sus malos ángeles otra forma de ataque por la cual pueda tener éxito. El conflicto se hará más y más severo por parte de Satanás; porque él es movido por un poder de abajo. A medida que la obra del pueblo de Dios avance con energía santificada e irresistible, implantando el estandarte de la justicia de Cristo en la iglesia, movida por un poder que procede del 414 trono de Dios, el gran conflicto se irá haciendo cada vez más severo, y cada vez más determinado. La mente se opondrá a la mente, los planes a los planes, los principios de origen celestial a los principios de Satanás. La verdad en sus diferentes fases estará en conflicto con el error en sus formas siempre cambiantes y progresivas, las que, si posible fuera, engañarán a los mismos escogidos.

Nuestra obra debe ser ferviente. No hemos de luchar como quien hiere al aire. El ministerio, el púlpito y la prensa demandan hombres como Caleb, que actúen y sean valientes, hombres que tengan agudeza para distinguir la verdad del error, cuyos oídos estén consagrados para escuchar las palabras del Vigilante fiel. Y el Espíritu del trono de Dios se hará sentir sobre el cristianismo degenerado, sobre el mundo corrompido, listo para ser consumido por los juicios largamente postergados de un Dios ofendido.

ODIO HACIA LA REPRENSIÓN

Existe ahora peligro de que los hombres pierdan de vista las importantes verdades aplicables a este periodo, y de que busquen cosas que sean nuevas, extrañas y fascinadoras. Muchos, cuando son reprobados por el Espíritu de Dios por medio de sus agentes señalados, rehusan recibir la corrección, y una raíz de amargura se desarrolla en sus corazones contra los siervos de Dios que llevan pesadas y desagradables cargas. Hay hombres que enseñan la verdad, pero que no están perfeccionando sus caminos delante de Dios, y que tratan de esconder su deserción, y estimulan un enajenamiento de Dios. No tienen el valor moral para hacer las cosas que redundan en su especial beneficio. No ven necesidad de reformarse y así rechazan las palabras del Señor, y odian al que los reprueba.⁴¹⁵

Esta misma negativa de prestar oídos a las amonestaciones que el Señor envía, da a Satanás todas las ventajas para hacer de ellos los peores enemigos de los que les han dicho la verdad. Llegan a acusar de mentirosos a aquellos que les han

traído el mensaje del Señor.

El hombre que rechaza la Palabra del Señor, que trata de establecer su propio camino y voluntad, destruye al mensajero y al mensaje que Dios envía para descubrirle su pecado. Sus propias inclinaciones han influido su conducta, y se ha formado a sí mismo de una manera equivocada. La regla divina es: "Si pues coméis, o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo a gloria de Dios". Pero él no quiere hacer esto. Como un hombre piensa en su corazón, así es él. Desde adentro, del corazón, proceden los malos pensamientos inspirados por Satanás. Comienza a presentar argucias sobre aspectos técnicos y maneras. El espíritu de Satanás lo une con el enemigo para presentar una palabra de crítica sobre asuntos poco importantes. La verdad llega a ser cada vez de menor valor para él. Se vuelve un acusador de sus hermanos, etc., y cambia de dirigentes. El mundo exterior tiene un peso mayor sobre él del que ha tenido la inundación de luz que Dios ha volcado sobre el mundo en mensajes que él ha dado y en los cuales una vez se regocijó.

¡Oh, cuántas cosas se han desarrollado desde que se llenó de odio contra Dios, porque le fueron presentados sus peligros y errores! Ha permitido que pensamientos impíos se fortalecieran y prevalecieran porque, día tras día, no ha comido la carne y bebido la sangre del Hijo de Dios, porque no ha llegado a ser participante de la naturaleza divina. Las cosas que vienen de adentro contaminan al hombre. ¡Cuán corrupta debe ser entonces la fuente de la cual estos males han surgido!

416

LA ELECCIÓN FATAL

Ministros no santificados están organizándose en contra de Dios. Están alabando a Cristo y al dios de este mundo en la misma emisión de voz. Mientras que en forma profesa reciben a Jesús, abrazan a Barrabás, y por sus acciones dicen: "No a éste, sino a Barrabás". Presten atención todos los que leen estas líneas. Satanás se ha jactado de lo que él puede hacer. Piensa disolver la unidad que Cristo oró que existiera en su iglesia. Dice: "Saldré y seré un espíritu mentiroso para engañar a los que pueda, para criticar, para condenar, para falsificar". Albergue al hijo del engaño y al falso testigo una iglesia que ha tenido gran luz, gran evidencia, y esa iglesia descartará el mensaje que el Señor ha enviado, y recibirá los más irrazonables asertos, falsas suposiciones y falsas teorías. Satanás se ríe de la insensatez de ellos; porque él sabe qué es verdad. Muchos ocuparán nuestros púlpitos sosteniendo la antorcha de una falsa profecía en sus manos, encendida del fuego de la infernal antorcha satánica. Si se albergan dudas e incredulidad, los fieles ministros serán quitados del pueblo que piensa que sabe tanto. "¡Oh, si también tú conocieses -dijo Cristo-, a lo menos en éste tu día, lo que toca a tu paz! mas ahora está encubierto de tus ojos".

LA LUZ DE LA VERDAD

Sin embargo, el fundamento de Dios está firme. El Señor conoce a los que son suyos. El ministro santificado no debe tener engaño en su boca. Debe ser abierto como el día, libre de todo rastro de mal. Un ministerio santificado será un poder que haga brillar la luz de la verdad en ésta generación adversa. Luz, hermanos, más luz necesitamos. Haced sonar la trompeta en Sión; haced resonar la alarma en el monte santo. Reunid a la hueste del Señor, con corazones santificados, para que escuchen lo que el Señor dirá a su pueblo; porque él ha aumentado la luz para todos los que oigan. Sean armados y equipados, y vengan a la batalla, en auxilio de Jehová contra los fuertes. Dios mismo obrará en favor de Israel. Toda lengua mentirosa será silenciada. Manos de ángeles derribarán los planes engañosos que se están formando. Los baluartes de Satanás, nunca triunfarán. La victoria acompañará al mensaje del tercer ángel. Así como el Capitán de la hueste del Señor derribó los muros de Jericó, el pueblo que guarda los mandamientos del Señor triunfará, y todos los elementos opositores serán derrotados. Ningún alma se queje de los siervos de Dios que han venido a ella con un mensaje enviado del cielo. No sigáis buscando defectos en ellos, diciendo: "Son demasiado positivos; "hablan con demasiada fuerza". , Pueden hablar con mucha fuerza; ¿pero no es necesario? Dios hará que los oídos de los oyentes zumben si no escuchan su voz o su mensaje. El denunciará a los que resistan la Palabra de Dios.

HOMBRES DE OPORTUNIDAD

Satanás ha tomado todas las medidas posibles para que no venga nada entre nosotros como pueblo para reprendernos o reprocharnos, y exhortarnos a dejar a un lado nuestros errores. Pero hay un pueblo que llevará el arca de Dios. Algunos que no querrán seguir llevando el arca saldrán de entre nosotros. Pero éstos no podrán levantar vallas para obstruir la verdad; porque ésta irá hacia adelante y hacia arriba hasta el fin. En lo pasado Dios ha suscitado a hombres, y él todavía

tiene hombres de oportunidad que esperan, listos para ejecutar sus órdenes: hombres que pasarán por restricciones que son sólo como muros embadurnados con una mezcla que ha perdido 418 su fuerza. Cuando Dios pone su Espíritu en los hombres, éstos obran. Proclamarán la Palabra del Señor; elevarán su voz como trompeta. La verdad no será disminuida ni perderá su poder en sus manos. Mostrarán al pueblo sus transgresiones, y a la casa de Jacob sus pecados.

LA OBRA VEHEMENTE DE SATANÁS

El conflicto ha de seguir siendo cada vez más violento. Satanás tomará el campo y personificará a Cristo. Representará erróneamente, aplicará con falsía y pervertirá todas las cosas que pueda, para engañar, si es posible, aun a los escogidos. Aun en nuestro tiempo ha habido y continuará habiendo familias enteras que una vez se regocijaron en la verdad, pero que perderán la fe a causa de las calumnias y las falsedades que les fueron llevadas con respecto a aquellos a quienes han amado y con quienes han tenido agradables consultas. Abrieron sus corazones a la siembra de la cizaña; la cizaña creció entre el trigo; se fortaleció la cosecha del trigo decreció más y más; y la preciosa verdad perdió su poder para ellos. Durante un tiempo un falso celo acompañó sus nuevas teorías, que endurecieron sus corazones contra los defensores, de la verdad, como hicieron los judíos contra Cristo.

Bajo el celo de Satanás, algunos tienen por un tiempo la apariencia de hombres de una condición floreciente; pero es solamente fugaz. Satanás los llevó tan lejos que ellos hacen desprecios al Espíritu de Dios. Se esparcen como un laurel verde. El Señor los soporta por un tiempo. Les permite manifestar su envidia y su odio contra el pueblo de Dios, como le permitió a Satanás desarrollar su carácter, para que pudiera presentarse ante el universo del cielo, ante los mundos no caídos, y ante el mundo caído, con sus verdaderos atributos, como un engañador, el acusador de los hermanos, un asesino de corazón. 419 Muchos que ahora pretenden creer la verdad, pero que no tienen un ancla, estarán unidos con el partido de Satanás. Los que no han trabajado del lado de Dios serán dejados para que resulten ser una piedra de tropiezo para aquellos que han obtenido una experiencia viva por sí mismos. Empéñese todo ministro, en lugar de criticar y levantar objeciones, en lugar de dudar y oponerse, si existe la menor posibilidad de hacerlo, en levantar barrera contra los enemigos engañosos. En lugar de pelear contra aquellos a quienes el Señor ha enviado para salvar a éstos, ore el pueblo de Dios ferviente y continuamente por el poder de la gracia de Dios, rogando que el Capitán de la hueste del Señor tome el campo; En vez de sentarse en juicio sobre los hermanos a quienes Dios ha aceptado para hacer su servicio, sea la preocupación de su oración, de día y de noche, que el Señor envíe más obreros a su viña. Pastores no deshonréis a vuestro Dios y apenéis su Santo Espíritu arrojando observaciones sobre las formas y las maneras que usan los hombres a quienes él elige. Dios conoce el carácter. El ve el temperamento de los hombres que ha escogido. Sabe que nadie, sino los hombres fervientes, firmes, determinados, de sentimientos fuertes, verán esta obra en su importancia vital, y colocarán una firmeza y una decisión tal en sus testimonios que quebrantarán la barrera de Satanás.

Dios da á los hombres consejo y reprensión para su bien. El ha enviado su mensaje, diciéndoles lo que se necesitaba para el tiempo: 1897. ¿Aceptasteis el mensaje? ¿Prestasteis oídos a la exhortación? El os dio la oportunidad de que acudierais armados y equipados en auxilio del Señor. Y habiendo hecho todo, os pidió que os presentarais. ¿Qué os alistasteis? ¿Dijisteis: "Heme aquí, envíame a mí"? Os sentasteis tranquilos, y no hicisteis nada. Permitisteis que la Palabra del Señor cayera al suelo sin prestarle atención; 420 y ahora el Señor ha tomado a hombres que eran muchachos cuando vosotros estabais al frente de la batalla, él y les ha dado el mensaje y la obra en que vosotros no os empeñasteis. ¿Seréis piedras de tropiezo para ellos? ¿Criticaréis? ¿Diréis: "Están saliendo fuera de lugar"? Sin embargo, vosotros no llenasteis el lugar que ellos han sido llamados a ocupar.

Oh, ¿por qué serán los hombres obstáculo, cuando podrían ser una ayuda? ¿Por qué bloquearán el movimiento de las ruedas, cuando podrían empujar con señalado éxito? ¿Por qué despojarán a su propia alma del bien, y privarán a otros de la bendición que podría haber venido por su intermedio? Estas personas que han rechazado la luz permanecerán como desiertos, donde no fluyen aguas refrescantes y sanadoras; y su ministración será tan carente de humedad como las colinas de Gilboa, donde no había rocío ni lluvia. No están revestidos de la unción divina, y no transportan ninguna bendición para los demás. Deben humillar sus corazones y confesar sus errores, y quebrantar las garras de Satanás en las cuales se encuentran. Podrían romper las cadenas que han forjado la educación, el prejuicio o los hábitos. Si ellos tan sólo quisieran buscar a Dios, con espíritu de arrepentimiento, lo encontrarían. No cumplirían entonces su propia voluntad, sino que irían adonde los induce a ir el Espíritu del Señor; serían guiados por él.

JUNTAD LAS LUCES*

La purificación y el limpiamiento pasarán seguramente por cada una de las iglesias de nuestro país que han tenido grandes oportunidades y privilegios, y los han dejado pasar sin prestarles oídos. Lo que necesitan no es más evidencia. Necesitan corazones puros y santificados para reunir y retener toda la luz que Dios ha dado, y entonces andarán en esa luz. 421

No necesitamos decir: "Los peligros de los últimos días pronto han de venir sobre nosotros". Ya han venido. Necesitamos ahora la espada del Señor para que corte las mismas coyunturas y tuétanos de las concupiscencias, los apetitos y las pasiones carnales. Ojalá que atravesase y corte en mucho mayor grado de lo que hasta ahora lo ha hecho. Ojalá que todos los orgullosos sean abatidos. Ojalá que los que están carnalmente seguros sean desviados del refugio de mentiras con el cual han tratado de engañar al pueblo de Dios. Quiera Dios que esa espada corte su justicia propia, y abra los ojos de los ciegos, para que vean que no están sanos a la vista de Dios.

Me dirijo al pueblo de Dios que hoy mantiene firme su confianza, que no se apartará de la fe que ha sido dada una vez a los santos, que está en medio de las tinieblas morales de estos días de corrupción. La palabra del Señor a vosotros es ésta: "Y alegraréme con Jerusalén, y gozaréme con mi pueblo". ¿No podemos ver aquí el amor paternal de Dios expresado hacia aquellos que se mantienen aferrados a la fe en la justicia? Existe la más estrecha relación entre Dios y su pueblo. No solamente somos objeto de su misericordia llena de gracia, de su amor perdonador; somos más que esto. El Señor se regocija sobre su pueblo. El se deleita en sus hijos. El es su seguridad. Hermoseará a todos los que le sirven con corazón íntegro con el espíritu de santidad. Los reviste de justicia. Ama a los que hacen su voluntad, los que expresan su imagen. Todos los que son fieles y veraces se conforman a la imagen de su Hijo. En su boca no ha sido hallado engaño, porque son sin falta delante del trono de Dios. 422

Nuestro Mensaje

¿Cuál es el mensaje que hemos de dar? "A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad, y comed. Venid, comprad, sin dinero y sin precio, vino y leche. ¿Por qué gastáis el dinero no en pan, y vuestro trabajo no en hartura? Oídme atentamente, y comed del bien, y deleitaráse vuestra alma con grosura. Inclínad vuestros oídos, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David. He aquí, que yo lo di por testigo a los pueblos por jefe y por maestro a las naciones. He aquí, llamarás a gente que no conociste, y gentes que no te conocieron correrán a ti, por causa de Jehová tu Dios, y del Santo de Israel que te ha honrado. Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cuál será amplio en perdonar".

Quiero decirles a mis hermanos en el ministerio: Proseguid esta obra con tacto y capacidad. Poned al trabajo a los jóvenes y las señoritas en nuestras iglesias. Combinad la obra médico-misionera con la proclamación del mensaje del tercer ángel. Haced un esfuerzo regular y organizado para levantar, a las iglesias de su nivel de muerte en el cual han caído, y en el cual han permanecido durante años. Enviad a las iglesias obreros que presenten los principios de la reforma pro salud en su relación con el mensaje del tercer ángel ante cada familia e individuo. Animad a todos a tomar parte en la obra en favor de sus semejantes, y ved si el sople de vida no retornará rápidamente a estas iglesias.

Estudiad fielmente el capítulo 33 de Ezequiel. La obra que se realiza en el ramo médico-misionero 423 no es precisamente la obra que Cristo ordenó a sus seguidores que hicieran. ¿No podéis ver claramente que los que se ocupan en esta obra están cumpliendo la comisión del Salvador? ¿No podéis ver, que agrada a vuestro Salvador si dejarais a un lado toda falsa dignidad, y aprendierais en su escuela cómo usar su yugo para llevar sus cargas?

SE NECESITA UN CRISTIANISMO SINCERO

El mundo necesita evidencias de sincero cristianismo. El profeso cristianismo puede verse por doquiera; pero cuando el poder de la gracia de Dios se vea en nuestras iglesias, los miembros realizarán las obras de Cristo. Rasgos de carácter naturales y hereditarios serán transformados. La morada interna de su Espíritu los habilitará a revelar la semejanza de Cristo, y en proporción con la pureza de su piedad, será el éxito de su obra.

Existen en nuestro mundo muchos obreros cristianos que todavía no han oído las grandes y maravillosas verdades que

nos han llegado. Estos están haciendo la buena obra de acuerdo con la luz que tienen, y muchos de ellos están más avanzados en el conocimiento de la obra práctica que aquellos que tienen gran luz y oportunidades.

La indiferencia que ha existido entre nuestros ministros con respecto a la reforma prosalud y a la obra médico-misionera es sorprendente. Algunos que no profesan ser cristianos tratan estos asuntos con mayor reverencia que la que distingue a nuestros propios hermanos, y a menos que nos despertemos, ellos nos tomarán la delantera.

La palabra que el Señor me ha dado para nuestros ministros y nuestras iglesias es: "Avanzad". "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y doctrinas a todos los gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo, y del 424 Espíritu Santo: enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros, todos los días, hasta el fin del mundo".

Dios Ha de Ser Buscado

Cooranbong, Australia, 27 de agosto de 1896.

La piedad es necesaria. Debe verse menos confianza propia y mucho más humildad. La obra de Dios ha llegado al punto en que se la considera como una cosa común. Habría sido mucho mejor haber cambiado a los hombres que componen las juntas y las comisiones, que haber retenido a estos mismos hombres durante años, hasta que ellos supusieran que sus propuestas habían de ser adoptadas sin una sola pregunta; y generalmente ninguna voz se ha elevado en una dirección opuesta. Hay hombres que se sientan en consejo que no tienen el discernimiento que deben tener. La comprensión es estrecha y egoísta. Se necesita un cambio. No será sabio realizar la mitad o la cuarta parte de las empresas que se han planeado.

Escriba en su corazón cada uno de los que se sientan en consejo o en una comisión, las palabras: Estoy trabajando para el tiempo y la eternidad. Debo dar cuenta a Dios de todos los motivos que me impulsan a obrar. Sea éste su lema. Elévese a Dios la oración del salmista: "Pon, oh Jehová, guarda a mi boca: guarda la puerta de mis labios. No dejes se incline mi corazón a cosa mala, a hacer obras impías con los que obran iniquidad, y no coma yo de sus deleites".

"Dame. . . Tu Corazón"

Adelaida, Australia, 12 de octubre de 1896.

Los que ocupan puestos de responsabilidad no han 425 de convertirse a los principios extravagantes y de complacencia propia del mundo, porque no pueden condescender en esto; y si pudieran, los principios cristianos no se lo permitirían. Múltiples enseñanzas deben ser dadas: "¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender doctrina? ¿A los quitados de la leche? ¿a los arrancados de los pechos? Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá". Así la Palabra del Señor ha de presentarse pacientemente a los niños, y ha de ser conservada ante ellos, por parte de los padres que creen en ella. "Porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo, a los cuales él dijo: Este es el reposo: dad reposo al cansado; y éste es el refrigerio: mas no quisieron oír. La palabra pues de Jehová les será mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantados, y enlazados y presos". ¿Por qué? Porque no escucharon la palabra del Señor que vino a ellos.

Esto alude a los que no recibieron instrucción, pero han albergado su propia sabiduría, y han elegido manejarse a sí mismos de acuerdo con sus propias ideas. El Señor les da a éstos la prueba, para que se determinen a seguir su consejo, o lo rechacen y actúen según sus propias ideas; entonces él los abandonará al seguro resultado de esta conducta. En todos nuestros caminos, en todo nuestro servicio hacia Dios, él nos habla: "Dame ... tu corazón". Es el espíritu sumiso, accesible, lo que Dios quiere. Lo que da a la oración su excelencia es el hecho de que es exhalada de un corazón amante y obediente.

Dios exige ciertas cosas de su pueblo; si sus hijos dicen: Yo no entregaré mi corazón para hacer esto, el Señor les permite obrar de acuerdo con su supuesto 426 buen juicio sin sabiduría celestial, hasta que este texto [Isa. 28: 13] se cumpla. No habéis de decir: Seguiré la dirección del Señor hasta un cierto punto que esté de acuerdo con mi juicio, aferrándoos entonces a vuestras propias ideas, y rechazando ser modelados a la semejanza del Señor. Hágase la

pregunta: ¿Es ésta la voluntad del Señor? y no, ¿es ésta la opinión o el juicio de _____?

LA NORMA DEL SEÑOR

Todas las cosas deben ser vistas a la luz del ejemplo de Cristo. El es la verdad. El es la verdadera luz que alumbra a todo hombre que viene a este mundo. Escuchad sus palabras, copiad su ejemplo de abnegación y sacrificio, y mirad a los méritos de Cristo para obtener la gloria de carácter que él posee para concedérsela. Los que siguen a Cristo no viven para agradarse a sí mismos. Las normas humanas son como cañas débiles. La norma del Señor es la perfección de carácter.

"Porque Jehová se levantará como en el monte Perasim, como en el valle de Gabaón se enojará; para hacer obra su extraña obra, y para hacer su operación, su extraña operación. Ahora pues, no os burléis, porque no se aprieten más vuestras ataduras; porque consumación y acabamiento sobre toda la tierra he oído del Señor Jehová de los ejércitos". Leed Deuteronomio 7: 6. Leed todo el capítulo; también los capítulos 1 y 8. Estos me fueron presentados como la palabra del Señor. Estas cosas son escritas para nuestra admonición, en quienes los fines de los siglos han parado.

Hemos de tener relacionadas con nuestras instituciones solamente a personas que escuchen la palabra del Señor, y aprecien y obedezcan su voz. Cuando un hombre pide y exige que su punto de vista y su juicio sean supremos en cualquiera de nuestras instituciones, 427 no podéis tener mayor evidencia de que ese hombre no se conoce a sí mismo, y que no está calificado para dirigir. Cometerá errores y dañará en lugar de restaurar. No sabe qué responsabilidades están envueltas en su relación con Dios o con sus semejantes.

"Pues como todas estas cosas han de ser deshechas, ¿qué tales conviene que vosotros seáis?" Los que andan humildemente con Dios no estarán luchando para obtener mayores responsabilidades, sino que considerarán que tienen una obra especial que hacer, y serán fieles a su deber. En nuestras instituciones, puede hacerse un gran bien educando por precepto y ejemplo, en la economía y en todos los ramos. Si Ud. hermano mío, hubiera aprendido en la escuela de Cristo a ser manso y humilde de corazón, siempre estaría en terreno ventajoso. Ud. no tiene un carácter ecuánime y equilibrado. No puede con seguridad poner su confianza en su propio juicio en todas las cosas. La forma de actuar del hombre consiste en idear y planear; Dios implanta un principio. El hombre lucha para hacer que el deber sea blando y para acomodarlo a su propio carácter natural; pero la vida es un campo de batalla; la vida es una carrera que él ha de correr si quiere salir victorioso....

LAS EXCUSAS SON SIN VALOR

La pregunta que debemos considerar es ésta: ¿Tenemos nosotros los atributos de Cristo? Las excusas no tienen valor. Todas las circunstancias, todos los apetitos y pasiones, han de ser siervos del hombre que teme a Dios, no han de gobernarlo. El cristiano no ha de ser esclavizado por ningún hábito o tendencia hereditaria o cultivada. El ha de dominar las pasiones animales, y no ser esclavizado por el hábito. 428

No hemos de ser siervos de las circunstancias, sino que debemos dominar las circunstancias por un principio que actúe interiormente, aprendido del mayor Maestro que el mundo tuvo alguna vez. La solemne posición en la cual nos hallamos hoy hacia el mundo, las solemnes responsabilidades y deberes que el Señor exige de nosotros, no han de ser ignorados hasta el momento en que nuestra voluntad o nuestras circunstancias estén ajustadas. El principio de la abnegación y el sacrificio, revelado en el ejemplo de Cristo, de Juan el Bautista, de Daniel y los tres próceres, ha de pasar como una reja de arado a través de los hábitos hereditarios y cultivados en todas las circunstancias y ambientes.

Os pregunto: ¿Está el reino de Dios dentro de vosotros? El pueblo de Dios ha de componerse de hombres que estén listos al instante, siempre preparados en Cristo Jesús. Ha llegado ahora el tiempo en que en un momento estaremos sobre tierra sólida, y en el próximo instante la tierra estará moviéndose debajo de nuestros pies. Ocurrirán terremotos donde menos lo esperemos.

El cristianismo tiene un significado mucho más amplio que el que muchos le han dado hasta aquí. No es un credo. Es la palabra de Aquel que vive y permanece para siempre. Es un principio vivo, animador, que toma posesión de la mente, el corazón, los motivos y el hombre entero. Cristianismo, ¡oh, ojalá podamos experimentar su operación! Es una experiencia vital, personal, que eleva y ennoblece al hombre entero. Todo hombre es responsable ante Dios, quien ha

hecho provisión para que todos reciban esta bendición. Pero muchos no la reciben, aun cuando Cristo la ha comprado para ellos a un costo infinito. No se han posesionado de la bendición que está a su alcance, y por lo tanto han retenido los rasgos objetables de su carácter, y el pecado yace a la puerta. Mientras profesan piedad, Satanás los ha convertido en agentes suyos para derribar y confundir donde a él le parezca mejor. Ejercen una influencia deletérea sobre las almas de muchos que necesitan un ejemplo que los ayude en su marcha hacia el cielo.

¿Quiénes son los súbditos del reino de Dios? Todos los que hacen su voluntad. Tienen justicia, paz, y gozo en el Espíritu Santo. Los miembros del reino de Cristo son los hijos de Dios, socios en su gran firma. Los elegidos de Dios son una generación escogida, un pueblo peculiar, una nación santa, para mostrar las alabanzas de Aquel que nos ha llamado de las tinieblas a su luz maravillosa. Son la sal de la tierra, la luz del mundo. Son piedras vivas, real sacerdocio. Son socios con Cristo Jesús. Estos son los que siguen al Cordero dondequiera que va. . . .

NUESTRA INDIVIDUALIDAD

Hay derechos que pertenecen a todo individuo. Tenemos una individualidad y una identidad que es nuestra. Nadie puede sumergir su identidad en la de otra persona. Todos deben actuar por sí mismos, de acuerdo con los dictados de su propia conciencia. En lo que respecta a nuestra responsabilidad e influencia, somos responsables ante Dios porque derivamos nuestra vida de él. No la obtenemos de la humanidad, sino sólo de Dios. Somos suyos por la creación y por la redención. Nuestros propios cuerpos no nos pertenecen para tratarlos como nos agrada, para arruinarlos por hábitos que conducen a la decadencia, haciendo imposible rendir a Dios un servicio perfecto. Nuestra vida y todas nuestras facultades le pertenecen a él. El cuida de nosotros en todo momento; él mantiene la maquinaria viva en acción; si se nos dejara para que nosotros la accionáramos durante sólo un instante, moriríamos. Dependemos absolutamente de Dios. 430

Captamos una gran lección cuando entendemos nuestra relación con Dios, y su relación con nosotros. Las palabras: "No sois vuestros, porque comprados sois por precio", deben colgarse en los vestíbulos de nuestra memoria, para que siempre reconozcamos el derecho que Dios tiene a nuestros talentos, nuestras propiedades, nuestra influencia, nuestro yo individual. Hemos de aprender cómo tratar este don de Dios, la mente, el alma y el cuerpo, para que, como posesión comprada por Cristo, hagamos un servicio saludable y salvador para él.

Sembrando Junto a Todas las Aguas

Debemos sembrar junto a todas las aguas, manteniendo nuestras almas en el amor de Dios, trabajando mientras es de día, y utilizando los medios que el Señor nos ha dado para realizar cualquier deber que nos venga a la mano. Cualquier cosa que nuestras manos hallen que hacer, hemos de hacerla con alegría; cualquier sacrificio que se nos exija realizar, hemos de hacerlo alegremente. Al sembrar junto a todas las aguas, nos daremos cuenta de que "el que siembra en bendiciones, en bendiciones también segará".

"Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, o por necesidad; porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia; a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo que basta, abundéis para toda buena obra". No retrocedáis después que el Espíritu Santo ha despertado en vuestra mente un sentido del deber. Actuad según la sugestión que tengáis, porque ella ha sido puesta por el Señor. "Y si alguno se retirare, no se complacerá mi alma en él".

Significa mucho sembrar junto a todas las aguas; significa impartir constantemente dones y ofrendas. 431 Dios proporcionará facilidades, de manera que el mayordomo fiel de los medios que él confió sea provisto de suficiencia en todas las cosas, y pueda abundar para toda buena obra.

LA PREDICACIÓN DE CRISTO

Hay una gran obra que hacer. El mundo no se convertirá por el don de lenguas, o por la obra de los milagros, sino por la predicación de Cristo crucificado. El Espíritu Santo debe tener libertad para actuar. Dios ha colocado instrumentos en nuestras manos, y debemos usar cada uno de ellos para hacer su voluntad y su camino. Como creyentes tenemos el privilegio de realizar una parte en la promulgación de la verdad para este tiempo. Hasta donde sea posible hemos de emplear los medios y los agentes que Dios nos ha dado para presentar la verdad en nuevas localidades. Deben edificarse iglesias para acomodar al pueblo de Dios, para que sean centros de luz, brillantes en medio de las tinieblas del mundo. . .

Esta es la obra que Dios quiere que hagamos. El ejemplo de Cristo debe ser seguido por los que pretenden ser sus hijos. Aliviad las necesidades físicas de vuestros semejantes, y su gratitud quebrantará las barreras y os permitirá alcanzar sus corazones. Considerad con fervor este asunto. Como iglesia habéis tenido la oportunidad de trabajar como obreros juntamente con Dios. Si hubierais obedecido la Palabra de Dios, si hubierais emprendido esta labor, habríais sido bendecidos y animados, y habríais obtenido una rica experiencia. Os habríais hallado a vosotros mismos como agentes humanos de Dios, defendiendo fervorosamente un plan de salvación, de restauración. Este plan no sería estático, sino progresivo, avanzando de gracia en gracia, y de fuerza en fuerza.

Cristo buscó a la gente donde estaba, y colocó delante de ella, las grandes verdades relativas a su reino. 432 Al ir de lugar a lugar, bendijo y consoló a los que sufrían, y sanó a los enfermos. Esta es nuestra obra. Dios quiere que aliviemos las necesidades de los indigentes. La razón por la cual el Señor no manifiesta su poder más decididamente, es porque hay tan poca espiritualidad entre los que pretenden creer la verdad. 433

16. ELEVAD LA NORMA

Manos Limpias y Corazones Puros

Hay mucha predicación de la verdad, pero pocos son santificados por medio de la verdad. La piedad y la justicia no son traídas a la vida práctica, y el Señor es deshonrado; y, no teniendo una relación vital con Dios, la pobre y débil naturaleza humana no tiene fuerza para resistir la tentación, y nunca la tendrá hasta que el poder convertidor de Dios tome posesión del alma.

Nos acercamos al juicio, y los que llevan el mensaje de amonestación al mundo deben tener manos limpias y corazones puros. Deben tener una relación viva con Dios. Los pensamientos deben ser puros y santos, y el alma debe estar incontaminada; el cuerpo, el alma y el espíritu deben ser una ofrenda pura y limpia a Dios, o de otra manera él no la aceptará.

Las escenas de mal, recientes y dolorosas, constituyen una de las mayores evidencias que tenemos de que el fin está cerca. Satanás, como león rugiente, anda buscando a quien devore; y si los hombres y mujeres, bajo la luz refulgente que ahora brilla en este tiempo peligroso, fueran hallados fornicarios, temo que Dios los separe de la obra para siempre.

SE EXIGE UNA ACCIÓN DECIDIDA*

Los jóvenes, por faltas comparativamente leves, son tratados con mucha severidad; pero cuando hombres 434 y mujeres de gran experiencia, que han sido considerados modelos de piedad, se revelan en su verdadero carácter -carente de santidad, impío, impuro en pensamiento, vil en conducta-, es entonces tiempo de que se trate con el tal de una manera decidida. La mayor tolerancia manifestada hacia ellos solamente ha tenido, por lo que yo sepa, la influencia de hacer que consideren su fornicación y adulterio como un asunto muy liviano, y todo su fingimiento ha resultado ser como el rocío de la mañana cuando el sol brilla sobre él.

Tan pronto como son colocados en la tentación revelan sus defectos morales: no son participantes de la naturaleza divina, ni han escapado a la corrupción que está en el mundo por, concupiscencia; sino que son terrenales, sensuales, diabólicos.

Satanás encuentra algo en ellos que él puede manejar y transformar en, abierta iniquidad, y él aprovecha su, oportunidad, y el resultado es que aquellos que pretenden ser pastores del rebaño, son carnales, y conducen las ovejas de su cuidado, cuya pureza, modestia y virtud deberían guardar estrictamente, a la licencia y la lascivia. Los ángeles del cielo miran con vergüenza, dolor y disgusto. ¿Cómo pueden los ángeles puros del cielo ministrar a esta clase de personas? ¿Cómo pueden llevar la luz del cielo a las asambleas donde tales ministros defienden la ley de Dios, pero quebrantan esa ley dondequiera que se presente una oportunidad favorable; viviendo una mentira, prosiguiendo en una conducta disimulada, trabajando en secreto, alimentando sus pensamientos corrompidos e inflamando sus pasiones, y aprovechándose entonces de mujeres u hombres que son tentados, cómo ellos mismos, para quebrantar todas las barreras y rebajar sus cuerpos y manchar sus, almas? ¿Cómo pueden ellos hacer esto? , ¿Cómo pueden tener algún temor de Dios

ante ellos? ¿Cómo pueden tener algún amor a 435 Dios en sus almas? ¿De qué valor es su fe en la verdad?

Limpiad el campo de esta corrupción moral, si ella aqueja a los hombres más encumbrados en las más altas posiciones. Dios no jugará con ellos. La fornicación está en nuestras filas. Lo sé, porque me fue mostrado que está fortaleciendo y extendiendo su contaminación. Hay mucho que jamás sabremos; pero aquello que es revelado hace a la iglesia responsable y culpable a menos que se muestre esfuerzo determinado para erradicar el mal. Limpiad el campamento, porque hay algo maldito en él.

Las palabras de Dios a Josué son las siguientes: "Ni seré más con vosotros, si no destruyerais el anatema de en medio de vosotros. Levántate, santifica al pueblo, y di: Santificaos para mañana; porque Jehová el Dios de Israel dice así Anatema hay en medio de ti, Israel; no podrás estar delante de tus enemigos, hasta tanto que hayáis quitado el anatema de en medio de vosotros". Estas cosas están escritas para nuestra beneficio, en quienes los fines de los siglos han parado.

FALSOS PASTORES

No tengo verdadero fundamento para albergar esperanza con respecto a aquellos que han actuado como pastores del rebaño, y durante años fueron tratados con paciencia por el Dios misericordioso quien los guió con reprensiones, advertencias y ruegos, pero que han escondido sus malos caminos, y han continuado en ellos, desafiando de esta manera las leyes del Dios del cielo al practicar la fornicación. Podemos dejar que se ocupen en su propia, salvación con temor y temblor, después que se haya hecho todo lo posible para reformarlos; pero en ningún caso confiarles la custodia de las almas. ¡Falsos pastores! Oh, ¿puede ser que los hombres que han estado ocupados 436 en esta obra por un largo tiempo, corrompan sus caminos delante del Señor después de una gran experiencia de verdadera luz?

Aquel que ha de venir dice: "He aquí, yo vengo presto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según fuere su obra". Todo hecho bueno realizado por el pueblo de Dios como fruto de su fe, tendrá su correspondiente recompensa. Como una estrella difiere de otra en gloria, así los creyentes tendrán sus diferentes esferas asignadas en la vida futura. Y el hombre que no ha andado con Dios como Enoc, sino que caminó al lado de Satanás, escuchando sus sugerencias, obedeciendo sus insinuaciones, poniendo en peligro su propia alma y las almas de aquellos por quienes Cristo murió, para gratificar la mente, dando lenidad al pecado por su ejemplo, ¿se hallará un hombre tal entre los vencedores?

Cuando un hombre muere, su influencia no muere con él; sino que vive y se reproduce. La influencia, del hombre que fue bueno y puro y santo vive después de su muerte, como el fulgor del sol poniente, proyectando sus glorias a través del cielo, iluminando los picos de las montañas mucho tiempo después que el sol se ha hundido detrás de la colina. Así las obras del hombre puro y santo y bueno reflejan su luz cuando él ya no vive para hablar y actuar en persona. Sus obras, sus palabras, su ejemplo vivirán para siempre. "En memoria eterna será el justo".

¡Pero qué contraste el de la vida de los que son terrenos, sensuales, diabólicos! El placer sensual ha sido complacido. A la luz del juicio, el hombre aparece como es, despojado del manto del cielo. Está ante los demás como es a la vista de un Dios santo. Piense cada uno de nosotros seriamente si las obras que nos siguen serán la suave luz del cielo o las sombras de las tinieblas, y si los legados que dejamos son bendiciones o maldiciones. 437

Toda hora que pasa está modelando nuestra vida futura. Estos momentos invertidos en un descuidado agradarse a sí mismo, como si no tuvieran ningún valor, están decidiendo nuestro destino eterno. Las palabras que pronunciamos hoy seguirán resonando cuando el tiempo ya no exista. Los hechos realizados hoy son transferidos a los libros del cielo, así como los rasgos son transferidos por el artista a la plancha pulida. Ellos determinarán nuestro destino para la eternidad, para bendición o para pérdida eterna y agonizante remordimiento. El carácter no puede ser cambiado cuando venga Cristo, ni precisamente en el momento en que el hombre está, a punto de morir. La edificación del carácter debe realizarse en esta vida. Tememos que el arrepentimiento venga al alma manchada que complace el yo, demasiado tarde. Unas pocas resoluciones, unas pocas lágrimas, nunca contrarrestarán una vida pasada culpable ni borrarán de los libros del cielo las transgresiones, los pecados voluntarios y conscientes de los que han tenido la luz previa de la verdad, y pueden explicar las Escrituras a otros, mientras el pecado y la iniquidad son tomados como aguas robadas. Como si se hubiera escrito con una pluma de hierro, ellos pueden ser hallados como plomo en la roca para siempre.

NECESIDAD DE ALARMA

Quisiera alarmar a mis hermanos si pudiera. Quisiera apremiarles con la pluma y la voz, con este ruego: Vivid en el Señor, caminad con Dios, si queréis morir en el Señor, y entrar pronto donde el Señor permanece para siempre. No seáis desobedientes a las amonestaciones celestiales; recibid las amonestaciones, los ruegos, las advertencias, los reproches y las amenazas de Dios que han sido descuidados, y permitid que corrijan vuestro corazón apóstata y pecaminoso. Permitid que la gracia transformadora de 438 Cristo os haga puros, fieles, santos y amables como el lirio blanco y puro que abre su capullo sobre el seno del lago. Transferid vuestro amor y vuestros afectos a Aquel que murió por vosotros en la cruz del Calvario. Educad vuestros labios a hablar sus alabanzas, y a ofrecer vuestras oraciones como incienso santo.

Pregunto de nuevo: ¿Cómo puede alguien que ha tenido el mensaje precioso y solemne para este tiempo permitirse pensamientos impuros y hechos impíos, cuando sabe que Aquel que nunca duerme ve todo acto y lee todo pensamiento de la mente ¡Oh, es debido a que la iniquidad se halla en medio del profeso pueblo de Dios por lo que él puede hacer tan poco por sus hijos!

LA VERDAD EN EL CORAZÓN SANTIFICA

La verdad, cuando es recibida en el corazón, santifica al que la recibe; apartada de la vida y de la práctica, está muerta y es inútil para el que la recibe. ¿Cómo podéis vosotros oh, cómo podéis agraviar a vuestro Redentor? ¿Cómo podéis deshonrarlo ante sus ángeles y ante los hombres? ¿Cómo podéis contristar el Espíritu Santo de Dios? ¿Cómo podéis crucificar al Señor de gloria de nuevo, y ponerlo en abierta vergüenza? ¿Cómo podéis dar ocasión a Satanás y sus ángeles para que se alegren y triunfen sobre los que pretenden ser súbditos leales de Jesucristo?

Todos los fornicarios estarán fuera de la ciudad de Dios. Los ángeles de Dios ya están trabajando en el juicio, y el Espíritu de Dios abandona gradualmente el mundo. El triunfo de la iglesia está muy cercano, la recompensa que ha de ser conferida está casi a nuestro alcance y sin embargo la iniquidad se halla entre los que pretenden tener el pleno fulgor de la luz del cielo. 439

El que preside sobre su iglesia y los destinos de las naciones, está llevando adelante la última obra que debe realizarse en favor de este mundo. A sus ángeles les da la comisión de ejecutar sus juicios. Despierten los ministros, háganse cargo de la situación. La obra del juicio comienza en el santuario. "Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que está vuelta al aquilón, y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir y, entre ellos, había un varón vestido de lienzos, el que traía a su cintura una escribanía de escribano, y entrados paráronse junto al altar de bronce". Leed Ezequiel 9: 2-7. El mandato es: "Matad viejos, mozos y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno: mas a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no llegaréis; y habéis de comenzar desde mi santuario. Comenzaron pues desde los varones ancianos que estaban delante del templo" Dijo Dios: "El camino de ellos tornaré sobre su cabeza".

Pronto se pronunciarán las palabras: "Id, y derramad las siete copas de la ira de Dios sobre la tierra". Uno de los ministros de venganza declara: "Y oí al, ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado, estas cosas". Estos; seres celestiales, al ejecutar los mandatos de Dios, no hacen ninguna pregunta, sino que hacen lo que se les pide. Jehová de los ejércitos, el Señor Dios Todopoderoso, el justo, el verdadero, el santo, les ha dado la obra que deben hacer. Con invariable fidelidad avanzan revestidos de lino blanco puro, teniendo su pecho ceñido con guirnalda de oro. Y cuando su obra ha terminado, cuando, la última redoma de la ira de Dios es derramada, vuelven y colocan esas copas a los pies del Señor.

Y se registra la siguiente escena: "Después de estas cosas ... oí como la voz de una gran compañía, y como el ruido de muchas aguas, y como la voz de 440 grandes truenos, que decía: Aleluya: porque reinó el Señor nuestro Dios Todopoderoso". Cantan el cántico de Moisés y el cántico del Cordero.

MANTENEOS CERCA DEL DIRECTOR

Hemos de mantenernos cerca de nuestro gran Director, o seremos aturridos y perderemos de vista la providencia que preside sobre la iglesia y sobre el mundo, y sobre cada individuo. Habrá profundos misterios en el trato divino. Podemos perder las pisadas de Dios y seguir nuestro propio aturdimiento diciendo: Tus juicios no son conocidos; pero si el

corazón es leal a Dios todas las cosas serán aclaradas.

Hay un día que pronto ha de amanecer en que los misterios de Dios serán comprendidos, y todos sus caminos vindicados; cuando la justicia, la misericordia y el amor serán los atributos de su trono. Cuando la guerra terrenal haya terminado, y los santos estén todos reunidos en el hogar, nuestro primer tema será el cántico de Moisés, el siervo de Dios. El segundo tema será el cántico del Cordero, el cántico de gracia y redención. Este canto será más alto, y se entonará en estrofas más sublimes, resonando por los atrios celestiales. Así se canta el cántico de la providencia de Dios, que relaciona las variadas dispensaciones; porque todo se ve ahora sin que haya un velo entre lo legal, lo profético y el Evangelio. La historia de la iglesia en la tierra y la iglesia redimida en el cielo tienen su centro en la cruz del Calvario. Este es el tema, éste es el canto -Cristo el todo y en todo-, en antifonas y alabanzas que resuenan por los cielos entonadas por millares y por diez mil veces diez mil, y una innumerable compañía de la hueste de los redimidos. Todos se unen en este cántico de Moisés y del Cordero. Es un cántico nuevo, porque nunca antes se ha entonado en el cielo.

De nuevo pregunto: En vista de la revelación que le fue hecha a Juan en la isla de Patmos, la cual desde 441 el comienzo del primer capítulo hasta el fin del último es luz, gran luz, revelada a nosotros por Cristo Jesús, quien escogió a Juan para que fuera el medio por el cual esta luz brillara sobre el mundo: con verdades tan maravillosas y solemnes reveladas, con tan grandiosas verdades desplegadas ante nosotros en los sucesos que han de ocurrir precisamente antes de la segunda venida de Cristo en las nubes del cielo con poder y grande gloria, ¿cómo pueden, los que pretenden ver: cosas maravillosas fuera de la ley de Dios, integrar la lista de los impuros, fornicarios y adúlteros, que constantemente evaden la verdad, y secretamente obran iniquidad? ¿Creéis que ellos pueden esconder sus caminos al Señor? ¿Creéis que Dios no ve? ¿Creéis que Dios no lo tiene en cuenta?

HUESPEDES NO INVITADOS

Belsasar, mientras estaba ocupado en su sacrilego banquete, no era consciente del hecho de que tenía huéspedes a quienes no había invitado. El Dios del cielo escuchó las alabanzas conferidas a vasos de oro y plata. Vio la profanación de aquello que había sido dedicado a él en virtud de una santa consagración, aplicado a propósitos profanos y licenciosos. Y es una verdad que debiera hacernos llorar a cada uno de nosotros la de que los que viven en estos últimos días, sobre los cuales los fines de los siglos han parado, son mucho más culpables que Belsasar. Esto es posible de muchas maneras. Cuando los hombres han tomado sobre sí mismos los votos de consagración, comprometiéndose a dedicar todas sus facultades al servicio sagrado de Dios; cuando ocupan la posición de expositores de la verdad bíblica y han recibido el solemne encargo; cuando Dios y los ángeles son citados como testigos a la solemne dedicación del alma, el cuerpo y el espíritu al servicio de Dios. es" hombres que ministran en un sagrado oficio, ¿profanarán las facultades que Dios les ha concedido dedicándolas a 442 propósitos impíos? ¿Serán arrastrados los vasos sagrados, a quienes Dios ha de usar para una obra: elevada y santa, de su alta y dominante esfera para comprometerse en concupiscencias degradantes? ¿No, es esto adoración de ídolos de la clase más degradante? Los labios expresan alabanzas y adoran a un ser humano pecaminoso, profiriendo expresiones de arrebatadora ternura y adulación que pertenecen sólo a Dios; las facultades dedicadas a Dios en una solemne consagración sirven a una ramera; porque toda mujer que permita las solicitudes de otro hombre fuera de su esposo, que escuche sus insinuaciones, y cuyos oídos se complazcan en la expresión de pródigas palabras de afecto, de adoración, o de cariño, es una adúltera y una ramera.

Ninguna desgracia es tan grande: como llegar a ser adorador de un dios falso. Ningún hombre halla en una oscuridad tan miserable como aquel que ha perdido el camino al cielo. Parece que una infatuación lo ha dominado, porque tiene un falso dios. El encaminar esta adoración a los seres humanos, caldos y corruptos, hacia el único verdadero objeto de culto, parece una tarea desesperada. Hay en nuestro tiempo repeticiones continuas de la fiesta y del culto de Belsasar; y el pecado de éste se repite cuando el corazón, que Dios pide que se le entregue a él con pura y santa devoción, es desviado de él para adorar a un ser humano, y los labios emiten palabras, de alabanza y adoración que pertenecen sólo al Señor Dios del cielo. Cuando se permite que los afectos que Dios reclama que se concentren en él, se dirijan a objetos terrenales -una mujer, un hombre, o alguna cosa terrenal-, Dios es reemplazado por el objeto que encadena los sentidos y los afectos, y las facultades que solemnemente fueron dedicadas a Dios son concedidas a un ser humano que está contaminado de pecado. A los hombres y mujeres que una vez llevaron la imagen de Dios, pero que están perdidos 443 por la desobediencia y el pecado, él se propone restaurarlos por medio de su participación de la naturaleza divina, habiendo escapado a la corrupción que está en el mundo por concupiscencia. Y cuando hombres y mujeres dedican sus facultades concedidas por Dios a propósitos impíos, para ministrar a la concupiscencia. Dios es deshonrado, y los

actores son arruinados.

Cuando estéis implicados en el caso de la adoración de un hombre hacia una mujer o viceversa, recordad que está presente el mismo Testigo que en la fiesta de Belsasar. En esa ocasión, cuando precisamente en medio de su rebelión Dios fue olvidado, cuando los sentidos carnales se inflamaron, una sensación de terror se posesionó de toda alma. La copa que era alabada y convertida en un ídolo por el rey cayó de su mano tiesa, y en el lenguaje del Espíritu de Dios, "se demudó de su color, y sus pensamientos lo turbaron, y desatáronse las ceñiduras de sus lomos, y sus rodillas se batían la una con la otra". Una mano misteriosa, exangüe, estaba trazando caracteres sobre el muro. Estos dedos misteriosos que pertenecían a un poder invisible y eran guiados por él, escribieron caracteres completamente misteriosos que eran ininteligibles para los rebeldes despavoridos. Una luz como el relámpago seguía a la formación de cada letra, y permanecía allí, haciendo de los caracteres algo viviente, de pasmoso y terrible significado para todos los que los miraban. "Mene, mene, tekel upharsin". Su misma ignorancia de aquellas letras trazadas sobre el muro, que permanecían brillando con la luz, infundían terror en sus corazones pecaminosos. Sus conciencias despertadas interpretaron estas letras como una denuncia contra ellos. La sospecha, el temor y la alarma se apoderaron del rey y de los príncipes.

Belsasar, aterrado por esta representación del poder de Dios, que revelaba el hecho de que con 444 ellos había un testigo, aunque ellos no lo sabían, había tenido grandes oportunidades de conocer las obras del Dios viviente y su poder, y de hacer su voluntad. Había sido privilegiado con mucha luz. Su abuelo, Nabucodonosor, había sido amonestado de su peligro de olvidar a Dios y glorificarse a sí mismo. Belsasar tenía conocimiento de que su abuelo había sido desterrado de la sociedad de los hombres para asociarse con las bestias del campo; y estos hechos, que debieran haber sido una lección para él, fueron desoidos, como si nunca hubieran ocurrido; y continuó repitiendo los pecados de su abuelo. Se atrevió a cometer los crímenes que acarrearán los juicios de Dios sobre Nabucodonosor. Fue condenado, no sólo porque estaba obrando impiamente, sino también por no haber aprovechado él mismo las oportunidades y capacidades que, de haberlas cultivado, lo hubieran hecho recto.

POR QUE FUE CONDENADO

Dios no condenará a nadie en el juicio porque honradamente haya creído una mentira, o concienzudamente haya albergado el error; sino que será porque descuidó las oportunidades de familiarizarse con la verdad. El incrédulo será condenado, no porque fue un incrédulo, sino porque no aprovechó los medios que Dios colocó a su alcance para que lo capacitaran a fin de llegar a ser cristiano.

Así ocurrirá en el juicio. La reprobación divina ha sido pronunciada sencillamente contra los hombres y mujeres que han pecado corrompiendo sus cuerpos y mancillando sus almas con la licencia. Poseen las advertencias, dirigidas a otros colocados en circunstancias similares, que han sido vencidos por la tentación, y saben que el desagrado de Dios descansó sobre ellos. Tienen el ejemplo de José y Daniel, que temían a Dios. José, cuando fue tentado, miró al 445cielo, y se dio cuenta de que el ojo de Dios estaba sobre él y exclamó: "¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?" El también mencionó el deber hacia su Señor, quien confió en él tan plenamente, como una razón que lo inhibía de pecar.

Dios ha proyectado luz sobre el sendero de todos. Palabras de reprensión, advertencia y cuidado se dan a individuos que se hallan en circunstancias similares, y Dios ha expresado la condenación del pecado en todas sus formas. El pecado de la licencia es reprendido y condenado en forma clara. Los hombres y mujeres serán juzgados con la luz que les fue dada por Dios. Las lecciones que han sido descuidadas, vendrán a ser juicios terribles. Las amonestaciones de Dios, descuidadas, de las cuales se apartan los hombres para seguir una conducta de su propia elección, no proporcionarán ninguna lección ni instrucción práctica, estas advertencias resultarán ser un motivo de condenación en el juicio. "Única seguridad para alguien es aceptar, como si fuera para él mismo, cada lección que es dada para otro. Cuando se da el mensaje, empieza su deber individual.

MOSTRAD EL PODER DE DIOS

Dios exige de aquellos que pretenden ser delegados para presentar la verdad al mundo, que manifiesten en todos los lugares, tanto encumbrados como humildes, en la vida pública y en los senderos de la vida privada, que están en relación con Dios, que el cristianismo ha hecho una obra noble por ellos, y que son más santos y más felices que

aquellos que no reconocen su lealtad a los mandamientos de Dios. Dios exige de cada uno de sus seguidores, nada menos que la revelación del carácter de Cristo al mundo en su vida individual, y que den testimonio por precepto y ejemplo de que no en vano Cristo sufrió y murió, y de que la imagen de Dios puede ser restaurada en ellos por medio de su gracia redentora. 446

Se representa a Dios como pesando a todos los hombres, sus palabras, sus hechos, sus motivos, aquello que determina su carácter. "El

Dios de todo saber es Jehová, y a él toca el pesar las acciones". "Por cierto, vanidad son los hijos de los hombres, mentira los hijos de varón: pesándolos a todos igualmente en la balanza, serán menos que la vanidad". "Tú, Recto, pesas el camino del justo". "Todos los caminos del hombre limpios en su opinión: mas Jehová pesa los espíritus". Lecciones importantes se nos sugieren en estos versículos. No hay un solo pensamiento o motivo en el corazón con el cual Dios no esté familiarizado. El ve todas las cosas tan claramente como si estuvieran visibles, registradas en caracteres vivos, y él pesa los motivos y las acciones individuales.

DIOS DEBE TENER TODO EL CORAZÓN

Comprendan nuestros ministros y obreros que lo que necesitan no es más luz del púlpito, sino vivir la luz que ya poseen. El predicar la solemne verdad al pueblo hoy, y caer mañana en las más abominables prácticas o seguir una conducta distorsionada la semana próxima, no servirá. El que investiga los corazones, Aquel que pesa el carácter, denunciará toda acción injusta en su gran tribunal. "Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú ... estás impuesto en todos mis caminos". "Has entendido desde lejos mis pensamientos". Ahora considerad esto. Hay un testigo de todas vuestras acciones más secretas, las que nunca haríais en presencia de los hombres; pero porque Dios es invisible a los ojos -humanos, hacéis delante de él cosas que son una abominación a su vista, como si él no tuviera conocimiento. Leed ahora las exigencias de Dios con respecto a todo hombre y mujer: "Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de 447 todo tu entendimiento; y a tu prójimo como a ti mismo". El no liberará un solo átomo de esta exigencia; no aceptará un culto a medias mientras la mitad del corazón es dado a algún ídolo. Dios requiere todo el corazón, toda la mente. No se os permite que distraigáis vuestra mente de Dios y la concentréis en algún otro objeto.

PESANDO EL CARÁCTER

La exigencia de Dios es puesta en un platillo, y el carácter del hombre en el otro; y por la balanza del santuario celestial la suerte de todo, hombre es fijada para la eternidad. Mirad esto, los que, habéis vivido descuidadamente, y; habéis considerado el pecado con liviandad. Durante años habéis continuado sin un sentido de vuestra responsabilidad hacia Dios -años de complacencia egoísta en una conducta prohibida. Considerad el carácter perfecto, inmutable, de la ley, cuyas exigencias habéis defendido verbalmente. La ley demanda obediencia perfecta, invariable. En el último platillo es colocado también el, pecado, la insensatez, el engaño, los pensamientos sucios, las acciones impías; y el que el peso sea mayor o menor, determina la felicidad o la desgracia de los individuos; y se escribe sobre la balanza de muchos la siguiente inscripción: "Pesado has sido en balanza y fuiste hallado falto".

Considerarán aquellos a los cuales irá esta carta sus propios casos individuales, no formulando juicios sobre ningún otro, sino considerando su propio carácter a la luz de la ley de Dios?

¿Ha sido transformado vuestro carácter? ¿Ha sido la oscuridad reemplazada por la luz, el amor al pecado por el amor a la pureza y la santidad? ¿Os habéis convertido, vosotros que estáis ocupados en enseñar la verdad a otros? ¿Se ha producido en vosotros un cambio cabal y radical?, ¿Habéis entretejido 448 a Cristo en vuestro carácter? No necesitáis estar en la incertidumbre en este asunto. ¿Se ha levantado el Sol de Justicia y ha estado brillando en vuestra alma? Si tal es el caso, vosotros lo sabéis; y si no sabéis si estáis convertidos o no, nunca prediquéis un discurso desde el púlpito hasta que lo sepáis. ¿Cómo podéis guiar a las almas a la fuente de la vida de la cual vosotros mismos no habéis bebido?

Eres tú un simulador, o eres realmente un hijo de Dios? ¿Estás tú sirviendo a Dios, o sirviendo a los ídolos? ¿Has sido transformado por el Espíritu de Dios, o estás todavía muerto en tus transgresiones y pecados? Ser hijos de Dios significa más de lo que muchos sueñan, porque no se han convertido. Los hombres son pesados en la balanza y hallados faltos cuando viven en la práctica de algún pecado conocido. Es el privilegio de todo hijo de Dios ser un verdadero cristiano

momento tras momento; entonces tiene él a todo el cielo alistado de su lado. Tiene a Cristo morando en su corazón por medio de la fe.

Un alma unida con Cristo, que come su carne y bebe su sangre, al aceptar toda palabra que sale de la boca de Dios y vivir por ella, luchará contra toda transgresión y todo acercamiento del pecado. Se hace cada día más semejante a una luz refulgente que brilla, y se hace más victorioso. Va de fuerza en fuerza, no de debilidad en debilidad.

Que nadie engañe a su propia alma en este asunto. Si albergáis orgullo, estima propia, un amor a la supremacía, vanagloria, ambición impía, murmuración, descontento, amargura, maledicencia, mentira, engaño, calumnia, no tenéis a Cristo morando en vuestro corazón, y la evidencia muestra que tenéis la mente y el carácter de Satanás, no el de Cristo Jesús, quien era manso y humilde de corazón. Debéis tener un carácter cristiano que permanezca firme. Podéis tener buenas intenciones, buenos impulsos, podéis hablar la verdad en forma comprensible, pero no sois idóneos para el reino de los cielos. Hay en vuestro carácter material vil, que destruye el valor del oro. No habéis alcanzado la norma. La impresión de lo divino no está sobre vosotros. El horno de fuego os consumiría, porque sois oro indigno y falsificado.

Debe haber conversiones cabales entre aquellos que pretenden conocer la verdad; o de otra manera caerán en el día de la prueba. El pueblo de Dios debe alcanzar una alta norma. Debe ser una nación santa, un pueblo peculiar, una generación escogida: celosa de buenas obras.

PONED EL CORAZÓN HACIA SION

Cristo no murió por vosotros para que poseáis las pasiones, los gustos y los hábitos de los hombres del mundo. Es difícil distinguir entre los que sirven a Dios y los que no le sirven, porque hay tan poca diferencia en carácter entre los creyentes y los no creyentes. No podéis servir a Dios y a Belial. Los hijos de Dios pertenecen a una nación diferente: el imperio de la pureza y la santidad. Son la nobleza del cielo. La estampa de Dios está sobre ellos. Tan evidente y perceptible es esto que el enemigo del mundo se levanta contra ellos a causa del contraste. Pido de cada uno de los que pretenden ser un hijo de Dios que nunca olvide esta gran verdad, que él necesita el Espíritu de Dios dentro de sí para alcanzar el cielo, y la obra de Cristo dentro de nosotros para que nos dé un título a la herencia inmortal.

Los que pueden tener un amor tal, arrollador y borbotante, para objetos humanos, hombres o mujeres, tienen un ídolo al cual adoran dedicándole los afectos de su corazón. Una de las características convincentes de los hijos de Dios es que su conversación, su simpatía, su desbordante amor y afecto, están todos en el cielo. ¿Cuál es el tono predominante de vuestros sentimientos, vuestros gustos, vuestras inclinaciones? ¿Cuál es la corriente principal de vuestras simpatías, vuestros afectos, vuestra conversación, vuestros deseos?

Ningún hombre entra por los portales de gloria fuera de aquel que pone su corazón en esa dirección. Meditad entonces en estas preguntas: ¿Os proponéis cosas terrenales? ¿Son vuestros pensamientos puros? ¿Estáis aspirando la atmósfera del cielo? ¿Lleváis con vosotros el mismo de la corrupción? ¿Ama vuestro corazón y adora a una mujer a quien no tenéis derecho de amar? ¿Dónde está vuestro corazón? ¿Dónde está vuestro tesoro? ¿Dónde está vuestro oro? ¿Habéis estado lavando las ropas de vuestro carácter, y emblanqueciéndolas en la sangre del Cordero; o estáis mancillando las ropas de vuestro carácter con la contaminación moral? Aplíquense los ministros del Evangelio esto a sí mismos. Habéis sido bendecidos con una comprensión de las Escrituras, pero, ¿buscáis sinceramente la gloria de Dios? ¿Sois fervientes y consagrados? ¿Estáis sirviendo a Dios con pureza y en la hermosura de la santidad? Preguntaos sinceramente: ¿Soy yo un hijo de Dios, o no lo soy?

"Vosotros sois la luz del mundo". ¡Qué impresión produjo sobre Darío la conducta de Daniel! Daniel vivió una vida pura y santa. Dios estaba primero para él. Dondequiera que reine el verdadero cristianismo en el corazón, será revelado en el carácter. Todos tomarán conocimiento de los tales, sabiendo que han estado con Jesús. Los afectos deben ser dados íntegramente a Dios.

SE NECESITA UNA REFORMA COMPLETA

Necesitamos una reforma completa en todas nuestras iglesias. El poder convertidor de Dios debe venir a la iglesia. Buscad al Señor muy fervientemente, eliminad vuestros pecados, y quedaos en Jerusalén hasta que seáis investidos del poder de lo alto. Permitid que Dios os aparte para la obra. Purificad vuestras almas obedeciendo la verdad. La fe sin

obras es muerta. No pospongáis el día de la preparación. No dormitéis en un estado carente de preparación, no teniendo aceite en las vasijas de vuestras lámparas. Nadie permita que su seguridad con respecto a la eternidad penda de una mera posibilidad. No permitáis que la cuestión permanezca en una peligrosa incertidumbre. Preguntaos a vosotros mismos con fervor: ¿Estoy yo entre los salvados, o entre los que no lo están? ¿Estaré en pie o no estaré? Sólo el que tiene manos limpias y corazón puro estará en pie en aquel día.

"Sed Limpios"

Exhorto a los ministros que han estado manejando la Palabra de Dios: "Sed limpios, los que lleváis los vasos de Jehová". Pregunto a los que han estado escuchando las verdades desde el púlpito: ¿Cuáles son vuestros sentimientos al anticipar ese gran día? Cada uno de vosotros tiene un interés individual, personal, en ese día. Estad seguros de que Dios no será burlado con pretensiones. ¿Os habéis puesto el vestido de bodas?

Oímos ahora acerca de terremotos en diversos lugares, incendios, tempestades, desastres por tierra y mar, pestilencias, hambres. ¿Qué peso tienen estas seriales para vosotros? Este es solamente el comienzo de lo que ha de acontecer. La descripción del día de Dios se nos da por medio de Juan el revelador. El clamor de los millares aterrorizados fue percibido por el oído de Juan. "El gran día de su ira es venido; ¿y quién podrá estar firme?" El apóstol mismo estaba aterrado y abrumado. 452

¿CUAL ES VUESTRO REFUGIO EN AQUEL DÍA?

Si han de acontecer tales escenas, si han de caer tan tremendos juicios sobre un mundo culpable, ¿dónde estará el refugio del pueblo de Dios? ¿Cómo serán protegidos hasta que pase la indignación? Juan ve los elementos de la naturaleza -terremotos, tempestades y lucha política- representados coma siendo retenidos por cuatro ángeles. Estos vientos están bajo control hasta que Dios ordena soltarlos. Ahí e" la seguridad de la iglesia de Dios. Los ángeles de Dios son los que retienen los vientos de la tierra, para que no soplen sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol, hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes. Al ángel poderoso se lo ve ascendiendo desde el este (o nacimiento del sol). El más poderoso de los ángeles tiene en su mano el sello del Dios vivo, o de Aquel que es el único que puede dar vida, que puede colocar sobre las frentes la señal o inscripción, a aquellos a quienes se les concederá la inmortalidad, la vida eterna. Es la voz de su ángel más encumbrado la que tiene autoridad para ordenar a los cuatro ángeles que mantengan en jaque los cuatro vientos hasta que esta obra sea realizada, y hasta que él ordene que los deje libres.

Los que vencen el mirado, la carne y el diablo, serán los favorecidos que reciban el sello del Dios vivo. Aquellos cuyas manos no estén limpias, cuyos corazones no sean puros, no tendrán el sello del Dios vivo. Los que están planeando pecados y ejecutándolos serán pasados por alto. Sólo los que, en su actitud ante Dios, ocupan la posición de quienes se arrepienten y confiesan sus pecados en el gran día de la verdadera expiación, serán reconocidos y señalados como merecedores de la protección de Dios. Los nombres de aquellos que firmemente anhelan y esperan la aparición de su Salvador y velan por ella 453 más ferviente y anhelosamente que los que esperan la mañana- estarán en el número de los que son sellados. Aquellos que, mientras tienen toda la luz de la verdad que brilla sobre sus almas, y debieran tener obras correspondientes a su fe reconocida, son sin embargo hechizados por el pecado, implantan ídolos en su corazón, corrompen sus almas delante de Dios, y mancillan a los que se unen con ellos en el pecado, verán sus nombres borrados del libro de la vida, y serán dejados en la oscuridad de la medianoche, carentes de aceite en las vasijas de sus lámparas. "A vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de Justicia, y en sus alas traerá salud".

Este sellamiento de los siervos de Dios es el mismo que se le mostró a Ezequiel en visión. Juan también fue un testigo de esta terrible revelación. El vio el mar y las ondas rugiendo, y los corazones de los hombres desfalleciendo de temor. Observó la tierra moviéndose, las montañas transportadas al medio del mar (lo cual literalmente está ocurriendo), el agua rugiendo agitada, y las montañas sacudiéndose por su hinchazón. Vio las plagas, las pestilencias, el hambre y la muerte realizando su terrible misión.

"ESCAPA POR TU VIDA"

El mismo ángel que visitó a Sodoma está haciendo resonar la nota de amonestación: "Escapa por tu vida". Los vasos de la ira de Dios no pueden ser derramados ni destruidos los impíos y sus obras, hasta que todo el pueblo de Dios haya sido

juzgado, y los casos de los vivos así como los de los muertos estén decididos. Y aun después que los santos han sido sellados con el sello del Dios vivo, sus elegidos pasarán individualmente por pruebas. Vendrán aflicciones personales; pero el horno es estrechamente vigilado por un ojo que no permitirá que el oro sea consumido. La indeleble, marca de Dios está sobre ellos. Dios puede alegar que su propio nombre está escrito allí, El Señor los ha sellado. Su destino está escrito: "DIOS, LA NUEVA JERUSALEN". Son la propiedad de Dios, su posesión.

¿Será puesto este sello sobre los que tienen impura la mente, sobre el fornicario, el adúltero, el hombre que codicia la mujer de su prójimo? Que vuestras almas contesten la pregunta: ¿Corresponde mi carácter a las calificaciones esenciales para que pueda recibir un pasaporte a las mansiones. que Cristo ha ido a preparar para los que estén listos para ellas? La santidad debe estar impresa en nuestro carácter.,

Dios me ha mostrado que en el mismo tiempo en que se estén cumpliendo en torno a nosotros las señales de los tiempos, cuando oigamos, por así decirlo, el paso -de las huestes del cielo que cumplen su misión, hombres inteligentes, hombres que ocupen puestos de responsabilidad, estarán colocando materiales podridos en el edificio de su carácter: material que será consumible en el día de Dios, y que decidirá que son inaptos para entrar en las mansiones de arriba. Han rehusado despojarse de los vestidos sucios; se han aferrado á ellos como si fueran de precioso valor. Perderán el cielo y una eternidad de bendición a causa de ello.

SED HOMBRES CONVERTIDOS .

Os exhorto a vosotros, los que ministráis en las cosas sagradas, a ser hombres convertidos antes de salir a actuar en la causa de mi Maestro. Ahora es vuestro tiempo de buscar una preparación y una idoneidad para la terrible prueba que está ante vosotros: esa, santidad sin la cual nadie puede ver a Dios. Nadie diga: mi camino no está a la vista del Señor; Dios no toma conocimiento de mis caminos. Ahora puede ser que no sea demasiado tarde. Ahora puede ser que os podáis arrepentir. Pero aun cuando el perdón esté escrito frente a vuestros nombres, soportaréis un daño terrible; porque permanecerán las cicatrices que habéis producido en vuestra alma.

¡Oh! ¿cómo puede alguien que ha tenido la luz de la verdad, la gran luz que le fue dada por Dios, desafiar la ira y los juicios de Dios pecando contra él, y haciendo las mismas cosas que Dios le ha dicho en su Palabra que no hiciera? ¿Cómo pueden ellos estar tan cegados por Satanás como para deshonorar a Dios en su presencia, y mancillar sus almas pecando a sabiendas? Dice el apóstol: "Somos hechos espectáculo al mundo, y a los ángeles, y a los hombres". Estos pecadores en Sión -¿los llamaré hipócritas?- preguntarán: ¿De qué manera soy yo un espectáculo ante el mundo, los ángeles y los hombres? Responda cada uno por sí mismo: Por haberme abusado de la luz y los privilegios y las misericordias que Dios me ha dado, por actos indecorosos que corrompen y contaminan el alma. Profesando conocer a Dios, ¿lo excluyo de mis pensamientos, y lo sustituyo por un ídolo? ¿Induzco a otras mentes a considerar el pecado livianamente con mi ejemplo? ¿Soy yo un espectáculo de flojera moral ante el mundo? -¿Ante los ángeles soy un espectáculo de acciones indecentes y de contaminación moral del cuerpo? El apóstol nos exhorta: "Hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto. Y no os conforméis a este siglo; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta". "Así que, amados, pues tenemos tales promesas, limpiémonos de toda inmundicia de carne, y de espíritu, perfeccionando la santificación en temor de Dios".

456

LA NORMA DE DIOS

Dios tiene una ley, y ésta es la gran norma de justicia. Todo el que ha abusado de la misericordia de Dios, y ha practicado la iniquidad, será juzgado de acuerdo con sus obras. Dios nos ha amonestado a apartarnos de toda iniquidad. El os ha ordenado individualmente que resistáis al diablo, no que lo alojéis como un huésped honrado. Ha llegado el tiempo cuando Jerusalén está siendo escudriñada como con luces encendidas. Dios está activo investigando el carácter, pesando su valor moral, y pronunciando decisiones sobre casos individuales. Puede no ser demasiado tarde para que los que han pecado sean celosos y se arrepientan: "porque el dolor que es según Dios, obra arrepentimiento saludable, de que no hay que arrepentirse; mas el dolor del siglo obra muerte". Este dolor es de una clase engañosa. No hay verdadera virtud en él. No existe un sentido del carácter agravado del pecado; pero hay un dolor y una pena porque el pecado haya sido conocido por otros; y así no se hace ninguna confesión, sino después de reconocer que las cosas reveladas no

pueden ser negadas.

Este es el dolor según el mundo, que obra muerte, y pacifica la conciencia, en tanto que el pecado todavía sigue acariciado, y sería ejecutado de la misma manera si hubiera una oportunidad, y no fuera descubierto. "Porque he aquí, esto mismo que según Dios fuisteis contrastados, cuánta solicitud ha obrado en vosotros, y aun defensa, y aun enojo, y aun temor, y aun gran deseo, y aun celo, y aun vindicación, En todo os habéis mostrado limpios en el negocio". Aquí podemos ver el deber que descansa sobre la iglesia de tratar con aquellos cuya conducta es enteramente contraria a la luz que han recibido. ¿Tomará el pueblo de Dios su determinación del lado de la Biblia, o serán los hijos del Señor peores que los incrédulos, 457 y darán argumentos a esta clase de personas para reprochar a Cristo y la verdad, porque no cumplen las exigencias del Evangelio con fe y obediencia mediante una vida circunspecta y un carácter santo?

Los que pretenden tener la luz de la verdad no han llenado las condiciones de las cuales depende el cumplimiento de las promesas, ni han sido merecedores de la gracia de Cristo. El carácter y el servicio de la iglesia deben estar de acuerdo con los talentos recibidos. Su fe y obediencia deben ser iguales al grado que hubiera logrado en elevación moral y espiritual mediante un fiel aumento de su luz y sus oportunidades.

Pero muchos -no pocos, sino muchos- han estado perdiendo su celo y su consagración espiritual, y apartándose de la luz que ha estado haciéndose constantemente más y más brillante, y han rehusado andar en la verdad, porque su poder santificador sobre el alma no era lo que ellos deseaban. Podrían haber sido renovados en santidad y haber alcanzado la norma elevada que demanda la Palabra de Dios: pero la condenación está sobre ellos. Muchos ministros y muchos hermanos están en tinieblas. Han perdido de vista al Director, la Luz del mundo; y su culpa está en proporción a la gracia y la verdad abierta ante su comprensión, que ha sido abundante y poderosa.

ELEVAD LA NORMA

Dios pide que su pueblo eleve la norma. La iglesia debe manifestar su celo por Dios al tratar con aquellos que, mientras profesan gran fe, han estado poniendo a Cristo en abierta vergüenza. Han puesto en peligro la verdad. Han sido centinelas infieles Han acarreado reproche y deshonor sobre la causa de Dios. Ha llegado el tiempo de realizar esfuerzos fervientes y poderosos para desembarazar a la iglesia 458 del limo y de la suciedad que está empañando su pureza. La iglesia de Cristo está llamada a ser santa, poderosa, un nombre y una alabanza en toda la tierra. Ha sido abierta una fuente para Judá y para Jerusalén, para lavar toda la inmundicia y el pecado. El pueblo de Dios, a quien le ha sido encomendada la sagrada verdad, está dominado por una pasmosa apostasía. Su fe, su servicio, sus obras, deben ser comparados con lo que podrían haber sido si su forma de actuar se hubiera dirigido constantemente hacia adelante y hacia arriba, de acuerdo con la gracia y la santa verdad que recibió.

Los miembros individuales de la iglesia cristiana serán pesados en esta balanza del santuario; y si su carácter moral y su estado espiritual no corresponden a los beneficios y las bendiciones conferidos a ellos serán hallados faltos. Si no aparece el fruto, Dios no es glorificado.

"Recuerda por tanto de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré presto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido".

Parece que al que se ha apartado de Dios le estuviera oculto el conocimiento de su estado. ¿Ha sido quitado de su lugar el candelero? Exhorto a todos los que descansan despreocupadamente en su actual estado de muerte espiritual, a despertarse y levantarse de los muertos, y Cristo les dará luz, Muchos descansan tan contentos como si la nube de día y la columna de fuego de noche los protegiera y los guiara. Muchos profesan conocer a Dios, y sin embargo lo niegan en sus obras. Consideran que pertenecen al pueblo peculiar y escogido de Dios, que tiene un mensaje especial y solemne que ha sido confiado a su cuidado para santificar sus vidas y para ser dado al mundo, y sin embargo el poder de la verdad escasamente se siente o se manifiesta en nuestro medio en un trabajo celoso para Dios. ¡Cuántas 459 son nuestras tinieblas, y no lo sabemos! La luz no ha disminuído, pero nosotros no andamos en sus rayos.

UN ENGAÑO TERRIBLE

¿Qué engaño mayor puede confundir la mente humana que aquel en virtud del cual los individuos se jactan de que tienen la verdad, que se hallan establecidos sobre el único seguro fundamento, y que Dios acepta sus obras porque están

activamente empeñados en algún trabajo en la causa de Dios, cuando en realidad están pecando contra él, pues andan en forma contraria a la voluntad expresa de Dios? Trabajan mecánicamente, como máquinas; pero les falta la preparación del corazón, la santificación del carácter. Las cosas sagradas y santas son colocados al mismo bajo nivel que las cosas comunes, y una forma de ser común y barata está obrando en nuestras iglesias. El servicio está degenerando en poco menos que una forma.

La norma debe ser elevada. La obra debe tener un molde más alto. Debe haber un abandono de las costumbres y prácticas del mundo, una separación. Debe realizarse un esfuerzo para ascender a una plataforma más alta, tanto por parte de los pastores como de los laicos. Debe incorporarse mucho más de Jesús y su mansedumbre, su humildad, su abnegación su pureza, su verdadera bondad y nobleza de carácter, en la experiencia y el carácter de todos los que pretenden estar desempeñando cualquier parte en la sagrada obra de Dios.

Sea la Palabra de Dios la guía y la regla, de la vida. Sea obedecida esa Palabra, que expresa, los mandamientos que él ha revelado. Dios ordena que cada uno ponga a contribución todas sus facultades como, un ser responsable, para hacer su voluntad: claramente especificada. Si lo hacéis, lo manifestaréis

460

El luchar contra vuestros propios defectos inherentes de carácter, que están en guerra con vuestro progreso espiritual, es una prueba de que estáis haciendo vuestra parte de la obra.

Nadie diga que está dominado por un estado tal de sentimientos en el terreno de los afectos indebidos, del amor ilícito, que no puede deshacerse de él. Esto es un engaño. Acariciáis el mal; lo fortalecéis. Lo amáis más de lo que amáis la verdad, la pureza, la justicia. No os aferráis a la ayuda divina, privándoos de las asociaciones dañinas y peligrosas. Dócilmente os entregáis a una mala conducta, como si no fuerais un agente moral libre. Estudiad con oración la Palabra de Dios, cumplid sus demandas con firmeza, con resolución, como lo hicieron José y Daniel Echad mano de la ayuda que Dios os ha prometido.

DEBEIS ESCOGER

¿Os obligará Dios a obedecer? ¿Forzará él vuestra voluntad? Nunca. El Señor os ha provisto de capacidades, inteligencia y raciocinio. El ha enviado del cielo a su Hijo unigénito para que abriera un camino para vosotros, y para colocar a vuestro alcance la inmortalidad. ¿Qué explicación podéis dar a Dios por vuestra debilidad, vuestra desobediencia, vuestra impureza, vuestros malos pensamientos y malas obras?

Dios ha señalado medios, si nosotros los usamos con diligencia y con oración, para que ningún bajel naufrague, sino que capee la tempestad, y ancle finalmente en el cielo de bendición. Pero si despreciamos y descuidamos este equipo y este privilegio, Dios no obrará un milagro para salvar a ninguno de nosotros, y estaremos perdidos como lo estuvieron Judas y Satanás.

No penséis que Dios obrará un milagro para ver aquellas almas débiles que albergan el mal, que 461 practican el pecado; o que algún elemento sobrenatural será traído a vuestra vida, elevándola del ámbito del yo a una esfera más alta, donde la tarea será comparativamente fácil, y no requerirá esfuerzo especial, ninguna lucha especial, ni una crucifixión del yo; porque todos los que se demoran en el campo de Satanás esperando que esto se haga, perecerán con los obradores del mal. Serán repentinamente destruyodos, y eso sin remedio.

SANTIDAD AHORA MISMO

Si Dios ha hecho provisión para que el hombre tenga la vida eterna, él tiene formas de capacitar al hombre para que ejercite la santidad en su vida. Todos los que quieren dar evidencia de que han echado mano de la vida futura darán una demostración práctica en su vida y su carácter de que están viviendo en novedad de vida, en pureza y santidad aquí, cumpliendo con lo que ha sido revelado.

El camino al cielo ha sido abierto a un costo infinito que han pagado el Padre y el Hijo. ¿Andamos individualmente por ese camino, cumpliendo con las condiciones? ¿Estáis vosotros en el camino? ¿Es siguiendo al Director, la Luz de la

vida?

¿ESCOGIDO PARA QUE?

Hay una elección de individuos y de un pueblo, la única elección que hallamos en la Palabra de Dios, donde el hombre es elegido para ser salvo. Muchos han mirado hacia el final, pensando que eran elegidos seguramente para tener la bendición celestial; pero ésta no es la elección que revela la Biblia. El hombre es elegido para obrar su propia salvación con temor y temblor. El es elegido para ponerse la armadura, para luchar la buena batalla de la fe. Es elegido para usar los medios que Dios ha colocado a su alcance a fin de combatir contra toda concupiscencia 462 impía, mientras Satanás está jugando el juego de la vida por su alma. Es elegido para velar y orar, para investigar las Escrituras, para evitar caer en la tentación. Es elegido para tener fe constantemente. Es elegido para ser obediente a toda palabra que sale de la boca de Dios, para que pueda ser no sólo oidor, sino hacedor de la Palabra. Esta es la elección bíblica.

Debido a que ha sido derramada una gran luz, debido a que los hombres, como los príncipes de Israel, han ascendido al monte y han disfrutado del privilegio de tener una comunión con Dios, y se les ha permitido morar a la luz de su gloria, el que estás personas así favorecidas piensen que después pueden pecar, y corromper sus caminos delante de Dios, y aun mantenerse como si hicieran la voluntad de Dios, como si él no señalara el pecado contra ellos porque han sido de esta manera honrados por el Señor, es un engaño fatal. La gran luz y los privilegios concedidos exigen una respuesta de virtudes y santidad correspondientes con la luz que les fue dada. Todo lo que sea menos que esto, Dios no lo aceptará.

Pero estas grandes manifestaciones dadas por Dios nunca deben arrullar al hombre e inducirlo a la seguridad o al descuido. Ellas nunca deben dar permiso para practicar la licencia, o hacer que los recipientes de la verdad crean que Dios no será exigente con ellos porque piensan que él depende de su habilidad y conocimiento para realizar una parte en la gran obra. Todas estas ventajas dadas por Dios son los medios que él tiene para poner ardor en el espíritu, celo en el esfuerzo, y rigor en la realización de su santa voluntad.

Vosotros, hermanos míos, os cruzáis de brazos y os dejáis arrastrar a las malas prácticas, y todavía esperáis que Dios obre un milagro para cambiar vuestros caracteres y obligaros a ser puros y santos. ¿Os 463 expohdréá desenfrenadamente á la tentación, esperando que Dios fuerce vuestra mente y vuestras inclinaciones para que no os corrompáis? ¿Llevaréis la víbora a vuestro seno, esperando que Dios la hechice de manera que no os envenene con su mordedura mortífera? ¿Beberéis veneno esperando que Dios proporcione un antídoto?

SED HOMBRES DE DIOS *

Aunque, bajo la dirección divina, hemos de usar los medios para salvar nuestra propia alma, no debemos depender solamente de lo que podemos hacer nosotros, pensando que podremos salvarnos a nosotros mismos. Aunque debemos trabajar con el corazón y el alma y las fuerzas, debemos hacerlo todo en Jesús y por medio de él. Pero la verdad tal como es en Jesús debe entrar en el corazón y en la vida, debe ser llevada al hogar y a la iglesia. Dios usará los canales que él ha proporcionado para que por ellos fluya su gracia.

¡Ojalá que mis hermanos sean hombres de acuerdo con la estima que Dios tiene de los hombres y ocupen su lugar en la gran trama de la humanidad, dándose cuenta de que son una parte del gran todo de Dios en la creación, en la redención! Sed solamente hombres, y entonces haréis un progreso decidido en el plan de ser cristianos.

Se proveen los medios, y nadie tendrá ninguna excusa para el pecado. Si dejáis de vencer, hay razones para que esto ocurra. No queréis obedecer la verdad revelada de Dios; no queréis orar; no queréis luchar; no queréis guerrear contra los malos hábitos y los pensamientos impíos. ¿Sois vosotros más fuertes que Dios? ¿Podéis, os atrevéis a contender con el Eterno? Si no estáis a cubierto de los juicios de Dios, a cubierto de su venganza, no sigáis más en vuestros malos caminos. Levantaos y tomad una 464 resolución contra Satanás. Haced algo, y hacedlo ahora. Arrepentíos ahora, confesad vuestros pecados, abandonadlos. Un día de fuego y de tormenta esta por despuntar sobre nuestro mundo. Conformad vuestra vida con las sencillas prescripciones de la Palabra de Dios. Buscad la ayuda del Espíritu de Dios orando y velando, y saldréis más que vencedores por medio de Aquel que os ha amado. Leed 1 Juan 4: 10.

Todo Pertenece al Señor

La misma carne en la cual actúa el tabernáculo del alma pertenece al Señor. No tenemos derecho a descuidar parte alguna de la maquinaria viva. Toda porción del organismo vivo pertenece al Señor. El conocimiento de nuestro propio organismo físico debe enseñarnos que todo miembro ha de hacer servicio para Dios, como instrumento de justicia.

Nadie sino Dios puede subyugar el orgullo del corazón humano. No podemos salvarnos a nosotros mismos. No podemos regenerarnos a nosotros mismos. En los atrios del cielo no se cantará ningún cántico que diga: A mí que me he amado, que me he lavado, que me he redimido a mí mismo, a mí sea tributada la gloria, y el honor y la bendición y la alabanza. Sin embargo ésta es la nota tónica del cántico que muchos entonan aquí en este mundo, Ellos no saben lo que significa ser manso y humilde de corazón; y no se proponen saberlo, si pueden evitarlo. Todo el Evangelio está comprendido en que aprendamos de Cristo su humildad y mansedumbre. ¿Qué es la justificación por la fe? Es la obra de Dios que abate en el polvo la gloria del hombre, y hace por el hombre lo que él no tiene la capacidad de hacer por sí mismo (Special Testimonies to Ministers and Workers, N° 9). 465

17. EXHORTACIÓN Y AMONESTACIÓN

La Necesidad del Mundo *

En este siglo jactancioso de las luces, la iglesia cristiana confronta a un mundo que yace en las tinieblas de la medianoche, casi totalmente entregado a la idolatría. Una falta de consideración casi universal a la ley de Jehová está asemejando rápidamente al mundo a las ciudades de Sodoma y Gomorra, Como en los días anteriores al diluvio, la violencia llena la tierra. Los juegos de azar y el robo están llegando a ser males comunes. El uso de licores embriagantes está aumentando. Muchos que han seguido su propia voluntad no santificada tratan de poner fin a su vida por el suicidio. La iniquidad y el crimen de toda clase se hallan en los lugares elevados de la tierra, y los que consienten en estos errores están tratando de proteger a los culpables para evitarles el castigo. Ni la centésima parte de la corrupción que existe en el mundo está de manifiesto. Poco de la crueldad que hay en el mundo es conocido. La maldad de los hombres casi ha alcanzado su límite.

De muchas maneras Satanás está revelando que él gobierna el mundo. Está influyendo los corazones de los hombres y corrompiendo sus mentes. Los hombres que ocupan altos puestos dan evidencias de que sus pensamientos son de continuo el mal. Muchos buscan las riquezas y no tienen escrúpulos en acrecentar sus fortunas por medio , de transacciones fraudulentas. 466 El Señor permite que estos hombres se expongan mutuamente sus malos actos. Algunas de sus inicuas prácticas las realizan abiertamente ante el mundo, para que los hombres pensadores que todavía tienen un deseo en sus corazones de ser honrados y justos con sus semejantes, entiendan por qué Dios está comenzando á enviar sus juicios sobre la tierra. El Señor castigará seguramente al mundo por su iniquidad; "la tierra descubrirá sus sangres, y no más encubrirá sus muertos". . . .

El Señor en su compasión está tratando de alumbrar el entendimiento de aquellos que ahora andan a tientas en la oscuridad del error. Está sembrando sus juicios sobre un mundo impenitente, para que sus portaluces traten de salvar lo que se ha perdido. El exhorta a su iglesia en la tierra a despertar del letargo en, que Satanás ha tratado de sumirla, y cumplir la obra que el cielo le ha señalado de iluminar al mundo. Su mensaje a su iglesia en este tiempo es: "Levántate, resplandece; que ha venido tu lumbre, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti". Para llenar las condiciones existentes en el tiempo cuando las tinieblas cubren la tierra y densa oscuridad los pueblos, la iglesia de Dios ha sido comisionada para cooperar con Dios en esparcir la luz de la verdad bíblica. A los que tratan de hacer fielmente su parte como portadores de la preciosa luz se les da esta seguridad: "Mas sobre ti nacerá Jehová, y sobre ti será Vista su gloria. Y andarán las gentes a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento".

El mundo hoy tiene una clamorosa necesidad de una revelación de Cristo Jesús en la persona de sus santos. Dios desea que sus hijos estén ante el mundo como pueblo santo. ¿Por qué? Porque hay un mundo que salvar por medio de la luz de la verdad evangélica; y a medida que el mensaje de verdad que, ha de llamar a los hombres de las tinieblas a la luz maravillosa de Dios sea dado por la iglesias, a 467 vida de sus miembros, santificada por el Espíritu de verdad, ha de ser un testimonio de la veracidad del mensaje proclamado.

Dios desea que su pueblo se coloque en la debida relación con él, para que pueda entender lo que el Señor exige de sus hijos por encima de cualquier otra cosa. Han de revelar a toda alma que lucha en el mundo lo que significa "obrar

justamente y amar misericordia y andar con humildad" con su Dios. Dondequiera que estén, en el hogar o fuera de él, han de ser su pueblo observador de los mandamientos. Han de tener la seguridad de que sus pecados están perdonados, y de que son aceptados como hijos del Altísimo. . . .

EL ÉXITO ASEGURADO

El mundo se halla necesitado de la verdad salvadora que Dios ha confiado a su pueblo. El mundo perecerá a menos que reciba un conocimiento de Dios por medio de sus agentes escogidos. En el poder del Espíritu Santo, los que son obreros juntamente con Dios, han de trabajar con celo incansable, y esparcir por el mundo la luz de la preciosa verdad. Al ir por los caminos y los vallados, al trabajar en los lugares desiertos de la tierra, en su país o en las regiones lejanas, verán la salvación de Dios revelada de una manera notable.

Los fieles mensajeros de Dios han de tratar de hacer avanzar la obra del Señor en la forma en que él lo ha señalado. Han de colocarse a sí mismos en estrecha relación con el gran Maestro, para que puedan ser enseñados diariamente por Dios. Han de luchar con Dios en oración ferviente por un bautismo del Espíritu Santo, para que puedan llenar las necesidades de un mundo que perece en el pecado. Todo el poder: es prometido a aquellos que salen con fe a proclamar el Evangelio eterno. A medida que los 468 siervos de Dios lleven al mundo el mensaje vivo que acaban de recibir del trono de gloria, la luz de la verdad brillará como una lámpara que arde, alcanzando todas partes del mundo. Así las tinieblas del error y la incredulidad serán disipadas de la mente de los honrados de corazón en todos los países, que buscan ahora a Dios, "si en alguna manera, palpando, le hallen".

El Peligro de Adoptar Procedimientos Mundanos en la Obra de Dios

El 3 de noviembre de 1890, mientras trabajaba en Salamanca, Nueva York, y cuando me encontraba en comunión con Dios durante la noche, fui arrebatada y llevada a reuniones que se realizaban en diferentes estados, donde presenté un decidido testimonio de reprensión y amonestación. En Battle Creek un consejo de ministros y hombres responsables de la casa editora y de otras instituciones estaban sesionando, y escuché que aquellos que se hallaban reunidos, con un espíritu no amable, evidenciaban sentimientos e imponían medidas que me llenaron de aprensión y angustia.

Años antes, había sido llamada a pasar por una experiencia similar, y el Señor entonces me reveló muchas cosas de vital importancia, y me dio amonestaciones que debían ser entregadas a los que estaban en peligro. En la noche del 3 de noviembre, estas amonestaciones fueron traídas a mi mente, y se me ordenó que las presentara ante los que ocupaban puestos de responsabilidad y confianza, y que no dejara de hacerlo, ni me desanimara. Se presentaron ante mí cosas que no podía comprender; pero se me dio la seguridad de que el Señor no permitiría que sus hijos fueran rodeados de la niebla del escepticismo y la incredulidad mundanos, atados en manojes 469 con el mundo; sino que, si sólo quería oír y seguir su voz, presentando obediencia a sus mandamientos. él los guiaría por encima de la neblina del escepticismo y la incredulidad, y colocaría sus pies sobre la roca donde podrían respirar la atmósfera de la seguridad y el triunfo.

Mientras estaba en ferviente oración, quedé inconsciente a todo lo que me rodeaba; la habitación se llenó de luz, y estaba presentando un mensaje a una asamblea que parecía ser el Congreso de la Asociación General. Fuí impulsada por el Espíritu de Dios a hacer una ferviente exhortación; porque estaba impresionada con el hecho de que grandes peligros estaban delante de nosotros en el corazón de la obra. Había estado, y aún estaba agobiada de angustia mental y física. cargada con el pensamiento de que deba llevar un mensaje a nuestros hermanos de Battle Creek para amonestarlos contra una línea de Conducta que separaría a Dios de la casa editora.

REPRESION PARA LA IGLESIA

Los ojos del Señor estaban fijos en su Pueblo y reflejaban dolor mezclado con desagrado. se Pronunciaron las siguientes palabras; "Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor. Recuerda por tanto dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré presto a ti, y quitar tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido".

El que lloró sobre el impenitente Israel, notando su ignorancia respecto de Dios y de Cristo como su redentor, observaba el corazón de la obra en Battle Creek. Un gran peligro amenazaba al pueblo, pero algunos no lo sabían. La incredulidad y la impenitencia cargaron sus ojos, y le confiaron a la sabiduría humana la conducción de los más importantes intereses de la causa de Dios con relación a la casa editora. 470 En la debilidad del juicio humano, los hombres reunían en sus

manos finitas las líneas de control, mientras que la voluntad de Dios, el camino y el consejo de Dios, no se buscaban como algo indispensable. Hombres de una voluntad obstinada y férrea, tanto dentro como fuera de la oficina, se confederaban, determinados a, tomar ciertas medidas de acuerdo con su propio juicio.

NECESIDAD DE DISCERNIMIENTO ESPIRITUAL

Les dije: "No podéis hacer esto. El gobierno de estos grandes intereses no puede ser confiado totalmente a aquellos que revelan poseer poca experiencia en las cosas de Dios, y no tienen discernimiento espiritual. El pueblo de Dios, en todas nuestras filas, debido a la mala conducción por parte de hombres falibles, no debe ver sacudida su confianza en los importantes intereses que existen en el gran corazón de la obra, el cual tiene una decidida influencia sobre nuestras iglesias en los Estados Unidos y en los países extranjeros. Si ponéis vuestra mano sobre la obra publicadora, este gran instrumento de Dios, para colocar vuestro molde inscripción sobre él, hallaréis que esto es peligroso para vuestras propias almas, y desastroso para la obra de Dios. Será un pecado tan grande a la vista de Dios como lo fue el pecado de Uza cuando extendió su mano para sostener el arca. Hay personas que han entrado en las labores de otros hombres, y todo lo que Dios pide de ellos es que traten con justicia, que amen misericordia y anden humildemente con Dios, y trabajen concienzudamente como hombres empleados por la iglesia para hacer la obra confiada a sus manos. Algunos han dejado de hacer esto, y sus obras lo testifican. Cualquiera sea su posición, cualquiera su responsabilidad, si tienen tanta autoridad como la que 471 tuvo Acab, hallarán que Dios está por encima de ellos, y que su soberanía es suprema".

...

Ninguna confederación debe formarse con personas no creyentes, ni debéis reunir a cierto número escogido de personas que piensa como vosotros, y que dirá amén a todo lo que proponéis, mientras sean excluidos otros que pensáis que no estarán de acuerdo con vosotros. Se me mostró que había gran peligro de hacer esto.

"Porque Jehová me dijo de esta manera con mano fuerte, y enseñóme que no caminase por el camino de este pueblo, diciendo: No digáis, Conjuración, a todas las cosas a que este pueblo dice, Conjuración, ni temáis lo que temen, ni tengáis miedo. . . . ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido". El mundo no ha de ser nuestro criterio. Permitid que el Señor obre; permitid que la voz de él sea oída.

NO DEBE HABER ALIANZA CON LOS NO CREYENTES

Los que están empleados en cualquier departamento de la obra por la cual el mundo ha de ser transformado, no deben entrar en alianza con los que no conocen la verdad. El mundo no conoce al Padre ni al Hijo, y no tiene discernimiento espiritual en cuanto al carácter de nuestra obra, en cuanto a lo que haremos o lo que dejaremos de hacer. Debemos obedecer las órdenes que vienen de arriba. No hemos de escuchar el consejo o seguir los planes sugeridos por los no creyentes. Las sugerencias hechas por los que no conocen la obra que Dios está realizando para este tiempo serán tales que debilitarán el poder de los instrumentos de Dios. Aceptando tales sugerencias, el consejo de Cristo es anulado. . . .

El ojo del Señor está sobre toda la obra, todos los planes, todas las imaginaciones de toda mente; 472 él ve debajo de la superficie de las cosas, discierne los pensamientos y las Intenciones del corazón. No hay un hecho de tinieblas, no hay un plan, no hay una imaginación del corazón, no hay un pensamiento de la mente, que él no lea como un libro abierto. Todo hecho, toda palabra, todo motivo, es fielmente registrado en los libros por el gran Escudriñador del corazón que dijo: "Yo conozco tus obras".

Se me mostró que las insensateces de Israel en los días de Samuel serán repetidas entre el pueblo de Dios hoy en día a menos que haya mayor humildad, menos confianza en el yo, y más confianza en el Señor Dios de Israel, el gobernante del pueblo. Es solamente cuando el poder divino se combina con el esfuerzo humano, cuando la obra resiste la prueba. Cuando los hombres ya no se apoyan en los hombres o en su propio juicio, sino que hacen de Dios su confianza, ello se pondrá de manifiesto en todos los casos por la mansedumbre de espíritu, por hablar menos y orar mucho más, por el ejercicio de la cautela en sus planes y movimientos. Tales hombres revelarán el hecho de que su dependencia es de Dios, y de que tienen el sentir de Cristo.

CONFIANDO EN LOS HOMBRES

Una y otra vez se me ha mostrado que el pueblo de Dios en estos últimos días no podía estar seguro si confiaba en los

hombres, y hacía de la carne su brazo. El poderoso instrumento de la verdad los ha separado del mundo como piedras toscas que han de ser cortadas, pulidas y esquadras para el edificio celestial. Deben ser cortados por los profetas con reprensiones, amonestaciones, admoniciones y avisos, para que puedan ser conformados al Modelo divino; ésta es la obra específica del Consolador, la de transformar el corazón y el carácter, para que los hombres guarden el camino del Señor. . . . 473

Desde 1845 los peligros del pueblo de Dios me han sido presentados claramente de tiempo en tiempo, y se me ha mostrado los peligros que aumentarían en tomo al pueblo remanente en los últimos días. Estos peligros me han sido revelados hasta el tiempo actual. Grandes escenas han de descubrirse pronto delante de nosotros. El Señor viene con poder y grande gloria. Y Satanás sabe que su autoridad usurpada llegará pronto y para siempre a su fin. Su última oportunidad de obtener el dominio del mundo está ahora ante él, y hará los más decididos esfuerzos para realizar la destrucción de los habitantes de la tierra. Los que creen en la verdad, deben ser como fieles centinelas en la torre de vigilancia, o de otra manera Satanás les sugerirá razonamientos engañosos, y darán oído a opiniones que traicionarán cometidos sagrados y santos. La enemistad de Satanás contra lo bueno se manifestará más y más a medida que pone en actividad sus fuerzas en esta última obra de rebelión; y toda alma que no esté plenamente entregada a Dios, y guardada por el poder divino, formará una alianza con Satanás contra el cielo, y se unirá en la batalla contra el gobernante del universo.

En una visión que me fue dada en 1880 pregunté: "¿Dónde está la seguridad para el pueblo de Dios en estos días de peligro?" La respuesta fue: "Jesús hace Intercesión por su pueblo, aunque Satanás está a su diestra para resistirlo". "Y dijo Jehová a Satán: Jehová te reprenda, oh Satán; Jehová, que ha escogido a Jerusalén, te reprenda. ¿No es éste tizón arrebatado del fuego?" Como intercesor del hombre y su abogado, Jesús guiará a todos los que están deseosos de ser guiados, diciendo: "Seguidme hacia arriba paso a paso, adonde brilla la clara luz del Sol de Justicia".

Pero no todos están siguiendo la luz. Algunos se están apartando del camino seguro, que a cada paso es una senda de humildad. Dios ha encomendado 474 a sus siervos un mensaje para este tiempo, pero este mensaje no coincide en todo respecto con las ideas de todos los hombres dirigentes, y algunos critican el mensaje y a los mensajeros. Se atreven aun a rechazar las palabras de reprensión enviadas a ellos de parte de Dios por medio de su Santo Espíritu.

¿Qué poder en reserva tiene el Señor con el cual alcanzar a aquellos que han hecho a un lado sus amonestaciones y reprensiones, y no han aceptado que los testimonios del Espíritu de Dios provinieran de una fuente más alta que la sabiduría humana? En el juicio, ¿qué podréis vosotros, los que habéis hecho esto, ofrecer a Dios como una excusa por apartarnos de las evidencias que él os ha dado de que Dios estaba en la obra? "Por sus frutos los conoceréis". No quiero repetir ahora ante vosotros las evidencias dadas en los dos años anteriores del trato de Dios por medio de su siervo escogidos; pero la actual evidencia de que él está obrando es revelada a vosotros, y ahora estáis en la obligación de creer. No podéis descuidar los mensajes de amonestación de Dios, y no podéis rechazarlos o tratarlos livianamente, sino con el peligro de un costo infinito.

EL ENVILECIMIENTO DEL ALMA

Uno puede permitirse cavilar, ridiculizar y tergiversar las cosas sólo a expensas del envilecimiento de su propia alma. El uso de tales armas no gana preciosas victorias para vosotros, antes bien rebaja la mente y separa el alma de Dios. Las cosas sagradas son rebajadas al nivel de las comunes, y se crea una condición que agrada al príncipe de la tinieblas, y entristece y ahuyenta el Espíritu de Dios. El cavilar y criticar dejan al alma tan desprovista del rocío de la gracia como las colinas de Gilboa estaban privadas de lluvia. No puede ponerse la confianza en el juicio de los que se permiten usar el 475 ridículo y la falsa presentación de las cosas. No puede atribuirse ningún peso a su consejo o a sus resoluciones. Debéis llevar las credenciales divinas antes de tomar medidas decididas que modelen la marcha de la causa de Dios.

El acusar y criticar a aquellos a quienes Dios está empleando es acusar y criticar al Señor que los ha enviado. Todos necesitan cultivar sus facultades religiosas, para que tengan un correcto discernimientos de las cosas religiosas. Algunos han dejado de distinguir entre el oro puro y el mero oropel, entre la sustancia y la sombra.

Los prejuicios y opiniones que prevalecieron en Minneápolis no están de ninguna manera muertos; las simientes sembradas allí en algunos corazones están listas para brotar en la vida y llevar una cosecha similar. Los brotes han sido

cortados, pero las raíces nunca han sido erradicadas, y todavía llevan su fruto impío para emponzoñar el juicio, pervertir las percepciones y cegar la comprensión de aquellos con quienes os relacionáis, con respecto al mensaje y a los mensajeros. Cuando por una confesión cabal, destruyáis las raíces de amargura, veréis luz en la luz de Dios. Sin esta obra completa, nunca aclararéis vuestras almas. Necesitáis estudiar la Palabra del Dios con un propósito: no para confirmar vuestras propias ideas, sino para ajustarlas, para condenarla o aprobarlas, según que estén o no estén de acuerdo con la Palabra de Dios. La Biblia debe ser vuestra constante compañera. Debéis estudiar los testimonios no para escoger ciertas frases a fin de usarla como creáis más conveniente, para fortalecer vuestros asertos, mientras desoís las declaraciones más sencillas dadas para corregir vuestra conducta.

LA VERDADERA RELIGIÓN MENOSPRECIADA

Ha habido un apartamiento de Dios entre nosotros, y no se ha realizado todavía la obra celosa de arrepentimiento 476 y regreso a nuestro primer amor, esencial para que nos restauremos a Dios y para que ocurra una regeneración del corazón. La incredulidad ha estado haciendo sus incursiones en nuestras filas, pues está de moda el apartarse de Cristo, y dar lugar al escepticismo. Para muchos el clamor del corazón ha sido: "No queremos que éste reine sobre nosotros". Baal, Baal, es la elección. La religión de muchos entre nosotros será la religión del apóstata Israel, porque aman su propio camino, y olvidan el camino del Señor. La verdadera religión, la única religión de la Biblia, que enseña el perdón tan sólo por los méritos de un Salvador crucificado y resucitado, que propugna la justicia por la fe en el Hijo de Dios, ha sido menospreciada; se ha hablado en contra de ella; ha sido ridiculizada y rechazada. Ha sido acusada de inducir al entusiasmo y al fanatismo. Pero es la vida del Señor Jesucristo en el alma, es el principio activo del amor impartido por el Espíritu Santo, lo único que hará al alma fructífera para buenas obras. El amor de Cristo es, la fuerza y el poder de todo mensaje en favor de Dios que alguna vez haya salido de labios humanos. ¿Qué clase de futuro nos aguarda si dejamos de llegar a la unidad de la fe?

Cuando estemos unidos en la unidad por la cual Cristo oró, esta larga discusión que ha sido mantenida por agentes satánicos terminará, y no veremos a hombres que formulen planes según el orden del mundo porque no tienen una visión espiritual para discernir las cosas espirituales. Ellos ven ahora a los hombres como árboles que caminan, y necesitan el toque divino, para que vean como Dios ve, y obren como Cristo obró. Entonces los atalayas de Sión harán resonar unánimemente la trompeta en notas más claras y más altas; porque verán la espada que viene, y se darán cuenta del peligro en el cual se halla el pueblo de Dios. 477

Necesitáis hacer derechos pasos a vuestros pies no sea que lo cojo salga fuera del camino. Estamos rodeados por los que cojean y claudican en la fe, y vosotros habéis de ayudarlos, no claudicando vosotros mismos, sino manteniéndoos firmes, como hombres que han sido probados, firmes en los principios como una roca. Sé que debe hacerse una obra en favor del pueblo, o de otra manera muchos no estarán preparados para recibir la luz del ángel enviado del cielo para alumbrar toda la tierra con su gloria. No penséis que seréis hallados vasos para honra en el tiempo de la lluvia tardía, para recibir la gloria de Dios, si estáis elevando vuestras almas con verdad, hablando cosas perversas, y albergando secretas raíces de amargura. El enojo de Dios estará sobre toda alma que alberga y alimenta estas raíces de disensión y posee un espíritu tan diferente del espíritu de Cristo.

Cuando el Espíritu del Señor descansó sobre mí, parecía estar presente en uno de nuestros concilios. Uno de vosotros se levantó; su forma de hablar era muy decidida y ferviente mientras tenía una hoja de papel delante de vosotros. Podía leer claramente el encabezamiento del papel; era el American Sentinel. Se formularon entonces críticas sobre el periódico y el carácter de los artículos allí publicados. Los que estaban en el concilio señalaron ciertos pasajes, declarando que éstos debían quitarse, y que debían cambiarse. Se pronunciaron palabras duras de crítica acerca de los métodos del periódico, y prevaleció un fuerte espíritu contrario a Cristo. Las voces eran decididas y desafiantes.

Mi guía me dio palabras de amonestación y reprensión para hablar a aquellos que tomaron parte en este procedimiento, que no fueron lentos para pronunciar sus acusaciones y condenación. En sustancia, ésta fue la reprensión dada: El Señor no ha presidido 478 ese concilio, y hay un espíritu de lucha entre los consejeros. Las mentes y los corazones de esos hombres no están bajo la influencia controladora del Espíritu de Dios. Sean los adversarios de nuestra fe los que sugieran y desarrollen tales planes como los que vosotros estáis discutiendo. Desde el punto de vista del mundo, algunos de estos planes no son objetables; pero no han de ser adoptados por aquellos que han tenido la luz del cielo. La luz que Dios ha dado debe ser respetada, no sólo por vuestra propia seguridad, sino también por la seguridad de la iglesia de

Dios. Los pasos que ahora están tomando unos pocos, no pueden ser seguidos por el pueblo remanente de Dios. Vuestra conducta no puede ser sometida por el Señor. Resulta evidente por vuestra forma de proceder que habéis trazado vuestros planes sin la ayuda de Aquel que es poderoso en consejo; pero el Señor obrará. Los que han criticado la obra necesitan ungir sus ojos, porque se han sentido poderosos en su propia fuerza; pero hay Uno que puede tomar el brazo del poderoso, y anonadar el consejo de los prudentes.

DEBEMOS LLEVAR EL MENSAJE DE DIOS *

El mensaje que tenemos para presentar no es un mensaje que los hombres necesitan tener miedo de declarar. No han de tratar de cubrirlo, de ocultar su origen y propósito. Sus abogados deben ser hombres que no puedan permanecer callados día y noche. Como personas que han hecho solemnes votos ante Dios, y que han sido comisionados como mensajeros de Cristo, como mayordomos de los misterios de la gracia de Dios, estamos bajo la obligación de declarar fielmente todo el consejo de Dios. No hemos de hacer menos prominentes las verdades especiales que nos han separado del mundo, y nos han hecho lo que somos; porque están cargadas de intereses eternos. 479 Dios nos ha dado luz con respecto a las cosas que ahora están ocurriendo en el último remanente del tiempo, y con la pluma y la voz hemos de proclamar la verdad al mundo, no en una forma insípida, carente de espíritu, sino con demostración del Espíritu y el poder de Dios. Los más poderosos conflictos están implicados en la promulgación del mensaje, y los resultados de su promulgación son de importancia tanto para el cielo como para la tierra.

El conflicto entre las dos grandes potencias del bien y del mal pronto ha de terminar; pero hasta el tiempo de su finalización habrá luchas constantes y arduas. Debemos proponernos ahora, como Daniel y sus compañeros, en Babilonia, que seremos fieles a los principios, venga lo que viniere. El horno de fuego ardiente calentado siete veces más de lo que solía ser no hizo que estos fieles siervos de Dios se apartaran de su lealtad a la verdad. Permanecieron firmes en el tiempo de prueba, y fueron arrojados en el horno; y no fueron abandonados por Dios. La forma del cuarto fue vista caminando junto con ellos en medio de las llamas, y ellos salieron sin tener siquiera el olor de fuego en sus vestidos. . . .

El mundo está lleno de aduladores y simuladores; pero no permita Dios que aquellos que pretenden ser guardianes de las sagradas verdades traicionen los intereses de la causa de Dios con sugerencias insinuantes y planes del enemigo de toda justicia.

No hay tiempo ahora para alinearnos del lado de los transgresores de la ley de Dios, para ver con sus ojos, para oír con sus oídos, y para comprender con sus sentidos pervertidos. Hemos de avanzar juntos. Debemos trabajar para llegar a ser uno, para ser santos en la vida y puros de carácter. Que los que profesan ser siervos del Dios viviente no sigan inclinándose ante el ídolo de las opiniones humanas, no sigan siendo esclavos de alguna concupiscencia vergonzosa, 480 no sigan trayendo una ofrenda contaminada al Señor, un alma manchada de pecado.

Las Trampas de Satanás *

A medida que el pueblo de Dios se acerca a los peligros de los últimos días, Satanás sostiene fervientes consultas con sus ángeles en cuanto al plan de mayor éxito para derribar su fe. El ve que las iglesias populares están ya arrulladas para dormir gracias a su poder engañador. Mediante una sofistería agradable y milagros engañosos puede continuar teniéndolas bajo su dominio. Por lo tanto dirige a sus ángeles para que coloquen trampas especialmente destinadas a los que esperan la segunda venida de Cristo y se esfuerzan por guardar todos los mandamientos de Dios.

Dice el gran engañador: "Debemos vigilar a los que están llamando la atención del pueblo al sábado de Jehová; ellos inducirán a muchos a ver las exigencias de la ley de Dios; y la misma luz que revela el verdadero sábado revela también la ministración de Cristo en el santuario celestial, y muestra que la última obra por la salvación del hombre se está realizando ahora. Mantened la mente de la gente en tinieblas hasta que esa obra termine, y aseguraremos el mundo y también la iglesia.

"El sábado es el gran tema que ha de decidir el destino de las almas. Debemos exaltar el día, de descanso 481 de nuestra creación. Hemos logrado que fuera aceptado tanto por los mundanos como por los miembros de la iglesia; ahora la iglesia debe ser inducida a unirse con el mundo para sostenerlo. Debemos trabajar por medio de señales y maravillas para cegar sus ojos a la verdad, e inducirles a dejar a un lado la razón y el temor de Dios y a seguir la costumbre y la

tradición.

"Yo influiré a los ministros populares para hacer que la atención de sus oyentes se aparte de los mandamientos de Dios. Lo que las Escrituras declaran que es la perfecta ley de libertad será presentado como un yugo de servidumbre. El pueblo acepta las explicaciones de las Escrituras que hacen sus pastores, y no investiga directamente. Por lo tanto, actuando por medio de los ministros, puedo controlar a la gente a mi voluntad.

"Pero nuestra principal preocupación es silenciar a esta secta de guardadores del sábado. Debemos excitar la indignación popular contra ellos. Alistaremos grandes hombres y hombres mundialmente sabios de nuestro lado, e induciremos a los que están en autoridad a llevar adelante nuestros propósitos. Entonces el descanso que yo he establecido será hecho obligatorio por leyes muy severas e impositivas. Los que las desobedezcan serán apartados de sus ciudades y aldeas, y se les hará sufrir hambre y privación. Una vez que tengamos el poder, mostraremos lo que podemos hacer con aquellos que no desean apartarse de su lealtad a Dios. Indujimos a la iglesia romana a castigar con la prisión, la tortura y la muerte a los que rechazaron rendirse a sus decretos; y ahora que estamos poniendo a las iglesias protestantes y al mundo en armonía con este brazo derecho de nuestra fuerza, finalmente tendremos una ley para exterminar a todos los que no se sometan a la autoridad. Cuando la muerte sea la pena por la violación de nuestro descanso, entonces muchos que ahora están 482 alistados con los observadores de los mandamientos vendrán a nuestro lado.

"Pero antes de proceder a estas medidas extremas" debemos ejercer toda nuestra sabiduría y sutileza para engañar y entrapar a los que honran el verdadero sábado. Podemos separar a muchos de Cristo por la mundanidad, la concupiscencia y el orgullo. Se pensarán seguros porque creen la verdad, pero la complacencia del apetito o de las bajas pasiones, que confundirá el juicio y destruirá la discriminación, producirá su caída.

"Id, haced que los poseedores de tierras y de dinero se embriaguén con los cuidados de esta vida. Presentad el mundo delante de los hombres en su luz más atractiva, para que depongan su tesoro aquí y fijen sus afectos en las cosas terrenales. Debemos hacer todo lo que podamos para impedir que los que trabajan en la causa de Dios obtengan medios para usar contra nosotros. Mantened el dinero en nuestras filas. Cuanto más medios obtengan ellos, más perjudicarán nuestro reino arrebatándonos nuestros súbditos. Preocupadlos más por el dinero que por la edificación del reino de Cristo y la difusión de las verdades que nosotros odiamos, y no necesitamos temer su influencia; porque sabemos que toda persona egoísta y codiciosa caerá bajo nuestro poder, y finalmente será separada del pueblo de Dios.

"Usando a los que tienen una forma de piedad pero no conocen el poder, podemos ganar a muchos que de otra manera nos harían daño. Los amantes del placer más que amantes de Dios serán nuestros ayudadores más eficaces. Los que pertenecen a esta clase y que son aptos e inteligentes servirán como cebo para atraer a otros a nuestros anzuelos. Muchos no temerán su influencia, porque profesan la misma fe. Así los induciremos a sacar la conclusión de que los requerimientos, de Cristo son menos estrictos de lo que una vez creían, y que 483 conformándose con el mundo podrían ejercer una mayor influencia sobre los mundanos. Así se separarán de Cristo; entonces no tendrán ninguna fuerza para resistir nuestro poder, y antes de mucho estarán listos para ridiculizar su primer celo y devoción.

"Hasta que sea dado el gran golpe decisivo, nuestros esfuerzos contra los observadores de los mandamientos deben ser incansables. Debemos estar presentes en todas sus reuniones. Especialmente en sus grandes asambleas nuestra causa sufrirá mucho, y debemos ejercer gran vigilancia, y emplear todas nuestras artes seductoras para impedir que las almas escuchen la verdad y se impresionen con ella.

"Tendré sobre el terreno, como agentes míos, a hombres con falsas doctrinas mezcladas con suficiente cantidad de verdad como para engañar a las almas. Tendré también incrédulos presentes que expresarán dudas eón respecto a los mensajes de amonestación que envía el Señor a su iglesia. Si el pueblo lee y cree estas admoniciones, podemos tener poca esperanza de vencerlo. Pero si podemos distraer su atención de estas advertencias, permanecerán ignorantes con respecto a nuestro poder y astucia, y por fin los aseguraremos en nuestras filas. Dios no permitirá que sus palabras sean despreciadas impunemente. Si podemos mantener a las almas engañadas por un tiempo, la misericordia de Dios será retirada, y él las entregará a nuestro dominio.

"Debemos causar distracción y división. Debemos destruir su ansiedad por sus propias almas, e inducirlos a criticar, a juzgar, y a acusar y condenarse mutuamente, a albergar egoísmo y enemistad. Por estos pecados, Dios nos eliminó de su

presencia; y todos los que sigan nuestro ejemplo harán frente a una suerte similar". 484

Que el Cielo nos Guíe

La profecía debe cumplirse. El Señor dice: "He aquí, yo os envío a Elías el profeta, antes que venga el día de Jehová grande y terrible". Alguien ha de venir con el espíritu y el poder de Elías, y cuando aparezca los hombres pueden decir: "Ud. es demasiado reciente, no interpreta las Escrituras de la debida manera. Permítame que le diga cómo debe enseñar su mensaje".

Hay muchos que no pueden distinguir entre la obra de Dios y la del hombre. Yo diré la verdad como Dios me la da, y digo ahora: Si continuáis hallando faltas, alimentando un espíritu de discordia, nunca conoceréis la verdad. Jesús dijo a sus discípulos: "Aun tengo muchas cosas que deciros, mas ahora no las podéis llevar". Ellos no están en una condición tal como para apreciar las cosas sagradas y eternas; pero Jesús prometió enviarles el Consolador, quien les enseñaría todas las cosas, y traería todas las cosas a su recuerdo, todo lo que él les había dicho.

Hermanos, no debemos poner nuestra dependencia en el hombre. "Dejaos del hombre, cuyo hálito está en su nariz; porque ¿de qué es él estimado? "Debéis hacer depender vuestras almas desvalidas de Jesús. No nos conviene beber de la fuente del valle cuando hay una fuente en la montaña. Dejemos las corrientes bajas; vayamos a las fuentes altas. Si hay un punto de verdad que no entendéis, sobre el cual no estáis de acuerdo, investigad, comparad texto con texto, introducid el instrumento de la verdad profundamente en la mina de la Palabra de Dios. Debéis colocaros a vosotros mismos y vuestras opiniones sobre el altar de Dios, hacer a un lado vuestras ideas preconcebidas, y permitir que el Espíritu del cielo guíe a toda verdad (Review and Herald, 18 de febrero de 1890) 485

18. PRINCIPIOS VITALES PARA NUESTRAS RELACIONES MUTUAS

Jehová es Nuestro Rey*

Dios me ha revelado muchas cosas que me ha pedido que dé a su pueblo por la pluma y de viva voz. Por este mensaje del Espíritu Santo, el pueblo de Dios ha recibido la sagrada instrucción concerniente a su deber para con Dios y para con sus semejantes.

Algo extraño ha ocurrido en nuestras iglesias. Los hombres que han sido colocados en puestos de responsabilidad para que fueran sabios ayudadores de sus obreros asociados, han llegado a suponer que fueron colocados como reyes y gobernantes en las iglesias, para decir a un hermano: Haz esto; y a otro: Haz aquello; y aun a otro: Está seguro de trabajar de ésta y esta manera. Ha habido lugares donde se dijo a los obreros que si no seguían las instrucciones de estos hombres de responsabilidad, no recibirían su sueldo de la asociación.

Es correcto que los obreros se consulten entre ellos como hermanos; pero el hombre que trata de inducir a sus obreros asociados a seguir su consejo individual con respecto a los detalles de su obra, y a aprender de él su deber, está en una posición peligrosa, y necesita saber realmente qué responsabilidades comprenden su oficio. Dios no ha designado a ningún hombre para que sea conciencia para sus semejantes. 486

No es sabio poner tanta responsabilidad sobre, un administrador al extremo de que sienta que está obligado a ser un dictador.

UN PELIGRO CONSTANTE

Durante años ha habido una tendencia creciente, de parte de los hombres que ocupaban posiciones de responsabilidad, a dominar sobre la herencia de Dios, quitando así de los miembros de la iglesia su agudo sentido de la necesidad que tienen de la instrucción divina y su aprecio del privilegio de tomar consejo de Dios con respecto a su deber. Este orden de cosas debe cambiar. Debe haber una reforma. Hombres que no tienen una rica medida de esa sabiduría que viene de arriba no deben ser llamados a servir en puestos donde su influencia significa tanto para los miembros de la iglesia.

En mis primeras experiencias en el mensaje, fui llamada a encarar este mal. Durante mis labores en Europa y en Australia, y más recientemente en las reuniones generales realizadas en San José en 1905, tuve que presentar mi

testimonio de amonestación contra ese mal, porque las almas eran inducidas a mirar al hombre para obtener sabiduría, en lugar de mirar a Dios, quien es nuestra sabiduría, nuestra santificación, y nuestra justicia. Y ahora el mismo mensaje me ha sido dado de nuevo, en forma más definida y decisiva, porque se ha inferido una ofensa más profunda al Espíritu de Dios.

UN PRIVILEGIO EXALTADO

Dios es el Maestro de su pueblo. Todos los que humillan sus corazones delante de él serán enseñados de Dios. "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada". El Señor quiere que todo miembro de iglesia ore fervientemente 487 por sabiduría, para que sepa lo que el Señor quiere que haga. Es el privilegio de todo creyente obtener una experiencia individual, aprendiendo a llevar sus cuidados y perplejidades a Dios. Está escrito: "Allegaos a Dios, y él se allegará a vosotros".

Por medio de su siervo Isaías, Dios le pide a su iglesia que aprecie el exaltado privilegio de que goza al tener a su disposición la sabiduría infinita: "Súbete sobre un monte alto, anunciadora de Sión; levanta fuertemente tu voz, anunciadora de Jerusalén; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡Veis aquí el Dios vuestro! He aquí que el Señor Jehová vendrá con fortaleza, y su brazo se enseñoreará; y he aquí que su salario viene con él, y su obra delante de su rostro. Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo cogerá los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente las paridas.

"¿Quién midió las aguas con su puño, y aderezó los cielos con su palmo, y con tres dedos allegó el polvo de la tierra, y pesé los montes con balanza, y con peso los collados? ¿Quién enseñó al espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole? ¿A quién demandó consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia? He aquí que las naciones son reputadas como la gota de un acetre, y como el orín del peso: he aquí que hace desaparecer las islas como polvo. Ni el Líbano bastará para el fuego, ni todos sus animales para el sacrificio. Como nada son todas las gentes delante de él, y en su comparación serán estimadas en menos que nada, y que lo que no es".

"¿No has sabido, no has oído que el Dios del siglo es Jehová, el cual crió los términos de la tierra? No se trabaja, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. El da esfuerzo al cansado y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los mancebos se fatigan y se cansan, los mozos 488 flaquean y caen: Mas los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán las alas como águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán".

Desde los capítulos 41 al 45 de Isaías, Dios revela muy plenamente su propósito a su pueblo, y estos capítulos deben ser estudiados con oración. Dios no instruye aquí a su pueblo a apartarse de su sabiduría y a buscar al hombre finito por sabiduría. "Acuérdate de estas cosas, oh Jacob, e Israel -declara él-, pues que tú mi siervo eres: . . . Israel, no me olvides. Yo deshice como a nube tus rebeliones, y como a niebla tus pecados: tórnate a mí, porque yo te redimí. Cantad loores, oh cielos, porque Jehová lo hizo; gritad con júbilo, lugares bajos de la tierra; prorrumpid, montes, en alabanza; bosque, y todo árbol que en él está: porque Jehová redimió a Jacob, y en Israel será glorificado".

"Flublicad, y haced llegar, y entren todos en consulta: ¿quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo Jehová? Y no hay más Dios que yo. . . . Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra: porque yo soy Dios, y no hay más. Por mí hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: Que a mí se doblará toda rodilla, jurará toda lengua. Y diráse de mí: Ciertamente en Jehová está la justicia y la fuerza; a él vendrán, y todos los que contra él se enardecen, serán avergonzados. En Jehová será justificada y se gloriará toda la generación de Israel".

TODO YUGO DEBE SER QUEBRANTADO

Escribo esto en su totalidad, porque se me ha mostrado que los ministros y el pueblo son más y más tentados a confiar en el hombre finito para obtener sabiduría, y a hacer de la carne su brazo. Para los presidentes de asociaciones, y para los hombres que 489 ocupan puestos de responsabilidad, presento este mensaje: Quebrantad los lazos y las cadenas que han sido colocados sobre el pueblo de Dios. A vosotros se os dirigen las palabras: "Que rompáis todo yugo". A menos que ceséis en la tarea de hacer que el hombre sea responsable ante el hombre, a menos que lleguéis a ser humildes de

corazón, y vosotros ministros aprendáis el camino del Señor como niños, el Señor os separará de su obra. Hemos de tratarnos el uno al otro como hermanos, como colaboradores, como hombres y mujeres que están con nosotros, buscando luz y comprensión del camino del Señor, y que son celosos de su gloria.

Dios declara: "Seré glorificado en mi pueblo"; pero la dirección de hombres llenos de confianza en el yo ha resultado en poner a Dios a un lado, y aceptar los inventos de los hombres. Si permitís que esta situación continúe, vuestra fe pronto se extinguirá. Dios está en todo lugar, contemplando la conducta de las personas que profesan representar los principios de su Palabra. El pide que se haga un cambio. Quiere que su pueblo sea modelado y conformado, no a las ideas del hombre, sino a la semejanza a Dios. Os ruego que escudriñéis las Escrituras como nunca lo habéis hecho, para que sepáis el camino y la voluntad de Dios. ¡Oh, que cada alma sea impresionada con este mensaje, y se aparte de lo erróneo!

LA EXPERIENCIA DE PABLO

Haríamos bien en estudiar cuidadosamente el primero y el segundo capítulos de 1 Corintios. "Nosotros predicamos a Cristo crucificado -declara el apóstol-, a los judíos ciertamente tropezadero, y a los gentiles locura; empero a los llamados, así judíos como griegos, Cristo potencia de Dios y sabiduría de Dios. Porque lo loco de Dios es mas sabio que los hombres; y lo flaco de Dios es más fuerte que los 490 hombres. Porque mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles; antes lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo flaco del mundo escogió Dios, para avergonzar lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es: Para que ninguna carne se jacte en su presencia. Mas de él sois vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, y justificación, y santificación, y redención: Para que, como está escrito: El que, se gloria, gloriése en el Señor". El ser humano que toma sobre sí la responsabilidad de ser sabiduría para otro se encontrará a sí mismo falto.

. "Estuve yo con vosotros -continúa Pablo-, con flaqueza, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, mas con demostración del Espíritu y de poder; para que vuestra fe no esté fundada en sabiduría de hombres, mas en poder de Dios. Empero hablamos sabiduría entre perfectos; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen: mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria: la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de gloria".

ENSEÑADO POR EL ESPÍRITU

En las próximas palabras el apóstol trae a consideración la verdadera fuente de la sabiduría para el creyente: "Empero Dios nos lo reveló a nosotros por el Espíritu: porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las 491 cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. . . . Lo cual también hablamos, no con doctas palabras de humana sabiduría, mas con doctrina del Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual".

Estas palabras significan mucho para el alma que está tratando de correr la carrera que se le ha propuesto en el Evangelio. "El hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura: y no las puede entender, porque se han de examinar espiritualmente. Empero el espiritual juzga todas las cosas; mas él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿quién le instruyó? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo".

Leed también el tercer capítulo de este libro, y estudiad y orad sobre estas palabras. Como pueblo, nuestra fe y práctica necesitan ser fortalecidas por el Espíritu Santo. No debiera ejercerse ningún poder gobernante que obligue al hombre a obedecer los dictados de la mente finita. "Dejaos del hombre, cuyo hálito está en su nariz", ordena el Señor. Al inducir a las mentes de los hombres a apoyarse en la sabiduría humana, colocamos un velo entre Dios y el hombre, de manera que no hay una visión de Aquel que es invisible.

En nuestra experiencia individual hemos de ser enseñados por Dios. Cuando lo busquemos con corazón sincero, le confesaremos nuestros defectos de carácter; y él ha prometido recibir a todos los que vienen a él con un espíritu de humilde dependencia. El que se rinde a las exigencias de Dios tendrá la presencia permanente de Cristo, y esta compañía será para él una cosa preciosa. Aferrándose a la sabiduría divina escapará a la corrupción que está en el

mundo por la concupiscencia. Día tras día aprenderá más plenamente cómo llevar sus debilidades a Aquel que ha prometido ser una ayuda inmediata en todo tiempo de necesidad. 492

Este mensaje está destinado a nuestras iglesias en todo lugar. En la falsa experiencia que ha estado prevaleciendo, opera una decidida influencia a exaltar los agentes humanos, y a inducir a algunos a depender del juicio humano, y a seguir el gobierno de mentes humanas. Esta influencia está apartando la mente de Dios. No permita el Señor que una experiencia semejante se profundice y crezca en nuestras filas como adventistas del séptimo día. Nuestras peticiones han de llegar más arriba que el hombre falible: han de ir hasta Dios. Dios no se restringe a un solo lugar o persona. Él mira desde el cielo sobre los hijos de los hombres; ve sus perplejidades, y está familiarizado con las circunstancias de toda experiencia de la vida. Comprende su propia obra sobre el corazón humano, y no necesita que hombre alguno dirija la operación de su Espíritu.

"Esta es la confianza que tenemos en él, que si demandáramos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que demandáramos, sabemos que tenemos las peticiones que le hubiéramos demandado". Dios ha señalado a los ángeles que hacen su voluntad para que respondan las oraciones de los mansos sobre la tierra, y para que guíen a sus ministros con consejo y juicio. Agentes celestiales tratan continuamente de impartir gracia y fuerza y consejo a los fieles hijos de Dios, para que puedan desempeñar su parte en la obra de comunicar luz al mundo. El maravilloso sacrificio de Cristo ha hecho posible que todo hombre realice una obra especial. Cuando el obrero recibe sabiduría de la única fuente verdadera, se convierte en un verdadero canal de luz y bendición; porque recibirá su capacitación para el servicio en forma de ricas corrientes de gracia y luz del trono de Dios. 493

Responsabilidad Individual y Unidad Cristiana

Sanatorio, California, 16 de enero de 1907.

Vivimos en un tiempo cuando todo verdadero cristiano debe mantener una relación viva con Dios. El mundo está inundado de sofismas del enemigo, y estamos seguros solamente cuando aprendemos lecciones de verdad del gran Maestro. La solemne obra en la cual estamos empeñados demanda de nosotros un esfuerzo poderoso y unido bajo la dirección divina,

El Señor desea que sus obreros tomen consejo el uno con el otro, y que no avancen en forma independiente. Los que han sido colocados como ministros y guías del pueblo deben orar mucho cuando se reúnen. Esto dará una maravillosa ayuda y ánimo, vinculando el corazón con el corazón y el alma con el alma, induciendo a cada hombre a la unidad, a la paz y al poder en sus esfuerzos.

Nuestra potencia radica en llevar nuestras cargas a nuestro gran Maestro. Dios confiere honor a los que van a él y le piden ayuda, con fe, creyendo que la recibirán.

La ayuda humana es débil. Pero podemos unirnos para buscar ayuda y favor de Aquel que ha dicho: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y os será abierto". El poder divino es infalible. Vayamos entonces a Dios, implorando que su Espíritu Santo nos guíe. Asciendan unidas nuestras oraciones al trono de la gracia. Mezclemos nuestros ruegos con alabanza y acción de gracias.

NECESIDAD DE EDUCACION RELIGIOSA *

Cristo, nuestro abogado ante el Padre, sabe cómo simpatizar con toda alma. A los que lo reciben como su Salvador, él les otorga poder para llegar a 494 ser hijos e hijas de Dios. Su vida de perfecta libertad del pecado ha preparado el camino para nosotros; por su medio la entrada al lugar santísimo se hace manifiesta.

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". "El que recibe su testimonio, éste signó que Dios es verdadero. Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla: porque no da Dios el Espíritu por medida. El Padre ama al Hijo, y todas las cosas dio en su mano. El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que es incrédulo al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él".

Se necesita grandemente una educación religiosa para todos los que desempeñan una parte en la obra de Jesucristo. Han de ser obreros juntamente con Dios, empeñados en una obra sagrada y solemne. Cada uno ha de tener una experiencia individual en la enseñanza que reciba del gran Maestro, y una comunión individual con Dios. Ha de impartirse una nueva vida. Y esa vida ha de ser alimentada por el Espíritu Santo. Cuando hay una unión espiritual con el Señor Jesús, él guiará e impresionará el corazón. El será el guía, y en la vida habrá un crecimiento del compañerismo con Cristo.

Cristo es nuestra única esperanza. Podemos mirar a él, porque es nuestro Salvador. Podemos tomarle la palabra, y hacer de él nuestra dependencia. El conoce exactamente la ayuda que necesitamos, y con seguridad podemos poner en él, nuestra confianza. Si dependemos meramente de la sabiduría humana para que nos guíe, nos hallaremos en el lado perdedor. Pero podemos ir directamente al Señor Jesús, pues él ha dicho: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso 495 para vuestras almas". Es nuestro privilegio ser enseñados de Aquel que dijo: "Si no comiereis la carne del Hijo del hombre, y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros.

Tenemos un auditorio divino al cual presentar nuestras peticiones. Nada nos impida, pues, que ofrezcamos nuestras peticiones en el nombre de Jesús, creyendo con invariable fe que Dios nos escucha, y que nos responderá. Llevemos nuestras dificultades a Dios, humillémonos delante de él. Hay una gran obra que hacer; y aún cuando tenemos el privilegio de tomar consejo el uno con el otro, debemos estar bien seguros en todo problema, de recibir el consejo de Dios, porque él nunca nos guiará mal. No hemos de hacer de la carne nuestro brazo. Si lo hacemos, dependiendo mayormente de la ayuda humana, de la dirección humana, la incredulidad se infiltrará en nosotros, y nuestra fe morirá.

Frecuentemente recibo cartas de individuos que me hablan de sus problemas y perplejidades, pidiéndome que inquiera de Dios cuál es su deber. A aquellos acerca de los cuales el Señor no me dio ninguna luz, les he contestado a menudo: No he sido señalada por Dios para hacer una obra semejante a la que Ud. me pide. El Señor Jesús lo ha invitado a nevar sus cargas a Uno que comprende cada circunstancia de su vida.

"Por tanto, os digo que todo lo que orando pidiereis, creed que lo recibiréis, y os vendrá. Y cuando estuviereis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que vuestro Padre que está en los cielos os perdone también a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonarais, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas".

No deshonraré a mi Señor animando a la gente a venir a mí para pedir consejo cuando tienen una 496 invitación permanente a ir a Aquel que es capaz de llevarlos a ellos junto con todas sus cargas.

"Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados de Dios. Así que, todo aquel que oyó del Padre, y aprendió, viene a mí. . . . Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo: si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo".

Dios trata con los hombres como individuos, dando a cada uno su obra. Todos han de ser enseñados por Dios. Por medio de la gracia de Cristo toda alma debe obrar su propia justicia, manteniendo una conexión viva con el Padre y con el Hijo. Esta es la auténtica experiencia que es de valor.

LA NECESIDAD DE UNA ACCIÓN ARMONIOSA

Aun cuando es verdad que el Señor guía a los individuos, es también verdad que está guiando a un pueblo, no a unos pocos individuos separados aquí y allá, uno creyendo una cosa, y otro otra. Los ángeles de Dios están realizando la obra que les ha sido confiada. El tercer ángel está guiando y purificando a su pueblo, y sus miembros deben moverse en forma unida.

Los que estaban en nuestra obra al comienzo ya están desapareciendo. Sólo unos pocos de los pioneros de la causa permanecen ahora entre nosotros. Muchas de las cargas pesadas soportadas al comienzo por hombres de gran experiencia están cayendo ahora sobre hombres más jóvenes.

Esta transferencia de responsabilidades a obreros cuya experiencia es más o menos limitada, está unida a algunos

peligros contra los cuales necesitamos guardarnos. El mundo está lleno de un espíritu de lucha por la supremacía. El espíritu de separarnos de nuestros compañeros en la obra, el espíritu de desorganización, 497 está en el mismo aire que respiramos. Algunos consideran como peligroso todo esfuerzo para establecer orden: como una restricción de la libertad personal, y que por lo tanto ha de ser temido como papismo. Declaran que no han de aceptar el dicho de ningún hombre; que no son responsables ante ningún hombre. He sido instruida de que constituye un esfuerzo especial de Satanás inducir a los hombres a sentir que Dios se agrada cuando ellos escogen su propia conducta, independientemente del consejo de sus hermanos.

Aquí existe un grave peligro para la prosperidad de nuestra obra. Debemos movernos discretamente, en armonía con los juicios de los consejeros que temen a Dios; porque en esta forma de obrar sólo descansa nuestra seguridad y nuestra fuerza. De otra manera Dios no puede obrar con nosotros y a nuestro lado y en nuestro favor.

¡Oh, cómo se regocijaría Satanás si tuviera éxito en sus esfuerzos de infiltrarse entre este pueblo y desorganizar la obra en un tiempo cuando la organización cabal es esencial y será el mayor poder para mantenernos a cubierto de surgimientos espurios y para refutar pretensiones no respaldadas por la Palabra de Dios! Necesitamos mantener firmemente las líneas, para que no haya quebrantamiento del sistema de organización y orden que se ha edificado por un trabajo sabio y cuidadoso. No debe darse licencia a los elementos desordenados que desean dominar la obra en este tiempo.

UNIDAD DE ESFUERZO

Algunos han presentado el pensamiento de que, a medida que nos acerquemos al fin del tiempo, todo hijo de Dios actuará independientemente de toda organización religiosa. Pero he sido instruida por el Señor de que en esta obra no existe una cosa tal como 498 que cada hombre sea independiente. Las estrellas están todas gobernadas por leyes; cada una influye a las otras para hacer la voluntad de Dios, rindiendo su común obediencia a la ley que gobierna su acción. Y para que la obra de Dios pueda avanzar en forma sana y sólida, su pueblo debe avanzar unidamente.

Los movimientos espasmódicos, caprichosos, de algunos que pretenden ser cristianos, están bien representados por la obra de caballos fuertes pero no amaestrados. Cuando uno tira hacia adelante, el otro tira hacia atrás; y a la voz de su amo, unos tiran hacia adelante, y otros se quedan inmóviles. Si los hombres no se mueven en concierto en la grandiosa obra para este tiempo, habrá confusión. No es una buena señal cuando los hombres rehusan unirse con sus hermanos y prefieren actuar solos. En lugar de aislarse, actúen en armonía con sus colaboradores. A menos que hagan esto, su actividad obrará a destiempo y de una manera errónea. Obrarán a menudo en contra de lo que Dios hubiera hecho, y así su trabajo es peor que si se hubiera malgastado.

LOS HOMBRES HAN DE SER CONSEJEROS, NO GOBERNANTES

"Aguarda a Jehová; esfuérzate, y aliéntese tu corazón". Espere cada uno de nosotros en el Señor, y él nos enseñará cómo trabajar. El nos revelará la obra que estamos mejor adaptados para realizar. Esto no inducirá a los hombres a surgir con un espíritu independiente, a promulgar nuevas teorías. En este tiempo, cuando Satanás está tratando de anular la ley de Dios por la exaltación de la falsa ciencia, necesitamos guardarnos muy cuidadosamente contra todo lo que tienda a aminorar nuestra fe y a desparramar nuestras fuerzas. Como obreros juntamente con Dios, debemos estar en armonía con la verdad y con 499 nuestros hermanos. Debe haber consejo y cooperación.

Aun en medio de los mayores engaños de los últimos días, cuando se realizarán milagros engañosos a la vista de los hombres en favor de teorías satánicas, es nuestro privilegio escondernos en Cristo Jesús. Es posible para nosotros buscar y obtener salvación. Y en este tiempo de peligro extraordinario, debemos aprender a permanecer firmes solos, fijando nuestra fe, no en la palabra del hombre, sino en las seguras promesas de Dios.

Entre todos los obreros de Dios debe haber un espíritu de unidad y armonía. El Señor ha bendecido especialmente a algunos con una experiencia que los ha preparado para ser sabios consejeros. En nuestras diversas vocaciones ha de existir una dependencia mutua, el uno del otro, para lograr ayuda. Acerca de esto Pedro dice:

"Igualmente, mancebos, sed sujetos a los ancianos; y todos sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes".

Pero esto no autoriza a ningún hombre a asumir la obra de ordenar que sus hermanos obren arbitrariamente como él cree aconsejable, al margen de sus propias convicciones personales con respecto al deber. Ni han de creer, los obreros escogidos por Dios, que a cada paso deben esperar para preguntar a algún administrador que se halle en autoridad si deben hacer esto o lo otro. Aunque cooperando de todo corazón con sus hermanos para la ejecución de los planes generales que han sido trazados para la prosecución de la obra, han de mirar constantemente al Dios de Israel para recibir dirección personal.

A veces un hombre que ha sido colocado en una responsabilidad como director concibe la idea de que está en una posición de suprema autoridad, y de que todos sus hermanos, antes de hacer ningún movimiento 500 de avance, deben primeramente venir a él para pedir permiso para hacer aquello que creen que debe hacerse. Tal hombre se encuentra en una posición peligrosa. Ha perdido de vista cuál es la obra de un verdadero dirigente entre el pueblo de Dios. En lugar de actuar como un sabio consejero, asume las prerrogativas de un gobernante impositivo. Dios es deshonrado por toda manifestación semejante de autoridad y exaltación propia. Ningún hombre, confiando en su propia fuerza, ha de erigirse en mente y juicio para otro hombre a quien Dios está usando en su obra. Ninguno ha de trazar reglas y reglamentos humanos para gobernar arbitrariamente a sus obreros colaboradores que tienen una experiencia viva en la verdad.

Dios pide a los que han ejercido indebida autoridad que retiren su mano dominante de sobre sus obreros. Trate toda persona a quien han sido confiadas sagradas responsabilidades, de comprender su deber individual ante Dios, y cumplir con ese deber humilde y fielmente. No se considere ninguno como un señor, con un poder dominador para ejercerlo sobre sus hermanos. Los principios de la Palabra de Dios han de ser enseñados y practicados.

RESPONSABLE ANTE DIOS

Aunque respetando la autoridad y trabajando de acuerdo con planes sabiamente trazados, todo obrero es responsable ante el gran Maestro del debido ejercicio del juicio que Dios le ha dado y de su derecho de mirar al Dios del cielo para lograr sabiduría y dirección. Dios es el Comandante y Gobernante supremo. Tenemos un Salvador personal, y no hemos de cambiar su palabra por la palabra de algún hombre. En las Escrituras el Señor ha dado instrucción a todo obrero. Las palabras del obrero Director deben ser estudiadas con diligencia; porque son espíritu 501 y son vida. Los obreros que están luchando para actuar en armonía con esta instrucción se hallan bajo la dirección del Espíritu Santo, y no necesitan siempre, antes de tomar cualquier determinación para avanzar, pedir permiso a algún otro. No ha de trazarse ninguna línea precisa. Permitid que el Espíritu Santo dirija a los obreros. Mientras se mantienen mirando a Jesús, el autor y consumidor de la fe, los dones de gracia aumentarán por un uso sabio de los mismos.

Dios desea que nos coloquemos en la debida relación con él. Desea que toda voz sea santificada. Quiere que todo lo nuestro -el alma, el cuerpo y el espíritu- sea plenamente santificado para hacer su voluntad. Es tiempo de que comencemos a saber que estamos vinculados con el Señor Jesucristo por una fe viva y actuante; es tiempo de que nos aferremos de la ayuda expresada por el Espíritu Santo, y que nuestras palabras revelen que nos hallamos bajo el dominio divino. Creamos en Dios, y confiemos en él; y veremos su grandioso poder actuando entre nosotros.

En 1895 escribí a mis hermanos en el ministerio como sigue:

"Debo hablar a mis hermanos que están cerca y lejos. No puedo guardar silencio. No están trabajando a base de principios correctos. Los que se hallan en puestos de responsabilidad no deben sentir que su posición de importancia los hace hombres de juicio infalible.

"Todas las obras de los hombres están bajo la jurisdicción del Señor. Será completamente seguro que los hombres consideren que hay conocimiento con el Altísimo. Los que confían en Dios y en su sabiduría, y no en sí mismos, andan por senderos seguros. Nunca creerán que están autorizados a poner bozal aun al buey que trilla el grano; y cuán ofensivo es que los hombres controlen al agente humano 502 que trabaja en sociedad con Dios, y a quien el Señor Jesús ha invitado con las palabras: 'Venid a mi todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga'. 'Nosotros, coadjutores somos de Dios; y vosotros labranza de Dios sois, edificio de Dios sois'.

"El Señor no ha colocado a ninguno de sus agentes humanos bajo el dictado y el control de aquellos que son ellos mismos solamente mortales sujetos a error. El no ha colocado sobre los hombres el poder de decir: Ud. hará esto, y Ud. no hará aquello. . . .

"Ningún hombre es un juez adecuado del deber de otro hombre. El hombre es responsable ante Dios; y cuando hombres finitos y sujetos a error toman en sus manos la jurisdicción de sus semejantes, como si el Señor los hubiera comisionado para elevar y degradar, todo el cielo se llena de indignación. Hay extraños principios que han sido establecidos, con respecto al gobierno de las mentes y las obras de los hombres, por jueces humanos, como si estos hombres finitos fueran dioses. . . .

"Las organizaciones y las instituciones, a menos que sean guardadas por el poder de Dios, actuarán bajo el dictado de Satanás para colocar a los hombres bajo el gobierno de los hombres; y el fraude y el engaño presentarán el aspecto del celo por la verdad y por el avance del reino de Dios". . . .

"Dios no defenderá ningún plan por el cual el hombre, en el menor grado, gobierne y oprima a sus semejantes. La única esperanza para los hombres caídos es mirar a Jesús, y recibirlo como el único Salvador. Tan pronto como el hombre comienza a hacer una regla férrea para otros hombres, tan pronto como comienza a enjaezar y conducir a los hombres de acuerdo con su propia mente, deshonra a Dios, 503 pone en peligro su propia alma y las almas de sus hermanos. El hombre pecaminoso halla esperanza y justicia solamente en Dios; y ningún ser humano es justo sino mientras tiene fe en Dios y mantiene una conexión vital con él. Una flor en el campo debe tener su raíz en el suelo; debe tener aire, rocío, lluvia y sol. Florecerá sólo cuando reciba estas ventajas, y todas son de Dios. Así ocurre con los hombres. Recibimos de Dios lo que sirve a la vida del alma. Se nos amonesta a no confiar en el hombre, ni hacer de la carne nuestro brazo".

Lo que antecede fue impreso en Special Testimonies to Ministers and Workers, No 9.

En 1903, escribí al presidente de una asociación:

"Por medio de un agente, es a saber, Cristo Jesús, Dios ha vinculado misteriosamente a todos los hombres entre sí. A todo hombre le ha asignado él algún ramo especial de servicio; y debemos ser rápidos en comprender que hemos de guardarnos de abandonar la obra que nos fue asignada para interferir en el trabajo de otros agentes humanos que están haciendo una obra que no es precisamente la misma que la nuestra. A ningún hombre le ha sido asignada la obra de interferir en el trabajo de uno de sus compañeros en la labor, tratando de tomarla en sus manos; porque la manejaría de tal manera que la echaría a perder. A uno Dios le da una obra diferente que la obra que él asigna a otro.

"Recordemos todos que no estamos tratando con hombres ideales, sino con hombres reales elegidos por Dios, hombres precisamente semejantes a nosotros, hombres que caen en los mismos errores que nosotros, hombres de semejantes ambiciones y debilidades. Ningún hombre ha sido convertido en amo, para gobernar la mente y la conciencia de sus semejantes. Seamos muy cuidadosos acerca de como tratamos con la herencia de Dios comprada con sangre. 504

"A ningún hombre le ha sido señalada la obra de ser un gobernante sobre sus semejantes. Cada hombre ha de llevar su propia carga. El puede hablar palabras de ánimo, fe y esperanza a sus compañeros en la obra; puede ayudarlos a llevar sus propias cargas sugiriéndoles métodos mejores de trabajo; pero en ningún caso ha de desanimarlos y debilitarlos, para que el enemigo obtenga una ventaja sobre sus mentes: una ventaja que a su tiempo reaccionará sobre él mismo.

"Por las cuerdas de tierno amor y simpatía el Señor vinculó a todos los hombres consigo mismo. Acerca de nosotros dice: 'Coadjutores somos de Dios; y vosotros, labranza de Dios sois, edificio de Dios, sois'. Esta relación debe ser reconocida por nosotros. Si estamos unidos con Cristo, constantemente manifestaremos una simpatía y una tolerancia semejantes a las de Cristo hacia los que están luchando con todas las capacidades que Dios les dio para llevar sus cargas, así como nosotros nos esforzamos para llevar nuestras propias cargas.

"En nuestras distintas vocaciones debe haber mutua dependencia para ayudarnos. No ha de ejercerse un espíritu de autoridad, ni aun por parte del presidente de una asociación; pues el puesto no cambia a un hombre en un ser infalible. Cada obrero a quien se le confió el manejo de una asociación ha de trabajar como Cristo trabajó, llevando su yugo y aprendiendo de él su mansedumbre y humildad. El espíritu de un presidente de asociación y su conducta en palabra y en

hechos revelan si se da cuenta de su debilidad y coloca su dependencia en Dios, o si piensa que su posición de influencia le ha dado sabiduría superior. Si él ama y teme a Dios, si comprende el valor de las almas, si aprecia toda jota de ayuda que un obrero colaborador, habilitado por el Señor, puede prestar, será capaz de vincular el corazón con el corazón por el amor que Cristo reveló durante su 505 ministerio. Hablará palabras de consuelo a los enfermos y dolientes.

"Si no cultiva modales impositivos, sino que recuerda siempre que Uno es su señor, Cristo Jesús, puede dar consejo a los que carecen de experiencia, y puede animarlos a ser la mano ayudadora de Dios .

"Las manos débiles no han de ser disuadidas de hacer algo por el Maestro. A aquellos cuyas rodillas son débiles no ha de hacérselos tambalear. Dios quiere que animemos a aquellos cuyas manos son débiles, a asirse más firmemente de la mano de Cristo, y a trabajar con esperanza. Toda mano debe ser extendida para ayudar a la mano que está haciendo algo por el Maestro. Puede llegar el tiempo cuando las manos que han sostenido las manos débiles de algún otro, a su vez sean sostenidas por las manos de aquellos a quienes ministraron. Dios ha ordenado las cosas de tal manera que ningún hombre es absolutamente independiente de sus semejantes".

CONSEJO A LOS HOMBRES QUE OCUPAN PUESTOS OFICIALES

Entre el pueblo de Dios hay algunos que han tenido gran experiencia en su obra, hombres que no se han apartado de la fe. A pesar de las grandes pruebas por las cuales han pasado, han permanecido fieles. Estos hombres deben ser considerados como probados y escogidos consejeros. Deben ser respetados, y su juicio debe ser honrado por los que son más jóvenes o que tengan menos experiencia, aun cuando estos hombres más jóvenes estén en puestos oficiales.

Estamos ocupados en una obra grande, y hay muchas oportunidades para el servicio en varios ramos. Oren todos fervientemente para que Dios los guíe por los debidos canales de servicio. Los obreros de Dios no deben descuidar ninguna oportunidad de ayudar a otros en toda forma posible. Si buscan abnegadamente 506 a Dios para hallar consejo, su Palabra, que trae salvación, los guiará. Hallarán trabajo a la mano derecha y a la mano izquierda, y harán lo mejor que pueden para quitar de las mentes de otros toda duda y toda dificultad en la comprensión de la verdad. El Espíritu de Dios hará que sus labores sean eficaces.

El Señor llama a hombres que estén listos en todo instante, que estén preparados para hablar palabras a tiempo y fuera de tiempo que llamen la atención y convezan el corazón. El reino de Dios no consiste en ostentación externa. La luz no se recibirá siguiendo planes egoístas, sino mirando a Jesús, siguiendo la dirección de Cristo, y no las suposiciones de los hombres. El reino de Dios es justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo.

A menudo ocurre que surgen circunstancias que demandan una rápida acción. Y a veces oportunidades preciosas han sido perdidas debido a la demora. El que debió haber actuado rápidamente sentía que en primer lugar debía consultar a alguien que estaba muy lejos y que no estaba familiarizado con las verdaderas condiciones. Así se ha perdido mucho tiempo en pedir consejo de hombres que no estaban en una posición tal como para dar un consejo sabio. Sean todos los obreros de Dios guiados por la Palabra de verdad que señala su deber, y sigan implícitamente las directivas que Cristo ha dado.

En 1883, dije a nuestros hermanos reunidos en el Congreso de la Asociación General:

"Satanás se regocija cuando los hombres miran al hombre y confían en él. Aquel que es objeto de indebida confianza está expuesto a fuertes tentaciones. Satanás lo inducirá, si es posible, a la confianza propia, a fin de que los defectos humanos echen a perder la obra. El estará en peligro de animar a sus hermanos a depender de él, y a creer que todas las cosas que tienen que ver con los movimientos de la 507 obra deben ser traídas a su consideración. Así la obra llevará la impronta del hombre en lugar de la impresión de Dios. Pero si todos quisieran aprender a depender de Dios por sí mismos, podrían evitarse muchos peligros que asaltan al que está a la cabeza de la obra. Si él yerra, si permite que la influencia humana desvíe su juicio, o cede a la tentación, puede ser corregido y ayudado por sus hermanos. Y los que aprenden a ir a Dios por sí mismos para recibir ayuda y consejo, están aprendiendo lecciones que serán de mayor valor para ellos.

"Pero si los administradores de una asociación llevan con éxito las cargas puestas sobre ellos, deben orar, deben creer, deben esperar que Dios lo use como agentes suyos para conservar a las iglesias de la asociación en buena condición.

Esta es la parte que deben cultivar en la viña . Deben haber mucho mayor responsabilidad personal, mucho más pensamiento y planeamiento, mucho más poder mental en la labor que se realiza por el Maestro. Esto aumentaría la capacidad de la mente, y daría percepciones más agudas en cuanto a qué hacer y cómo hacerlo. Hermanos, tendréis que luchar con dificultades, llevar cargas, dar consejos, planear y ejecutar, mirando constantemente a Dios para recibir ayuda. Orad y trabajad, trabajad y orad; como alumnos en la escuela de Cristo, aprended de Jesús.

"El Señor nos ha dado la promesa: 'Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le se será dada'. Está en el orden de Dios que aquellos que llevan responsabilidades se reúnan a menudo para consultarse mutuamente, y para orar con fervor por la sabiduría que él solo puede impartir. Unidamente presentad vuestros problemas a Dios. Hablad menos: mucho tiempo precioso se pierde en hablar sin traer ninguna luz. Únanse los hermanos en ayuno 508 y oración para obtener la sabiduría que Dios ha prometido que supliría liberalmente.

"Id a Dios y decidle como lo hizo Moisés: 'No puedo conducir a este pueblo a menos que tu presencia vaya conmigo'. Y entonces pedidle aún más; orad con Moisés: 'Muéstrame tu gloria'. ¿Qué es esta gloria? -el carácter de Dios. Esto es lo que le proclamó a Moisés. Aférrese el alma con fe viviente a Dios. Hable la lengua su alabanza. Cuando os asociáis juntos, dirigid reverentemente vuestro pensamiento a la contemplación de las realidades eternas. Así estaréis ayudándoos mutuamente a ser espirituales. Cuando vuestra voluntad está en armonía con la voluntad divina, estaréis en armonía el uno con el otro; tendréis a Cristo a vuestro lado como un consejero".*

INDEPENDENCIA NO SANTIFICADA

El Señor no ha calificado a ninguno de nosotros para llevar la carga de la obra solo. El ha asociado entre sí a hombres de diferentes mentalidades, para que puedan consultarse y ayudarse mutuamente. De esta manera la deficiencia en la experiencia y las capacidades de uno es suplida por la experiencia y las capacidades de otro. Todos debemos estudiar con cuidado la instrucción dada en Corintios y Efesios con respecto a nuestra relación el uno con el otro como miembros del cuerpo de Cristo.

En nuestro trabajo debemos considerar la relación que todo obrero sostiene con otros obreros relacionados con la causa de Dios. Debemos recordar que otros así como nosotros tienen un trabajo que hacer en relación con esta causa. No debemos impedir que la mente tome consejo. En nuestros planes para llevar adelante la obra, nuestra mente debe combinarse con otras mentes. 509

Alberguemos un espíritu de confianza en la sabiduría de nuestros hermanos. Debemos estar dispuestos a recibir consejo y palabras de cautela de nuestros colaboradores en la causa. Relacionados con el servicio de Dios, debemos comprender individualmente que somos parte de un todo. Debemos buscar sabiduría de Dios, aprendiendo qué significa poseer un espíritu de espera y vigilancia, e ir a nuestro Salvador cuando estamos cansados y deprimidos.

Es un error apartarnos de aquellos que no coinciden con nuestras ideas. Esto no inspirará a nuestros hermanos confianza en nuestro juicio. Es nuestro deber consultar con nuestros hermanos, y escuchar consejo. Hemos de buscar su consejo, y cuando lo dan, no hemos de echarlo a un lado, como si fueran nuestros enemigos. A menos que humillemos nuestros corazones ante Dios, no conoceremos su voluntad.

Determinémonos a estar unidos con nuestros hermanos. Dios ha puesto este deber sobre nosotros. Alegraremos sus corazones siguiendo su consejo, y nos haremos fuertes por la influencia que esto nos dará. Además, si creemos que no necesitamos el consejo de nuestros hermanos, cerramos la puerta de nuestra utilidad como consejeros para ellos.

Quiero transmitir a toda iglesia el mensaje de que el hombre no ha de exaltar su propio juicio. La mansedumbre y la humildad de corazón inducirán a los hombres a desear el consejo a cada paso. Y el Señor dirá: "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí". Es nuestro privilegio aprender de Jesús. Pero cuando los hombres, llenos de confianza en sí mismos, piensan que su trabajo consiste en dar consejo en lugar de desear ser aconsejados por sus hermanos experimentados, escucharán voces que los inducirán por senderos extraños.

Los ángeles de Dios están en nuestro mundo, y los agentes satánicos también están aquí. Se me permite 510 ver la inclinación de ciertas personas a seguir sus propios rasgos de carácter fuerte. Si rehusan ponerse en el yugo con otros

que han tenido larga experiencia en la obra, llegarán a cegarse por la confianza propia, no discerniendo entre lo falso y lo verdadero. No es seguro que tales personas ocupen la posición de dirigentes, para seguir su propio juicio y sus planes.

Son aquellos que aceptan las amonestaciones y palabras de caución que les son dirigidas, los que andan por caminos seguros. No se rindan los hombres al ardiente deseo de llegar a ser grandes directores, o al deseo de idear independientemente y trazar planes para ellos mismos y para la obra de Dios. Es fácil para el enemigo trabajar por medio de algunas personas que, teniendo necesidad de consejo ellos mismos a cada paso, asumen la custodia de las almas sin haber aprendido la humildad de Cristo. Estos necesitan consejo de parte de Aquel que dice: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados".

Nuestros ministros y dirigentes deben darse cuenta de la necesidad de consultar con sus hermanos que han estado largo tiempo en la obra, y que han obtenido una profunda experiencia en los caminos del Señor. La disposición de algunos a cerrarse y creerse competentes para planear y ejecutar de acuerdo con su propio juicio y sus preferencias, los coloca en apuros. Tal forma independiente de actuar no es correcta, y no debe ser seguida. Los ministros y maestros de nuestras asociaciones han de trabajar unidamente con sus hermanos de experiencia, pidiéndoles su consejo, y prestando atención al mismo.

Me siento libre de decir a nuestros hermanos que con humildad de corazón están siguiendo al Señor: Si sabéis que Dios quiere que os ocupéis en alguna obra, id adelante. Los que tienen la luz y la conciencia de que Dios los está guiando, no necesitan depender de ningún agente humano para definir su trabajo. Han de recibir el consejo de la mayor autoridad. La seguridad, la paz y la certeza tranquila, han de ser encontradas solamente siguiendo el consejo del mayor Maestro que alguna vez vivió en nuestro mundo. No nos apartemos de su consejo infalible.

Pero nuestras impresiones no son siempre una guía segura para el deber. El impulso humano tratará de hacernos creer que es Dios el que nos está guiando cuando seguimos nuestro propio camino. Pero si velamos con cuidado, y pedimos consejo a nuestros hermanos, comprenderemos; pues la promesa es: "Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su carrera". No debemos permitir que ideas humanas e inclinaciones naturales obtengan el predominio.

UNA EXHORTACION A LA UNIDAD

Los obreros de Cristo han de luchar por la unidad. Somos los hijos de una misma familia, y tenemos un solo Padre celestial. No nos hagamos pesados, y alberguemos dudas y falta de confianza en nuestros hermanos. No debemos herir nuestras almas juntando los cardos y las espinas, sino que en su lugar debemos reunir las rosas, los lirios y los claveles, y expresar su fragancia en nuestras palabras y actos.

La siguiente es parte de una disertación dada a los ministros reunidos en el Congreso de la Asociación General en 1883:

"Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad".

"Las relaciones de Dios con su pueblo a menudo parecen misteriosas. Sus caminos no son nuestros caminos, ni sus pensamientos nuestros pensamientos. Muchas veces su forma de tratar es tan contraria a nuestros planes y expectativas que nos asombra y nos confunde. No entendemos nuestras naturalezas perversas; y a menudo, cuando estamos complaciendo el yo, siguiendo nuestras propias inclinaciones, nos adulamos a nosotros mismos con el pensamiento de que estamos ejecutando el pensamiento de Dios. Y así necesitamos escudriñar las Escrituras, y orar mucho para que, de acuerdo con su promesa, el Señor nos dé sabiduría.

"Aunque tenemos una obra individual y una responsabilidad individual delante de Dios, no hemos de seguir nuestro propio juicio, al margen de las opiniones y los pensamientos de nuestros hermanos; porque esta conducta conduciría al desorden en la iglesia. Es el deber de los pastores respetar el juicio de sus hermanos; pero sus relaciones mutuas, así como las doctrinas que enseñan, deben ser probadas por la ley y el testimonio; luego, si los corazones son accesibles, no habrá divisiones entre nosotros. Algunos están inclinados a ser desordenados, y están apartándose de los grandes jalones de la fe; pero Dios está guiando a sus ministros para que sean uno en doctrina y en espíritu.

"Hay hermanos que a veces se asocian juntos durante años, y piensan que pueden confiar en aquellos a quienes conocen tan bien, tal como confiarían en miembros de su propia familia. Hay una libertad y confianza en esta asociación que no podrían existir entre personas que no fueran de la misma fe. Esto es muy agradable mientras continúa el amor fraternal; pero permítase que el acusador de los hermanos logre acceso al corazón de uno de estos hombres, controle su mente y su imaginación, se creen celos, y se alberguen suspicacia y envidia; y aquel que se creyó seguro en el amor y en la amistad de su hermano nota que se desconfía de él, y que sus motivos son mal juzgados. El falso hermano olvida sus propias fragilidades humanas, olvida su obligación a no pensar y hablar mal para no deshonorar a Dios y herir a 513 Cristo en la persona de sus santos; y todo defecto en que pueda pensarse o que pueda imaginarse es condenado en forma inmisericorde, y el carácter de un hermano es presentado como oscuro y objetable.

"Hay una traición de la sagrada confianza. Las cosas de las cuales se habla en hermanable confianza son repetidas y erróneamente presentadas; y toda palabra, toda acción, por inocente y bien intencionada que sea, es sometida a escrutinio por la crítica fría y celosa de los que se pensaba que eran muy nobles, demasiado honorables para tomar la menor ventaja de la asociación o de la confianza fraternal. Los corazones se cierran a la misericordia, al juicio y al amor de Dios; y se revela el espíritu frío, burlón y rencilloso que Satanás manifiesta hacia sus víctimas.

"Si Satanás puede emplear a los profesos creyentes para actuar como acusadores de los hermanos, eso es justamente lo que le agrada; porque los que hacen esto están siguiéndolo tan seguramente como Judas cuando traicionó a Cristo, aun cuando lo estén haciendo ignorantemente. Satanás no está menos activo ahora que en los días de Cristo, y los que se prestan para hacer esta obra manifestarán su espíritu.

"Los rumores flotantes son a menudo los destructores de la unidad entre los hermanos. Algunos hay que velan con mente abierta y oídos atentos para captar cada escándalo que vuela. Reúnen pequeños incidentes que pueden ser insignificantes en sí mismos, pero que son repetidos y exagerados hasta que un hombre es convertido en ofensor por una palabra. Su lema parece ser: 'Infórmanos, e informaremos'. Estas personas cuenteras están realizando la obra de Satanás con sorprendente fidelidad, sin saber cuán ofensiva es su conducta para Dios. . . . La puerta de la mente debe cerrarse contra el 'Ellos dicen', o 'He oído decir'. ¿Por qué, en lugar de permitir que los celos o las malas sospechas vengan a nuestro corazón, no vamos a nuestros hermanos, y después de presentarles 514 en forma franca, pero bondadosa, las cosas que hemos oído en detrimento de su carácter y su influencia, oramos con ellos y por ellos? Aunque no podamos asociarnos con aquellos que son los peores enemigos de Cristo, debemos cultivar el espíritu de mansedumbre y amor que caracterizó a nuestro Maestro: un amor que no piensa el mal, a quien no se provoca con facilidad. . . .

"Cultivemos diligentemente los puros principios del Evangelio de Cristo: la religión, no de la estima propia, sino del amor, la mansedumbre, la humildad de corazón. Entonces amaremos a nuestros hermanos, y los estimaremos más que a nosotros mismos. Nuestra mente no se espaciará en escándalos y en cuentos que andan de boca en boca. Sino que 'todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad' ".

Como pueblo, hemos sido reprobados por Dios por hacer tan poco. Cuán importante es, pues, que nos guardemos cuidadosamente contra todo lo que pudiera descorazonar o debilitar la influencia de un alma que está haciendo una obra que Dios quiere que haga. Hay victorias para ganar si presentamos un frente unido y buscamos individualmente al Señor para obtener fuerza y dirección.

Orad por la Lluvia Tardía *

"Pedid a Jehová lluvia en la sazón tardía: Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante". "Y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía". En el oriente la primera lluvia caía en el tiempo de la siembra. Esta es necesaria para que 515 la semilla germine. Bajo la influencia de los aguaceros fertilizantes, surgen los brotes tiernos. La lluvia tardía, al caer cerca del fin de la estación, madura el grano, y lo prepara para la siega. El Señor emplea estas operaciones de la naturaleza para representar la obra del Espíritu Santo. Como el rocío y la lluvia son dados en primer lugar para hacer que la semilla germine, y luego para madurar la cosecha, así el Espíritu Santo es dado para llevar adelante, de una etapa a otra, el proceso de crecimiento espiritual. La maduración del grano representa la terminación de la obra de la gracia de Dios en el alma. Por el poder del Espíritu Santo la imagen moral de Dios ha de ser perfeccionada en el carácter. Hemos de ser totalmente transformados a la semejanza de Cristo.

La lluvia tardía que madura la cosecha de la tierra, representa la gracia espiritual que prepara a la iglesia para la venida del Hijo del hombre. Pero a menos que la primera lluvia haya caído, no habrá vida; el brote verde no surgirá. A menos que los primeros chubascos hayan hecho su obra, la lluvia tardía no puede perfeccionar ninguna semilla.

Ha de haber "primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga". Debe haber un desarrollo constante de la virtud cristiana, un progreso permanente en la experiencia cristiana. Esto debemos buscarlo con intenso deseo, para que adornemos la doctrina de Cristo nuestro Salvador.

Muchos han dejado en gran medida de recibir la primera lluvia. No han obtenido todos los beneficios que Dios ha provisto así para ellos. Esperan que la falta sea suplida por la lluvia tardía. Cuando sea otorgada la abundancia más rica de la gracia, se proponen abrir sus corazones para recibirla. Están cometiendo un terrible error. La obra que Dios ha comenzado en el corazón humano al darle su luz y conocimiento, 516 debe progresar continuamente. Todo individuo debe comprender su propia necesidad. El corazón debe ser vaciado de toda contaminación, y limpiado para la morada interna del Espíritu. Fue por medio de la confesión y el perdón del pecado, por la oración ferviente y la consagración de sí mismos a Dios, como los primeros discípulos se prepararon para el derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés. La misma obra, sólo que en mayor grado, debe realizarse ahora. Entonces el agente humano tenía solamente que pedir la bendición, y esperar que el Señor perfeccionara la obra concerniente a él. Es Dios el que empezó la obra, y él la terminará, haciendo al hombre completo en Cristo Jesús. Pero no debe haber descuido de la gracia representada por la primera lluvia. Sólo aquellos que están viviendo a la altura de la luz que tienen recibirán mayor luz. A menos que estemos avanzando diariamente en la ejemplificación de las virtudes cristianas activas, no reconoceremos las manifestaciones del Espíritu Santo en la lluvia tardía. Podrá estar derramándose en los corazones en torno de nosotros, pero no la discerniremos ni la recibiremos.

En ningún punto de nuestra experiencia podemos dejar de contar con la ayuda de aquello que nos hace idóneos para hacer el primer comienzo. Las bendiciones recibidas bajo la lluvia temprana nos son necesarias hasta el fin. Sin embargo éstas solas no serán suficientes. Mientras albergamos las bendiciones de la lluvia temprana, no debemos, por otra parte, perder de vista el hecho de que sin la lluvia tardía, para llenar la espiga y madurar el grano, la cosecha no estaría lista para la siega, y el trabajo del sembrador habría sido en vano. La gracia divina se necesita al comienzo, se necesita gracia divina a cada paso de avance, y sólo la gracia divina puede completar la obra. No habrá ocasión de descansar en una actitud descuidada. Nunca debemos olvidar las amonestaciones 517 de Cristo: "Velad en oración", "Velad . . . orando en todo tiempo". Una conexión con el agente divino es esencial para nuestro progreso en todo momento. Podemos haber tenido una medida del Espíritu de Dios, pero por la oración y la fe continuamente hemos de tratar de conseguir más del Espíritu. No debemos nunca cesar en nuestros esfuerzos. Si no progresamos, si no nos colocamos en la actitud de recibir tanto la lluvia temprana como la tardía, perderemos nuestras almas, y la responsabilidad descansará a nuestra propia puerta.

"Pedid a Jehová lluvia en la sazón tardía". No descanséis satisfechos de que en el curso normal de la estación la lluvia ha de caer. Pedidla. El crecimiento y el perfeccionamiento de la semilla no es cosa que pertenece al dueño del campo. Sólo Dios puede madurar la cosecha. Pero se requiere la cooperación del hombre. La obra de Dios por nosotros exige la acción de nuestra mente, el ejercicio de nuestra fe. Debemos buscar sus favores con todo el corazón si los aguaceros de la gracia han de venir sobre nosotros. Debíamos aprovechar toda oportunidad de colocarnos en el canal de bendición. Cristo ha dicho: "Donde están dos o tres congregados en mi nombre, ahí estoy en medio de ellos". Las convocatorias de la iglesia, tales como las reuniones generales, las asambleas de la iglesia local, y todas las oportunidades en que hay un trabajo personal por las almas, son las ocasiones señaladas por Dios para dar la lluvia temprana y tardía.

Pero nadie piense que al asistir a tales reuniones, su deber está cumplido. Una mera asistencia a todas las reuniones que se realizan no traerá en sí misma una bendición al alma. No es una ley inmutable la de que todos los que asisten a las reuniones generales o a las reuniones locales reciban grandes provisiones del cielo. Las circunstancias pueden parecer 518 favorables para un rico derramamiento de la lluvia de gracia. Pero Dios mismo es quien debe ordenar a la lluvia que caiga. Por lo tanto, no debemos ser remisos en la súplica. No debemos confiar en la forma ordinaria de actuar de la providencia. Debemos orar que Dios abra las fuentes de las aguas de vida. Y nosotros mismos debemos recibir del agua viva. Oremos con corazón contrito con el mayor fervor para que ahora, en el tiempo de la lluvia tardía, los aguaceros de gracia caigan sobre nosotros. En toda reunión a que asistamos deben ascender nuestras plegarias para que en este mismo tiempo Dios imparta calor y humedad a nuestras almas. Al buscar a Dios para la recepción del Espíritu Santo, este poder

obrará en nosotros mansedumbre, humildad de mente, y una dependencia consciente de Dios para la lluvia tardía que perfecciona la obra. Si oramos por la bendición con fe, la recibiremos como Dios lo ha prometido.

La comunicación constante del Espíritu Santo a la iglesia es representada por el profeta Zacarías por otra figura, que contiene una admirable lección de ánimo para nosotros. El profeta dice: "Y volvió el ángel que hablaba conmigo, y despertóme como un hombre que es despertado de su sueño. Y díjome: ¿qué ves? Y respondí: He mirado, y he aquí un candelero todo de oro, con su vaso sobre su cabeza, y sus siete lámparas encima del candelero; y siete canales para las lámparas que están encima de él; y sobre él dos olivas, la una a la derecha del vaso, y la otra a su izquierda. Proseguí, y hablé a aquel ángel que hablaba conmigo, diciendo: ¿Qué es esto, señor mío? . . . Entonces respondió y hablóme, diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, en que se dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos. . . . Hablé aún de nuevo, y díjele: ¿Qué significan las dos ramas de olivas que por medio de dos tubos de oro 519 vierten de sí aceite como oro? Y él dijo: Estos dos hijos de aceite son los que están delante del Señor de toda la tierra".

De las dos olivas el aceite áureo fluía a través de los tubos de oro a las vasijas de los candeleros y de allí a las lámparas de oro que alumbraban el santuario. Así de los santos que están en la presencia de Dios, su Espíritu es impartido a los instrumentos humanos que están consagrados a su servicio. La misión de los dos ungidos es comunicar luz y poder al pueblo de Dios. Es con el propósito de recibir bendición para nosotros por lo que están en la presencia de Dios. Así como las olivas se vacían en los tubos de oro, los mensajeros celestiales tratan de comunicar todo aquello que reciben de Dios. Todo el tesoro celestial espera que lo pidamos y lo recibamos; y a medida que recibimos la bendición, a la vez hemos de compartirla. Así es como las santas lámparas son alimentadas, y la iglesia llega a ser portadora de luz en el mundo.

Esta es la obra que el Señor quiere que cada alma esté preparada para realizar en este tiempo, cuando los cuatro ángeles están reteniendo los cuatro vientos, para que no soplen hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes. No hay tiempo ahora para agradarse a sí mismo. Las lámparas del alma deben ser acondicionadas. Deben recibir la provisión del aceite de la gracia. Debe tomarse toda precaución para impedir el decaimiento espiritual, para que el gran día de Dios no nos sobrecoja como ladrón en la noche. Todo testigo para Dios ha de trabajar ahora inteligentemente en los ramos que Dios le ha señalado. Debemos obtener diariamente una experiencia viva y profunda en el perfeccionamiento del carácter cristiano. Debemos recibir diariamente el aceite santo, para que podamos impartirlo a los demás. Todos pueden ser portaluces ante el mundo, si quieren. Hemos de ocultar el yo, fuera 520 de la vista, en Jesús. Hemos de recibir la palabra del Señor en forma de consejo e instrucciones, y comunicarla alegremente. Hay ahora necesidad de mucha oración. Cristo ordena: "Orad sin cesar"; esto es, mantened la mente elevada a Dios, la fuente de todo poder y eficiencia.

Por mucho tiempo podemos haber seguido el sendero angosto, pero no es seguro tomar esto como prueba de que continuaremos en él hasta el fin. Si hemos andado con Dios en compañerismo con el Espíritu Santo, es debido a que lo hemos buscado diariamente por la fe. El aceite áureo que fluye por los tubos de oro nos ha sido comunicado de las dos olivas. Pero los que no cultivan el espíritu y el hábito de la oración no pueden esperar recibir el aceite áureo de la bondad, la paciencia, la longanimidad, la cortesía y el amor.

Todos han de mantenerse separados del mundo, que está lleno de iniquidad. No hemos de andar con Dios durante un tiempo, y luego apartarnos de su compañía para andar en las chispas de nuestro propio fuego. Debe haber una firme constancia, una perseverancia en actos de fe. Hemos de alabar a Dios; de manifestar su gloria en un carácter justo. Ninguno de nosotros obtendrá la victoria sin un esfuerzo perseverante, incansable, proporcionado al valor del objeto que buscamos, la vida eterna.

La dispensación en la cual vivimos ha de ser, para los que piden, la dispensación del Espíritu Santo. Pedid su bendición. Es tiempo de que seamos más intensos en nuestra devoción. A nosotros se nos ha encomendado la ardua pero feliz y gloriosa tarea de revelar a Cristo a los que están en tiniebla. Somos llamados a proclamar las verdades especiales para este tiempo. Por todo esto el derramamiento del Espíritu es esencial. Debemos orar por él. El Señor espera que se lo pidamos. No hemos sido sinceros en esta tarea. 521

¿Qué puedo decir a mis hermanos en el nombre del Señor? ¿Qué proporción de nuestros esfuerzos se ha realizado de acuerdo con la luz que el Señor se ha agradado en darnos? No podemos depender de la forma o la maquinaria externa.

Lo que necesitamos es la influencia vivificante del Espíritu de Dios. "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos". Orad sin cesar, y velad, obrando en armonía con vuestras oraciones. Mientras oráis, creed, confiad en Dios. Es el tiempo de la lluvia tardía, cuando el Señor dará liberalmente de su Espíritu. Sed fervientes en la oración, y velad en el Espíritu.*

¿Cómo lo seguiremos para aprender de Aquel que es nuestro Maestro? Podemos escudriñar su Palabra, Y familiarizarnos con su vida y con sus obras. Hemos de recibir su Palabra como pan para nuestras almas. En toda esfera donde el hombre sea colocado, el Señor Jesús nos ha dejado sus pisadas. Hacemos bien en seguirlo a él. El Espíritu por el cual él habló, es el que debemos albergar; hemos de presentar la verdad como es en Jesús. Hemos de seguirlo especialmente con corazón puro, con amor. El yo debe estar escondido con Cristo en Dios; entonces cuando Cristo, quien es nuestra vida, se manifestare, también apareceremos con él en gloria (Special Testimonies to Ministers and Workers, No 9). 522

Palabras de Saludos *

A los que están reunidos en el Congreso de la Asociación General de 1913.

Mis queridos hermanos:

Nuestros hombres representativos que asisten al Congreso de la Asociación General tienen el privilegio de albergar un espíritu de esperanza y valor. Hermanos míos, el Salvador se ha revelado a vosotros de muchas maneras; él ha llenado a vuestros corazones con la luz del sol de su presencia mientras habéis trabajado en países distantes y en vuestro país; os ha guardado a través de peligros visibles e invisibles; y ahora, al reuniros una vez más con vuestros hermanos en concilio, tenéis el privilegio de estar gozosos en el Señor y de regocijaros en el conocimiento de su gracia sostenedora.

Que su amor tome posesión de la mente y del corazón. Guardaos contra la excesiva preocupación, contra el estar deprimidos y agobiados por la inquietud. Presentad un testimonio elevador. Apartad vuestros ojos de lo que es oscuro y desalentador, y contemplad a Jesús, nuestro gran Director, bajo cuya vigilante supervisión la causa de la verdad presente, a la cual estamos dando nuestra vida y toda lo que somos, está destinada a triunfar gloriosamente.

La actitud que nuestros hombres representativos manifiesten durante el congreso tendrá una influencia notable sobre todo por todo el campo, así como sobre los delegados mismos. ¡Oh, hermanos míos, ojalá que se vea que Jesús vive en el corazón, sosteniendo, fortaleciendo y consolando! Tenéis el privilegio⁵²³ de estar dotados, de día en día, con una rica medida de su Santo Espíritu, y de tener puntos de vista amplios acerca de la importancia y el ámbito del mensaje que estamos proclamado al mundo. El Señor está dispuesto a revelaros cosas admirables en su ley. Esperad ante él con humildad de corazón. Orad más fervientemente por una comprensión de los tiempos en que vivimos, por una concepción más plena de su propósito, y por un aumento de la eficiencia en la salvación de las almas.

A menudo, en las horas de la noche, se me pide que insista ante nuestros hermanos que ocupa posiciones de responsabilidad, en que hagan fervientes esfuerzos para seguir conociendo al Señor más perfectamente. Cuando nuestros hermanos comprendan como debieran la importancia de los tiempos en que vivimos, se verá un propósito determinado de estar del lado del Señor, y se convertirán realmente en colaboradores con Dios. Cuando consagren el corazón y el alma al servicio de Dios, hallarán que es esencial una experiencia más profunda que la que nunca han obtenido hasta ahora, si quieren triunfar sobre todo pecado.

Será bueno que consideremos lo que pronto ha de ocurrir sobre la tierra. Este no es tiempo para cosas pequeñas o para buscarse a sí mismo. Si los tiempos en que vivimos dejan de impresionar nuestra mente con seriedad, ¿qué cosas puede alcanzarnos? ¿No nos piden las Escrituras una obra más pura y más santa que la que hemos visto hasta ahora?

Se necesitan ahora hombres de clara comprensión. Dios pide a aquellos que están deseosos de ser dirigidos por el Espíritu Santo, que sean los primeros en una obra de reforma completa. Veo una crisis delante de nosotros, y el Señor pide que sus obreros se coloquen en línea. Toda al alma debe estar ahora en una posición de consagración más profunda y ⁵²⁴más verdadera a Dios que durante los años pasados. . . .

"Me gozo -hermanos míos-, de que en todo estoy confiado de vosotros". Y al paso que aún siento la más profunda

ansiedad por la actitud que algunos asumen hacia medidas importantes relacionadas con el desarrollo de la causa de Dios en la tierra, tengo una fe poderosa en los obreros por todo el campo, y creo que mientras se reúnen y se humillan delante del Señor para consagrarse de nuevo a su servicio, serán capacitados para hacer su voluntad. Hay algunos que ni aun ahora verán los asuntos en la debida luz; pero éstos pueden aprender a ver paralelamente con sus colaboradores, y pueden evitar cometer serios errores buscando fervientemente al Señor en este tiempo y sometiendo su voluntad en forma completa a la voluntad de Dios.

He sido profundamente impresionada por las escenas que recientemente han pasado ante mí en las horas de la noche. Parecía haber un gran movimiento -una obra de reavivamiento- que ocurría en muchos lugares. Nuestros hermanos se colocaban en línea, respondiendo al llamado de Dios. Hermanos míos, el Señor nos está hablando. ¿No escucharemos su voz? ¿No acondicionaremos nuestras lámparas, y actuaremos como hombres que están esperando que su Señor venga? El tiempo exige que seamos portadores de la luz, exige acción.

Trabajen abnegadamente en el temor y el amor de Dios para hacer progresar la obra aquellos que se encuentran en todo campo lejano; como misioneros dé Dios, pueden hacer mucho por él si están relacionados con él. Debieran acercarse a Dios con plena certidumbre de fe, elevando manos santas, sin ira ni duda. Dios les manifestará su complacencia; 525 Pero todos los que no trabajan con una consagración exclusiva a la gloria de Dios, haciendo de él su dependencia y su confianza, Y que más bien se apoyara en la sabiduría humana, cometerán desatinos. Es haciendo la obra de Dios como ha de obtenerse la más rica experiencia. Aquí es donde obtenéis sabiduría, y encontráis las promesas de Dios verificadas (Special Testimonies to Ministers and Workers, No 9).

La Vida Victoriosa *

Sanatorio, California, 14 de junio de 1914.

Querido amigo:

El Señor me ha dado un mensaje para Ud., y no solamente para Ud., sino para todas las otras almas fieles que están agobiadas por las dudas y los temores respecto de su aceptación por parte del Señor Jesucristo. Su palabra a Ud. es la siguiente: "No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú". Desea agradar al Señor, y puede hacerlo creyendo en sus promesas. El está esperando para llevarlo a un puerto de experiencia llena de gracia, y él le ordena: "Estad quietos, y conoced que yo soy Dios". Ha tenido Ud. un tiempo de intranquilidad; pero Jesús le dice: "Venid a mí . . . que yo os haré descansar". El gozo de Cristo en el alma merece cualquier esfuerzo. "Entonces se alegran", porque tienen el privilegio de descansar en los brazos del amor eterno.

Elimine su desconfianza en nuestro Padre celestial. En vez de hablar de sus dudas, rompa con ellas con la fuerza de Jesús, y que la luz brille en su alma al permitir que su voz exprese confianza en Dios. Sé que el Señor está por darle la victoria, y yo le 526 digo: Ayúdese, fortalézcase, elévese por encima de la mazmorra de la incredulidad. Las dudas irrumpirán en su mente, porque Satanás está tratando de mantenerlo en cautiverio bajo su cruel poder; pero hágale frente con la fuerza que Jesús está dispuesto a darle y venza la inclinación a expresar incredulidad en su Salvador.

No hable de su ineficacia y de sus defectos. Cuando la desesperación parezca querer dominar su alma, mire a Jesús, diciendo: El vive para hacer intercesión por mí. Olvide las cosas que están detrás, y crea la promesa: "Vendré a vosotros", y moraré "con vosotros".

Dios está esperando para conferir la bendición del perdón, el perdón de la iniquidad, y los dones de la justicia, a todos los que crean en su amor y acepten la salvación que él ofrece. Cristo está listo para decir al pecador arrepentido: "Mira que he hecho pasar tu pecado de ti, y te he hecho vestir de ropas de gala". La sangre de Jesucristo es el argumento elocuente que habla en favor de los pecadores. Esta sangre "limpia de todo pecado".

Es su privilegio confiar en el amor de Jesús para la salvación, de la manera más plena, más segura y más noble; tiene Ud. el privilegio de decir: él me ama, me recibe; confiaré en él, porque dio su vida por mí. Nada disipa tanto la duda como el ponerse en contacto con el carácter de Cristo. El declara "Y al que a mí viene, no le echo fuera"; esto es, no hay ninguna posibilidad de que yo le eche fuera, porque he comprometido mi palabra de que lo recibiría. Tome la palabra de Cristo, y declaren sus labios que ha ganado la victoria.

¿Es Jesús fiel? ¿Quiere decir él lo que dice? Conteste decididamente: Sí, cada palabra. Luego, si ha establecido esto, reclame por la fe toda promesa que él ha hecho, y reciba la bendición; porque esta aceptación 527 por la fe da vida al alma. Puede Ud. creer que Jesús le es fiel, aun cuando se sienta el más débil y el más indigno de sus hijos. Y cuando Ud. cree, todas las dudas oscuras que ha acariciado son arrojadas sobre el archiengañador que las originó. Ud. puede ser una gran bendición si le toma a Dios la palabra. Con fe viva ha de confiar en él, aun cuando tenga un fuerte impulso de pronunciar palabras de desconfianza.

La paz viene con la dependencia del poder divino. Tan pronto como el alma resuelve obrar de acuerdo con la luz que ha recibido, el Espíritu Santo da más luz y fuerza. La gracia del Espíritu es proporcionada para cooperar con la resolución del alma, pero no es un sustituto para el ejercicio individual de la fe. El éxito en la vida cristiana depende de que uno se apropie de la luz que Dios ha dado. No es la abundancia de la luz y la evidencia lo que hace al alma libre en Cristo; es el surgimiento de las facultades y de la voluntad y las energías del alma para clamar con sinceridad: "Creo, ayuda mi incredulidad".

Me regocijo en la brillante perspectiva del futuro, y así debe hacer Ud. Sea alegre, y alabe al Señor por su amorosa bondad. Lo que no puede entender, confíelo a él. El lo ama, y se compadece de cada una de sus debilidades. El "nos bendijo con toda bendición espiritual en lugares celestiales en Cristo". No satisface el corazón del Infinito dar a aquellos a quienes ama su Hijo una bendición menor que la que da a su propio Hijo.

Satanás trata de distraer nuestras mentes del poderoso Ayudador, para inducirnos a pensar en la degeneración de nuestra alma. Pero aun cuando Jesús ve la culpa del pasado, habla perdón; y no debemos deshonrarlo dudando de su amor. El sentimiento de culpa debe dejarse al pie de la cruz, o de otra suerte emponzoñará las fuentes de la vida. Cuando Satanás golpea con sus amenazas sobre Ud., vuélvale la 528 espalda y consuele su alma con las promesas de Dios. La nube puede ser oscura en sí misma, pero cuando está llena de la luz del cielo, refulge con el brillo del oro; pues la gloria descansa sobre ella.

Los hijos de Dios no han de estar sujetos a sus sentimientos y emociones. Cuando fluctúan entre la esperanza y el temor, el corazón de Cristo es herido; porque él les ha dado evidencias inconfundibles de su amor. Desea que sean establecidos, fortalecidos y cimentados en la santísima fe. Quiere que hagan la obra que les ha confiado; entonces sus corazones serán en las manos divinas como arpas sagradas, cada una de cuyas cuerdas exhalará alabanza y acción de gracias a Aquel que Dios ha enviado para quitar el pecado del mundo.

El amor de Cristo por sus hijos es tan tierno como su fortaleza. Y es más fuerte que la muerte; porque él murió para comprar nuestra salvación, y para hacernos uno con él, mística y eternamente uno. Tan fuerte es su amor que controla todos sus poderes, y emplea los vastos recursos del cielo para servir a su pueblo. Es inalterable, sin sombra de variación: el mismo ayer, y hoy y por los siglos. Aun cuando el pecado haya existido durante siglos, tratando de contraponerse a este amor y de obstruir su fluencia hacia la tierra, todavía sigue fluyendo en ricas corrientes hacia aquellos por los cuales Cristo murió.

Dios ama a los ángeles que no pecaron, que realizan su servicio y son obedientes a sus mandatos; pero él no les da gracia: nunca la han necesitado; porque nunca han pecado. La gracia es un atributo manifestado a los seres humanos inmerecedores. Nosotros no la buscamos; se la envió para que nos buscara. Dios se regocija en otorgar su gracia a todos los que tienen hambre y sed de él, no porque seamos merecedores, sino porque carecemos de méritos. Nuestra necesidad es la calificación que nos da la certidumbre de que recibiremos el don. 529

No debe ser difícil recordar que el Señor desea que Ud. arroje sus problemas y perplejidades a sus pies, y que los deje allí. Vaya a él, diciendo: "Señor, mis cargas son demasiado pesadas para que yo las lleve. ¿Quieres llevarlas por mí?" Y él contestará: "Yo las llevaré. 'Con misericordia eterna tendré compasión de ti'. Yo tomaré tus pecados, y te daré paz. No sigas desterrando tu respeto propio; porque te he comprado al precio de mi propia sangre. Eres mío. Yo fortaleceré tu debilitada voluntad. Tu remordimiento por el pecado yo lo quitaré".

"Yo, yo soy -declara el Señor- el que borra tus rebeliones por amor de mí; y no me acordaré de tus pecados. Hazme acordar, entremos en juicio juntamente; relata tú para abonarte". "No hablé en escondido, en lugar de tierra de tinieblas; no dije a la generación de Jacob: En vano me buscáis. Yo soy Jehová que hablo justicia, que anuncia rectitud". "Mirad a

mí, y sed salvos todos los términos de la tierra: porque yo soy Dios, y no hay más". Responda a los llamados de la misericordia de Dios, y diga: "Confiaré en el Señor y seré confortado. Alabaré al Señor; porque su ira se ha disipado. Me regocijaré en Dios, quien da la victoria".